


En mi casa es tradicion
venerar y defender
a Tu Pura Concepcion
Ex Libris
José Luis Estrada

R.1.337

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA BIBLIOTECA GENERAL

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 6 DE OCTUBRE DE 1890 NÚM. 497.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta —Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

AL REAPARECER EL ATENEO ENVIA SU CARIÑOSO Y FRATERNAL SALUDO Á TODOS SUS CÓLEGAS, ESPECIALMENTE Á LOS DE MÁLAGA, Á LOS CUALES OFRECE SU HUMILDE COOPERACION.

LOS CHICOS

Todo padre debe mostrarse cariñoso con sus hijos porque para eso es padre.

Pero no todos siguen esta línea de conducta, y hay alguno que entra en su casa desesperado y lo primero que hace es coger á un chico por el pellejo del cogote y decirle:

—¿Ha estudiado Vd la lección? ¿Sabe usted quien fué Isabel la Católica? Diga Vd. algo sobre la dominacion de los godos..... ¡Pronto, antes de que le rompa á Vd. la cabeza!

Los niños que tienen padres asi no pueden crecer ni romper los pantalones con confianza y viven tristes y flacuchos como los gatos cuando se mojan.

A lo mejor se les pregunta:

—¿Qué tienes, Manolin? ¿Estás malito?

Y el interpelado contesta:

—Tengo un bulto en este lado.

—¿De alguna caida?

—No, señor; de mi papá, que me dió ayer una patada.

Hemos conocido un padre que, cuando no tenia que hacer, cogía á su hijo por las piernas, lo fregaba todo con jabon y estropajo, por que era persona muy aseada; despues lo ponía á secar, y aunque el chico gritase pidiendo socorro, él se limitaba á decir sentenciosamente:

—¿No es mi hijo? Pues hago de él lo que me parece.

Con estos padres trêmebundos contrastan otros de sentimientos dulces y de ternura infinita, padres de mantequilla de Soria, que duermen con sus hijos y están diciéndoles á cada paso:

—¿Quién te quiere á ti, cielo de la casa? A ver, muérdele á tu papá en la barbita. Mas... mas fuerte. ¡Ay, qué niño tan mono!

Los niños se acostumbran á hacer todo cuanto quieren, y á lo mejor entran en la sala cuando hay visita y dicen al papá:

—Papaito, ven corriendo á pegar á la muchacha.

—¿Por qué quieres que le pegue, rico de mi corazon?

—Porque le quiero dar con la mano del almirez en un ojo y ¡no me deja!

El papá se dirige á las personas que están de visita en estos términos:

—Con el permiso de Vds. voy á arreglar este asunto.

Y entra en la cocina para decir á la criada:

—Anda, Isidora; no le lleves la contraria á Candidito, deja que te pegue con la mano del almirez, porque si no, va á coger una rabieta y se puede poner malito.

Como padre benévolo y caaiñoso, uno que conocemos hace años. Tiene un hijo que parece una sombrerera y que ha cogido la costumbre de arrancarle pelos del bigote. Basta que le vea ocupado ó hablando con un amigo para que entre y le diga con la mayor naturalidad del mundo:

—Papá, vengo á eso.

Y se sube sobre una silla para poder realizar cómodamente la cruenta operacion

El celo paternal reviste diversas formas. Así como hay padres que creen que la buena educación consiste en atar á la pata de una cama y darles con una zapatilla en la cabeza, existen otros que le dicen á Vd. con mucha naturalidad:

—A los niños no es preciso castigarles para que adquieran dotes de respeto. Yo educo á mi chico de una manera especial: cuando quiere romper un cacharro, ó hacer un agujero en la pared, ó morderle á la muchacha, yo le dejo, y cuando se ha salido con la suya hace Vd. de él lo que quiere, porque es muy dócil. Ayer mi Antolin quiso pintarde negro á la abuelita, y no me opuse. Cinco minutos despues el niño estaba tan tranquilo como estoy yo ahora.

No todos saben ser padres: los unos, porque extreman la autoridad paterna, colocando á los niños al nivel de los animales domésticos, y los otros, porque deponen sus prerrogativas en el hogar, convirtiendo á sus hijos en séres insoportables y temibles.

Nuestra mala fortuna nos ha llevado mas de una vez á casa de D. Basilio, que vive bajo la enorme pesadumbre de tres chiquillos indomables; desde la mañana á la noche moran encima de su papá, y uno se le sienta en las rodillas, otro se monta á horcajadas sobre sus hombros y el tercero se sube encima de los otros dos hermanos para dominar la situacion en absoluto; de suerte que don Basilio desaparece bajo su prole, y no puede escribir, ni pasear, ni hacer pitillos, ni afeitarse.

—¿Está visible el señor!—preguntamos en cierta ocasion á la criada.

—No señor—dijo ella.

—¿Pues qué le pasa?

—Está debajo de los niños, y no puede ver á nadie.

A todo esto, D. Basilio se considera el padre mas feliz de este mundo.

¡Allá él!

LUIS TABOADA.

FUSILES Y MUÑECAS

CUADRO REALISTA.

Juan y Margot, dos angeles hermanos
Que embellecen mi hogar con sus cariño
Se entretienen con juegos tan humanos,
Que parecen personas desde niños.

Mientras Juan, de tres años es soldado,
Y monta en una caña, endeble y hueca;
Besa Margot, con labios de granado,
Los labios de cartón de su muñeca.

Lucen los dos sus inocentes galas
Y alegres sueñan en tan dulces lazos:
El, que cruza sereno entre las balas;
Ella, que arrulla un niño entre sus brazos:

Puesto al hombro el fusil de hoja de lata,
El Kepis de papel sobre frente,
Alienta el niño en su inocencia grata
El orgullo viril de ser valiente.

Quizá piensa en sus juegos infantiles
Que en este mundo, que su afán recrea,
Son como el suyo todos los fusiles
Con que la torpe humanidad pelea.

Que pesan poco; que sin ódios lucen,
Que es igual el mas débil al mas fuerte,
Y que, si se disparan, no producen
Humo, fragor, consternación y muerte.

¡Oh misteriosa condicion humana!
Siempre lo opuesto buscas en la tierra,
Ya delira Margot por ser anciana,
Y Juan, que vive en paz, ama la guerra.

Mirandolos jugar, me aflijo y callo. ...
¿Cual será sobre el mundo su fortuna?
Sueña el niño con armas y caballo;
La niña, con velar junto á la cuna.

El uno corre de entusiasmo ciego:
La niña arrulla á su muñeca inerme!
Y mientras él exclama: «¡Fuego! ¡Fuego!»
La otra murmura triste: ¡Duerme! Duerme!

A mi lado, ante juegos tan extraños,
Concha, la primogénita, me mira:
¡Es toda una persona de seis años,
Que charla, que comenta y que suspira!

¿Por qué inclina su lánguida cabeza
Mientras deshoja inquieta algunas flores?
¿Será la que ha heredado mi tristeza?

¿Será la que comprende mis dolores?

Cuando me rindo del dolor al peso,
Cuando la negra duda me avasalla,
Se me cuelga del cuello, me da un beso,
Se le saltan las lágrimas y calla.

Suelta sus trenzas claras y sedosas,
Y oprimiendo mi mano entre sus manos,
Parece que medita en muchas cosas
Al mirar como juegan sus hermanos.

Margot que canta, en madre transformada,
Y arrulla á un hijo que jamás se queja,
No tiene que llorar desengañada,
Ni el hijo crece, ni se vuelve vieja.

Y este guerrero audaz de tres abriles,
Que ya se finge apuesto caballero,
No logra en sus batallas infantiles
Manchar con sangre y lágrimas su acero.

Inocencia! Niñez! ¡Dichosos nombres!
Amo tus goces, busco tus cariños,
¿Cómo han de ser los sueños de los hombres
Mas dulces que los sueños de los niños?

¡Oh, mis hijos! no quiera la fortuna
Turbar jamás vuestra inocente calma,
No dejeis esa espada ni esa cuna;
Cuando son de verdad, matan el alma.

JUAN DE DIOS PEZA.

LA FUENTE Y LA MARIPOSA

Sobre el cristal de una fuente
una rosa se inclinaba
y en la linfa contemplándose
y haciendo espejo del agua,
su propia imágen veia,
de sí propia enamorada.

En esto, con giros rápidos,
una mariposa cándida
llegó al borde de la fuente,
y recogiendo sus alas,
paró su vuelo un instante,
caprichosa ó fatigada.

Vió mecerse las dos rosas
entre los soplos del aura,
la del rosal verdadero,
la que el cristal imitaba,
y escogiendo la fingida
para centro de sus ansias,
dirigió su alegre vuelo
á la cristalina taza,
hundiendo en líquida tumba
su cuerpecillo y sus alas
el tul que las trasparenta
y el iris que las esmalta.

¡Ay del que busca ilusiones
y realidades aparta!
Será cual la mariposa
aturdida de esta fábula,
que se hundirá en el abismo
de la mentira y la nada.
¡por cada rosa de arriba
hay otra que finge el agua!

JOSÉ ECHEGARAY.

HISTORIA LÚGUBRE

CONTADA POR UNA PLANTA

No sé como vino á dar una semilla en la hendidura abierta entre dos baldosas del piso de un calabozo; sin duda habria allí un poquito de tierra vegetal,.. y nací yo.

El tristísimo calabozo estaba habitado, bastante contra la voluntad del paciente, por cuyo rostro campeaba una larga y sedosa barba negra.

¡Cómo pintar la alegría del pobre preso cuando me divisó!

De rodillas ante mí, contemplaba embebido mi tiernísimo tallo y desde entonces fuí yo toda su alegria, todo su entretenimiento, la dulce compañera de sus infortunios.

De su mezquina racion de agua separaba gran parte que dedicaba á mi riego.

¡Con qué prolijidad y con qué esmero me cuidaba!

Pasaron dias y yo crecía fresca y lozana, agradecida á sus cuidados y á sus caricias, y orgullosa de ser su confidente.

Porque él me habiaba; me contaba sus penas, recordaba sus buenos tiempos y me protestaba su honradez, mientras ardientes lagrimas despues de rodar por sus palidas mejillas venian á caer sobre mis hojas.

Víctima de su intolerancia política yacia en aquel oscuro encierro, ignorando el fin que le aguardaba.

Me hablaba de su amor; porque él habia amado.

Hubo un dia en que era el hombre mas feliz del Universo. Luego vino la noche con

las sombras y eclipsó el sol de su felicidad.

Al despertar, su primera mirada era para mi. Con sus manos habia logrado por continuados esfuerzos y no sin ensangrentárselas un millon de veces separar poco á poco las dos baldosas que me oprimian, agrandando así el pequeño arriate.

Un dia quise hacer un obsequio á mi cariñoso amigo, y empecéá asomar discretamente entre mis lanceoladas hojitas los amarillosos petalos de una florecita.

¡Como describiros la alegria de mi compañero, come representaros su contento y reproduciros sus entusiasmadas frases.

Pobre hombre. ¡Enloquecia mirándome, y me hablaba enternecido de la escantadora vírgen que le lloraba, de su adorada prometida á quien no habia de volver á ver! ..

Mi corolita amarillenta evocaba en su alma tiernos recuerdos de felices tiempos; aquella mañana hermosa del mes de Mayo, en que, llevando del brazo á su prometida, corria alegre y bullicioso, por la esmaltada campiña, cogiendo aquí y allá tiernas florecillas con que tejer una guirnalda de brillantes matices para su amada!

Aquella tibia y lánguida tarde, en que, despues de los mas sinceros juramentos de amor y fidelidad; la adorada de su corazón le entregó como emblema de su cariño una rosa amarilla, que más tarde habia de secarse á los amantes besos en el húmedo fondo de el pestilente calabozo.

Y me miraba y me acariciaba, y presa de profunda emocion, vertía sobre mi ardorosas lágrimas de fuego.

Y aquella noche cuando las sombras envolvieron la prision y no podía ya distinguirle, le oía aun revolcarse sobre el monton de paja que le servía de lecho, ahogando en su garganta mil sollozos que rebosaban entre los murmullos de sus oraciones.

Al dia siguiente, un dia lánguido y lúgubre como una salmodia, mi infortunado compañero estaba tristísimo.

Me miraba con ojos en que se reflejaba la mas grande de las resignaciones.

Al mediodia llegó el carcelero; mi cariñoso amigo se puso en pié, corrió hácia mi é hincándose de rodillas me besó con efusion, regándome por última vez con sus lágrimas: volvió á enderezarse y dijo con acento varonil: ¡listo!

Ya iba á traspasar la pequeña y férrea puerta, cuando volviéndose sobre sus pasos, corrió hacia mí, me arrancó de raiz y entregándome al carcelero, murmuró una súplica en que iban mezclados un nombre de muger y una direccion.

Despues le acompañamos á un cuarto todo forrado de negro.

¡Y no le he vuelto á ver mas!

J. C. de Rivas.

PAISAJE

Aquí el rio que corre jadeante,
Encima el puente de atrevidos arcos,
Mas allá los espesos olivares,
Los barbechos, los huertos, los sembrados;

Luego la aldea con sus tejas rojas,
Sus casas blancas y sus verdes patios
Y encima de las negras chimeneas
Las cruces de sus toscos campanarios;

Al lejos las laderas pedregosas,
El torrente que rueda de los altos
Más arriba las cumbres con sus picos

De perdurables nieves empolvados...
Y allá, en el cielo, la redonda luna
Que ilumina el paisaje con sus rayos!...

Gonzalo de Castro.

LA MAÑANA

Entona el ave su cancion sonora,
pierden los montes su matiz sombrío,
y en sus raudales de cristal el rio
copia los velos de la blanca aurora.

Todo vibra, despierta y se colora,
el valle, la montaña, el bosque umbrío,
y la flor salpicada de rocío
esparce las fragancias que atesora.

Se coronan de lumbre los alcores,
con túnicas de luz y de colores
se engalana la selva adormecida;

y la nube se incendia en el Oriente
y resuena en las hondas del ambiente
el himno victorioso de la vida.

Arturo Reyes.

1890.

CANTARES

I.

Mira tú si habré sufrido
con mi niña de ojos negros,
que ya ni tengo palabras
para decir que la quiero.

II.

El portero de la gloria
no te dejará pasar,
que tus partidas serranas,
me las tienes que pagar.

III.

He visto que has colocado
cédulas en tu balcón;
¿alquilas habitaciones
ó alquilas un corazon?

IV.

Existen en el mundo
mujeres tales,
que prefieren mentiras
á las verdades.

V.

No sabes tú bien, morena,
lo dichoso que me creo,
desde aquella nochecita
en que yo solo me quiero.

VI.

Si camino del cielo
consigo hallarte,
á la tierra me vuelvo
por no mirarte.

VII.

Pude adormilar mis penas,
pero al sentir que me hablabas...
me las encontré despiertas.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

A MI CORAZON

Ya no quiero escuchar tanto sollozo,
Y muere aquí en el fondo de mi pecho,
No dejarás tu oscuro calabozo
Sino á pedazos... cuando estés deshecho!

Retuércete en silencio, calla, calla,
Quiero verte á mis piés muerto ó rendido,
Muere como el soldado en la batalla;
Sin más corona, que el eterno olvido...

¡Silencio! ya no escucho tus lamentos;
Dominarme?... Jamás! nunca lo creas,
Si del deber no escuchas los acentos
Mezquino corazon: MALDITO SEAS!

C.

PROBLEMA

SONETO

Marca el Tiempo veloz con un guarismo,
reduce á eternidades la existencia,
y de una sola, con su clara ciencia,
resta el corto vivir de tu organismo.

Si á renunciar no llegas de tí mismo,
resultado buscando á la experiencia,
te encontrarás la misma diferencia
que entre la cumbre flota y el abismo.

Hoy anuncia al que nace la campana,
y no ha cesado su oracion sentida
cuando anuncia la muerte del mañana.

Sólo un éco resuelve la partida;
¡tan presto acaba la miseria humana,
que entre el nacer y entre el morir no hay vida!

S. RUEDA

MADRIGAL

Como graba mi mano en esta piedra,
juguetoncillo amor de niveas alas,
así en mi pecho, un día
muger sin corazón, muger ingrata,
grabastes otro amor de alas de fuego
con el ígneo buril de tu mirada.

JOSÉ M.ª ALCALDE.

LA AUSENCIA

(HEINÉ)

En pobre y estéril roca
Levántase una palmera
Y léjos de ella, muy léjos,
Su amada en la ardiente arena

Así, vivimos los dos,
Tú aislada en estraña tierra,
Y yó apartado de tí
¡Sólo como la palmera!

José M.ª Crouseilles.

NOTAS

Los escritores que proyectaron la creacion del periódico, *De todo un poco*, han entrado á formar parte de esta Redaccion y Empresa, por cuya razon El Ateneo servirá desde luego la suscripcion obtenida por los indicados señores.

—

Todas las semanas donará este periódico á los pobres un número de bonos de la Tienda Asilo, correspondiendo su reparto á cuatro señoras ó señoritas suscritoras, que irán turnando con arreglo al número que tengan en la lista de suscripcion.

Corresponde el reparto en esta semana á D.ª Clara Abela de Lopez, D.ª María Ruiz Perez, D.ª Luisa Martin y D.ª Manuela Murciano que ocupan los núms. 1, 2, 3 y 4 en la lista respectiva, las cuales pueden enviar á esta Redaccion por los bonos que han de repartir.

—

Los señores de fuera de la localidad que deseen ser corresponsales administrativos de esta publicacion, deberán dirigirse al señor Berrobianco, Administrador de esta revista.

—

En el número próximo nos proponemos publicar la convocatoria de un Certámen de artículos, poesías y charadas, con el fin de insertar oportunamente las composiciones premiadas en esta revista.

—

La compañía de zazuela que ha verificado su *debut* en el Teatro de Cervantes, es merecedora de los aplausos que se le tributan. La Srta. Soriano es una tiple de voz estensa, y agradable, aunque demuestra que no es aun veterana de la escena. La Sra. Perez de Isaura es una artista muy simpática. El señor Beltrami, ha aprendido ya á reservarse, pero en los números de efecto es el tenor de siempre. Lacarra mejor que en otras temporadas y Mariano Guzman demostrando su buen deseo y sus buenas aptitudes para la escena. El tenor cómico Sr. Lopez es de lo mejorcito que en el género queda. Los coros pasables.

—

Desde el próximo número publicaremos retratos de personas notables en letras, artes, magistratura, política, etc.

Daremos principio á dicha série con el del Iltmo. Sr. D. Marcelo Spínola, nuestro respetable prelado.

DEL MONTON

En juicio oral:

—¿Como, desgraciado, pegbaba Vd. á su mujer con barra de hierro?

—Por ecomonía, señor presidente; habia roto sobre sus costillas muchos bastones y muchas escobas, y mi pobreza no me permite tanto gasto.

° ° °

Ante una estatua del Cristóbal Colón:

—Ahí tienes la estatua del gran genovés.

—Sí ¿Pero qué representa esa figura que tiene al lado?

—Es América.

—¿Y por que está desnuda?

—Para demostrar qué él la descubrió.

° ° °

El colmo del arte para un médico especialista:

Devolver el oído á una linterna sorda.

° ° °

En la prevencion entre dos *ratas*:

—¿Te han cogido otra vez? Qué has hecho?

—Nada: me he encontrado un pormonedas.

—Eso no es delito.

—Es que tuve la desgracia de encontrarlo antes de que lo perdiera su dueño.

° ° °

En una colecta:

Una dama presenta la bandeja á un rico muy conocido por lo avaro.

—¡No tengo nada!—dice él con tono desabrido.

—¡Ah! entonces tome Ud..... yo pido para los indigentes.

Y le da una peseta.

* * *

—Un viejo carlista refería en el Casino sus campañas en el Norte.

—Yo recibí dos heridas—decía.

—Yo creí que no era más que una.

—Pues fueron dos. La primera en Montejurra...

—¿Y la segunda?

—La segunda... en el muslo.

* * *

—Creía que dirigía Ud. una agencia matrimonial?

—Diré á Ud., eso era antes, pero hoy tenemos ocupación más lucrativa; divorciamos á los que habíamos casado.

* * *

Viajando por Sevilla un sujeto, se encontró con un condiscípulo suyo que había estado en buena posición y ahora se encontraba en la miseria.

—¿Y qué té haces?—le preguntó.

—Pues me gano alguna que otra peseta enseñando á los forasteros la Giralda.

—Pobre muchacho! No se comprende cómo subiendo tanto, estás tan bajo.

* * *

Un autor novel se presenta al empresario de un teatro

—¿Puede usted darme razón de mi drama en tres actos?

—Sí, señor. El consejo de censura lo ha leido, y sus tres miembros han dado el mismo dictamen.

—¿Y cual?

—Que hay que hacer otro acto nuevo.

—¿Y qué acto es?

—¡Ah! Esa es la dificultad. Un censor dice que es el primero; el otro que es el segundo, y el último que es el tercero.

* * *

En un periódico de provincias hemos leido la siguiente noticia:

«El jóven oficial Sr. R..., ha regresado de Cuba con las tres estrellas de capitan, la estimacion de sus jefes y una enfermedad contagiosa.»

* * *

Nuevo juicio de Paris.

Una señorita muy guapa entregó una manzana á un muchacho.

—Entrega esta manzana á la que tú creas que es más bonita de nosotras tres.

El pequeñuelo mira detenidamente á las tres y se come la manzana.

* * *

En la calle.

—¿Y tu tio?

—¿El millonario?

—Es claro; por el tio pobre no se pregunta.

—Pues mi tio el millonario me tiene en gran cuidado. Ayer tuvo un ataque gravísimo y el médico dice que espera sacarlo de él.

CHARADAS

A la Srta. D.ª Rosa Marston.

Segunda! Luz no está TODO
pues yo *segunda primera*
lo que ocurre en esa casa
y pienso de esta manera.

ZULEMA.

* * *

Es negacion *prima*.
es nota la *dos*
artículo *tercia*
y el TODO, lector,
en nombre de un chico
de Benagalbon.

C. P.

* * *

Dos tercera en los palacios,
en calendarios *primera*,
la *segunda* en Terranoba,
y mi TODO en la desposa.

MARÍA G.

Se admiten soluciones. A la primera persona que nos las remita se regalará una comedia en un acto.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Hotel Roma.—Puerta del Mar.

Sellos de cautchuc.—(Sanchez J.) Granada 17.

Fabrica de Harinas (Cirera S.)—Segovia.

Cerería.—Santos 4.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

El acreditado establecimiento de Tegidos que posée en calle de Compañía D. Joaquin Guerrero, ha constituido una Sucursal en calle Nueva números 36 y 38.

Se necesita una jóven que sepa leer y escribir para asistir á un matrimonio en Córdoba y llevar algunas cuentas. En esta redaccion daran razon.

SE ADMITEN ANUNCIOS DE INDUSTRIAS Y PROFESIONES A 50 CÉNTIMOS LA PRIMERA INSERCION Y 25 LAS RESTANTES

S. LUIS GONZAGA

COLEGIO DE INSTRUCCION PRIMARIA

CARMEN 87.

Director D. Francisco Jimenez

En este centro de enseñanza hán quedado establecidas desde 1.º de Enero las asignaturas de Francés, Dibujo y Solfeo á precios reducidos, estando las clases encargadas a profesores sumamente entendidos.

JOYERIA INGLESA

M. TEGÉIRO Y C.ª

Calle Nueva, núm. 40.

En este acreditado establecimiento, tan favorecido por la buena sociedad malagueña encontrará el público un abundante surtido en Joyas á precios excepcionales, por la circunstancia de estar construidas en los talleres que esta casa tiene en Paris, rue Baudin, 36 para donde recibe toda clase de encargos sin comision alguna

Relojes de oro para bolsillo de clase extra, y Sonerias de alta novedad.

Articulos de lujo para regalos, en plata, bronce, hierro porcelana, onyx y piel.

Bastones de capricho, con puño de oro y de plata

Jemelos para teatro, en concha y piel de muminium.

Especialidad en piedras preciosas de primera.

Se vende papel de periódico á 14 reales arroba.

En esta redaccion informaran.

Se aceptan corresponsales para esta revista, en todos los puntos de España, donde no estén con anterioridad designados.

SE ALQUILA

una buena habitacion amueblada ó sin amueblar.

Pasaje de Clemens núm. 8.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 13 DE OCTUBRE DE 1890 NÚM. 498.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

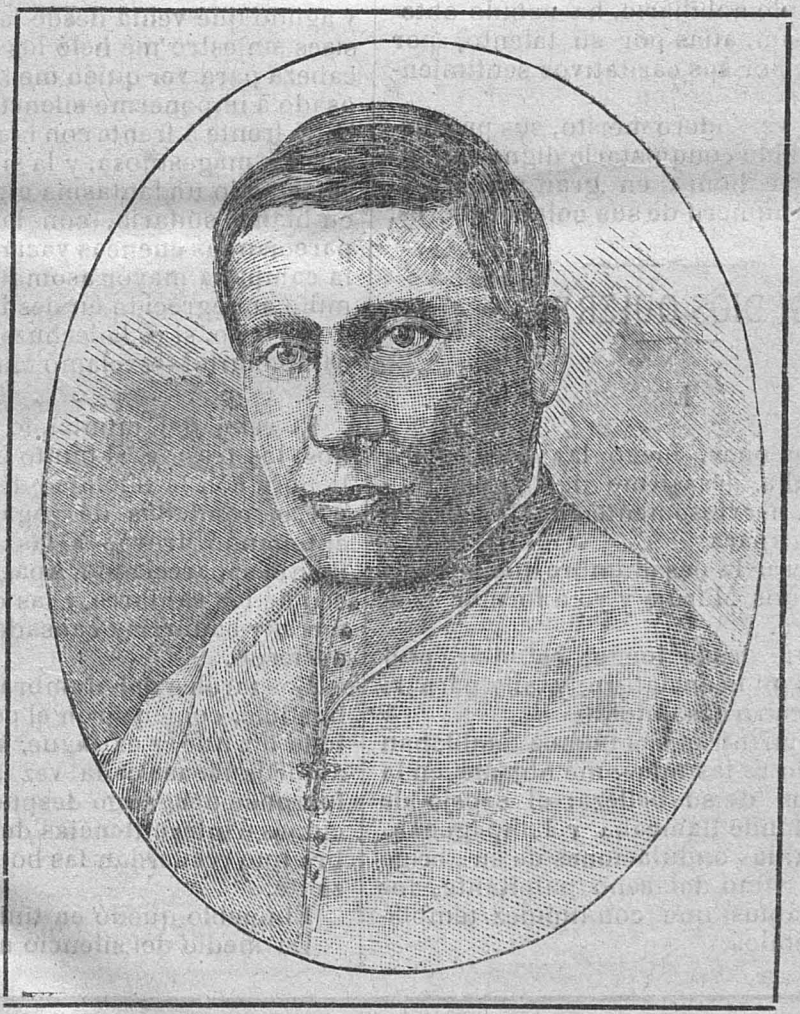
Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



EXCMO. É ILTMO. SR. D. MARCELO SPINOLA, OBISPO DE MALAGA.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Ana Sola, D.ª Matilde Oliva de Robles, D.ª Clara Sanchez y doña Adela Gonzalez, que ocupan los números 5, 6, 7 y 8 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

NUESTRO GRABADO

Con verdadera satisfaccion comenzamos la publicacion de retratos de personas notables, con el del respetable Obispo de esta Diócesis.

El Excmo. é Iltmo. Sr. D. Marcelo Spínola, hijo de una ilustre familia y heredero de un antiguo título nobiliario, ha sabido obtener todas las simpatías por su talento, por sus virtudes y por sus caritativos sentimientos.

Escritor de verdadero mérito, sus producciones han sabido conquistarle digno puesto y esta revista se honra en gran manera al contarle en el número de sus colaboradores.

¡SI DIOS QUIERE!

I.

Sonaron las once, luego las doce. Pero nada. No podia desasirme de aquella reja que apretaba nerviosamente cual si temiera que se me escapara.

Para desterrar la pesadumbre que nos agobiaba nos dimos Maruja y yo á formar castillos en el aire.

Le prometí, desde luego, estudiar mucho en Junio mi licenciatura, y allá para la vendimia nuestro casamiento.

Callamos y mientras sus manos temblaban febrilmente entre las mias, me abismé en la contemplacion de su belleza: el espejo de sus pupilas donde flameaba relampagueando la mirada; las ondulaciones de su abrigo delatando el rítmo del seno palpitante, los encendidos lábios, que con timidez temblaban como pétalos.

—Seis meses pasan volando—balbuceó la niña.—Dentro de pocos dias nacerán los sembrados: enseguida, la *cava* de las viñas; á las pocas semanas apuntan las yemas en las cepas, y luego se trasforman los retoños en ramillas aterciopeladas y abren su seno los brotes rizándose en sedosas hojuelas; algo más tarde, el trigo; espigado ya, se dora poco á poco; para la época de la vendimia viene usted (añadió con énfasis jovial) hecho un señor médico, y antes de la vendimia....

—Serás mia.

—Si Dios quiere—replicó la muchacha.

—Antes de la vendimia serás—insistí un tanto picado por la observacion de Maruja.

Mi frase vehemente y apasionada tenia la brutal entonacion de un reto impio.

—No blasfemes—exclamó la niña tapando mi boca con la palma de su mano,—no seas loco.

¿Quién puede torcer la voluntad de Dios?

Fuí á responder ¡qué se yo! alguna blasfemia, algún desatino. Pero enmudecí escuchando a mis espaldas un *chitt* prolongado y agudo que venia desde las alturas. Aquel sises siniestro me heló los huesos. Volví la cabeza para ver quién me llamaba, quién era osado á imponerme silencio, y mi mirada se halló frente á frente con la mole de la iglesia, severa, magestuosa, y la silueta de la torre semejando un fantasma gigantesco envuelto en blanco sudario, con las claraboyas que parecian las cuencas vacias de unos ojos y la campana mayor asomando como un colmillo ennegrecido en desdentada encia.

—Tonto, si es la lechuza que canta en el campanario!—exclamó Maruja sonriendo

. . . . . .

El reloj del municipio daba la una, las dos, las tres; y al punto el sereno cantaba la hora con la fidelidad de una repeticion.

Las rondallas de zagales, que andaban entonando trovas á las mozas del lugar, iban desapareciendo. Apagóse poco á poco el eco de los cantares, y las cuerdas de las guitarras y badurrias cansadas de vibrar enmudecieron.

Los faroles del alumbrado, faltos de combustible, comenzaron el penoso parpadeo de toda luz que se extingue; su fulgor vacilante amortiguábase cada vez más y uno á uno fuéronse apagando despues de esas oscilaciones é intermitencias de resplandor y sombra que recuerdan las boqueadas del agonizante.

El pueblo quedó en tinieblas.

En medio del silencio nocturno discurria

nuestra plática; y yo saboreaba una á una las palabras de la niña con deleite de gastrónomo que gusta un manjar sabroso.

—Ya clarea—dijo mi novía, y habremos de separarnos.

—En efecto; el cielo, antes sombrío, lentamente se trocaba primero en celajes de púrpura, despues en cambiantes de nácar, luego en áscua de oro.

La brisa helada del amanecer arrancaba rumores al pelado ramaje de los árboles como pudiera una mano hábil arrancar notas á una lira.

Y ya los gorriones asomaban sus cabecitas grises por el hueco de los nidos dándose los *buenos dias*; los pavos hacian enfatuados la primera *rueda* dejando caer las negras alas y abriendo á modo de abanico el plumaje de la cola; los labradores, frotándose los adormecidos párpados, salían con la yunta de labor; y desde el cielo caian chaparrones de luz abrillantando el verde de las plantas y dorando la tierra, cuando Maruja y yo poníamos punto á nuestra inacabable despedida.

II.

Los caballos de tiro, sudorosos, jadeantes, sofocados por el bochorno de aquella siesta estival, devoraban kilómetros y más kilómetros estimulados por las voces del mayoral y los chasquidos del látigo.

La diligencia envuelta en nubes de polvo dorado y caliginoso, rodaba por la carretera.

Primero bordeamos la costa, donde entre las mallas de las redes aleteaban peces de escamas ya áureas, ya argentinas, irisidas por el sol, arrullados por el canto de los pescadores y el suave ritmo del oleaje.

Luego, la carretera, cual si huyese del salobre y penetrante olor de las aguas, serpenteaba por el cerro, bien enroscándose en la falda de caliza, bien trepando á la cresta granítica, bien descendiendo á la llanura y perdiéndose entre verdinegros olivares y resinosos almendros. Y finalmente se internaba allá por las frondosidades de la huerta donde los granados y las palmeras se estrechan en apretado abrazo, las higueras inclinaban su pomposo ramaje rendido al peso del fruto, y discurrían acequias cristalinas dejando girones de perfumes entre los rastrojos de la segada mies y el follaje de las legumbres y hortalizas.

Ya daban de mano á su faena los segadores y en la claridad indecisa del ocaso borrábanse los contornos de blancos caseríos y oscuras alamedas, cuando hacia la diligencia alto en mi aldea.

Aquella vez permanecí insensible á los encantos del regreso, á los abrazos de la familia, á la solicitud de los amigos. Ni los saludos de bienvenida, ni los plácemes por la terminacion de mi carrera me impresionaron.

Cuando, fiel á añeja costumbre, me encaminé á visitar á mi novía, no volé impaciente por sentir entre mis manos el temblor de las suyas y mirarme en el espejo de sus ojos.

Recorriendo las calles doradas por el fulgor mortecino del crepúsculo, llegué, no cual otras veces á su reja, sino á la puerta del cementerio.

Recien removida estaba aun la tierra de su fosa. Allí, yacían enterrados mis recuerdos, mis esperanzas. Y con los ojos del espíritu ví miradas tiernas, sonrisas dulces, besos castos, encerrados en un ataud de blanca seda como perlas en un joyero.

. . . . . .

Al instante en que obligado á salir del camposanto, me despedí de la niña diciendo «hasta mañana», escuché que con suave acento respondían.

—¡Si Dios quiere!

Y no juren y perjuren mis amigos: por más que digan: aquel murmullo no era el susurro del viento en las copas de los árboles.

José García Martinez.

SUEÑO MÍSTICO

¡Oh, si fuera verdad que hay otro espacio
á cuyos valles de perpétua luz
ha de guiarme la cercana muerte
y has de seguirme tú!

¡Oh, si fuera verdad que nuestras almas,
dejando esta morada terrenal,
como palomas que á su nido vuelven
allí deben volar!

Entonces sí, que mi postrer mirada
no irradiara tristeza para tí;
entonces sí que con tranquilo ánimo
me dejara morir.

Presto, tú, como lirio sin rocío,
como planta sin jugo ni calor,
sucumbieras tambien, la misma losa

caeria sobre los dos;

Y en una misma ráfaga de luna,
irían nuestros espíritus, al par
á perderse á los fúlgidos espacios
donde las almas ván.

Llegando á los alcázares del cielo,
cuyos pórticos son mundos sin fin,
la vénia del Señor demandaríamos
para habitar allí;

Y estrechando de nuevo el tierno lazo,
sin el grosero lodo corruptor,
como estrellas fugaces cruzaríamos
la diáfana region.

Presto olvidados por el Ser Supremo,
en el ancho concierto universal,
los eternos placeres de los ángeles
pudiéramos gozar.

Y en nuestro amor sin límites bañados,
del goce en la serena plenitud,
ciñendo á nuestras frentes aureolas
de inagotable luz.

La vida en sus enlaces infinitos
iríamos poco á poco á sorprender,
alcanzando la ciencia que los hombres
no alcanzarán tal vez.

Tocando en las extrañas nebulosas
del brillante sistema de Orion,
ó del seno de Andrómeda absorbiendo
el tíbio resplandor,

En sus maravillosas extensiones
llegáramos al cabo á descubrir
fuerzas más poderosas, que las fuerzas
combinadas aquí.

Ya veríamos formarse de los mundos
el gigantesco y árido embrión;
ya perderse un satélite, arrastrado
por la masa de un sol;

Ya emprender un cometa su viaje,
ó en curva prolongada voltear,
sembrando espanto en los pequeños mundos
por cuyos cielos vá.

Perdidos otras veces en los valles,
cuyas cascadas de oro y arrebol
murmuran con ruído tan armónico
que es grato al mismo Dios.

Sobre ligeros tálamos de nubes
pudiéramos, sin cuitas reposar:
¡que el tiempo en los espacios infinitos
en vano pasará!

¡Oh, ué delicia! Eternas früiciones,
placer sin trégua, ilimitado amor;
los génios de la luz por compañeros;
por cárcel, la creacion,

Por atmósfera el áloe y la mirra,
que derrama en su vaso el querubín;
por moradas los átrios gigantescos
de la extension tarquí...

¿No es cierto, vida mia, que si existe
la realidad de tan fugaz vision,
aún viéndose á las puertas de la muerte
la vida causa horror?

Mas si este panorama delicioso
es tan solo la imágen de mi afan,
¡al caer en mi tumba ya entreabierta,
qué horrible soledad!

Benito Más y Prat.

BOCETOS

ANTES DEL BAILE

Ilusiones, esperanzas,
anhelos, preguntas, prisas,
inconvenientes, promesas,
preparar trajes y cintas:
un novio que se perfuma,
un papá que se arruina,
y una jóven aristócrata
esclava de su modista.

EN EL BAILE

Brillantes, encajes, plumas,
saludos, cumplidos, risas,
mucho calor, muchas frases
y muchísimas mentiras:
una mamá que se aburre,
un papá que se fastidia,
¡y en revuelto torbellino
mil flores que se marchitan!

DESPUES DEL BAILE

Bostezos, cansancio, sueño,
recuerdos, llanto, vigilias,
enlutada la inocencia,

las dudas desvanecidas:
un papá que se arrepiente,
un jovero, un prestamista,
una alcoba, un blanco lecho
¡y en él llorando una niña!

LUIS DE LA TORRE.

HISTORIA DE UNA BALADA

Mosén Jaime Verdaguer es el autor de la *Atlántida*. Bartrina era otro poeta de Reus, que murió sin salir de la juventud. Verdaguer fué á visitarle cuando ya se acercaba á la agonía. En esta última visita el poeta reusense dió el argumento para una balada á su amigo, diciéndole:

—Versifíquela usted, que yo ya no puedo hacerlo.

Verdaguer partió al día siguiente para Vich, y en el tren se entretuvo en versificar en catalán la preciosa balada de Bartrina.

Al llegar á Folgoroles escribió á su moribundo amigo y le remitió la poesía ya versificada.

Era tarde.

Joaquin Maria Bartrina había muerto

Nuestro director ha puesto la balada en verso castellano, trabajando por separarse lo menos posible del pensamiento del poeta reusense.

Héla aquí:

BALADA

De una niña encantadora
un jóven se enamoró
y la dijo:—Pide hermosa
cuanto anhele tu ilusión,
aun las joyas de mi madre.—
Y la niña contestó:
—No quiero sus ricas joyas,
que quiero su corazon.—
Loco de amor el mancebo
hácia su casa corrió,
halló dormida á su madre
y con sanguinario ardor
le hizo pedazos el pecho
y el corazón le arrancó...

. . . . . .

Volvió á casa de su amada
á llevarla el corazón;
mas de él una roja gota
de sangre se desprendió,
y al entrar ciego el amante,
de sus anhelos en pos,
resbaló en aquella sangre
y, vacilando, cayó.
Más del corazón materno
brotó cariñosa voz
diciendo:
—*¿Te has hecho daño,*
hijo de mi corazon?

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

¡TODO SE VA!

El ave errante que cruza el aire
y a nuestra casa viene á anidar,
cuando el granizo cubre las tejas,
rauda se va.

Las hojas secas que de los árboles
arranca el soplo del vendabal,
en espirales atropelladas,
raudas se van.

Como las aves, como las hojas,
los juramentos, la fé, la edad,
las esperanzas, los desengaños,
raudos se van.

Apenas queda de lo que ha sido
una memoria, débil fugaz,
¡que en este mundo de vanidades
todo se va!

N.

APUNTES TEATRALES

Sr. Director del ATENEO.

A escribir en prosa mala
prefiero escribir en verso,
porque siendo todo malo
es aceptable lo menos.
Abrió el Cervantes sus puertas
y pudimos ver de nuevo
á Indalecio perorando,
el dormir de los mangueros,
el violon que toca Pino
y el abigarrado techo
donde reunidos se miran
el ferrocarril y el puerto,
y las liras y el azúcar,

y la industria y el comercio.
La *Tempestad* fué la obra
que se eligió para estreno,
pues quisieron comenzar
con relámpagos y truenos
porque despues pareciese
mas claro y azul el cielo.
La «Soriano» es una tiple
que tiene voz y talento,
y ha de obtener en la escena
nombre, aplausos y provecho.
¡Olé la «Perez de Isaura»,
pues si matizó el Roberto
que en *La Tempestad* nos hizo,
bordó una «Paloma» luego
mejor que la que soñara
Lamparillas el barbero!
Bien por la tiple «Suarez»,
que tiene dos ojos negros
que encañonan diariamente
treinta pares de gemelos,
y dice con mucha gracia
y canta con mucho acierto.
Viendo á la «Antonia Segura»
exclamó un pollo de esos
que son de los bastidores
los marmolillos perpétuos:
—Con tiples como esa niña
tiene una Empresa provecho,
pues sólo por verla á ella
se puede dar el dinero.
«Beltrami», segun costumbre,
cuenta las obras por éxitos
y á «Lacarra» le sucede
lo que esplicarme no puedo,
cada vez tiene mas voz
y canta con mas alientos.
«Pablo Lopez» vale mucho,
es un artista de mérito,
y nos hizo la otra noche
un *Barberillo* soberbio.
«Meca» procura agradar,
«Guzman» cumple como bueno,
y de «Ganga» nada digo
pues hay *gangas* que respeto.
El coro es solo pasable
considerando su género,
y hacen todos que las noches
se pasen en un momento
y empieze con buena suerte
la temporada de invierno.
El Anillo salió bien
y en su conjunto perfecto,
pues fué un *Anillo de oro*
mas que un *Anillo de hierro*.
La Bruja tuvo sus mezclas,
algo endeble y algo bueno,
mas no faltaron aplausos
y llamadas al proscenio.
En *De Madrid á Paris*
se *jartaron* los morenos.
y repitieron el *duo*,
y tambien se repitieron
las amantes golondrinas
que regresan los inviernos,
con mucho pico de sobra,
y alguna ropa de menos
Aquí mi encargo concluye
y á mis apuntes doy término,
pidiéndole á los lectores
amables del Ateneo,
me perdonen si á la prosa
preferí los malos versos.

Un cómico tronado.

DEFINICIONES DEL AMOR (1)

«Oh, gioja che si sente et non si dice.
Emma Nevada Palmer.

La suprema felicidad.
Elisa Casas de Calvo.

Tal como yo lo entiendo, no lo puedo definir.
Práxedes Mateo Sagasta.

El que no lo siente, lo define.
José Lopez Dominguez.

No ama bastante el pastor que no se sacrifica por la oveja sarnosa de su rebaño.
José M. de Pereda.

El amor no se puede definir.
Leopoldo Cano Masas.

Veinte años; mar de pasiones
Rio turbulento á los *treinta*,
En llegando á los *sesenta*
lago muerto de ilusiones.
Manuel Catalina.

El amor es una funcion natural ennoblecida por S. M. el Alma
Juan J Relosillas.

El amor es un pozo de agua cristalina, pero la humanidad lo revuelve y saca el cieno del fondo.
Teodoro Guerrero.

Una decoracion de paraiso vista desde la última fila de butacas.
Manuel del Palacio.

Es la verdadera armonía de dos séres.
Duque de la Torre.

---

(1) Estas respuestas inéditas en su mayoría, pertenecen al Album autógrafo de Preguntas, de nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

Es un vino que embriaga y envenena.

P. Miguel Sanchez.

Un lazo que tiende la especie al individuo.

Emilio Pardo Bazan.

Ni lo defino, ni lo entiendo.

Segismundo Moret.

El amor es demasiado grande para que lo definan pequeños como yo.

Antonio de Trueba.

Luz para el alma, calor para el cuerpo.

Luis Alfonso.

Una agradable calentura que puede durar siete dias, siete años, ó siete lustros. De lo último hay pocos casos.

El Marqués Valdeiglesias.

CRONIQUILLAS

Como una revista literaria, científica ó de cualquier clase que sea no puede pasarse sin su crónica correspondiente, que es como la salsa de la comida diaria, hé aquí porqué yo *haciendo* de cronista vengo á llenar el primer hueco de este periódico, mas que por merecimientos propios, por exigencias cariñosas de la amistad. Con estos renglones á manera de proémio, paso á saludar afectuosamente á todos mis colegas *croniqueros* y revisteros, y empiezo...

Hacer una crónica semanal ó quincenal en provincias es una cosa de todo punto difícil porque ya saben Uds. que aquí no pasa nada de nada y sopena de hablar, ó mejor dicho escribir, sobre política local ú otras vulgaridades por el estilo, cosa que despues de todo nos está vedado, no hay asunto. Así pues estas croniquillas serán universales, no porque las vaya á leer todo el mundo, cuidado con eso, que yo soy algo más modesto, sinó porque me ocuparé en ellas un poco de todo lo que por ahí ocurra digno de mención. Me parece que está desarrollado claramente el programa.

=

De teatro estamos bien ahora y hay para pasar el rato. Zarzuela grande en Cervantes, donde actúa una compañía muy aceptable, y hasta hace pocos dias zarzuela barata en el Circo para los amigos del género, representada por artistas modesto y simpáticos.

=

Algunos aficionados al género agradecerían á los señores empresarios que vieran de poder arreglarse con una compañía dramática que nos diera á conocer el repertorio moderno en dramas y comedias de los últimamente estrenados; porque verdaderamente es cansado esto de empezar la temporada con «Certamen nacional» y concluir con el «Arca de Noé» y vice-versa; vemos que conforme hay melómanos furiosos que no transigen con el verso sólo, hay otros que están hartos ya de tangos y pasa-calles y piden a voz en cuello: «menos música y más limosna»

=

De otra cosa, nada, sino que el invierno se nos vá colando sin sentir y que hay que pensar en el modo de desarrollar ese problema intrincado que consiste en *hacerse una capa*.

Reflexionemos.

Milé.

NOTAS

=

La redacción del Ateneo convoca un Certamen literario, con sujección á las bases siguientes:

Primer Tema

Premio de honor:

A la mejor poesía con libertad de metro y asunto.

Segundo Tema

Premio—Una colección de diez obras dramáticas.

Al mejor artículo humorístico.

Tercer Tema

Premio—Nombramiento de suscriptor honario de esta revista.

A la mejor colección de epígramas.

Cuarto Tema

Premio—Varias obras dramáticas.

A la mejor colección de charadas.

Bases generales.

1.° Los trabajos deberán remitirse al Director del Ateneo, antes del 12 de Noviembre próximo, sin firma y acompañados de un sobre cerrado donde conste el nombre y domicilio del autor.

2.° Los nombres de los autores premiados se publicarán en este periódico, como igualmente los trabajos premiados, que la Redacción considere oportuno.

3.° Se concederán accesits y menciones honoríficas.

4.° El Jurado lo constituirán los redactores de este periódico, que designarán entre si Presidente y Secretario.

Málaga 15 de Octubre de 1890.

La Redaccion.

CHARADAS

A la Srta. D.ª María Luisa Huelin.

Cantando Trini ayer tarde,
Tercera primera el *dos*,
de una TODO muy bonita
que en Barcelona aprendió,
cuando una *prima segunda*
rompió el cristal del balcon
y á Trini le dió el gran susto
y mas grande á un cazador.

Una amiga incógnita.

° ° °

Pepe TODO es muy devoto
y reza á los *Todo* mucho,
porque le curen la *dos*
que pescó en el mes de Junio
y si *primera* con a
regalara á *prima* Bruno
un ramo de hermosas flores
que le formará á su gusto.

Ana C.

° ° °

A mi maestro Sr. Gaeta.

Prima segunda quisiera
obtener la humanidad,
y nunca hallar un *tercera*
que defraude su ansiedad.
En *prima tres* hallo modo
de fijar la direccion
y es una fruta mi TODO
objeto de mi aficion.

Un discípulo.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª LO-CA 2.ª CA-MI LO 3.ª LEN-TE-JAS.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido la Srta. D.ª Dolores Ponce.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D.ª L. H., «Zulema», D. Carlos Lopez, «Tellez», Srta. D.ª B. S L., «Una aficionada», «La solucionista de siempre», «Rafaelillo», D. Manuel Postigos, Srta. D.ª Ana Soler, D. José Andreu Quintana, Srta. D.ª Pilar Toral, «Mala sombra», «Camelo», «Don Líquido», Srta. Doña Petra L., y Un solucionista (de Marbella)

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Hotel Roma.—Puerta del Mar.

Sellos de cautchuc.—(Sanchez J.) Granada 17.

Fabrica de Harinas (Cirera S.)—Segovia.

Cerería.—Santos 4.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

El acreditado establecimiento de Tegidos que posée en calle de Compañía D. Joaquin Guerrero, ha constituido una Sucursal en calle Nueva números 36 y 38.

Se necesita una joven que sepa leer y escribir para asistir á un matrimonio en Córdoba y llevar algunas cuentas. En esta redaccion daran razon.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 20 DE OCTUBRE DE 1890 NÚM. 499.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



DON JUAN J. RELOSILLAS, DISTINGUIDO ESCRITOR MALAGUEÑO.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Luisa Bonilla, Doña Sofía Atienza Reguera, D.ª Esperanza Martinez y D.ª Maria Gonzalez, que ocupan los números 9, 10, 11 y 12 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL ARCO DE LAS OREJAS

(Tradición Granadina.)

Ninguna de las tradiciones (y no fueron pocas) que me refirieron las chicas de Hurtadillo, jóvenes de buen ver, sí bien ya algo pasadas, llamó tanto mi atencion, por su originalidad, como la que voy á relataros.

No se basa en leyendas mas ó menos árabes—que de todo hay en aquella viña—ni en hechos de bulto realizados por los Pulgares, Ponces, Muzas, ni quien tal pensó.

Es sencillamente un episodío mas moderno que los sucedidos en aquella época famosa, un acto salvaje, que así puede llamarse, llevado á cabo por los súbditos de Felipe IV y que por su resonancia vino á llegar de boca en boca hasta nosotros dando nombre á una de las calles mas céntricas y bonitas de la hermosa ciudad de las mil torres.

Había, antes de que las llamas del incendio destruyesen los *Miradores*, un arco en la espaciosa plaza de Bib-rambla que daba entrada á ésta, formando la terminacion de la calle que en tiempo de los Abencerrajes y Gazules, se la llamaba de *las Arenas*, y que sostenia por uno de sus costados lleno de arabescas labores el primoroso edificio donde tantas veces sentáronse los reyes mahometanos y desde cuya terraza dirijiera las *canas* y torneos el desdichado Moamad-Abu-Abdillah.

Ocho eran (y son) las calles que desembocaban á la plaza y ninguna presentaba en el corte ojival de su coronacion, mas atrevida forma que la del arco á que nos referimos.

Situada al modo que las otras, en un angulo de aquel espacio cuadrangular, (en el de la derecha por la parte del S O.) servia para colocar un tablado con balaustre de madera desde el que los curiosos de alto coturno presenciaban las fiestas populares.

Habia subido al trono por aquel entonces, el monarca austriaco antes citado, y Granada celebrada su advenimiento con justas, iluminaciones y danzas.

Engalanada la plaza por sus cuatro costados, presentaba la tarde aquella un aspecto deslumbrador y podria haberse dicho que en aquel cuadro de vida y movimiento hallábanse reunidos el oro del Dárro, la sal de Andalucía y la gracia y perfume de las flores que esmaltan las risueñas llanuras *iliberitanas*.

Ricas fembras cargadas de brillantes, daban más explender a la belleza del conjunto y galanes y bizarros caballeros hollaban la arena, luciendo sus armaduras cinceladas y adornadas con lujo y acierto.

Los bordados pañizuelos blanqueaban en las pequeñas manos de sus dueñas y los multícolores pendoncillos ondeaban en las lanzas llevando ora nna letra, ora una divisa en verso, ora una alegórica manifestacion de amor recompensado.

Rendiase allí el valor de los mancebos al fuego de unos ojos, doblábanse las rodiilas al pago de uda mirada ardiente y enloquecedora, de una sonrisa jugnetona y dulee, como son todas las de las granadinas, y eterno hubiera sido aquel plazo otorgado á la expansión y al divertimiento, si la noche, esa ingrata que roba los tesoros de la diurna luz, no huhiera llegado con sus sombras á poner coto á aquella especie de carnaval que enloquecía á la afanosa muchedumbre.

Sonó la nota del silencio. Replegáronse los sostenedores del combate á la parte reservada de la liza y la multitud comenzó á bullir con ese sordo rumor que trae la ola; saliendo por todas partes y bifurcándose en todos sentidos.

De pronto un crujido enorme, algo así como un edificio que se derrumba, acompañado de un grito general, golpes, imprecaciones y corridas, hizo retroceder á los más avanzados y arremolinearse á los que aún permanecían en la plaza.

Formose la natural confusion; todos corrian sin rumbo fijo, preguntaban, se llamaban, pugnaban por huir, y entre aquella algarabia, sobre aquel vocerío justificado, se escuchaban las voces de «¡Ladrones!» «¡Asesinos!» «¡Por quí!» «¡Ay, mis orejas!»

Serenose el tumulto.

Los reales arcabuceros aplacaron el ruido, finaron la batalla que casi se habían li-

brado y cuando vacía ya la plaza de aquella masa de gente que minutos antes la llenaba, pudieron darse cuenta los más curioso de lo ocurrido, notaron, con no poco asombro, un número considerable de orejas pequeñas y blancas exparcidas por casi tod« la plaza.

¿Qué significaba aquello?

Hé aquí cómo me lo explicaron las de Hurtadillo.

Al comenzar la salida, se mezclaron con los espectadores de la alta clase unos cuantos rufianes y rateros que ansiosos de las joyas que ostentaban en sus pendientes aquellas aristócraticas damas, iban ya convenidos en sustraérselas.

Dió comienzo el más atrevido y se oyó el primer grito, sin que la joya pudiese ser arrancada de su lugar. Los momentos eran preciosos. El ratero así lo comprendería, y hé aquí que sin encomendarse á Dios ni al diablo, apeló al gran medio de cortar la oreja, que llevó á cabo en menos tiempo del que se dice, huyendo en busca de otra en donde poder ejercer su nuevo oficio.

Gritos, carreras, desmayos, navajas que se alzaban y caían, todo se sucedió.

Y se sucedió sin que el resto del público se diera cuenta de lo que pasaba.

Solamente lo sabían las que tuvieron que dormir aquella noche sin pendientes y lo que es mas horrible: ¡sin orejas!

. . . . . .

Por eso, cuando el arco de las Arenas fué derribado en union de sus iguales para dar nueva forma á las calles hoy existentes, el Ayuntamiento de Granada ordenó colocar en sus extremos dos plaquitas de marmol con el siguiente rótulo:

«Calle del Arco de las Orejas.»

RAMON BLASCO.

ESTE ERA UN REY

Ven, mi Juan, y toma asiento
En la mejor de tus sillas;
Siéntate aquí, en mis rodillas,
Y presta atención á un cuento.

Así estás bien, eso es,
Muy cómodo, muy ufano,
Pero ten quieta esa mano;
Vamos, sosiega esos piés.

Este era un Rey... me maltrata
El bigote ese cariño,
Este era un Rey... vamos, niño,
Que me rompes la corbata.

Si tú vieras qué placer
Ese Rey... ¡Jesús, qué has hecho!
¿Lo ves? en medio del pecho
Me has clavado un alfiler.

¿Y mi dolor te dá risa?
Escucha y ténme respeto:
Este era un Rey... deja quieto
El cuello de mi camisa.

Oir atento es la ley
Que á cumplir aquí te obligo...
Deja mi reloj... prosigo,
Atencion: este era un Rey...

Me dá tormentos crueles
Tu movilidad, chicuelo.
¿Ves? has regado en el suelo
Mi dinero y mis papeles.

Responde: ¿Me has de escuchar?
Este era un Rey... ¡qué locura!
Me tiene en grande tortura
Que te muevas sin parar.

Más ¿ya estás quieto? Sí, sí,
Al fin cesa mi tormento...
Este era un rey, oye el cuento
Inventado para tí...

Y el niño agrega, que es ducho
En tramar cuentos á fé;
»Este era un rey... ya lo sé
»Por que lo repites mucho.

»Y me gusta el cuentecito
»Y mira, ya lo aprendí:
»Este era un Rey... ¿no es así?
»¡Qué bonito! ¡Qué bonito.

Y de besos me dá un ciento
Y pienso al ver su cariños:
Los cuentos para los niños
No requieren argumento.

Basta con entretener
Su espíritu de tal modo,
Que nos puedan hacer todo
Lo que nos quieran hacer.

Con lenguaje grato ó rudo
Un niño, sin hacer caso,
Va dejando paso á paso

A su narrador desnudo.

Infeliz del que se escama
Con esas dulces lecturas...
¡Si estriba en sus travesuras
El argumento del drama!

¡Oh, Juan, me alegra y me agrada
Tu movilidad tan terca;
Te cuento por verte cerca,
Y no por contarte nada.

Y bendigo mi fortuna,
Y oye el cuento y lo sabrás:
«Era un Rey á quien jamás
Le sucedió cosa alguna.»

JUAN DE DIOS PEZA.

CANTARES

No sé que efecto me hacen,
chiquillo, tus ojos negros;
desde que los ví una tarde
no puedo vivir sin ellos.

=

Estoy ahogando mis penas
en lagrimitas de sangre,
para ver si mi querer
no me lo conoce nadie.

=

La muerte le pedí á Dios,
cuando ma faltó mi madre
y al verte, le pedí vida
tan solo para adorarte.

JUANA LUNA.

1890.

DEFINICIONES DEL AMOR (1)

Es el amor aquel eterno anhelo
que dentro de su pecho el hombre encierra,
y le empuja á buscar en esta tierra
un reflejo del cielo

Teodoro Baró.

L' amore é l'anima dell'Universo é il congiunto, il totale delle mi gliori qualitá dell' essere umano.

Emma Zanardelli.

La inteligencia entre dos séres que cuanto más se tratan, más se adoran.

Emilio Mario.

La definición del amor depende de la mujer.

Luis Mariano de Larra.

Me es muy difícil definir el amor. Yo amo, hasta al criminal.

Domingo Garcia.

El único placer digno del hombre.

El Vizconde de Campo Grande.

El amor es origen de todo lo mas grande y bello de la creación.

Julia Cirera de Aguilar.

La unión de dos almas.

Juan Fastenrath.

Es la felicidad.

Eugenio Fernandez

Un conjunto de ternura, abnegación y *candideces*.

Luisa Martinez Casado.

El amor es el tirano del corazón.

José Sala Julien.

El amor á los veinte años es una ilusión, á los treinta un desencanto, á los cuarenta una necesidad y á los cincuenta un apetito.

R. Amador de los Rios.

Una aspiración del alma á identificarse con un ideal en una vida de relación intima: es la atracción en lo espíritual.

Ricardo Peris Mercier.

El amor es la esencia del alma. Su aroma es la vida.

Antonio Vico.

Es la ilusión más bella de los sentidos.

José Millán Astray.

VERSOS

Hollando con sus piés lo realizable
trocando la verdad por lo aparente,
el hombre al porvenir clava su mente
cansado de un pasado inapelable.

Con la pupila atenta á lo insondable
juzga la realidad impertinente;
que el espíritu inquieto no es prudente
y aceptar la ficción no es disculpable.

Así el hombre satélite, mezquino

(1) Estas respuestas inéditas en su mayoría, pertenecen al Album autógrafo de Preguntas, de nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

de la pasión que mueve su destino
se agita en el error y la impostura.

Que en el vaiven de su existencia estraña
vá cada cual, patraña por patraña,
labrándose su propia desventura.

RICARDO CANO.

A LA MUERTE DE UN ANGEL

SONETO

En su madre y en Dios cifra su anhelo;
La virtud por diadema la hermosea:
Vida... encanto... placer... paz le rodea:
Era un ángel de amor... ¡Pobre Consuelo!...

Tiende la Parca su enlutado velo,
Arde ante el lecho la amarilla tea,
En los aires el bronce clamorea
Y un alma asciende victoriosa al cielo.

Mas dulce muerte que el vivir augura:
¡No es morir esconder podrida escoria
En el hueco de estrecha sepultura!

Que es la muerte estandarte de victoria,
Que en la tierra su mástil asegura
E izado el pabellon flota en la Gloria!

P. FERNANDEZ ABRIL.

APUNTES TEATRALES

Sr. Director de EL ATENEO.

En el mundo de las artes,
y en el mundo de las letras,
de lo ocurrido estos dias
cosas extrañas se cuentan.
Se habla de intrigas y enredos,
de maquiavélica idea,
de proyectos realizados,
y de largas conferencias.
Se cuenta que el resultado
de complots y componendas,
fué que una Empresa bajase
para subir otra Empresa,
formada por los artistas
que más el público aprecia.
«Artagnan», que fué el estreno
pasó sin gloria ni pena,
que la música es muy sosa,
siendo mejor que la letra,
y solo *unas estocadas*,
más de circo que de escena,
sacaron á los *morenos*
de su gran indiferencia.
En «Campanone» Beltrami
puso muy bien su bandera
y Josefina Soriano
que es una tiple muy buena,
y obtiene las simpatías
de la aficion malagueña,
logró aplausos en justicia
y oyó *bravos* por docenas.
Nada de particular
vimos en «Las dos princesas»,
y en cambio «Jugar con fuego»
logró una ovacion inmensa
pues resultó el concertante
de primera, de primera.
Lacarra bordó «Marina»,
y Lopez cuanto interpreta,
Guzman es un buen artista
de lo poco que nos resta,
en el género especial
que llaman *grande zarzuela*.
«El Certamen» en *decente*,
y aunque esto lo recomienda,
no le pareció lo mismo
á unos chicos de la tierra,
que silbaron y gritaron
sin que nadie lo impidiera.
Y aquí acaban mis apuntes,
antes de lo que quisiera,
pues me pide original
el Regente de la Imprenta.

UN CÓMICO TRONADO.

EN UN ABANICO

Al dar este abanico aire al semblante
tal vez pueda templar, Eugenia mia,
esa alma delirante
que no tuvo en la vida un solo amante,
ni vivió sin amar un solo dia.

CAMPOAMOR.

HISTÓRICO

Pasó recado una dama

con mucha prisa al doctor.
que viniese por favor,
que estaba enferma en la cama.
La temperatura, fria;
hora, las dos de la noche:
el doctor no usaba coche
y aunque era viejo, corria.
Llega, la pulsa el anciano;
le pregunta que le aqueja,
y ella contesta perpleja...
—Doctor... ponga aquí la mano.
Aquí en la parte anterior
del vientre, despues que tomo
alimento, siento... como
si me doliera, doctor.
—¿Y el dolor es de manera
que cambiar de sitio suele?
—Cá, doctor, si no me duele
si es... ¡como si me doliera?
—¿Y qué más se siente ahora!
—Nada; doctor, nada más.
—Pues el caso, es por demás
apuradillo, señora.
Venga papel, y al momento
Que vayan á la botica
con una botella chica
por este medicamento.
Y colocada en postura
supina, *in dolenti loco*,
haga (pero poco á poco)
como que se dá una untura.
—¿Y si alivio consiguiera
es preciso continuarla?
—Ca, no... no... si no hay que darla
si es, como si se la diera.
Y tomando su baston
y su sombrero cogiendo,
se marchó el doctor diciendo:
¡Que bonita profesion!

. . . . . .

Y áun hoy mismo, por doquiera
va el viejo, repetir suele:
¡*Cá, doctor, si no me duele!*
¡si es, como si me doliera!

ANGEL PARDO.

DEL MONTON

Entre amigos:
—¿Cómo puedes negarme los cuatro duros que te pido?... ¡A mí que soy tu misma persona!...
—Pues por eso mismo, porque me conozco.

En un depósito de cadáveres.
Un sujeto llega en busca de un amigo suyo que ha desaparecido.
—¿Tenía alguna seña particular para poder identificarle?—preguntó el conserje.
—Sí, señor. ¡Era sordo!

* * *

En una tertulia.
Hablando de inventos decia uno de los presentes:
—¿Qué me dice Vd. de la emmencita y la gelvita?
—¿Qué es eso?
—Dos sustancias más explosivas que la dinamita y la melenita.
—Es singular—exclama entonces Gedeon—que todo lo explosivo acabe en ita, incluso mi mujer.
—¿Y como se llama su señora de V.?
—¡Margarita!

* * *

En una clase de Historia natural el profesor dice:
—La araña tiene ocho ojos.
Un alumno, hijo de un óptico, exclama sin poderse contener.
—Caramba. A las que sean miopes les costarán un dineral los lentes.

AYER Y HOY

Hubo un tiempo en esta vida
En que, sin leyes ni fueros,
Iba la virtud vestida
Y las personas en cueros.

—

Hoy es todo diferente.
Temiendo por la salud,
Anda vestida la gente
Y desnuda la virtud.

EDUARDO DE LUSTONÓ.

CRONIQUILLAS

Una noticia que ha conmovido á todas las niñas, en estado de merecer.

Las severísimas damas inglesas han roto con la tradicion por lo que al trage de boda respecta.

El color blanco, que era desde tiempo inmemorial el color clásico para esta clase de trage, será desde hoy manchado por un adorno de color.

Oh instintos revolucionarios del siglo! Como penetras hasta en los corazones aristócráticos y dejas sentir tu influencia avasalladora hasta entre las pudibundas *miss*!

=

Alfonso Karr ha muerto! Sé que llego tarde para hablar de él, pero se me permitirá que consigne en las columnas del ATENEO un recuerdo al gran escritor de agudo ingenio, cultivador de las flores y distinguido paradojo.

=

Se ha verificado tranquilamente, como todos los años, la invasion de las castañeras. Todas las esquinas estan tomadas. Sobre mezquina mesilla luce un modestísimo farol, de tufo asficiante y al lado, en pequeños montones, se muestra al público la indigesta mercancía.

Las jóvenes que me lean, probablemente no serán de mi opinion respecto á lo indigesto de la fruta porque para ellas no hay bocado más sabroso, en estas noches otoñales, si las comen á duo miéntras el meloso coloquio con el novio se desarrolla entre notas dulzonas y apasionadas. Oh poder del amor que hasta las castañas las haces apetitosas!

=

La compañía que actua en Cervantes vá viento en popa. Actores discretos y estrenos frecuentes, son las armas que deben esgrimirse para vencer la resistencia del público.

=

Estamos en uno de esos momentos históricos en que se decide el porvenir de un pueblo.

No se oye hablar de otra cosa, en cualquiera parte á donde se vá, ue de distritos rurales, de diputados cuneros y del famoso encasillado de Gobernacion.

Un amigo mio, propietario de unas tierrecillas de pan llevar, en *micocenado* precisa presentarse candidato á la diputacion con el carácter de independiente. Hasta ahora no cuenta más que con tres votos: el de su capataz, el del mozo de labor y el perro del cortijo que él piensa inscribir en el censo. Despues de todo otros votarán con menos discernimiento, y no se dará el caso de que el inteligente animal venda su voto por un puñado de oro: en todo caso lo vendería por un buen hueso que roer más me parece que con estos elementos no triunfa mi amigo en *micocenado* pero se llevará un *idem* más grande que el pueblo.

—

Entre jóvenes alegres:

—Oye, Matilde, cuanto te ha costado ese magnífico collar de brillantes que ayer lucías en el paseo?

Matilde, reprimiendo un bostezo:

—Una noche de fastidio!

MILÉ.

CANTAR

Cuando me hirieron por tí,
con la sangre que salió
cerca de donde caí
tu nombre se dibujó.

J. POSTIGO.

NOTAS

La Direccion de EL ATENEO ha remitido á varios escritores de la localidad el siguiente verso endecasílabo.

«Trovas de amor, perfumes y colores»

el cual será el último de un soneto, que con libertad de tema, se les ruega escriban.

Con este objeto se ha invitado particularmente á los Sres. Tejon, Castro Valdivia, Lebron, Bruna, La Cerda, Muñoz Cerisola, Saz, Rando, Reyes, Silva, Jerez Perchet, Garcia Pelaez, Navas, Ancos, Urbano, Rapela, Franquelo y otros conocidos poetas.

Admitiremos gustosos los sonetos que nos sean remitidos por otros escritores de fuera de la localidad ó de Malaga, que deseen honrarnos con sus trabajos especiales, en esta ocasion.

—

Ha fallecido el reputado facultativo don Antonio Montaut Dutin, persona que disfrutaba de generales simpatías.

Enviamos á su familia nuestro sincero pésame.

CHARADAS

Letra *prima*, letra *dos*,
letra tambien la *tercera*
y mi TODO por fortuna
abunda poco en la tierra.

Un lisiao.

Ingrata *prima segunda*
¿en que tú desden se funda?
Harto mi TODO ha sufrido,
hermosa luz de mis ojos
con haber sin *dos tres* sido
víctima de tus enojos.

L. R.

A LA SRTA. D.ª MARIA GALLARDO.

Primera niega,
segunda afirma
niega *tercera*
y el TODO, amiga,
de muchos hombres
es la guarida,
y su recreo
y su delicia.

Zulima.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª BA-LA-DA 2.ª SAN-TOS 3.ª PLA-TA-NO

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. Carlos Tellez.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

Srta. D.ª Dolores Ponce, D. Baldomero Garcia del Real, «Zulema», «Una aficionada», señorita de Soria, D. José Andreu, D. S. F. A., Don Carlos Lopez, Srta. D.ª Ana Soler, «Don Líquido», Srta. D.ª Petra L..., D.ª María G. de Salas, D. Federico Pujol, «Una alumna» D. J. M. C., Un artista, La niña del trompo (Velez-Málaga), D. Miguel Merino Benitez, «Caramelo», Un solucionista (Marbella).

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Hotel Roma.—Puerta del Mar.

Sellos de cautchuc.—(Sanchez J.) Granada 17.

Fabrica de Harinas (Cirera S.)—Segovia.

Cerería.—Santos 4.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 27 DE OCTUBRE DE 1890 NÚM. 500.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



D. MANUEL MARTINEZ BARRIONUEVO, DISTINGUIDO NOVELISTA MALAGUENO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Enriqueta Perez Prieto, D.ª Salvadora Córdoba Tellez, D.ª María Espinosa y D.ª Maria Oño, que ocupan los números 13, 14, 15 y 16 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

ANDE LA TIGERA

Sentaditas en el confortable cuarto de costura se hallaban, charla que te charla, las siete amigas, poniendo su palabra en todo, hasta en lo mas insignificante.

El sexo femenino gusta un poquito, y algo mas de hacer comentarios, ora exagerados, ora justos, de los acontecimientos que conoce. Así pues, las siete amigas reunidas en el gabinetito y en tanto mueven rápidamente la aguja de *crochet* que vá enlazando la hebra consigo misma hasta formar la delicada roseta, ó forjan el dobladillo ó bordan el mograma que servirá de recuerdo á sus amantes, hablan á una de lo que mejor les parece, entrándose poco a poco en la senda por donde se llega á la crítica y á *cortar sayos*, frase gráfica que sintetiza el acto de murmurar de cualquiera.

Hay señorita que calla alguna vez, cuando del debate suscitado no entiende ni pizca; pero las hay que á pesar de ignorar el asunto, ayudan con viperina lengua á cortar un sayo de marca mayor.

—¿A que no vieron ustedes cómo iba ayer Zutana con su marido?...

—¡Ay qué recien-casados mas sosos!

—Oye ¿los ha probado tú?

—No, pero cualquiera conoce que...

—¡Cuidado con los modos de andar que lleva la niña!...

—De seguro que iría Pepe Cañas (el marido) derrengado.

—Como que ella está gordita y ya pesará!

—Sobre todo que se hará la pesada.

—Es claro, colgándose.

Y *anda mais*.

Pero no bien han sometido á su análisis al novel matrimonio, cuando ya la emprenden con el trage de la vecina.

—Oye; y decía que le habia hecho el vestido Mariquita Chilla.

—Sí, como que esa los hace tan cúrsiles.

Ya veis; ese vestido será obra de alguna pelagarza.

—¡Cuidado con la banda aquella de la falda!

—Es un mamarracho.

—Anda, para lo que es ella.

—¡Y mas envidiosa!...

—¡Y mas coqueta!...

—¡Y mas!...

Ni Clarin, el célebre crítico cuya autorizada pluma es escalpelo temible, que de cualquier obra hace rápida y concienzuda disección, es tan insistente en su afan ni rebusca tanto los defectos.

Las siete amigas, hacen de las suyas que es un primor y. . lo que inspira más gracia y lo que más provoca la risa del observador, es ver cómo las armas todas que utilizan aquellas tertuliantes, se dirijen, punta al pecho, contra la primera de ellas que se ausenta.

Apenas se ha despedido de sus amigas Juanita ó Maria (que lo mismo dá se llame una cosa que otra) cuando ya están todas criticándola que es una compasion de Dios; y eso que ella, antes de marcharse expresó á las cortadoras de sayos su temor de ser desollada por ellas, apenas hubiese traspasado el dintel.

Pero sigue el desfile; á Juanita ó Maria imitan con intérvalo algunas de las circunstantes, y repítese lo hecho.

Vuelta á poner como nueva a la que acaba de volver las espaldas.

Resultado: que la que resta en la casa no sabe qué hacerse, mira en derredor, solo vé á su anciana madre roncando de lo lindo, y hallandose sola, como quien dice, pónese á criticar «in mentis.»

¡Cuidado que son habladoras! piensa con indignacion.

¡Ah! ¡ cuantas cosas ha dicho de la pobre Isabelita! ¡Qué sayos! ¡Y la que más y la que menos es digna de acerba crítica!

¡Qué amigas; fiese V. de ellas! ¡Yo detesto la costumbre de criticar á las demas!

En esto abre los ojos la soñolienta mamá y dice á la niña:

—Bien se han portado ustedes. Entre sueños ha llegado á mí toda la conversacion. Tú sobre todo, has criticado con más ardor que ninguna.

RAMON A. URBANO.

LOS FUNERALES DE MOORE

(DE VOLFE.)

No sonaron los fúnebres tambores
cuando en tropel llevábamos su cuerpo;
ni en las descargas recibió su tumba,
de sus soldados el adios postrero.

Era noche. Con nuestras bayonetas
la fosa abriamos en letal silencio:
al débil resplandor de blanca luna
mezclaba una linterna sus reflejos.

Sin ataud inútil, sin mortaja,
duerme, cual si estuviese el buen guerrero
al cansancio rendido y la fatiga,
en su uniforme destrozado envuelto.

Breves fueron allí nuestras plegarias:
fijos los ojos en su rostro yerto
pensábamos: ¡mañana....! y era amargo
como la hiel tan triste pensamiento.

¡Mañana...! Con rencor á hollar tu fosa
vendrán los enemigos y extranjeros,
la fosa que ahora riegan con su llanto
¡ay! los que entonces estarán muy léjos!

Insultarán tus manes con cien burlas;
más no te importará, si su ódio ciego
yacer te deja al ménos en la tumba
donde manos inglesas te pusieron.

Tocaron retirada cuando la obra
de piedad no llegara aun á su termino;
tenaces los cañones enemigos
resonaban á rápidos intérvalos.

Con lento paso abandonamos tristes
el campo en que brotó lauro sangriento.
Ni una inscripcion pusimos, ni una piedra...
¡Quedaba á solas con su gloria el muerto!

JESUS MURUAIS.

DELATORES

Un amor criminal tu pecho siente,
frontera incontrastable al bien que ansío,
y si al nacer fué torpe desvarío,
tornóse en lava de volcan hirviente.

Cuando al hombre que adoras fijamente
contemplas sin cesar, dulce amor mio,
miro avanzar el porvenir sombrío
que herirá los ensueños de tu mente.

La mirada es iman que comunica
pasiones ay!, que de ocultárse tratan
y en vano la esperanza justifica.

Tus ansias en tu rostro se retratan,
pues secretos que el labio no publica
la tristeza y los ojos los delatan.

SULLIVAN.

ADAN Y EVA

SONETO

Del sol á los postreros resplandores,
Desalentado, y triste, y sin ventura,
Cruza Adán por el árida llanura,
Devorando en silencio sus dolores.

Al pasar entre alegres ruiseñores
Se acuerda de su Edén con amargura,
Y piensa sin cesar en su hermosura,
Y en sus tranquilas fuentes, y sus flores.

Eva, que mira su penar doliente,
Le acompaña á llorar dando un gemido,
Y amorosa le mira tristemente.

El, entonces, la estrecha conmovido,
Estampa un beso en su serena frente,
Y hasta se olvida de su Edén perdido.

JOSÉ ROSAS.

ANDALUCÍA [1]

Extendida de España al mediodía,
prestando al alma celestial consuelo
y cobijada por hermoso cielo
se encuentra la gentil Andalucía.

No es mas valiosa que la pátria mía
región alguna del hispano suelo,

(1) Este soneto y el que le sigue del Sr. Jerez Perchet, han sido hechos con pié forzado, accediendo á la invitacion de esta Revista

ni hay otro espacio donde en ráudo vuelo
se encumbren el amor y la alegría.

Su balsámico ambiente el pecho llena,
sus bondades disipan los dolores
eclipsando por siempre la honda pena.

Que es eden donde crecen gayas flores
y donde el Ser Altísimo encadena
trovas de amor, perfumes y colores.

RAMON A. URBANO.

Málaga 14 Octubre 90.

LA JUVENTUD

Hermosa edad la dulce primavera,
agena al rudo peso de los años;
ni la fustigan pérfidos amaños
ni un término presiente su carrera.

No adivina que dicen luego—¡espera!—
á su afan, los impuros desengaños
y que en tropel dolores mil, extraños,
tornan en hielo la ilusion primera.

De jóven, es el alma soñadora;
vive exenta de duelos punzadores,
y á impulso de la magia creadora

que hace de las espinas gayas flores,
percibe su locura embriagadora
trovas de amor, perfumes y colores.

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

15 Octubre 90.

NOTAS

Con verdadero sentimiento hemos sabido el fallecimiento de la simpática Señorita Doña Adela Maresca, victima de breve y cruel enfermedad.

Nos asociamos al intenso pesar que sufre su estimable familia.

—

El Domingo 19 del actual se reunieron en la Redaccion de esta revista, la mayoría de los escritores malagueños con el fin de sacar á la suerte, los títulos de pequeñas novelas que se proponen escribir con destino en primer termino á «El Ateneo» y formar despues con ellas un ameno volumen.

Cada novela no ha de esceder de cincuenta cuartillas y han de estar terminadas para el Domingo 9 de Noviembre.

He aquí los títulos que á cada uno de los asistentes correspondieron:

Sr. Aparici. A Dios rogando...
Sr. Barba. Bien vengas mal...
Sr. Bruna. Una hora de gracia.
Sr. Castro. A quién Dios se la dé...
Sr. Diaz de Escovar (D. J.) Al buen callar...
Sr. Diaz de Escovar (D. N.) Antes que te cases...
Sr. Franquelo. Pólvora y balas.
Sr. Garcia Pelaez. Entre mar y tierra.
Sr. Jeréz Perehet. Dinamita.
Sr. Lebron. La soga tras el caldero.
Sr. Leon. Lo de siempre.
Sr. Luque Gutierrez. Quién más mira...
Sr. Moraga Palanca. Veinticuatro horas de tren.
Sr. Navas. No la hagas...
Sr. Relosillas. Dios y pátria.
Sr. Reyes. El que á hierro mata...
Sr. Rodriguez Lázaro. Dolores.
Sr. Salvador Canton. Fortuna te dé Dios.
Sr. Sassot. El caballo de bronce.
Sr. Silva. El amor y la gramática.
Sr. Urbano. El bastidor y la bambalina.

Por iniciativa del Sr. Casado (D. Manuel) asistente al acto, se acordó congregarse los escritores con alguna frecuencia y ver si es posible reorganizar una Academia de tradicionales y honrosisimas glorias.

—

La Compañia del Teatro de Cervantes, sigue cosechando aplausos y dinero, siendo justo el favor que el público le dispensa.

Las artistas Sras. Brieva, Martin Gruas Sta. Villegas y Sres Belza y Villegas, han sido bien recibidos por el público.

Del Teatro Principal nos ocuparemos en nuestro próximo número.

EL ANGEL DE LA GUARDA

Cuando ya puesto el sol, cuando la noche
del fondo de los valles se levanta;
cuando ya del crepúsculo no queda
ni una ligera ráfaga;
cuando arrojan fantásticos rumores

los senos de las lúgubres montañas;
cuando se quejan los lejanos rios
y llora la campana,
un ángel con dulcísima sonrisa
acude á nuestra plácida morada,
y el lecho de la virgen y del niño
defiende con sus alas.
Es el ángel del sueño y los amores,
estrella del hogar, luz de la casa;
el ángel que las lágrimas enjuga;
¡¡¡*El ángel de la guarda*!!!

ANTONIO F. GRILO.

CANTARES

Desde muy lejos te ví
y se estremeció mi alma,
y era que cual las palmeras
sin acercarme te amaba.

Mereces que te aborrezca
por tus serranas partidas,
y en lugar de aborrecerte
te quiero mas cada dia.

Al decir que no te quiero
tienes muy poca razón,
sabiendo que hace ya tiempo
que tienes mi corazón.

Dos dias hay en el año
de agonía para mí,
uno el que murió mi madre,
otro el que te conocí

PURA GUERRA.

Yo te quise con locura,
para que lo he de negar,
y por tus malas partidas
te hé tenido que olvidar.

Cuando pasas por mi puerta
y no mé quieres mirar,
tu no comprendes, serrano,
la penita que me dá.

Quisiera ser golondrina
y hacer el nido en tu casa,
y estarme mirando siempre
en los ojos de tu cara.

CARMEN GUERRERO TORRES.

No me llames desgraciado.
Vivo muriendo y me ves
con la sonrisa en los labios.

Anoche te ví en la calle;
ibas con otro y sentí
que se me helaba la sangre.

Ya tocan por él á muerto;
ya le abren la sepultura.
¡Dios mio, que abran la mía
muy cerquita de la suya!

Me decía mi cariño:
—Si por mí ciego te vez
yo seré tu lazarillo.

L. RAMIREZ ESTER.

AUSENCIA

Ver el cielo cubierto de tristeza,
sentir el alma llena de pesares;
tender la vista hácia los patrios lares,
donde la dicha y el amor empieza.

Ver al sauce que dobla su cabeza,
escuchar de mi pátria los cantares,
y llanto derramar en los altares,
en donde el pecador suspira y reza.

Sentir que el corazón tiene un vacío,
porque suspira, triste, enamorado,
cubrirse con la nieve del hastío,

recordar otros dias que han pasado...,

todo esto siento yo, dulce bien mio,
cuando me encuentro lejos de tu lado.

JULIO VALDELOMAR.

RIMAS

I.

Tiene el cielo en los ojos, me decía
sin pensar, inocente,
que en el cielo está Dios, en Dios la vida
y en sus ojos la muerte.

II.

Por conocer lo que el amor podía
me enamoré de tí
yo creí que el amor era la vida
y amor, era morir!

III.

Cuando confieses, niña, al padre cura
no pretendas mirar
que si vé tus ojitos tan hermosos
nó te ha de perdonar.

IV.

Huyen las sombras al nacer el alba
y aparece la luz;
las sombras de mi alma siempre existen
aunque me mires tú.

J. DE NAVAS.

A UNA

(ROMANCE INMORAL.)

Luciendo el cuerpo arrogante
que ciñen costosos trapos,
vas reclinada en el coche
que debes á tu descaro,
pues al arrojarte impávida
del vicio infame en los brazos,
dirias para tus sayas:
«Ya que ha de llevarme el diablo
quiero ir al infierno en coche
aunque me condene al paso.
Y con girones de honra
comprando moños y lazos,
eres la más elegante
de las mozas de tu rango,
y no hay baron, conde ó duque
que no esté al demonio dado
y ande que beba los vientos
por ser tu rendido esclavo;
pero tú que les conoces
de andar con ellos en tratos,
con tu airecillo de reina
que despide cortesanos,
les haces besar humildes
el polvo de tus zapatos,
que arrastraste de chicuela
por todos los barrios bajos.
Alguno te echara en rostro
ese orgullo soberano,
que te hace ser la mas cara
de las reinas del pecado,
pero yo que te conozco
cual la palma de mi mano,
y sé, como dice el vulgo
con quien me gasto los cuartos,
(por más que contigo, nunca
me gastaré un mal ochavo)
alabo tu proceder
si tu conducta no alabo,
pues miéntras que al rotortero
traigas á granel los candidos,
que se arruinen por tus gracias,
se disputen tus encantos
y encuentren muy «chic» dejarse
su patrimonio en tus manos,
sigue tu marcha impertérrita
y aprovecha tu reinado,
que la Primavera es corta
pasa veloz el Verano,
y si á finales de Otoño
tu hermosura se ha eclipsado,
tendras un Invierno triste
si no hallas con que alegrarlo.
Y pues consejos te doy
y estas reflexiones hago,
siguelas que te convienen;
ya conoces el adagio:
«del enemigo el consejo»
es util aprovecharlo,
y tu ya sabes que soy
enemigo noble y franco,
que si te odia, no le asustas
y te mira sin espanto,
te desprecia sin alardes
y te habla si llega el caso
sin pensar jamas que puedas,
mancharme con tu contacto.
Y... queda con Dios, chiquilla,
por no decir con el diablo.

M. LEBRON.

MADRIGAL

¡Hermoso nido de amores!
Claro el cielo, el mar azul,
Sombra, luz, perfumes, flores,...
¡Ay! tan sólo faltas tú!

A. Florez.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Bullanga.—Novela original de José Zahonero.—«Biblioteca Andaluza».—1 tomo 8.° prolongado.

Acaba de publicarse tan interesante novela, que, por los caracteres que presenta, perfectamente estudiados y descritos, por lo original de la fábula y lo elegante del estilo, merece figurar en primer término en toda biblioteca.

Merece plácemes el director de la «Biblioteca Andaluza,» D. H. Giner de los Rios, por su acierto al escoger los originales. Nosotros se los damos desde luego y recomendamos á nuestros lectores el nuevo libro.

Hállase de venta la novela «Bullanga» en la imprenta de A. Urbano.—Sanchez Pastor, 3.

—El inspirado poeta Sr. Tejon, nos ha favorecido con un ejemplar de su libro «Ensayos en varios tonos,» al cual precede un prólogo del Sr. Ortega Munilla, bueno como todo lo de este distinguido redactor del *Imparcial*.

Pocas frases hemos de añadir á las espuestas por reputados críticos, que unánimemente han proclamado la bondad del nuevo libro del Sr. Tejon.

Los varios trabajos que forman el libro, revelan inspiración y confirman el título de poeta, que su laureado autor tiene adquirido.

El libro está impreso en Madrid (Casa de Fé) y se vende á dos pesetas en las principales librerías.

DEL MONTON

Un individuo se presenta en casa de un comerciante pretendiendo la plaza de cajero.

—¿Ha observado V. buena conducta?

—¡Oh! Si señor: por mi buena conducta en el presidio, me indultaron.

* * *

Diga V., señor alcalde, ¿cuando estará obligado su hijo de V. al servicio militar?

—¡Toma!—Cuando tenga la edad.

—¡Hombre! ¿Todavia no tiene 18 años?

—No, señor; ni los tendrá mientras yo sea alcalde.

* * *

En los baños del mar:

—¡Mozo!—grita un bañista desde su caseta—no encuentro mis pantalones.

El mozo busca inútilmente y luego exclama:

—Pero ¿está Vd. seguro de que cuando vino los llevaba puestos?

* * *

Don Ramón, que tiene un miedo horrible á la muerte, cae gravemente enfermo.

—Lo que me preocupa, dice al doctor, es que voy á entrar en este mes en los 77 años.

—¡Bah! no se preocupe usted por eso; lo que va usted á hacer es salir de ellos.

* * *

El dueño de una fonda se ha casado con una mujer muy hermosa, pero de pésima conducta.

—No debes tolerarlo—le dice un amigo—sepárate de esa infame.

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—Porque al menos me sirve para atraer parroquianos.

* * *

Al pasar por la calle una procesion, uno de los cofrades se dirigió á un hombre de cabellera enmarañada y áspera, diciéndole incomodado:

—¿Por qué no se descubre usted?

—¡Pero, si estoy descubierto!—contestó el interpelado enseñando su sombrero en la mano.

—Dispense usted—le dijo el otro,—creí que tenia puesta una gorra de pelo.

CHARADAS

A MARÍA RUIZ

Prima letra, letra *dos*,
otra letra mi *tercera*
y un TODO tiene por novio
mi hermana la de Valencia.

María S.

* * *

Mi amigo *prima primera*
tiene un *primera segunda*,
que dice *dos* con la mano
si le llamo y no le gusta.

Calino.

* * *

Nombre *primera* y *segunda*,
tres y *prima* nada vale,
y TODO está comprendido
en el literario arte.

Sura P.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª A-TE-O 2.ª CO RA ZON 3.ª CA-SI-NO.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido la Sra. D.ª Ana Soler.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Carlos Lopez, Srta. D.ª María M., D. Baldomero Garcia del Real, «Zulema», «Una alumna,» D. P. T. L., «La niña del trompo» (Velez-Málaga), Srta. D.ª Dolores Ponce, D. Luis C. «Marina», D. José Andreu, Casado, Un artista, Un solucionista (Marbella), Srta. D.ª Petra Lacarra D.ª María G. de Salas, D.ª Manuela L. de Tellez, S. B., Un amigo (Archidona), doña Asension Gimenez y D. M. Merino.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Hotel Roma.—Puerta del Mar.

Sellos de cautchuc.—(Sanchez J.) Granada 17.

Fabrica de Harinas (Cirera S.)—Segovia.

Cerería.—Santos 4.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anúncios.

En esta redaccion informarán.

COLEGIO ESPAÑOL

Primera y segunda enseñanza, Comercio, Idiomas y preparacion para carreras especiales. Incorporado á la Escuela de Comercio y al Instituto Provincial.

Clase especial de sordo-mudos.—Director D. Manuel Guerrero Baena —25, Beatas 25. —Teléfono núm. 55.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 3 DE NOVIEMBRE DE 1890 NÚM. 501.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



DON EDUARDO OCON, AFAMADO COMPOSITOR MALAGUEÑO.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Luisa Madrid de Torres, D.ª Rafaela Soler de Bueno, D.ª Teresa Sanchez y D.ª Antonia Galain, que ocupan los números 17, 18, 19 y 20 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL CAÑON DE A QUINCE

I.

Aquella noche la tertulia de la Condesa estaba animada como nunca. En el salon principal, la gente moza, adoradora sempiterna de Terpsícore, entregábase con fruición á los placeres del baile, y no pocos gallos decidianse también á mostrar su aire en tal ó cual valsecito, excepción de la regla que no debe extrañar en manera alguna, porque las mujeres, luciendo el nevado busto, eran un incentivo difícil de contrarrestar por simples mortales de carne y hueso. Pero la mayor parte de los rayanos en la edad madura, escondidos en el gabinetito del juego, *tresillaban* sin darse punto de reposo y sin acordarse de nada que no fuesen los náipes. Como término medio entre unos y otros, varios indiferentes á la danza y á las fichas, nos hallábamos retirados del bullicio general en la silenciosa estufa, Se trataron multitud de asuntos diversos, y agotada la política, los teatros y la chismografía, la conversación vino á detenerse en aventuras de la vida privada. Cada cual contó lo que le vino en mientes, y sólo uno de los circunstantes, viejo militar casi con tantos años de servicios como de vida, permanecía silencioso. Instámosle para que pagase su tributo, y nos dijo sonriendo con aire de lástima:

—Con tantos apuros como Vds. aseguran haber pasado, se quedan en mantillas respecto á un compromiso de los gordos que á mí me aconteció en mis mocedades. ¿A que no imaginan ustedes quién me sacó del atolladero?

Con tales datos, imposible es dar una respuesta ni aproximada siquiera.

—Una bala de un cañon de á quince, amigos mios...

A punto estuvimos de soltar la llave á la risa y nos miramos todos los del corro como diciendo: esa no cuela.

Sin embargo, nuestra curiosidad habíase despertado, y comprendiéndolo así el que tal noticion nos soltara, apresuróse á añadir con formal acento:

—No hay que echarlo á bu'la, caballeros, que la cosa es cierta. Y para que salgan de su asombro voy á referirles la historia con todos sus detalles.

II.

Hace mucho tiempo, ardiendo la guerra civil de los siete años en su mayor fuerza, militaba yo en las filas liberales, recien salido del colegio de Infantería. Aunque me esté mal el decirlo, parece que era de los cadetes de más aprovechamiento de la promoción, y cuando ascendí á subteniente se me concedió, por gracia, escoger el cuerpo en que quisiera prestar mis servicios. Jóven y ambicioso, sin familia que me retuviese, elegí uno de los regimientos de línea pertenecientes al ejército del Norte, y allá me fuí, muy pagado de mí mismo y convencido, ó poco ménos, para mis adentros, de que pronto mi fama resonaria como la del Gran Capitan en los ámbitos del mundo. El cuerpo á que yo pertenecia, mermado en multitud de encuentros con los carlistas, fué destinado de guarnición para rehacerse, á cierta capital de provincia, enclavada en el teatro de la guerra Para no rayar en difuso: que las huestes enemigas se echaron encima cuando ménos se pensaba, y que sitiaron la ciudad en regla sometiéndola á un bloqueo infranqueable. Y aquí de mis apuros y de mis rabietas.

En el tiempo que estuvo mi regimiento de guarnición en la capital autedicha, como disfrutamos de paz relativa, maté el tiempo libre de servicio haciendo excursiones y correrías con mis compañeros por los pueblos inmediatos. En una de ellas, y en cierto lugar cercano cuyo nombre no hace al caso, atisbé en buen hora la mujer... ¿Estamos sólos! caballeros, la más archi-supra soberbia que pueden Vds. imaginarse. Blanca como la leche, los ojos! de esos que miran medio entornados haciendo cosquillas en la cara, muy alta de pecho, en fin, señores, *bocato di cardinale*. Verla y enamorarme fué todo uno; yo vivo así, tan de prisa. Callé como un difunto y no dí cuenta á nadíe de mi descubrimiento, porque hay que advertir que la

niña, según averigüé, vivia algo recogidita. Era huérfana y no contaba con otra familia que con una bondadosa y complaciente tia, sin voluntad propia ante la de su sobrina.

A. Perez Nieva.

(Se continuará)

LA PRIMERA CANA

Perdieron ya los rios sonorosos
Sus linfas azuladas,
Su verdura los arboles frondosos,
Su luz las alboradas.
Perdieron ya las nubes sus suaves
Tintas y resplandores,
Sus perfumes las brisas, y las aves
Sus plumas de colores.
Declina el astro cuya luz galana
La creacion matiza.
¡Todo es pálido ya como esta cana
De color de ceniza!

Hela! Brilla en mi sien la mensajera
De la vejez sin brío.
Cuando audaz asaltó mi cabellera
Sentí en el alma frío.
Hela, sí! de la noche de mi vida
Constelacion inerte,
Viene á alumbrar la apenas emprendida
Jornada de la muerte.
¡Lava de mis volcanes apagada,
Humo de mis ideas,
Nieve caida en primavera helada!
¡Oh, bien venida seas!

¡Presto, en verdad cedió á la noche oscura
La clara luz del dia!
En breve se extinguió la llama pura
de un sol que ayer lucía!
¡Pronto se deshicieron, desmayados,
Cual sombras mortuorias,
Los sueños de esperanzas coronados
De triunfos y de glorias!
¿Dónde irán ya mis ojos que no vean
Escombros y ruinas?
Qué palparán mis manos que no sean
Creaciones mortecinas?...

Yo sé el orígen, con detalles crueles,
De esta argentada hebra.
¡Alguien holló una flor en mis vergeles
Y espantó esta culebra!...
Los que ficción creísteis la amargura
Que rebosa mi lira,
Decid si de esta cana la blancura
Es verdad ó mentira!
Decid, decid, los que creisteis vana
Mi infinita tristeza,
¿Quién, si no fué el dolor, prendió esta cana
En mi jóven cabeza?

¡Respetad, insensatos, la tortura
De un corazon ardiente,
Condenado á llevar ¡ay! prematura
La vejez en la frente!
Musgo en las tumbas y en el hombre canas
De muerte es signo cierto;
Cuando en el hombre las hallais tempranas,
Es que temprano ha muerto!
. . . . . .
Lava de mis volcanes apagada,
Humo de mis ideas,
Nieve caida en primavera helada,
¡Oh, bien venida seas!

M. C. Enriquez.

PROMETEO Y TÁNTALO

SONETO

Imágen fiel del triste Prometeo,
amarrado á mi afán, hora tras hora,
el buitre de tu amor que me devora
sobre mi pecho desangrado veo.

La sed inextinguible del deseo
me abrasa como á Tántalo, y traidora
en tus lábios la fuente seductora
que huye á mis ánsias amorosas, creo.

Y en medio de la horrible desventura
en que mi pecho enamorado gime,
con mirarte no más cambia mi suerte.

Por eso en mi pasión ó en mi locura,
adoro la cadena que me oprime
y bendigo la sed que me dá muerte!

Jose Jurado de Parra.

A LA MUJER (1)

SONETO

Para admirar su gracia y donosura
se encendieron las tintas del Oriente,
y el sol queriendo engalanar su frente
le dió un rayo de luz á su hermosura.

Los bosques la ofrecieron su espesura,
su vasta soledad la dió el ambiente,
las aves sus canciones, y la fuente
la transparencia de su linfa pura.

El hombre en su existencia pesarosa
por alcanzar sus brazos seductores
busca la estela de su luz grandiosa.

Y al lanzarse en el mar de sus dolores,
halla en sus labios de encendida rosa
trovas de amor, perfumes y colores.

V. Luque Gutierrez.

15 Octubre 90.

Á NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Cuasi-soneto de pié forzado.

Quizás hubo intencion, quizás olvido;
de aquellos que al certámen has llamado,
aún siendo, como soy, poeta afamado, (2)
sin causa ni razon me has preterido.

A riesgo de pecar de entrometido,
en él sin tu permiso me he *colado*,
porque te quiero hablar del *pié forzado*
que de verso final has elegido.

El hacerlo me pone en grave aprieto
y me cuesta sonrojos y sudores.....
más yo te lo diré muy en secreto.

Escúchame: *opinamos los autores*
que es mala conclusion para un soneto,
trovas de amor, perfumes y colores.

A. Sassot y Vives.

Málaga Octubre 1890.

(1) Este soneto y el que le sigue del señor Sassot, han sido hechos con pié forzado, accediendo á la invitacion de esta Revista.

(2) (¡Y viva mi abuela!)

MARIQUITA LA VANIDOSA

CUENTO INFANTIL.

La madre de Mariquita amaba con delirio á su hija única, niña voluntariosa, enfermiza y vana, que explotaba hábilmente este amor para satisfacer el menor de sus caprichos

Siempre son los niños ingeniosos cuando de sus apetitos se trata.

El padre de Mariquita, hombre discreto y prudente, veía con disgusto la educación materna que recibía su hija y amonestaba de vez en cuando á su esposa para que cambiase de táctica; pero todo inútil: Mariquita había sorbido los sesos á su mamá, y la antojadiza niña hacía y deshacía cuanto la daba la gana.

Era la vanidad su defecto dominante, y el lujo la manifestación infantil más lógica de aquel defecto.

Sólo su desatentada madre tenía paciencia suficiente para vestir á Mariquita; prodigio de coqueterías y obra de romanos en que aquella pobre mujer pasaba las mejores horas del día.

Por lo común, Mariquita se dejaba poner la ropa blanca sin protexta, prendas interiores que eran, por supuesto, finísimas, elegantes, almidonadas, explendentes y bordadas á realce.

La niña se miraba al espejo, levantaba sus bracitos, daba vueltas sobre sí misma, contemplando el descote y encajes de su chambra y la falda y bordados de sus enaguas, y hacía otros mil dengues y piruetas, indicio seguro de la idolatría que había de profesarse Mariquita cuando fuese mujer.

Las disputas empezaban al calzarle las botinas.

—Mamá, yo no me pongo esas botas, que tienen el tacón torcido.

—Pero hija, qué han de tener el tacón torcido si hace ocho días que las estrenaste!

—¡Sí, pero los botones ya no relucen.

—Porque los has deslustrado.

—Pues no quiero, no quiero y no quiero.

Mariquita cogía las botas y de un golpe las arrojaba al rincón más distante del cuarto

Se armaba su madre de paciencia y salía al momento con otras botas de charol. Si eran recién hechas, Mariquita permitía que

se las calzasen sin chistar, y hasta toleraba que le hicieran daño, contemplando después su menudo pié con regocijo, dando saltos y haciendo otras mil monerías infantiles. Si no brillaban bastante, al rincón con ellas, y otras al puesto.

Sobre si se había de poner el vestido de raso blanco, el de terciopelo negro, el de moaré rosa ó el de cendal azul, tenían lugar, entre madre é hija, cuestiones y mimos sin cuento.

El demonio de la vanidad había tomado posesión de Mariquita y no había medio facil de arrebatarle su presa.

Engalanada con este ó aquel traje, con tal ó cual sombrero, flores así ó asá, Mariquita se paseaba engreída como un girasol, se miraba y remiraba á los espejos, de frente y de perfil, por delante y por detrás, francamente y de soslayo, se saludaba con la mano y con inclinaciones de cabeza a si misma, y reventando de satisfacción al ver cumplido su apetito desordenado de vanidad, avalanzábase á su madre, y cubriéndola de besos estrepitosos, decía:

—Mamá, ¡cuanto te quiero!

Aquella madre imprevisora, con esto daba por suficientemente recompensados los sinsabores que le costaba el vestir a su Mariquita y proseguía imprudente fomentando la vanidad de la niña.

* * *

El vestido de cola era uno de los sueños dorados de Mariquita, y como no tenia edad ni mucho menos para vestir de largo, se disfrazaba frecuentemente en su casa poniéndose vestidos de su mamá, que para ella resultaban de cola por todos lados.

—Mamá—le dijo en cierta ocasion Mariquita;—deja que me ponga aquel vestido tuyo de gró que llevabas el día de Jueves Santo.

—No hija, que me lo mancharás todo.

—Sí, mama; lo arrastraré con muchito cuidado.

—Vaya, Mariquita, no te empeñes, que es el mejor que tengo.

—Pues por eso mismo lo quiero, lo quiero y lo quiero.

La frase sacramental habia sonado y en vez de una zurra, aquella madre indiscreta dió á Mariquita el vestido de gró.

—Toma; pero paséate nada mas sobre la alfombra del salón.

* * *

La niña besó á su madre y corrió á arrastrar por el salon tan lujoso vestido.

Veinte veces lo recorrió de arriba abajo contemplando con delectación pecaminosa aquella amplísima y larga cola de seda; pero como nadie la vigilaba, arrastró tambien el rico vestido por otras piezas de la casa, y cayó por fin en la tentacion de bajar y subir la escalera, barriéndola con la majestuosa cola.

Dicho y hecho; pero no sabemos qué fué antes, si el pecado ó la penitencia.

Traváronse los menudos piés de la vanidosa niña con la falda delantera del vestido, perdió el equilibrio, no supo ó no pudo asirse al pasamanos, y rodó de cabeza de alto á bajo, midiendo con su delicado cuerpecito la escalera toda.

No son para referidos el terror y lamentos de la criatura, que aunque no se mató, porque los niños tienen siete vidas como los gatos, quedó, no obstante, herida, contusa, maltrecha y magullada.

Su padre, que entraba á la sazón en casa, la recogió medio muerta, y sangrando por varios puntos de la cabeza, la entregó á su mujer, diciendo:

—Aquí tienes el fruto de la vanidad desenfrenada de nuestra Mariquita y de tus tolerancias y educación inconcebibles.

M. Polo y Peyrolon.

RIMA

¡Qué pálidas ván las monjas
Cuando por el claustro pasan!
Yo, desde léjos, las miro
Asomado á mi ventana.

A mi ventana asomado
Miro el jardin del convento,
Y las monjas me parecen
Azucenas desde léjos.

Desde léjos azucenas
Junto al altar colocadas;
¡Regadas todos los dias
Con la lluvia de las lagrimas!

Flores, que adornais sencillas
El pátio del cementerio;
Cipreses, que os asomais
Por las tapias de su huerto;

UNIVERSIDAD DE MALAGA BIBLIOTECA

Nardos, que baña el rocío;
Lirios, que las auras besan;
Vosotros sois de las monjas
La codiciada riqueza.

Desde la iglesia las miro
Que bajan al coro pálidas.
¡Cuando postradas las veo,
Reza en silencio mi alma!

BALTASAR M. DURAN.

TODO Y NADA

DOLORA

—¡Cuánta dicha! ¡cuánta gloria!—
Dije, entre humillado y fiero,
Leyendo una vez la historia
Del emperador Severo.

Y cuando á verle llegué
Subir á rey desde el lodo:
—Yo en cambio—humilde exclamé,—
No fuí nada, y nada es todo.

Mas, con humildad mayor,
Vi que, al fin de la jornada,
Exclamó el emperador:
—Yo fuí todo, y todo es nada.

RAMON DE CAMPOAMOR.

DEFINICIONES DEL AMOR (1)

Lo sienten muchos y lo saben apreciar muy pocos.

Amparo Guillen de Rivelles.

El apoteosis de la vida.

Alfredo Calvo.

La necesidad del espíritu y el pretesto de la materia.

Donato Gimenez.

La atraccion de dos fluidos de distinto nombre,

Federico de Sancho.

El bien que más males causa.

Salvador Roldan.

Un afecto innáto que absorve todo nuestro ser, arrebatándonos la tranquilidad, produciendonos alternativamente placeres y pesares y determinando casi todos los actos de nuestra vida.

Francisco de Paula Novel.

La ley de Dios en accion.

Ricardo Ballinas Quiñones.

La esplresion del mas puro sentimiento.

El Conde de Vilana.

Suponeis que lo entiendo y no es verdad, si lo entendiese no amaria.

Felix Limendoux.

El tirano de nuestro ser que ha legislado en la Sociedad con solo eslabonar dos almas,

Clemente Blanco Villegas.

MUSAS ESPAÑOLAS

A MI AMIGO ORTEGA MUNILLA

La de Quintana.

¡Es la diosa más bella y esplendente!
la libertad, la libertad sagrada,
de ojos de luz y espíritu valiente,
que ciñendo el arnés y el refulgente
casco de acero resplandece armada!

La de Espronceda.

¡Alma sublime, cuerpo de bacante;
amorosas y lúbricas miradas;
en la boca el sarcasmo penetrante,
y en las manos de nieve delicadas,
un corazón herido palpitante!

(1) Estas respuestas inéditas en su mayoria, pertenecen al Album autógrafo de Preguntas, de nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

La de Lopez Garcia.

¡Es la patria indomable y altanera,
de alma de fuego y luminosa frente,
que con su sangre espléndida y ardiente
en el lienzo escribió de su bandera
la epopeya del libre y del valiente!

La de Becquer.

Ojos verdes, la faz púdica y bella,
la rubia cabellera desatada,
es el fleco dorado de una estrella;
y en el pecho, irradiando la centella
de la pasión: ¡es la mujer soñada!

La de Nuñez de Arce.

Es aquella visión deslumbradora,
pero triste; brillante la mirada,
y envuelta la figura seductora,
de larga y negra túnica adornada,
en una claridad como de aurora.

La de Zorrilla.

Vírgen de ojos de fuego embriagadores
y dulce voz como celeste lira;
con paladines sueña y trovadores,
y asomada á los rotos miradores
del castillo feudal, triste suspira.

La de Campoamor.

¡Es la jóven del siglo diez y nueve,
risueña, amante, pérfida y hermosa,
ceñida de una túnica lujosa,
cuyo escote gentil muestra la nieve
y el contorno del pecho de una diosa!

MANUEL REINA.

Mayo, 1881.

EPÍGRAMAS

Sostiene con mucho afan
mi amigo don Desiderio,
que es, por lo grave y lo serio,
hombre de peso don Juan.
Yo digo, que bien mirado,
la razon le sobra en eso:
pues si no es hombre de peso,
es al menos muy pesado.

El necio de Baltasar
trató de probarme un dia,
que el talento consistia
en saber disimular.
Mas yo dije:—A no dudarlo,
razonas con mucho peso;
y ahora caigo en que por eso
sabes tu disimularlo.

M. PASTORFIDO.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Nuestro apreciable colaborador el distinguido literato D. Augusto Jerez Perchet, ha publicado una nueva edición de su obra «Páginas Marinas», tan elogiada por la prensa y que es digna de la reputacion de su autor.

Recomendamos á nuestros lectores este ameno libro del Sr. Jerez.

Agradecemos al escritor D. Rafael Lopez Rodriguez, el ejemplar dedicado que nos ha remitido de la «Loa» que ha escrito en honor del Iltmo. Sr. D. Juan Muñoz Herrera, Obispo de Avila.

Nuestro colaborador D. Plácido Langle, que alterna el amor á las Musas, con los deberes del bufete, nos remite un ejemplar del brillante Informe pronunciado por tan ilustrado jurisconsulto ante el Tribunal del Jurado, de la Audiencia de Almería, en defensa de Maria Catena Baños y su hijo, en causa sobre parricidio y asesinato frustrado, en los dias 13 y 14 de Agosto último.

La argumentacion sólida que en el informe abunda, la claridad de los conceptos y los brillantes párrafos del mismo, hacen una maestra del nuevo trabajo forense del Sr. Langle, al cual enviamos nuestra fraternal enhorabuena, felicitándole tambien por el fallo absolutorio, que para sus defendidos consiguió en el proceso.

CHARADAS

El cólera muchas veces,
la *primera* con *tercera*;
la *segunda* con la *tres*
del abecedario es letra;
y el TODO de esta charada
en los jardines se encuentra.

Daniel Tortosa.

La *primera* niega,
la *segunda* igual,
tercera una letra
y el TODO en el mar.

Andrés Trani.

La *primera* y *dos* con s
en las cocinas se encuentran,
primera con *tres* es nombre
de una muchacha muy bella,
y mi TODO de visita
está en Madrid y Valencia.

Dranes Inart.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CA-DE-TE 2.ª MO-NO 3.ª RO-MAN CE

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. Luis G. B.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Baldomero García del Real, D. Carlos Lopez, Srtas. de Casado, S. L. P., Sra. de Solsona, D. Leon Torres, D.ª María Gonzalez, D.ª Rafaela Soler de Bueno, «El de siempre», Una (de Marbella), D.ª Ana Sola, Srta. D.ª Petra Lacarra, D. José Andreu, «Zulema», Srta. D.ª Ana Soler, D. J. M. C. «D. Liquido,» «El Tio Lila», D. J. A.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Hotel Roma.—Puerta del Mar.

Sellos de cautchuc.—(Sanchez J.) Granada 17.

Fabrica de Harinas (Cirera S.)—Segovia.

Cerería.—Santos 4.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboada (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

COLEGIO ESPAÑOL

Primera y segunda enseñanza, Comercio, Idiomas y preparacion para carreras especiales. Incorporado á la Escuela de Comercio y al Instituto Provincial.

Clase especial de sordo-mudos.—Director D. Manuel Guerrero Baena.—25, Beatas. 25, —Teléfono núm. 55.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1890 NÚM. 502.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

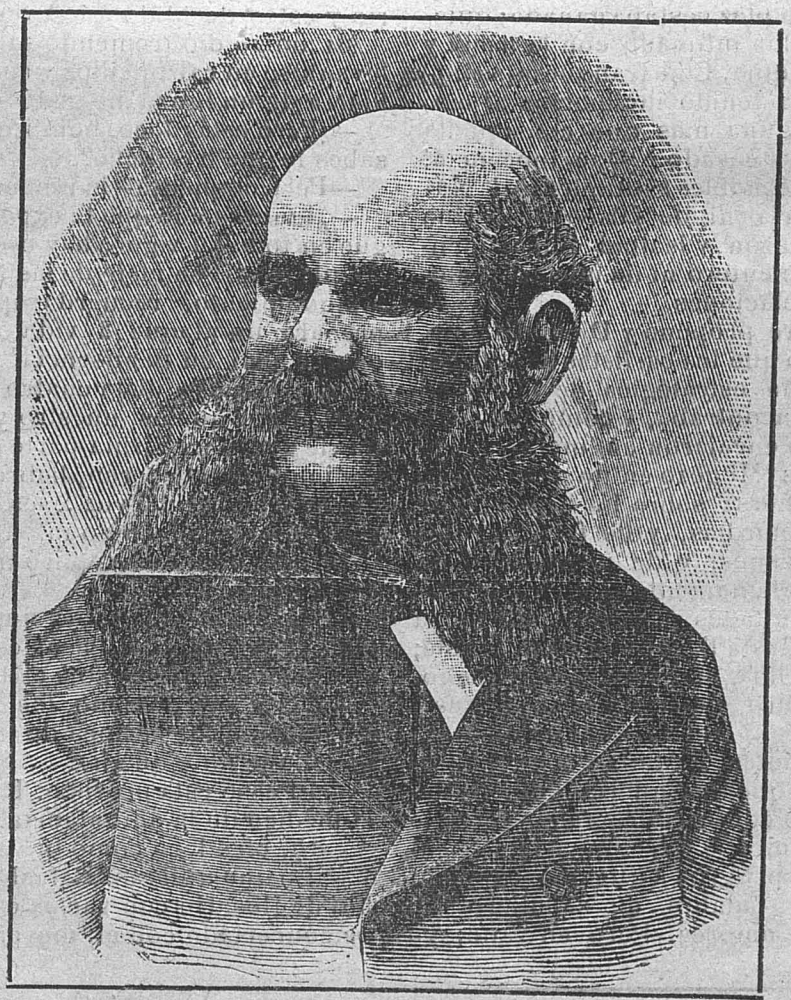
Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



D. JOSÉ RIUS TAULET, EX-ALCALDE DE BARCELONA.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Sofía P. Gomez, D.ª Soledad Casado, D.ª Maria Perez Llopiz y D.ª Paulina Moreno de Raggio, que ocupan los números 21, 22, 23 y 24 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL CAÑON DE A QUINCE

(Continuacion.)

Sólo á un íntimo amigo y compañero le enteré de mi secreto. Con exquisitas precauciones frecuenté el pueblo, perseguí la pieza... y dicho y hecho, dí en el blanco. Al cabo de un mes la plaza estaba ganada; quiero decir, que habia intimado con la vieja y era novio de la niña. Con franqueza, señores, si yo hubiera tenido inclinacion al matrimonio con ninguna más que con aquella mujer me hubiera casado. ¡Qué inocencia! ¡qué candor! ¡qué nobles sentimientos! Nada de gazmoñería ni de falsedades. Una hembra todo corazon y lealtad. Fuí prudentísimo y nadie se enteró ni de mis escapatorias ni de mis relaciones.

Pero el hombre propone y Dios dispone. Quiso el demonio que los carlistas se acordasen de la posicion estratégica de la ciudad en que yo me encontraba, y como irresistible avalancha se encajaron en mal hora encima de nosotros. Mi gozo en un pozo. Hubo necesidad de ponerse sobre las armas, y de aumentar las guardias, y de fortificar los pueblecitos cercanos, y de prevenirse, en fin, para recibir dignamente al enemigo. Claro está; las dificultades para ver á mi novia se aumentaron hasta llegar á lo insuperable; pero, gracias á Dios, mi carácter es resuelto, por nada me apuro, y con mil subterfugios y enredijos conseguí verla, aunque no tan á menudo como ántes. El amigo á quien aludí hace poco, y que me queria entrañablemente, comenzó contra mi persona terrible campaña de sermones y regañinas sin cuento: pintóme los peligros á que me exponia, quiso exigirme palabra de caballero de abandonar mis amores. Pero en vano; yo terne que terne, y decidido á correr los mayores riesgos á trueque de no dejar á mi niña por cuenta de otro. No en vano me presagiaba mi amigo peligros inminentes, y en cierta ocasion corrí la aventura más extraordinaria que se ha oido, de la que salí por milagro, y la que os referiré si os dignais seguirme prestando atencion como hasta hora.

El narrador descansó breve momento; escupió, pasóse el pañuelo por la boca como los grandes oradores y siguió de esta manera.

Una mañana de Octubre, la del 7, salia yo de guardia de trinchera y quedaba libre durante veinticuatro horas. Toda la noche habíala pasado madurando atrevido proyecto que estaba decidido á llevar á cabo saliera el sol por donde saliese. Así, apenas entré en mi alojamiento me dirigí á la cama de mi compañero de cuarto y amigo el gruñon, y le desperté diciéndole con el tono más formal que pude.

—Caro Alberto, hoy es el santo de Rosario y estoy decidido á ir á verla.

Mi amigo dió tremendo salto en la cama, levantóse en calzoncillos y agarrándome con fuerza de un brazo me gritó lleno de susto:

—¿Pero estás loco, hombre de Dios? ¿Tú sabes lo que has dicho?

—Perfectamente—le respondí.

—¿Ignoras á lo que te expones? El sitio sigue en todo su vigor; hay órden terminante de que nadie se aleje de las filas. A mayor abundamiento, recuerda que el enemigo prepara un ataque á vida ó muerte. ¿Y si ocurre algo en tu ausencia? Además, el pueblo de Rosario dista cuatro kilómetros de aquí. Ya sé que es nuestro y que la fuerza que le guarnece forma parte de otro batallon distinto; pero te verán, habrá quien te conozca, se correrá la voz... es imposible y te rompo un hueso como intentes irte.

De este modo me replicó mi amigo hecho una furia.

—Te doy permiso para que me rompas los huesos que quieras, pero despues que vuelva. Rosario no pasa sola el dia de su santo...

—Pero, energúmeno, los centinelas no te dejarán salir de la línea de trincheras. Nada, nada; que no y que no.

—El caso está previsto. Rafael... ya sabes, el médico de la ambulancia...

—Sí, otro loco como tú.

—Lo que quieras: Rafael marcha al pueblo de Rosario con varios camilleros; ya lo he concertado con él; me presta un unifor-

me de oficial de Sanidad y me escapo por la tangente.

—¿Y eso más?... Abandono de puesto, desercion al frente del enemigo, usurpacion de estado... ¡Te fusilan!

—No tanto, hombre, no tanto. No me dejo yo fusilar asi como se quiera.

Tal fué el diálogo que sostuvimos sin que yo desistiera de mi porfía. Mi amigo pateó, gritó, estoy por decir que hasta me propinó algun porrazo. No hice aprecio de ello, y contra viento y marea le dejé muerto de miedo por lo que me pudiera acontecer. A las dos horas, enfundado en un traje de teniente de Sanidad y oculto en el coche camilla, iba con mi amigo Rafael camino del pueblo de Rosario.

A. Perez Nieva.

(Se continuará)

PRIMAVERA! (1)

Como diosa gentil, la Primavera
llega, extendido el luminoso manto,
dando á las almas deleitoso encanto
y flores á granel á la pradera.

Tiembla de gozo la creacion entera;
la alondra ensaya su armonioso canto,
y despiertan de amor al grito santo
soto, bosque, cubil y madriguera.

Todo es luz y color y poésia;
recobra nueva vida el pensamiento
al sol primaveral cuyos fulgores

vibran cual notas llenas de armonía,
y flotan invisibles en el viento
trovas de amor, perfumes y colores.

Miguel Lebron.

TROVAS DE AMOR, AROMAS Y COLORES

Yo, soy franco, no entiendo de «florcos,»
Ni del «trinar del pájaro canoro,»
Ni de «cascadas de cabellos de oro,»
Ni de rumores mansos, ni gorjeos.

Yo no puedo cantar los himencos
De mieles mil con obligado coro;
Ni de «auras perfumadas,» un tesoro
Tengo, como los vates de ateneos.

¡Ese enjambre de fuentes, de praderas,
De suspiros, de quejas, de ambrosías,
De arroyuelos, de pájaros y flores.

No se aviene á mis fórmulas sinceras!
¡Vayan al diantre, pues, las armonías,
Trovas de amor, aromas y colores.

Eladio Fernandez Diéguez.

La Coruña, 1890.

NAUFRAGIO DE UN ALMA

Pasó del niño la bendita calma,
y hombre ya, de mi ser tuve conciencia.—
¡Cuánta rica ilusión!—Lancé mi alma
al proceloso mar de la existencia.

Dejo la orilla.—Rebramando el viento
mi frágil nave á la ventura envia.—
¡Cuál se abisma en la sombra el pensamiento!—
¡Qué tormenta, gran Dios!—¡Pobre alma mia!

Abismo aterrador; olas cual montes
que en torbellino horrible se desatan.—
Roncos truenos; cerrados horizontes;
frío en el corazón; dudas que matan.

Las pasiones del mundo en torno mio
rugen todas.—Mi espiritu se agita;
y al vagar la materia en el vacio,
la razon calla, la conciencia grita.

Tan solo Dios el derrotero sabe.
Reina la oscuridad. Triste y perdida
faro de salvacion busca mi nave
luchando con las olas de la vida.

¡Inútil batallar!—Voy peregrino
por la oscura extension, sin rumbo cierto;
sin una luz que alumbre mi camino,
sin un piloto que me guíe al puerto.

Y el abatido espíritu desmaya;

(1) Este soneto y el que le sigue del señor Diéguez, han sido hechos con pié forzado, accediendo á la invitacion de esta Revista

y voy juguete de destino impío,
hasta que al cabo en la desierta playa
muerto me arroje el huracán bravío.

ANTONIO L. CARRION.

I.

Del festin alegre
el loco estruendo,
cesó de repente
un solo momento.
Sentóse la niña
de los ojos negros
y unidos temblaban
sus labios de fuego
cual flor que recibe
el soplo de un beso.
Infames matronas
y torpes mancebos
sus copas alzaban
cantando y riendo
y el aura inconstante
llevaba los ecos
de frases y cantos,
de risas y besos.
Formando contraste,
llorando en silencio;
¡qué triste se hallaba la pálida niña
de los ojos negros!

II.

¿Lloraba de amores
el dulce recuerdo?
¿Amantes promesas
guardaba su pecho?
¿Porqué en la mirada
de sus ojos negros,
brillaban de penas
los tristes reflejos?
Era que una tarde
fugaz como un sueño,
oyó las promesas
de un loco mancebo
y al darle su honra
le dió su contento.
Despues, olvidada
de amigos y deudos,
en brazos del vicio
buscó su consuelo.
Soñaba aventuras
y un olvido eterno
de infaustas pasiones
y amargos momentos.
Mas ¡ay! que guiada
por su error funesto:
¡lloraba sin tregua, la pálida niña
de los ojos negros!

III.

Pasaba una tarde
junto al Cementerio,
escuché del bronce
el sonido lento
y en pos del impulso
de un afan secreto,
penetré en la triste
mansion de los muertos.
Cual débil suspiro,
el rumor del viento,
del fúnebre asilo
turbaba el silencio.
Del sol moribundo
el débil reflejo
daba á los cipreses
un último beso.
Ví luego un cadáver
en fúnebre lecho,
érase una niña
de rostro de cielo;
solo un sacerdote
guardaba sus restos,
ni cirios, ni flores,
ni amigos, ni deudos;
miré tembloroso,
contempléla atento
y á Dios invocando
noté que en su féretro
¡al fin sonreia la pálida niña
de los ojos negros!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

EL RELOJ

Paréceme un ente que atesora malignos sentimientos; y al verle medir las horas y al escuchar el eco de su timbre, que parece una mofa á los humanos, recordando el paso del tiempo, la pérdida de las horas, siento extremecerse todo mi ser y afluir la sangre toda á mi cerebro.

¡Oh, picarón, instrumento de las parcas; yo creo que ellas te han sobornado—lo cual es hoy frecuente—y estás de su parte y cumples sus leyes al señalar al hombre las horas que derrocha!

Dicen los ingleses que el tiempo es oro; (¡ojalá digan mis *ingleses* lo mismo y quieran cobrarse del tiempo!) y, para ellos, el reloj es el acicate que les impulsa á aprovechar las horas y hasta los cuartos.

El reloj, dando los cuartos, presenta para mí la única fase simpática, porque eso de dar cuartos, aunque no suenen (que ya se sabe que la campana da únicamente las enteras y las medias horas) es lo que puede atraer la atencion de los hombres, en esta etapa triste donde el sablazo extiende su doctrina.

El reloj que tiene buen empeño—no hablo del mio por que es una caldera en toda la extension de la palabra—siquier proporcione menos de cinco duros, no es prenda que desagrade. A veces el cautiverio de un reloj se prolonga más de lo regular y hasta se vende la papeleta de empeño, según dicen.

Pero á pesar de todas esas ventajas, el reloj es un tiranuelo cuya péndola (me refiero á los de pared) semeja la lengua del burlón.

¡Y acudan ustedes á los relojes de arena! ¡Qué desesperación! Al caer los granos sutiles parece que con ellos se escapa la vida. En cada átomo se vá una parte del tiempo, los segundos se pierden, avanza la edad del humano, el fin de la vida se acerca.

Decir á una muger *que dá la hora*, me parece la mayor de las groserías, porque es compararla con un instrumento tan antipático como el reloj.

Empero si la mision de ese aparato que mide las horas me repugna y exhalta, no puede, en cambio, serme más simpática la parte material, cuando es de oro. ¡Qué delícados reflejos, qué bellísimo resulta su conjunto! ¡Y, sobre todo, qué valor representa más apreciable!

Yo solo sé decir que no he tenido jamás en mi bolsillo un relój de oro, pero aunque no los he tratado de cerca, declaro folmalisimamente y juro que me son simpáticos por todo extremo.

Pero ¡qué mision la del reloj! Ahora mismo dá la una, dentro de quince minutos será el cuarto, despues la media; y así sucesivamente llegará la noche y luego el nuevo dia y seguirá la campana señalando los momentos que se pierden.

¡Horror, terror y furor! Esto es insoportable.

Hasta otra, lectores, esto se vá.

¡Maldito sean los cuartos... de hora!

RAMON A. URBANO.

¡ME ES IMPOSIBLE!

El señor don Facundo
se decidió á marchar al otro mundo:
y para hacer mejor la travesía,
pues del miedo era el tal la quinta esencia
hizo poner en *La Correspondencia*
(vulgo La Competente,)
el anuncio siguiente:
«A la Habana se marcha un caballero
el ocho de febrero;
si algun sugeto quiere acompañarle
ahorrándose el importe del billete,
puede pasar á hablarle
hasta el miércoles siete.
Vive el interesado
Turco, 3, triplicado.
Pasó uno y otro día,
y el plazo iba tocando á su agonia
sin hallar don Facundo
quien quisiera ir con él al otro mundo;
cuando á la media noche
del prelijado siete de febrero,
paró á su puerta un coche,
y bajándose de él un caballero,
el llamador sonó con eco bronco
despertando al futuro viajero,
que á la sazon dormia como un tronco.
El blando lecho abandonó Facundo,
y con tono iracundo
y con muy mala cara,
pues tiritaba el infeliz de frío:
—¿En qué puedo servirle, señor mio?—
le dijo al que cruel le despertara.
A lo que el caballero interpelado
le respondió:—Dispense que atrevido
á media noche venga á molestarle,
mas su anuncio he leido
y á decirle he venido
que á mi me es imposible acompañarle.

CÁRLOS CANO.

SOÑANDO

Anoche te soñaba, vida mia.
Estaba sólo y triste en mi aposento,
escribia... no sé qué; más era algo
de ternura, de amor, de sentimiento.
Porque pensaba en tí. Quizá buscaba
la palabra más fiel para decirte
la infinita pasión con que te amaba.

De pronto, silenciosa,

una figura blanca y vaporosa
á mi lado llegó... Sentí en mi cuello
posarse dulcemente
un brazo cariñoso, por mi frente
resbalar una trenza de cabello.
Sentí sobre mis labios
el puro soplo de un aliento blando,
alcé mis ojos y encontré los tuyos
que me estaban, dulcísimos, mirando;
pero estaban tan cerca, que sentía
un yo no sé qué plácido desmayo,
que en la luz inefable de su rayo
entraba toda tu alma hasta la mía.

Después, largo, suave,
y rumuroso apenas, en mi frente
un beso melancólico imprimiste,
y con dulce sonrisa de tristeza,
resbalando tu mano en mi cabeza,
en voz baja, muy baja, me dijiste:

—«Me escribes y estás triste
porque me crees ausente, pobre amigo;
pero ¿no sabes ya que eternamente
aunque lejos esté, vivo contigo?»

. . . . . .

Al despertar de tan hermoso sueño,
sentí en mi corazón plácida calma;
y me dije: es verdad... ¡eternamente!..
¿Cómo puede jamás estar ausente
la que vive inmortal dentro del alma?

Manuel M. Flores.

DEFINICIONES DEL AMOR (1)

El amor es la más sublime concepción del alma, sólo compete a ella y por lo tanto es indefinible.

José Dato Murnais.

El amor es un ideal bello, sublime y grandioso; por eso los más grandes vates lo han cantado.

Alfonso Rodriguez Rouco.

El amor es una teoría practicada por los sentidos.

Eladio Fernandez Diéguez.

El amor es cual llama del infierno, do se abrazan espíritu y materia.

Juan de la Coba y Gomez.

No he aprendido tanto, lo confieso!

José Jurado de Parra.

Es de esas cosas que se practican sin entenderlas. sin razonarlas (No analizemos.)

La Condesa de Das.

Empieza por una simpatía, continúa como un empeño de amor propio que conduce al matrimonio ó al suicidio y termina siempre por el hastío.

Rodolfo de Olea.

Deseo constante del bien del ser amado.

Francisca Sarasate de Meva.

(1) Estas respuestas inéditas en su mayoría, pertenecen al Album autógrafo de Preguntas, de nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

A UNA AMIGA QUERIDA

Cual huracan que arranca en sus furores
De su tallo gentil las bellas flores,
¡Así la suerte impía
Me arrancó de tús brazos, madre mia!

¡Con tan triste penar cuánto he sufrido!
¡Pero como ha de ser, Dios lo ha querido!
Y no será mi lábio
Quien proteste de Dios que es bueno y sábio.

No hallando, á la verdad, dicha ni calma,
Pensé que la amistad le presta al alma
Consuelo en sus dolores,
Ayudando á olvidar los sinsabores.

Más como hallar la amiga apetecida
En una sociedad tan corrompida?..
¡Inútil es mi empeño!
¡La sincera amistad es un ensueño!

Pero es error, que entre la vil escoria
Suele, cual fiel trasunto de la gloria,
Crecer linda y amena
Una rosa, un clavel ó una azucena.

Por eso yo con sin igual ventura
Un corazón hallé todo ternura,

¡Alma tan generosa
Que hace á la vida parecer hermosa!

Hermosa sí, que la amistad preciada
Torna feliz el alma contristada
Disipando el hastio
Como un rayo de sol detierra el frio.

Canten llenos de fé los trovadores
Del amor la vehemencia y los ardores,
Que yo canto en mi anhelo
A la dulce amistad que es don del cielo.

CONCHA.

Marbella 1890.

SONETO AL REVÉS

Musa, al revés hagamos un soneto;
es decir, empecemos la tarea
por escribir el último terceto.

Es preciso buscar alguna idea;
pero debo advertirte, acá en secreto,
que ni de fé, ni de esperanza sea.

La esperanza y la fé no están de moda,
la misma caridad es anticuada;
los sagrados derechos de la nada
sólo los niega ya la gente goda.

Hoy, ninguna maldad al hombre enloda;
y los mitos del mono y la monada
sólo saben el «sé que no sé nada»,
y fundan en dudar la ciencia toda.

R. CARRASQUILLA.

¡ANHELOS!

Cuando escucho del ave que canta
el trino parlero,
y respiro el aroma que prestan
las flores al céfiro,
de tu voz percibir me parece,
dulcísimos ecos,
y que envuelto en la brisa suave
feliz y extasiado
respiro tu aliento.

Cuando veo fulgurar las estrellas
con claros destellos,
y en la noche tranquila y callada
escucho mil ecos,
me parece que brillan tus ojos
con ellas envueltos,
y que en medio del viento que vaga,
amante y risueña
me mandas un beso.

La razon que me inspira, yo ignoro,
tan dulces anhelos.
¡Es quizás que en silencio te amo,
y sueño contigo
guardando el secreto!

CARLOS MOSÉ MORENO.

20 Marzo del 90.

ÍNTIMAS

Lengua de rojo fuego que se enlaza
En torno del marmóreo pedestal
Y señala en el friso negra huella
Mas no logra en el bloque penetrar.

Astro lejano que en lo oscuro brilla
Luchando las tinieblas por romper,
Y en trémulo alentar breve fulgura
Y la noche lo envuelve en su dosel.

Ola rugiendo que alza el torbellino
Contra la roca en batallar sin fin
Y en lluvia de menuda pedrería
Sobre el duro granito va á morir.

Ay! de angustia que lanza el navegante
Del mar en la espantable inmensidad
Y sin eco se pierde en el vacío
Por donde el ave solitaria va.

Así en constante, tormentosa lucha,
Es tu desdén á mi inmortal amor,
Marmol al fuego, nubarrón al astro,
Granito al mar, océano á la voz.

A. J.

CHARADAS

Dicen *primera tercera*
si lloran, á los chicuelos;
mi *segunda* con la *tercia*
en los mares mediremos;
y mi TODO por desgracia,
cuando alguien se muere vemos.

Daniel Tortosa.

***

Por no estar á la interperie
prima con *tercera* habito,
todos los devotos oyen
la *dos* y *tres* los Domingos,
y mi TODO es una prenda
que usan los pobres y ricos.

Andrés Trani.

***

La *primera* con *tercera*
es un animal muy feo;
la *segunda* con la *tres*
en nombre de varon veo;
y en mi TODO cuando miro,
hay mucha harina en el suelo.

Asotrot.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MA-CE-TA 2.ª CA NO-A 3.ª CO-LE-RA

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. Baldomero Garcia del Real.

Esta á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D.ª María Torres, D. Carlos Lopez, Sra. de Martinez, Srta. D.ª S. Casado, Sra. D.ª Ascension Gimenez, D. Carlos Tellez, D. J. Martin Velardia Srta. D.ª Ana Soler, «D. Liquido,» D. Federico Rosas, D.ª Petra Lacarra, «Zulema», Un artísta, Srta. D.ª Dolores Ponce, Don José Andreu, D. L. R. D.ª María G. de Soler.

PROFESIONES E INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informaran Torrijos 77.

Hotel Roma.—Puerta del Mar.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Sellos de cautchuc.—(Sanchez F.) Granada 17.

Fabrica de Harinas (Cirera S.)—Segovia.

Cerería.—Santos 4.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

SELLOS

Se compran sellos servidos á cincuenta céntimos el millar.

Informaran en esta Redaccion.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 17 DE NOVIEMBRE DE 1890 NÚM. 503.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



D. JOAQUIN MARTINEZ DE LA VEGA,

DISTINGUIDO PINTOR MALAGUEÑO.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Francisca de P. Martin Llerena, D.ª Luisa Carrera, D.ª Adela Cano Martinez y D.ª Fidela del Campo, que ocupan los números 25, 26, 27 y 28 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL CAÑON DE A QUINCE

(Continuacion.)

IV.

Esta no me esperaba de ningun modo; fué una verdadera sorpresa. Me recibió con lágrimas en los ojos y las rosas de la alegría en las mejillas. ¡Pobre muchacha! Me expuse por verla, pero me lo recompensaron sus caricias y á su lado llegué á olvidarlo todo, el enemigo, la milicia, mi escapatoria, las circunstancias especiales en que me encontraba. ¡Qué no hubiera yo dado, como Josué, por parar el sol! Antes de la noche tenía que estar de vuelta en el cuartel para asistir á la lista de la tarde, ¡y junto á la mujer aquella pasaban tan dulcemante las horas! ¡Con qué interés se informó de mi vida y cuánto lamentó los trabajos que yo pasaba! Activa y diligente preparó la comida; y en lo posible condimentó la hermosa cocinera los platos que sabía eran de mi predileccion, y cuenta que yo soy un gastrónomo muy susceptible. Nada, lo dicho, me hubiera casado con aquella mujer. Tan poética, tan buena, tan bella, tan hacendosa y. . ¡luégo ir á poder de un veterinario! Porque ya ha contraido matrimonio, y como esto no hace el caso continúo.

Acabábamos de comer en paz Rosario, su tia y yo y charlábamos alegremente de sobremesa, cuando hé aquí que resuenan descargas de fusilería, hiere los aires el sonido de la corneta tocando llamada y tropa y óyese pasar por la calle la fuerza armada. Los carlistas habian atacado el pueblo con extraordinaria furia. Nos quedamos como si nos echaran un jarro de agua por la espalda. Adios idilio, abur proyectos... el deber me reclamaba sin apelacion ni réplica. Rosario lloró como una Magdalena, rodeó mi cuello con sus brazos, ¡qué brazos, amigos mios! La tentacion era muy fuerte. Ví cerca de mí aquel rostro de alabastro, aquellos ojos inundados de lágrimas, Se pegaban nuestras caras, y tan adorable mujer me pedia que no la abandonase, que me estuviera quieto .. ¡Qué promesas! Le pongo yo en mi caso al santo anacoreta de las tentaciones.

Soy loco, voluble, informal, cuanto uste des quieran; pero no débil en puntos de honor. El fuego aumentaba, hice un esfuerzo supremo, me desasí de la seductora cadena que me aprisionaba, con la castidad posible dí un beso á Rosario en la mejilla, y sin aguardar á más me lancé escalera abajo en busca de mi puesto, desoyendo las súplicas de las dos pobres mujeres.

Defendian el pueblecito dos compañías de cazadores y dos piezas de artillería de campaña. Ningun oficial me conocia. Dirigi me á la ambulancia; todo mi afan consistia en hallar á mi amigo Rafael. ¿Qué iba yo á hacer solo, aislado, representando lo que no era? Pregunté por él me dijeron que estaba en la trinchera. Iba á encaminarme á ella, pero de órden del jefe de la fuerza me impidieron salir. Como yo vestía el uniforme de médico mis servicios se consideraban necesarios en la ambulancia central, sita en una sala de la casa Ayuntamiento. Rafael y el médico de las dos compañías prestaban sus servicios en la trinchera; yo venía que ni de molde para recibir á los heridos en el hospital provisional del pueblo.

¡Cielo santo! ¡Húndete tierra! Aquí me tienen Vds. con seis ú ocho practicantes á mis órdenes, y con la obligacion de curar á los que cayesen, yo que jamás manejara un bisturí. Confieso que es la única vez en la vida que he sentido miedo. Una nube pasó por mis ojos y de repente me acordé del momento de observaciones de mi amigo. Estuve á punto de echarlo á perder d. scubriéndome. Pero de fijo me fusilan. ¿Qué hacer? Las piernas me temblaban como un calenturiento. Y en esto que me traen un pobre soldado con el muslo derecho destrozado por un metrallazo, pues los enemigos tenian artillería.

Ya pareció aquello; me dió la sangre un vuelco y me quedé como tonto con la boca abierta y sin acertar á moverme. Los practicantes colocaron al herido en una cama, trajéronme el estuche y me alargaron cuchillas y sierras. Las tomé sin saber lo que

hacía; me parecieron ascuas. Los momentos eran preciosos, la vacilacion imposible. Los sanitarios comenzaron á mirarme con extrañeza; pensaban que tenía miedo ..

A. Perez Nieva.

(Se concluirá)

***

A. E.

Ya se van desprendiendo de las ramas
las hojas que el otoño amarillea
y, al soplo de los aires,
por entre el polvo del camino ruedan.
Yo que las vi nacer, veo su muerte;
yo, que á su sombra reposé en las siestas,
indiferente miro
que mis pasos las huellan
¡Nada me importa ya.! Pasó aquel tiempo
de alegre Primavera
en que, prestando sombra al primer nido,
la hoja rompió sus cárceles estrechas,
y aquel otro en que al fuego del verano
tenáz opuso su cortina espesa.
Mañana volverán. ¿Y yo...? ¿Quien sabe?
Acaso yo no vuelva.
Y las hojas, encima de mi tumba,
al renacer la vida reaparezcan
y rueden luego envueltas en el aire
que los cipreses de mi tumba mezca.
¿Quien hablará de mi? ¿Habrá un latido
de un corazón siquiera
que piense en mis canciones
al ver las hojas secas...?
¿Serás tu acaso? ¡Sí! Yo te descubro
en tu hogar apartado, sóla y trémula,
con la pupila azul, bañada en llanto,
recordando mis últimas promesas,
y pensando en la tarde de aquel dia
en que, por vez primera,
y oprimiendo tus manos con ternura
febril te dije mi pasión inmensa...
¡Jamas te olvidaré! Mientras el alma
vuele inmortal por la region eterna,
junto al trono de Dios, si ante El se postra,
ó en el profundo abismo, ó donde sea!
Allí conmigo irás; y cuando anuncie
su llegada feliz la Primavera,
y en átomos de luz se inflame el Cielo,
y cante el ruiseñor en la floresta,
y se entreabran las primeras rosas
y las últimas nieves desparezcan
de los altos picachos y hasta el llano
bajen trocadas cristalinas perlas,
yo iré á besarlas con rumor suave,
buscando por doquiera
algun suspiro tuyo que me diga
tus secretos de amor ó tus tristezas...!

Ortega Morejon.

EL DISFRAZ

Cual madre de los pobres revestida
una elegante dama,
á las puertas llegó de un gran palacio
dó á lucir y gozar la convidaban.

=

¡Caridad! una voz cerca le dijo
doliente y fatigada;
era un anciano pobre y la señora
altiva lo miró y entró en la casa.

=

¡Te conozco! gritóle el desgraciado
con espresión amarga:
¡bajo el santo vestido que te envuelve
te conozco, mujer, vas disfrazada!

Carolina de Soto y Corro.

SONETO (1)

Siempre triste viví: siempre sufriendo:
sumido el corazon en triste llanto:
sin hallar un consuelo ni un encanto
que calmara el pesar duro y tremendo.

Pero te hallé despues; y destruyendo
con la pasion, la sombra del espanto,
vivo feliz, pues que te quiero tanto...
¡y mi dicha yo mismo aun no comprendo!

Huyeron para siempre mís pesares;
no he de sentir jamas nuevos dolores
sin que tú con tu amor los consolares.

(1) Este soneto y el que le sigue del señor Esquivel, han sido hechos con pié forzado, accediendo á la invitacion de esta Revista.

A tu lado las dichas son mayores;
y encierran tu cariño y mis cantares
trovas de amor, perfumes y colores.

CARLOS MOSÉ MORENO.

21 Octubre 1890.

SONETO

Blasono de poeta ¡y he temblado!,
como jamás temblar me vió la gente,
cuando lei, lo digo francamente,
del soneto, el postrer verso forzado.

En vano un pensamiento he procurado
en todos los rincones de mi mente,
para hacer el soneto, claramente,
con el forzoso verso señalado.

A no hacerlo por fin me he decidido,
y han de opinar cual yo muchos autores,
cuando miren el verso consabido.

Pues no sirve, lo digo sin temores,
para hacer un soneto bien urdido,
trovas de amor, perfumes y colores.

A. T. ESQUIVEL.

25 Octubre 1890.

ASTRONOMIA SENTIMENTAL

LA ESTRELLA ERRANTE

Tendría yo quince años cuando se dió en los periódicos la noticia de su fuga. Fué todo una novela, Jesusita estaba enamorada de un alferez de caballería que la rondaba la calle día y noche y le escribia cartas elocuentes y de misteriosa ortografía.

¡Qué amor el de Jesusita cuando podía descifrar las cartas del alferez! ¡No en balde lo pintan ciego; así no se entera de la ortografía!

Pues señor, que de la noche a la mañana Jesusita se escapó de la casa paterna, ¿con el alferez? No, señores mios; con el coronel del regimiento, que era un conde almidonado, lleno de pretensiones y de riquezas.

Los padres de Jesusita lloraron mucho, pero la pícara paseaba mientras tanto por Italia y por Francia su lujo, su hermosura y su deshonra. El coronel, que era nada menos que el conde de Pujalsol, derrochó con ella su dinero, y cuando más enamorado estaba, Jesusita lo plantó por un banquero ruso que la invitó á pasar la primavera en Turquia y el invierno en Egipto.

Jesusita adoraba los viajes; por eso abandonó al conde, que se empeñaba últimamente en demostrarle que Paris es el único sitio en que pueden vivir las personas delicadas y de gustos elegantes.

Jesusita no fué feliz en el Nilo ni en los Dardanelos; bien es verdad que tampaco lo había sido á orillas del Sena. El aburrimiento recorre todas las márgenes y todas las playas.

Una tarde que en Alejandría hacia mucho calor, el banquero tuvo la debilidad, disculpable, de dormir la siesta, y cuando despertó, Jesusita estaba á bordo de un «yatch» inglés, en donde el hijo de un lord la festejaba con refrescos y helados. ¡Hacia tanto calor! Además, ella era rumbosa, ni siquiera sus alhajas quiso llevarse, y se las dejó como recuerdo al banquero.

El infeliz lloró ante las joyas, que esa es la diferencia que existe entre una Margarita y un banquero.

Jesusita comprendió á bordo del «yatch», que nada hay tan espléndido como una casa en el agua, palacio flotante con el cual se visita el mundo.

Y si no hubiese tenido la debilidad de tirar de la trenza á un mandarín chino, de jugar el «crooht,» con un norteamericano, visitar los baños árabes con unkadi del imperio de Marruecos, y presenciar una «juerga» ofrecida á un torero célebre en la Primera de Cádiz, en donde se derramó más manzanilla que agua hay en el lago de Ginebra, el hijo del «lord» se hubiese considerado feliz.

Pero el «toreador» desencantó al inglés, y Jesusita tuvo que quedarse en España de nuevo.

Ya por entonces sus padres habían muerto de dolor y de tristeza, y ella, aunque hermosa, iba perdiendo el hechizo de sus encantos.

Estrella errante que caminaba al ocaso; iba perdiendo luz y fulgores.

Hace muchos años una mujer decrépita tendió á un comandante de húsares una mano descarnada implorando una limosna. Al verle cayó desmayada.

Había reconocido en el comandante al alférez.

El comandante la recogió sin saber quien era y la llevó á la Casa de Socorro.

De allí pasó al hospital, en donde Jesusita al hacer conocimiento con el cura confesó sus faltas.

Los estudiantes de anatomía destrozaron en la de disección su cuerpo.

La estrella errante concluyó como esos astros que recorren el cielo sin rumbo fijo, haciéndose pedazos.

RAFAEL COMENGE.

(Se concluirá.)

HORAS BENDITAS

Yo he visto iluminarse el horizonte
por las nubes cubierto,
y á su luz, muchos hombres confundidos
en abrazos estrechos.

Yo ví cesar la lucha que venían
los hombres sosteniendo,
y ví un iris de paz y de ventura
dibujarse en el cielo.

Yo he visto á las naciones, proclamando
la fuerza del derecho,
romper en mil pedazos la tajante
espada del guerrero.

Yo ví cumplirse el ideal bendito
de los hombres modernos;
más los ví con los ojos del poeta...
en las horas de sueño.

ANTONIO L. CARRIÓN.

MEDITACION.

Molécula á molécula agrupada,
terron sobre terron,
capa á capa se va formando un monte
por yuxtaposición.

Así va progresando poco á poco
la calumnia mordaz,
y llega grano á grano y capa á capa
sus montes á formar,

Para las toscas moles de granito,
que el tiempo hace crecer,
hay brazos y constancia, y duro hierro
que las llega á romper.

Para los negros montes que con llanto
la calumnia amasó,
no hay piquetas, ni palas, ni barrenos,
sino el juicio de Dios!

J. J. VEYAN.

DEFINICIONES DEL AMOR (1)

¡Es tan viejo!.,. No se yó
á fé mia que poner;
sin duda el amor nació
cuando nació la mujer.

M. de Peñarrubia.

La nota más divina del salterio del alma.

María Plasencia.

El amor es un sentimiento, que despierta en el alma las mas bellas ilusiones.

Emilia Olivares.

El amor es infinito.

Ricardo Barros Pintos.

El reposo del apetito en lo que le es propio.

Ricardo Santa Cruz.

La fundición de dos voluntades y dos almas en una, consolidada por el cariño á los hijos.

Ricardo Mela.

El amor es un sentimiento que hace del hombre un Dios.

F. de Asis Gimenez.

El amor no tiene definición, todos sabemos lo que es y no podemos explicarlo. No se puede comparar con nada.

Eduardo Villegas.

Se me adelantó Balzac.

Ricardo F. Catarineu.

(1) Estas respuestas inéditas en su mayoría, pertenecen al Album autógrafo de Preguntas, de nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

Una aspiración á indentificarnos con otro ser tan grande que, si no la empequeñecen las ilusiones, no cabiendo en el límite de lo creadó tiene que arrojarse á lo infinito del Creador.

Sor María de los Angeles.

Un gusano que roe pero no mata.

Jaime Rivelles.

El amor no se define, de siente.

Eduardo Calvo.

Es un sentimiento que comprendo y esperimento en todas sus fases, pero que (por esto mismo) me falta aquí espacio para definir.

Rosario Vidaurreta de Vela.

Una gota celestial que Dios ha derramado en el caliz de la vida para endulzar la exis tencia.

Alejandro Rodriguez.

CANTARES

Los cantares son poemas
que del corazon se arrancan,
y los publican los labios,
y se escriben en el alma.

Mi cuerpo abraza
si yo me muero;
quiero que me devuelvas
todos mis besos.

Quieres tu que alegrías
tengan mis versos,
eso es pedirle flores
á un árbol seco.

Querer que sale del pecho,
lo lleven donde lo lleven
siempre es querer verdadero.

Narciso Diaz de Escovar.

NOTAS

Los Teatros «Cervantes» y «Principal,» continuan poco animados, no obstante los esfuerzos valiosos de artistas dignos de mejor suerte.

Está visto que el público de Málaga, vá perdiendo sus aficiones Teatrales, especialmente las familias que más debian cultivar esta afición pues parece imposible que una ciudad de la importancia de Málaga, no pueda sostener abierto un solo Teatro en la temporada de invierno y solamente los Domingos, se vean llenos que en otras capitales son casi diarios.

***

En destino al Certamen convocado por esta revista, se han recibido los siguientes trabajos:

N.° 1.°.—Colección de Charadas,
Lema: Tú belleza á la del mar etc.
N.° 2.°.—El Agua.
Lema: ¿A que no me llevo el premio?
N.° 3.°.—Charadas.
Lema: A todos los charadistas,
habidos y por haber,
les dedico estas charadas
faciles de resolver.
N.° 4.°.—Recreo.
Lema: Pensad.
N.° 5.°.—Pasatiempos.
Lema: Él y yo.
Los trabajos quedan en poder del Jurado.

SEVILLA

Adorna la hispalense maravilla
del reinado de España la corona;
y el vate con amor su rima entona
al pronunciar el nombre de Sevilla.

Es tierra donde clásica mantilla
su gracejo sin par al mundo abona;
es un eden cuya bondad pregona
la original y alegre seguidilla.

Es de valientes y leales cuna,
es honor de la enseña roja y gualda
y ofrece como mágico fortuna,

alcores tapisados de esmeralda,
celaje que no empaña nube alguna

y una joya admirable: la Giralda.

RAMON A. URBANO.

20 Octubre 90.

CHISPAS

Pues quíeres dos renglones de este viejo,
toma cuatro. Pilar con un consejo:
—Ser adorada en verso es buena cosa
pero es mucho mejor casarse en prosa.

A medida que avanzo en experiencia
voy cobrando más miedo á la inocencia,
que en todo caso grave
del alma ó la conciencia
triunfa siempre el que ignora del que sabe.

Mientras de su limosna el pan roía
—¿Qué es la posteridad? preguntó un dia
á su esclavo infeliz Camoes el tuerto:
—¿Buscas una opinión?; ahí va la mía;
es una loca que seduce á un muerto.

MANUEL DEL PALACIO.

EPÍSTOLA (1)

Señor don Narciso Diaz.
Muy querido amigo mio,
y mas que amigo, pariente,
y mas que pariente, primo.
No puede Vd. figurarse
en qué lio me ha metido
al exigirme que escriba,
cual me lo exigió el domingo,
uno novela de encargo;
si bien, querido Narciso,
no es para mí lo peor
la novela, sino el título.
«¡Pólvora y balas!» ¿Qué diablos
puede escribir un nacido
con tal tema? ¿A qué argumento
el meollo mas conspícuo
puede aplicar buenamente
elementos tan dañidos?

Mire Vd.: si por mi suerte
hubiera alguna vez sido,
pongo un caso, nacional,
ó por natural instinto
me tirara á mí la tropa,
ó viviera del aljo,
ó de la tabacalera,
ó, en fin, de cualquier oficio
de esos que obligan al hombre
á andar enredado á tiros
todas las horas del dia,
si Vd. quiere, me lo explico
que algo pudiera sacarse;
pero para el que metido
como yo siempre en su casa
con su mujer y sus hijos,
no ha olido nunca mas pólvora
que la que arde en los castillas
de fuego, allá por la féria,
ni conoce otro estampido
que el horrísono del rayo
cuando con vuelo encendido
rasgando negros crespones
va á perderse en el abismo;
para mí, que no manejo
mas armas que el caramillo
ó mi destemplada cítara
¿qué quiere Vd., buen amigo,
que haga con esos trebejos!
¡En menudo compromiso
me ha puesto V! Al extremo
de que cariacontecido,
con la vista extraviada,
las manos en los bolsillos,
semejando un alma en pena
y esquivando aquellos sitios
adonde acude la gente,
lo han notado los chiquillos
y huyen de mí, temerosos
de que les tire un mordisco.
Yo he dejado de beber,
yo he perdido el apetito,
yo no sé lo que me hago,
yo no sé lo que me digo.
Vamos, para que comprenda
si ando torpe y distraido
y cuanto en mi ánimo labra
esto que han hecho conmigo,
le diré que el otro dia
ví en la calle á un conocido
y por pedirle candela
le pedí dos perros chicos.
Conste, pues, que no hay novela;
que conste que me retiro.

R. FRANQUELO.

22 Octubre 90.

(1) Aunque la carta escrita por el Sr. Franquelo, no la dedicaba á la publicidad por ser una improvisacion y revestir caracter particular, complaciendo á varios de nuestros lectores hemos logrado de su autor que nos autorize á insertarla.

CHARADAS

En mi *prima* con *segunda*
todas las noches descanso,
es mi gilguero *dos* y *tres*,
y canta como un canario,
el TODO apellido ilustre
y tambien nombre de un pájaro.

Serdna Iuart.

***

En la plaza «Pedro el Tuerto,»
segunda prima á los toros,
y los «morenos» *dos tres*
cuando lo encuentran miedoso
y ayer un TODO de husares
le llamó borracho y tonto.

Zu'ema.

***

Allá, en lo alto de una TODO
á *prima dos* esperé,
pero es tan *segunda* y *prima*,
que enseguidita se fué
y eso que su *dos* y *dos*
le mandó luego volver.

Teresa R.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CA-MI-LLA 2.ª CA-MI-SA 3.ª MO-LI-NO

—

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. J. Martin Velandia.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Baldomero Garcia del Real, D. José M.ª del Olmo, D. Federico Rosas, «Nella», D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D. L. Cano, doña María Gonzalez, «Un reformista», D. Bernardino Sanchez de las Heras, Sra. de Guzman, don Carlos Lopez, Sra. de Martinez, Srta. D.ª Ana Soler, «Zulema», Srta. D.ª Dolores Ponce, Doña María G. de Soler, Agamenon, (Marbella.)

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases á cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

OBRAS DRAMATICAS
DE
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Se hallan de venta en casa de los corresponsales de D. Eduardo Hidalgo y en Malaga en la Redaccion de esta revista.

Los suscritores de EL ATENEO tendran derecho á una rebaja del 25 por 100 en cada ejemplar.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 24 DE NOVIEMBRE DE 1890 NÚM. 504.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

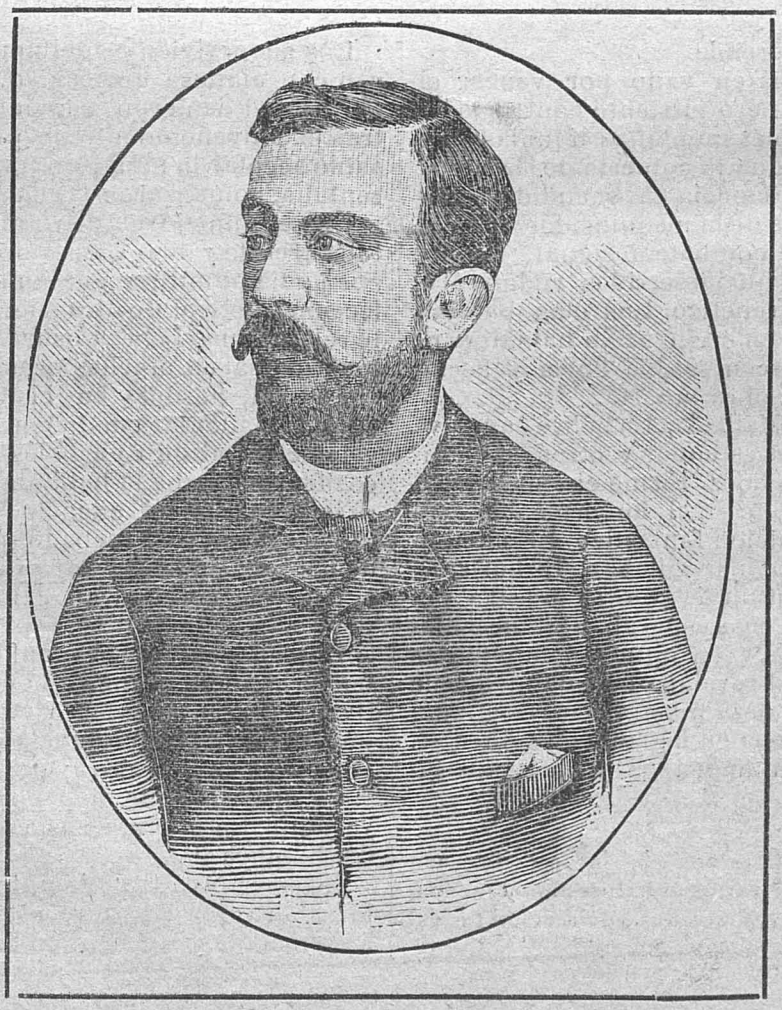
Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3·75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



DON JAVIER CAPPA

DISTINGUIDO PINTOR MALAGUEÑO.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Carlota Mena de San Miguel, D.ª Teresa Puente, D.ª Esperanza Soto y Mendez, y D.ª Julia Rubio, que ocupan los números 29, 30, 31 y 32 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

DINAMITA (B)

(EPISODIO)

POR

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

La noche era terrible.

El vapor luchaba en vano por vencer el viento y las olas, pero el viento contrario levantaba formidables montañas líquidas que asaltaban sin trégua la cubierta de la nave.

El casco se extremecía en sacudidas violentas, á impulsos de la máquina, forzada para sostener aquel combate desigual. La arboladura parecía quejarse, á las rudas ráfagas del huracan frenético. Las olas barrían el trasatlántico y en su invasion habían arrebatado de los pescantes dos botes y hecho trizas parte de la obra muerta.

El vapor no desfallecía. La hélice, unas veces entre ruidosas espumas y otras en el aire, giraba con rapidez. Firme en su puesto el timonel, envuelto en el impermeable, semejaba una aparicion fantástica. El capitan daba órdenes y todos vigilaban. El horizonte sensible se confundía con las bordas del barco. Los pasageros esperaban el desenlace de la tragedia y en aquellos momentos críticos cada cual revelaba las cualidades de su alma. La fortaleza mostrábase resignada; la timidéz estallaba en lágrimas y gritos.

Las horas eran de prueba, y en casos tales, la humanidad, despejada de toda careta, preséntase con el atavío que le concedió la Providencia.

Al cabo, el poderoso destruyó al débil; el Océano sepultó en su oscuro seno el mísero buque.....

Apagados sus fuegos, roto el timon y con una vía de agua, hundióse en el abismo. Antes, echó al mar sus canoas y en ellas embarcó pasage y tripulantes.

A lo lejos, una línea fosforescente marcaba escollos, arrecifes ¿quién sabe? Lo desconocido; la vida ó la muerte. Y allí pusieron el rumbo.

¡Desgraciados! El Océano tragó nuevas víctimas y cuando el sol de un día expléndido iluminaba aquel cuadro terrible, se encontraron en un islote una muger y un hombre.

Lo demas, no existía.

Las olas bramaban con menos cólera y el viento habia apocado sus iras.

***

Los supervivientes del naufragio se miraron con afanosa curiosidad. En pos de la curiosidad vinieron las interrogaciones y tras el convencimiento de que era indispensable aceptar la situacion tal como se presentaba, comenzaron las confidencias.

Ella era una jóven de veinte años. El contaba treinta y dos. La hermosura de la muger podía admitirse por símbolo de la perfeccion estética; de otra suerte, sobraría este relato, pues la hermosura entra como factor esencial en muchas ocasiones.

La isla, perdida en la inmensidad del Atlántico, tenia condiciones privilegiadas; vejetacion pródiga y árboles cuajados de ricos frutos. Nadie la habitaba; ni el hombre ni la fiera. Allí el silencio imperaba como único señor, solo turbado por el concierto de las aves en la espesura y el rumor de las aguas que corrian en cauce de menudas piedras.

Descender desde el «confort» de la existencia contemporanea á la existencia primitiva; representar, por virtud de la fuerza implacable de las circunstancias el papel del Robinson es cosa dura; pero en el caso presente aparece aquel tipo novelesco con una variante. La muger se asociaba á la suerte del hombre.

No se habian tratado antes de la catástrofe y ahora, por un azar, estaban precisados á sostenerse y subsistir en la intimidad.

(B) Esta novela es una de las escritas, con título forzado, por varios escritores malagueños, accediendo á la invitacion de la Direccion de esta Revista.

Ella, á quien llamaré Luisa, regresaba de la América del Sur en compañía de un matrimonio, y se dirigia á Madrid para unirse á sus padres. Estuvo en América hasta el fallecimiento de un tio millonario que la adoró con delirio, y al encontrarse en tierra extraña sin el compromiso moral de atender á su pariente, resolvió tornar al lado de su familia.

Él, Alberto, iba á España, despues de arreglar en la misma nacion de donde regresaba Luisa, varios asuntos comerciales.

***

La constante presencia de la misma persona á nuestro lado produce efectos distintos; ó desarrolla la simpatía ó engendra el aburrimiento. En este punto no hay distingos.

Si tenemos en cuenta lo que representan los náufragos, aceptaremos; sin recurrir á convencionalismos violentos, que la simpatía debió solicitarlos y mostrarse como dato de importancia en sus destinos.

Aquí la lógica puede ufanarse de servir para algo, á despecho de los rudos vapulees que recibe un dia y otro.

La nostalgia de la patria, de la familia, de la civilizacion, se modificaba y adquiria caracteres de índole diferente de los que le son peculiares.

La vaguedad de algo presentido y no marcado con tonos firmes y seguros, ocupaba el puesto de todo lo que una noche de tempestad habia convertido en recuerdos.

Hace sus oficios el sentimiento, colocado en determinados medios?

Sí.

¿Puede la energía sustraerse á las impresiones de la edad y á los impulsos del alma, desarrollados y avivados por circunstancias ineludibles?

Lo dudo.

Figuraos á Luisa y Alberto en la soledad de la isla, rodeados de una salvaje naturaleza. ¿Cómo resistir el influjo embriagador de la juventud que se desborda, de la hermosura que cautiva?

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

(Se continuará.)

VÉNUS PROVECTA [1]

(SONETO.)

Como las hojas que el Otoño seca
son ¡ay! los dias de mi edad cansada;
mi voz de timbre grato ví cambiada
en el áspero són de caña hueca;

en nieve el oro del cabello trueca,
el soplo de los años; apagada
está la luz de mi pupila; helada
mi risa juvenil; mi rostro es mueca.

Halagando mi oido, ya no zumba
el coro de alabanzas, que enloquecen,
de un tropel de fervientes amadores;

los efluvios me rozan de la tumba,
y expiran, se disipan, desparecen,
trovas de amor, perfumes y colores.

J. PORTAL.

ESPERANZA MUERTA

Hércules del deber, ya me fatigo,
El hado me convierte en Prometeo,
Y sin embargo, mi camino sigo,
Bogando entre las aguas del Leteo;

Pretendí, como el águila altanera,
Mirar de cerca el sideral espacio,
Los armoniosos giros de la esfera,
Y las nubes de nácar y topacio;

El velo descorrer de la morada,
Donde se oculta el luminar del dia,
Para surgir de nuevo en la alborada
Lleno de magestad y poesía;

Descubrir esos astros del misterio,
Donde navega la razón perdida,
Manteniendo en perpétuo cautiverio,
Al alma vacilante y descreida;

Pero Icaro cayendo de la altura,
Rotas las alas y mirando al mundo,
Sólo encontré tristeza y amargura.
Negra perfidia y malestar profundo;

(1) Este soneto han sido hecho con pié forzado, accediendo á la invitacion de esta Revista.

Y allí la humanidad, siempre llorando,
Con su pasado tenebroso y frío;
Maldiciendo el presente y esperando
Llena de angustia, el porvenir sombrío.

Sucumbir de aflicción, cuando la nave
Zozobra ya en el piélago profundo,
Marchito el corazón, herida el ave,
Sintiendo el estertor del moribundo.

Tal es lo que la suerte en sus rigores,
Quiso otorgarle á mi penar eterno;
Pretendiendo, que el cáliz de dolores
Apure, cuando vivo en un infierno.

La fé perdida, la esperanza muerta,
La escala de Jacob hecha pedazos,
Imposible ascender, la marcha incierta,
Y rotos ya del porvenir los lazos,

Así caminaré, como caminan
Los que la frente con orgullo alzaron;
Cual los atletas, que jamás se inclinan
Ante aquel gladiador con quien lucharon;

Caer no es descender, de mi caida
En la fatalidad, no tengo culpa;
Pero si descendiera en la subida,
Débil y torpe no tendré disculpa;

Mi patrimonio fué nacer llorando;
A cruzar el desierto de la vida,
Después he proseguido sollozando
Sin vislumbrar la tierra prometida;

Más nada importa que el atrozdestino
Persiga mi existencia infortunada,
Con el valor del martir girondino,
Lleguemos hasta el fin de la jornada.

RAFAEL MIRANDA.

EL CAÑON DE A QUINCE

(Conclusion.)

Mucho trabajo me costó reponerme, pero me repuse. Me acordé de que San Bernadino, con ser santo, comprendia la caridad comenzando por sí mismo, y oyendo sólo la voz egoista de mi conservacion propia me preparé á hundir la cuchilla en cualquier parte del cuerpo de aquel desdichado. Cerré los ojos, encomendéme á la Vírgen y... una granada de á quince, silbando con furia, atravesó el muro de la pieza abriendo enorme boquete, y derribando de paso vigas y ladrillos vino á reventar con horrible estrépito en el centro de la sala. No sé lo que pasó y rode envuelto entre escombros, polvo y humo; por fortuna escapé ileso del trance. Salí como pude de entre el aluvion que se me viniera encima y me horroricé al contemplar el aspecto de la ambulancia. Las paredes cuarteadas y llenas de agujeros, los muebles hechos pedazos, los colchones ardiendo, con seis ú ocho hombres que me acompañaban mal heridos ó muertos. Saltando por encima de ellos llegué á una ventana, y sin detenerme en apreciar su altura me arrojé por ella. Era del piso principal; pero me tiré aturdido y recibí un fuerte golpe. Me levanté á duras penas, y roto el uniforme y cubierto de polvo, atravesé cojeando la plaza por entre tiradores que volvian del combate. Ellos me dijeron que los carlistas habian abandonado el campo, fracasada su intentona de una sorpresa, y que el tren de heridos partia para la ciudad en aquel momento. Apreté á correr sofocando mis dolores; un instante despues hubiera sido tarde, pues el convoy iba á salir del casco de trincheras, y al verme solo y destrozado me habrian detenido par sospechoso. Rafael tenia un balazo en el hombro, razon por la que no pudo ocuparse de mi persona. Hallé el cielo abierto, y á él se le quitó de encima enorme peso al verme volver sano y salvo relativamente. Llegamos de noche á la ciudad: nuevas complicaciones. Mi regimiento se puso sobre las armas, aunque sin salir del cuartel Fué notada mi falta; mi amigo encontró imposible la excusa y confesó de plano, y el coronel, que me amaba como á un hijo, inventó no sé qué patraña de comision del servicio para librarme del compromiso. Pero no escapé de la grita más tremenda que oyó mortal nacido, ni de dos meses de arresto en las horas libres.

¿Ha pasado alguno de Vds. mayor apuro? ¡Exponerse á ser tomado por desertor al frente del enemigo, usurpar un estado, verse en la precision de desollar á un hombre, y todo por el amor! ¡Que digan luégo que los hombres tenemos el corazon de roble!

—¡Ay!... pero le socorrió á Vd una bala de á quince—dijo á nuestras espaldas fresca voz femenina; antes de que ninguno de los oyentes pudiéramos decir una palabra volvimos la cabeza absortos. Era la Baronesa...

Deciliosa mujer en sus treinta veranos, alta y esbelta, lueiendo, gracias al traje de baile, el seno y los brazos de nieve.

—Lo dicho—exclamó.—Sin notarlo Vds. he oido la historia, y el tal aprieto no puede compararse con el mio. Soy casada, fiel á mi esposo, y no puedo librarme de un pécora é insulto adorador que ni á sol ni á sombra me deja. Y cuenten que no veo ninguna bala salvadora que me saque del lance, como al Sr. Brigadier aconteciole. Lo único que espero es que amor dirija al fin flechas de plomo al héroe en cuestion. Con que ¿cuál es mayor compromiso?

El Brigadier quedó derrotado, y no por galantería, si porque lo dictaba la justicia, dimos la razon á la encantadora Baronesa.

A. Perez G. Nieva.

ECLIPSES

I.

Si de su novio Leonor
algun regalo recibe
lo vende Juan, porque vive
vendiendo «pruebas de amor.»
—Dame ese anillo, amor mio,
la dijo ayer el impío;
y Leonor sin vacilar
se lo entregó... (El Montepio
lo guarda...)
—Eclipse «anular».

II.

La escena en un gabinete
lujosamente amueblado:
una mujer en un lado
poniéndose colorete.
En tal «boceto» ocupada,
con media cara pintada
la sorprende un oficial
y la encuentra colorada
y blanca...
—Eclipse «parcial».

III.

Van en un mismo wagon
una mujer, su marido
un jóven bien parecido
y... nada mas... atencion.
El jóven dá sin querer
con los piés de la mujer,
y un túnel... ¡trance fatal!
me los vino á sorprender
con un eclipse «total».

P.

ASTRONOMIA SENTIMENTAL

El Astro muerto.

(Conclusión.)

Y era yo bachiller, y ébrio de gozo corría en la diligencia por la carretera de mi pueblo. ¡Qué larga me pareció! Por fin llegamos á las eras. Sonaba la oración, volvian los trabajadores del campo, iban las muchachas por agua fresca á la cisterna para cenar, juntábanse los braceros en la plaza para alquilar su trabajo del día siguiente.

Paramos frente á casa de mis tíos, y mis miradas buscaron inútilmente á María, mi prima Maria, la más hermosa de todas las mujeres, mi primer único amor.

Sus trenzas rubias como el trigo maduro, descendian gruesas y arretadas hasta besar la orla de su vestido. Sus ojos azules parecían dos turquesas aprisionadas por los arcos de oro de sus pestañas. Con pétalos de rosa se hicieron sus narices finas, algo arqueadas en el promedio y de movibles ventanillas; á su boca acudian todas las mariposas en el campo, y en la bondad de su alma, podía competir con todas las mujeres reales ó inventadas.

Yo la quería, la adoraba, pero no me atrevía á decírselo: me hubiera parecido un crimen:

¡Era tan séria!

Entré en la casa.

—¿Y mi prima, y mi tía?—pregunté.

—Allá en el jardin, debajo del cenador, dando lección de canto.

Allí estaban, en el templete que una madre selva y un jazmin han provisto de techo. Un quinqué con la bomba blanca presta luz al recinto. En un ángulo de un cenador se veía el piano: el maestro de escuela lo reconocí por sus largas barbas que le dán aire de apóstol, preludió una serenata.

Mi prima, vestida de blanco, con un papel de música en la mano estaba junto á él. Cantó, cantó como nunca cantaran los serafines.

Yo estaba arrimado al tronco de un árbol y miraba al cielo Instintivamente mis ojos se dirigieron al lucero de la tarde, que lleno de esplendorosa luz caminaba por el cielo azul.

Mentalmente comparé mi prima á aquel lucero. Tambien ella dejaba en el cielo azul de mi esperanza un reguero de luz.

María cantaba amores; de sus lábios salían palabras de miel para un amante desconocido; su corazón pertenecía á un sér ignorado.

¡Ah, si ese desconocido pudiese ser yo! pensé.

Por fin acabó la lección de música, y yo me presenté. Toda la familia me recibió con singular agasajo; cenamos y yo me quedé junto á mi prima, más con objeto de admirarla que con el fin de declararla mi pasión.

Sin pensarlo ni quererlo, la requerí de amores y no me contestó; parecía que la hablaba de algo que la fastidiaba.

Pasé un mal verano, enamorado y no correspondido.

—¿Se amarán también las estrellas?—le pregunté una noche en que, juntos los dos, mirábamos el cielo.

—¡Quién sabe—me contestó--si esas estrellas que admiramos son almas de los que solo aman á Dios!

¡Ingrata! Se burlaba de mí.

***

Pasaron algunos años, y una mañana fría y triste fuimos todos al convento de las monjas Ursulinas.

Mi prima iba vestida de blanco, con una diadema de azahar sobre sus cabellos rubios. ¡Qué lindo contraste hacía la palidez de su rostro y sus lábios rojos! Diríase que florecía una amapola en un campo de nieve.

Mis tíos iban llorando, yo con la muerte en el alma.

María iba á profesar; ni el cariño de sus padres, ni la admiración, ni mi amor inmenso, pudieron hacerla desistir.

Eo quería ser más que la esposa de Jesucristo.

Cuando le quitaron las galas de desposada y cortaron sus cabellos, aquellas trenzas que descendían humildes hasta besar la orilla de su falda, tuve que apoyarme en un pilar, me faltaban las fuerzas.

Cuando se cerraron trás de ella las puertas del convento, me sentí morir.

Tres meses luché entre la vida y la muerte; por fin pude abandonar el lecho y mi primera visita fué para el convento de las Ursulinas.

Cantaban las monjas; pero la voz de mi prima María lo oía más clara que ninguna.

También entónces me saltó la imágen del astro. Mi prima seguía siendo para mí el lucero de la tarde, pero no llevaba en su disco de fuego amores y esperanzas, era un astro muerto que me enviaba la luz del sol reflejada en sus inmensos desiertos helados.

RAFAEL COMENGE.

STELLA MATUTINA

SONETO.

Con lento paso me acerqué á la puerta,
Oprimiendo mi frente enardecida;
Sobre su lecho cándido tendida,
La prenda de mi amor estaba muerta.

De cuatro cirios á la llama incierta
Aquel espectro ví, que era mi vida:
Aun cerca de la almohada hallé caída
La humilde rosa que le dí entreabierta.

Me pareció que de sus negros ojos
Una celeste claridad brotaba,
Que otra vez, animados sus despojos,

Para decirme: «¡tuya!,» me llamaba,
Besé sus labios.. .. se tornaron rojos,
.....¡Era el beso primero que la daba!

MANUEL DEL PALACIO.

DEFINICIONES DEL AMOR (1)

En la juventud, locura en la edad viril, cálculo; en la senectud, ridiculez.

Antonio Carrasco Heredia.

El amor es una radiación del infinito, dotado del privilegio de fundir las almas en una unidad angélica.

Dolores Navas.

(1) Estas respuestas inéditas en su mayoría, pertenecen al Album autógrafo de Preguntas, de nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

Es una pasión como el juego: distracción ó entretenimiento, costumbre y vicio; y desdicha, hastio y desesperación; raras veces felicidad, aunque muchas pasa por tal y causa envidia, sin que haya tal felicidad ni motivo de envidia.

Eduardo de Arevalo.

LA MANO OCULTA

Dicha, dolor y placer,
cuanto se piensa y se siente,
todo lo inspira el ambiente
del amor de una mujer.
Gloria, ambición y poder,
inquietud, zozobra y calma,
áureo laurel, seca palma;
«ella» es la fuerza del sino,
«mano oculta» que el camino
le va señalando al alma.

. . . . . .

Márcame, pues, mi destino,
que velada ó descubierta,
ya sé que mi vida incierta
gobernarás de contino;
feliz ó fatal destino
por tí espero merecer,
pues mientras aliente un sér
que de humano tenga el nombre,
¡siempre irá impulsando al hombre
la mano de una mujer!

Eusebio Blasco.

NOCTURNO

Como globos de luz en el espacio,
escalaban luceros infinitos
el cielo azul, donde la blanca luna
lanzaba sus fulgores cristalinos
y era rosa de nieve que se abria
rasgando las negruras del vacío.

Las auras preludiaban armonía,
el mar lanzaba sus gigantes himnos,
y los verdes cipreses que velaban
junto á la puertas del feudal castillo,
inclinaban sus copas dulcemente
remedando cantares y suspiros.

Juntos los dos, tus manos con mis manos,
tus ojos abrazados con los mios,
oyendo de los mares y los vientos
ecos sonoros y amoniosos ritmos,
en mundos de ilusiones naufragamos,
en nubes de pasion nos envolvimos
y en tus lábios de rosa blandamente
un dulce beso se quedó dormido.

Narciso Diaz de Escovar.

EL JURAMENTO

Del ancho templo en las desiertas naves
—Juralo te decia,
—«A que lo he de jurar, si ya lo sabes?»
Tu lábio repetia.
Insistí, te negaste, enardecido
Redoblé mi deseo:
Te vi llorar y dije arrepentido,
—No lo jures, te creo.

Antonio F. Grilo.

CANTILENA

¡Qué bella sobre el llano
Y sobre el monte brilla
La ardiente luz del sol!
¡Qué limpido está el cielo!
¡Qué fresca la mañana!
¡Qué alegre el corazón!
De la naciente aurora
Se fueron al reflejo,
Mis penas, mi ansiedad...
Cuando la noche vuelva,
Envueltas en sus sombras
Horribles, volverán.
Que son las golondrinas
De nuestro ser mezquino,
El llanto y el dolor.
Las sombras de la noche
La atmósfera en que viajan,
Su nido el corazón.

G. Baz.

SORTEO DE NAVIDAD

Esta redacción se propone adquirir varios décimos de la Lotería de Navidad, dando participación á los suscritores, desde una peseta en adelante.

A las personas que no sean suscritores daremos tambén participación, pero abonarán por cada una, 10 céntimos, para la impresion de recibos, y cualquier otro gasto.

Las personas, suscritores ó no, que deseen participación deberan avisarlo en la presente semana á esta Redacción, para poder hacer un pedido aproximado de décimos.

CHARADAS

Prima, prima, es una fruta,
la *segunda* es un artículo,
bastante pega mi TODO,
y *una dos* en los vestidos.

Serdna Inart.

* * *

Mucho les gusta á los *ratas*
el *tercera con primera*,
es la *segunda* una letra,
y el TODO me corta el pelo.

Andrés Trani.

* * *

La *segunda* con la *prima*,
suelen hacer los poetas:
una nota musical
tenemos en la *tercera*:
y el TODO yo no lo soy
solo por no tener suegra.

Daniel Tortosa.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CA MA-CHO 2.ª CA-PI-TAN 3.ª LO-MA.

—

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. Juan Perez Morales

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Juan Garcia, D. Baldomero Garcia del Real, «Un reformista», E e, D. Bernardino Sanchez de las Heras, «Asotrot», D. José M.ª del Olmo, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, doña M. T. de Sanchez, «Zulema», Don Juan Tenorio, don Carlos Lopez, «Ramiro T.», doña María de la V. P., Srta. D.ª Dolores Ponce, Sra. de Guzman, «Uno», Srta. D.ª Ana Soler.

CORRESPONDENCIA

Don C. L. Imposible la publicacion de sus versos. Tienen mas ripios que renglones.

«Un aldeano».—La redaccion ha decidido no publicar soneto alguno de los de pié forzado, con seupdónimos, ni iniciales

«Un aprendiz».—Vea lo que decimos á «Un aldeano.»

D. M. R. S.—Existe un cantar publicable con una pequeña variacion.

D.ª M. S.—No es estraño, pues son muchas las cartas con soluciones que recibimos.

«Concha».—No deje de enviarnos algun trabajo, en prosa ó verso.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases á cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 1.º DE DICIEMBRE DE 1890 NÚM. 505.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3·75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



SEÑORITA DOÑA AMELIA MENDEZ

DISTINGUIDA TIPLE.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Laura Sanchez, D.ª Fabiana Sotés de Madueño, D.ª Maria Suarez Gallego y D.ª Elvira Traverso de Navas, que ocupan los números 33, 34, 35 y 36 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

DINAMITA

(EPISODIO)

POR

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

(Continuación.)

Luisa (habló una tarde Alberto á su compañera). ¿Verdad que no hay novela comparable al realismo de nuestra situación?

- Cierto que no; (respondió ella)

—Ignoro si V. pensará como yo...

—¿Qué?

—Es raro lo que voy á decir.

—No importa; sepamos...

—Pues bien; soy casi feliz en esta isla y no trocaría mi existencia por ninguna otra.

—Eso tiene el alcance de un capricho. Más ¿por qué afirma V. que es casi feliz?

—Muy sencillo; por que me falta para completar la felicidad el amor de V.

—¡Ja! ¡ja! Mi amor sería aquí cuestión de circunstancias.

—No entiendo.

—Fuera de este islote ¿está V. seguro de que yo le inspiraré el mismo afecto?

Hubo un instante de silencio Luisa y Alberto se miraron y quizá la pasión asomaba á sus ojos.

¡Amor! (pensaba Luisa)... La naturaleza vírgen de esta isla convida al amor.»

La pobre muchacha no acertó á discurrir otra cosa.

—Es indudable que una declaración en nuestras condiciones escapa á lo normal y corriente.

—En efecto...

—Este diálogo me produce inesplicable impresión. Rompe las prácticas del mundo de Europa y en nada se parece á lo que reclama la especie de preceptiva allí aceptada; pero el hecho no debe influir en una respuesta.

—Tiene V. razón y, sin embargo, insisto en mi duda.

—En tal caso, hace falta, según V. una decoración teatral dispuesta *ad hoc*, para responder determinadas interrogaciones.

—No es eso, precisamente y menos todavía, tratándose de mí, por que nunca he conocido ciertas afecciones.

—Yo hablo del presente y á este subordino mis ideas En cuanto á mis aspiraciones, tienen un objetivo; usté.

—Objetivo que nace bajo la influencia de nuestra singular asociación, y que, en otra parte, en el bullicio del trato social, perdería su prestigio, dado que hubiera podido aparecer en la imaginación ó en el corazón de usted.

—No hemos de seguir un debate inútil para aquilatar el fundamento de mis palabras, ni tampoco hay datos que me permitan justificar toda la pasión que V. me inspira.

—Alberto, es imposible que su lenguaje obedezca á un pensamiento meditado. Solo nos hemos visto durante la travesía.

Y ni una vez siquiera, pude presumir que abrigase V. los sentimientos de que alardéa.

—Concedo á ese raciocinio el valor que tiene, pero advertiré que no hace falta la acción del tiempo para que el cariño se revele con toda su integridad.

—Luego V. cree en el cariño expontáneo.

—Segun y conforme.

—Comprendo.

—¡Luisa! ¡Luisa!

—¡Alberto!

El silencio, con la elocuencia que tanto ha sido sacado á plaza, fué mas persuasivo que las palabras.

Luisa y Alberto, reyes (sin súbditos) en aquella isla, gozaron tranquilos amores.

***

Hay un deslumbramiento que nos empuja hácia lo extraordinario; y es lo extraordinario, muchas veces, causa determinante de consecuencias que no percibimos sin aquel.

La naturaleza tiene en su mutismo elementos vigorosos para expresar todo su poderío.

Sin recurrir al romanticismo y sin afectar inclinaciones que supongan el culto á la naturaleza mencionada, hace ésta vibrar en ciertos casos la nota de la poesía, que todos los séres guardan en sus corazones.

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

(Se concluirá.)

LUCHA DE TITANES

El relámpago, el sol de la tormenta
En vano estrella su impotente saña
Sobre la nieve que mi cumbre ostenta,
Mundo, inclina tu sien: ¡soy la montaña!

Yo puedo más; la vanidad te inspira:
Yo en tus entrañas lóbregas me encierro,
Salgo á la odiosa luz, y ardiendo en ira
Te parto el corazon: ¡yo soy el hierro!

¿Quién me llama, soberbio, á la pelea?
¿Tú, de la guerra el instrumento ciego?
Si te fundo y mi aliento te moldea,
¿No sabes quién soy yo? ¡yo soy el fuego!

¿Quién incendiar amenazó el espacio?
¡Tu cuna es el volcan, vuelve á tu fragua!
Yo con mi soplo extingo tu palacio,
Humilla tu cerviz. ¡yo soy el agua!

«Gota de agua, asciende á mi albedrío;
Yo te lo mando, ven» Y el agua sube
Uncida á mi carroza en el vacío.
Acata mi poder: ¡yo soy la nube!

Tú, de mi propio sér enamorada,
Irás donde le plazca a mi contento,
Ilusion ó vapor; tú eres la nada,
Te arrastro á mi placer: ¡yo soy el viento!

Ya no destrozas en el mar la nave,
Tiemblas, tan solo, al éco de mi nombre,
Y de huracan en céfiro suave
Te convierte mi voz: ¡yo soy el hombre!

Pobre mortal, tu orgullo omnipotente
Es ludibrio infelíz de tu destino,
Trepando por tu sien llego a tu mente
Y humillo tu razon: ¡yo soy el vino!

En vano intenta coronar de flores
La copa del placér tu vano empeño,
Yo en mis alas me llevo tus vapores
Y ofrezco dulce paz: ¡yo soy el sueño!

No, sueño, no; tu imperio es el delirio
Que en pesadilla horrenda se convierte,
Yo soy quien pone término al martirio
De la vasta creacion... ¡yo soy la muerte!

MIGUEL SANCHEZ PESQUERA.

¡OJOS QUE BRILLAN!

MADRIGAL.

Un loco á la noche odiaba,
y en su locura fatal,
cuando la luz se ocultaba,
con un agudo puñal
herirse el pecho intentaba.

Mas en su extraña manía,
anoche tus ojos vió
cuando morir pretendía,
y al suelo el puñal tiró,
diciendo:—¡Ya brilla el dia!

ENRIQUE DE SIERRA.

LA ESTATUA DE DON GONZALO

Cuando yo tenía quince años, envidiaba el bigote de Doña Melitona, aquella viuda de un gefe de negociado que instruyó en su vida más expedientes que panes un panadero sexagenario.

Eso era lo único que yo le envidiaba á Doña Melitona: el mostacho.

Pero si un cantante que aspirara á ser bajo (de voz) hubiera escuchado alguna vez el eco de la tal señora, seguramente le hubiera causado éste mayor envidia todavía; porque el tonete de Doña Melitona era tan profundo como un pozo de noria.

Con todo lo dicho y con añadir que la señora de mis pecados tenia de vida sesenta y un años largutos; que era rechoncha y que usaba crencha postiza, para causar admiracion á sus huéspedes, está dicho todo. Todo, por que ya no hay que decir que Doña Melitona era pupilera.

La señora de mi cuento habia puesto su casa bajo la protección de un título tan significativo como el de «la Económica.»

Decia á cuantos querian oirla, que ella era una señora de muy buenos principios, pero los pupilos decían lo contrario, por que no recordaban ninguno que fuese suculento. Como que los principios que ofrecia la tal pupilera se reducian á patatas, cuasi viudas, á bacalao que ella se empeñaba en hacer escocés y... nada más.

A pesar de estas voces de descrédito, que propalaban por lo regular aquellos huéspedes que habían dejado á deber tres ó cuatro mesadas, no faltaban clientes en la casa de Doña Melitona.

Un día... que no recuerdo cual fué, pero que tal vez sería el dos de Noviembre, llegó á casa de mi protagonista un caballero de más de cincuenta años, obeso, con larga nariz y un barrigon de padre y señor mio. Seguía al viagero (por que tal parecía) un mandadero conduciendo un baul y una sombrerera de cuero.

El buen señor pretendía hospedarse allí y suplicaba le destinasen una habitacion confortable.

D.ª Melitona «chalaneaba» al huesped de lo lindo, le prometía tantas bienaventuranzas que ni en el paraiso podrían soñarse análogas.

D. Gonzalo—este era su nombre—dióse el parabien por haber hallado tan excelente hospedaje y usando de su habitual franqueza empezó á familiarizarse con doña Melitona, diciéndole:

Nada, nada, señora. Conmigo no tiene V. que andarse en pelillos. Yo doy poco que hacer. Unicamente deseo carne, mucha carne.

—¿Y ahora?...—preguntó la pupilera.

—Ahora nada. Me he comido cuatro tortas de aceite, de esas que venden en la estacion de «Cucurucho,» al pasar el tren.

—¿Cuatro tortas? ¡Ay señor; más le valieran á V. cuatro tiros! Por que las chucherias caen en el estómago de un modo....

—No me diga V. más, señora, pues estoy arrepentidísimo de mi culpa. ¡Como que siento en el abdómen un escarabujeo, que no parece sino que dentro de mí se está celebrando una corrida de toros!

—Ya lo creo, como que esas tortas parecen de aceite de linaza.

En fin, no hay que apurarse; ahora se le hará á V. su taza de flor de malva con un poco de jarabe de torongil y un polvito de «manénsia», y de allí...

—Al cementerio.

—¡Cah! Ya verá V. qué tisana, señor mio. Pero entretanto, puede V. ir á tomar posesión de su cuarto. Mira, Olgaria, acompaña al señorito al 39 y métele una estufilla.

—Vamos allá

—Ea, hasta mañana, caballero.

Marchóse D. Gonzalo por el foro y, Doña Melitona, al oir siete campanadas que procedian del reloj de forma octógona que decoraba la pared del comedor, levantóse como impulsada por un secreto resorte, llegó á su habitacion, envolvióse en un ámplio manton de alfombra y en una toquilla de lana verde, y convidando á la cocinera, salió con ella de «la Económica», dirigiéndose al teatro, donde tendria lugar la «reprisse» (palabreja muy de moda) de D Juan Tenorio.

Dejemos á doña Melitona arrellenada en su delantera de anfiteatro, deglutiendo cada castaña del tamaño de este puño, y volvamos al cuarto de D. Gonzalo, el nuevo huesped de la «Económica».

Los malditos bollos de «Cucurucho» hacian de las suyas en el estómago del pupilo. Oíase un sordo rumor que procedia del vientre, y D. Gonzalo daba, en el duro lecho, más vueltas que el aspa de un molino.

De repente sentábase en la cama, oprimía su region abdominal con ambas manos y simultáneamente formulaba un triste gemído.

Encendía la vela de sebo disfrazado de estearina; paseaba febril por la estancia y al cabo subia nuevamente á la cama, sin experimentar alivio.

La catástrofe era inminente. Los bollos de «Cucurucho», fieles á su historia, «movian» en el vientre de D. Gonzalo una de doscientos demonios.

Asi pasaron cinco horas de crueles dolores, de martirio digno de palma y corona.

Pero... allá á la una de la madrugada, cuando el huésped encendiendo por undécima vez la bugia trataba de buscar consuelo á sus torturas abria la puerta de su habitacion y, sosteniendo con la diestra la oxidada palmatoria y oprimiendo con la siniestra el ruidoso vientre, que parecía caja de Pandora, empezaba á discurrir por los solitarios corredores de la casa, buscando un cuarto.... que es excusado mencionar en este articulejo.

A cada puerta que veía, propinaba Don Gonzalo un empellon, pero ninguna decía á su embate.

Mas... dejemos al huesped, de puerta en puerta y hagamos constar que Doña Melitona habia regresado, hacía una hora, de la representacion del Tenorio y que ya disfrutaba de las misteriosas delicias del sueño.

La apostura y gentileza de D Juan, la severidad del comendador, la candídez de la educanda y la audacia y chiste del Ciutti, metiéronse en el cerebro de Doña Melitona y en caótica confusion giraron por la cavidad craniana produciendo el espejismo.

Doña Melitona, en medio de su letargo, veía á Don Juan Tenorio raptando á la hija del comendador, á éste y á Megias, cayendo sobre la alfombra heridos por las armas mortíferas de que hiciera uso el tradicional enamorado.

Y en el momento en que soñaba la huéspeda ver al Tenorio, á Avellaneda y á Centellas merendando al par que se escuchaban los aldabonazos del convidado de piedra, D. Gonzalo (nó el comendador, sino el pupilo de los bollos de «Cucurucho») presentábase delante del cuarto de Doña Melitona, arremetiendo á la puerta con ánsia sin igual.

Las hojas de madera cedieron al empuje, puesto que Doña Melitona por toda seguridad arrimaba una silla á la puerta.

Y como D. Gonzalo iba en ropas blancas, á la luz de la bugía que llevaba en la mano, semejaba una figura fantástica.

Despertó azorada doña Melitona, que habia dejado su ensueño en el momento en que iba á entrar en escena la escultura del comendador, y al presentarse ante ella el desgraciado consumidor de los bollos de «Cucurucho», creyó en su aturdimiento que éste era el mismísimo convidado de piedra y empezó á gritar, mientras se cubría el rostro con las manos:

—¡La estátua de D. Gonzalo!...

RAMON A. URBANO.

A UNA FEA

Cerré los ojos á la luz febéa
para dejar de verte ¡niña horrible!
y dije para mi ¿será posible
que el sol pueda alumbrar cosa mas fea?

Mas conocí á tu hermana Dorotea,
que es la fealdad llevada a lo imposible,
y hube de creer en lo increible
apesar de lo absurdo de la idea.

No hay mas allá! pensé, fuera un abuso,
cuando—y he de decirlo aunque no cuadre
de tu afecto filial con el deseo. —

Apareció dejándome confuso,
la figura espantosa de tu madre,
resúmen y compendio de lo feo.

MIGUEL LEBRON.

REUNION DE LA PRENSA

Nuestro querido amigo y compañero don Joaquin Madolell, director de «La Izquierda Liberal» reunió en su domicilio á los directores de la prensa local y les expuso el plausible pensamiento de que, unida ésta, suscribiese y enviase un telegrama al presidente del Consejo de Ministros, en súplica de que se establezca en Málaga una fábrica de tabacos.

La proposicion fué aceptada, con entusiasmo y sin discusion alguna y como consecuencia fué trasmitido al señor Cánovas del Castillo, el telegrama siguiente:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

La Prensa de Málaga, sin distincion de colores políticos, acude á Vuecencia y le suplica, en nombre de los intereses de esta capital, la construccion de la fábrica de tabacos solicitada por las corporaciones, y confia en que el ilustre malagueño accederá á los deseos de su ciudad natal.

Director «Avisador Malagueño» Emilio de la Cerda.—«Correo de Andalucia,» Augusto Jerez Perchet.—«Noticias», Federico Moja y Bolivar.—«Porvenir» Nicolás Muñoz Cerisola.—«Union Mercantil», Antonio Fernandez Garcia.—«Ateneo», Narciso Diaz de Escovar.—«Union Republicana», Antonio Orozco.—«Izquierda Liberal», Joaquin Madolell.

Acto seguido nuestro distinguido amigo D. Luis Garcia Pelaez, director del «Diario Mercantil» propuso que la prensa toda de Málaga, se dirigiera, tambien por medio de telegramas á la de Madrid significando cuanta seria su satisfaccion si como resultado de las oportunas gestiones cerca del Gobierno se lograse obtener el indulto del desgraciado reo que debe sufrir en Velez la última pena.

Semejante humanitario pensamiento alcanzó la aprobacion de todos.

El señor Madolell hizo los honores de la casa con exquisita galanteria y obsequió con dulces, Jerez, Champagne y habanos á los presentes, que salieron en estremo complacidos por las deferencias de que fueron objeto.

El telegrama propuesto por el director del el «Diario Mercantil» es como sigue:

«Director Inparcial, Madrid.

Reunida prensa toda capital, acordando dirigirse á V. y compañeros Madrid solicitud interpongan su valiosa influencia cerca Gobierno al objeto conseguir indulto Gabriel Nieto Fortes, condenado á muerte Velez-Málaga. Mucho confiamos gestion prensa madrileña salvar vida a un desgraciado, si delincuente, digno como otros tantos de la mas hermosa de las prerrogativas. Por todos, director «Diario Mercantil», Luis Garcia Pelaez».

***

Yo creo en Tí, Señor; sé que tu mano
Me arrancó de la nada; que tu acento
Calma y encrespa el mar, agita el viento,
Hunde la cumbre y agiganta el llano;

Que es sombra de tu paso soberano
El torrente de luz del firmamento;
Que lees el porvenir y el pensamiento,
Y que igualas al débil y al tirano.

Nada existe que olvides ni que ignores;
La hoja del árbol por tu voz se mueve,
Y tú enfrenas y hostigas los dolores.

Más ¡ay, Señor! que nunca te conmueve
Mirar mi corazón, lleno de amores,
Siervo de un corazón lleno de nieve!

Ortega Morejon.

VIAJE Y LLEGAGA

I.

¿Donde vá el hombre?—Errante peregrino
Cuanto mas adelanta mas se aleja,
Del bien que su traidora luz refleja
En las asperas cumbres del camino.
Cada paso que dá, ciego y sin tino,
Le arranca una esperanza y una queja,
Y en pos de si, desvanecidos deja
Sueños de amor y halagos del destino,
Pero apesar del desengaño cierto
No detiene su planta fatigada,
Sigue, y sigue, mas nunca llega al puerto.
¡Ay! solamente al fin de la jornada,
Desde el sepulcro ante sus piés abierto,
Vé que la vida es humo, y sombra y nada.

II.

Desde el sepulcro ante sus piés abierto
Contempla el alma inquieta y dolorida,
En silencioso polvo convertida,
La ya ignorada humanidad que ha muerto.
El polvo aquel, inanimado y yerto,
Tuvo los arrebatos de la vida,
Amó y creyó, perdiéndose en seguida
Como una caravana en el desiérto.
Para alcanzar la eternidad, emplea
La humana inspiracion, y en su locura,
El barro, el bronce, el marmol y la idea.
El libro vive, el monumento dura. ..
¿Menos feliz la mente que los crea
Sé perderá en la triste sepultura?

Gaspar Nuñez de Arce.

TEATROS DE PROVINCIAS (1)

Barcelona.—Actúa en el Teatro Principal la compañia del Sr. Romea, en la que figura nuestro paisano Sr. Santiago.

En el Teatro Calvo-Vico obtiene muchos aplausos la actriz Sra. Estrada y el señor Cuevas.

En el Teatro Romea se ha estrenado con éxito el arreglo del francés «La Parentela».

El Sr. Puig Soler ha estrenado en el coliseo de Novedades su última obra «Sogra y Nora».

La tiple señorita Folgado ha hecho su debut en el Eldorado.

Antequera.—El Sr. Valero (D. S.) ha logrado reunir una excelente compañia de la cual forma parte la actriz Sra. Malaver y la tiple Srta. Rodriguez. El nuevo Teatro reune excelentes condiciones.

Orense.—Funciona la compañia infantil del Sr. Bosch.

---

(1) Rogamos á las Empresas Teatrales y á los Artistas nos faciliten datos para esta seccion.

Múrcia.—La compañía que dirije el señor Barrera y de la cual forman parte las tiples señoras Ferrer y Peset y los Sres. Barrenas, Banquels y Bueso, obtiene muchos aplausos, pero no son las entradas tan buenas como era de esperar.

Oviedo.—Ha debutado la compañia que dirije el Sr. Barta y de la cual forman parte las Sras. Moreno de Guardon, Galé, Lamana y Delgado y los Sres. Grajales, Mendizabal, Velazco, Soler, Fuentes y Gallego.

Zaragoza.—Ha terminado su primera série de abono la compañía del Sr. Mata. La simpática y bella actriz Srta. D.ª Luisa Calderon ha contado los éxitos por funciones.

Cadiz.—Han vuelto á reanudarse las funciones en el Teatro Principal En el Cómico se estrenó «¡A Roma por todo!»

Albacete.—Se ha puesto en escena una revista de los Sres. Sierra y Monserrat, titulada «Altos y bajos», que gustó.

Búrgos.—Han comenzado sus tareas Julio Ruiz y Elíseo Sanjuan, al frente de una compañía cómico lírica.

Bilbao.—Sigue el disgusto contra lo elevado de los precios del Nuevo Teatro. Agrada mucho la Sra. Perez de Isaura.

Alicante.—La Sra. Cirera ha puesto en escena «Los amantes de Teruel», donde nuestro paisano Sr. Thuiller fué muy aplaudido.

Malaga.—Terminó sus funciones en el Teatro Principal la compañía que dirige el Sr. Garcia Valero, que ha pasado al Teatro de Almería sin este actor.

La despedida fué muy cariñosa. La reemplaza una excelente compañía de opereta italiana.

En el Teatro de Cervantes continúan obteniendo justas ovasiones la Sra. Contreras y los Sres. Vico, Suarez y Perrin. Han representado las obras «El Alcalde de Zalamea», «La bola de Nieve», «Consuelo», «Otelo», «El zapatero y el Rey», «De caceria», «Los rígidos», «Lo sublime en lo vulgar» y «La levita.»

S.

MEMORIAS DE UN SACRISTAN

(FRACMENTO DE UN POEMA INÉDITO.)

I.

Dos de Abril.—Un bautizo.—¡Hermoso dia!
El nacido es mujer, sea en buen hora.
Le pusieron por nombre Rosalía.
La niña es, cual su madre, encantadora.
Ya el agua del Jordan su sien rocía.
Todos se rien y la niña llora.—
Cruza un hombre embozado el presbiteio;
Mira, gime y se aleja, aquí hay misterio.

II.

A unirse vienen dos de amor perdidos.
El novio es muy galan, la novía es bella.
—¿Serán en alma como en cuerpo unidos?—
Testigos primas de él, y primos de ella.
En nombre del Señor son bendecidos.
Unce el yugo al doncel y á la doncella.
Dejan el templo, y al salir se arrima
Un primo á la mujer, y él á una prima.

III.

¡Un entierro! ¡Dichosa criatura!
—¿Fué muerto ó se murió?—Todo es incierto.
Solos estamos sacristan y cura.
¡Cuán pocos cortesanos tiene un muerto!
Nacer para morir es gran locura.
—Suenan las diez.—La iglesia es un desierto.—
Dejo al muerto esta luz y cho la llave.
Nacer, amar, morir: despues... Dios sabe!

RAMON DE CAMPOAMOR.

SORTEO DE NAVIDAD

Los décimos del Sorteo de 23 de Diciembre, adquiridos por esta Redaccion pertenecen al billete

NUM. 2.910

Las personas que deseen llevar parte en el número, deberán avisar á esta Redaccion ó pasarse por la misma de 10 de á 12 de la mañana.

La Direccion.

CHARADAS

Primera tercera y cuarta
compuesto que mucho pega,
la *segunda* con la cuatro
para catarros recetan,
y la otra tarde en mi TODO,
te he comprado una comedia.

Andrés Trani.

***

En el *prima* con *segunda*
una casita yo tengo,
me tiene *tercera y cuarta*
mi madre á quien mucho quiero
y mi TODO un gran poeta
á quien admiro y respeto

Daniel Tortosa.

***

Mi vecina *tres segunda*
le lleva la *prima dos*,
le gusta las *tres y cuarta*,
muchos TODO ayer gui-ó
y sin tenerles escrúpulo
con cuernos se los comió.

Amalia T. E.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CO-LA 2.ª MA-RI-DO 3.ª BAR-BE RO

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido «Un reformista.»

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. José Sanchez Ripol, D. Juan Perez D. José M.ª del Olmo, D. Baldomero Garcia del Real, D J Martin Velandia, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D. Bernardino Sanchez de las Heras, D. Ildefonso Moyano, «Ese», «Zuleima», D. Gustavo Barba y Sigalerva «Asotrot», doña M. T. de Sanchez, «Uno», doña M.ª de P., R. G. T., «Ramiro»

CORRESPONDENCIA

D. B. G.—Tendré gusto en darle mi opinion verbalmente sobre sus poesías.

D.ª L. P.—Gracias por sus charadas.

D. L. R.—Su poesía no es insertable.

D. A. L. C.—En el próximo número se insertará.

D. B. V. D.—(Pontevedra). Recibido su poesía y le escribiremos.

D. M J. D.—(Osuna). Recibido el importe del trimestre.

D. F. A.—Enviados los cantares,

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cereria.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases á cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informaran.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 8 DE DICIEMBRE DE 1890 NÚM. 506.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



DON ANTONIO MUÑOZ DEGRAIN

NOTABLE PINTOR.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Antonia Blanes, D.ª Cármen Lopez Asme de Teruel, D.ª Magdalena Reyes y D.ª Teresa Padilla que ocupan los números 37, 38, 39 y 40 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

DINAMITA

(EPISODIO)

POR

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

(Conclusión.)

Y es que la poesía forma parte de nosotros mismos. Duerme con frecuencia, y en muchos individuos el sueño reviste un carácter tal, que fuera inútil empeño probar á turbarlo.

Los desgraciados que poseen ese precioso dón, sumidos en profundo letargo, desconocen el «claro-oscuro» de la vida, y esta ignorancia equivale á subsistir en monotonía implacable.

***

A todo llega su término, y un día divisaron los amantes una embarcación en el horizonte Fijaron sus ojos en la confusa masa que apenas se destacaba en la lejania; vieron que poco á poco se acentuaba la silueta del buque; observaron la columna de humo que arrojaba la chimenéa y comprendieron que un trasatlántico navegaba á todo vapor frente al islote.

Hicieron señales que fueron notadas á bordo; el buque acortó la marcha; echó al agua un bote; media hora despues Luisa y Alberto se despedían en silencio del misterioso retiro, cuna de sus amores, y algunos dias más tarde llegaban á España.

En Cádiz se separaron; ella acongojada; él tembloroso.

¿Se amaban verdaderamente? Pienso que sí, pues de lo contrario, la influencia de tal ó cual circunstancia hubiera, cedido despues de borrada la fantasmagoría originaria de aquel afecto.

¡Es tan fácil amar! Comprendo que se abusa mucho de esta palabra y, no obstante, reconozco, tambien, que su práctica está desprovista de dificultades, según oigo. Acéptase el amor por signo de la humanidad; crece merced á las dulzuras que lo avaloran y, al cabo, avasalla, conforme sucede cuando la voluntad pierde su libre acción.

Se despidieron, pues, Luisa y Alberto, y cada cual espresaba en callado monógo el pensamiento que lo torturaba.

«¿Terminará aquí nuestra historia?» (discurria Alberto.)

«¿Vendrá una reacción á modificar impresiones y sentimientos?» (se decía la desolada jóven.)

***

El teatro Real de Madrid aparecia radiante de bellezas, de luces y de perfumes.

Al mediar el primer acto un caballero de tez morena y facciones varoniles, elegantemente vestido de frac, abrió la puerta de un palco. Las dámas que lo ocupaban volvieron la cabeza.

—¡Alberto! Tú aquí?

—Luisa mia!

Estas esclamaciones dirán al lector mucho más de lo que yo pudiera decirle.

Eran, en efecto, los jovenes del naufragio, los cuales, una vez en Europa, y por imperiosos deberes, estuvieron ausentes dos años.

Luisa, reservada y triste, había mirado transcurrir el tiempo en la incertidumbre. Aceptaba como un sacrificio la existencia que le exigia su posicion y ni los espectáculos la distraían, ni el fausto del gran mundo dulcificaba su amargura.

La presentación de Alberto á la familia de Luisa fué conmovedora. Pasados los primeros momentos, el recien llegado dijo en voz baja á su compañera de naufragio:

—Vengo á cumplir mi promesa. Soy tuyo y nos casaremos de seguida.

Luisa palideció intensamente y alargando su mano á Alberto, pronunció estas palabras.

—Acepto, con una condicion.

—¿Cual!

Ella habló casi al oido á Alberto, y este repuso:

—¡Qué idea!

—Es una determinación invariable; (añadió Luisa.!
—¿Y tendrás valor?
—Sí.
—Pero....
—No admito réplica alguna.
—Me someto.
Luisa y Alberto se casaron.

***

Un dia la prensa publicó estas líneas:
—«Aviso á los navegantes.
El islote que figuraba en las cartas naúticas como situado en el Océano Atlántico á los grados (aquí la posición geográfica) ha desaparecido, sin duda por consecuencia de uno de los cataclismos frecuentes en esas pequeñas porciones de tierra.»
Cierto que había desaparecido el islote, pero el fenómeno reconocía diferente origen del que le asignaban las notas marinas.
Luisa prometió casarse á condición de flotar un buque y hacer saltar con dinamita el islote donde la jóven olvidó sus deberes.
Cumplió el extraño voto, y al volar en mil pedazo la hospitalaria isla, esclamó Luisa, radiante de gozo:
—¡Al fin desaparece el único testigo de mi felicidad!
Y pregunto al lector curioso:
¿Pueden borrarse las faltas con dinamita, ó subsiste la huella del delito en el fondo del alma?
Hé aquí el problema.

A MI AMIGO D. R. V.

EL USURERO.

Color cetrino, rostro demacrado,
Un corazon enjuto de afecciones,
Presa el alma de viles ambiciones
Y esclavo, del dinero, arrebatado.

Vive este ser, abyecto y degradado,
Veneracion rindiendo á los doblones
Y és de la sociedad por sus acciones,
A la vez que maldito, despreciado.

Es, la humana justicia, inexorable
Con el que un pan para sus hijos toma
Porque los vé morir desfallecidos,

Y permite ¡contraste abominable!
El crimen de la usura, esa carcoma
Que alimenta á una turba de bandidos.

FEDERICO OLIVARES.

Noviembre 1890.

COLMOS

El colmo de un sacristan: encender las velas de un barco.
El colmo de un zapatero: hacer botas á un pié forzado.
El de una liga agraria: ceñir el muslo de una campesina.
El de una actriz: trabajar en una pieza de artillería.
El de un carnicero: expender carne de membrillo.
El de un cosechero; conservar sus vinos en botas,.. de montar.
El de un dentista: sacarle los dientes á un ahorcado.

R. A. U.

ANTE LA ESTATUA DE "UN NAUFRAGO,,

Pasó la tempestad; tan solo queda
un atleta que lucha con las olas
del turbulento mar: hundido el barco
y con la muerte á solas,
el marino se halla:
aun la esperanza que le alienta existe,
y lucha fiero y con tesón resiste
en su postrera, colosal batalla.

Solo está allí, del mar embravecido
juguete vil que el agua balancea:
abre el abismo sus inmensas fauces,
y en la ruda pelea
del hombre con la muerte,
le ayuda un palo de la nave rota.
El sol en tanto entre las nubes brota
escarnio siendo de tan triste suerte.

Pasó la tempestad: tornada en lecho
la inmensidad del mar, fuese al olvido
el náufrago infeliz. Así en el mundo
el hombre combatido
de envidias y ambiciones,
despues de ser vilmente destrozado,

es infeliz juguete devorado
por ese hirviente mar de las pasiones.

Náufragos somos, sí: la vida es nave
que cuando zarpa impele la esperanza,
son ilusiones las tendidas lonas,
la juventud bonanza.
La ráfaga ligera,
nuncio de tempestad, llega en seguida
al despertarse en medio de la vida
una pasion abrasadora y fiera.

Y luego silba el aquilon sañudo
y en ondas mil la superficie rota
del agitado mar, tras un abismo
una montaña brota.
El sol se oculta, y ruge
la tormenta rasgando el firmamento,
las velas rompe con furor el viento,
los palos troncha y hasta el casco cruge.

Y pasan años y la vida siempre
es nave sin timon en mar bravía,
y mientras mas camina, el puerto ansiado
mas huye y se desvía:
y el hombre con su suerte
náufrago lucha asido á la esperanza,
mas por mucho que luche, la bonanza
solo se encuentra en brazos de la muerte.

En ella el puerto está: tras una vida
henchida de dolor, llena de abrojos,
cuajado el corazon de amargas penas,
de lágrimas los ojos;
sufriendo mil desvelos,
mas siempre el alma conservando honrada,
es la sola esperanza hallar entrada
en la espléndida rada de los cielos.

RAFAEL RAMIREZ DE ARELLANO.

Málaga 21 Septiembre 90.

¡CANALLA!

Blas tuvo un sobrino,
le vió sin dinero,
le sacó un destino,
le pagó al casero,
le prestó asistencia,
le dió un beneficio,
á su descendencia
sacó del Hospicio.
Y el mozo decia,
al año no entero,
que un tio tenia
que era un usurero.
Le mira muy fijo,
no le habla si le halla,
Y nunca le dijo
el tio: ¡*canalla*!

Juan fué moderado,
despues unionista,
despues exaltado,
despues socialista,
Ya rojo gritaba,
ya fué de los negros.
Lo mismo cantaba
andantes que allegros.
Vivió á cada instante
trocado en compás.
Un paso adelante,
dos pasos atrás,
Del vulgo el capricho
le hizo hombre de talla.
Y nadie le ha dicho:
¡si usté es un *canalla*!

Colás era un chico
sin vergüenza alguna.
Allá en Puerto-Rico
labró su fortuna.
Marchóse á una aduana,
y sin aprensiones,
en una semana
ganó dos millones.
Volvió á la carrera,
dió un baile esplendente,
y la casa entera
llenóse de gente.
Sombreros de picos
se vieron, y es llano
que grandes y chicos
le dieron la mano.
Y nadie, ofendido
de aquella gentualla,
le dijo al oido,
bajito: ¡*canalla*!

¿Qué mundo vivimos?
¿Qué fué la conciencia?
¡Aquí ya perdimos
virtud y decencia!
Quien mucho dinero

con dolo efectúa;
es un caballero
llevando ganzúa.
Si roba de noche,
se prende al pobrete;
y ¡robando en coche
se escapa al grillete!
Hay mil mentideros
y todo es teatro.
De cien caballeros
lo son sólo cuatro.
Se engaña á destajo.
No hay frenos ni valias,
Arriba y abajo
y enmedio ¡*canallas*!

=

Mas lengua, ¡detente!
¡Qué escribo, qué digo!
¡Si toda esa gente
la toma conmigo!
Que el bien es eterno,
que la vida es corta
que el mundo es infierno.
Y á mí, ¿qué me importa?
Perdonen mis modos
asaz insolentes.
Aquí somos todos
personas decentes.
¿Usted fué empleado,
estaba mal trecho.
y al fin ha engordado?
Pues muy buen provecho.
Usted no es muy bueno,
da un baile y me invita.
¿Se bebe, se cena?
Pues voy, doña Rita.
Si al mundo dirijo
la bárbara tralla,
resulta, de fijo,
¡que soy el *canalla*!

MIGUEL ECHEGARAY.

FÁBULA

Un bramador torrente
y un arroyuelo manso y cristalino,
teniendo que cruzar igual camino,
se hallaron una tarde frente á frente.
—¡Pasa! dijo el torrente, tú primero,
yo horraré tu huella.
—¡Pasa! el arroyo contestó; prefiero
que tú la marques y seguir por ella.
—Marchando tras de mí, siempre en olvido,
fecundarás el suelo;
yo el valle aterraré con mi mugido
y mis espumas alzaré hasta el cielo.
—Sí, replico el arroyo murmurando,
tú destruirás con ímpetu furioso;
yo en pos de tí, creando
sin ruido correré, pero dichoso.
Así del bien fecundo
debe ser la mision sobre la tierra;
por eso Dios, en su saber profundo,
puso los charlatanes en el mundo
y destinó el fusil para la guerra.

MANUEL DEL PALACIO.

TEATROS DE PROVINCIAS (1)

Barcelona.—En el teatro Principal se ha celebrado una funcion en honor de Javier de Burgos.

En el teatro del Liceo se ha cantado «Aida» por la Arkel.

Se ha estrenado en Novedades «A la provenció» del Sr. Ferrer y Codina.

El Sr. Treviño, que actúa en el Teatro Calvo Vico, ha sido muy aplaudido en «San Sebastian Martir.»

Malaga —El drama del Sr. Bremon «La Estrella roja» fué aplaudido, distinguiéndose en su desempeño la Sra. Contreras y los Sres. Vico y Perrin.

El Martes se estrenará «La vieja ley.»

En el Principal la compañía de ópera, sigue obteniendo grandes éxitos.

Valencia —Ss ha estrenado el drama «Romea» del Sr. Roig.

La tiple española Sra. Aponte ha obtenido un éxito cantando la ópera «Faust.»

Tortosa.—Ha empezado á actuar una compañía de zarzuela de la que forman parte las Sras. Valls, Alcaina y Soriano (C.) y los Sres. Seguro, Flaquer, Rumiá y Alá.

Lorca.—Actúa la compañía del Sr. Leon, que ha representado «El Conde Lotario.»

Coruña.—El Sr. Rodrigo lleva una compañía de ópera, bajo la direccion del Maestro Unnfir y á la que pertenecen las tiples Rossini, Casoli, Oliva y Petrik y los señores Suañez, Varela, Maria, Liniers, Hernandez, Leon, Lorenzana y Benzi.

(1) Rogamos á las Empresas Teatrales y á los Artistas nos faciliten datos para esta seccion.

Valladolid.—Ha sido aplaudido en su estreno, el drama «Juez en causa propia» del Sr. Alsuvine.

Almería.—Ha empezado á funcionar con éxito la compañia del señor Pujol.

Córdoba.—Se espera en aquella localidad la compañía de D. Wenceslao Breno.

Monovar.—Ha pasado á este Teatro, el señor Catalan que ha puesto en escena «El sueño de un malvado,» «Los langostinos,» «San Sebastian Martir» y otras obras de su numeroso repertorio.

Zaragoza.—En el «Velu Club» se ha celebrado una amena velada dramatica, poniendo en escena las obras «Lanceros» y «Pisio, Adan y Compañia» por aristócraticas Señoritas y distinguidos jóvenes de la localidad.

Granada.—Continua en el Teatro Principal el Sr. Cerban.

Sabadell.—El «Teatro Parreño» ha sido arrendado por una compañía dramatica que debutó con «Lo monjo negro.»

Ecija.—Ha abierto un nuevo abono el señor Barrilaro.

S.

Á LA ORILLA

Qué secretos influjos esconde
O qué amargos consuelos ejerce
Para todos los tristes del mundo
El agua que corre?
Cada vez que con sordo rujido
A asaltar la conciencia del hombre
Se levanta el tropel sedicioso
De hambriestas pasiones;
Si una gota de hiel á los labios,
Asordando la costa en que rompen,
Nos salpican del mar de la vida
Las hondas salobres;
Cuando el alma del cielo entrevisto
Se desploma temblando en la noche
Y despierta contusa y helada
Del frio y del golpe:
Como el ave que, rotas las alas,
Va á posar del arroyo en el borde,
Tal el triste se sienta á la orilla
Del agua que corre.
Aquel vago monólogo eterno,
Incoherente, confuso y discorde,
En que extraños secretos de un mundo
Fantástico se oyen.
Aquel canto que suena á gemido
Como voz del espiritu insonne
Que cautivo en el lecho de musgo
Se queja á los bosques;
El contínuo bullir de las ondas
Que se alcanzan, se empujan y absorben
Cuchicheando al pasar fugitivas
Con guijas y flores,
Van filtrando insidioso el olvido,
Van trayendo ese encanto sin nombre
Que adormece y columpia á la orilla,
Del agua que corre.

Emilio Ferradi.

DELIRIOS

Tú eres la roca, con que el mar combate,
yo soy la arena que á la playa roba,
tú pones resistencia ante su furia,
yo me dejo llevar entre sus olas.

Tú eres la luz que al Universo alumbra,
yo de la obscuridad la triste sombra,
tú el arroyuelo claro que murmura,
yo el torrente que ruge y se desborda.

Tú eres la fresca gota de rocio,
yo la chispa de fuego abrasadora,
tú el armonioso canto del gilguero,
yo el furioso rugir de la leona.

Tú eres la brisa que á la flor dá vida,
yo el tremendo huracan que la deshoja;
tú la mujer que olvida mi cariño,
yo el hombre soy que tu cariño implora.

Carlos Mosé Moreno.

17 Noviembre 90.

Á ESPAÑA

SONETO.

Roto el respeto, la obediencia rota,
de Dios y de la ley perdido el freno,
vas marchando entre lágrimas y cieno,
y aire de tempestad tu rostro azota.

Ni causa oculta, ni razon ignota
busques al mal que te devora el seno,
tu iniquidad, como sutil veneno,
las fuerzas de tus músculos agota.

No esperes en revuelta sacudida
alcanzar el remedio por tu mano
¡oh sociedad rebelde y corrompida!

Perseguirás la libertad en vano,
que cuando un pueblo su virtud olvida.
lleva en sus propios vicios su tirano.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

LA COPA DEL REY DE THULE

(DE GOETHE.)

Era un rey, fiel y constante;
Murió en sus brazos su amante
Y cual su mejor tesoro,
Dióle en el último instante
Una hermosa copa de oro.

El rey, de noche ó de día,
Solo en la copa bebia,
Y al tocarla el lábio ardiente
El júbilo de repente
Brillaba en su faz sombria.

Mas llegó el dia postrero
Y al hijo su reino entero
Dióle y todo su tesoro:
Solo negó al heredero
La querida copa de oro.

Hizo á sus grandes llamar,
Y en torno á la régia mesa
Se vinieron á sentar
En el castillo, al que el mar
Las plantas humilde besa.

Allí apuró moribundo
El postrer sorbo el anciano,
Y con enérgica mano
La copa lanzó al profundo
Abismo del Oceano.

Con mirada de agonía
Siguió, sin afan, ni enojos,
La copa que al mar caía;
Vió como el mar la sorbía,
Y entornó muertos los ojos.

TEODORO LLORENTE.

CAPRICHO

Le quieres y él aguarda
que mas le ames;
te adora; mas tú esperas,
que te idolatre.
. . . . . .
¡Y es que las almas
solo viven la vida
de la esperanza!

R. A. URBANO.

BALADA

I.

A la pastora del valle
Una vez le dije yo:
—«Contéstame, bella niña,
¿qué entiendes tú por amor?—
Alzando sus dulces ojos
La pastora contestó:
—Ni sé qué me preguntais,
Ni entiendo de eso, señor,—

II.

Pálida está la pastora
Y su faz se marchitó
Como flor que languidece
Privada de agua y de sol.
—¿Por qué sufres, bella niña?
Ayer la pregunté yo,
Y al ver que un triste suspiro
Ahogó en sus labios la voz,
Le dije, enjugando el llanto
Que de sus labios brotó:
—¡No me respondas, pastora!
¡Ya sabes lo que es amor!

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

CHARADAS

El duro que yo tengo
es *prima dos*,
Una letra *tercera*;
TODO, lector,
Es un amigo
Que aunque á su lado pase
Nunca me ha visto.

Andrés Trani.

***

Prima y *tres* niegan
y és de modo,
Que juntas componen
lo que és el TODO.
Prima dos, un dedo
el buen Paco Suarez
sin los quevedos.

Ascension Gimenez de Fernandez.

***

A la Srta. Doña Asunsion Cano Ferrer.

Precisa *prima* y *segunda*
en toda comunidad,
teniendo *prima tercera*
el asunto de Peral
y mi TODO entre las flores
es un factor principal.

Miguel Solsona

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª LI BRE-RI-A 2.ª CAM-PO-A MOR

3.ª CA-RA CO-LES.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. José Sanchez Ripoll
Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.
Además nos han enviado soluciones:
D. Carlos Lopez, D. Manuel Viano Martinez, señoritas de Casado Doña Luisa Rojas, D. Juan Perez, «Yesotros Onalay», «El aguilucho», doña Maria P. de E., «¿A qué tantos preambulo?» D. Bernardino Sanchez de las Heras, D. Ricardo Soliva, D. Gustavo Barba y Segalerva, «Zulima», y D. Andrés Salas.

CORRESPONDENCIA

D. M. S.—Se insertaran las tres charadas.
D.ª A. G.—Queda complacida.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hojos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.
Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.
Informarán en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.
Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.
En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 15 DE DICIEMBRE DE 1890 NÚM. 507.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.



DON FRANCISCO PRADILLA

EMINENTE PINTOR.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Carmen Moreno, D.ª Luisa Portillo de Macias, D.ª Andrea Marin y D.ª Concepcion Diaz de Alberti que ocupan los números 41, 42, 43 y 44 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

24 HORAS EN TREN (1)

(APUNTES DE UNA CARTERA)

POR

EL MARQUÉS DE PREMIO REAL.

El anden de la estacion del Norte, presentaba á las seis de la tarde, un aspecto animadísimo.

El tren expreso de Francia, se hallaba formado en la primera vía, casi todos los departamentos de primera clase ostentaban en las portezuelas, el cartelito azul con la inscripcion «abonado» en letras blancas, y el «sleepin-car», destacaba su mole de «confort», de los otros wagones entre los que habia tocadores, berlinas y salones, aspirando á competir por unas horas con las comodidades de «landeaux» y «cupés», que puestos en hilera á la entrada de la Estacion aguardaban á parientes ó administradores de sus dueños, para conducirlos de nuevo á Madrid.

Las farolas de gas, proyectando rojos resplandores sobre el anden, envolvian en su luz á los grupos de viageros vestidos de tonos grises, algunos enlutados, y casi todos de una distincion suprema.

Mayordomos y criados iban y venian con sacos y porta-mantas, recibiendo y cumplimentando órdenes. Las mismas vanidades iguales competencias, que reinaron durante el invierno en el Retiro y en el Real, en los bailes y en los «five ó clock», continúan predominando en el anden y acompañarán á los viageros hasta la vecina República, sirena que los llama, con el canto parisien del lujo y de la elegancia.

El viage que emprenden, no tiene el encanto de la novedad, ni obedece á necesidades de salud, ni al higiénico precepto de respirar aires mas puros, no: los que allí van, viajan para no aburrirse; caravana de sensualistas marchan llevando consigo las tiendas del placer, para levantarlas donde quiera se detengan.

Los «tapetes» de los casinos, las «cocottes» del «Bois», las carreras de «Yongchamps», apenas se diferencian de los casinos, de las vengadoras y del hipódromo de Madrid.

Para las mugeres ya es otra cosa; «Warth» la «Ferriere», «Norgan», inventarán trages, combinarán joyas, que no se parezcan á las del año anterior.

Ademas, las playas son salones mas amplios que los de Madrid y los wagoues del tren no llevan escudo ni corona. Algo es algo.

Pero volvamos al anden de la Estacion del Norte: ya la locomotora orgullosa de su preciada carga lanza bocanadas de humo desafiando al espacio; sus pupilas brillan con fulgores de soberbia, y su garganta modula estridente silbido que anuncia su presencia.

***

Yo subí al «slecping car» y ocupé mi divan, en un departamento doble; en el de enfrente, una muger hermosa envolvia las líneas de su cuerpo en un vestido liso de lana gris, con grandes cuadros blancos; llevaba un sombrero pequeño de la misma tela y un velo blanco reservaba su rostro del aire y del polvo.

Comenzaron en el anden despedidas mas corteses que afectuosas, se cerraron las portezuelas, el gefe hizo sonar el silbato, y pausado, magestuoso, se puso el tren en movimiento.

Entonces, mi compañera de viage se santiguó sobre el velo blanco; sacó de su cartera de piel de Levante, un frasco, de sales, de cristal de roca, con una serpiente de oro enroscada en su cilindro, desdobló el «plaid» tambien de cuadros y se recostó en su divan.

(1) Esta novela es una de las escritas, con título forzado, por varios escritores malagueños, accediendo á la invitacion de la Direccion de esta Revista.

Pasaron las primeras estaciones y llegamos al Escorial, desfilando, entónces por mi mente entre los reyes que yacen en aquel panteon la figura del segundo Felipe de aquel, que despues de haber asombrado por su gallardía y esplendidez en la corte inglesa de una Tudor, su esposa; recibió impávido nuevas de la derrota en aquellos mares, de la Invencible, y acabó sus dias austero y humilde en el recinto de su monasterio, desde donde contemplaba al sol, siervo contínuo de sus estados, y dime á meditar en cuan descompuesta y borrosa, nos han trazado su figura al través de los tiempos historiadores y biógrafos, convirtiendo en monstruo del fanatismo y de la intransigencia al hermoso garzon de las «guedejas rubias».

Mientras ocupaba mi memoria con estos recuerdos paseándome por las cámaras del Escorial, y queriendo distinguir en la oscuridad la «Silla de Felipe II», donde el arquitecto Herrera mostrase al monarca los planos y situacion de la «Octava Maravilla»; mi compañera de viage durmióse, al parecer profundamente y á poco de reanudar el tren su marcha, primero balbuciente, en palabras sueltas, luego, con mas hilacion y mayor calma, por fin entre congojas y llanto pude escuchar de sus labios la historia de aquella mujer hermosa que desde el primer momento fijó poderosamente mi atencion.

La señora del vestido de cuadros dijo así.

Malaga Noviembre 90.

(Continuará.)

QUE LOS HOMBRES NO LLORAN

—=—

Del Guanagibo manso
En la frondosa orilla exhuberante,
Hermosa como el sueño
De amor primero que acaricia el alma,
Recuerdo me dijiste
Que los hombres no lloran... ¡Oh María!
Bendiga Dios tan dulce inexperiencia,
Y quiera el cielo que jamás sombría
La cruel filosofía
Arranque de ese error á tu inocencia.

=

Que los hombres no lloran....! ¡Quién pensara
El abismo que oculta una laguna,
Al ver la superficie devolviendo
Los vacilantes rayos de la luna:
Al ver las flores que la margen cría.
Y al contemplarla inmóvil y serena,
Fertilizando la campiña amena!
Que los hombres no lloran....! ¡Quién pensara
Que del hombre el semblante,
Ese papel donde con mano ruda
Escriben su incesante
Marcha los años que veloces corren,
Ese papel que intemperie curte,
La reflexion arruga y el sol mancha;
¡Quién pensara que oculta, comprimidas,
Lágrimas de dolor y desencanto!
¡Quién pensara que encubre ¡ay! un consuelo,

=

Vosotras las mujeres,
Hermoso privilegio incomparable
De la mansión terrena;
Vosotras las criaturas
Cuyo aliento es perfume,
Cuya mirada es fuego,
Cuya sonrisa es miel, cuya palabra
Es música dulcísima,
Lágrimas abundantes derramáis,
Sois como un cielo azul donde una nube
Empaña inoportuna
La claridad del sól, llueve un instante
Y vuelven á la tierra humedecida,
Los rayos de ese sol aun más radiantes.
Oh! sí, viene una pena,
Lloráis desconsoladas,
Seca la lluvia el sol de la ventura,
Torna á alumbrar vuestra ilusión sencilla
Y de nuevo más bello y admirable,
Con más amor vuestro semblante brilla.
Pero los hombres no: su llanto triste
No moja, no; surcando la mejilla,
Al robarnos la calma,
No se le ve nacer..... y brota y rueda
No sé por dónde, pero quema el alma!
Es el dolor del hombre, silencioso;
Como el volcan en rocas de granito,
Ruge terrible, inmenso, tormentoso,
Y nadie escucha su ignorado grito.
Se acerca y llega al fin de la batalla,
Se cumple inexorable el anatema,
Y no resiste más, el llanto estalla
Y todo lo marchita, agosta y quema.

=

Pero, ¿qué digo, encantadora amiga?

¿Cual leve mariposa
Iré al joyel do guardas cuidadosa,
Las ilusiones tuyas
A empañarlas quizás?
Bendiga Dios tu dulce inexperiencia,
Y quiera el cielo que jamás sombría
La cruel filosofía
Arranque de ese error á tu inocencia.....

M. Zeno Gandia.

ALLA VA EL MIO (1)

SONETO.

Hoy las *trovas de amor* se han acabado
y si alguno se prenda de una ingrata
una murga le dá la serenata
y así cumple el galan enamorado.

El que quiere *perfume* delicado
que no cueste en la tienda mucha plata
aspirando el aliento de una chata
encuentra un escenciero, regalado

Colores abundantes me prometo
tocando con un dedo los rubores
de cualquiera señora de respeto

Y concluyo, carisimos lectores,
porque tengo de sobra en el soneto
trovas de amor, perfumes y colores.

J. de Navas.

CUENTO

Cuando la guerra carlista
dos baturros de Aragón
fueron á servir al rey
en el mismo batallon.
Amigos desde la infancia,
pues ambos eran paisanos
se querian los dos mozos
como si fueran hermanos;
y antes de marchar, quizá
a morir en la trinchera
defendiendo como buenos
el honór de su bandera
con esa franqueza ruda
que nace del corazón
se juraron entre sí
mutuo auxilio y proteccion.
Sucedió á los pocos dias
que en un combate reñido
de un balazo en una piérna
uno de ellos cayó herido.
—¡Chiquio..! grito al compañero
que á pocos pasos, sereno
defendia con bravura
cada palmo de terreno.
—¿Que te pasa?... el otro amigo
dijo al oirse llamar;
—Pus que man roto una pata
y no me puo menear
Aguarda, voy al instante;
y fiel á su juramento,
acudió presto al soldado
sin pérdida de momento.
Cargó acuestas al herido
y de amargo dolór preso
se dirigió al hospital
encorvado por el peso.
Yendo así los dos paisanos
de tan diversa manera,
absortos, y sin hablar
una palabra siquiera,
al que iba arriba, al herido
(aunque parezca rareza)
una bala de cañón
zas! le llevó la cabeza.
Siguió como si tal cosa
sin enterarse el de abajo
de lo que habia ocurrido,
caminando con trabajo,
y como tarde ó temprano
todo acaba en esta vida
llegó al fin al hospital
término de su partida.
Favor! socorro...! gritaba.
Por la virgen del Pilar!
que este chico es de mi pueblo
y se me vá á desangrar,
no hay quien me ayude á curarle?
es un amigo, un hermano,
al oir aquellas voces,
acudiendo un cirujano
le dijo, que eeso? á ver?
herido? esta uste en lo cierto?
—Vaya!
Pero hombre de Dios
si ese soldado está muerto.
A un herido se le cura
a un cadaver se le reza

(1) Este soneto han sido hecho con pié forzado, accediendo á la invitacion de esta Revista.

—Como muerto?
Pues es claro
si le falta la cabeza.
Soltó la carga el baturro
que cayó rodando al suelo
y cruzandose de brazos
con amargo desconsuelo
viendo el cuerpo de su amigo
exclamó, «Pus es verda»
«otra qui Dios! y este bruto»
«no ma habia dicho ná »

EMILIO MARIO (HIJO).

Madrid Noviembre 30,90.

¡ONCE DE DICIEMBRE!

. . . . . .
¡Murieron! Mas la sangre generosa
que el despotismo impío
vertió con dura saña,
fué provechoso celestial rocío,
que dió vida al gigante
árbol de Libertad, que desde entonces
colora el sol de la valiente España.
Y ese árbol puro, misterioso y santo
que la mano de Dios plantó en el suelo,
regado con la sangre de los mártires
dará fruto fecundo;
y al fin crecerá tanto...
¡que con su aroma se perfume el cielo
y con sus ramas se cobije el mundo!

ANTONIO L. CARRION.

(De su oda «El once de Diciembre»)

¡Ah! La historia es un santuario donde se rinde culto ferviente á la verdad de los acaecimientos y á la santidad de los hombres que en ellos tuvieron parte.

Del mismo modo, la historia guarda envueltos en perpétuo anatema, las traiciones y las venganzas, esos delitos repugnantes que tienen su sancion en el código de las conciencias honradas.

En todo tiempo, al triunfo de la luz se opuso el oscurantismo con sus ideas antitéticas; pero al choque de tales elementos brotará al fin el rayo que sinsetiza la verdad. Aún en gigante lucha se agitan, consumiendo sus energías; aún no ha triunfado por completo la luz, aún la razon aparece holla da y la verdad escarnecida; todavía imperan tenebrosas nubes que tratan de envolver en su penumbra al hermoso sol de la Libertad. ¿Llegará dia en que éste brille potente y en que á su calor se fundan todos los humanos corazones?...

Muchos hombres perdieron la vida en la jornada, muchos martires de las ideas libres, en el rudo combate empeñado para el advenimiento de la verdad, derramaron su sangre, gritando, hasta que la muerte ahogó en sus gargantas las pa abras: «patria y libertad »

Entre las tristes efemérides que concretan tan bendítos hechos, resalta, se agiganta, cautiva la atencion é inunda de lágrimas el pecho, aquél luctuoso acontecimiento donde se reveló la generosidad de tantas almas y la ruindad de tantos corazones. Tal epopeya arrancó gritos de inmenso dolor del pecho de esposas tiernas y madres cariñosas; inspiró los tristes cantos que brotaron sentidos de la forminge de los poetas y grabaron sus detalles con caractéres de sangre en el hermoso libro de la historia, templo donde tiene cada mártir su altar, su palma y su eterno holocausto.

¡Torrijos! Bendito es tu nombre. Su sola enunciacion es conjuro que despierta llorados recuerdos de una fecha. Desfilan ante la preocupada mente fantasmas que simbolizan la traicion; aparecen los valerosos hombres que en torno del caudillo se agitaron en pró de ideales hermosos; véseles perseguidos de cerca por rastreros entes; y como término á la visión descúbrense sobre la arenosa playa rígidos cadáveres que sucumbieron al poder de la tiranía y escúchase la voz potente de las embravecidas olas que semejan entonar fúnebre *dies iræ* en honra de aquellas almas que atravesaron ráudas las salas etéreas.

Era el dia 11 de Diciembre de 1831: el valeroso general y sus animosos amigos, dirigíanse á Malaga en alas del patriotismo, ansiando romper las duras cadenas que apresaban los piés del abatido pueblo.

Al columbrar, desde la nave que les conducia, la luz del faro que indicaba el malacitano puerto, los valientes liberales creían ver el sol de la victoria.

Pero la traición aguardaba escondída dispuesta á velar el hermoso fulgor de la esperanza y.... ¡a qué seguir la historia, si está en todos los pechos esculpida, si vive y vivirá siempre!

Vendidos miserab'emente los expedicionarios, en la muerte obtuvieron el premio á su heroismo; pero nó, que si los tiranos su-

pieron cortar el hilo de aquellas preciosas vidas, las generaciones subsiguientes le rindieron amoroso tributo y, eternamente, los venideros siglos honrarán su bendito recuerdo.

Depositemos laureles y palmas cabe la tumba de los mártires Lloremos el sacrificio y, al par, maldigamos la punible apatía de un pueblo, que no supo arrancar á las víctimas de las garras de sus miserables verdugos.

R. A. Urbano.

CANTAR

I.

Has visto á las golondrinas
cuando viene el mes de Mayo
con qué afan buscan el nido
que el año anterior dejaron?

II.

Pues del mismo modo, yo,
que sabes te quiero tanto,
después de perder tu amor
otra vez vuelvo á buscarlo.

Un aprendiz.

AMOR CONYUGAL

(SONETO.)

Caer al rio el viento un nido deja,
y al verlo un ave, en pos vuela piando,
por que dentro, sus huevos empollando,
flota embarcada su infeliz pareja.

Con el nido que, hundiéndose, se aleja,
naufraga el ave fiel que va criando,
y el esposo, despues, vaga exhalando
de arbol en árbol queja tras de queja.

Creciendo sin cesar su pio, pio.
donde el nido se hundió los ojos clava
como diciendo así—¡Pobre amor mio!—

Y un dia, al fin, que su dolor se agrava,
se esfuerza, vuela, muere, cae al rio,
se sumerje, suena algo... y todo acaba.

Ramon de Campoamor.

¡EXCELSIOR!

(DE LONFELLOW)

Negra desciende la noche,
Y entre sombras y entre hielos
Pobre aldea de los Alpes
Cruza gallardo mancebo:
Enarbola una bandera;
La bandera dice: ¡*Excelsior!*

Arde en su pálida frente
La hoguera del pensamiento;
Brillan sus tristes miradas
Como el filo del acero;
Y en lengua desconocida
Dicen las lábios: ¡*Excelsior!*

«Detén la marcha insensata,
Gritale, al pasar, un viejo;
Amenaza la tormenta
Y es escarpado el sendero.»
El mozo, sin escucharle,
Sigue murmurando: ¡*Excelsior!*

«Tente, le dice una hermosa;
La sien reclina en mi seno:
Descansa,» y cae una lagrima
De sus ojos hechiceros.
Pero el doncel, sin mirarla,
Marcha repitiendo: ¡*Excelsior!*

«Guárdate bien de las ramas
Que tronchó el rayo al abeto;
Guardate, dice el anciano,
De traidores ventisqueros.»
Mas ya en la cima lejana
Oye resonar: ¡*Excelsior!*

Al rayar la tarda aurora,
Cuando en pausado concierto
A Dios elevan su preces
Los monjes del monasterio.
Suena una voz desgarrada
Que á lo lejos grita: ¡*Excelsior*!

=

Corre el fiel can presuroso,
Y en tumba de nieve envuelto
Halla al audaz caminante;
Y aun con sus crispados dedos
Ase la blanca bandera;
La bandera aún dice: *Excelsior*!

=

Helado, inmóvil, sin vida,
Pero siempre noble y bello.
Yace el animoso jóven;
Y del alto firmamento
Voz dulcísima desciende:
¡*Excelsio*! clamando: ¡*Excelsio*!

TEODORO LLORENTE.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Hemos tenido el gusto de recibir el primer cuaderno del Diccionario Biografico Internacional de Escritores y Artistas del Siglo XIX, que la casa editorial de D. Miguel Guijarro publica bajo la direccion de los reputados escritores Sres. Frontaura y Ossorio Bernard:

Reconocida la «Biografía» como el mas poderoso elemento auxiliar de la Historia, compréndese fácilmente el desarrollo que de algún tiempo acá ha logrado, y la justa preferencia que se le viene concediendo en el movimientro de la libreria moderna.

Francia, Alemania é Italia cuentan con gran número de obras especiales consagradas á la Biografía de los contemporáneos. La primera de dichas naciones dió á fines del pasado siglo muestra brillante de lo que en este linaje de trabajos puede hacerse, y las Academias con sus concursos, las empresas editoriales con sus atrevidos empeños y el afán de historiadores y de bibliógrafos por ilustrar con nuevas investigaciones los puntos obscuros ó erróneos de la Historia han contribuido a enriquecer el caudal de noticias referentes á los hombres que han sido orgullo de su patria ú honra de la humanidad.

El «Diccionario biográfico internacional de escritores y artistas del siglo XIX viene á ocupar un puesto en el extenso catálogo de sus similares del extranjero.

Existen hoy obras tan importantes como el «Gran diccionario universal del siglo XIX» de P. Larrouse, como el «Diccionario de los contemporáneos» de Vapereau, como el «Diccionario internacional de escritores del dia» del insigne publicista italiano Angelo de Gubernatis; pero en todos ellos, si bien se encuentra representacion de España y de los españoles ilustres, es tan exíguo el número de sus noticias de interés directo para nosotros, que la idea que de la España moderna se forme en el extrangero habrá de ser pobrísima. Basta repasar cualquiera de las obras indicadas, ó fijarse en los nombres correspondientes á una sola inicial para convencerse de cuan escasa participacion nos conceden en el movimiento intelectual y en el progreso del siglo. Para suplir estas deficiencias comienza la publicacion del «Diccionario» de que nos ocupamos, en el cual se dará preferencia á los escritores y artistas que en España y en América hablan la lengua que inmortalizaron Cervantes, Quevedo y Hurtado de Mendoza en la Península, Sor Juana Inés de la Cruz y Ruiz de Alarcon, Arango, Palma y Heredia en el Nuevo Mundo.

La obra constará de tres tomos de cerca de mil paginas cada uno. Se publicará por cuadernos de seis pliegos de ocho paginas en papel satinado y con tipos nuevos. Cada cuaderno costará una peseta.

Durante la publicacion, é intercalados en el texto, se daran «más de mil retratos» de los principales y mas renombrados escritores y artistas, fotograbados por Laporta expresamente para esta publicación.

Todo la obra constara de unos «cincuenta» cuadernos próximamente.

Enviamos á nuestro compañero de redaccion D Gonzalo de Castro Valdivia, el testimonio de nuestro dolor, por la sensible desgracia que acaba de esperimentar, al perder á su hijo victima de cruel enfermedad.

CHARADAS

Prima y *segunda* en la cara
la *tercera* musical
y el TODO de esta charada
no es difícil de acertar.

Miguel Solsona

***

El devoto cuando está
en la iglesia, *dos* con *tres*:
una letra es la *primera*;
y el TODO una fruta es.

Daniel Tortosa.

***

Es muy *prima* y *tres* mi TODO
la *dos* nota musical
y el TODO de la charada,
es una TODO con sal.

Fernando Cano Ferrer.

——

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MI-O-PE 2.ª NO VE-NO

3.ª CO-RO LA.

—

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D.ª Ascension Gimenez de Fernandez.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Baldomero Garcia del Real, «Asotrot», Doña Maria Garcia, Doña Rosa P. de E., «Zulema», Doña Maria Guzman el Bueno de Solsona, Don Juan Perez Morales, D Carlos Lopez Solero, Srtas. de Leon, «Nelusko», «Una artista» y Don R. S. (de Antequera).

CORRESPONDENCIA

D. B. G. R.—Como son tantas las soluciones que recibimos no es extraño que se haya pasado la suya.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases á cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 22 DE DICIEMBRE DE 1890 NÚM. 508.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DOÑA PATROCINIO DE BIEDMA

NOTABLE ESCRITORA.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Antonia Peña Rueda, D.ª Ana Ruiz Paria, D.ª Carolina Rando de Romero y D.ª Rafaela Sanchez, que ocupan los números 45, 46, 47 y 48 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

24 HORAS EN TREN

(APUNTES DE UNA CARTERA)

POR

EL MARQUÉS DE PREMIO REAL.

(Continuacion.)

—Cuanto mejor habría sido para mí, quedar en mi hogar y en mi pueblo. Allí rivalizaba con las galas de Francia y los alhelíes en color y frescura, y sostenia con mis cantares competencia á canarios y jilgueros. Mi casa era mi mundo, mi ventana mi altar. Cuando el gallo cantaba sobre el alero del desvan yo me levantaba rapida y como la aurora llenaba la casa de resplandores de vida. En las noches de luna, cuando se perdian á lo lejos las sombras de los que me rondaban, el aire sutil me traia en sus brazos los cantares de la parranda que al pié de mis tapias hiciera fiesta, y luego las pisadas del caballo de Roman; de aquel mozo arrogante, alto como la palmera que se levanta junto al lagar, moreno como las uvas puestas á pasar en el pasero, flexible como el junco que crece junto al río y cuyo cuerpo se enlazaba á los hierros de mi reja como la yedra al tronco del arbol. Todavía me parece ver lo sobre su jaca torda, con la manta de colores terciada sobre el lomo, bajar rápido y despues de atar al poste la cabalgadura hablarme de amores, como no me habló otro hombre En las fiestas, yo era la reina, porque ninguna me vencia en belleza, ni tampoco en lujo; mi padre traía para mí las últimas modas de la capital y la rosa silvestre encerrada en el búcaro de porcelana, no exhalaba menos fragancia. Pero un dia que para todos fué de júbilo, en la «Vizcondesa» (que así se llamaba la finca de que mi padre era administrador) vino el Sr Conde, con su hijo y fué para mí dia de esperanzas. El Vizconde era de estatura regular, aunque esbelto; color blanco ligeramente quebrado, llevaba los ojos azules oscuros; vestía aquel dia un trage de paño de terciopelo color tórtola, labrado á listas, botas de cuero amarillo, la correa del morral terciada á la espalda, un fieltro gris cuya ala recogida por detras, se extendia por delante para preservar el rostro del sol y la escopeta al hombro.

Mi padre me llamó, y el Sr. Conde me presentó al Vizconde que me dijo que era muy bonita y me preguntó si tenia novio.

. . . . . .

Nos casamos en la capilla de la «Vizcondesa», vine á la córte, y mi educacion recibida en un colegio de Madrid me permitió ocupar dignamente mi puesto entre mis colegas de la aristocracia .... brillé en los salones..... tuve adoradores.....

Mi marido continuaba con su aficion á la caza, poco á poco me fué abandonando; partido el nido voló á posarse en otra rama, yo piaba en vano; la ausencia creó el indiferentismo y éste engendró el hastío..... lloré cuando me creí abandonada, rabié de celos al verme postergada, y juré vengarme cuando me escarnecieron..... pero, ay, que la niña del administrador no sabia como toman represalias las Vizcondesas, y pronto mis favores á Luis poco disimulados, fueron públicos, motivaron una separacion oficial en que la más ofendida apareció más culpable y dieron por resultado mi exclusion de una sociedad que tantos amores semejantes tolera. Yo no fuí de Luis por amor, sino por despecho.

La murmuracion llegó hasta la «Vizcondesa», propiedad que me cedió mi esposo y donde me había retirado; para huirla decidí viajar; se lo anuncié á Luis, pero éste, en cuyo pecho ardía ya una pasion mucho tiempo escondida, me siguió sin que yo supiese resistirlo. Luis era moreno como Roman, sus ojos negros como el azabache, de una mirada viva y rápida oscilaban con chispas de luz, sus labios finos, se plegaban y abrian acariciandome con sus movimientos; su delgadez era esbelta y airosa, sus modales sueltos, naturales, atrevido hasta la osadía, alegre hasta la locura, reunia los atractivos

suficientes para inspirar una pasion. Luis era un sér creado para ser amado más que para amar y aunque más joven que yo se me imponia, verdad que más parecia hecho para dominar á una mujer, que á inocente colegiala. Luis no me hizo olvidar á mi marido, pero le encontré digno de suplantarle. A todas estas circunstancias reunia otra, habia sido amante de la querida del Vizconde y la había abandonado.

Yo me vengaba en sus brazos, sin pensar que un dia me abandonaria como á ella.

Murió mi marido lejos de mí, y llegó por fin para Luis el dia del hastio. Desde ese dia ódio á mi amante con ódio de muerte y solo amo á Roman, aquel rico labrador que me cortejaba de soltera, y que cuando volví á la «Vizcondesa», habia abandonado sus posesiones y su pueblo para buscar fuera de allí mas ancho horizonte. A Roman, a quien no he vuelto á ver, y veo á todas horás, y cuya sombra me persigue; á Roman, en cuyos brazos, la rústica virgen candorosa, se habia trocado en la digna matrona, sin pasar por las fases horribles de abandonada y adúltera.

Malaga Noviembre 90.

(Concluirá)

¿PORQUÉ ANHELAS SER HOMBRE?

A mi querido hijo Manuel.

Naciste; y desde entonces mi cariño
A tí se consagró firme y entero,
Tú llenaste mi vida con tu vida
Y esta vida infeliz cambiaste en cielo.

Entre besos, alhagos y caricias
Tu infancia corre sin temor ni riesgo;
Yo lloro si tu lloras, rio si ries,
Y eres siempre mi dicha y mi embeleso.

Pero esta faz de tu existencia hermosa,
Esta dicha que inunda nuestro pecho,
Ha de pasar cual sonrosada nube
Que atraviesa fugaz el firmamento.

Y de aquellos placeres infantiles
Solo te quedaran dulces recuerdos,
De aquel florido eden vagos perfumes,
De toda aquella luz solo un destello.

Destellos y perfumes y placeres
Que al alma prestan sin igual consuelo,
Cuando allá en las borrascas de la vida
Triste desmaya sin valor ni aliento.

Vive, vive feliz, hijo del alma,
Goza, no vuelvas de tu dulce sueño;
Ese sueño de paz y de inocencia
Que los ángeles guardan desde el cielo.

Hoy para tí no existen los pesares;
Ni del dolor conoces los tormentos;
Ni sabes ni aun sospechas que hay pasiones
Que al hombre arrastran en su loco vértigo.

Vive, vive feliz, no sientas nunca
Por llegar á ser hombre esos anhelos
Que así somos felices..... muy felices.....
¡¡Hijo del corazón cuánto te quiero!!

Concha.

Marbella 1890.

Á ELLA

GOTAS

Con placer moriria
si el lecho preparado á mi cadaver
fuese el lecho nupcial, hermosa mia.

Sus labios con mis labios,
su aliento con mi aliento,
que el mismo soplo de la misma muerte
haga de nuestros cuerpos, solo un cuerpo.

¡Cielo! te dije de ventura lleno.
¡Hasta donde ha llegado tu impureza
que hoy no puedo decirte mas que, cieno!

J. de Navas.

AMOR SIN CELOS

SONETO.

Tengo aprensiones yo como cualquiera,

y locante á caprichos ¡no se diga!
el campo siempre verde me fatiga;
el cielo siempre azul me desespera.

Triste la luz del sol me pareciera
sin esa noche del dolor amiga,
y sin la pena que al placer mitiga,
hasta la vida misma aborreciera.

Pues esos ojos tuyos, dueño mio,
que pueden afrentar á uno y mil cielos,
causaron mi amoroso desvario.

No hallé sombra en su luz, no hallé desvelos.
y mi ardiente pasion murió de frío;
que asi muere el amor cuando no hay celos,

ANTONIO GARCIA GUTIERREZ

EL FABRICANTE DE MILAGROS

(Anécdota histórica del siglo XVI.)

En vano todo el poder de Felipe II, habia luchado para extirpar las ideas religiosas que por momentos acrecian en los Paises Bajos. El fanatismo religioso de la época encendia hogueras, cortaba cabezas, vertia arroyos de sangre á fin de contener la Reforma operada en el seno de la Iglesia y esto no habia dado otro resultado que añadir á los ódios politicos los religiosos. Si Carlos V, como opinan algunos historiadores habia dejado desarrollar las nuevas ideas creyéndose bastante poderoso para cortar de un golpe su marcha progresiva y aniquilarlas, habia cometido un error cuyas consecuencias podia ser funestas para el Catolicismo de quien su hijo se habia proclamado el más ardiente defensor.

No solo aquella reforma que más tarde habia de extremecer los cimientos de la Iglesia, contaba ya entre sus prosélitos á muchos príncipes alemanes lo que debia darla un apoyo moral en alto grado funesto, sino que muchos de sus apóstoles y promulgadores se presentaban en público afiliando á su partido á pueblos y ciudades enteras.

Calvino, reformador de las doctrinas de Lutero fué el personaje más importante de esta lucha religiosa. Establecido en Ginebra, ciudad por entonces libre, que constituia uno de los Cantones Helvéticos y á donde se habia extendido la religion reformada despues de recorrer la mayor parte de Alemania, el Consejo en 1536 le ofreció una plaza de teología. Hombre de talento profundo, no satisfecho con la popularidad de que gozaba necesitaba para cimentar sólidamente su reputacion hacer uno de esos prodigiosos milagros que hacia Jesucristo; pero reconociendo el impío que esto era de todo punto imposible puso á su espíritu irreligioso constantemente en lucha hasta que por fin encontró un medio, que segun él habia de darle los resultados mas satisfactorios.

En uno de los arrabales de la ciudad vivia una muger de dudosos antecedentes á quien había tenido ocasion de conocer algun tiempo antes. Esta muger casada con un ardiente adorador del Dios de los pámpanos, sumida en la miseria mas repugnante, habia sido elegida para consumar el prodigio proyectado para lo cual Calvino se presentó en su casa y después de pagarle anticipadamente el prodigio que iba á reclamarla entregó un narcótico que debia propinar á su marido. Después de dar las minuciosas instrucciones nuestro hombre satisfecho de su ingeniosa trama, aguardó impaciente la hora del entierro, en la que la ciudad, teatro de sus proezas, debia tributarle su admiración. Fácil es de comprender la genialidad que entrañaba el proyecto de aquel sér extraordinario por sus errores.

Segun él habia previsto aquella noche, su aliada prevaliéndose del estado de embriaguez de su marido, tuvo ocasion de administrarlo el narcótico, que dió los resultados apetecidos.

A la mañana siguiente el cortejo fúnebre atravesaba silencioso las calles de la poblacion. Detrás del cadáver con el cabello tendido al viento y el rostro pálido, marchaba una muger, cual las antiguas plañideras, vertiendo «amarguísimo» llanto De pronto un hombre, apareció en la calle, la muger se lanzó á él y prosternándose á sus plantas le dijo con voz saturada de conviccion profunda:

—Señor, ese cadáver que marcha hacia la tumba es el de mi muy amado esposo. Resucitadmelo señor, vos que podéis verificar este milagro.

—¿Qué pides muger, dijo Calvino afectando la más profunda sorpresa?

El es mi sosten, mi guia. ¡Por piedad, señor, resucitadmelo aún á trueque de mi vida.

Calvino fingiendo una humildad que dis-

taba mucho de ser verdadera, hizo un gesto hipócrita y afectando ceder á las repetidas instancias de aquella para todos afligida esposa, dijo: —«En confirmacion de que la doctrina que predico y enseño es verdadera, te mando que te levantes vivo.»

Momentos de general ansiedad. El pueblo previendo un espectáculo divertido se habia agolpado hácia aquel sitio.

El narcotizado continuaba inmóvil.—Calvino con la mirada fija en la victima de aquella farsa parecia hallarse petrificado La muger habia redoblado un grito. De un momento á otro todos esperaban que el cadáver cual otro Lázaro, se alzara del ataud envuelto en su sudario, pero nada. Calvino repitió sus palabras.

Transcurrieron algunos minutos. El silencio que allí reinaba era el de las grandes solemnidades.

Al fin la muger herida por un presentimiento se levantó, se aproximó, palpó el cadáver, y comprendiendolo todo, lanzóse furiosa sobre el impostor y llorando lágrimas de verdadero pesar, publicó la farsa.

El hombre se hallaba realmente muerto.

Y aunque el pueblo escuchó el relato de aquella comedia, fué tal su ceguera que atribuyó las acusaciones de aquella criminal muger á un rapto de locura, provocada por el dolor, y por consiguiente, siguió prodigando sus favores á Calvino X que, no obstante su cruel decepcion, continuó por la torcida senda de sus extravios dejando á su muerte la pequeña ciudad convertida en una Roma protestante.

JOSE VILLASCLARAS ROJAS.

Velez Málaga.

NIÑAS MARIPOSAS

Son notas del mismo arpejio,
temas de una melodia,
reflejos del mismo rayo,
ráfagas son de una brisa,
ecos del mismo sonido,
dos gotas que aun tiempo brillan
en el caliz de una rosa
que con los céfiros vibra,
versos de un mismo poema
de sublime poesia,
dos espíritus aiados,
las mariposas y niñas.

La mariposa inocente,
la inocente parvulita,
viven sin saber que viven
y viven la misma vida;
ambas ostentan colores
brillantes que las matizan,
una las tintas del iris
otra del iris las tintas;
de ambas encanto los flores
que matan irreflexivas,
céfiros y auras su ambiente,
las mañanas su alegria
el sol su brillo, la noche
su aterradora enemiga,
la primavera su gloria,
el invierno su desdicha,
á una y otra un leve roce
el candor ó el ser les quita
que ambas al perder sus alas
pierden ó cambian su vida;
ambas fugaces, alegres,
bulliciosas, intranquilas,
temerosas incostantes,
impresionales y esquivas;
ambas viven no sabiendo
que viven la misma vida.

RICARDO SANTACRUZ.

¿.....?

¿Porqué, cuando me miras me estremezco
y aspirando tu aliento me embriago?
¿Porqué, los ojos fijos en los tuyos
te contemplo extasiado?

¿Porqué, al hablarme, de tu voz el eco
escucho con halago?
¿Porqué, en mi alma nace la alegria
al recordar tu nombre idolatrado?

Lo ignoro, si, la duda en que me encuentro
aún no la he descifrado.
Ni conozco el motor que á ti me lleva
ni el sentimiento que me impulsa extraño.

Es quizás que el amor nació en mi alma
cuando por vez primera nos miramos?
Yo no lo sé: mas en aquel momento
nuestras almas al verse se besaron.

CARLOS MOSÉ MORENO.

24 Junio del 90.

TEATROS DE PROVINCIAS

Alicante.—La compañía del Sr. Cepillo ha estrenado con éxito «Serafina la devota.»

Córdoba.—Continúa en el Teatro del Gran Capitan la compañía de declamacion del señor Bueno y en el Principal la que dirige D. Carlos Barrilaro del Valle, que es muy aplaudida.

San Fernando.—Terminó sus tareas en el Teatro Principal la compañía de zarzuela de D. Ricardo Cano. En breve será sustituida por otra del mismo género, en la que figurarán las Sras. Blasco, Alcaide y Diaz y los Sres. Portillo y Sanchez.

Barcelona.—En breve se extrenará por Romea en el Teatro Principal, el episodio dramático lirico «Trafalgar», de los señores Javier Burgos y Gerónimo Gimenez, que están en Barcelona ensayando la obra.

Granada.—Ha reanudado sus funciones la compañía del Sr. Cerbon, contratando á las tiples Sras. Fernani y Requeni.

Cádiz.—El Sr. Caraeciolo ha presentado en Eslava su compañía de opereta, con gran éxito. En el Teatro Principal se ha estrenado la revista «De murallas adentro», con aplauso extraordinario.

Santander.—Actúa una compañía de zarzuela que ha representado entre otras obras «El Molinero de Subiza» y «Campanone».

Alcoy.—Ha abierto un abono la compañía del Sr. Lorente, que actuaba en Alcira.

Malaga.—El eminente actor Sr. Vico proyecta dar otras quince funciones, cuya noticia ha sido muy bien recibida por los aficionados al Teatro.

La compañía de opereta que funciona en el Teatro Principal sigue teniendo buenas entradas y estrenando obras con rico vestuario y lujoso decorado.

S.

(1) Rogamos á las Empresas Teatrales y á los Artistas nos faciliten datos para esta seccion.

NOCTURNO

La última nota.

Era una tarde exp'éndida de Mayo,
De ese mes de las flores
En que parece arrodillarse el dia
Ante la casta virgen de la noche:
Voloteaban las pardas golondrinas
En torno del alero,
Y en la nube más blanca del ocaso
Dejaba el sol sus últimos reflejos;
Efluvios de placeres esparcía
La nueva primavera,
Y gérmenes de vida palpitaban
En el fecundo seno de la tierra.
Abrí un nocturno de Beethowen: ella
Hirió el débil teclado,
Y mundos misteriosos de armonia
A la breve pasión se levantaron:
¡Yo no os puedo decir cuanto gozaba
Escuchándola absorto:
Viendo la aurora tibia del deseo
Despuntar en el cielo de sus ojos!
Solo sé que los rápidos preludios
En derredor alzaban,
Esas voluptuosas procesiones
Que en nuestras fiebres amorosas pasan.
Estábamos tan cerca, que sentía
Su poderoso aliento
Exhalándose en átomos de rosa
Y bañando en aromas mi cerebro;
Y a través de la blanca muselina
Moverse su regazo,
Como un raudal de fuego comprimido
En trasparentes urnas de alabastro.
¿Qué pasó aquella tarde? Mi memoria
Fluctúa en este punto;
¡Hay recuerdos tan bellos, que no vuelven
A la grosera atmósfera del mundo!
Tan solo de esas horas de ventura
Un precioso detalle he conservado:
Y es ¡que la última nota de Beethowen
Estalló en nuestros lábios!

BENITO MAS Y PRAT.

¡INGENUIDADES!

En una tertulia cursi,
con visos de reunión,
hablaban los concurrentes

acerca del salchichón.
Un pollo espiritual
bastante mal parecido
pero muy aficionado
a esta clase de embutido,
con elocuencia oratoria
y gastronomo calor,
digno de sér empleado
en otra causa mejor,
demostraba á los oyentes,
excitando su apetito,
las excelencias sin cuento
de manjar tan exquisito.
Terciando en aquel debate
tomó la palabra Pura,
una muchacha extremeña
(nacida en Extremadura)
contra el viejo salchichón,
declarando eterna guerra
en defensa del chorizo,
trasunto fiél de su tierra;
pues siendo mucho mejor,
debe preferido sér
á todos los embutidos
habidos y por haber,
Inés, candida paloma,
de perfecciones hechizo
que ignoraba la existencia
del extremeño chorizo,
sin poderse contener,
dijo al punto de escucharlo:
Pues lo que es yo, no me muero
sin probarlo.

EMILIO MARIO (HIJO).

ANIVERSARIO

Abrazada con su madre
contemplaba triste Andrea
el entierro de su padre
y alguien murmuró:—¡Qué fea!..
Subióle al rostro el rubor,
arrugóse su entrecejo,
y olvidando su dolor
corrió á mirarse al espejo.

Un año despues llorando
y que su luto acababa
alegre considerando,
la madre á la hija así hablaba:
—Hoy se cumple un año Andrea! .
—¿Hoy?.. ¡No recuerdo! . Es estraño!..
¡ah! sí, sí! . (Hoy hace un año
que un hombre me llamó fea!)

JOAQUIN M BARTRINA.

¡QUE MARTIRIO!!

Tras la alborada vá el claro dia
la gota de agua tras otras vá
tras los pesares vá la alegria
tras la tormenta la calma está.

Detras de un año llega otra año,
tras el desprecio llega el amor,
tras la esperanza va el desengaño,
detras del goce viene el dolor.

Tras unos meses van otros meses
los anchos rios van á la mar...

. . . . . .
. . . . . .

Y tras mi siempre van los «Ingleses»
que no me dejan dormir en paz!!

F. CONTRERAS.

CERTAMEN.

Revisados los trabajos presentados al Certamen que EL ATENEO convocó, únicamente se ha concedido premio al artículo titulado «El Agua.»

Abierto el sobre correspondiente ha resultado ser de Don Federico Pujol.

Los sobres restantes han quedado inutilizados.

CHARADAS

Nombre la *primera cuarta*
verbo *cuarta* con *segunda*,
un clown *segunda tercera*
y el TODO si bien lo buscas
es nombre de una mujer
ó mejor dicho de muchas.

Zulema.

***

Yo con mis ojos la *prima*
comiendo una fruta buena
que *dos* y *dos* la llamamos;
TODO, actor de nuestra escena.

Iuart.

***

Artículo *prima*,
artículo *dos*,
de mujer es nombre
el TODO, lector.

Andrés Trani.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª BO CA-DO 2.ª CE RE-ZA
3.ª MO-RE NA.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D.ª C. H. M

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

Un reformista, D. Baldomero Garcia del Real, D. Eduardo Gutierrez, «Zulema», Doña Rosa P. de E., «Una artista», D. Baldomero Ons, Ese, Iuart, «Asotrot», T. V. O, D. Manuel Rodriguez, D. José Utrera Salinas, Doña Ascension Gimenez de Fernandez, D. Carlos Lopez, Doña Petra L., Srtas. de Marin, Doña A. P. S., Don Eduardo Gutierrez Gimenez, D. M. V. M. Doña Teresa Perez.

CORRESPONDENCIA

Paco Suarez.—La charada tiene alguna incorreccion, envíe otras.

D. F. C.—Igualmente.

D.ª Maria S. C.—El billete de la Lotería queda cubierto y no es imposible complacerle.

D. J. V. (Velez Málaga)—Se le complacerá. Su colaboracion nos honra.

D.ª P. A.—Se publicará su soneto, pero tenemos sobra de original para muchos números.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hojos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XIV. LÚNES 29 DE DICIEMBRE DE 1890 NÚM. 509.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

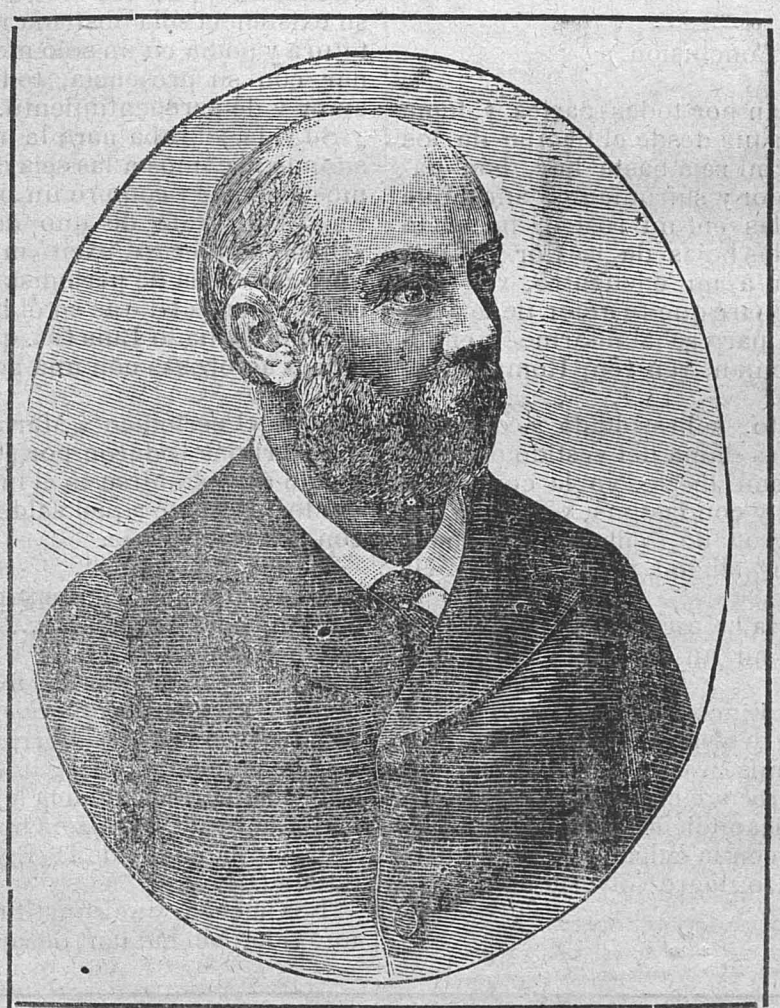
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes u peseta.—Fuera de Ma ga, trimestre 3'75 id—N mero suelto 0'50 id.—P go anticipado.

Administrador, D. E rique Berrobianco Sant Torrijos 77.

No se devuelven los or ginales.



DON JOSÉ LOPEZ DOMINGUEZ

DISTINGUIDO POLÍTICO MALAGUEÑO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Matilde Roure Rey, D.ª Carmen Biosca de Stern, D.ª Paula Mesa y D.ª Josefa Infantes que ocupan los números 49, 50, 51 y 52 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

24 HORAS EN TREN

(APUNTES DE UNA CARTERA)

POR

EL MARQUÉS DE PREMIO REAL.

(Conclusion.)

Busca á Roman por todas partes y teme encontrarle, porque desde el tiempo de los idilios al pié de mi reja hasta hoy, han pasado años de dolor y sufrimiento; años que han dejado huellas en mi rostro, haciendo caer marchitas las hojas de la flor de mis ilusiones. Sí, vén á mí encuentro, vén Roman, y yo te probaré que tu amor tiene fuerza aún bastante para rehabilitarme y ennoblecerme, sí, Roman, vén ven, Roman, Roman. . . . . .

Y diciendo esto, sobresaltada y descompuesta despertó la dama del vestido de cuadros, me miró con fijeza, yo la contemplé con admiracion y con lástima, y me dijo.

Quizás habré soñado, ¿me ha escuchado usted, caballero?, tengo á veces la desgracia de pensar alto. .

—Sí, señora, la he escuchado, pero su sueño no era para mí un secreto..... Soy Roman.

Al oirme, fué á incorporarse, lanzó su mirada fulgurante destello y cayó desmayada; yo la recogí en mis brazos, como despues de la borrasca, se recoge el yerto cadaver del naufrago, y aplicandole el tarro de sales de cristal de roca, con la culebrita de oro enroscada á su cilindro, logré volverla en sí.

***

Ya el sol alumbraba, apareciendo tras las nubes, los campos de las Provincias Vascongadas; se sucedían los túneles con frecuencia, y la locomotora silbaba en sus ámbitos como chico asustadizo que canta en la oscuridad; los caseríos y las ermitas, salpicadas por las colinas y los valles siempre verdes, daban una nota gris al panorama. Despues de los eriales venia el paraiso y en aquel paraiso éramos dos amantes que habiamos pasado por el desierto y entrábamos ya al oasis.

Cambiando impresiones llegamos á la frontera francesa; y pasamos la corriente del Bidasoa, faja de plata que contiene en sus limites á los dos paises... al dejar á España, viendo alejarse cada vez mas sus montañas rosas y sus valles verdes, nos pareció que se alejaba nuestro pasado.

Ya en Francia, nos creiamos libres de su sombra y solo una silueta aparecia ante mi imaginacion ofuscada por las impresiones del dia, aguda como punta de puñal y afilada como hoja de dos filos á la de Luis. En su existencia sola obstruía nuestra felicidad futura y podia en un solo momento abochornar con su presencia, toda una vida de amor y de arrepentimiento.

Su vida sobraba para la mia. En Burdeos adonde llegamos á las seis de la tarde, bajamos á comer y compré un periódico de Paris. El epígrafe de uno de sus artículos «Duelo á muerte», excitó mi curiosidad; creí que fuese cosa de periodistas, pero á los pocos renglones leí que en él habia muerto un español llamado Luis G... que sostenia relaciones amorosas con una actriz de los Bufos.

Le dí el periódico á Maria, y la observé: dos lágrimas rodaron por sus megillas, llegando á consumirse en el fuego de sus labios mudos. Respeté aquel saldo de sus cuentas con el pasado y dije:

—Dios lo perdone.

—Yo tambien lo perdono—me contestó echándose en mis brazos... y añadió:

—Y tú á mí?

El tren emprendió de nuevo su marcha, dejando atrás á la comercial ciudad francesa, atravesó la ancha corriente del rio cruzada por el puente, las agujas de una iglesia gótica se perdieron en la lejanía. Era la caida de la tarde, la misma hora en que el día anterior saliamos de la Estacion del Norte de Madrid.

Los sucesos que constituyen la novela de mi vida, se habian desarrollado, durante

«Veinte y cuatros horas de tren.»

Roman.

***

Esto decían las hojas de la cartera que mi viagera dejó olvidada en el «sleepin-car» del expreso de Francia.

Es copia.

Malaga Noviembre 90.

SIEMPRE DUDANDO

Anhelo enardecido
retratar en mis versos tus encantos,
pero no he comprendido,
que son, mi Lesbia, tantos
que el humano pincel queda vencido.
¿Como copiar el delicioso aroma
que aprisionan tus lábios de corales,
tu cuello de paloma,
tus ojos celestiales,
y esa mirada imán de mis anhelos
que refleja la dicha de los cielos?
Si asi lograr pretendo mis amores
mal mi razon presume,
pues por bien que un pintor copie unas flores
¿como copiar su explendido perfume?
. . . . . .
¿Porqué la dulce calma
al fin me arrebató tu faz querida?
Hoy diera por tu amor toda mi alma;
hoy diera por tu amor toda mi vida.
Cuando las quejas de tu amor profieres
empañando el cristal de tu alegria,
son tus palabras dardos con que hieres
el grato bienestar del alma mia.
Si tu tierna mirada
posas en mi, matando mis enojos,
haces pender mi vida desdichada
del dulce iman de tus rasgados ojos.
Adorandote lucho
y aunque rigores sufra de la suerte,
mirame sin cesar, hablame mucho
y entre tanto placer venga la muerte.
. . . . . .
Por nada cambio la esperanza mia
que mi teson sustenta:
ni la ambicion mi pensamiento guia,
ní la envidia tenaz mi amor alienta,
que si en mi fijas tu mirar profundo,
premiando mis develos,
disfrutaré las dichas de este mundo
y todas las venturas de los cielos.
. . . . . .
Cual voluble y pintada mariposa
que en torno de la luz revolotea,
contemplando la llama misteriosa
cuyos rayos sin fin besar desea,
que sin ver que el abismo la reclama
esclava sigue de su loca suerte
y que al tocar la llama
por gozar de la vida halla la muerte;
asi en tu amor, mi bien, quiero abrasarme
y arrostrar tus enojos,
sin ver que al acercarme
me abrasarán los rayos de tus ojos.
. . . . . .
Dices que mi pasion desesperada
ante ti se refrena
y por hacer lo que á tu gusto agrada
hago aquella que mas te causa pena.
Perdona, prenda amada,
perdona vida mia,
pues á tus plantas humillado llego,
y piensa que el amor es quien me guia
y piensa que el amor lo pintan ciego,
. . . . . .
¿Recuerdas el instante misterioso
en que la suerte airada
te hizo dejar mi valle delicioso
y los vergeles cien de mi Granada?
Callaron los sencillos ruiseñores
al dar su ultimo adios, tus labios rojos,
guardó el sol sus dorados resplandores
rivales de los rayos de tus ojos,
las auras sus caricias suspendieron,
sus rumores el rio,
y hasta las flores lágrimas vertieron
convertidas en perlas del rocio.
En ese triste instante
vi nacer la pasion que me avasalla
y que sostiene con afan constante
entre amor y deber recia batalla.
¡Triste de mi! que imaginé ser dueño
de tan grata hermosura,
sin ver que mi delirio erase un sueño
y un sueño que engendró mi desventura.
Con mi delirio y mi pasion en guerra
en vano mi dolor callar anhelo,
que és triste, al despertar, verse en la tierra
para el que hallarse imaginó en el cielo.
. . . . . .
Siempre que pienso en tí, dudo y presiento,
por mi propio teson enardecido,
que no he de realizar mi juramento
de tu recuerdo fiel dar al olvido
pues al luchar razon y sentimiento

no suele el corazon salir vencido.
Tu mudable pensar ya no me arredra
pues te juzgo inclemente
como deidad de corazon de piedra
que ni sabe sufrir, ni placer siente.
Mas ay! al ver tu sin igual semblante
vuelvo á perder la apetecida calma
y otra duda inconstante
agitase en el fondo de mi alma.
No se si esclavizarme á tus amores
ó si olvidar tus gracias peregrinas,
pues hallo espinas donde sueño flores
y encuentro flores donde sueño espinas.
Mis pesares sin fin, hacer eternos
este contraste quiso,
que llevas en tus ojos dos infiernos
y llevas en tu alma un paraiso.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Á ELLA

Mujer, por mi salvacion
no me mires, tanto, tanto,
que no es santo, que no es santo
condenar á un corazon
al martirio del quebranto.

=

En tu brillante mirada,
esquiva ó enamorada,
hallo flores ó hallo abrojos,
ó á veces no encuentro nada
mas que el cristal de tus ojos.

=

Ojos en que miro ardor
celeste cual su color,
ojos por que desatino,
pues no acierto, no adivino
si es para mí tanto amor.

=

Dime con tus ojos bellos
en idioma elocuente
de una vez y francamente
si son amor los destellos
que lanza tu vista ardiente.

=

Dilo y cese mi profundo
dudar que me causa enojos;
yo soy cual Colon que fundo
mi anhelo entero en un mundo,
que tienes, ¡ay! en tus ojos.

RICARDO SANTACRUZ.

AFICIONADOS TAURINOS

Cierto dia tuve la ocurrencia de ir á visitar una dehesa en compañia de un amigo.

Me aproximé con las precauciones naturales del que no tiene aficion á los cuernos tauromáquicamente hablando y sin hablar tauromáquicamente por supuesto.

Contemplé desde lejos los toros pertenecientes á una famosa ganadería y al ver aquellas fieras tan dóciles al cencerro del cabestro no pude por menos de considerar que algunos hombres tienen peores entrañas que esos animales que al fin y al cabo matan en propia defensa.

De todos los cornúpetos que allí habia llamóme particularmente la atencion un toro padre que parecia hacer reflexiones á un novillo.

En seguida presumí lo que le decia.

—Hijo mio, Dios te libre de caer en manos de un aficionado taurino y que te meche lo mismo que á un pedazo de ternera, Dios te libre de un espada torpe y de un banderillero con gindama, mejor es cien veces que tires de una carreta toda tu vida y al final alegres con tus cuartos la nuca de cualquier banquete municipal.

Y tenia razon el pobre toro.

Todo es preferible á caer en manos de un aficionado con coleta.

Porque hay algunos, que con el mismo garbo y salero de un recluta en el primer ejercicio se dirige al novillo y se dispone á trincharlo como si fuera el alon de un pollo.

No vayan ustedes á creer que un aficionado de estos se ahoga en poca agua, nada de eso.

Lo mismo que un torero de cartel, empieza por dejarse en la coronilla un ramalito de pelos sin temor á los parásitos y lo lleva á todas partes en su estado salvaje hasta que adquiere proporciones para convertirse en trenza.

Entonces el aficionado se vuelve loco de

placer, se mira, vuelve á mirarse, coquetea ante el espejo y si le valiera se pondría por lazo la divisa de cualquier ganaderia.

En cuanto la trenza está lista y el aprendiz de torero adquiere el aspecto de un bocoya sin turbante, se hace de una chaqueta flamenca aunque tenga que cortarla por los bolsillos y remetiendo cuatro dedos al pantalon con peligro de la decencia, se lanza á las lides taurinas dandose mas tono que un gobernador de provincias en ejercicio.

Como el torero todo lo ha de hacer flamenco y es muy chic en el arte llevar el labio inferior un poco caido, el aficionado lo estira hasta parecer que tiene acibar en la boca, coge un veguero de cinco céntimos, pongo por caso, y se dirige á la plaza en union de sus compañeros, pagando un coche á escote.

Si hay corrida formal el aficionado ocupa un asiento de valla y desde allí dirige la corrida haciendo observaciones á la presidencia, ó á los toreros, digo, si no hay un despreocupado que le dé un par de bofetadas, como desenlace de una discusion taurina.

En las novilladas, el aficionado traspasa los límites de la valla para echarse al redondel al menor descuido de los de órden público y pasando á un kilómetro de la res con un pañuelo en la mano se dirige á la presidencia para decirle con el sombrero porque la voz no llega á las regiones presidenciales:

—Señor Presidente, quí donde V. S. me vé, con esta facha que Dios me ha dado y esta coleta untada de aceite de almendras dulces y este cuerpo tan zaragatero, sé mas tauromaquia que todos esos maletas y pongo un par de banderillas en los mismos intestinos de la fiera si se presenta y le paso el pañuelo por los morros y hago otra porcion de monerías, conque concédame V. S. permiso que van á salir de aquí mas bizcos que perras chicas han entrado en el despacho de billetes.

El presidente hace una señal negativa.

El aficionado insiste.

El presidente, duro como los tendidos de la plaza.

En vista de la inflexibilidad presidencial, el futuro Cúchares se mira la coleta, echa una ojeada á su alrededor y vé con espanto cien manos policiacas dispuestas á cogerlo por la chaquetilla.

Duda un momento, hasta que viendo cerca los cuernos que pensaba desafiar, se tira de cabeza por la barrera y va á dar con su cuerpo ó en los tendidos á peticion del público ó en la calle si no hay indulgencia.

Cuando el aficionado es el rey de la fiesta, todo lo varía.

É manda y los compañeros obedecen.

Parece un general dictando disposiciones para sufrir una derrota.

Saluda á los amigos con tres dedos en señal de proteccion, diserta con los inteligentes sobre las condiciones del ganado, sobre su destreza y dice que no tiene la alternativa de Lagartijo porque piensa dedicarse á la carrera mercantil.

Todo hasta que sale el primer novillo que bien mirado parece un cabrito.

Para el aficionado es un «miura» de seis años.

Si el bicho embiste, el torero tiembla y de vez en cuando mete el capote saliendo por los aires.

Si por el contrario el becerrillo no quiere quimera y busca á su madre, entonces el aficionado muestra toda su inteligencia, destreza y valentia capeandolo por el rabo, dandole palmaditas en el testuz puntapiés en los morros, hasta que convencido de la imancedumbre del cornúpeto se tiende delante de él para probar el último grado del valor.

En cuanto suena el toque a banderillas, el mechador de novillos coge los rehiletes y se los clava en las paletillas ó en las patas traseras.

Despues entra la parte mas lastimosa.

Un buen corazon en tocando á matar en una corrida de aficionados, debe abandonar inmediatamente la plaza, si no quiere hacerse cargo de lo que sufrieron los cristianos en la era de los martires.

Hé aquí la faena empleada por un aficionado amigo mio, que prometía en el toreo segun aseguraban malas lenguas.

Quinientos cincuenta y tantos pases de rabo á piton, porque el novillo huía de mi amigo, como algunos inquilinos del casero.

Ciento veinte y un pinchazos en diferentes partes de la panza.

Media estocada en un ojo.

Un sablazo en el rabo.

Una amputacion en las patas delanteras y una estocada aguantando.... un naranjazo en un ojo que le hizo ver al novillo del mismo tamaño que la torre de la Catedral.

La ovacion que recibió el nuevo Montes fué indescriptible y ruidosa.

Verdad es que las ovaciones de las plazas de toros no son como todas.

Yo he visto entusiasmarse taurumaquicamente de una manera asombrosa.

Y todo por una buena estocada.

Habia hecho en un espectador el mismo efecto que una docena de cortados alemanes.

Se volvió loco y despues de tirar el sombrero y la chaqueta arrojó una alpargata que le dió á un banderillero en las narices.

Pues poco menos le pasó á un chusco despues de la faena de mi amigo.

No sabiendo que arrojarle, en el colmo del entusiasmo empezó á gritar:

—¡Mi suegra! que me traigan á mi suegra?

—¿Para qué? le preguntó uno del tendido.

—Para tirarsela á ese... saleroso.

—Hombre, á un aficionado tan malo?....

—Calle osté, compare, osté sabe lo que es mi suegra.

—¿Que es?

—Una bomba esplosiva.

J. DE NAVAS.

CANTARES

I.

Pensando, muger, estoy
en que solo pienso en tí,
y como te quiero tanto,
digo: ¿me querrás tú así?

II.

Cuando niño, me enseñaste
á perdonar y á querer,
y al morirte, me dejaste
con tus recuerdos, muger.

III.

No me llores más, muger,
mitiga un poco tus penas;
porque es preciso tener
fuerzas para las agenas.

UN APRENDIZ.

TEATROS DE PROVINCIAS

Astorga.—La compañía cómico lírica que dirige el Sr. Recio, ha inaugurado una série de funciones.

Burgos.—El estudioso actor D. Francisco de P. Gomez ha debutado con una numerosa compañía de la cual forman parte las Sras. Bagá, Larxé, Hurtado, Sanjurjo y Antequera y los Sres. Griñon, Alcaraz, Mata y Queralt.

Pamplona.—La compañía del Sr Mata, en la que figura la eminente primera actriz Señorita Doña Luisa Calderon, ha empezado un abono en Pamplona, con gran éxito.

Alicante.—La Sra. Cirera ha verificado su beneficio con «¡Redencion!» donde tanto se distingue como igualmente el Sr. Thuiller.

Murcia.—El Sr. Banquels, ha alcanzado un triunfo en «Las Campanas de Carrion».

Cadiz.—Existe gran animacion para la temporada en que actuarán en el Teatro Principal la Srta. Contreras y el Sr. Vico. La compañía de opereta abandonó á Cachi, en vista del mal éxito.

Huelva.—Actúa la compañía del Sr. Aguado.

Sevilla —En el Teatro de Cervantes, está dando funciones el primer actor D. Pedro Delgado.

Granada.—Continúa la compañía del señor Cerbon, debutando con éxito la tiple señorita Fernani.

Ciudad Real.—El célebre ilusionista Makalliste y su esposa la Sra. Zanavelli, notable pianista, darán varias representaciones.

Coruña.—Ha llegado la nueva tiple señora Tressolini.

Santander.—Se vá á estrenar una zarzuela de autores locales titulada «La Galerna.»

D.

EPÍGRAMAS

—¡Qué color...! ¿Está usted malo?
(preguntó al novio de su hija
doña Flora de Nebrija.)
¿Qué tiene usted, don Gonzalo?

(1) Rogamos a las Empresas Teatrales y a los Artistas nos faciliten datos para esta Seccion.

—No tengo nada, señora,—
el novio le respondió.
Cuando se casó, se vió
que era pobre, y doña Flora
le dijo:—¡Qué granujada!
Y él replicó:—No, á fé mia;
pues bien claro dije un dia
«que yo no tenía nada».

MIGUEL OCHOA.

Diciembre 1890.

***

Nombraron sepulturero
de un cementerio á Juan Lino,
y así puso en la targeta
que mandaba á sus amigos;
«Juan Lino sepulturero
ofrece á Vd. sus servicios.»

ANDRES TRANI ESPADA.

Diciembre 1890.

NOTAS

Nuestro amigo don Pablo Gagel nos ha remitido una atenta carta, refutando el artículo del Sr. Villasclaras, que insertamos en el número anterior.

Dada la índole literaria de nuestro semanario, sentimos no poder insertar la carta del Sr. Gagel.

—

Habiendo correspondido el reintegro al número 2 910, que jugamos con la mayoría de los suscritores de nuestro periódico, pueden éstos y cuantas personas lleven parte en el mismo, recoger su dinero en esta Redaccion, prévia presentacion del resguardo correspondiente, todos los dias no festivos desde el 29 del actual, de 11 á 11 1[2 de la mañana.

Las cantidades no recogidas antes del dia 9 de Enero se invertirán en Bonos de la Tienda-Asilo y se repartirán á los pobres.

EL GHAL

Dame ese chal, Lucía,
Y envueltos en delicias celestiales,
Esperemos que llegue el nuevo día
Con sus harpadas lengnas matinales.

Dame ese chal; si vieras! tengo frio,
Dame tu chal y en éxtasis los dos...
En éxtasis!.. Ya vés que desvario!
Pero dame ese chal, házlo por Dios.

Y cuando calma soñadura y pura
Convirtiendo en abismo tu hermosura
Venga á entornar tus párpados de nieve,
Yo con la seda leve
Dosel haciendo al par y manto bello
Para tu ebúrneo cuello,
Sepultaré en sus pliegues mi ventura.

Y aunque es tan dulce seriedad, de serios
Trocaras en mas plácidos tus ojos
Bajo el chal, y por mí tus labios rojos
Murmurarán de amores los misterios.

Así, vírgen, en raptos celestiales
Aguardemos; las harpas matinales
Que vibrará amoroso el nuevo dia
A arrancarnos vendrán, bella Lucía,
Del mas embriagador de cuantos chales
Viera China cargar con sus caudales
Y Stambul de ostentosa pedrería.

JOSÉ DEVOLX G.

—¿Quién eres ángel que ante mí apareces
Como en nublado cielo blanca aurora,
Y al corazon, que desengaños llora
Paz y consuelo y esperanza ofreces?

Yo te he visto en mis sueños muchas veces
Juguete de ilusion fascinadora,
Y vive en mí tu imagen seductora,
Y con tu puro aliento me estremeces.

¿Eres quizá la silfide hechicera
Que amada de las nubes y las brisas
Llevarme quieres á su azul esfera?

Flores hollando vas por donde pisas...
—¿Quién eres?—Soy, señor, la lavandera,
Y vengo á que me pague las camisas.

M. DEL PALACIO.

CHARADAS

Prima y *tercera* es una chica
que tiene poca nariz,
relativo es la *segunda*,
prenda el TODO de vestir.

Amalia T. E.

***

A Daniel Tortosa.

Es la *primera* una letra
la *dos* y *tres* es lo mismo,
y por mas que busco, no hallo
una TODO en mi bolsillo.

Serdna Inart.

***

A la Srta. D.ª Amalia T. E.

La *primera* letra es,
la *segunda* tambien letra,
de varon el TODO es nombre
que abunda mucho en la tierra,
y dice igual que al derecho
si se leyese á la izquierda.

Andrés Trani.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª AN-TO NI-A 2.ª VI CO

3.ª LO-LA.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido la que se firma A. A.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Baldomero Garcia del Real, Un reformista, Doña Ascension Gimenez, «Zurdo», D Carlos Lopez, «Ese», «Un petate», Srtas. de Villaverde, Doña Rosa A. «Marina», «Un aficionado.»

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases á cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de don Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

Se necesitan personas que deseen ocuparse en gestionar suscriciones y anuncios.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 5 DE ENERO DE 1891. NÚM. 510.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON FRANCISCO CAÑAMAQUE

DISTINGUIDO POLÍTICO Y ESCRITOR

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Rosa Paez de Lirio, D.ª Matilde Rios, D.ª Ana Maria Sanchez, y D.ª Luisa Quirós que ocupan los números 53, 54, 55 y 56 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR

Y

LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

CAP. I.

UNA SEÑORA DEL CORO.

Vedla allí, entre bastidores, luciendo el albo trage de la vestal y dispuesta á sacrificar á los dioses. Su mirada no parece de sacerdotisa; aquellas pupilas reflejan intensas llamaradas que brotan á impulsos de mundanales deseos. Otra vez la hallais con la bordada saya y el pulido jubon, semejando por su aspecto una retozona y cándida montañesa, de aquellas que, solo al verlas, parece difundirse por la atmósfera un delicado olor á romero y tomillo.

O ya la veis, cambiada de sexo, luciendo curvilíneas formas, cuya redondez auxilió el relleno; ciñendo la tizona y el afeminado birrete; completando asi un tipo semi-varonil que, aunque falsea la verdad de las cosas, satisface los pueriles deseos del público. Entonces es cuando la corista aparece verdaderamente ridícula—pese á los aficionados á exhibiciones desvergonzadas. Por que cada cual tiene asignado su papel en el mundo. El hombre y la muger no deben confundirse jamás, ni en las manifestaciones exteriores ni menos en los sentimientos ó impulsos del corazon; pues aunque la bondad de ideas deba ser comun á todas las criaturas hay, sin embargo, sentimientos característicos de cada uno de los sexos y cuando se invierten aquellos producen náuseas al observador.

Mas dejando aparte divagaciones, haremos constar, jurándolo por Dios y nuestra ánima, que no fué el impulso que nos animó primero el deseo de escribir acerca de la corista en general. Debe cesar nuestra pluma en sus breves consideraciones, un tanti co filosóficas, al apuntar el nombre de Emma.

Emma es una partiquina del «Gran teatro de Wagner,» en cuyo amplio escenario se canta la ópera italiana durante las temporadas de invierno.

España fué la patria de Emma, en ella creció y, á los diez y ocho años de vida, comenzó su carrera artística. Empezó por «bufa», cantando la retozona copla de las zarzuelas festivas y á poco ingresó en una compañía de ópera italiana donde hizo su repertorio de corista, llegando siempre á obtener el privilegio de colocarse la primera en la fila de las contraltos.

Desde su puesto lanzaba siempre, con harta coquetería, sus miradas á los proscenios, alternados con las primeras lunetas y de ese modo los silbantes acudian á docenas, como los insectos acuden al vino. Pero Emma, que tenía para todos palabras de misteriosa atracción, reservábase en cambio de dedicar su alma á ninguno de sus caprichosos perseguidores. Era una muger de teatro, y nada más; siempre creia hallarse en la escena, todas sus actitudes, todas sus frases eran producto de un largo estudio; el corazon dormía, la imaginacion solamente ejercía su imperio.

Con una muger de tales condiciones, el peligro es inminente para todo aquel hombre que pretenda requerirla de amores. Emma, pues, constituía por sí sola un grave riesgo. Pero los «tenorios» de bastidores son á veces, como las mariposas; revolotean en torno de la llama gozando con la calidez de la atmósfera que se desenvuelve y al aproximarse más y más no comprenden que el fuego es un elemento devastador.

Cometeríamos sin embargo de lo dicho,

(1) Esta novela es una de las escritas, con título forzado, por varios escritores malagueños, accediendo á la invitacion de la Direccion de esta Revista.

un delito de lesa vulgaridad, si asignáramos solamente á los gomosos y á los calaveras el papel de amantes de coristas. Estas pueden inspirar un sentimiento de amor, no solo á las mariposas de escenario sino tambien á los moscones.

En esta novelilla nos hace el papel de moscon, enamorado de Emma, el tramoyista Mauricio, director de toda la maquinaria del «Gran teatro de Wagner» y fiscal de la guardarropía alta y baja. Este último cargo, nuevo en el teatro, ejercíalo Mauricio por aficion. No bien veía colocar en el escenario un sillon algo deteriorado, cnando ya se encaminaba al almacen del mueblista y le endilgaba una «catilinaria» capaz de desmoronar la reputacion mas fuerte.

Mauricio era un hombre de estatura regular, barba rubía partida en dos; espeso mostacho y escaso cabello que cubría durante las noches un gorro de carton forrado con percalina roja, de cuyo casco pendía una borla de estameña.

Era un hombre de hercúlea fuerza y de un especial conocimiento en los trabajos á que se hallaba dedicado.

Los brillantes ojos, semejantes por su color á dos ágatas bastante convexa-cóncavas, fijábanse con expresion. Parecía que aquél hombre extraño gustaba de escudriñarlo todo.

Algo rechoncho, Mauricio, suscitó alguna vez la risa de cuatro importunos, pero éstos pagaron sobradamente su ligereza, al recibir un empellon de aquel atleta con honores de pigmeo.

A CERVANTES

Lira de trovador pulsa mi mano
y mas que nunca quiero
la ternura del cisne Mantuano,
la inspiracion de Homero,
y aquel numen gigante
que su canto inmortal inspiró al Dante.
Mas inutil afan, mi pobre acento
será un eco perdído
en el soñado azul del firmamento,
será flotante nube
que aunque los cielos escalar parece
beso del huracan la desvanece.
Es muy osado el trovador errante,
que de entusiasmo lleno,
haciendo escudo ds su fé gigante
tranquila el alma, el corazon sereno,
su humilde voz confunde con los cantos
de tantos inspirados trovadores,
que en abierto palenque
hoy elevan sus himnos seductores,
que al ensalzar del genio la victoria
sus cantos han de ser cantos de gloria.
España, noble España, patria hermosa,
mi labio humilde tu renombre aclama
y el corazon que júbilo rebosa
con inmensa pasion «madre» te llama!
Cuanta grandeza y magestad se encierra
en el libro sagrado de tu historia,
que no existe nacion sobre la tierra
que los soles eclipse de tu gloria.
. . . . . .
¿Quién las estrellas cuenta
que brillan en los cielos á millares,
ni las arenas que la playa ostenta
donde mueren las olas de los mares?
Fuera grande torpeza, cual seria
pretender ambicioso
contar las glorias de la patria mia,
la que me dió por madre la fortuna
y cuyo sol hermoso
besó mi rostro y alumbró mi cuna.
Sus glorias infinitas,
que no ha borrado el tiempo codicioso,
en todo corazon viven escritas
si es Español y noble y generoso.
Patria de la lealtad y la arrogancia
que muestra entre sus timbres de valía,
los nombres de Sagunto y de Numancia,
fundidos con Lepanto y con Pavia.
Nacion á quien el cielo concediera
un Cid que de valor era portento;
una Ilustre Isabel que fué primera
en reinar, en virtudes y en talento;
aquel Cisneros de saber profundo,
y un Colon de las olas soberano
que al ofrecer á España un nuevo mundo
arrancó su secreto al Occeano.
Como fulgente sol brilla en el cielo,
brilló Cervantes en la hispana historia,
rasgando el denso velo
que preparó la envidia á su memoria,
en su libro ejemplar, en su Quijote,
la humanidad se ha visto retratada,
que la figura del altivo hidalgo
fué por docto pincel delineada
y nunca será viejo
el caballero andante
que en el libro inmortal halló su espejo.
Es el ansioso soñador constante,
que con la suerte en guerra,
satisfechas no vé sus ambiciones
en los mezquinos goces de la tierra

y naufragando en mares de ilusiones
vé perdida una calma
que no santificó su puro anhelo,
pues mas grande su alma
dejó la tierra por subir al cielo.
Suprema aspiracion fué su locura,
que el ingenioso hidalgo ambicionaba
á la dulce verdad como ventura
y despierto soñaba
que el eterno idealismo,
en grandezas innúmeras fecundo,
no puede ser del mundo soberano,
ni con sus leyes dominar el mundo.
Aquel rudo escudero
la encarnacion abarca del realismo,
retrato verdadero
del humano y fatal positivismo.
Así las dos figuras se completan,
el genio en ellas su valor imprime
y el contraste aparece
que forma lo vulgar en lo sublime,
resumen de belleza,
que por la luz del génio aquilatado,
recibe sus tesoros de grandeza
y brota de las sombras del pasado
como estrella divina
que oscuros horizontes ilumina.
¡Gloria á Cervantes! Al ilustre genio
que luchó decidido
por lograr del proscenio
el laurel entre espinas escondido.
Honremos al poeta
que inspiraciones del Castalio coro
logró obtener y que ciñó á su frente
como rico tesoro
la corona esplendente
que otorga la poesía
á quien su fuego y su grandeza siente
Honremos al valiente
que á su patria querida
ofreció libertad y amor y vida,
y del infiel espanto
pudo mirar su sangre confundida
con las revueltas aguas de Lepanto.
Su religion, su patria, siempre fueron
anhelos que en su pecho se anidaron
y vencer consiguieron
dudas que las desdichas inspiraron.
¡Dios y su patria! espléndidos amores
que no eclipsó la nube del olvido,
bellas fragantes flores
de un corazon para adorar nacido.
Un recuerdo quisiera
á su genio ofrecer, pobre memoria
de un corazon que sus latidos diera
por un reflejo de la dulce gloria.
Yo quisiera que el eco de mi canto
á los cielos llegara
con las amargas gotas de mi llanto,
dulce ofrenda de amores
de un trovador errante
que osado ofrece sus marchitas flores
su amor, su pobre gloria,
del autor del Quijote á la memoria.
Gloria á mi patria pues la cuna ha sido
del inmortal Cervantes
que nunca ingrato la entregó al olvido.
Por su nombre ejemplar honras obtiene,
que en sus glorias constantes,
ninguna ha de eclipsar a la que tiene
llamandose «la patria de Cervantes».

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

PESCAR EN TIERRA

—=—

Con una hermosa chiquilla
lista, morena, graciosa
y, en fin, lo mas salerosa
que pasea por Castilla,

iba yo á pescar ufano
en las tardes del estío,
á las orillas de un rio
que está á mi pueblo cercano.

En cuanto la chica aquella
á pescar se decidia,
toda la pesca quería
prender en la caña de ella.

Pues mil veces he notado
que una, chica, si es un cielo,
hace tragar el anzuelo
aun al pez mas escamado.

. . . . . .

Hoy esa chica es mi esposa,
y digo mas de una vez:
«El «pescar» ella á este «pez»
fué por la «pesca» dichosa.»

J. RODAO.

DOS CARTAS

(A mi distinguido amigo

D. Francisco Gomez Cotta.)

I.

Ya hacia mucho tiempo que tenia grandes deseos de escribir algo en prosa, pero unas veces por falta de tiempo, otras por temor de abusar de la bondad, querido lector, no le he efectuado hasta hoy, sintiendo molestar tu paciencia y que castigaras mi atrevimiento, despreciando estas humildes páginas.

II.

Ella era rubia; rubia, como las doradas espigas del mes de Junio; hermosa y fantastica, como las tranquilas noches del estio, esmaltadas de estrellas; sus ojos eran claros y trasparentes, como la cristalina faz del arroyuelo que murmura por la pradera: su voz, argentina y dulce como los trinos del ruiseñor: sus finos labios, eran delgadísimos hilos teñidos con el rojo de la amapola, y sus nacaradas mejillas y aquel cuerpo flexible y torneado, le hacian parecer una vision ilusoria, mas bien que un ser humano y real. ¡Elvira, que así se llamaba, era hermosísima: aun mas que hermosa; era ideal: era divina, como una dulce melodia cantada por los angeles en el Cielo!

III.

El tiempo pasaba velozmente; con las horas los dias y con estos los meses, llegaron á formar la suma de dos años en que diariamente entraba en su casa ¡Yo la amaba, sí; la amaba con ese amor puro y desinteresado, que tantas delicias hace gozar á nuestra alma, con ese amor que tantas ilusiones forja en nuestra mente, y que nunca puede borrarse del corazon; con ese amor en fin, que cantan los poetas! Y ella me correspondia de igual modo, sí; no me cabe duda: tambien se abrasaba en el invisible fuego de la pasion; pensaba de un modo idéntico al mio, y parecia como que una misteriosa mano, nos conducia por igual camino

Una noche, de las mas tristes y negras que en mi historia existen, fuí como de costumbre á verla. Toda la familia estaba reunida en la habitacion como otras veces, y sin embargo, apesar de estar todo igual que siempre, algo observé de extraño. Eloisa estaba sumamente palida, parecia que deseaba decirme algo con la vista, pero que se lo impedia la presencia de los demás Un momento oportuno pudimos aprovechar, y con voz baja, casi imperceptible, díjome estas palabras que no pueden borrarse de mi imaginacion: «Todos se oponen á nuestro amor, mañana parto de aquí » No sé ni puedo expresar el efecto que en mí produjeron tales palabras: parecióme que me ardia la cabeza, mis ojos fueron privados de luz por algunos momentos, y el frio de la muerte lo sentía correr por todo mi cuerpo. Nada contesté á sus palabras, aunque creo que con mi silencio le dije bastante. Llegó la hora de retirarme, me despedí de todos, y preocupado por tan fatal noticia, llegué á mi casa sin saber por donde ni como.

Aquella noche no pude conciliar el sueño. ¡Se vá! ¿Pero á donde? Hasta que tiempo voy á estar sin verla? Estas preguntas me hacia á solas, sin encontrar una consoladora respuesta. Impulsado como por un resorte, me dirigí á mi mesa, tomé un papel y una pluma y empecé á escribir:

«Adios, querida Elvira: el destino nos se»para; y es tan cruel conmigo, que ni si »quiera me permite hablarte. No sé como »decirte lo que padezco en este instante; »unas veces siento el llanto brotar en mis »ojos, abrasador, como una chispa de fuego: »otras, imagino que la triste realidad es la »pesadilla de un sueño horrible, y otras me »parece que me están robando algo de lo »mas íntimo del alma. ¿Tendré aún que ha»certe juramentos de fidelidad? .... Adios, »Elvira, adios; en tí existen mi felicidad y »mi dicha; espero que sabrás tratarlas con »cariño; y si acaso no cuentas con fuerzas »para la lucha, no me lo digas jamás: que » o lo ignore, por que mi vida seria mi mar«tirio.»

Empezó á clarear; me fuí á la calle, y ya que se aproximaba la hora de partir el tren, me dirigí á la estacion.

CARLOS MOSÉ MORENO.

20 Marzo del 90.

(Continuará)

RIMAS

En noche tranquila la luna se erguía,
Brillando en el cielo radiante de luz.
Tu rostro sereno no sé qué tenía,
Que tú me mirabas y yo sonreía,
Mirandome tú.
El tiempo ha pasade dejando su huella
Y sólo un recuerdo lejano quedó,
La luna no brilla cual la noche aquella
Ni tú ya me envías sonrisa tan bella,
Ni te miro yo.

EMILIO MARIO (HIJO).

***

¡DAME EL CIELO!

Si perdieron mi alma tus amores
y el cielo me cerraron tus antojos
¿porque me niegas ya de tus miradas
los destellos hermosos?
Tu eres causa, mujer, de mis desdichas
por ti me niega Dios, cuanto ambiciono,
ya que me cierras para siempre el cielo
no me cierres los cielos de tus ojos.

J. DE NAVAS.

¡OH! ¡EL HONOR!

Extraña pregunta á fé
la de usté;
pues á preguntar se atreve,
y esto gran audacia implica,
lo que el honor significa
en el siglo diez y nueve.
¡Que pregunta! ¡Es un horror!
¿Y su ignorancia no llora?
lo grande que es el honor?
¡Oh! ¡El honor!
Pues yo se lo probaré,
verá usté.
Si se atreve un periodista
á decir en su diario
que fué un tiempo presidiario
quien hoy es capitalista,
tal verdad será un error
si el aludido en el trance
da muerte al otro en un lance
llamado lance de honor.
¡Oh! ¡De honor!
Lo mismo que yo le sé,
sabe usté
que si en ciertos escondrijos
hay quien á jugar se atreve,
y para quedar bien debe
robar el pan á sus hijos,
de su familia el amor
antepondrá su honor ciego,
para suicidarse luego
por una deuda de honor.
¡Oh! ¡De honor(
La casada que yo sé
dice usté,
que tiene con mas de cuatro
correspondencia secreta;
pues bien, lo que mas la inquieta
es asistir al teatro,
pues encienden su rubo,
que brilla con falsas lumbres,
esos dramas de costumbres
en que se ofende al honor.
¡Oh! ¡Al honor!
Mas todavia diré:
¡oiga usté!
La voz del caudillo escucha,
y en el fragor del combate
no hay quien no muera ó no mate,
áun sin saber ni por qué lucha.
No le da al caudillo horror
de aquella gente la suerte,
y da á aquel campo de muerte
nombre de campo de honor.
¡Oh! ¡De honor!

JOAQUIN M. BARRERA.

CANTARES

I.

Yo he sufrído muchas penas,
pero ninguna tan grande
como ver que no has cumplido
lo que tanto me juraste.

II.

En aquella encrucijada
deben poner una cruz;
¡el querer qne te tenia
allí lo mataste tú!

III.

Con tus cabellos rubios
quisiera ahogarme,
¿qué otra muerte más dulce
pudieran darme?

IV.

En el mar de las penas
tengo una barca,
que aunque el mar se alborote
nunca naufraga:
la fé bendita
que en mi pecho ha sembrado
la madre mía.

V.

Este cariño cruel
tiene poca explicacion;
en vez de mandar en él,
en mi manda el corazon.

* * *

Malaga.

¡MIEDO!

Mil veces he intentado
decirte que te quiero,
más la ardorosa confesión, mi vida,
se ha vuelto de los lábios á mi pecho.

¿Por qué, niña! lo ignoro,
¿por qué? yo no lo entiendo;
son blandas tu sonrisa y tu mirada,
dulce es tu voz, y al escucharla tiemblo.

Ni al verte estoy tranquilo,
ni al hablarte sereno,
busco frases de amor y no las hallo,
no sé si he de ofenderte y tengo miedo.

Callando, triste vivo,
y amándote en silencio,
sin que jamás en tus dormidos ojos
sorprenda de pasion algun destello.

Dime si me comprendes,
si amarte no merezco,
dí si una imágen en el alma llevas.....
Más no... no me lo digas. . tengo miedo!

Pero si el lábio calla,
con frases de los cielos
deja, mi vida, que tus ojos digan
á mis húmedos ojos... «ya os entiendo.»

Deja escapar del alma
los rítmicos acentos
de esa vaga armonía, cuyas notas
tienen tan solo el corazon por eco.

Deja al que va cruzando
por aspero sendero,
que si no halla la luz de la ventura
tenga la luz de la esperanza al menos.

Callemos en buen hora
pues que al hablarte tiemblo,
más deja que las almas, uno á uno,
se cuenten con los ojos sus secretos.

Dejemos que se digan
en ráfagas de fuego,
confidencias que escuche el infinito,
frases mudas de encanto y de misterio.

Dejemos, si lo quieren,
que estallen en un beso,
beso puro que engendren las miradas
y suba sin rumor hasta los cielos.

Dime así, que me entiendes,
que sientes lo que siento,
y que es el porvenir de luz y flores,
y que tan bello porvenir es nuestro.

Dí que verme á tus plantas
es de tu vida el sueño,
dime así cuanto quieras... cuanto quieras...
de que me hables así... no tengo miedo

M. Caballero.

PENSAMIENTOS

¿Qué realidad valió nunca lo que un sueño?

Balzac.

Que cada uno se mueva dentro de su propia naturaleza como la estrella, sin prisa; pero sin tregua.

Goethe.

CHARADAS

A D. José Vazquez Morales.

Adverbio de negacion
en *primera* encontrarás;
consonante en mi *segunda*
y en la TODO obscuridad.

Juan Vida.

***

A D. Justo Manzanares.

Prima segunda en el juego,
tercia dos enfermedad;
y es mi TODO heróico pueblo
que hízole á Roma temblar.

Juan Vida.

***

A D. Francisco Sanchez

De una sílaba tan solo
se compone mi charada;
bien leida dí paciencia,
al contrario dice planta.

Juan Vida.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CHA QUE-TA 2.ª PE-SE-TA
3.ª PE-PE.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D.ª Ascension Gimenez de Fernandez.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

D. Casiano Bouza, Un reformista, «Ese», señoritas de Fernandez. «Zulema», D Carlos Lopez, Srta de Abela, Doña A. T. de R., Doña Concha H., D. Gavino, D. E. T., Asotrot, doña Maria R. de Oliver.

CORRESPONDENCIA

D. A. R. R.—Recibidos sus cantares.

D. J. R.—Segovia.—Agradecemos mucho sus poesías, bellas como todas las suyas.

D. J. V.—Velez Málaga.—Aceptamos su artículo.

«Un aprendiz.»—Se publicará.

Srta. D.ª M. C.—Puede remitir cuantas charadas quiera.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depó-ito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases á cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 12 DE ENERO DE 1891. NÚM. 511.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

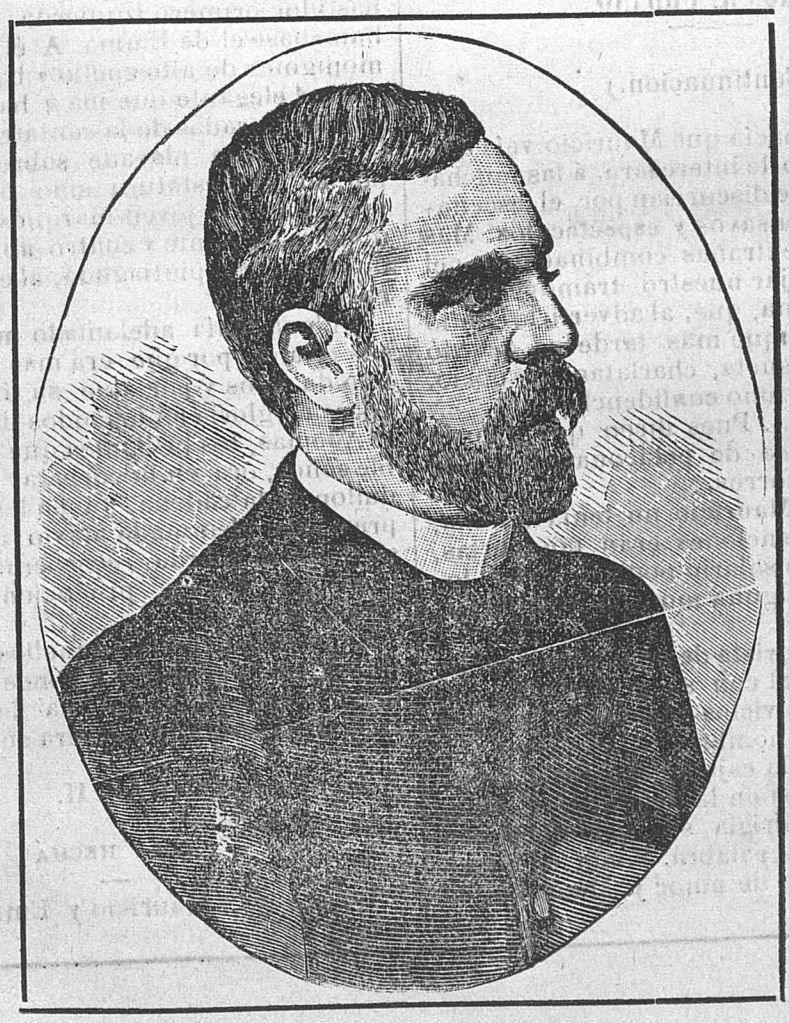
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianeo Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON JOSÉ CANALEJAS

EX-MINISTRO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Elena Soria Alarcon, D.ª Matilde Perez de Guzman, D.ª Lina Baxeras de Ferrer y D.ª Maria Plasencia de Lara que ocupan los números 57, 58, 59 y 60 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR

Y

LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

(Continuacion.)

Muchos años hacía que Mauricio veía desfilar, sin que ello le interesara, á las muchachas del coro que discurrian por el escenario en horas de ensayos y espectáculos. Mas por una de esas extrañas combinaciones del hado, llegóse á fijar nuestro tramoyista en la codiciada Emma, que, al advertirlo sintió repugnancia, aunque más tarde se acordó de lo que un consueta, charlatan de oficio, le habia dicho en tono confidencial:

—¿Tú ves ese?... Pues dicen que guarda una henchida bolsa de peluconas, fruto de sus incesantes ahorros.

Y era verdad; Mauricio no tenía familia, por tanto sus atenciones eran tan cortas, que del mezquino salario podia apartar todas las semanas alguna moneda para la hucha.

Dotado el tramoyista de un instinto noble, que se avenia mal con su grotesca figura, no pensaba en los vicios que tanto halagan á los sentidos del hombre.

El recuerdo de la caja de ahorros del maquinista resucitaba en la mente de Emma, cuando aquél la dirigia sus galanteos con burda pero sincera palabra. Ponia en juego la corista sus artes de amor y Mauricio, al redoblar sus instancias, resbalaba por una áspera pendiente.

Aquella muger trataba de comerciar con su alma; fingir primeramente un cariñoso interés, más tarde amor y luego pasión, pues con estas fases había lo suficiente para que la hucha perdiera su contenido.

La muger que comercia con su alma es más repugnante, si cabe, que la que alquila su cuerpo. La segunda es la que oficialmente lleva el nombre característico de su tráfico; pero la primera es tan prostituta como la segunda.

Mauricio habia recogido ya alguna sonrisa de Emma que simbolizaba para él una halagüeña esperanza.

Y á todo esto, entre las señoras y caballeros del coro, ayudantía de maquinaria y asistencias de guardarropía, no se hablaba de otra cosa que del insensato capricho del gefe de los telares y de la resonancia que los galanteos de éste parecían producir en el corazon de la partiquina.

Todas las noches, como cosa meramente accidental, situábase la corista junto al bastidor primero izquierda. Aquel bastidor llamábase el de Emma. A él concurrian los monigotes de alto cuello y baja solapa; la juventud elegante que iba á hacerse ilusiones con las miradas de la cantatriz.

Entre esta pléyade sobresalía, no solo por su alta estatura sino por su audacia proverbial, el jóven marqués de Villena, individuo de veinte y cuatro abriles, exhornado con barba pintiaguda, al estilo de la época.

Villena tenía adelantado más terreno que sus rivales, por que era más rico que cada uno de ellos y por que su título sonaba á voces de gloria en los oidos de Emma.

Ademas, los brillantes que lucia aquel noble señor, ora en la corbata, ora en el medallon de la cadena, ya en las sortijas que prestaban afeminado atavío al meñique de su mano izquierda, reverberaban en las retinas de Emma, produciendo misteriosa atracción.

La piedra de uno de aquellos anillos, aventajaba en claridad y hermosura á las demás; parecia una lágrima de una vírgen, congelada sobre la aurífera sortija.

CAP. II.

COSA HECHA

Lo era ya: Mauricio y Emma se enten-

dían. El andaba á vueltas con su corazon, que perecia preguntarle á veces «¿sabes lo que has hecho?» «¿estribará tu perdición en esa muger?» Pero inmediatamente hallaba satisfactoria respuesta, juzgando que su nobleza, al ofrecer su honrado nombre á Emma, no la pagaría ésta nunca con una deslealtad.

Hiciéronse oficiales ante las gentes del «Gran Teatro» las relaciones amorosas entabladas entre la cantatriz y el tramoyista; pero ni esto fué óbice para que los pretendientes dejaran de concurrir al bastidor de Emma, ni para que ésta les hiciera aguardar mucho.

(Continuará.)

A LA CARIDAD

Brille el radiante sol del nuevo dia;
¡hermosas del vergel de los amores,
relegad al olvido los dolores
que turban vuestros sueños de alegria,
y rica alfombra de olorosas flores
el suelo cubra de la patria mia!
Prodigue el ruiseñor en la espesura
su misterioso acento
y las nubes no empañen la tersura
del limpido cristal del firmamento.
Brille la caridad, joya sagrada
de nuestro afan consuelo,
y amorosas festejen su llegada
aves y flores, virgenes y cielo.
Vedla llegar, espléndida matrona
que la divina luz lleva en su frente
y ostenta por corona
los fulgores del sol resplandeciente.
Forman su vestidura
y tiene por dosel de sus altares,
la nieve arrebatada de la altura
y las blancas espumas de los mares.
Mezcla de lo divino con lo humano
se llega á comprender, no se describe,
y en alas de su influjo soberano
á veces nace, vive
y alza su templo en corazon cristiano.
Acaso el cielo, al contemplar que el mundo
miseria solo y vanidad encierra,
donde el temor profundo
en eterna Babel cambia la tierra,
anheló en su bondad siempre infinita
lenitivo otorgar á tanto duelo,
y angel de paz la caridad bendita
con mision celestial bajó del cielo.

. . . . . .

Hijo del vicio, ó de funesto lazo,
se mira un inocente
proscrito al fin del maternal regazo,
porque lo quiso así madre inclemente,
(si es que el nombre de madre se le diera
á la muger fatal y envilecida,
que menos cariñosa que una fiera,
al tierno fruto de su amor olvida.)
Mas no será constante aquel quebranto,
que allí la Caridad al tierno niño
cobija con su manto,
le dá abrigo y calor con su cariño
y dulce aliento con su beso santo.

. . . . . .

¡Cuan triste está el hogar! ¡Cuan solitario!
reina el silencio del sepulcro frio
y parece que un velo funerario
presta sombras á cuadro tan sombrío.
El eco de algaradas infantiles
ya no se escucha allí; ni el dulce canto
de una niña feliz de siete abriles
que ha trocado sus dichas en quebranto.
Por fatídicas luces alumbrada,
en aras de la suerte.
su madre desgraciada
duerme el tranquilo sueño de la muerte.
Niña infeliz en su terror profundo
no atiende á la fiereza del destino
que le brinda el dolor en mal fecundo,
semejando al errante peregrino
perdido en los desiertos de este mundo
sin luz, sombra, ni albergue en su camino.
Pero hasta allí la Caridad desciende,
destruye del dolor los fuertes lazos,
tanta angustia comprende,
á la huérfana estrecha entre sus brazos
y en santa fé su corazon enciende;

. . . . . .

Fruto de guerra y sórdidos rencores
los hombres se destruyen á millares,

é imitan sus fatídicos rumores,
la voz de la tormenta
ó el fúnebre rugido de los mares.
En rojo el arroyuelo se convierte,
y de miseria humana como fruto,
al festin de la muerte
llegan sombras y lagrimas y luto.
Debil legion por el temor opresa,
huella del campo las frondosas galas
y los cuervos sedientos de su presa
en el espacio azul tienden sus alas.
Allá suena una voz, allí un gemido,
se mezclan amenazas y oraciones
y el lidiador herido

busca piedad en duros corazones.
La Santa Caridad llega á su lado,
balsamo presta á la reciente herida,
y por su amor salvado,
á su angel bienhechor jamas olvida
el corazon del infeliz soldado.
. . . . . .
¡Bendita Caridad! ¡Bendita seas!
por tu influjo las dichas se agigantan,
en sembrar la ventura te recreas,
tus glorias infinitas no se cantan
pues tus grandezas, numen del que llora,
las graba el corazon y las adora.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

...

—

D. Juan que es un puro achaque
y padece una afeccion
ó dos, por cada estacion
que contiene el almanaque;

—

riñendo ayer con su esposa,
la decia el muy bolonio,
—me dá un humor del demonio
esta jaqueca espantosa.

—

Apenas si concluyó
la frase el pobre D. Juan,
cuando apareció Satan
que desdeñoso exclamó:

—

—Viejo! al oirte me rio
porque estas haciendo el bú,
¡Pues que mas quisieras tú
que tener el humor mio!

MIGUEL LEBRON.

DOS CARTAS

(A mi distinguido amigo
D. Francisco Gomez Cotta.)

(Continuacion.)

A poco de estar allí llegaron ellas. Elvira tenia los ojos encendidos y húmedos; ¡habia llorado sin duda; pero estaba mas hermosa que nunca! La saludé la primera dándole la carta al mismo tiempo que la mano, y una sonrisa de alegria se dibujó en su divino semblante. A pocos momentos sonó la campana anunciando la salida. Mi cuerpo se estremeció de un lado á otro; despedíme de ella y su familia, aparentándo serenidad: subieron al wagon, volvió á sonar la campana, y después del silvato, rompió la marcha.

Ambos estuvimos mudos, y sin embargo: nos hicimos constantes promesas de amor, hablando con los ojos, claros espejos del alma. Luego. .solo se veia una nube de humo del carbon de piedra

¡Aquella carta fué la primera que le escribí; carta brotada de lo mas intimo de mi corazon!

IV.

Cuatro meses hacia que partió Elvira; cuatro meses que para mí fueron interminables. ¡Nada sabia de ella, no me habia escrito ni una letra: la duda y la desesperacion iban superando á mis fuerzas! ¿Que sucedia? ¿Se habria olvidado de mi? ¿Amaria á otro?.... ¡Quien sabe!

V.

¡Tarde fatal! Marchaba yo por una calle larga y estrecha, cuyo nombre ignoro: iba pensativo como siempre. Absorto en mis meditaciones, no pude reconocer á un transeunte que marchaba en direccion opuesta á la mia y que al llegar junto á mi me dijo: ¡buenas tardes, señorito! ¡Hola, Antonio, exclamé! ¿Que es eso? ¿Han vuelto Vds. ya? ¿Donde habeis estado? ¿Como sigue Elvira? ¿Se acuerda de mi? Contéstame, hombre, alguna cosa.

Sois muy vehemente, señorito: serenaos, y os prometo deciros cuanto sepa. ¡Si; habla!

le dije con impaciencia. Hace cuatro meses que nos alejamos de aquí: pues bien; V. fué la causa de aquella marcha tan repentina y acelerada. Todos habian comprendido que la señorita y V. os amábais, y todos, por miras interesadas, quisieron poner fin á esa pasion .. (Yo me iba sintiendo morir. ¡Sigue; buen Antonio, sigue; le dije con voz baja y reconcentrada! ¿Me prometeis ser prudente? Te lo prometo. Pues bien; como la señorita era muy joven, dijeron: la llevaremos á viajar; que vea mundo; eso es un capricho que pasará facilmente, y así que, sepa lo que es brillar y lucir, querrá un hombre de mas posicion; querrá ser elegante sobre todas y distinguirse entre ellas: y hoy la teneis que no es mi sombra de lo que era; con esas ideas absurdas, han formado tal caos en su cabeza, que no he visto una criatura que mas varie en tan poco tiempo. ¿Y han venido ya? Anoche llegamos todos. ¡De modo que no puede tener esperanzas!... No os lo queria decir; pero como leal y franco, os aconsejo que os desimpresioneis de esa pasion que os consume, que os olvideis de todo, siendo este el camino mas acertado, puesto que ama á otro hombre. ¡Como!¿Que dices? ¿Es cierto? Como lo ois. ¡Ah... por eso sin duda no me ha escrito! ¡Ingrata! Adios, Antonio, adios; (exclamé de repente) y no digas á nadie que has hablado conmigo. Id con Dios, y confiad en mi reserva. Me alejé de aquel sitio, ignorando lo que por mí pasaba. Antonio, era un antiguo servidor de su casa y fiel para conmigo hasta el extremo.

Carlos Mosé Moreno.

20 Marzo del 90.

(Concluirá)

TRISTEZA

¡Cuanta melancolía!
¡Cuanta tristeza!
¡Qué vagas inquietudes
al alma aquejan,
cuando contemplo
al espirar la tarde
el mar y el cielo!

¡Qué pesar tan intenso!
Cuanta amargura
cuando magestuosa
brilla la luna!
pues me recuerda,
de fugaces venturas,
las horas bellas.

Y lloro cuando el alba
la faz asoma,
por que se reproducen
mis penas todas,
y no despeja
la mente tan sombría
de sus quimeras.

Todo lo que de bello
la tierra anida,
á mis ojos se muestra
con negras tintas:
Pierden sus galas,
sus matices las flores
y el sol su llama.

Que cuando ya en el pecho
ha penetrado
de crudas decepciones
punzante dardo.
Cuando está exenta
de ilusiones el alma
solo le restan,

Hondas melancolías,
vagas tristezas,
auroras de amarguras;
llantos y penas.
Y errante y sola
no encuentra en su camino
luces ni aromas.

Rafaela Barés.

SALONES

Agradecidos en verdad deben cstar los amigos de D. José Huelin, pues á cambio de una broma que les dió el dia de Inocentes los obsequió con una «soirée» que dejará gratos recnerdos en cuantos tuvieron la dicha de asistir á ella.

A las nueve y media empezaron á llegar los convidados y se encontraron convertido en jardin un hermoso piso que se hallaba desalquilado en la casa donde viven los señores de Huelin: las paredes desaparecian bajo las flores y trofeos y preciosas banderas de todas las naciones cubrian los techos.

Las señoritas lucian todas preciosos trages de capricho y los caballeros vestian de frac ó «smockin.»

Amalia y Maria Luisa Huelin, dos lindísimas pastoras, hacian en union de su hermano los honores de la casa como ellas saben hacerlos.

Entre las muchas caras bonitas é ingeniosos disfraces recordamos:

Julia y Pepa Crooke, de Aldeanas Napolitanas, Mercedes y Lola Clemens, de Mignon; Carmen Aubáredes, de Mestiza; Margarita Zalabardo, de Alsaciana; Maria y Cecilia Baquera, de Aldeanas Rusas; Maria Sanz, de Dinorah; Trini Heredia, de Laitiere de la Fontaine; Clotilde Huelin, de Campesina; Luisa Casado, de Aldeana Noruega; Concha Heredia, de Polichinela; Pepita Cámara, de Dia y Noche; Carmen Fernandez, de Aldeana de la Selva Negra; Pia Heredia, de Charlotte Corday; María Pepa Heredia, de Campesina de Chapera; Paulina Bolin, de Escocesa; Carmen Bolin, de Alsaciana; Angela Murciano, de Aldeana Sueca; Rafaela Campos, de Aldeana Suiza; Concha Enriquez, de Manola; y Felisa Grund, de Cocinera.

Al llegar la media noche se sirvió un té con profusion de sandwichs, pastas, dulces y ponche. Después del té, se volvió á bailar hasta hora muy avanzada.

Mil enhorabuenas á Pepe Huelin y á sus amigos los Sres. Gaertner y Gross que le ayudaron á preparar tan deliciosa fiesta.

OFELIA.

EL DIA DE LA PASION

(DE UN POEMA INÉDITO)

La luz filtrada, de la Vírgen pura
tocó la melancólica cabeza,
que en ella se volvió luz de ternura,
de esperanza, de paz y de tristeza.
Y alrededor, en círculo inefable,
más bien que luz, junto á sus sienes bellas,
compusieron un flanco incomparable
la sombra, el sol, la luna y las estrellas.
Brillaba así del tiempo en la gran hora
de frente maternal fulgor querido,
mezcla de luz de una naciente aurora
y reflejo de un sol desvanecido.
Tal de la augusta redencion del mundo
alumbró los misterios de aquel día
un brillo extraño, vírginal, profundo,
que un ángel le llamó, «luz de María».
Rodeado de esa luz inmaculada
el «¡Consumatum est!» Cristo murmura,
y vé ante sí, tendiendo una mirada,
la soledad, el odio y la amargura.
Bendice con su vista el mundo entero,
le da un beso mental, suspira y muere.
El verdadero amor, si es verdadero,
besa al morir la mano que le hiere.

RAMON DE CAMPOAMOR.

CANTARES

Daba toda una fortuna
por hallar una esperanza,
ya ves tu los desengaños
como habrán puesto á mi alma.

=

Si con desprecios me pagas
guarda, niña, tus desprecios;
cuando tu me des la vida
en paz acaso estaremos.

=

Quita los rizos dorados
que adornan tu hermosa frente,
están cerca tus ojillos
y es posible que se quemen.

=

Si veis enferma mi alma
no me pregunteis que tengo,
preguntad quien es la ingrata
que me ha dado amor y celos.

J. DE NAVAS.

RETAZOS

Juana pronunciar no puede
la *r* y su primo Anselmo,
la dijo ayer:—A ver, Juana,
si pronuncias claro esto:
«Yo soy una honrada jóven»,
Y Juana dijo al momento:
—Pero, hombre, ¿no sabes ya

que no puedo decir eso?

* * *

Julian Rata insultó á Rita,
y Ruta la dió la lata,
pero si Rita se irrita
mata á Ruta y reta á Rata.

* * *

Porque el niño Jorge Rejas
no se supo la lección,
su padre Pantaleón
le dió un buen tirón de orejas.
Y, esto no es que yo lo forge,
aun dice su mujer Justa,
que á su esposo no le gusta
«tirar de la oreja á Jorge.»

* * *

Que tus ojos lloran perlas
ha dicho un poeta, Carmen.
¡Quién estuviera á tu lado
cuando se muera tu madre!

J. Rodao.

RIMAS

Mujer, te suplico
por lo que más quiero,
que escuches mis quejas y tengas siquiera
para mí, un recuerdo.

Tan solo Dios, sabe
lo que por tí siento,
y todo lo diera, mi vida, mi alma,
por tu amor eterno.

¡Cuántas noches tristes
del más triste invierno,
á mi alma alentaba el hermoso brillo
de tus ojos negros!

¿Te acuerdas de aquella
que á la luz del cielo,
de amor delirantes, los dos nos juramos
por siempre querernos?

Me sentí dichoso
en aquel momento,
cuando me dijiste: «soy feliz, bien mío,
de amor por tí muero.»

Gozando esa dicha,
mi bien juzgué cierto,
desperté, y entonces lloró el alma mia
al ver que era sueño.

Un aprendiz.

NOTAS

Los escritores y artistas de Málaga acaban de rendir un homenage de respeto á la memoria del ilustre escritor, colaborador que fué de esta revista D. Juan J. Relosillas, el dia 6 de Enero, aniversario de su muerte.

Dedicaron á el distinguido periodista, cuya muerte no puede olvidarse por los que tuvimos la dicha de saborear sus producciones, una magnifica corona y escritores y artistas en buen número, fueron á visitar la tumba del inimitable Relosillas.

* * *

Nuestro querido amigo D. Francisco de Paula Luque Leal, ha contraido matrimonio con la bella srta. Doña Maria Gomez Cano.

Les deseamos constante felicidad.

AMARGURA

¡Oh, si al tenderme, la cama
se convirtiera en sepulcro!
¡si congelada mi sangre
se detuviera en los pulsos!

¡Mortajas en vez de sábanas,
dentro de un cajon oscuro,
con aquel frio que solo
pueden tener los difuntos!

No habria aliento en mi boca,
ni en mis ojos rayos puros,
ni ideas en mi cabeza,
ni en mi pecho tanto jugo:

ya lo sé, pero tampoco
en mi mente habria luto,
ni en mis ojos llanto amargo,
ni en mi pecho el infortunio.

J. Martí Folguera.

UNIVERSIDAD DE MALAGA
BIBLIOTECA GENERAL

CHARADAS

Preposicion es *primera*
En la *segunda* y *tercera*
Tiempo de verbo hallarás;
Lo es igual *cuarta* con *quinta*
Como *prima dos* y *tercia*
Musical verás en *cuarta*
La *segunda* repetida
Baile antiguo te dará.
Y el TODO de la charada
Que es facil adivinar.
Es la mujer que se adora
Sin poderlo remediar.

Un reformista.

***

Templar me agrada mi *prima tercia*
letra es la *dos*,
y el TODO carruage, que antiguamente
mucho se usó.

Andrés Trani Espada.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª NO CHE 2.ª CAR TA-GO

3.ª JOB.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. Agustin Abella.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Ademas nos han enviado soluciones:

D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, «Cabrera», D. N. Ramos, señoritas de Martinez, doña Maria Tellez, D. Carlos Lopez, «Zulema», «Asotrot,» doña Maria R. de Oliver, Srta. Doña C C., doña Carmen R. de S, «Felipa», «Ese», D. A. P. R., «Un admirador de Job», «Un estudiante», doña M R. (Marbella) D. José Casamayor y Cebrian (Velez Malaga) «Un reformista», Srta. Doña Asuncion Cano Ferrer y don Casiano Bouza.

CORRESPONDENCIA

D.ª A. C. F —Tendremos un p'acer en que nos siga favoreciendo con sus charadas.

D.ª E. N —Igualmente.

Don P. B.—No podemos insertar su poesía.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77

Cerería.—Santos 4.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Modas.—Perez (D.ª C.) Puerta del Mar

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20 —Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 19 DE ENERO DE 1891. NÚM. 512.

EL ATENEO se publicará todos los úues.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON EMILIO OCON

Distinguido pintor malagueño.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Matilde Salcedo Arias, D.ª Carmen Oliver, D.ª Juana B. de Sala y D.ª Maria Salas que ocupan los números 61, 62, 63 y 64 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR

Y

LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

(Continuacion.)

Durante el desempeño de los actos, Mauricio se hallaba en los telares cumpliendo con los deberes de su oficio; ya mandando añudar á las barandas las cuerdas de un telon ó de un rompimiento; ya ordenando el despliegue de alguna decoracion que hacía variar momentáneamente la escena, en mutacion rápida.

En tanto, Villena y sus amigos charlaban con Emma y ella dirigía la mayor parte de sus palabras al enamorado marqués.

—Chica; decíale á Emma una compañera. —Si te vé aquél...

Y señalaba á las bambalinas.

—¿Aquél?..—Preguntaba Villlena con sorna,—¿Es algun espíritu invisible que pueda descender en misteriosa nube?

—¡Ya lo creo!—añadia Emma.—Y presentarse blandiendo vengadora espada.

Una carcajada concluía con estas frases.

—Es cierto—objetaba el marqués, particularizandose con la corista.

Usted pertenece ya á ese hombre, que, ciertamente, no corresponde á tanta hermosura. ¿Cómo ha de comprender Mauricio las delicadezas del corazon de Emma? Ese hombre tiene unas manos muy toscas para ese talle tan breve; pero hay misterios incomprensibles, querida Emma, y este es uno de ellos. Un hombre que puede ofrecer á V. risueño porvenir, que la quiere con locura, se vé despreciado y preterido Ese tramoyista, que lo mismo sabrá cambiar de amor que de telon, y que por otra parte no puede ofrecer á su querida los halagos de la fortuna, vence en la lucha empeñada y consigue que Emma le quiera, le adore. ¡Ay, amiga mia, eso es dar pruebas de poco juicio! ..

Sombría tornóse la frente de la partiquina; parecia que aquellas razones caian pesadamente sobre su cerebro.

Redobló el marqués sus considerandos y acabó por aturdir á Emma, que en aquellos momentos temia haber perdido una posicion desahogada, al preferir á Mauricio.

Pensó, sin embargo, que ella sola podia remediar la situacion; y, por el pronto, no concibió otro medio que el de atraer á Villena con miradas interesantes. Sonrió de aquella manera que habia aprendido y que tan buenos resultados le ofreciera otras veces; dió á entender que el maquinista no poseyó jamas ni su alma ni su cuerpo y terminó alegando que el amor del pertinaz Mauricio no podia ser correspondido por ella, á pesar de que en diversas ocasiones se habia visto obligada á conversar con él en secreto.

Así diciendo terminóse el extenso diálogo entablado por el marqués y la corista; poniendo punto en la conversacion la voz del activo traspunte que resonaba imperiosamente diciendo:

—¡Fuera el coro!

Mientras cantábase el hermoso concertante de la «Lucia», una cabeza barbada cubierta con roja gorra, asomaba por encima de una bambalina de ropa. Era Mauricio, que contemplaba con éxtasis á su adorada Emma, mirándola con tan grande codicia, que desde abajo hubieran podido confundirse sus ojos con dos puntos de bruñido acero reflejando las luces de las baterías.

Cap. III

Media noche en la celda de Mauricio

Terminada una funcion teatral, cada mochuelo marcha á su olivo; quédase el teatro vacío de gente, el decorado recogido en lo alto de los telares, los practicables guardados en los fosos ó almacenes, los trastos arrinconados unos sobre otros. Todas las luces que dan animacion al coliseo, van perdiendo si-

multáneamente su explendor, descienden pausadamente hasta desaparecer por completo, dejando á oscuras el interior de sala, pasillos y escenario. Despues... la requisa: el conserje que discurre, linterna en mano y seguido de algunos de sus secuaces, por todas las dependencias del edificio.

«El Gran Teatro de Wagner» era de proporciones verdaderamente hermosas, pero los encargados de practicar el registro de última hora, verificaban la operacion en un santiamén; por que dice el adagio que la práctica hace maestro y la maestría de los celadores se comprobaba por la prontitud con que realizaban la requisa.

Luégo cerrábanse las grandes y pequeñas puertas y el conserje retirábase á su aposento que existía próximo al vestíbulo y que, aun comunicándose con el interior del coliseo, tenía oficial entrada por una puerta distinguida con el letrero de «Conserjería», que correspondía á la fachada principal del edificio.

(Continuará.)

A LA MÚSICA

Préstame inspiracion, arte divino,
compendio de grandeza,
que fundes en conjunto peregrino
espléndidos tesoros de belleza
y al seducir el alma con tu acento,
por misterioso arcano,
elevas á otro mundo el pensamiento,
al brotar á tu impulso soberano
los caudales sin fin del sentimiento
que ocultos guarda el corazon humano.
Doquiera, tu poder nace y se estiende,
que vives en el templo de la historia
y el hombre te respeta ama y comprende
dedicando un recuerdo á tu memoria,
que en sacro fuego el corazon enciende.
Doquiera estás, tú inspiras los cantares
formados por las olas que aparecen
sobre el nevado manto de los mares
y en lecho de cristal se desvanecen
derramando sus perlas á millares;
en la sublime voz de la tormenta
que se agita en la altura,
que entre las sombras su poder asienta,
deshace de las nubes la envoltura
y el rayo forja que el terror aumenta.
En la cadencia grata
del ruiseñor canoro,
en los ecos de altiva catarata
que arcos de espuma, de marfil y oro,
ostenta, al recibir limpios fulgores
del rubio sol, que el virginal tesoro
de sus rayos desata,
formando ramilletes de colores
que el terso lago en su cristal retrata.
Te escucho entre los débiles suspiros
que entre sus ondas arrebata el viento
y acaso ocultan en sus dulces giros
de un alma enamorada el sentimiento,
grande, eterno y profundo,
que de sublimidad el sello lleva,
pequeño juzga á su dolor el mundo
y á la region de lo ideal se eleva;
en el rumor del plácido arroyuelo
que el campo borda de nevado encaje
y vá á morir esclavo de su anhelo
del mar en el espléndido oleaje,
ocultando su linfa trasparente
en el inmenso piélago rugiente.
Doquiera estas, en el grandioso templo
donde se goza apetecida calma,
donde á dulces regiones
en alas de su amor se eleva el alma
y disfrutan de paz los corazones.
Bajo la estensa bóveda sombría,
donde humilde el cristiano
su mística plegaria á Dios envia,
ofrenda fiel del corazon humano;
entre la densa nube
de perfumado incienso
que á las regiones celestiales sube;
flotando leve en el espacio inmenso.
Te escucho en la montaña,
en los ecos de dulce caramillo
que resuena en la rústica cabaña
y del pastor sencillo
las dichas y las penas acompaña.
Resuenas palpitante,
entre las ondas del combate fiero,
fuerzas prestando al animo gigante
del valiente guerrero,
que ambicioso de gloria,
conquista con los golpes de su acero
el dichoso laurel de la victoria
De la hermosa poesía
fuiste en un tiempo cariñosa hermana,
y homenage te dió la fantasia
de aquellos esforzados trovadores
que elevaron su cantico sencillo,
el laud tañendo y demandando amores,
que aconsejaran esperanzas locas,
el pié del muro del feudal castillo
centinela de piedra entre las rocas.
Al Arte su mision le otorga el cielo
y su númen divino

las dichas colma de su humano anhelo
de la tierra en el mísero camino.
Perdona, arte sublime, si mi lira
su ofrenda humilde hasta tu solio lleva
y las notas del canto que le inspira
tu grandeza inmortal, hasta tí eleva.
Perdona al trovador, si harto ambicioso,
en brazos de pasion grande, infinita,
de llegarte á cantar tuvo esperanza,
mas admite el recuerdo que amoroso
á los pies del altar te deposita
y es tributo de amor y de alabanza.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

LA LIBERTAD.

Luz que con las tinieblas forcejea,
Palabra misteriosa y refulgente
Que ha escrito Dios sobre la humana frente
Y que el alma del hombre deletrea;

Verbo glorioso que universos crea
Al hablar en el fondo de la mente,
Y que en ella produce de repente
Esa explosion de luz llamada «idea».....

Tal es la Libertad. Sus santas galas
Llenan el corazon y el pensamiento,
Ella logra que el alma vuele y vibre,

Ella los hierros los transforma en alas...
Hasta del mismo Dios es el cimiento
Pues Dios no fuera Dios no siendo libre.

GONZALO DE CASTRO.

Malaga.

DOS CARTAS

(A mi distinguido amigo

D. Francisco Gomez Cotta.)

(Conclusion.)

VI.

—Llegué á casa: no sabia en verdad, si estaba demente ó en mi cabal juicio: sentéme ante mi revuelta mesa sin saber qué buscaba ni queria y cogiendo maquinalmente un pliego de papel, me dispuse á escribir. Tal número de diferentes ideas se agrupaban á mi mente, que no sabia ni como comenzar.

Refrené un tanto la imaginacion y di principio á mi carta: decia así:

«Elvira; no estrañes si suprimo el tratamiento de «querida», porque hoy no me »perteneces. Amas á otro hombre, y por »consiguiente; no puedo llamarte mia, por »mas que te llevo en el alma lo mismo que »antes. Es decir; lo mismo no: antes te re»cordaba con alegria, forjando mil ilusiones »en mi cerebro, halagado con la dulce espe»ranza de que no me olvidarias nunca. ¡Hoy »con el martirio en el corazon y el llanto en »los ojos; desvanecidos todos mis risueños »ideales, y con la negra y terrible sombra »del olvido! Has sido débil, te han dominado »los malos consejos transformando tu cora»zon, y ante el resplandor del lujo y el oro, »has olvidado tus fieles promesas; has sus»tituido las lágrimas por la sonrisa de la »coquetera, y destruido la corona de mi »felicidad.

»Antes, sentias con la delicadeza de un »alma tierna y angelical, llorabas cuando la »pena rebosaba del pecho, y amabas con el »fuego de un corazon ardiente y generoso. »¡Ya no sientes, ni lloras, ni amas! Hoy, »sientes cuando te parece; lloras cuando te »se antoja, y dices que amas «á quien te com»pre en mejor precio»; á quien te brinde ma»yor fortuna.

»Voy á terminar: adios Elvira; no creas »que esta la redacta el despecho, y que trato »de subir el rubor á tu semblante, no: es el »lenguaje de la confianza que contigo he te»nido, es la palabra que se escapa del cora»zon,

»Adios en fin: si oyes en alguna parte mi »nombre, olvídalo al momento, que yo pro»curaré olvidarte tambien; y si alguna vez »me acuerdo de Elvira, «será para decir que »fué una desgraciada.»

Cerré la carta, salí, y la deposité en el correo. ¡Aquella fué la última que le escribí! ¿Y es posible que no sintiera ni la mas leve conmocion al leerla? ¡Qué sé yo! ¡Tal vez acudiria una lágrima á sus ojos! ¡Quizas sintió latir su corazon con mas violencia! ¡O acaso se contentó con leérsela á sus amigas y decir. «¡Pobrecillo, está loco!»

Carlos Mosé Moreno.

20 Marzo del 90.

RETAZOS

Lope, jugando al julepe,
armó con la Pepa un trepe,
y no quieren que se sepa
porque si lo sabe Pepe,
pega un lapo a Lope y Pepa.

* * *

Mateo, que es muy robusto,
con Salud casó hace tiempo,
y como á los pocos dias
no se sintiese muy bueno,
su mujer, muchacha hermosa,
decidió llamar al médico.
Este al ir á visitarle,
así le dijo al momento:
—¿Usted sospecha la causa,
que le ha puesto á usted enfermo?
—Sí, un exceso de «salud»
le contestó el buen Mateo.

* * *

Un vago solo tenía
un duro; se fué á jugarlo
á la «timba» cierta noche,
y lo perdió á poco rato.
Se echó en seguida á la calle;
no había andado seis pasos
cuando se encontró á un mendigo
que casi, casi llorando
le dijo:—Buen caballero,
socorra á este desgraciado,
y en mi duro parecer
piense usted. A lo que el vago
le contestó entristecido:
¡En mi «duro»... estoy pensando!

J. Rodao.

A UN AMIGO

Amigo Antón: he sabido
con profundo sentimiento,
que por fin te has decidido,
ya de esta vida aburrido
á ingresar en un convento.

Al darme tal nueva en casa
hoy mi fámula Tomasa,
exclamé con mucha prisa:
eso por aquí no *pisa*
digo, no *pesa*... no *pasa*.

¡Buena vocacion la suya!
tan amigo de la bulla
meterse fraile?.. ¡bamboll!
¿quien le verá con *cogolla*
(me equivoqué) con *cogulla*.

¡Y de aquellos de la *Trepa*
de la *Tripa*... de la *Trapa*.
Vamos, señor que yo sepa
no se inventó mayor *pepa*
digo *pipa*, digo *papa*.

No me estraña así tampoco,
y casi, casi me explico
el que digan que estás loco
mas... loco tú? *pico á pico*
paco á paco... *poco á poco*

Razon tiene mi Tomasa
que en Astorga todo pasa,
pues de mentirosa peca
¡te digo que hay cada *casa*
que manda callar la *beca*!

Ya la bilis se me excita
y me subleva y me irrita
tanto la lengua se me ata
¡ya metí otra vez la *pita*
digo la *peta*... la *pata*.

No sigo mas. Te aseguro
(como me llamo *Panduro*)
que si la epistola dejo
es que me cuesta *trabejo*
el salir de tal apuro.

Pandero,

EPÍGRAMAS

Al usurero Tordellas
sanguijuelas le aplicaron
—¿Y la sangre le sacaron?
—¿Ellas á él?—El á ellas!

J. de Navas.

* * *

Al establecerse Andrés
con buena zapatería,

puso un cartel que decía
«Calzado para los piés.»

JUAN VIDA.

TEMPESTADES DEL ALMA

«Las borrascas de los mares
son tempestades pequeñas;
las que al corazon agitan
esas sí que son tormentas.»
Tú lo ignoras, tú lo ignoras
—pura niña—tu inocencia
en espeso tul rosado
todavia se haya envuelta.
Si no han mirado tus ojos
mas que mañanas risueñas
y radiantes horizontes
que, límpido azul ostentan,
¿como has de saber que existe
una noche que amedrenta,
y ocasos que se oscurecen,
y nubes que renegrean?...
Si gozosa y espansiva
admiras la luz serena
de un sol que brilla costante,
¿como comprender pudieras
que hay pavorosas, oscuras,
terroríficas tinieblas?...,
Si de azucenas y nardos
solo conoces la esencia,
¿cómo has de saber que existen
ponzoñas mil que envenenan?...
Si en las rosas que has cojido
en tus quince primaveras
ni una espina has encontrado,
desconocerás, por fuerza
el dolor de las heridas
y lo agudo de las penas:
por eso, cuando á tu lado
algunas veces me observas
con la vista inmóvil, fija
en un objeto cualquiera
y con la frente anublada
y contraidas las cejas
y humedecidos los párpados,
tú me preguntas risueña
—en qué pienso, que no escucho
lo que á veces me interpelas.
. . . . . .
¡Ay, niña!... en esos instantes,
—que eternidades semejan—
en el corazon y el alma
se condensan, se condensan
los lutos, las agonías
de toda la vida entera.
Los recuerdos de ilusiones
que ya se perdieron, pesan
sobre el alma igual que plomo
y al peso abatida queda,
y los afanes perdidos,
y las esperanzas muertas
como sierpes enroscadas
del pecho hacen madriguera.
. . . . . .
Nunca sufras lo que sufro
y nunca lo que sé sepas,
quiera Dios que mis palabras
jamas, jamas las comprendas,
quiera Dios que cual enigma
nunca descifrado veas
el para tí enigma oscuro
que hoy esta copla presenta:
«Las borrascas de los mares
son tempestades pequeñas,
las que al corazon agitan
esas sí que son tormentas.»

Ricardo Santa Cruz.

AL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

A mi muy estimado y distinguido amigo el Señor Don José Agreda y Bartha.

No escuches, nó, Jesús de mis amores
Estos acentos faltos de armonía;
Mira sólo mi alma;
Mira sólo la fé que á tí me guia.

Que si al nacer en mi mis tórpes lábios
Les legaran su mísera pobreza,
Al dirigirse á tí, dulce amor mío,
Los hace grandes tú sin par grandeza.

Pobre es mi inspiracion, si, lo confieso
¿Mas para que anhelar forma y primores?
En palabras sencillas,
¿No he de poder cantarte mis amores?

¿No espresaré lo que mi pecho siente
Hallando al fin la frase mas estricta?...
¡Brotan tan sin esfuerzo las palabras
Cuando es el corazon el que las dicta!...

. . . . . .
. . . . . .

Empiezo por decirte que yo quiero
Que el alma mía con tu gracia escudes,
Y de este corazon todo miserias
Hagas un corazon todo virtudes.

Que apartes de mi mente turbulenta
Aquello que se oponga al bien que ansío;
Y las pasiones de mi pecho lances;
¡Que quiero ser muy buena, Padre mio!

Hay quien dice Señor que tu Doctrina
Es difícil cumplir; hay quien quisiera
Romper el yugo de tu Ley Sagrada
Que cual carga pesada considera.

Carga es tambien en las pintadas aves
Las alas con que tienden su alto vuelo,
Pero esta dulce carga es don divino,
Pues por ella no mas suben al cielo.

Yo anhelo, buen Jesús, siempre seguirte;
Y á través de la fé ver tu grandeza;
Sin fé no hay salvacion, ni luz, ni vida;
Todo es oscuridad, sombras, tristeza.

Que así como el cristal del telescopio
Aumenta de la vista los fulgores
Y hace ver donde nada se veía
Un enjambre de estrellas ó de flores,

Así la fé, cual telescopio santo,
Ayuda á la razon, que es bien mezquina,
Y al levantar los ojos hacia el cielo
Nos muestra á Dios en su Mansion Divina

Adios Señor; no olvides que te adoro;
Y de mi fé y mi amor en el esceso
Deposito ante el pié de tus altares
Una flor, una lágrima y un beso.

Acuérdate de mí cuando mi vida
Deje este mundo de tan vil escoria;
Acuérdate que siempre te amé mucho,
Y á cambio de este amor dame la Gloria!

Concha.

1891.

EFECTO DE LOS AÑOS

(Reflexiones de un tonto.)

Si tenia mi abuela ochenta abriles
cuando nací en Bailen
¿cómo tengo hoy tan solo veinte años
y ya mi abuela cien?
Un sombrero muy chico me compraron
cuando empecé á estudiar,
¿Cómo siendo hoy mas grande mi cabeza?
no puedo hacerle entrar?
En mi casa paterna el vil casero
jamas puso los pies.
¿Cómo es que el mio sin pagarle viene
doce veces al mes?
Era niño y me daban muchos besos
las damas con afan;
Si he crecido y hoy valgo mas que entónces,
¿por qué no me los dan?

. . . . . .

Estas ideas del amigo tonto
en verso copia fiel,
quien demuestra al hacerlo y al firmarlo
que aún es mas tonto que él.

Juan Perez Zúñiga.

NOTAS

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del «Almanaque de pared» con que el activo é inteligente Director de una de las mas importantes agencias de Negocios de Málaga, Don Baldomero Garcia del Real, obsequia a sus amigos.

Contiene una vista fotográfica del Puerto de Málaga y el retrato del Sr. Garcia Real.

Agradecemos á éste su recuerdo.

PENSAMIENTOS

La risa de todos, es cómplice de la degradacion universal.

V. Hugo.

Hay siempre en el pensamiento cierta dósis de rebelion interna.

V. Hugo.

La maldad calculada es la mas acerba.

Balzaç.

Permanecer soltera es bonito; pero es frio.

V. Hugo.

CHARADAS

A mi estimada amiga y compañera

Rosario Moreno Martinez.

Nombre y flores á la vez
mi *primera* con *segunda*;
mi *tercia* temible es,
cuando las lluvias abundan.
Mas como sé no eres topo
has de llegar á entender,
que á mas de objeto devoto
mi TODO, nombra muger.

Asuncion Cano Ferrer.

***

Mi *primera* repetida
suele el niño pronunciar,
la *segunda* con *primera*
una parte abdominal
en la *cuarta* si te fijas,
una vocal hallarás,
Y quien su TODO no ame
buen instinto no tendrá.

Un reformista.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª EN-CAN TA-DO RA

2.ª LI TE RA.

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido D. Casiano Bouza.

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

Suarez, D. Nicolas Ramos Menendez, D Carlos Lopez, «Zulema», Doña Asuncion Cano Ferrer, «Asotrot», Un reformista», don C. de A., D. Juan Perez Morales, Un estudiante, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, «Ese», D. J. P. M. (Granada), Uno, Un charadista, Doña Concha H. y Gabino.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hojos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21. Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera.

La Camelia—Gran establecimiento de quincalla. Calle Granada, esquina á la de Sta. Maria.

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado d sde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 26 DE ENERO DE 1891. NÚM. 513.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

Don Narciso Diaz de Escovar

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

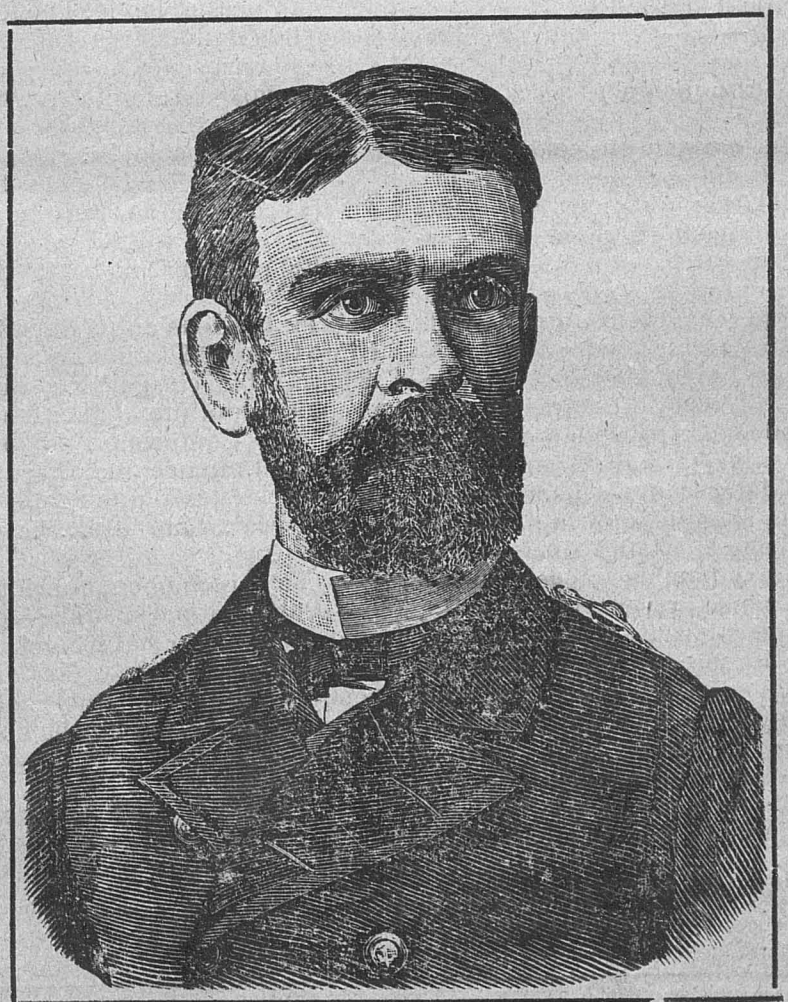
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON ISAAC PERAL

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª María Salas, Doña Antonia Roman, D.ª Margarita C. de Moreno y D.ª Aurora Tellez, que ocupan los números 65, 66, 67 y 68 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR

Y

LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

(Continuacion.)

Mauricio tenia tambien su celda dentro del teatro; en la crugia que formaba el primer piso de los telares; su cuarto era una especie de zaquizamí exhornado con tres taburetes de pino, un catre, una mesilla pintada de negro y un arca de no pequeñas proporciones. Sobre la mesa veíase un farol de los que servian para andar por los foros.

Poco después de haber terminado la representación de «Lucia de Lammermoor», oíanse doce campanadas procedentes del reloj de la basílica inmediata al «Gran teatro».

Mauricio salió del escenario haciendo rechinar una mampara que cubria la puerta de comunicación con el pasillo de los cuartos; en estos se ataviaban los actores Al fondo del corredor que se presentaba á la vista, distinguíase una escalera de caracol por la cual se llegaba á un entresuelo donde existian las habitaciones para los artistas y los pequeños aposentos en los cuales hacian su «toilette» las segundas partes.

Todos aquellos lugares estaban oscuros; solo una ráfaga de luz escapaba por la entreabierta entrada de la saia de «señoras del coro.»

Aproximóse Mauricio á esta pieza, dió un suave empellon á la hoja de madera que interceptaba el paso y distinguió á Emma, que, en el interior, le esperaba.

—Por fin;—dijo él.

—Sí; puesto que deseabas tiempo para desarrollar tu plan...

—¡Oh! ¡Cómo podré yo pagarte este favor! ..

Ya ves. El paso que doy es en contra de mi honor. Cuando se sepa..., por que se sabrá, los comentarios serán desfavorables y.....

—¿Qué te importa?—preguntó el maquinista. Como has de casarte conmigo...

—¿Casarme?... ¡Qué locura! Vamos, hombre, tú no sabes lo que te dices.

—Pero...

—Nada; tienes razon. ¿Por qué no ha de ser?... Mas deja que me ría; como ya se me iba haciendo amable la vida de soltera...

—Pues nada,—objetó Mauricio con apasionada voz—yo quiero que seas pronto mi muger, que no vuelvas á salir á la escena; porque... ¡siento yo tanto que todos te echen los gemelos y te codicien. . Cuando veo que te están persiguiendo, que te galantean esos señoritos de lucifer, siento como si una culebra se enroscara á mi pecho y me fuera apretando, apretando hasta dejarme sin alientos.

—Hijo, qué celos! ..

—Ah, tú no los conoces todavía. Ya, ya los irás conociendo. Pero tú tienes la culpa de...

—Estás dramático hasta dejártelo de sobra.

—Tu tienes la culpa de mis celos: cuando yo no te veo en coloquio con ese marqués, despreciable chisgaravís que ya me está preocupando, me lo cuentan los muchachos de abajo. Comprendo lo que me dijiste el otro día; tú tienes que alternar con el público, por eso deseo que acabe esta situación.

—¿Y era... todo eso... lo que tenias que decirme? |

—¿Te parece poco, querida Emma?...

—Pues entonces, adíos;—dijo levantandose de su asiento la tiranuela.

—¿Qué, te vas?.. ¿No quieres, siquiera cenar conmigo?... Anteanoche echaste de menos el Burdeos; hoy he comprado dos botellas.

(Continuará.)

GLORIAS DE LA CIENCIA

—=—

Ciencia! De tus conquistas el tesoro
el angel del progreso ha revelado
en el libro de oro
donde victorias mil ha compendiado
y donde se halla escrito
el sacro numen que en tu seno vive,
cuyo eterno poder es infinito,
pues que de Dios la inspiracion recibe.
Al fuego de un impulso soberano,
rasgando el denso velo que envolvia
los límites del mundo,
tal vez esclava de secreto arcano
misterioso y profundo,
destello de suprema inteligencia,
en su trono de luz brilló la ciencia.
Nueva aurora de placida ventura
mira la humanidad en lontananza,
deshecho el manto de la noche oscura,
y el sol de la esperanza
en horizonte esplendido fulgura.
Los heroes de la historia,
sombras de envidia en tu cristal no dejen,
que tienes por heraldos de tu gloria
genios sin fin que con los siglos tejen
el fulgido laurel de la victoria.
Los ídolos sangrientos
ruedan ante el valor de tu conquista,
y sus amantes brazos no te cierra
esa gloria que es sueño del artista
y su ambicion y su entusiasmo encierra.
Triunfo no existe ni poder fecundo
que humille la grandeza de tu nombre,
tienes por templo la estension del mundo,
y por altar el corazon del hombre.
Tu valor que los siglos agigantan
á comprender la humanidad empieza
y á tu esfuerzo las artes se levantan,
himnos mil elevando á tu grandeza.
Prosiguiendo la lucha soberana
que opone la ignorancia al pensamiento,
el hombre altivo por saber se afana
misterios del humano entendimiento
y sabe al fin que el sol resplandeciente;
el poderoso rayo que en la altura
forjan las tempestades; el torrente
que sembrando el pavor y la ruina
sobre el alegre campo se desata;
la tembladora estrella que ilumina
el manso arroyo de bruñida plata,
copiandose en la linfa cristalina;
la brisa que arrebata
su perfume á la flor; todo sujeto
se halla á la voz sublime de la ciencia
acatando de Dios santo decreto,
que trasmite la humana inteligencia.
Ved allí la fugaz locomotora
salvando los lejanos horizontes,
penetrando cual sierpe vencedora
en la profunda entraña de los montes.
A impulsos del vapor que le da vida,
el fantasma rugiente
se agita como fiera perseguida,
semejando en la huida
la inmensa rapidez del rayo ardiente.
Se abre camino por el verde prado,
atraviesa los bosques seculares
y el valle perfumado
vertiendo sus tesoros á millares.
Vá su poder al de la ciencia impreso,
nadie su marcha á detener se atreve,
que es heraldo valioso del progreso
que crece y se agiganta
á la sombra del siglo diez y nueve.
Mirad la nave allí, cruza serena
el liquido elemento
y de las olas el poder enfrena
sin temer el furor del recio viento.
El huracan depone su arrogancia
ante vuelo tan rápido y fecundo
pues la grandeza que envidió reune,
que su poder reparte por el mundo
y en lazo fraternal los hombres une.
Cruza el airado mar de zona á zona
y adelanta triunfante
llevando por dosel y por corona
el penacho humeante
que del vapor refleja la presencia
y proclama las glorias de la ciencia.
Ved allí la palabra trasmitida,
venciendo la distancia,
por electrico alambre conducida;
allá, de sutil gas la luz fulgente,
sin ostentoso alarde,
vence las sombras de la noche umbría,
cuando al morir la tarde
remeda con su luz la luz del dia.
Al í, el leve sonido se trasmite
con igual rapidez que el pensamiento;
el fonógrafo aqui lento repite
la espresion del humano entendimiento;
de una impresion luminica nacido
se vé el paisage que halagó la vista,
con mayor perfeccion reproducido
que si la mano de preclaro artista
hubiera su belleza producido.
¡Gloria á la Ciencia! ¡A sus progresos gloria!
De lo desconocido la distancia
acorte con su vuelo
y logre la victoria
contra el negro rencor de la ignorancia

que arrastra su miseria por el suelo,
en tanto que humillando su presencia,
se ostentan en los límites del cielo
los rayos deslumbrantes de la Ciencia.

. . . . . .

Oh, Ciencia! ya se escucha
de tu poder la voz, ya por doquiera
el angel del progreso rompe el lazo
que esclavizaba humano pensamiento,
siembra bienes sin fin en su carrera,
y estrecha en dulce abrazo
á la dispersa humanidad entera.

A. T.

EL ENTIERRO DE VALERO.

Hasta hace poco, hemos visto con mucha frecuencia en las calles de Barcelona, un viejecillo enteco, de estatura mediana, porte decente, semblante cruzado de arrugas, como hondas cicatrices de un horrendo batallar de ochenta y cuatro años, ojos que resplandecian, ejerciendo en el espíritu la impresión, que tal vez nos causara el centellear de los diamantes en las órbitas carcomidas de los ojos de una momia, y nariz, por último, que ella sola constituia el tipo de aquel hombre; nariz acaballada, soberbia, indomable, si por la nariz se pudiese hacer el estudio psiquico de una criatura, Valero hubiera resultado siempre un coloso.

—Ese es Varelo—exclamaban volviéndose para mirarle, cuando ya pasó.

Yá la vista de aquel anciano, apoderábase del espíritu tambien, una tristeza melancólica y un respécto profundo! Era aquel hombre la representación de un siglo entero de arte. Divinas sombras, parecian que flotaban junto á él: las sombras de genios ilustres que con él vivian, dando unidos, honor y vida intelectual á la española tierra. ¡Sombras ilustres de Romea y Latorre, de Guzman y Hartzembusch, de Larra y Martinez de la Rosa! Sombras ilustres de tantos genios españoles que honraron nuestro siglo, con la pluma, ó en la escena!... ya Valero está con vosotros!

* * *

Hallábase en el Teatro de Cataluña (El Dorado). Serian poco más de las diez de la noche: fué á retirarse y Sofía Alvera le interrogó por su salud.

—Un poquito de destemplanza,—contestó friamente.

¡A las dos ó tres horas habia muerto!

* * *

Fueron avisados sus parientes. Aunque tan quejoso de todo el mundo estaba el pobre anciano, tuvo amigos en su corta enfermedad, y después de morir, que le asistieron y velaron como personas amadísimas de su sangre. Sofía Alverá, la deliciosa actríz, encanto hoy de los hijos de este pueblo, abondono el teatro inmediatamente, constituyéndose á su cabecera, sin separarse de allí hasta que cerró sus ojos. Sofía Alverá, le vistió y colocó sobre el ataud. Sofía Alverá tiene desde hoy un nuevo timbre mas de gloria, así como el mejor de su brillante carrera; el de haber recogido el último aliento de aquella momia de alma de gigante, que murió como un niño, después de dominar á todos sus contemporáneos con la bárbara grandeza de un rey despótico y absoluto.

* * *

Llenábase el alma de profunda y respetuosa conmiseración, oyendo hablar aquel niño de sus hechos de colsso; entraba su orgullo en aparecer como antes era.

Iba á cafes, á paseos, á teatros; preferia el Circo Ecuestre: no miraba nunca a los artistas ni al publico, ni pensó jamás en el callado recogimiento con que los otros solian mirarle: escondida la barba en su cuello de pieles, y ocultando la parte superior de su cabeza con el ala de su sombrero de copa, permanecía gran parte de la noche gesticulando solo y con la mirada fija en un punto, como si aquella mirada no fuese para el exterior, sino para el interior suyo, como si se mirase él dentro de sí, hablando consu espíritu mismo, de aquellos otros espíritus que le brindaban con la vida eterna.

* * *

En el café, dijo muchas veces á los que le rodeaban:

—Así como se inventó el tinte para el cabello, ¿porqué no inventan algo para que yo me quite estas arrugas? eso, eso es lo único que me estorba.

—¿Para qué? preguntábanle.

—Para trabajar, hombre, para trabajar; ¿pero ustedes creen que yo no tengo ya fuer-

zas? ¿ustedes creen que yo no sirvo para nada?

Y como comprobación de su poder físico, levantaba temblorosamente con la mano un pequeño listoncinto que hay para unir los tableros de las dos mesas.

Un pobre mozo que empieza hoy la carrera del teatro, se le presentó hace pocos dias pidiéndole consejo y lección, como los caballeros andantes pedian á sus mayores bendición, armas y caballo, para lanzarse á los gloriosos hechos que ilustraran su nombre.

—¿Quiere V ser actor?—preguntó Varero, con sus labios sumidos y el habla difícil que dá la carencia de dientes.

—Sí, D. José.

—Pues espere V. unos días; yo terminaré un negocio ahora que me dará mucho dinero: me voy á América y le llevaré.

Se llevó a la tumba su mas bello plan: el de volver á América y hacer una pequeña fortuna, para retornarse á vivir descansado.

Apesar de esto, no se olvidó, por mucho empeño que el tuviese, de otro viaje tristísimo, cuya hora se acercaba.

Al estrenar unos zapatos, hace también muy pocos dias, exclamó homorísticamente:

—Ay, José, con estos te enterrarán.

En efecto: aquellos zapatos fueron los que Sófia Alverá le puso.

o
o o

Quise ver el cadáver

Una sala alhajada con primor: en dos de de sus angulos, los bustos de Rita Luna, la hermosa actriz malagueña y de Isidoro Malquez: el retrato de Valero, en el Agapito de Marcela, obra en que debutó como artista, á los quince años; albums con autógrafos en los hombres más ilustres que florecieron de España desde principios del siglo con sus retratos, y cartas, de Ventura de la Vega, de Latorre, de Eguilaz, de Isabel II, de presidentes de Repúblicas y reyes de otras naciones; no se podia llegar al cadaver sin fijar la imaginación en todo esto, con que la vista se tropezaba al cruzar el recinto mortuorio, y á seguida, el cádaver, allí en su ataud, negro, con abrazaderas de nikel; detrás, aquel fondo tapizado de luto; aquellas coronas de rosas y lirios á uno y otro lado del féretro; aquellos cirios de luces fijas, duras, inmóviles, como la faz rugosa del muerto, medio enterrado ya entre bandas y cruces, y sobre la cabeza casi, una Virgen, con las manos estendidas en actitud de dolor: dos definiciones podian hacerse de la actitud de aquella Virgen. Era aquella actitud dolorida, representando la pena de los que vieron partir al que murió, ó recuerdo quizás de los dolores del alma que hubiese sufrido antes de morir. Se lo pregunté á la Virgen y guardó silencio: siguieron en su inmovilidad las luces de los blandones, y mi espíritu rezó doliente las plegarias de los difuntos.

o
o o

El entierro ha sido una manifestación hermosa de cariño y respeto al venerable artista. Con el nombre de Sofia Alverá será preciso pronunciar siempre el de Julian Romea, cuando se hable de las últimas horas de D. José Valero, Julian Romea, generoso y justo con el decano de los actores de nuestra patria, organizó el entierro con trabajos inauditos, despues de una noche entera de velar el cadáver con algunos otros actores del Principal.

La carroza fúnebre pasó por delante de los teatros de más importancia. Vibraban trestemente las músicas de las orquestas; arrojaban flores sobre el féretro, oculto ya por una montaña de coronas cuya enumeración y nombres de los que se las dedicaron seria larguisima: al pasar el cadáver por la Rambla, la expectacion era inmensa: todo el pueblo catalán estaba allí pagando al muerto un postrer y santo tributo; asistieron todas las corporaciones oficiales y particulares; ante la fachada del Principal detuvóse por última vez la carroza; la orquesta rindió también su tributo al muerto: todas las actrices del teatro castellano, que actúan en Barcelona entre ellas la Sofía Alvera y Rosario Pino, acompañaron á pié al cadáver hasta la plaza de la Paz, donde se dispidió el duelo... y alla fuimos, allá fuimos después, costeando la playa lentamente. ¡Qué dia más plácido! ¡Que luz tan pura! El sol iluminaba el mar y la tierra con una inconmensurable caricia divina, y las olas parecian cantar yo no sequé himno, inventado por Dios en aquel punto, para última despedida de la naturaleza, al grande hombre que tan hermosamente la supo copiar.

MARTINEZ BARRIONUEVO.

A LA PATRIA

—=—

I.

Escucha, patria, mi canto;
que aunque de mis labios brota
lleva el alma en cada nota,
hija de amor sacrosanto.
De la patria ante el quebranto
no he de mostrarme glacial,
pues dulce afecto filial
mas me empeña en la partida,
que eres mi madre querida
y patria ó madre es igual.

II.

Tu hijo me llamas y en ti
reclamarme es un derecho,
será muralla mi pecho,
no has de renegar de mí.
Si alguna vez tibio fuí
en consagrarte mi amor,
cuando peligre tu honor
no seré tardo en llegar,
que si por ti he de luchar
no ha de faltarme el valor.

III.

Traicion bastarda no espere
que mi corazon se ablande;
¡el pequeño se hace grande
cuando por su madre muere!
Mi pecho altivo prefiere
la muerte á la afrenta impura,
y fuera grande ventura
si al sucumbir consiguiera,
por mortaja tu bandera,
tu suelo por sepultura.

IV.

España, fuerte nacion
sin hipócritas alardes,
donde no existen cobardes
cuando llega la ocasión.
Donde en cada corazón
la patria se dignifica
y allí de hermosura rica
su imagen logra al brillar,
en cada pecho un altar
que el mismo Dios santifica.

V.

Donde tus hijos están
allí hay saber y nobleza,
testimonios de grandeza
que sucediendose ván.
Nunca humillarte podrán
ni te lograrán vencer,
porque tu sabes hacer,
y son los cielos testigos,
con tus mismos enemigos
escalas de tu poder.

VI.

¿Quien, patria, al olvido dió
que la esplendida fortuna
meció en tu suelo su cuna
que el céfiro acarició?
¿Quien insensato olvidó
que de tu sol los fulgores
dieron luz á sus amores,
gozando en risueño dia,
de tus fuentes la armonia
y el perfume de tus flores.

VII.

¿Quien en el delirio olvida
de temerario desvelo,
que este mismo cielo, el cielo
fué de su madre querida,
y que en tu seno escondida
y en tu patría sepultada,
esta la mujer sagrada
que diole vida al nacer,
actividad á su ser,
y la luz á su mirada.

VIII.

¡Patria, germen de afecciones
que nunca puede morir,
y consigue hacer latir
á compas los corazones!
¡Mis entusiastas canciones
tendrán tu nombre por guia
y cuando la muerte impía
me cubra con denso velo,
será tu nombre el consuelo
que endulzará mi agonía!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

¡VALERO!

¡Grande como el Oceano,
como él apacible y fiero
admiro en el mundo entero
ese génio sobre humano!
Resistirle fuera en vano:
que en su inspiración fundía
con asombrosa maestría
y talento sin igual,
el personaje real
á su ardiente fantasía.

¡Tanta sublime victoria
ya en una fosa se encierra!
¡Cuán fácil cubre la tierra
toda una vida de gloria!
De su venerable historia
es la página mejor,
haber muerto en el calor
de la escena, á que dió vida,
con un alma engrandecida
¡por el Arte y el dolor!

ANTONIO VICO.

QUINTILLAS.

Porque soy de antigua fecha
y tengo tan mala facha,
la tirana que me flecha,
de su reja me despacha
y esto, en verdad, me despecha.
Es mucho lo que me pasa
y yo por ello no paso,
que si mi pecho se abrasa
carro derecho á su casa,
llamo á su madre y... ¡me caso!
¿Casarme?... ¡Líbreme Apolo!...
A tal remedio no apelo
por mal que me encuentoe solo;
no quiero pasar por bolo
cuando me pongan el velo!
Puede, al fin, con calma poca
burlarse, y me importa poco;
¡si el amor no me sofoca,
por más que se vuelva loca,
no podrá volverme loco!

E. M. G. DEL VALLE.

Á MI HIJA MATILDE.

Ayer, encontré muy triste,
hija mia, cuanto ví:
ni la sonrisa mas leve
se vió en mis labios lucir,
y me pareció sin brillo
hasta el sol en el zenit.
—Sabes porqué? Porque estaba
muy lejos, hija, de tí.

Hoy, mas alegre contemplo
lo que hay en torno de mí:
una apacible sonrisa
mis labios quiere entreabrir
y el sol, en el cielo, miro
lleno de galas, al fin.
—Sabes por qué? Porque siento
que estoy mas cerca de tí

Mañana, no habrá pesares,
ni desdichas para mí:
si me entristece el pasado
tendré, para ser feliz
los halagos del presente
y mi fé en el porvenir.
—Y sabes por qué, hija mia?
Porque estaré junto á tí.

JOSE MARCO.

HUELLA

Humedeció una lagrima el retrato,
de mis ojos naciendo
y cubrió como gota de rocío
el nacar de su seno.
Y loco y delirante y siempre esclavo
de aquel cariño inmenso,
pensé si aquella gota llegaria
al fondo de su pecho,
si al sentir aquel llanto, se engendraba,
á impulsos de su fuego,
la soñada pasión que era la vida
de mi delirio eterno.
Locura fué, más su retrato guardo
y desde entonces veo,
que el corazón señala de la imagen
la huella de mi llanto en aquel pecho.

CARMELO CALDERON.

CHARADAS

Mi *primera* repetida
al rubio suelen llamar, (1)
artículo es mi *segunda*,
tiempo de verbo verás
en la *tres*, sin leve duda,
y el TODO te mostrará
el nombre de una persona
y donde no la hallarás.

Un reformista.

***

Prima belleza á la del mar humilla.
Cuando estás á su orilla
las olas vienen á la playa á verte
y *dos* tomando tu marmorea mano
ante el rudo Occeano
ser ofrézcote TODO hasta la muerte.

Ascension Gimenez de Fernandez.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª RO SA-RIO y 2.ª PA TRIA

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido la Srta. D.ª Mercedes V. y S.
Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.
Además nos han enviado soluciones:
D. Agustin Albella, D Carlos Lopez, «Zuleima», Sra. Doña A P., D Juan Perez Morales, «Un reformista», D José Hernandez Herrera, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, don C. de A., D. Casiano B uza «Amina», «Un aficionado», Srtas de Casado, Doña Carmen S de Lopez, D, Jorge C., «La suscritora núm 35, «Pepete» y D. Juan Peregrin (Granada)

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.
Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77
Cerería.—Nueva 61
Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.
Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.
Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.
Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.
Gran Bazar Universal Malagueño —Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera
Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

(1) Gracias!

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.
Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20 —Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.
Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.
Informaran en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 2 DE FEBRERO DE 1891. NÚM. 514.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

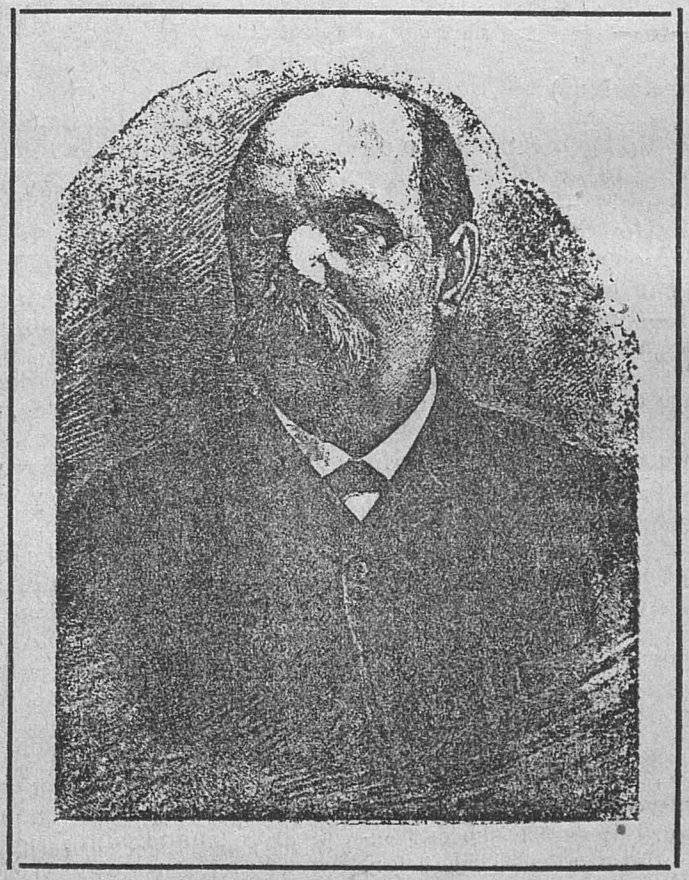
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta —Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON MANUEL BECERRA

DISTINGUIDO POLÍTICO.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras D.ª Andrea Lopez Parede, D.ª Maria S de Tena, D.ª Angeles Rubio y D.ª Elena Sanchez de Moreno, que ocupan los números 69, 70, 71 y 72 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR

Y

LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

(Continuacion.)

Vamos, vamos; repitió la corista. Pero un cuarto de hora... y nada más.

—¿Un cuarto de hora? ..—Preguntó con cierta intención el apasionado.

—Cuando nos casemos, como tú dices, ya no tendremos que separarnos;—recalcando las frases dijo Emma.—Pero te advierto que entonces no subiré á una habitación tan alta ni tan pequeña.

—Buscaré otra, la que quieras. Porque tú serás la reina, la que todo lo dispondrá. Por que te quiero, como no puede querer nadie en el mundo.

Así diciendo intentó Mauricio acariciar á su amada; pero ésta dando un paso atrás y poniendo arrugado el ceño lanzó una reconvención al atrevido tramoyista, quien se arrepintió de veras de su intento pensando que habia dado lugar á un serio disgusto.

Aquella mujer negaba á Mauricio, lo que con harta prodigalidad ofrecía á sus peculiares amantes.

Atravesaron juntos los pasillos que conducian al escenario, entraron en él, dirigiéndose al frente y subieron por una tosca escalerilla de madera que daba acceso al telar. Una vez allí, Mauricio sacó una llave que guardaba en el pecho, introduciendola en la cerradura y torciéndola dos veces; después combinó un candado de cifras que sujetaba tambien la puerta y empujando ésta con el pié derecho, quedó descubierta la habitación en la cual entró primero y súbitamente, la luz del farol que Mauricio habia colocado ante la puerta y deseguida la corista y su amador.

Sobre la mesilla se hallaban los manjares: una lonjas de jamon cuatro pasteles y un abadejo asado; sobresaliendo entre todas estas frioleras, dos frascos de Burdeos cuya marca hubiera ilusionado á un buen entendedor.

Empezó la cena y durante ella cuidóse Emma de no menudear sus libaciones; excitó a Mauricio para que apurara las copas consiguiendo ponerlo en ese estado repugnante en que el hombre se olvida de cuantas conveniencias pueden hacer su compañia agradable. Un beodo es capaz de llevar á cabo degradantes acciones de las cuales es relativamente culpable; pues si escierto que durante su perturbación no tiene conciencia de la calidad de sus actos tambien lo es que él provocó el estado anormalen que se halla.

Por algo hemos tomado este giro: Mauricio á favor del estado de embriaguez que perturbaba su inteligencia, columbró un mundo de delicias impuras al contemplar á su prometida.

Ansiaba saciar en ella su contenido apetito: hacerla suya al enroscar sus nervudos brazos a la cintura de Emma; posar sus grotescos lábios sobre el rosto de la partiquina, aquél rostro de carminosas mejillas que más bien debían su adorno al droguista que á la naturaleza. Aproximábase á la corista impulsado por sus deseos, pero ésta le repelia despreciativa.

Empero él ya no se curaba de las exhortaciones de su amada y repetia los embates con mayor desenfado.

La embriaguez y el sensualismo hirviendo juntos en el cerebro de Mauricio, le arrastraban hacia al objeto de sus ansias, pero este se separaba de su lado ó le apartaba de sí.

Y de este modo se acrecentaban los afanes lúbricos de aquel hombre, pues todo lo que se desea y no se alcanza, teniendolo cerca, produce mayor incentivo.

Complicóse más y más el fuego de la borrachera con las llamaradas que engrendró el bestial sensualismo; dirigióse nuevamente el beodo á Emma, que ya iba entrando en cuidado, pero tuvo valor para empujar forzudamente á Mauricio, que rindiendo tributo á la

ley de la gravedad cayó pesadamente sobre los mazaríes, formulando una carcajada estúpida á la que siguió un llanto y unos lamentos descompasados.

Ya no tuvo miedo la cantante: sabia ella por experiencia que los hombres, en tal estado son inofensivos. A poco, dominó por completo la crisis al tramoyista; y confundido en un sopor extraño, pudo Emma contemplarle tendido sobre el pavimiento. Como la corista no tenia posibilidad de salir á la calle, resignóse á pasar lo que quedaba de noche en aquel chiribitil erigido en templo donde se prestaba adoración á una beldad impura, y dando pruebas de filosofia recostóse en el vacio catre, que al recibir la carga crugió.., como acostumbraba hacerlo todas las noches.

(Continuará.)

A MALAGA

Humildes mis cantos son
y al dedicarte mi acento,
quisiera en esta ocasion,
de Becquer el sentimiento,
del Tasso la inspiración.

—

Nace el entusiasmo en mi
y mis estrofas inspira,
sin ver en su frenesí,
que es muy humilde mi lira,
para resonar por tí.

—

Si á ser osado llegué
no me faltará perdón,
ya que me sobra la fé
y conservo un corazón
donde tu nombre grabé.

—

Por suerte que no se olvida
si llega á ser apreciada,
miré mi cuna mecida
por la brisa perfumada
en tus jardines nacida.

—

Aun suenan en mis oidos,
como arrullos de los mares,
por los vientos esparcidos,
de tus rítmicos cantares
los melodiosos sonidos.

—

Te recuerdo y á la vez
aquellas dulces historias
de amorosa sencillez,
que son eternas memorias
de mi pasada niñez.

—

Mi Málaga, siempre en mi
tus recuerdos se grabaron,
que en tu recinto crecí,
y aquí mis cantos sonaron
por vez primera y por tí.

—

El perfume de tus flores,
en alas de mi fortuna,
vida le dió á mis amores,
como en un tiempo mi cuna
arrullaron tus rumores.

—

En tu recinto nació
la maga hechicera y pura
que mí pasión engendró,
cuya divina hermosura
el alma me cautivó.

—

Tu belleza idolatrada
pudiera causarme celos
y es que mi esposa adorada
en el azul de tus cielos
llegó á copiar su mirada.

—

Si es que distante de ti
me arrastra la sed de gloria,
ó inconstante frenesí,
siempre tu dulce memoria
vivirá dentro de mi.

—

Es tu mágica hermosura,

dul'ce reflejo del cielo,
que Dios muestra á la criatura,
y alienta sobre tu suelo
el amor y la ventura.

—

De amorosas ansias lleno,
sin temer torpe mudanza,
y á otras venturas ageno
es mi mas dulce esperanza
habitar siempre en tu seno.

—

Te adoro, mi patria, tanto,
que colmando mi ventura
fuera mi mas dulce encanto,
encontrar mi sepultura
en tu hermoso camposanto.

ISIDORO SANT. 1S.

THÉ CON H Y TÉ SIN ELLA

Me gusta el thé, pero el thé con thé, no el thé con leche.

La leche es al thé, lo que el gorro frigio para algunos republicanos, un disfraz. Así como con gorro frigio algunos republicanos no tienen nada de república, así el thé con leche, no es leche ni thé, es decir, ni chicha, ni limoná.

Mas dejando la leche á un lado nadie puede negarme que el thé es uno de los mejores liquídos que se toman.

El estómago lo recibe en muchas ocasiones como el cesante una credencial y bajo este punto de vista tiene una importancia estomacal superior á la misma revalenta.

No hay quien se sienta mal del estómago, que no eche mano al thé, como el mas fácil y agradable medicamento.

Aparte de su importancia medicinal, el thé juega un papel principalisimo muchas veces.

Sobre todo en Inglaterra.

Los ingleses han hecho del thé un «artículo» de primera necesidad.

Dígalo uno, el «The Times», thé que circula por todo el globo y se toma con verdadero apetito por todos los súbitos de la Gran Bretaña.

Y como lo inglés tiende á mejorar de su patria y hacer conquistas tambien lo tenemos en España haciendo contrabando con el idioma.

En Madrid lo han acogido con especial cariño muchos comerciantes, bautizando sus establecimientos con el thé británico, y hasta en Málaga se introdujo no hace mucho tiempo en el periodismo y dió vida á «The Garrotaci»: especie de título mixto de inglés é italiano macarrónico.

Si el «te» pronombre juega un papel de primisimo cartello en el castellano hasta el punto de que pocos son los verbos que no lo paladean un poquito.

«Te quiero» escuchamos decir á cada instante, y esta frase que sin «te» es indeterminable, con ese dulce pronombre hace la felicidad de cualquier amante, cuando se escapa de unos labios que prometen mil placeres al brindar un beso de amor.

No hay «te» mas rico que un «te quiero» un «te amo« ó un «te adoro», si se cambia con una tierna mirada, con un beso con un apretón de manos ó con otro «te» no menos espresivo.

En cambio un «te aborrezco» es un «te» mas negro que el verdadero «thé» de ese color.

No hay hombre que al probarlo deje de sentir cierta amargura en el corazón, mucho mas si lo ha tomado después de dar un «te amo».

Apartandonos del cariño, la palabreja tiene tantas aplicaciones y tan distintas que unas veces eleva á la quinta potencia del placer y otros hace el mismo efecto de un pinchazo en mal sitio.

«Vete» dice el pueblo á un Gobierno y no hay que andarse en conciliaciones ni en remiendos políticos, el gobierno debe irse, porque así lo determina la opinión pública que es sabia en sus fallos.

«Vente», escribe un ministro á cualquer amigo que le anda pidiendo un destino desde que se hizo cargo de la cartera y el amigo no duda un momento, coge la maleta y vá en busca de su protector, radiante de felicidad y seguro de chupar la breva del presupuesto interin el ministro no suelta la breva.

En la palabra «casate», el «te» representa una muger, una suegra, media docena de chiquillos por lo menos y una soga para ahorcarse.

¡Ya ven ustedes que dulce es ese «te»!

Y sin embargo, viene siempre despues del «te amo» como los conservadores detras de los fusionistas.

Por estas circunstancias es peligroso brin-

dar un «te amo», aunque lo acepten y saboreen con delicadeza especial, ofreciendo en cambio ternuras infinitas, pues al cabo de cierto tiempo, en la noche mas apropósito para soñar risueñas ilusiones, llega la mamá de nuestro ídolo con una tasita de «casate» que le hace á uno el efecto de una pulmonia.

Bajo el aspecto económico el «te» no deja tampoco de figurar bastante.

Se ofrece en mil ocasiones con agrado ó desagrado del que lo prueba.

Aunque el «te debo» es mas fácil de dar quo el «te pago», ya aconsejo á todo el mundo que acepte mejor el segundo, porque el primero es a veces origen de muchos disgustos.

Algo mas pudiera decir del «te» sin h y con ella, pero termino por temor de que pueda disgustar á mis lectores tanto thé sin azúcar: y esto haciendo un mohin de desagrado terminen el artículejo cantando:

¡Ay que thé! ¡ay que thé!

J. de Navas.

¡TRABAJO!

Trabaja, obrero, que el trabajo es vida
y esperanza de dichas eternales
que aprisiona con lazos fraternales
á la dispersa humanidad rendida.

Dique pone á la mar embravecida,
levanta las soberbias catedrales,
horada las montañas colosales,
y conduce á la paz apetecida.

Halla la perla en lodazal inmundo,
no hay obstaculo humano que no mueva,
se une á la ciencia y surca el mar profundo.

¡Gloria al trabajo que á vencer nos lleva!
¡Gloria al trabajo que avalora al mundo!
premia a la humanidad y al hombre eleva!

Narciso Diaz de Escovar.

A MI AMIGO QUERIDÍSIMO GONZALO DE CASTRO

No existe ya la angelical criatura
Que alegraba las horas de tu vida,
Y triste el alma, de dolor transida,
Solo horizontes vé de desventura.

Conozco que es intensa la amargura
Y honda la pena que en tu pecho anida,
Por que tambien perdí una hija querida,
Encanto de mi amor por su ternura.

Mas si es la vida arcano tenebroso
De inquietudes desdichas y dolores,
Y es la felicidad mentido anhelo,

Calma, tu acerbo llanto, presuroso,
Porque libres de tantos sinsabores
Volaron nuestros angeles al Cielo.

Federico Olivares.

MI IDEAL

SONETO

No la puedo olvidar: ella era hermosa
y en su rostro de virgen se reunia,
la luz crepuscular del nuevo dia
á un rayo de la luna esplendorosa.

Su megilla el matiz robó á la rosa,
su boca a la azucena la ambrosia
y era su voz de mágica armonia
ó ráfaga de viento rumorosa.

Flor del cielo á la tierra trasplantada,
Dios reflejó en su rostro soberano
la poderosa luz de su mirada.

¡Sublime concepción de arte cristiano,
que por mano divina fué arrancada
de los brillantes lienzos del Ticiano!

Luis Contreras.

Malaga 1891.

Y ERA MANCO

Con extraña habilidad
un soldado, poco á poco,
queriendo pintar un loco
retrató á la humanidad.
Como dijo la verdad
dejó al mundo descontento
y mendigando el sustento

murió de hambre el pobrecito,
acusado del delito...
de tener mucho talento.
En obra tan singular
que rival no ha de tener,
España aprende á leer,
el mundo aprende á pensar.
De aquel tesoro sin par,
Cervantes, con rica vena,
puso tanto en cada escena,
en una pagina sola
que (aún siendo la obra española)
España la encuentra buena.
Hoy dice el mundo (y se engaña;)
«Pues no era manco el autor,»
mas quien hizo tal primor
salió manco de campaña.
Si por la gloria de España
que en el «Quijote» se encierra
Europa nos arma guerra,
decid con desdén profundo:
El mejor libro del mundo
lo escribió un manco en mi tierra.

LEOPOLDO CANO.

RIMA

¿Ves cual brilla la luna en noche pura
convidando al placer y á la ilusion?
¿Ves como el campo lleno de fragancia
incita á la pasion?
Si tú me convidaras, vida mia,
á poseer tu amor,
con el fulgor que tienes en tus ojos
que tan hermosos son,
seria mas feliz que con el brillo
de la luna y el sol.

UN APRENDIZ.

¿QUE HICIERAS?

Si las perlas que brotan niña hermosa
de tus azules ojos al llorar,
pudieran compararse con las perlas
que nacen en el mar.

Si tus rosados y pequeños lábios
que muchos han llamado de «coral»,
y ese pelo que ser de «oro» presumes,
tuvieran el valor que ellos le dan,
Si todas esas «perlas» y «corales»
como buenas pudieran presentar,
¿que es lo que hicieras, dímelo, con ellas?
—Llevarmelas al monte de piedad.

Andrés Trani Espada.

¡POR SIEMPRE!

Como á la tierra, el sol de luz inunda,
de dicha se colmó mi corazón,
cuando con labio balbuciente, un día
me jurastes amor.

Pero así como á veces negra nube
si se interpone oculta su fulgor,
así el sol que alumbraba mi esperanza
por siempre se nubló.

CARLOS MOSÉ MORENO.

24 Enero del 90.

AYES

Al verte en brazos de aquel amante
rompí mi lira sin vacilar,
pero sus cuerdas vibraron todas
y sonó el último triste cantar.

Sus ecos fueron hijos del alma,
nunca mi lira volvió á sonar,
notas no exhalan sus rotas cuerdas
y aun mi suspiro vibrando está.

S. L

Málaga 1891.

EN UN ABANICO

Soy viejo y soy casado,
que son dos cosas
para escribirte versos
muy fastidiosas.
Te diré que eres bella,
porque lo eres,
y que eres tu la reina
de las mugeres.

No debo darte flores
sino consejos,
que no exhalan perfumes
flores de viejos.

Mas si por esos mundos
nos encontramos,
aunque distintas sendas
ambos sigamos;
únicamente quiero,
ya que me inspiras,
me mires de ese modo
con que tu miras.

Pepete.

CONFIDENCIAS

Un amor criminal tu pecho siente,
frontera incontrastable al bien que ansío
y si al nacer fué torpe desvarío
tornóse en lava de volcan ardiente.

Cuando al hombre que adoras fijamente
comtemplas sin cesar, dulce amor mio,
miro llegar el porvenir sombrío
que turbará los sueños de tu mente.

La mirada es iman que comunica
pasiones, ay, que de ocultarse tratan
y en vano una esperanza justifica.

Tus ansias en tu rostro se retratan,
pues secretos que el labio no publica
la tristeza y los ojos los delatan.

E. D.

NO VUELVAS

No vuelvas mas, no vuelvas á mi lado,
—me dijistes ayer,—
mira que ya el abismo nos reclama
abierto á nuestros piés.

Insensata, no ves que es imposible
que te logre olvidar,
que no hay poder humano que resista
furias de tempestad.

R. T.

Segovia

¡NO TE ACUERDAS DE MÍ!

I

Cuando el día amanece, y, sin celajes,
Muéstrase el cielo de esplendente azul,
Y cuando el sol colora con sus rayos
Del monte al actitud;
Como miro en tus ojos ese cielo
Y en tus trenzas los rayos de ese sol,
Lanzando al aire mis amantes quejas,
De tí me acuerdo yo.

—

Cuando va de las flores esparciendo
La brisa el aromático raudal,
Y arrogante sus pétalos entreabre
La rosa virginal;
Como aspiro en tu boca el mismo efluvio
Y en tus labios contemplo igual color,
Suspiros dando de amorosas penas,
De tí me acuerdo yo.

II

Cuando tiende la noche el denso velo,
Y ruge, airado y fiero, el vendabal,
Cuando el trueno retumba amenazando
El mundo desquiciar;
En el viento te envio mis suspiros,
En el trueno las penas de mi amor;
Y, aun que tanto por tí padezco y lloro,
¡De tí me acuerdo yo!

—

Cuando arrasa la nieve la campiña
Y el tallo inclina la dorada miel;
Cuando entre llamas de voraz incendio,
Comienza el bosque á arder;
Como es mucho más grande y mas potente
El fuego de mi célica pasión,
Inmóvil en el centro del peligro,
¡De ti me acuerdo yo!

III

Cuando chocan las copas en la orgía,
Cual preludio de impura libación;
Y entre ruidos y gritos infernales,
Se derrama el licor;
Cuando al coro mi veces te proclaman
La reina del placer y del festín,
Presa ya de asquerosa borrachera...
¡No te acuerdas de mi!

Ricardo Soto y Pedreño.

CHARADAS

Dedicada á la S ta. D.ª Asunción Cano Ferrer.

Ayer el Doctor Salgado
me recetó *prima dos*,
y al tomarla ¡vive Dios!
me vi bastante apurado;
tanto, que al andar de prisa
me enredé en *tercia segunda*
y un *dos tres*, que Dios confunda
que es el macho de la *misa*,
resbalar me hizo en el lodo
en *cuat o* me hizo caer,
donde por librar mi ser,
pasé las penas del TODO.

Juan Perez Morales.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª SO LE DAD y 2.ª TU YO

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido la Sra. D.ª C. H. M. de C. Esta a su disposicion el ejemplar ofrecido.

Además nos han enviado soluciones:

Un reformista, D Carlos Lopez, D. N. Ramos, «Zulema», D. Agustin Albella, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D.ª Asuncion Cano Ferrer. Un lisiao, D. Francisco Suarez y D. Juan Perez Morales.

CORRESPONDENCIA

D. J. P. M.—Acepto gustoso sus charadas. Procure enviarlas en cuartillas separadas.

D. J. U.—Recibí sus charadas. Deseo verle.

«Un aprendiz» Vá.

Srta. D.ª A. C. F.—Se insertará.

D F. A —Marbella Envié recibos.

«Un reformista».—No le preocupe aquel detalle. Sus charadas irán insertandose.

D J. L.—No es publicable.

D. F. S.—Se le complacerá.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informaran Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Taboadela (D. José G.—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero —Acera de la Marina, 21, Malaga.

Gran Bazar Universal Malagueño —Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 9 DE FEBRERO DE 1891. NÚM. 515.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

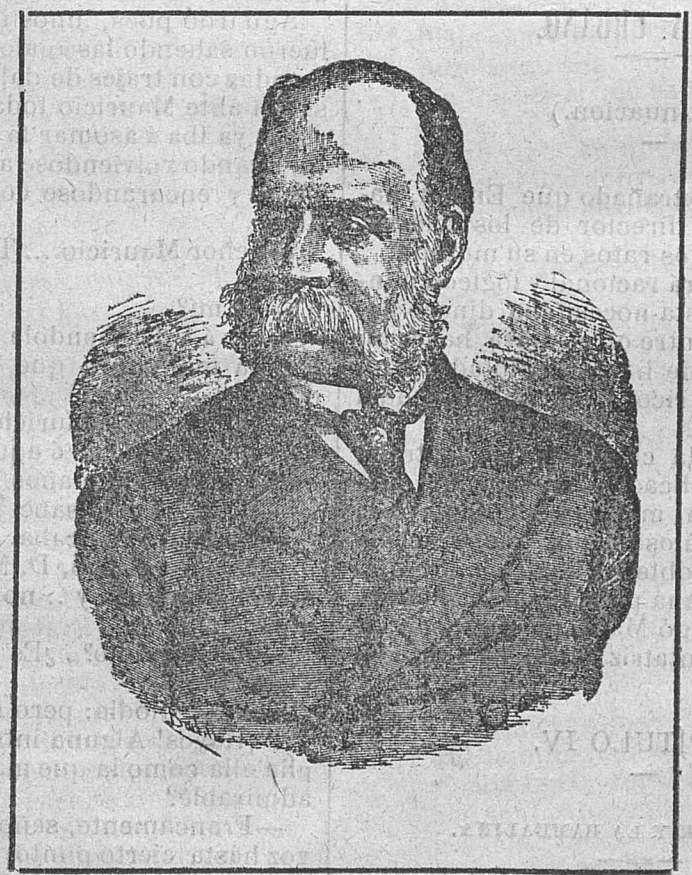
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



D. ALEJANDRO GROIZARD

DISTINGUIDO POLÍTICO.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Emilia Martin Fraile. D.ª Ana Sola, D.ª Luisa Pastor Villalobos y D.ª Matilde Perez de Silva, que ocupan los números 73, 74, 75 y 76 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR
Y
LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

(Continuacion.)

El lector habrá extrañado que Emma, hallando repulsivo al director de los telares, pasara con él algunos ratos en su morada.

Pero lo encontrará racional y lógico cuando sepa que la corista nocesitaba dinero para muchas cosas; entre otras para hacer un viaje á Milán donde habia explotado á un «signor» bastante rico y al cual pretendía aún sacarle dinero.

Los «Anales de la chismografía teatral», obra impresa y publicada... no sabemos dónde, decia que en la mañana siguiente á la noche de la escandalosa cena que describimos, Emma logró obtener cuatro mil reales para un vestido y una pulsera de brillantes, cuya suma le entregó Mauricio en pago de un favor que la cantatriz hubo de conceder al «tramoyista».

CAPÍTULO IV.

EL BASTIDOR Y LA BAMBALINA.

La nueva ópera «Colombo», habia llevado muchos curiosos al «Gran Teatro». Notábase verdadera espectación, y el público se apiñaba en las localidades. Pero la butaca del marqués de Villena estuvo desocupada toda la noche.

Si alguien hubiera pretendido buscarle, tampoco le hubiera encontrado en el escenario, detrás del bastidor primero izquierda, que los burlones habian convenido en llamar de Emma, por que aquél era como punto de cita para la cantante.

Y con efecto, tanto se hablaba ya del bastidorcito, que el pintor escenógrafo, accediendo á las instancias de algunos bromistas, habia escrito en el reves de la tela: «Bastidor de Emma». Lo cual viendo Nazaria, una corista pequeñita de cuerpo pero alta de intención, que odiaba á su compañera habia rogado al traspunte que escribiera debajo del rótulo el siguiente: «Este bastidor no es más que de la empresa».

Quince minutos antes de empezar la función, Mauricio subió á la crugía donde se hallaba la sala de señoras del coro, al objeto de hablar con Emma cuando esta saliera.

Aguardó pues, unos instantes y al cabo fueron saliendo las «palomas» del coro engalanadas con trajes de dalmática y calzas. Pasaron ante Mauricio todas, escepto su adorada; ya iba á asomar la cabeza por el cuarto, cuando volviendose atrás la corista Nazaria y encarandose con el tramoyista le dijo:

—Señor Mauricio.... Tengo que decirle á uste...

—¿A mi?

—Si, á Vd. Viendole aquí en espera de Emma me figuro que no está Vd. al tanto de....

—Habla; dijo Mauricio, creyendose en el derecho de tutear á aquella chica, en atención á tener veinte años más que ella.

—Pero... ¿no lo sabe Vd?

—No se nada, acaba.

—El empresario, D. Modesto llamó á Emma á contaduria y .. no sé por qué la despidió.

—¿La despidio?.. ¿Es cierto?.. ¿Y ¡cuándo y por qué?

—Al mediodia: pero no sé qué motivos...

—¡Rayos! Alguna intriga. ¿Pues no cumplia ella como la que más? ¿No tiene una voz admirable?

—Francamente, señor Mauricio: lo de la voz hasta cierto punto, sin que Vd. se ofenda; pero lo de cumplir... hay que hablar algo sobre ello.

—¿Qué dices, muchacha?

—Oiga usted.—Y Nazaria empezó á contar lo siguiente, numerando los cargos por medio de los dedos.—Ella no salia casi nunca á tiempo á la escena, porque se distraia... no sé con qué motivo; exigió anteayer á don Modesto que le aumentara el sueldo: faltó al respeto al maestro de coros...

—Eh, basta nada de eso vale la pena. Pero en fin.... vamos á la tarea que ya ha sonado la tercera campanada.

(Continuará)

¡MADRE!

Para ofrecer un canto á las virtudes
que de una madre el corazon encierra
son humildes las notas de mi lira
y pobres los tesoros de la tierra.

La mente en vano á disfrutar aspira
numen que colme su dichoso anhelo,
y al arte pide sus brillantes galas,
sin ver que es ave humilde, que su vuelo
al levantar á la region del cielo
le quema el sol las plumas de sus alas.

Para elevar un canto á su grandeza
preciso me seria
de la pluma del Dante la riqueza,
de Virgilio la dulce fantasia,
y aquella inspiracion del vate ciego
que es rica joya del Parnaso griego.

Madre! Nombre querido, nombre santo
que el corazon venera;
para dar á los aires dulce canto
que digno de tí fuera,
que igualase tu eterno poderio,
no basta el entusiasmo que me inspira
no basta, no, que el sentimiento mio
arranque notas de mi pobre lira,
que digno canto de tu escelsa gloria
y ofrenda que llevar á tus altares,
fuera un himno formado á tu memoria
por el arrullo dulce de los mares,
por leve ritmo del sonoro viento
que modula en el bosque sus cantares
que eleva á la region del firmamento
por los besos del céfiro amoroso
rozando leve las pintadas flores
y por el eco grato y melodioso
de los coros de dulces ruiseñores.

Cuando á cruzar se empieza este camino
donde eterna traición está escondida,
cuando nos traen las olas del destino
á la desierta playa de la vida,
un angel de bondad despierto vela
pretendiendo aliviar nuestro quebranto,
que el amor de una madre nos consuela
enjuga nuestro llanto,
y nuestra dicha cariñoso anhela.

Con goces de la esplendida fortuna
pretende disipar nuestros pesares,
y mece nuestra cuna
al arrullo feliz de sus cantares.

Olvidando del mundo los agravios
nos acaricia, por la dicha loca,
con los besos benditos de sus lábios
y el perfumado aliento de su boca.

Y al despertarnos el materno abrazo
de incomprensibles ansiedades lleno,
nueva cuna nos brinda su regazo
y lecho blando su amoroso seno
que oculta del amor el dulce lazo.

Mas tarde, nuestros pasos vacilantes
dirije sonriente,
mezclando sus temores palpitante,
con los besos que sellan nuestra frente
y su cariño inmenso y soberano
nuevo vigor en nuestro pecho labra
que es dulce apoyo su nevada mano
y esperanza de dichas su palabra.

Graba en los corazones
su dulce acento, que jamas se olvida,
de virtud y de amor santas lecciones
que en el triste camino de la vida
nos sirven de consuelo,
trocando la inquietud en dulce calma,
y escalas son para subir al cielo
si frescas siempre las conserva el alma.

Combate la pasión y con fé mucha
que al fin domina el anhelar fecundo,
armas nos da, que son en esta lucha
que todos sostenemos en el mundo,
esperanzas de gloria
que nos llevan al fin á la victoria.

Nuestras almas conmueve con su ejemplo
que la mundana tentacion desdeña
y en la ancha nave del hermoso templo
sus santas oraciones nos enseña,
la virtud de otra Madre peregrina
que es del cristiano estrella soberana,

el dulce bien de la bondad divina
y de Dios la grandeza sobrehumana.

Nos hace comprender esa grandeza
que ciego el hombre en su pasion no mira
que copia la feraz naturaleza
y solo Dios con su poder inspira.

La pregonan en verdes olivares
á las hojas los céfiros besando;
las encrespadas olas de los mares
sus perlas en la arena derramando,
el verde campo que en su faz delata
de la fecunda tierra el poderío,
partido por encajes de oro y plata
que forman los cristales de algun rio
donde su viva luz el sol retrata;
la voz del trueno ronca y palpitante;
el fiero rayo que la nube encierra,
cinta de fuego uniendo en un instante
la inmensidad del cielo y de la tierra;
el huracan brioso
destruyendo cabañas y palacios,
gigante poderoso
que nace y que se nutre en los espacios:
el águila potente,
que se pierde orgullosa entre las brumas
recibiendo del sol resplandeciente
nuevo matiz con que dorar sus plumas:
asolador torrente
que convierte sus aguas en espumas,
y el cielo azul, resúmen infinito
de auroras, de esperanza, y de belleza
que en sus ondas de luz encierra escrito
del Dios excelso la eternal grandeza.

¡Madre! Perdona si el modesto canto
que engendró mi entusiasmo y mi osadía
en alas de mi llanto
pudo llegar hasta tu losa fría.

Nació en mi corazon, de amores rico,
lo inspiró tu recuerdo, madre mia,
al par que una plegaria
que me enseñaste tú, y á ti dedico,
muy cerca de la tumba solitaria
donde guardan tu cuerpo ya sin vida,
donde mi dicha está, madre querida.

Perdona, sí, perdóname si osado,
esclavo de amoroso sentimiento
y por dulces memorias inspirado,
vertí las notas de mi pobre acento;
sé que para cantar santas virtudes
que las bendice Dios, que el hombre admira
y de una madre el corazon encierra,
son humildes las notas de mi lira,
y pobres los tesoros de la tierra.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

AL POETA ZORRILLA

(EN SU CORONACION)

Bardo de legendarias tradiciones,
realzando la virtud y el heroismo,
con arranques de noble patriotismo
supistes conmover los corazones.

Fueron patria y amor tus ambiciones,
y odiando el mundanal positivismo,
impregnadas de mágico idealismo
vibraron en el aire tus canciones.

Inspirado cantor de mi Granada,
de esa perla que brilla refulgente
al pié de la gentil Sierra Nevada,

hoy, cuando llega á coronar tu frente
viene solo á pagar deuda sagrada
que al ensalzarla tú quedó pendiente.

ISIDORO C. SAZ.

EL ARCA DE NOÉ

(LEYENDAS BÍBLICAS.)

I

Densas y oscuras nubes velaban el azul purísimo del firmamento Ni una estrella, ni un débil rayo de plateada luna irradiando en la anchurosa esfera, turbaba la profunda lobreguez de aquella terrible noche. Solo de vez en cuando cruzaban el espacio luminoso rafagas que con rapidez vertiginosa huian á ocultarse en aquellos negruzcos horizontes sin límites.

De súbito la cárdena luz de un relámpago centelleó en el espacio, rasgando la compacta masa de nubes. La voz del trueno repercutida por el eco invadió el cóncavo vacío y se extinguió en la lejania.

Seguidamente un segundo relanpago irradió en el espacio y escuchóse la potente voz de un nuevo trueno, Al mismo tiempo, como si esta fuera la señal convenida para llevar á cabo algun misterioso y oculto designio de la Providencia, de los hinchados senos de aquellas cenicientas y oscuras nubes desprendiéronse torrentes de lluvia. La masa volcánica del planeta abriendo tambien los ocultos manantiales de sus entrañas empezó á arrojar raudales de agua que á los pocos momentos ya se elevaban sobre la superficie de la sierra.

Parecia acercarse el dia de la destruccion de nuestro globo, y así era en efecto. Los descendientes de Set, llevados del mal ejemplo de los «Cainitas» (los hijos de los hombres), habian corrompido lastimosamente sus costumbres La raza humana prostituida iba á ser regenerada y aquello no era otra cosa que un preludio de ese imponente cuadro que se llama «Diluvio Universal.»

La muchedumbre loca de terror huía y huía sin saber donde ponerse á cubierto de aquella catástrofe que amenazaba concluir con sus míseras existencias.

II

Y enmedio de aquel cáos inmenso, de aquella desolacion infinita, sobre los remolinos de agua, iluminados por la brillante luz de los meteoros, se veía flotar un bajel monstruoso, de forma extraña, un arca de dimensiones colosales que libraba de aquella suprema desolacion á una familia.

Aquella familia era la de Noé.

Por espacio de cien años, dicen las Escrituras, Noé se habia ocupado en la construccion de este grande arca, donde por expreso mandato del Supremo habia de encerrarse él, su familia y un par de animales y plantas de cada especie, destinadas para la repoblacion.

Durante el transcurso de todo este tiempo Noé exhortaba á sus viciosos contemporáneos á que tornasen á la gracia del cielo; les mostraba el arca, y les invitaba con ella para salvar sus vidas amenazadas por la justa venganza del Hacedor.

Los que escuchaban estas palabras contestaban con sarcásticas y burlescas carcajadas á Noé, calificándole de loco

Pero llegó la hora terrible de la expiacion.

—Abre Noé,—decían los incrédulos. Queremos ponernos á cubierto de la cólera del Dios que tu adoras, y á quien nosotros pensamos rendir culto si nos dejas entrar en tu arca.

—Ya es tarde, contestaba Noé. Y efectivamente ya era tarde.

¿Qué pluma sería capaz de bosquejar con todos sus interesantes detalles, este grandioso y sublimo cuadro? Ninguna y nosotros renunciamos por nuestra parte á verificaarlo.

III

Un dia aquel arca sin brújula, sin timón y sin marinos, despues de flotar larga tiempo sobre las ondas revueltas del diluvio, se detuvo en las montañas de Armenia.

Los que como hijos predilectos del cielo habian sido salvados de la catástrofe debieron escuchar indudablemente los acentos de una voz misteriosa y desconocida, por que fija la esperanza en Dios y el corazon en la fé de la bondad infinita soltaron una paloma que no tardó en volver al arca con un ramo de verde oliva en el pico.

Con el resultado satisfactorio de este primer experimento quedaron agradablemente sorprendidos y abandonaron aquel arca que no era otra cosa que un símbolo de la Iglesia Católica fuera de la cual nadie puede salvarse.

Sublime espectáculo se ofreció á los ojos de los extraños navegantes. Una naturaleza vírgen; un sol de dorados y explendentes rayos; cristalinos arroyos resbalando por murmullido y verde cesped.

En aquel momento apareció en los azulados celajes una faja de brillantes colores, y se oyeron estas palabras:

«Yo pondré mi arco en las nubes á fin de que sea la señal de alianza que hago con la tierra.»

Noé asombrado cayó de rodillas para dar gracias al cielo.

J. Villasclaras Rojas.

Velez Málaga.

LA VIDA

Soñé un jardin de primorosas flores
De rico aroma y fresca lozanía,
Y en él bellas mujeres á porfía
Me brindaban tiernísimos amores.

Luego ví los espléndidos fulgores
De una luz que brillante se estendia,
Y escuchaba también dulce armonía,
Siempre envuelto entre vivos resplandores.

Yo contemplé mi sin igual ventura
En aurea nube, y con tenaz empeño
Me remontaba á tan feliz altura.

Cuando ¡ay de mí! desvaneció mi sueño,
Y solo ví en estrecha sepultura
De horrible muerte el espantoso ceño.

FERNANDO DE MONTIS.

MADRIGAL

Era una linda rosa
blason y orgullo del vergel lozano,
cuando de rama verde y olorosa
la separó tu alabastrina mano.

Sin perder su frescura,
de tu encanto mayor hizo el tesoro,
y lució su hermosura
sobre tus trenzas de brillante oro.

Sin miedo a sus agravios
besó la flor tu boca perfumada,
pero al continuo roce de tus labios
la contemplé marchita y deshojada.

Colmara mi embeleso
ser yo la rosa por tu aliento herida,
que de tus labios el ardiente beso
no me diera la muerte y si la vida.

Z.

BALADA

Así la niña decia
con su deliciosa voz:
«La ley obra con dureza
al castigar al ladron
y hay quien muere en un presidio,
por que del cariño en pos,
trató de dar á sus hijos
pan que el mundo le negó».

. . . . . .

Pasaron algunos años,
y asi la niña exclamó:
«No hay delito mas horrible
que el delito del ladron,
y castigarse debiera
con inaudito rigor
hasta al ladron que le roba
á una niña el corazon.»

M. DE HUMAINA.

LOS PESCADORES

¡Campanas de la aldea,
Triste tañido
Que rueda por los aires
Como un gemido!
Con vuestros sones,
Inundais de amargura
Los corazones.

Esa voz que repiten
Los campanarios,
Deja miedo en los valles
Mas solitarios.
Son los clamores
De las penas que pasan
Los pescadores.

Ya no queda al marino
Ni una esperanza;
Ruje el mar, y la nube
Súbita avanza...
¡Pobres criaturas!
¿Quién será el que mitigue
Sus amarguras?

Oscura esta la noche,
Medroso el cielo;
Bajo manto de estrellas
Siniestro velo...
¡Cuantos afanes
Cuando azotan las jarcias
Los huracanes!

Hay un mar proceloso,
Rudo y salvaje,
Que amenaza de muerte
Con su oleaje,

Y una barquilla
Donde ganan tres hombres
La ansiada orilla.

Los de tierra se agrupan
Y hacen la cuenta:
¡Solo tres!... faltan muchos
Hasta cincuenta!
Si aliento tienen
Los traerán esas olas
Que van y vienen.

¡Cuanto luto en la costa!
¿Quién no desmaya?
Las campanas doblando
Junto á la playa,..
Solo hay misterio
En el triste camino
Del cementerio.

. . . . . .

Llega el alba y alumbra
Montes y prados;
Se despejan los cielos
De sus nublados:
Los ruiseñores
Dan al aire sus trinos
Encantadores.

. . . . . .

Quedan ¡ay! las campanas
Tocando á muerto;
Las familias con hambre.
¡Todo desierto!
Y en el altismo
¡Esa tumba olvidada
Del heroismo!

José Luis León.

Ferrol y Febrero 88.

EPIGRAMA.

EL MATRIMONIO

Es un cambio tan ceñido
que hace temblar á un maestro,
porque en el cambio el mas diestro
siempre resulta «cogido»

Y á veces con gran salero,
y sin pizca de decoro,
pasa á ser torero el toro
y á toro pasa el torero.

J. DE NAVAS.

NOTA

Accediendo al deseo de nuestros suscritores, ampliamos desde este número la seccion recreativa.

CHARADAS

Dos primera suele usar
el militar de servicio
y es *prima dos* semejanza
de mar sereno y tranquilo.

Juan Vida.

A la Srta. Teresa Parejo Gaztambide

Mi *primera* existe en tí
segunda sin mí no es nada
y soy desde que te ví
el TODO de esta charada.

Ricardo Solsona y Guzman el Bueno.

De mi *prima* con *tercera*
el tañido me deleita;
consonante mi *segunda*.
Dará mi *cuarta* tras *tercia*
parte del tiempo sin duda
Y si la charada aciertas
verás que mi TODO es hombre
de una ilustracion correcta.

Un reformista

Mi *primera* es una letra
y una letra consonante;
mi *segunda* y mi *tercera*,
son dos notas musicales.
Segunda y *prima* animal
desde luego muy cargante,
lleva el TODO una muger,
que á mi me parece un angel.

Asuncion Cano Ferrer.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á la charada inserta en el número anterior:

1.ª PUR GA TO RIO

La primera persona que nos ha remitido las soluciones ha sido la Srta. que se oculta bajo el sepdónimo de «Nella »

Está á su disposicion el ejemplar ofrecido.

Ademas nos han enviado soluciones:

D Carlos Lopez, Srta. D.ª Concepcion de Alcazar, Srta. de Casado, D. Matias S., D. Agustin Abella, Srta. D.ª Maria S. G., D. C. H. M. de C., D.ª Teresa C. de Castillo, «Sabina», «Una máscara en bocetos», D. Luis G., D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D. Casiano Bouza, Srta. D.ª Asuncion Cano Ferrer, «Un reformista», Srta. D.ª M. T., D. Ramon Duarte, y «Un estudiante.»

CORRESPONDENCIA

Srta. D.ª N. S —Se publicará su charada, y sentimos retardarla, pero tenemos gran exceso de original.

D. J. U.—Recibimos su carta y hablaremos detenidamente.

D. C B —Se insertará.

D. R. M.—Espere su turno.

«Zulima.»—Repase la poesía y nos dará la razon al ver que no la aceptamos.

D. S. S.—Muy poquita cosa.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Hoyos (D. Eduardo)—Sombrerería—Luis de Velazquez 1.

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Nueva 61.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Taboadela (D. José G.)—Librería.—Molina Lario 1.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera.

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 16 DE FEBRERO DE 1891. NÚM. 516.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON ENRIQUE SIMONET

DISTINGUIDO PINTOR MALAGUEÑO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Eugenia Soriano, D.ª Juana Diaz Tourné, D.ª Maria Villalonga de Estremera y las Srtas. de Fernandez que ocupan los números 77, 78, 79 y 80 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

EL BASTIDOR

Y

LA BAMBALINA

POR

RAMON A. URBANO.

(Conclusion.)

Alegre la coristilla y preocupado el tramoyista bajaron al escenario, disponiéndose cada cual á cumplir su cometido.

Despues de inspeccionar el decorado, subió al telar el señor Mauricio.

Empezó la representacion de la ópera, ejecutandose la magnífica overtura, que era una maravilla musical.

Alzóse el telon y apareció «Colombo», el protagonista, estudiando una carta geográfica y consultando sus planes científicos al prior de la Rábida.

Un duo, de sin igual efecto, seguía á este primer número; una vez terminado, debia caer un telon, modelo de perspectiva, el cual encubría á los personages que habían interpretado la primera escena.

Sonó en los telares el timbre eléctrico cuyo boton oprimía el consueta; aquella era la señal de prevencion.

Repitióse el sonido, de ejecucion y... con grande sorpresa por parte del público y de los artistas, en vez de caer la decoracion preparada, descendió rápidamente una bambalina, que pronto chocó en el tablado, quedando tendida á través de la escena.

Aquella pilla provocó las iras del público. Las gentes de galerías produjeron un estrépito horrible, formado por golpes de piés sobre las tablas, silbidos y voces, á cuyas manifestaciones se agregaron las protestas de los espectadores de butacas y palcos.

El director de escena, irritado, gritaba que era una compasion.

Y el empresario subía en aquel instante al telar, apretando los puños y sin pedir explicaciones á Mauricio le daba de baja en su cargo, mandándole salir á la calle con imperioso y descompuesto acento. Al mismo tiempo Nazaria, la corista pequeñita, escapaba del telar por librarse de las miradas de don Modesto.

¿Qué habia ocurrido? Sepámoslo.

A poco de empezar la representacion de la ópera, Nazaría enteróse de que al Marqués de Villena le habian visto ojos pecadores en la casa de pupilos donde moraba Emma, y que, segun contaban, ella se mostraba tan consolada de su cesantía, que reía estrepitosamente al lado del jóven título; con algo más que aumentaban las viperinas lenguas que hicieron tal referencia.

Todos estos datos quiso Nazaria ponerlos en conocimiento de Mauricio con el fin de dañar á Emma, y enseguida subió al primer piso de los telares, narrando ante el tramoyista cuantas versiones corrían.

Era el momento en que había de hacerse la mutacion, pero el señor Mauricio, ofuscado por virtud de aquellas noticias, que encendían súbitamente la llama de sus terribles celos, mandó equivocadamente soltar las amarras de una bambalina, en vez del telon que habia de cambiar la escena.

Al ser despedido Mauricio, no quiso permanecer ni un cuarto de hora en el teatro: resignó el mando en un asistencia que simpatizaba con el empresario; entró despues en su cuarto para recoger el dinero que le restaba y que no ascendía á doscientas pesetas; dejó echo un lío con sus ropas para demandarlo al dia siguiente, y frenético se lanzó á la calle impulsado por ansias vengadoras.

Al verle salir decia Nazaria á sus compañeras:

—Anda; á ella la echó ese bastidor, porque en él hizo todas sus chapucerías; á él lo echa... una bambalina.

Rieron mucho las coristas, celebrando la ocurrencia de Nazaria, y desde aquél instante convinieron en denominar aquel suceso, la historia del «bastidor y la bambalina.»

CAP. V.

Á MODO DE EPÍLOGO.

Cuando alguna persona lea esto, si llega al fin tal vez diga:

—¿Y qué?... ¿Se demuestra aquí algo? ¿Por ventura querrá hacérsenos creer que las mugeres de teatro son peores que el demonio? ¡Maldito autor!

Entonces el que ha escrito estos apuntes quisiera aparecer, á ese solo conjuro, para decir humildemente:

—Ciertamente, amado lector, no ha sido mi tendencia la que supones. La muger que pierde al hombre, que es deshonra de su sexo y que con su depravacion puede causar la indignacion de las gentes, no es la muger de teatro; raro excepticismo, locura imperdonable fuera tal locura.

Mugeres como Emma, pueden encontrarse en cualquier parte, pero yo he tenido que buscarla tras un «bastidor» y cobijada por una «bambalina». Me explicaré: varios ingénios malacitanos escribieron en un trozo de papel el título que cada cual imaginó; echáronse á suerte estas boletas, que eran tantas como asistentes á la reunion, y á quien tocare un título, cualquiera que éste fuese, tuviese «sustancia» ó no, forzosamente quedaba comprometido á fabricar una novela de cortas dimensiones.

Yo fuí... un desgraciado: la papeleta que me correspondió decía: «el bastidor y la bambalina.»

Si he forzado la fábula, perdóname y aun que culpes á mi falta de ingenio, admite la circunstancia atenuante del pié forzado.

AMEN.

A ISAAC PERAL

I

Cantarte fuera mi anhelo
y con la duda batallo,
pero sin alas me hallo
para subir á tu cielo.
Es inútil el desvelo
que surge dentro de mí,
que es torpe mi frenesí
y muda estará mi lira,
al gigante se le admira
como yo te admiro á tí.

II

A tu génio ofreceria,
el alma grabando en él,
inmarcesible laurel
de inestimable valía.
Ofrendas, la patria mia
te rinda de admiracion,
cadenas de eterna union,
mostrando por eslabones
los honrados corazones
de los que Españoles son.

III

Un destello de heroismo
halló en tu mente su cuna,
si te olvidó la fortuna,
te agigantó el patriotismo.
Hallas constancia en tí mismo,
y tras rudo batallar,
has conseguido arrancar,
del seno donde vivía,
el secreto que latía
en las entrañas del mar.

IV

No existe espacio bastante
para contener tu gloria
y es la luz de tu victoria
mas que los astros brillante.
Falta á tu genio gigante
ancho espacio que cruzar
y te deben elevar,
sin mezcla de ódios ni agravios,
una bendicion, los labios;
dentro del pecho, un altar;

V

Despierte de su desmayo
la noble nacion ibera,
alzen su invicta bandera
los hijos del «Dos de Mayo».
En la patria del Pelayo
oígase el himno triunfal,
suene el canto nacional
que en nuestros pechos palpita
y por todos se repita
un solo nombre: *Peral*.

UN MALAGUEÑO.

EPIGRAMAS

Cuando el cólera llegó
haciendo victimas fiero,
la suegra de don Severo
de un ataque falleció.

Del «caso» tal vez provenga
de Severo la alegria,
que aun exclama noche y dia:
«no hay mal qne por bien no venga.»

CÁRLOS CANO.

Recetaron unos baños,
para «entonarse», a Leoncio,
y escribia á sus amigos:
«Aquí estoy dandome tono.»

RICARDO SEPÚLVEDA.

LA VIUDA

Como siempre la ven vestir de luto
suponen que el dolor en ella es grande,
y como el corazón no vá de negro,
si es mucho su dolor, nadie lo sabe.

J. DE NAVAS.

VANIDADES

Es muy frecuente en sociedad hacer alarde de una excesiva modestia, y nada es, por desgracia, tan cierto como la carencia de esta virtud en el que en mas alto grado cree poseerla. El hombre verdaderamente virtuoso no hace mencion nunca de sus actos por que los ejecuta expontaneamente, pero el que se jacta de ser muy modesto tiene, en tésis general, mucha vanidad y este defecto es uno de los mas perjudiciales en la vida social. Importa, pues, mucho arrancar al vanidoso la máscara hipócrita con que encubre su faz, demostrandole que con ella no puede engañarnos.

El falso concepto que el hombre vanidoso tiene formado de cuanto le rodea, y el mas erróneo aun de sus cualidades, le induce á creer que es superior en todo á sus semejantes; si se dedica al cultivo de las letras, las obras mas perfectas son las que salen de sus manos; si al estudio de las letras, abriga la pretension de que sus producciones son las mas acabadas y mas filosóficas; y si trata de perjudicar los secretos de la ciencia, los grandes problemas que su inteligencia limitadisima no acierta á comprender, los califica de utopías y los considera frutos de una aberracion del humano entendimiento.

Sucede tambien que asi como el hombre modesto se considera un punto imperceptible del infinito que le rodea, el vanidoso cree llenar el mundo todo por que miope de inteligencia concibe un universo de horizontes muy reducidos.

Asi como en el órden natural todos los séres que pueblan el universo admiten subdivisiones dentro de un mismo género por las diferencias sensibles que las distinguen, la familia de los vanidosos ofrece tambien múltiples variedades. Vamos á presentar algunas de ellas.

El que hace ostentacion de sus riquezas, se enorgullece de su nacimiento é insulta al pobre con el despilfarro de sus bienes, es un insolente vanidoso que á falta de otros méritos quiere hacerse admirar por meras exterioridades.

El lujo es una vanidad que ejerce su dominio entre los indíviduos que tienen formada una idea muy erronea de la virtud, y aunque es cierto que proporciona riquezas á determinados individuos, éstas no socorren las miserias del mayor número. Los tesoros del hombre vanidoso están reservados á su fausto, a su molicie; los reparte á manos llenas entre los aduladores que pululan á su lado aletargandole con el incienso del elogío y se olvida de socorrer a los virtuosos desgraciados.

Lo que la preocupacion ha dado en llamar «cuestion de honor» es otra de las vanidades que produce, á no dudar, consecuencias funestísimas; por ella el duelista, culpable de un asesinato, verdadero delito pero que nunca pena el código, se presenta con altanería en medio de una sociedad que no le rechaza de su seno. Su vanidad le persuade de que tiene derecho á la estimacion pública, por haber preferido un insulto á las leyes matando á sangre fría á un semejante suyo.

A una loca vanidad deben atribuirse tambien las exigencias de los que en sociedad

ha dado en llamarse hombres bien educados. Una sobrbia excesiva les hace creer que no se les guardan las consideraciones que merecen, y son ellos los que con frecuencia inusitada faltan al respeto que deben á todos sus semejantes.

El hombre que en cualquiera sentido está dominado por la vanidad, deberá tener siempre ante su vista el «nosce te ipsum» que la sabiduría colocó en el frontis icio del templo de Delphos, pues haciéndose justicia á sí mismo y penetrando en el fondo de su corazon, moderaría los ímpetus violentos de esta pasion abominable que tanto abunda en la humana naturaleza.

Tengamos valor bastante para confesar nuestros defectos, y no dejemos que arraígue en nuestro corazon la mala semilla de esta pasion funesta, que haciéndolo así é inspirando nuestros actos en los principios de la mas sana moral, tendremos la satisfaccion de nuestra propia conciencia y un perfecto derecho á la consideracion de nuestros semejantes.

FEDERICO OLIVARES.

ROMANCE

Piensan que puedo olvidarte,
que puedo olvidarte piensan,
porque descansa en la fosa
tu combatida materia.
¡Cuantos se engañan! mi pecho
al aire no da sus quejas,
ni visto el cuerpo de luto,
ni la faz baño en tristeza,
pero es mi dolor tan grande
y tan grandes son mis penas,
que el corazon que las guarda
á resistirlas se niega.
Mal juzga el mundo, al que oculta
de sus pesares las nuestras,
¿mas que importa? si tu nombre
jamas en mis labios suena,
está grabado en el alma
y allí á borrarlo no llegan,
ni los amores, ni el tiempo,
ni las dichas de la tierra.

MARIA G FEGGIERI.

EL TRIBUNO

SONETO

Raudal de inspiracion que se desata
En las correctas frases del idioma;
Cáliz que exhala delicado aroma,
Rayo de la verdad que alumbra ó mata;

¡Así el Tribuno excita y arrebata
Y donde quiera que la faz asoma
El vicio tiembla, el crimen se desploma
Y el yugo abrumador se desbarata!

En su santa esplosión de patriotismo
No le importa rodar, si es necesario,
De la tribuna al fondo del abismo.

Qué, por mirar de frente á su contrario
Al subir otra vez, le da lo mismo
El favor que la cumbre del Calvar o!

PAOLO.

CANTARES

La morena que yo adoro
es la ilusión de mi vida,
el encanto de mis ojos,
y el resúmen de mi dicha.

—

Si dormido pienso en tí,
sueño contigo despierto
y te tengo siempre en mí;
dueña de mi pensamiento.

—

¿Te acuerdas cuando te dige
tras la risa viene el llanto;
y te echastes a reir
no queriéndome hacer caso?

UN APRENDIZ

LA ETERNA MASCARADA

¡Todo es disfraz! Bajo una frente hermosa
escubro un pensamiento pervertido,

Allá contemplo un ser empedernido
Con tristes ojos y la voz llorosa.

Aquí, la corrupcion con faz de diosa;
Y allí, en risueño y apartado nido
De amores, el rencor vela escondido,
Como áspid en el cáliz de una rosa.

¡Todo es disfraz! Con cara placentera
Y en el labio la alegre carcajada,
La horrorosa perfidia nos espera.

¡Tuvo siempre el cobarde audaz mirada!
¡Piel sedosa y brillante la pantera!
¡Y resplandores la traidora espada!

MANUEL REINA.

¡MASCARADA!

¡Noche alegre! tu recuerdo
de placer y de ventura
amorosamente dura,
grabado en mi corazon,
que aunque fieros desengaños
le arrebaten dicha y calma
siempre viven en mi alma
los recuerdos del amor.

—

Gasas y sedas y flores,
perfumes, luz y armonias
carcajadas y alegrias
de aquel bullicio sosten.
Y entre el confuso delirio
que el corazon enagena,
se vé arrollada la pena
por las olas del placer.

—

Máscaras encantadoras
que arrostrando los enojos
llevan dardos en los ojos
y asesinan al mirar;
Hermosas cuyos encantos
á los sentidos fascinan,
de rostros que se adivinan
á través del antifaz.

—

Se escucha el rumor confuso
de la loca mascarada,
como alegre carcajada
que sarcástica engendró
algun espíritu triste,
al meditar iracundo
que las venturas del mundo
humo, polvo, nada, son.

—

Allí el amor inconstante
lucir intenta sus galas,
y protege con sus alas
á una pareja feliz,
que supone al deslumbrarse
por promesas engañosas
que las dichas amorosas
no tienen cambio ni fin.

—

Tiende la dicha su manto
sobre el alegre conjunto,
la danza no cesa un punto
y el delirio aumenta mas,
que entre el torpe torbellino
de la movible oleada
se agita la mascarada
como ráfaga fugaz.

—

Mas, ay! si verse pudieran,
no ahogando locas pasiones
los humanos corazones,
que allí se ocultan tambien,
pues al par que se disfrazan
cuerpo y voz, mano y semblante,
suele una farsa triunfante
a la verdad esconder.

. . . . . .

Mas tan locos pensamientos
no han de robarme la calma,
que los afectos del alma
tambien tienen su antifaz,
y es un remedo ese baile
de la existencia querida,
que es el mundo y es la vida
un eterno Carnaval.

LUIS TORRES DE GIRÓN.

Granada

EPIGRAMAS

Exclamaba por las calles
un ciego en amargo tono:
—«Una limosnita á un pobre
que está ciego de dos ojos.»

=

—¿Porqué no vas al entierro
de tu amigo Pablo Rico?
—La razon es muy sencilla,
porque nunca vino al mio.

Andrés Trani Espada.

EL VIEJO Y EL NIÑO

(Fragmento.)

Dos polos opuestos son,
uno el viejo y otro el niño:
el uno inspira cariño;
el otro veneracion.

El niño aurora del dia,
el anciano tarde oscura;
éste cáliz de amargura,
aquel vaso de alegria,

En uno la sangre arde,
váse en el otro apagando
sol radiante fulgurando
pálido sol de la tarde.

Violeta que rompe el broche
ante la luz matutina:
árbol que al suelo se inclina
al acercarse la noche.

El primero es cual rocío
que sobre los campos llueve,
el segundo bruma leve
que se levanta del rio.

De sus destinos en pos
van con su distinto nombre:
el niño se acerca al hombre
el hombre se acerca á Dios.

Miguel Gutierrez Jimenez.

CHARADAS

A mi querida hermana Sofía.

En el *tercia* me caí,
la *prima dos* me mojé,
un paño entónces pedí,
y despues que me enjugué
á mi TODO me subí.

Onaisac Azuob.

A mi amigo Bernardo Gonzalez

A TODO, *cuarta* con *prima*,
que al que *prima cuarta* y *dos*
un infausto *cuarta quinta*,
falsas promesas de amor,
Prima dos quinta tras *cuarta*;
y si cree que no hay razon
que *prima quinta* mi carta
y tendrá la explicacion.

Miguel Rebollo.

Mi *primera* con *tercera*
al ganado puedes ver,
consonante la *segunda*,
y el que adora á una muger
notaras que nunca cesa
al TODO de complacer.

Un reformista

La *tercera* y *dos* unida
del idiota no se aparta
y es unidad de medida
la *tercera* con la *cuarta*.
La *primera* nombra un rio
y en el TODO se asegura
si hara calor ó hará frio
segun la temperatura.

Juan Perez Morales.

A D.ª A. G. de F.

Un pronombre vé cualquiera
en *primera*;
Verbo que bastante abunda
la *segunda*;
Musical sin duda es
la *tres*;
Yo TODOS le ofrezco á Vd.
De la clase mas variada
Y así podrá sus charadas
Mucho mejor componer.

El buen Paco Suarez.

***

Es un lucero *prima segunda*,
suena *tercera* como una letra,
mi *dos* y *cuart* suele embestirme,
y el TODO es planta de primavera.

Andrés Trani Espada.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª LA GO 2.ª TU YO 3.ª LI-TE RA-TO
4.ª CA-MI LA

Han remitido soluciones D. Manuel de las Heras Sanchez, Srtas. de Casado, *Uno*, *Nella*, D Carlos Lopez, D.ª Carolina S., Srtas. de Fernandez, Don R. P., D Casiano Bouza, Señorita D.ª Maria Tellez, D. Luis A., *Un reformista*, Srta. D.ª Asuncion Cano Ferrer, *Zulema*, Doña Ascension Gimenez de Fernandez, D. Luis Galvez, *Marina* (de Marbella), Srta. D.ª A T. (de Córdoba.)

La obra dramática ofrecida ha correspondido á la Señorita que oculta su nombre bajo el seudónimo de *Zulema*.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informaran Torrijos 77.

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21. Malaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares.—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos a editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 23 DE FEBRERO DE 1891. NÚM. 517.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



SRTA. DOÑA JULIA MARTINEZ

PRIMERA ACTRIZ

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Carmen Vivas de Solís, D.ª Manuela Flores, D.ª Catalina Ramos y D.ª Francisca Archivel, que ocupan los números 81, 82, 83 y 84 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

UNA HORA DE GRACIA (1)

POR

JOSÉ CARLOS BRUNA.

I

EL TEMA.

No la he tenido nunca.

¡Que digo una hora!

¡Ni un solo minuto!

El mio ha sido siempre, el cuarto de hora de Rabelais.

Jamás me he visto agraciado con nada.

Ni aún con un premio de cinco duros en la autorizada Lotería Nacional.

Recuerdo que en cierta rifa ¡salió premiado el número 1.

Yo llevaba el 2.746.

En cambio, saqué ese número uno cuando metí la mano en el sorteo de quintos.

Ahora, varios amigos acuerdan formar este libro con títulos forzados, y me toca á la suerte el tema: ¡Una hora de gracia!

¡Qué ironía tan cruel!

¿Ustedes saben lo que quiere decir eso de: «Una hora de gracia»?

¿No?

Pues ni yo tampoco.

Pero que tiene «gracia», no puede negárselo nadie.

Procuro enterarme de quien lo ha echado en el sombrero de las «extracciones», y me se dice que es Ramon Urbano Carrere.

Tomo el sombrero mio; hago una visita á este ilustrado amigo, á quien aprecio mucho, y le ruego que me dé la clave del enigma.

—Yo he dado ese tema—me responde—como una idea que me se vino á la cabeza y emitió la boca.

—Pero ¿en qué está la gracia?—le pregunté

—En desarrollar ese tema—me respondió.

—Pero, ¿cómo puede interpretarse?

—Pues ahí está la gracia!

Y decidido mi buen amigo á no salir de este círculo vicioso, salí yo de su casa como alma que lleva el diablo y decidido tambien á no pensar mas sobre el asunto.

II

EL ENCUENTRO.

Fuíme á dar un paseo por las afueras de la poblacion, cuando me encontré de manos á boca con Remigio.

Es, este, un jóven de buena familia pero de mala cabeza, por cuyo motivo ningun padre ha querido darle su hija para que él forme con ella, cabeza de familia.

—Ay! amigo Carlos!—me dijo.—(A mí todos me llaman Carlos) Y me echó los brazos al cuello.—Tengo una hora de gracia!

—Pues dámela—le respondí inmediatamente.

—No puedo—añadió con tristeza.

—Pues véndemela.

—Ojalá pudiera!—volvió á decir con cierta amargura.

—Pues cuéntamela, al menos.

—Precisamente iba á rogarte que la escucharas, y que luego me prestases... tu apoyo.

—No deseo otra cosa.

—Ni yo tampoco.

—Te convido á café para que, sentado, me la relieras mas cómodamente.

—Acepto y pago.

—Ya he dicho que te convido.

—Lo que tú quieras.

(1) Esta novela es una de las escritas, con título forzado, por varios escritores malagueños, accediendo á la invitacion de la Direccion de esta Revista.

III

LA NARRACION.

—Has de saber,—empezó diciendo—que estoy perdidamente enamorado de Laura... Tú la conoces ¿no es verdad?

—¿Es aquella jóven hija de un coronel?...

—Precisamente. Pues ella me quiere con toda su alma.

—Lo dudo

—Pero el padre lo que está deseando es romperla.

—Me lo explico.

—Pues haces mal en explicártelo á tu manera, porque yo soy otro hombre.

—No me explico, entonces...

—Laura me dijo hace algunos dias que estaba invitada para asistir esta noche á una reunion de etiqueta.

Y ya tú sabes que la etiqueta prescribe el frac en nuestro sexo.

—Hasta ahí no veo nada de particular.

El frac es una prenda que se lleva hoy casi para todo.

—No te lo niego; pero es el caso que yo carecia de él.

—Y ¿el tiempo te apremiaba?

—El tiempo, no Yo tengo tiempo para todo. Lo que me apremiaba era la necesidad de buscar dinero para satisfacer las exigencias del sastre.

—Y lo encontrastes?

—Obtuve todavia una cosa mejor, al parecer. Que no me lo cobrase hasta despues de hecho, lo cual, para mí, era como no pagárselo nunca.

(Continuará.)

LA MUERTE DE CERVANTES

I

En una calle apartada
de la coronada villa
se vé una casa muy pobre
y á mas de pobre sombria,
ante la cual se detienen
y con respeto la miran,
hidalgos y menestrales
que aquellas calles visitan.
¿Porqué un sello de pesares
en el rostro se adivina
de cuantos en la pobreza
de aquella casa se fijan?
¡Es que allí muere un ilustre
escritor, de gran valía,
que honor ha dado á su patria
pero al cual su patria olvida!
¡Allí, casi abandonado,
sucumbe el gran novelista,
el autor de aquel *Quixote*
que mientras la patria mia
y el idioma castellano
en el olvido no existan,
ha de añadir nuevos timbres
y ha de otorgar nueva vida,
á los muchos que avaloran
el lenguaje de Castiila.

II

El mes de Abril va pasando;
es domingo y las campanas
de las iglesias vecinas
llaman á misa del alba
Sobre su lecho tendido
el gran Cervantes descansa
y sus ojos ocultados
bajo las anchas pestañas
y el sonido que produce
su respiración estraña,
hacen pensar á la esposa,
que solícita lo guarda,
que al sueño rindió tributo
y un átomo de esperanza
al engendrarlo su mente
se apodera de su alma.
Ante una Virgen de Atocha,
sobre la pared fijada,
la noble esposa se inclina
pronunciando estas palabras.
—Oh, madre de pecadores,
su vida, su vida salva,
y yo te ofrezco la mia
ó existir siendo tu esclava,
pero devuelve á mi esposo
la vida que se le escapa.
Los ojos abrió el enfermo,
oyó la triste plegaria,
y brotaron de sus ojos
como dos perlas dos lágrimas,
que al rodar por sus mejillas
á sus mejillas quemaban.
—Es en vano esposa—dijo—
he perdido la esperanza,
la muerte no esta distante
y ya la siento que avanza,
negra como el pensamiento
y triste como mi alma.

En esto en el cuarto entraron,
acercandose á la cama
en donde Miguel Cervantes
su fin próximo anunciaba,
un anciano trinitario
y un amigo que velaban
al enfermo desdichado
honor y gloria de España.
Sus tristes frases oyeron,
comprendieron sus miradas
y en un abrazo fundido,
en un abrazo, del alma,
vieron á Migul Cervantes
y á su esposa idolatrada.

III

Horas tan solo pasaron
y solicitó el enfermo
de la religion cristiana
los amorosos consuelos.
La vida que le restaba
fundir pudo en un esfuerzo,
y dirigir una epístola
pretendió al Conde de Lemos,
no encontrando en sus amigos
obstáculo á sus deseos.
Ni en el trance de la muerte,
ni en sus últimos momentos,
la inspiración sacrosanta
dejó la mente del génio
y las gigantes ideas
brotando de su cerebro,
sublime carta inspiraron
á la que dió este comienzo.
«Puesto ya el pié en el estribo...»
y en la cual vida tuvieron,
sus últimas esperanzas,
sus últimos pensamientos.
Su noble piedad cristiana
reflejó en su testamento
exclamando al terminarle:
—Ya en el mundo nada quiero,
que la piedad infinita
del Dios mil veces escelso
recompense mis afanes
con las glorias de los cielos.

IV

Veinte y tres de Abril del año
famoso de mil seiscientos
diez y seis, fecha que nunca
olvidarán un momento
aquellos que de Cervantes
la grandeza comprendieron.
¡Shakspeare, Cervantes, dos nombres
que nos revelan dos genios,
que en caracteres de oro
y de la fama en el templo,
se grabaron para gloria
de la patria en que nacieron!
Un mismo sol alumbró
sus instantes postrimeros,
y en un mismo triste dia
los dos genios sucumbieron,
y España como Inglaterra
sufrieron pesar idéntico.

V

El tiempo reparador
de injusticias y flaquezas,
logró sin grandes esfuerzos
que su patria comprendiera
del inspirado Cervantes
la incomparable grandeza.
Tarde llegó á comprenderlo,
mas la fama será eterna
de la nacion es. lendente
que entre los nombres ostenta
de sus hijos predilectos,
el de *Cervantes Saavedra*.

T.

Málaga 1879

A BERLIN... POR TODO

El grito de guerra «¡A Berlin!» que el año 1870 se hizo célebre en Francia, ha vuelto á ponerse en boga ahora entre varias muchachas que siguen la carrera de «Traviatas.»

Afortunadamente nos ha llegado á tiempo nuestro «San Martin,» y podemos «ces, irai» tranquilamente y á nuestras anchas.

Todos los dias salen con direccion á la corte algunas docenas de seres aprensivos que van á buscar la dicha su reina en las inoculaciones antituberculosas que practica el doctor San Martin.

—¿Pero usted necesita las inoculaciones? —preguntamos á alguna señorita de rostro averiado.

Y nos responde con acento triste, pero digno:

—¿Que si las necesito? ¡Pues ya lo creo! Habia usted de ver las noches que me paso tosiendo Pero yo estoy decidida, y aunque

mi papá dice que el sabio doctor es un médico que ni pincha ni corta, estoy dispuesta á ofrecerle mi brazo.

—¿Para casarse?

—No, para que me pinche.

La mayor parte de los que van á inocularse no lo necesitan, en buena hora lo digamos.

Hace unos dias preguntábamos por una señora viuda de 87 inviernos, y nos dijeron que habia marchado á Madrid con objeto de someterse á la inoculacion antituberculosa.

Vamos, ¿la maldita gota se habra recrudecido? - preguntamos con interés.

—No, señor; cree que está tísica

Nuestro gobierno ha declarado por medio de la prensa oficiosa que se interesa vivamente por los pulmones de los españoles y que está dispuesto á enviar á Berlin, á mas del doctor San Martin, á todos los santos de la corte... celestial.

Y aun son pocos santos para remediar las clases que abundan por ahí

Como que si no viene el remedio pronto vamos á echar el pulmon todos los españoles.

Creen la mayoría de las gentes que sin las inoculaciones antituberculosas no puede haber salud ni dicha posible; asi es que todos los dias marchan á Berlin gran número de jóvenes para someterse á los célebres pinchazos del sabio microbiólogo.

Para contrarrestar esta influencia alemana, los médicos franceses, que ante todo son patriotas, han comenzado una energica campaña contra el doctor; pero éste, seguro del éxito de sus inoculaciones y mirando con indiferencia la conducta de sus adversarios, en vez de asustarse contesta con mucha razon á los que le amenazan con publicar extensos folletos;—¡A mi no me «tose« nadie!

Tal fé tiene en su remedio.

—Digame Vd —preguntan algunas personas que siguen con interés la marcha del descubrimiento:—¿se sabe ya el secreto de la vacuna?

—¡Si no hay tal secreto!: ¿no dicen que en los caldos existen gran número de tuberculos?

—Asi se asegura

—Pues entonces no deben de entrar en la vacuna mas que ¡patatas. No conozco otro «tubérculo.»

—¡Qué torpes son!—murmuran desde el momento que le llaman «caldos.» han de tener patatas, gallina y garbanzos padres

—Koch es el primer sabio de este siglo.

—¡Calle Vd. hombre!; y el de los siglos anteriores tambien.

—¿Como?

—Las gallinas repiten su nombre desde el principio de la humanidad.

Pero no son todo glorias; y á pesar de la propaganda que hace de este descubrimiento en Alemania el Dr. Prier, que no es novicio ni mucho menos en asuntos microbiológicos la mayoria de los habitantes cree que de seguir las inoculaciones contra el cólera, la rabia, la difteria, la tisis, etc., las personas sanas habran de celebrar un «meeting» para protestar de los adelantos de la Medicina.

Y tienen sobrada razon para ellos; de seguir asi las cosas, no vamos á morirnos mas que los sanos.

Los enfermos esperan solo de Berlín la salud perdida: tanto, que entre ellos la célebre frase de «A Roma por todo,» será sustituida en adelante por la de

«¡A Berlin por todo!»

EDMUNDO DE C. BONET.

EL BORRACHO

La razon perturbada, el paso incierto,
Blasfemando mordaz su torpe boca
Y agravios infiriendo á cuanto toca,
Por el camino marcha, al vicio abierto.

Buscando ansioso el decantado puerto
Donde anida el placer, contra la roca
Del desengaño cruel su cuerpo choca
Y rendido á sus piés quédase yerto.

Insensato modera tus pasiones,
Que á tu loca razon torne la calma
Y cese de una vez tu vano empeño;

Del vino los funestas libaciones
No han de apagar la sed que siente tu alma
Por que el placer del vicio es sólo un sueño.

FEDERICO OLIVARES.

Málaga

Á VALERO

Brotó la luz con tu acento:
por doquiera te admiraron,

y todos te proclamaron
coloso del pensamiento.
Por tu brillante talento
fuiste admiracion del mundo;
y hoy con el dolor profundo
que por tí la España siente,
inclina humilde la frente
ante tu ingénio fecundo.

—

Tú distes vida á la escena:
En ella fama alcanzastes,
y por do fuistes lograstes
unánime enhorabuena.
Hoy sentimos honda pena,
pues huyes de nuestro lado;
y como el destino airado
nos niega ventura tanta,
todo pecho español canta
á tu recuerdo adorado.

—

¡Descansa en paz, gran Valero!
Que si al polvo descendistes
y con él te confundistes
llorándote el Orbe entero,
jamas tu aliento postrero
borró tu eterna memoria;
y pues tanta fué tu gloria,
de tu muerte el beso frio
dejó en la escena un vacio,
y un nombre mas en la historia.

CARLOS MOSÉ MORENO.

6 Febrero 1891.

A SEVILLA

SONETO

¡Cuan breves fueron las fugaces horas
que dicha ansiando y al pesar ageno
vi trascurrir en tu amoroso seno
cercado de delicias seductoras.

Artísticos recuerdos atesoras,
un cielo tan azul como sereno,
un mágico vergel de flores lleno
y mujeres sin fin fascinadoras.

Adios, adios, que peregrino errante
vuelvo a seguir la ruta comenzada
y vuelvo triste á mi dolor constante.

Adios, más tu memoria idolatrada
no he de dar al olvido un solo instante
pues que la lleva el corazon grabada.

JOSEFA GARCIA GOMEZ.

Sevilla.

VERDADES

ANTE LA INCLUSA.

El leon con ser leon
Adora su propia sangre;
Y el chacal con ser chacal
No vive sin sus chacales.
Defiende el tigre á sus hijos,
La pantera es tierna madre,
Los buitres de las montañas
Amorosos nidos hacen;
Y los hombres con ser hombres
Han hecho una casa grande,
Para almacenar los niños
Arrojados á la calle.

* * *

Una niña de un mes, y una señora
Que ochenta Abriles vió lucir floridos,
Se murieron ayer en una hora
De ataques cerebrales parecidos.
Morir las ví; y el alma no alcanzaba
Cuál de las dos mejor se despedia;
Pero la anciana, al espirar, lloraba,
Y la niña, al morir, se sonreia.

* * *

Dijo á la esposa un amigo
Leal; tu esposo te engaña
Y ella le dijo, ¿hay tal maña?
¡No te diviertas conmigo!
Un mentiroso enemigo
En anónimo papel
Le dijo: tu esposo infiel
Te engaña; y ella creyó,
Y al esposo aborreció
Y no vivió mas con él.

Esto da por norma cierta,
Que está mas acreditada
La falsedad embozada
Que la verdad descubierta.
Viva el corazón alerta
Y aprenda á oir la pasión;
Que en el mundo al corazón
Hieren, si bien se repara,
Las verdades cara á cara,
Las calumnias á traición.

E. Blasco.

***

¡Lo que es la ignorancia!... Estando
en un baile el otro dia,
contemplando
la algazara y la alegria
que reinaba en el salón,
la dije á doña Librada:
—Ya he visto á su hija Ascención,
á «Terpsícore» entregada.
Pero ella que, según creo,
estaba echada en los brazos
de «Morfeo;»
dándome dos arañazos
de los de marca mayor,
contestó de rabia ciega;
—No, señor;
mi hija a ninguno se entrega.
Vió en mis palabras oprobio
creyendo, en su indignación,
¡que «Terpsícore» era el novio
de Ascensión!...

J. Rodao.

BALADA

—¿Dónde vá la pobre niña
Derramados sus cabellos
Y sus blancos piés desnudos
Que apenas tocan el suelo?
—Voy en busca del amor,—
Dice con trémulo acento,—
—Busca la muerte del alma,—
Dice una voz a lo lejos.

X

CHARADAS

A mi querido hermano Leopoldo Cano Ferrer.

Es pronombre mi *primera*
y pronombre personal,
mi *segunda* es una letra,
y mi *cuarta* musical.
Primera dos del Zodiaco
un signo te mostrará
y de fijo, caro hermano,
el TODO rubricarás.

Asunción Cano Ferrer.

***

A D. Miguel Talavera Delgado.

Ves en circo *prima tres*
color vivo en *prima dos*,
y de la *dos tres* el alma
segun dicen formó Dios.
Es mi TODO una Ciudad
donde el poder de una reina
humillara el necio orgullo
de los hijos del profeta.

J. V.

***

Una palabra francesa
Es mi *prima* sin disputa
Y la *tercia* con la *dos*
Tiempo de verbo sin duda
Y el TODO de la charada
Es nombre que poco abunda.

Un reformista.

***

A la Srta. Doña Carmen G.

Te diré al *segunda prima*
que tu *primera segunda*
enamora al mas prudente
y santo de la Cartuja,
y quedé *prima primera*
al ver tu TODO criatura.

A. R. S.

***

A D. Antonio Medina

Allá *tres cuatro* distingo
soberbia *segunda tras*
de gravito a cuyos piés
rompe su furia el *primera*,
y al pié de una sierra TODO
cuyas agras son virtud
para el enfermo salud
encontrará allí cualquiera.

Juan Vida.

***

A Pepe A.

Al ver mi *prima primera*,
que eras tan *segunda dos*,
te echó en la *segunda prima*
algo que me callo yo,
y fué el TODO mas gracioso
que ha de soñar el lector.

Maria Luisa B.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CALVARIO. 2.ª LEOCADIA. 3.ª PADECER. 4.ª TERMOMETRO. 5.ª QUEVEDO 6.ª ALBAHACA.

Han remitido soluciones *Zulema*, Srta. Doña Carmen Guerrero, *Un reformista*, *Marina* (de Marbella) D. Carlos Lopez, Señorita D.ª Maria Tellez, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D.ª Teresa S., D. Luis G., Srta. de Lucas, *Terencio*, D. P. L. de Z., Srta. de Moreno (Antequera), D. Casimiro Rodrigo y Srtas. de Fernandez.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á la persona que oculta su nombre bajo el seudónimo de *Un reformista*.

CORRESPONDENCIA

Don J. V. (Antequera)—Escribimos á usted contestando su carta.

Doña T. S. (Málaga)—Enviele V.

Don A. A. (d.) Fíjese bien en la última cuarteta de la charada.

Don C. T. (Velez Málaga)—Eso de llamar *adorable* al cantaro que llevaba su *morena*, no pasa ni en verso.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán en Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informarán.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21 Malaga

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Esteban 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

A salir de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1=Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido á su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.
20 Marqués 20.—Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 2 DE MARZO DE 1891. NÚM. 518.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON MARCELO AZCARRAGA

MINISTRO DE LA GUERRA.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Asuncion Gimenez de Fernandez, D.ª Carolina Montes, Doña Ana Reyes del Pulgar y D.ª Salvadora Casasola, que ocupan los números 85, 86, 87 y 88 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

UNA HORA DE GRACIA

POR

JOSÉ CARLOS BRUNA.

(Continuacion.)

—¡Y dices que ya eres otro hombre!

—Respecto á «ellas», sí; respecto á «ellos» quiero seguirme pareciendo á las grandes entidades político-administrativas.

¿Qué Gobierno el cual se aprecia en algo no debe quinientos ó seiscientos millones? ¿Qué Municipio de alguna importancia y representacion no está entrampado hasta los ojos?

—Pero ¿y esa hora de gracia?

—Ya llegará. Espera, hombre, y no precipites los acontecimientos. Antes de anoche, tuve una entrevista con Laura. Esta entrevista, como todas, fué desde la calle al balcon, pues ni la casa tiene ventana baja ni yo he podido todavia penetrar en el domicilio de mi futura. Su dulce voz, que era todo lo que hasta mi llegaba, de lo que á ella pertenece, era el encanto de mis oidos, y no cesábamos de repetirnos las esperanzas que deseábamos realizar en aquella ansiada reunion.

Dejar de asistir, no solo hubiera sido perder una noche deliciosa sino tal vez ocasionar un fundado motivo de rompimiento.

Es decir: el suicidio de una jóven como ella y de un hombre como yo.

—De modo que, matrimonio ó muerte?

—Ese es nuestro destino.

—Prefiero otro cualquiera aunque no sea mas que de cuatro mil reales, si es que los hay.

—Pues ayer, á las nueve de la mañana, fuí á someter el frac á la última prueba.

Un presuntuoso general, despues de haber ganado la mas reñida de las batallas, no se contonea tanto al frente de sus tropas como yo me contoneé ante el gran espejo que hay en el taller de mi sastre.

Puedo asegurarte que estaba orgulloso de mi elegancia.

No digo yo Láura, sino la muger mas escrupulosa en materia de aceptar ó no un caballero para que la pasée por un salon de baile, creo que se hubiera dado por muy satisfecha en ir agarrada de mi brazo.

Dí al sastre la mas completa enhorabuena por el excelente desempeño de su cometido, á lo que él respondió con una sonrisa, que yo traduje como las de esas mugeres que están acostumbradas á oir, constantemente, lisonjas de todo el mundo.

Quitéme la elegantísima prenda; me puse de nuevo la democrática cazadora, y me despedí del habilísimo «artista»

Pero, al despedirnos,

—«Don Remigio,—me dijo.—tengo que pedirle un favor.

—»Lo que usted quiera,—le respondí.

Estaba dispuesto á servir en todo y por todo á quien no solamente me hacia un envidiable «sportman», sino que llevaba su desinterés hasta el extremo de coser de balde y poner, encima, la tela.

—»No esperaba menos de usted—añadió.—Ya le he dicho que oportunamente le pasaré la cuenta. Pero venciendo mañana á la noche una letra, desearía que me adelantase de catorce á quince duros en lo cual, como usted acaba de indicarme, no tiene el menor inconveniente, ni debe tenerlo.»

—«¿Era... ese... el favor?—le respondí tartamudeando.

—«Nada mas que ese. Ya vé usted qué cosa tan sencilla.»

—«Ya lo creo,—volví á responder. Lo que siento es que ahora ..»

—«Ahora yo no los necesito; se apresuró á decir aquel mónstruo Con tenerlos mañana á las cinco de la tarde, tendrá usted el frac á las seis. Pero en caso contrario, se servirá dispensarme, pues necesitando buscar esa suma, no podré ocuparme de otra y me será imposible tenerlo listo para la hora deseada »

Me despedí prometiendo, ya que, hoy, el prometer no compromete, y cuando salí á la

calle me pareció que habiamos retrocedido al mes de Agosto.

Toda la sangre me se habia subido á la cabeza

Sudaba, como se suda en el Estío.

—¡Quince duros!

¿Sabes tú lo que son quince duros?

—Setenta y cinco pesetas ó trescientos reales.

—Pero ¿sabes tú lo que es tener que darlos y no tenerlos?

—Debe ser un lance muy apurado.

—Yo recorrí la escala..... ¿qué digo la escala? el calvario de todos los usureros. El mas comedido se contentó con exigirme una hipoteca y tres firmas de banqueros

Pasé toda la noche de ayer y he pasado todo el dia de hoy haciendo gestiones.

Inútiles tentativas.

(Concluirá.)

Á PIO IX (1)

Astro radiante que la luz divina
de la fé sobre el mundo derramaste,
antorcha peregrina
que al siglo sin creencias alumbraste.
¡Ay, quien el arpa de David tuviera
para elevar un cántico á tu gloria!
¡Quién pudiera entonar con plectro de oro
un himno á tu memoria!
Tus altos hechos, tus virtudes santas,
que pasmo son del siglo diez y nueve,
hicieran del cantar rico tesoro
de joyas de brillante pedrería
y mágicos raudales
de luz explendorosa
los pobres versos de la musa mía
tornaran inmortales.
¡Oh, Pontífice sumo
del Dios de magestad omnipotente!
Tu fé y tu amor un dia venturoso
lograron colocar resplandeciente,
riquísima corona,
de la madre de Dios sobre la frente.
Y tu inspirada voz diciendo al orbe,
que la Madre de Dios no tuvo mancha,
dió raudales de amor y de armonía
nuevo horizonte abriendo de colores,
mas hermosos, mas ricos, mas brillantes,
á la fé y la poesía.
¿Cómo no han de entonar los vates todos
que en su pecho lleven
un corazon cristiano,
un himno en tus loores
y tus glorias cantar, ilustre anciano,
si tu amor y tu fé gigantes fueron?

¡Qué aurora tan hermosa
la que á tus ojos dió la luz del dia!
¡Qué sin igual fortuna
la de la brisa que meció tu cuna!
¡Sinigáglia feliz, ciudad dichosa,
qué orgullo sentirás, hoy, recordando
que fuiste claro oriente
del sol que iluminó la edad presente!

¡Ah! ¡Dejadme cantar! ¡Dejad que el alma
vibre en las cuerdas de mi tosca lira!
Del Sumo sacerdote inmaculado
de blanca vestidura
quiero ensalzar la victoriosa palma.
¡Escuchad...! ¡Escuchad...! Jamás suspira
el martir esforzado,
nunca llora el ilustre prisionero...
abatido no gime el desterrado.
Las puertas del infierno se estremecen,
ruge Satan con ódio inusitado...
Todo amenaza hundirse en el abismo;
mas no temais por él, porque Dios mismo
sostiene su valor; no prevalecen
las fuerzas de Luzbel en contra suya
y vence su virtud y su heroismo.
Y es siempre rey, sus tropas no perecen,
pues no mueren jamás las oraciones;
los súbditos que cuenta por millones
elevan sin cesar hacia los cielos
sus ruegos fervorosos.
Todos oran por él, y sus desvelos,
sus gigantes esfuerzos valerosos
coronados se vén por la victoria.
El reino de las almas dilatado,
que admira sus virtudes,
es por mas clara luz iluminado.
La Estrella matutina
nos hace ver en el cenit de gloria
en toda su belleza peregrina.
Inmaculada fué, su voz pronuncia,
y se postra el infierno arrodillado
ante el misterio de sin par grandeza.
La mágica belleza
de aquella luz tan pura,
deslumbra de Satan los tristes ojos
y con rabia y furor cae de hinojos
y adora á su pesar tanta hermosura.

(1) Laureada en los Juegos Florales de Vigo.

A los héroes que dejan sus hogares
y en alas de la fé cruzan los mares
para llevar la luz del evangelio
á remotos paises ignorados,
y mártires sublimes y esforzados
en aras de su amor rinden la vida:
coloca su palabra en los altares
de inmortales laureles coronados.

¡Mártires del Japón desconocidos!
Sobre la tierra brilla vuestra gloria,
vuestros nombres grabados en la historia
de la iglesia serán y bendecidos.
De vuestro ejemplo santo la memoria,
la semilla será que fructifique
dando nuevos apóstoles al mundo,
á nuestra madre iglesia nuevos santos
y al celestial jardin nuevos encantos.

¡Oh, Pontífice santo á quien el cielo
destinó á realizar tan altos fines!
¿Quién como tú logró el dulce consuelo,
la singular ventura
de gobernar la mística barquilla
de Pedro viendo los gloriosos años?
¿Qué importó de Satan el fiero anhelo
que en torno de tu silla
movió cien tempestades?
¿Qué importó su furor si tu alma pura
era la roca innoble,
y unía á su bondad y su dulzura
la santa fortaleza?
Que dióte el cielo por mayor grandeza
con alma de angel corazon de roble,
al par de gran bondad grande firmeza.

Tú fuiste sol que iluminando al mundo
de Dios con el espíritu divino,
con la luz de la fé pura y cristiana
digiste con denuedo sin segundo:
«escuchad mi doctrina soberana
que es palabra de Dios, de Dios dimana,
y que se engañe Dios es imposible:
la palabra del Papa es infalible.»

Filomena Dato Muruais.

A UNA GOTA DE ROCÍO

SONETO

Lágrima viva de la fresca aurora
A quien la mustia flor la vida debe,
Y prado ansioso entre el follaje embebe,
Gota que el sol con sus reflejos dora;

Que en la tez de las flores, seductora,
Mecida por el céfiro mas leve;
Mezclas de grana tu color de nieve
Y de nieve tu grana encantadora

Ven, á mezclarte con mi triste lloro
Y á consumirte en mi mejilla ardiente
Que acaso correrán mas dulcemente

Las lagrimas amargas que devoro...
Mas ¡que fuera una gota de rocio
Perdida entre el raudal del llanto mio!

Carolina Coronado.

LOS DIAMANTES DEL CHALECO

ANÉCDOTA

El ducado de Osuna ha sido uno de lo mas importantes y célebres por su alcurnia y riqueza entre los mas poderosos señoríos de los antiguos feudos en España.

Refundidos en el, se hallaron con el transcurso de los tiempos, muchos importantes titulos de tan noble abolengo, como los del infantado y Benavente, con otros tan ilustres y profusos, que fuera prolijo ennumerar. Por casi todos éllos le correspondia la grandeza de España, por todos éllos merecia asiento en el Senado, como prócer, y por todos percibia cuantiosas rentas, honor y vallasaje de sus vastas y antiguas posesiones, ennoblecidas muchas, por feudales castillos y palacios históricos, y tributado por sus numerosos colonos y renteros.

El último duque de Osuna que conoció la actual generación, muerto hace pocos años, fué un magnate, quizá de los más fastuosos y opulentos de su linaje y de su época.

Cuéntase que en Osuna, la antigua capital de su ducado, fué una vez recibido bajo pálio y alumbrado con cera por el pueblo que le tributó un homenaje verdaderamente gentil, servil y hasta fanático.

Se cuenta que hubo época en que dió orden imperiosa y precisa á todos sus administradores para que á la hora fija de sus comidas y de sus cenas, estuviera la mesa suntuosamente puesta y dispuesta la cocina á servir las viandas ó manjares, con su servidumbre en actitud de ofrecer sus servicios

en todas sus numerosas posesiones y palacios por si él llegara.

Cuéntanse porción de anécdotas curiosas que acusan en el prócer la vanidad de un César, la grandeza de un Carlos V.

Pero de las que han dejado mas resonancia en el mundo político y social, son algunas de las que se refieren del tiempo en que fué embajador en Rusia.

Hasta esa época, habia sido el representante de España en dicho imperio, ministro plenipotenciario; pero para ejercer tal cargo, magnate tan ilustre y opulento como el duque de Osuna, tuvo necesidad el Gobierno español de elevarlo á embajador, quedando desde entonces en condición tan alta.

Mas el duque, aun no contento con la elevación de su cargo en la gerarquía diplomática y oficial, quiso representar á España como un Soberano, haciendo frente en lujo y opulencia al mismo Emperador.

Entre muchos alardes de vanidad y de riqueza hay uno que dejó tal resonancia, que aun que sea reconocido de muchos, vamos á referir.

Dió el César en su palacio imperial un gran baile oficial, al que invitó entre toda la grandeza de su corte al cuerpo diplomático extranjero, y por consiguiente, al gran duque de Osuna.

Presentóse el embajador de España, según la rigurosa etiqueta palaciega de chaleco blanco, ostentando, en la línea central en que se une el corto espacio que desde el gran escote del chaleco llega hasta la cintura, unos puntos brillantes que deslumbraban al mirarlos con la reverberación de múltiples facetas.

Eran magníficos «diamantes» que hacían las veces de botones.

Todos los concurrentes se fijaron en é los con codiciosa admiración. El duque los ucia con disimulada y heróica vanidad.

El baile continuaba, mas transcurriendo el tiempo, aquellos botones de diamantes riquísimos mal sostenidos expresamente en las telas del chaleco, iban cayendo como exhalaciones rápidas, y rodando luego por la mullida alfombra del salón.

Notado por los criados y ugieres de palacio, le acercaron indistintamente al poderoso duque, ofreciéndole con nobleza, honradez y cortesía los diamantes que parecian caerse por descuido de su blanco chaleco, á lo cual con estaba el magnate con la mas desdeñosa indiferencia.

—El duque de Osuna no recoge lo que se le cae; eso para vosotros.

Bien por el duque; aquel derecho era de ventajoso resultado, puesto que mas habia de aprovechar el tal tesoro distribuido, entre pobres servidores de un Monarca poderoso que abrochando el chaleco, por lujo y vanidad del gran duque de Osuna.

X.

¡POBRE OBRERO!

Según las crónicas cuentan,
en una tarde de Enero
en que el aquilon rugia
y era el frio tan intenso
que el termómetro marcaba
quince grados bajo cero,
celebrábase una fiesta
en un palacio soberbio.
Allí sólo habia flores,
oro, seda, terciopelo,
perlas, topacios brillantes,
calor y rostros risueños.
Y cerca de ese palacio,
en la casa de un obrero
que, trabajando muchisimo
por un jornal muy pequeño,
levantó aquella morada,
sólo habia un pobre techo,
harapos, lágrimas, hambre,
frio y rostros macilentos.

. . . . . .

A la siguiente mañana,
desesperado el obrero
al ver que sus pobres hijos
de hambre se estaban muriendo,
dirigióse hacia el palacio,
y en cuanto salió su dueño
le suplicó una limosna,
contestando el caballero:
«vaya usté á buscar trabajo,
que á vagos yo no mantengo.»
Al escuchar tal insulto
el desfallecido obrero,
asomó el llanto á sus ojos,
y al pié del palacio régio
que él habia levantado
el infeliz cayó muerto.

VICENTE RUBIO.

EPIGRAMAS

—Tengo, querido D. Justo
un hijo que no se acaba,
y dice mi amigo Eslaba
que se quita con un susto;
invente un caso apurado
y sáqueme del apuro.
—¿Puede Vd. prestarme un duro?
—Gracias, ya se me ha pasado!

***

Al Jorobado Vicente
ayer lo ví en el paseo
y al preguntarle ¿Qué estudias?
contestó:—Estudio «Derecho».

A. Trani.

EL CASTILLO DE MI PUEBLO

¡Cuán hermosas se levantan
encima del agrio cerro
las gigantescas ruinas
del «Castillo de mi pueblo!»
Los altivos torreones
nos muestran sus esqueletos,
por el musgo coronados,
de verde hiedra cubiertos;
las almenas destrozadas
al ancho foso cayeron,
aplastando la memoria
de mil heróicos sucesos;
la torre del Homenaje
se alza silenciosa en medio;
llorando glorias pasadas
llena de tristes recuerdos:
los mutilados blasones,
esparcidos por el suelo,
sirven de estorbo al arado
con que el infeliz labriego
rompe el señorial recinto
que besaron sus abuelos
forzados por el magnate
de aquellos blasones dueño.
Lo que fué estancia soberbia
hoy es pocilga de cerdos,
aduar lo que fué cuadra,
barraca lo que fué templo;
un flaco rocín cocea
donde en lucidos torneos
mostraron su gallardia
los valientes caballéros;
aquí una zingara peina
los desgreñados cabellos,
junto al sitio en que las damas
formaban danzas y juegos.
Donde hubo ricos tapices
cuelgan harapos mugrientos,
azadas donde hubo picas,
hornillos donde hubo yelmos.
Allá abajo en la cañada
se extiende tranquilo el pueblo,
que ya no vé en el Castillo
más que un noble pobre y viejo;
y se burla de sus ayes,
cuando en las noches de invierno
penetra, mugidos dando,
por las troneras el viento.
¿Dónde están, donde se ocultan
los hombres que sostuvieron
sobre las altas murallas
los pabellones enhiestos?
No flamea el estandarte
que hizo temblar al plebeyo
ni resuenan los clarines,
ni el bronce llama al pechero,..
Soledad, silencio, calma;
sólo se escucha á lo lejos
la campana de la ermita
que ruega á Dios por un muerto;
por aquel muerto de piedra
que carcomido y deshecho,
fue el espánto de los siglos
que, para vencerle, unieron
la ingratitud de una raza,
las mudanzas de los tiempos,
el olvido de los hombres
y la ambición de un guerrero.
El villano enriquecido
sube al empinado cerro,
para insultar al coloso,
arrancándole los miembros:
y hasta el solar que fué choza
ha de conducirlo luego,
para que el nuevo edificio
tenga sólidos cimientos.
Ya se vengará el alcázar
de tamaños desafueros,
cuando airado su cadaver
caiga mil pedazos hecho
sobre aquel monton de casas
que olvidaron el respeto
con que honrar deben los vivos
la memoria de los muertos;
pero seguirán, en tanto,
siendo el escarnio del tiempo
las gigantescas ruinas
del «Castillo de mi pueblo.»

X.

Morón 1890

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

«Lo de siempre.»—Se trata de una novela escrita con título forzado y con limitacion de cuartillas, por nuestro querido amigo don Eduardo Leon.

Teniendo la honra de considerarle como compañero de redaccion, este es motivo sobrado que nos impide dedicar á la novela los justos elogios que merece, pues el señor Leon ha sabido con asunto trivial y sin traspasar los límites de la extension señalados, hacer una obrita en extremo interesante y correcta.

La prensa local ha dedicado á la produccion del Sr. Leon, entusiastas frases al ocuparse de la misma, y resultaria pálido cuanto pudiera añadirse.

Sea enhorabuena, amigo Leon.

=

«Anuario Estadístico de Instrucción Pública 1889».—El Inspector General de Enseñanza Iltmo. Sr. D. Santos María Robledo, persona cuya ilustracion y actividad en cuanto con la instruccion se relaciona son conocidas, nos ha favorecido con un ejemplar del indicado «Anuario» formado con arreglo á lo dispuesto en el Real Decreto de 21 de Octubre de 1889. Contiene datos en extremo interesantes La obra está impresa con verdadero lujo en Madrid en el Establecimiento tipográfico del Sr. Fé, y forma un tomo en fólio de 410 páginas.

=

«Guia de los Ferro-carriles Portugueses».—Agradecemos el ejemplar que se nos ha remitido de este librito, necesario para cuantos tengan precision de viajar por el vecino Reino.

=

«Almanaque de Valencia Cómica para 1891».—Impreso con lujo, con una lindísima cubierta cromo-litográfica, habilmente ilustrado y conteniendo trabajos en prosa y verso de los Sres Campoamor, Liern, Ramos Carrion, Ferrari, Gaspar, Taboada, Irayzoz, Estrañi, Ansorena, Labaila, Cebrian, Sanchez Perez, Brissa, Perez Zúñiga, Aza, Gascon, Roig, Palacio, Solsona, Miranda, Genovés, Bonet, Triles, Soto, Rueda, Capella, Sanmartin, Montagud, Epila, Torre y Morales.

A.

CHARADAS

Dedicada á la distinguida Señorita

Josefa Nogales.

Mi charada al dedicarla
á vos, preciosa Pepita,
solo una cosa me escita,
es que querais aceptarla.
Es mi *segunda tercera*
un titulo conocido,
negación es la *primera*
y mi TODO un apellido.

K. B. T.

* * *

Me he comprado un *prima dos*
pues tengo la vista mala,
la *segunda* con la *tres*
verás en todas las casas,
y mi TODO en la despensa
es facil que las guardaras.

Andrés Trani Espada.

* * *

Mueble útil y necesario
es la *prima* con *tercera*
tiempo de verbo ordinario
en *segunda* vé cualquiera,
TODO ministro nefasto
para el partido que impera.

Un reformista.

* * *

Adoran *prima*:
ter ia vulgar
frase, que á nada
es casi igual.
Doble *segunda*,
pude aplicar
á ciertos guapos
lo provervial...
Y á una cruz TODO
su nombre da.

Ricardo Solsona y Guzman el Bueno.

* * *

A la Srta. D.ª Carmen S.

Letra *primera*,
segunda letra,
la *tres* lo mismo
y un TODO espera
que de cariño
le haga promesa.

Julia.

***

A Don José Miró.

Salí de *prima tercera*,
con un *dos dos* que yo tengo,
y que lloró con gran furia
al notar que en un encuentro
en la TODO me dí un golpe
que me hizo un chichon tremendo.

Salvador M.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª LE O POL DO. 2.ª GRA NA DA. 3.ª FER NAN DO. 4.ª BO CA. 5.ª MAR MO LE JO. 6.ª PA SO.

Han remitido soluciones las Srtas. de Fernandez, *Un reformista*, D Carlos Lopez, D.ª Concepcion A de L., *Zulema*, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D. Casimiro Rodrigo, Señorita doña C. Guerrero, *Marina* (de Marbella), Srtas. de Feliu (de Cadiz), D.ª Concepcion Sanchez, D. Juan Peregrin (Granada), *Soliman* y la Sra. de Solsona.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á D. Casimiro Rodrigo.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informaran Torrijos 77.

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21. Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1 =Malaga.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.
20 Marqués 20 —Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se compran de todas clases a cinco céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á diez céntimos el ciento.

Informaran en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 9 DE MARZO DE 1891. NÚM. 519.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



SEÑORITA DOÑA LUISA CAMPOS

APLAUDIDA TIPLE.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña María Salas de Salcedo, D.ª Araceli Guerrero, D.ª Ana Mendez de Mesa y D.ª Teresa S de Ruiz que ocupan los números 89, 90, 91 y 92 en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

UNA HORA DE GRACIA

POR

JOSÉ CARLOS BRUNA.

(Conclusion)

A las tres ví á Láura.

—«Ya tengo listo mi trage»—díjome con esa alegría infantil de la muger que espera, en un baile, lucirse é impresionar.

—«Yo tambien»;—le respondí.

Y no mentía.

Lo que me faltaba era la cantidad que me se habia exigido tan inoportunamente.

En aquel momento hasta me se presentó la idea de pedir á Láura los quince duros.

Pero esta idea fué rechazada como una mala tentacion.

Manifestarla hubiera sido perder el frac y perder la mano de mi adorada.

¿Con qué razon le pedía yo quince duros á quien sabia que no manejaba ni dos pesetas?

¿Y qué concepto se hubiera formado de mí al hacerla semejante peticion?

***

Yo sabía donde se jugaba.

Quise tentar la suerte; y la verdad es que fué el diablo quien me tentó.

Llevaba dos duros en el bolsillo.

—¿El diablo?

—Yo; ¡hombre! yo. Es decir: toda la caja fuerte de mis débiles fondos.

Me se presentan una sota y un caballo.

Pongo cinco pesetas á la primera, y viene el segundo.

Aparecen sobre el tapete un 5 y un 3

Al 3 me voy como por inspiracion, y recupero lo perdido.

Pongo otras varias veces á diferentes cartas y llego á obtener un capital de cinco duros.

Mas... aparecen el as de oros y el Rey de bastos.

El as de oros parecía decirme:

—«Yo soy una onza de oro que vas á echarte en el bolsillo»

Le encajo los cinco duros; esto es: todo el capital, y el Rey del... garrote me parte por enmedio.

A todo esto, eran ya las cinco menos cuarto y yo tenia dos duros ménos que ayer tarde á la misma hora.

Te pregunto si puede darse mayor infortunio.

—Lo que puedo responderte es que la hora de gracia no la he visto todavía.

—Hace, pues, un momento, me dirigí á la casa del sastre.

En los grandes apuros, es cuando se toman las grandes resoluciones.

Llego al taller de mi opresor, y le digo con la mayor sencillez de este mundo, y sin que mi turbacion pudiera ni aun vislumbrarse:

—«Aquí me tiene usted no con quince, sino con veinte duros»

El verdugo se sonrió como lo hizo ayer al probarme el frac.

Este último pendía de una percha.

Me habló como el as de oros:

—«Descuélgame pronto—parecía decirme;—que yo quiero irme contigo cuanto antes

¡De qué buena gana hubiera cometido un rapto!

Pero no era posible

El padre estaba presente.

***

Metí los dedos en el bolsillo del chaleco; hice como que lo registraba y los volví á sacar, poniéndome un tanto sério.

—«Ah!—exclamé en voz baja, pero no tanto que pudiera dejar de oirme el que continuaba cortando sin preocuparse de mi turbacion:—estarán en la cartera.»

La cartera salió á luz.

Examiné detenidamente cuantos papeles contenía, y como es de suponer, no apare-

ció ningun billete de Banco.

—«Ah!—volví a exclamar; pero ya en voz alta:—Me han robado!»

—«¿Es posible?—preguntó aquel granuja sin dejar las tigeras de la mano, ni dignarse alzar la cabeza.

—«Y... ¿qué vamos á hacer ahora?

—«Lo mejor—replicóme—es que lo participe usted a la policía.»

—«Si; pero es que hasta mañana, á lo menos, no podrá hacer nada; y como usted me dijo que hasta las cinco nada mas, esperaba.....

—«Ohleso es lo de menos V. necesita poco tiempo para volver á su casa y tomar otros quince duros, sin los cuales me es imposible entregarle la prenda que vé ahí colgada. Le concedo, pues, «una hora de gracia»—añadió sonriéndose mefistofélicamente. Pero le advierto que pasada esa hora cierro el taller, y ya no podré entregarle el frac hasta mañana.

—¿Eso te dijo?

—Así como lo oyes.

—Y ¿estás perdiendo el tiempo—repliqué—en contármelo, cuando deberías estar buscando la cantidad que te han pedido.

—¿Perder el tiempo?—exclamó Remigio. No es esa mi creencia. Tú, el mejor de mis amigos ¿irás á negarme tan pequeño favor? ¿Irás á rehusarme esos trescientos reales hasta mañana ó pasado, en que venda el frac y te los devuelva? ¡Semejante desengaño ni debo ni puedo esperarlo de ti! Y ¿como esperarlo cuando hace poco salió de tu boca que estabas dispuesto á favorecerme en todo y por todo. Con esa esperanza, en esa seguridad, te he contado mis cúitas. Si nada estabas dispuesto á hacer, habérmelo manifestado desde un principio Ahora, casi podria hacerte responsable de tu conducta hácia mí, pues bien hubieras podido decirme: «Si se trata de dar dinero no cuentes conmigo.» De haberlo hecho así no me encontraria ahora, por causa tuya, entre la espada y la pared; entre Láura y mi desesperacion; entre mi sastre y mi frac.»

IV

El resultado

Yo le escuché estático.

Titubeé algunas palabras, é hice... lo que el sensato lector hubiera hecho en mi caso.

V

Epilogo

Ignoro si Remigio se habrá suicidado.

No sé si Láura habrá tomado un veneno.

Tampoco ha llegado á mis noticias lo que el sastre ha hecho del frac.

Pero me consta desde luego que Remigio no fué á la reunion.

¿Confiandome el pobre esa «hora de gracia» que le habían dado ¿cómo en desgracia no habia de terminar?

ANTE UNA ONZA DE ORO

Ayer visité á Teodoro,
un amigo sin igual
que ha heredado un gran tesoro,
y tenía en un fanal
encerrada una onza de oro.

—

Mi amigo, cuando yo entré
no estaba, mas le esperé
frente á la onza arrodillado,
y casi medio turbado
por la sorpresa, exclamé:

—

—¡Una onza, cielo bendito!
¡Contemplarte necesito!
No te vi en ninguna parte,
mas tu nombre he visto escrito
y quería contemplarte.

—

No tuve ocasión jamás
de verte, señora mía,
y de ello te extrañarás;
de oídas te conocía,
de oídas y nada más.

—

Yo tu poderío acato
y queria verte un rato
y tu hermoso timbre oir,
¡ya que disfrutar tu trato
no he podido conseguir!

—

Es tan rara tu hermosura
que ante tí el mundo se altera
y en tí cifra su ventura...
¡Con tu redonda figura
«redondeas» á cualquiera!

—

Ya sabes que soy tu amigo;
si á tu lado estar consigo,
mi vida será un edén.
Hermosa, vente conmigo,
que yo te trataré bien.

—

Mi vida será dichosa
si tu desdén no me humilla
porque te veo onza hermosa,
aunque es tu cara amarilla,
siempre «de color de rosa».

—

Anda, sal de ese fanal
porque tú podrás burlarle.
¡Tu poder debe ser tal,
que saldrás por el cristal
sin romperle ni mancharle!

—

Sin tí estoy desesperado,
y tanto, señora, vales,
que ahora me haces, si no sales,
el hombre más desgraciado
del mundo y sus arrabales.

—

Adiós, mi ilusión querida,
adiós, prenda apetecida
por quien feliz quiero ser;
adiós, onza de mi vida,
¡jamás te volveré á ver!

—

Cuando esto dije, llegó
mi amigo, me saludó
y al mirarme arrodillado,
sonriéndose, exclamó:
—¡«Límpiate»... que estás manchado!

J. Rodao.

MI ETERNO PENSAMIENTO

¡Eterno pensamiento! ¿Por qué siempre
turbas la dicha que alcanzar logré,
y eres ave fatídica que vuelas
en torno de mi fé?

¡No me persigas mas! ¡En todas partes
quiero en vano tu influjo combatir;
¡cierro mis ojos y tambien te veo!
¡porqué vives en mí!

¿Porqué estando tranquila mi conciencia
no puedo la ventura disfrutar,
y al querer al olvido dar mis penas
las siento mucho mas?

¡No lo puedo saber! Quién adivina
enigmas del humano corazon!
¡más con golpes el hierro se aquilata
y el oro se avalora en el crisol!

Luis T. G.

Málaga 1891.

EL MUNDO ORIENTAL Y EL MUNDO GRIEGO

El Oriente y la Grecia son dos focos intensísimos de luz, que al emanar del mundo antiguo esclarecen las sombras de la humana historia. De opuestas tendencias, haciendo gala de bien distintas civilizaciones, son sin embargo esos dos pueblos los que mas decididamente influyeron en el porvenir de las razas. No importa que el trabajo paciente y silencioso del Oriente carezca del gracioso aturdimiento griego; no por eso deja de ser admirable en todas sus partes. La humanidad para buscar la raiz misteriosa de sus filosofías, la débil aurora de sus civilizaciones, acude al genio oriental, y aun la misma Grecia, á despecho de su risueña inventiva, para procurarse dioses que presten aliciente á la soñadora fantasia, solicita el concurso de las divinidades del Oriente, toscas, monstruosas quizás, pero simbolo siempre de un gran ideal religioso, dioses que al contacto griego metamorfoseados por el instinto artistico de los helenos, se trasformaron en armónicas deidades, amigas del hombre, para presidir á través de los tiempos, las incesantes evoluciones de los pueblos.

Si el Oriente hubiera poseido el intento de libertad que distinguiera mas tarde á Grecia, quizá su trabajo nos parecia menos sombrío, menos triste, porque la libertad es la verdadera luz de los pueblos y preside amorosa la trasformacion incesante de sus constituciones, de sus artes y aun de sus literatura. Grecia entre las cualidades que le fueron exclusivamente propias, poseyó una, por estremo maravillosa; la de asimilarse todos los elementos de la vida oriental, y robustecida por ellos, se ofrece á nuestra contemplacion en la historia, ocupando risueña y feliz, la mas bella página reservada á los antiguos tiempos.

En nuestro siglo XIX, los pueblos, por momentos se convencen de la inutilidad de las guerras para el progreso futuro, no asi la antigüedad, y el hombre primitivo, solo con las armas en la mano, realizará una por una todas sus conquistas Tambien Grecia, hija al fin de los antiguos tiempos, apesar de su cosmopolitismo, de sus humanitarios ideales, de su generoso espiritu, le fué indispensable el gigantesco esfuerzo de Alejandro para imperar en el mundo, verdad es que sobre la huella que dejara el conquistador griego á través del Oriente, los helenos depositaron la bienhechora semilla de las artes, para suavizar las asperezas de la conquista, y que solo cadenas de flores oprimieron á los pueblos desde que la maga de la historia impuso á las razas sus leyes y su amor.

Al iniciarse la época griega, en las brillantes auroras de aquella civilización, el Oriente fué arrancado á su extatica vida de cenobita, al sentir retemblar su sagrado suelo bajo las pisadas de las legiones, acandilladas por el heroe macedónico, comprendiendo por súbita y misteriosa revelación que con la conquista griega, desaparecian sus dioses sus privilegios, y sus cartas. Entonces, por virtud del sobrehumano esfuerzo que intentan todos los pueblos, antes de ser absorbidos por un poder mayor, el caduco espiritu oriental se incorporó sobre sus mismas ruinas, comisionando al viejo Pau, para que entre el Nardes y el Nipea saliera al encuentro del risueño Apolo, hermosa personificación, del alma griega, y probaron entre los dos, por medio de la música, la distraccion favorita de aquellos tiempos, cual tenia mas influencia en las desatentadas muchedumbres.

Desigual fué en verdad el combate y bien puede decirse que en él, recibiera la moribunda civilización oriental el golpe decisivo, hallabase Apolo en la plenitud admirable de su vida; oriundo del Asia en cuyos remotos confines se meciera su misteriosa cuna, apareció en el Olimpo griego rebosando purisima luz, deslumbrador y bello como saliera el sol del caos en la primera mañana del mundo, y arrullado por las suaves ondas del Egeo, ciñó á su frente, casi divina, el símbolo laurel del Nimeto hijo de aquella encantadora Dafne que fué su primer amor en la patria de Homero. Su culto convirtiose entre los griegos en el culto protector de la poesia y del arte, en la manifestacion mas esplendida de la cultura de un pueblo el mas privilegiado del mundo antiguo De ese modo era de todo punto imposible que frente á frente, Apolo y Pau, la luz y la sombra, la mañana y el ocaso quedara la victoria para el dios que representaba los pasados dias, las muertes civilizaciones.

Inutilmente el viejo Pau, impulsado por supremo ardor modulará en la inarmónica flauta de siete tubos originaria de Frigia ante los pueblos que comtemplaban la singular contienda las sencillas notas de los antiguos cánticos, aquella barbara melodia desgarraba los oidos de los artísticos griegos, yá predispuestos al goce de mas suaves armonias, y una nube de dolor, veló todos los rostros, cuando por los risueños valles se estinguiera la última nota del caramillo de Pau, comprendiendo que el viejo mundo habia muerto, cediendo al influjo destructor de los tiempos. En aquel momento de indecision angustiosa las miradas de todos se volvieron anhelantes hacia el dórico Apolo, el risueño dios de la poesia griega, que envuelto en su túnica de púrpura, calzado el coturno de los heroes y centelleando en su frente la hermosa aurora del pensamiento helénico preludiaba en la mágica lira un debil cántico, cántico, que al ser, como un preludio de mejores dias significaba asi mismo, la dulce despedida de la civilizacion al abandonar el suelo oriental, para residir en Grecia, la tierra de promision para las humanas artes.

¡Tristisimo fué aquel momento, para los pueblos orientales!

Ante las delicadas melodias que arranca el gentil Apolo de la lira griega, inclinase vencido el vetusto dios arcadio, silenciosas lágrimas, resbalan por las megillas de la camuestre divinidad, y por fin sustrayendose al espectaculo de la agena victoria corre á esconder su derrota en la tumba de Nermes, el padre de las antiguas razas, á quien despierta de su profundo sueño para mostrarle

con sublime dolor, al jóven Apolo subiendo al monte Helicon, con su brillante séquito de asiáticos dioses.

Toda sombra de antagonismo habia terminado, entre los dioses del Asia y las rusticas divinidades de la Arcadia: la lucha era imposible, pero Apolo que gustaba de extender su culto á todos los pueblos de la tierra, llama con infinito amor, desde los floridos bosques griegos á las gastadas divinidades orientales y las metamorfosea al suave influjo de sus artes, para que gocen en el Olim, ó griego de nueva vida, desposeidas de sus bárbaros atributos, demostrando así, que las filosofías y los ideales de los pueblos se transforman siempre, pero no mueren nunca, al pasar de una á otra civilizacion, para ser eternamente los resortes misteriosos de que se sirve el progreso humano.

Efectuada aquella profunda revolucion religiosa, que por un momento, tuvo suspensa é indecisa, la marcha de la humanidad á través de los siglos, puesto que el Oriente significaba el pasado y la jóven Grecia el porvenir, Apolo reina sin rival en el Olimpo griego como la creacion mas bella de la fantasia helenica, y Hermes, viendo con amargura que los pueblos felices y contentos, subian á los hermosos templos del dios asirio, entonando himnos de paz, penetroso al fin, de lo necesaria que era á las conciencias aquella renovacion dolorosa, y recogiendo melancólico en las solitarias orillas del Nilo, los restos de la destrozada Isis, hunde, rendido de tanto luchar, su fatigada cabeza en el olvo, ansioso de sepultar en la nada el gastado é inútil pensamiento que presidiera á la civilización de los vencidos pueblos orientales.

Josefa Pujol de Collado.

Madrid.

PEN LLAS

No cierres los ojos,
que cuando los cierras,
me arrebatas el único alivio,
que tienen mis penas.

Cuando te sonríes
formas dos hoyuelos,
que al mismito lucero del alba
le quitan el sueño.

Es una locura
querer que la olvide,
Sería más facil que ella me quisiera,
y es un imposible.

Francisco Capella.

EL NIÑO CIEGO

I

El triste y ella... más, se conocieron
y sus mútuas tristezas se contaron.
«¿Sufrimos? Pues ¡amémonos!» dijeron,
y sin pensarlo más se idolatraron.
He visto yo muchisimos amores
llenos de paz y de feliz dulzura,
y juro que jamás hubo locura
igual á la de aquellos soñadores.
¡Nunca pasión tan grande é maudita
logró fundir dos corazones buenos!
¡Faltar Juan un minuto en una cita
era para la hermosa Margarita
un pecado mortal. . ó poco menos!

II

Ayer se aseguraba
que tan noble pasión murió de vieja,
y otro al oido á Margarita hablaba,
casi dandole besos en la oreja
mientras ella, clavándole los ojos,
risueña celebraba sus hablillas
y dos circulos rojos
dibujaba el pudor en sus mejillas.
Y Juan, ¿tal vez por su rugosa frente
la duda tenderá su negro velo?
¡Juan encontró consuelo
amando á otra mujer inmensamente!

III

¿Quién tal mudanza explica en el cariño? ..
¡Misterios del amor! .¡Cosas del cielo!...
¡El mundo está revuelto por un niño!

Ricardo J. Catarineu.

LOS HILOS DE LA ARAÑA

Sus toscos telares tienden las arañas
desde las chumberas á las cornicabras.
En la red brillante de hebras plateadas
las moscas cerdean cautivas sus alas,
y el vampiro horrendo que su cuello clava
de la sangre chupa hasta verla exhausta.
El nidal de nieve que los hilos atan,
el capullo enseña del ovario estancia;
millares germinan en su tela blanca
de arañas que prontas tejerán su randa.
Los niños recojen las fofas crisálidas
rompiendo el tejido con palos y cañas,
y abren el capullo que el misterio guarda
y un tropel se agita de breves arañas.
En la siesta de oro ocupan su malla
las patas abiertas, colgando la panza,
columpio á su cuerpo haciendo las zancas
y abiertos los ojos que vivos irradian.
Del insecto leve que su nota lanza
miran si la trompa se enreda en la gasa,
y cuando los vuelos á las hebras ata
corren por el lienzo á coger la caza.
En los hilos tênues la luz se derrama
y engendra matices y líneas doradas,
destellos pajizos por púrpura cambia,
por blancos carmines verdes por grana.
En su tela agrupa la flotante hamaca
los bellos colores del vívido nácar;
y si el toldo tiembla, la luz por él pasa
rubí, perla y oro, azul, rosa y ámbar.

Salvador Rueda.

CANTARES

Corre, audaz locomotora
que al final de tu camino
hallarás por recompensa
el fondo de un precipicio!

—

Tanto he llegado á quererte,
tan mal mi amor has pagado,
que ya ni sé muchas veces
si te aborrezco ó te amo.

X

CHARADAS

Consonante es mi *segunda*
cual mi *segunda* con *tercia*
y *primera tres* verás
en los jardines y huertas.
En mi TODO se cultivan
algunas plantas caseras
y adornar suele á menudo.
de algun estrado la mesa.

Juan Vida.

* * *

A mi querido amigo Luis Ferouelle

Prima y *tres* un animal
que nace en pozos y albercas,
otro animal *dos* y *tres*
que á criatura se asemeja
y mi TODO nombre es
de una chica de Valencia.

Andrés Trani Espada.

* * *

Prima que me has de decir
que *dos* á mis pretensiones,
pues guardas, niña, en tu TODO
para mi pasion rigores.

Un artista.

* * *

Prima con *i* es apellido
la gran *dos tres* me seduce,
y al caminar en un TODO
ayer me requebró un jóven,
que yo *dos* con una amiga
en la Estrella cierta noche.

Dolores Carmona.

* * *

A mi apreciable amigo Andrés Trani Espada.

Prima fulgura,
vervo la *dos*,
dos tres recrea
al jugador;
y honra es el TODO
de la nación.

Luis Ferouelle y Guzman el Bueno.

Sin letra *dos prima* no escribirás
el nombre de un rio que mi TODO dá.

Joaquin Ballesteros.

***

A la Srta. D.ª A. Casado.

Mi primo *prima primera*
que tiene un *primera dos*,
que vale mucho dinero
a *dos prima* regaló
una pomada especial
que trajo de Nueva-York.

Zulema

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª NO GA LES. 2.ª LEN TE JAS. 3.ª SIL VE LA. 4.ª SOL SO NA. 5.ª CA DE TE 6.ª CA BE ZA

Han remitido soluciones *Zulema*, D. Carlos Lopez, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D.ª Teresa Ruiz, Srta. de Flores, *Un reformista*, Sra de Solsona, D.ª Concepcion Sanchez, *Nella*, *Petra*. *La del Círculo Malagueño*, Don J. L., Srta. D.ª A. C. F., D. Luis Tellez, don Joaquin Ballesteros y D. Enrique Cuenca.

Rogamos á los señores solucionistas nos remitan antes del Juéves las respectivas soluciones, pues de otro modo no podemos hacerlas constar en el número correspondiente.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á D. Joaquin Ballesteros.

CORRESPONDENCIA

D. F. L.—Se insertará.

Srta. D.ª A. C.—Igualmente.

Un reformista —Le contestaremos Sus trabajos nos honran siempre y seremos francos al apreciarlos.

D. C. M.—Desearíamos verle por esta redaccion.

D. J. B. F. (Sevilla)—Remítalos si gusta.

D. F. G —Su trabajo es bonito, pero largo y poco apropósito para nuestro semanario.

D. J. P (Granada)—Sus soluciones llegaron tarde. Recibirá el periódico puntualmente.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director

D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 16 DE MARZO DE 1891. NÚM. 520.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



SEÑORITA DOÑA ANDREA AVELINA CARRERA

APLAUDIDA ARTISTA.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Ana Roja Claus, D.ª María Sepulveda, D.ª Rita Sola, y Doña Matilde Ruiz, que ocupan los números 90, 91, 92 y 93, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO..... (1)

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

I

Luciana es un pueblecito de la provincia de Ciudad Real situado próximo á la confluencia de los rios (Guadiana y Bullaque) en la falda de la sierra de Villarreal, una de las estribaciones de los renombrados montes de Toledo, guarida durante muchos años de los tristemente célebres bandoleros, Juanillones y comparsa á quienes capitaneaban.

En este pueblecille crecían los dos niños Juan y Pedro, siendo á pesar de su corta edad notable en ellos la diferencia en sus gustos, aficiones, costumbres, caracteres y todo aquello que hace adivinar con mas ó menos acierto, el porvenir de una persona.

Eran el uno rubio; el otro moreno: el uno aseado; el otro súcio: el uno aplicado: el otro sufriendo constantemente el rudo castigo de sus maestros: el uno bondadoso; el otro irascible: eran en fin el uno la antitésis del otro. Hasta la caprichosa fortuna tuvo á bien adicionar otra nota discordante entre aquellos dos séres, haciendo á uno pobre y á otro rico.

Juan que era el que mayores virtudes morales poseía, era hijo de un honrado menestral, y vivia en una estrechez que casi podia traducirse en miseria.

Pedro, hijo único de un acaudalado propietario, vivía rodeado de bienestar y de comodidades: mimado por sus padres por un cariño mal entendido; halagado en sus vicios por sus criados que solo pretendian conquistarse las simpatías de aquellos; disculpadas por su caracter las travesuras propias de su corta edad, lograron entre todos hacer de Pedro un niño holgazan, desaplicado y pendenciero. Jamás ganó un premio en buena lid. No así Juan, que los conquistaba á fuerza del infatigable estudio á que constantemente se hallaba entregado. Pero la falta de aplicacion de Pedro, la subsanaba el padre, enviando magníficos y valiosos regalos á sus profesores que en cambio halagaban la vanidad del primero con un diploma tan brillante como injusto.

II

Pasó algun tiempo.

Los niños habían cumplido doce años y los conocimientos de primera enseñanza.

Pedro fué trasladado á la capital de la provincia para continuar los estudios que constituyen el bachillerato, y fué instalado en una lujosa fonda.

Juan lloró amargamente la partida de su amigo.

Aquellas lágrimas fueron interpretadas fielmente por su padre.

Pedro brillaria en el mundo á pesar de su poco talento ayudado por la fortuna de sus padres y Juan careciendo de elementos materiales aunque presentaba brillantes condiciones para el estudio, viviría ignorado y os curecido en el pueblo, hecho un miserable.

Las lágrimas de Juan lograron ablandar el corazón de su honrado y cariñoso padre, hasta el punto, de que hipotecando una bonita huerta que poseía en las márgenes del Guadiana, logró reunir una escasa cantidad de dinero y pudo llevar á su hijo á la capital, dejándole instalado en una modestísima casa de huéspedes.

Este creyó volverse loco de alegría.

III

Juan llevó á cabo los estudios de segunda enseñanza con el mayor brillo y aprovechamiento. Su nombre figuró en todos los concursos en el cuadro de honor, evitando á su

(1) Esta novela es una de las escritas, con título forzado, por varios escritores malagueños, accediendo á la invitacion de la Direccion de esta Revista.

pobre padre el gasto de matrículas, que aunque insignificante, para él constituía una fortuna.

Llegó el momento de comenzar una carrera. El padre de Juan dedicado al penoso trabajo corporal, con el buen deseo de aumentar los ingresos para allegar algunos fondos á su hijo despues de atender á las necesidades de él y de su esposa, hizo que aquel trabajo rudo y excesivo fuera quebrantando su delicada salud, hasta el punto de que cuando Juan cursaba el segundo año con un entusiasmo sin límites, recibió la infausta nueva de la muerte prematura de su padre. Ante esta desgracia el jóven quedó consternado.

(Continuará.)

DESPUES DEL BAILE

Ayer noche en el baile ¡cuan hermosa!
seducías á todos con tus gracias,
y, aunque gozar debía en tu hermosura,
mi enamorado corazón penaba.
A tu lado, alardosos y revueltos
en tropel, los galanes se agolpaban,
y á todos concedías, donairosa,
sonrisas, y ternezas y miradas,
sin ver que en el reparto de tus dones
ibas á trozos repartiendo mi alma.

No tornes mas al baile. De tu veste
el inhonesto escote dibujaba
los orbes de tu seno, que cien ojos
con híbrido apetito devoraban.
¡Y luego ese tumulto que enardece!
¡Y ese hervor de la sangre, que arrebata!
¡Y esa abrasante atmósfera, que altera!
¡Y el wals, la polka, aturdidoras danzas
en que al compás de fustigante orquesta
se revuelca la turba atarantada,
y en que cualquiera tu flexible talle
con sus manos sacrílegas enlaza
y á los ojos del hombre que te adora
en brazos te columpia por la sala!

No vuelvas mas al baile. Sacrifica
ese tesoro de ilusiones castas
que encerraron de tu alma en el santuario
los recuerdos benditos de tu infancia.
No tornes mas al baile, vida mia.
Ambos á dos, en seductora holganza,
las noches pasaremos, nuestras manos
en contacto magnótico enlazadas;
mis ojos en tus ojos, comulgando
de nuestro amor purísimo en las aras,
por las manos uniéndose los pechos,
por los ojos besándose las almas.

VICTOR BALAGUER.

Á CAROLINA DE SOTO Y CORRO

VILLARRASA, PROVINCIA DE HUELVA.

Querida amiga mia: Héme ya en Villarrasa donde he venido á pasar una buena temporada ó casa de mi querida amiga la rica propietaria de este pueblo doña Ana Picon: invitada por ella galantemente en Sevilla, donde tambien reside, he aceptado con reconocimiento por presentarseme ocasion de interrumpir la bulliciosa vída de la capital por otra mas tranquila, de dar espansion á mi alma bajo el cielo de la misma tierra donde el gran Colon cansado y hambriento, aspirara á su llegada de Portugal, las primeras aúras españolas, y esplicara su gigantesco proyecto en, el desde entonces venerado y augusta monasterio de la Rábido.

Célebre tambien esta provincia por sus minas de hierro, del Tharsis y de Rio-Tinto, tan conocidas por la tan reñida cuestion de de sus humos, que tanto ha dado que hacer á la prensa por sus justas reclamaciones en nombre de los habitantes de esta zona, y que ha valido á mas de un periodista censuras y procesos.

Villarrasa es un pueblecito, sus casas de un solo piso tienen generalmente dos ventanas grandes de rejas á ambos lados de la puerta: éntrase primero en un portal (zaguan) adornado con sillas y cuadros: despues una ó dos salas á los estremos que reciben la luz de las dichas ventanas, una habitacion en que está la chimenea á la que llaman cocina (la verdadera la colocan en el estremo de la casa) sigue otra especie de sala que llaman portal trasero dividido de la primera por un gran hueco cubierto por cortinas recogidas á ambos lados y por entre las cuales se divisa el patio, corral ó jardin, segun el uso á que se destina, que está unido á este portal por una gran puerta.

Esta es la contruccion general de sus casas, modestas pero limpias y ventiladas, en

ellas viven casi siempre los individuos de una sola familia sin la malsana aglomeracion de las casas de las ciudades.

La nuestra es de la mas espaciosas y cómodas, una cancela de hierro, lujo aquí desconocido, cierra la entrada, tiene un bello y artistico jardin, entre cuyos elegantes cuadros y paseos se mueven las palmeras, apicas, laureles, limoneros y naranjos: los rosales de todas clases, lirios madreselvas y geranios y muchas y variadas flores crecen agrupadas en torno de estátuas alegóricas, que á la luz de la luna, de esa clara luna de Enero, parecen revestirse de un aspecto fantástico y derramar de sus canastillos las flores que contienen. Tu, amiga mia, que conoces mi aficion á todo lo que sea flores y perfumes, comprenderás mi contento al verme por algun tiempo poseedora de este jardin, gozando de esta vida semi-campestre, soñando bajo sus cenadores de verde y brillante yedra, abismando mis miradas en un inmenso espacio lleno de luz y colores, mientras que reclinada en un rústico asiento me embelesan los cantos de los pajarillos que anidan en los árboles, en un hermoso encaliptus bautizado póeticamente con el nombre de Amalia, nombre de la bella hija de mi amable amiga.

Despues del jardin cerrado por una verja, sigue un corral inmenso destinado tambien á picadero, y por el que tienen entrada olivares bodegas, lagares, y demas dependencias de esta gran finca la mayor acaso de la provincia.

Dependiente tambien de ella, una gran fábrica de harina y aceite, al vapor, que forman por si solas una rica industria y un bonito capital, la única de la provincia, conocida bajo el titulo de Santa Ana.

II

Aún parece revestirse esta tierra de usanza y costumbre árabes: sus hombres altos y robustos, cubren sus vestidos con unos capotes oscuros, largos y estrechos que llevan airosamente, caladas las capuchas cuando hace frio, de la misma forma que la chilava de los moros del Africa, tan conocidos y dibujados en nuestra pasada y gloriosa guerra.

Los ojos de estas mugeres no tienen nada que envidiar á los tan cantados de las huríes de puras y correctas facciones, finjen aun mejor la ilusion con los pañuelos de seda de colores con que aprisionan sus cabellos, descubiertos sobre la frente, que le dan un sello oriental muy pronunciado.

Mercedes Gutierrez de Vallo.

12 Febrero 1891.

(Concluirá.)

LOS DOLORES

DE MARÍA SANTÍSIMA.

Y una espada traspasará tu alma.

Luc. II, 35.

INVOCACION.

¡Madre! ¡Madre divina! ¡Clara estrella
que brilla hermosa en la estension del cielo,
perenne manantial de eternas dichas,
tesoro de dulcísimos consuelos.
Palma que presta su bendita sombra
de la vida en el árido desierto,
gallardo lirio de sagrada esencia,
brillante luz de fúlgidos destellos;
Rosa de Jericó, nunca marchita,
cuna de virginales sentimientos,
yo acudo á tí como á la clara fuente
con ardoroso afan llega el sediento,
como bajel que sin timon navega
y al fin arriba al codiciado puerto.
Préstame inspiracion, tu luz sagrada
reflejos preste á mis humildes versos,
haz que vibren las cuerdas de mi lira,
haz que suene en tu honor mi pobre acento,
que las sentidas notas de mi canto
á tí, madre de amor, rendido ofrezco,
ardiente testimonio del cariño
que guardo para tí, dentro del pecho.

LA PROFECIA DE SIMEON.

Llegó la madre al solitario templo
y el hijo que es el alma de su alma,
presenta al sacerdote como ofrenda
que la piedad reclama.

Del sacerdote el corazon inunda
extraño fuego que su ser desgarra,
y las confusas sombras de su mente
se miran disipadas.

En el niño Jesús halla el Mesías,
al mismo Dios con envoltura humana,
aquel que los profetas predijeron
y la Escritura Santa.

Contempla los Imperios y los reinos
cayendo de aquel niño ante las plantas,
vé la luz que se esparce por el mundo
en rápida oleada;

Los dioses que adoraron los gentiles
rodando del altar donde se alzaban,
y á Jesús levantandose entre sombras
que en claridad se cambian.

Pero tambien contempla como término
de una sangrienta singular jornada,
la Cruz que en el Calvario los judios
codiciosos levantan;

Los gritos de rencor y de perfidia
sucediendo á los gritos de alabanza
y la sangre del Justo que los hombres
sin compasion derraman.

Fiero dolor el sacerdote sufre,
cuanto contempla dice y sus palabras
como dardos sangrientos de Maria
en el pecho se clavan.

Y en aquellos instantes de amargura,
estrechando al que es alma de su alma,
naufragar piensa en dilatados mares
de angustia eterna y de constantes lágrimas.

La huida á Egipto

Arroyos cadenciosos,
parleras avecillas,
fragantes azucenas,
palomas fugitivas,
que sois de la Judea
esplendidas delicias,
se aleja de vosotros
la claridad purísima,
la reina de los cielos,
la rosa sin espinas,
la madre del Dios hombre,
la virginal Maria.

De fieras decisiones
el cumplimiento esquiva,
salvando con su marcha
la vida de su vida.
Le asaltan los temores
y sin cesar camina,
el cielo de venturas,
la joya peregrina,
la madre del Dios hombre,
la virginal Maria.

Préstenle sus murmullos
las fuentes cristalinas,
el viento sus rumores,
la claridad el dia,
las aves de los bosques
sus dulces melodias,
las flores su perfume,
las auras sus caricias,
que llora atribulada
la madre clementisima,
la mística azucena.
la virginal Maria.

La perdida de Jesús

El sol se oculta—tras densa nube,
medrosa el ave—no canta ya,
tiende la noche—densos crespones
que invaden lentos—la inmensidad.

Los verdes sauces—su copa inclinan,
la voz resuena—del huracan,
el viento ruge—y en las alturas
se va formando—la tempestad.

Triste está el cielo—triste la tierra,
todo cubierto—de sombra está,
su dulce cáliz—cierran las flores
reina doquiera—la soledad.

¿Porqué la virgen—que es de Judea
astro esplendente—fiél luminar,
suspira amante—y hay en sus ojos
llanto que triste—vertiendo está?

Perdióse el hijo—de sus entrañas,
buscole en vano—por la ciudad,
nadie le dice—donde se encuentra
nadie le dice—donde estará.

Profunda herida—deja en su pecho
nuevo martirio—lento pesar,
pregunta a todos—nadie responde
y llora amante—su soledad.

Y cielo y tierra—brisas y flores,
la voz potente—del huracan,
claros arroyos—pintadas aves,
decir parecen—«No está, no esta.»

LA CALLE DE LA AMARGURA

Jesús avanza con la Cruz á cuestas
por el triste camino del Calvario,
y el pueblo de Judá colma su saña
en el hijo de Dios inmaculado
Llevaronle al Pretorio los judios,
con espinas su frente coronaron,
el ladron prefirieron al Dios hombre,
y ante cobardes dudas de Pilatos
llegaron á escupir su faz divina
y de Jesús el cuerpo fué azotado.
Camino del suplicio marcha el Justo
a sus mismos verdugos perdonando,
y resignado sufre sus martirios,
la divina sonrisa entre sus lábios.
De pronto como luz entre tinieblas,
como sol que las nubes ha rasgado,
la madre de Jesús alli aparece
regando aquel camino con su llanto
¡Que hermosa en su dolor esta Maria!
¡Cuanta ternura en tan sublime cuadro!
¡Cuanto dolor en pasagero instante!
¡La madre junto al hijo sollozando!
Se besan las dos almas silenciosas,
los ojos á los ojos abrazados
y del sublime amor santo poema
en el instante aquel brota inspirado.
Quiere acercarse la angustiada madre
pero sus tristes ansias son en vano,
contestan las injurias á los ruegos,
al sollozo las burlas y el escarnio.
Prosigue la sangrienta comitiva,
y llena de dolor, llena de espanto,
en la calle fatal de la Amargura
la madre del Señor queda llorando,
y es rosa abandonada en el sendero
que exhala su perfume soberano
ó tortolilla herida, que entre riscos
la muerte vé llegar, que está aguardando.

(Concluirá.)

EN LA AUSENCIA

¡Qué triste es la ausencia!
Me dijiste un dia,
Cuando lejos de aqui nuevos encantos
A disfrutar me iba.

Yo plácido entonces,
Sin ver en tu alma
Un profundo pesar, tranquilo dige:
La ausencia no mata.

Mas luego otro dia,
Llegó no lejano,
Y escuché con dolor que entristecido
Digiste: me marcho.

Desde entonces sufro
La más honda pena,
Y afligida me digo muchas veces;
¡Me mata la ausencia!

Carolina de Soto y Corro.

RUMORES

I

—¿Quién eres?
—Soy un rumor....
—¿Qué significas?
—Placeres.
¿De quién?
—De hombres y mujeres.
—¿Qué quieres decir?
—Amor.
—¿Quién te alimenta?
—Ilusiones.
—¿Tú procedencia?
—Un exceso.
—¿Tú origen?
—Son las pasiones.
—¿Y cómo es tu nombre?
—¡«Un beso!»

II

—¿Y tú?
—Soy otro rumor.
—¿Qué significas?
—La calma.
—¿De donde vienes?
—De un alma.
—¿En qué piensa?
—En el amor.

—¿Por qué te apagas?
—Ya espiro.
—¿Qué representas?
—Pasiones.
¿Como es tu nombre?
—¡«Un suspiro!»

Fernando Mendoza.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

«Casarse por Carambola».—Este el título de un juguete cómico en un acto y en prosa, original de los Sres. D. José A. Poggio, conocido poeta y D. Antonio Galé, artista muy aplaudido del público malagueño.

Esta obra revela conocimiento de la escena, está sembrada de chistes y es digna del éxito extraordinario que le otorgó el público granadino la noche del 5 de Febrero último.

Agradecemos el envío del ejemplar y la galante dedicatoria que en el mismo aparece.

***

«Poetas del Nuevo Mundo».—Se ha publicado y hemos recibido el Tomo 12 de la selecta «Biblioteca del Siglo XIX», que en poco tiempo ha logrado verdadero éxito, adquiriéndose sus tomos por todas las personas de reconocido gusto literario.

El Tomo de que nos ocupamos da á conocer magistrales composiciones de poetas Americanos, entre otros de Alejandrina Benitez, Gertrudis Gomez de Avellaneda, Fidela Rodriguez, Abigail Lozano, Olegario Andrade, Francisco Alvarez, Francisco Amy, Julio Arboleda, Andrés Bello, Salvador Brau, Eusebio Caro, Juan Comas, Manuel Corchado, Eleuterio Derkes, Salvador Diaz Mirón, Manuel Dueño, Heriberto G. de Quevedo, José M.ª Heredia, Diego Jugo, Guillermo Matta, Rafael Mendive, José Milanés, José M.ª Monge, Francisco Orgaz, Placido, Juan de Dios Peza, J. A. Ramallo, M. Sama, Alejandro Tapia, Felipe y Miguel Tejera, Manuel Zeno y Juan de S. Zorrilla.

El tomo se vende al ínfimo precio de 50 céntimos en las principales librerías de España.

P.

CHARADAS

Mi *primera* es una letra,
tercia y dos es animal
tercia con *cuarta* una fruta
de tiempo primaveral.
Un *cuatro tres* muy bonito
me regalaron ayer
y en *quinta cuarta* de fijo
tiempo de verbo has de ver.
En *cuarta tres* y *segunda*
nombre de muger verás
y defecto que no abunda
prima dos dos mostrará.
Color en *tres cuatro cinco*
desde luego has de encontrar,
y concluyo con mi *quinta*
que en el pentágrama está.

A. C. F.

***

Cierta bebida agradable
es mi *segunda* con *tercia*;
y *dos primera* se dice
de aquel que educa y enseña.
Mi TODO sordo ruido
produce allá en la alta esfera
y á veces nos causa espanto
cuando á nosotros se acerca.

Juan Vida.

***

A mi querido amigo Andres Trani Espada

La *primera* con la *dos*
mucho en los Pueblos abunda,
y *quinta prima* me puse
para ir á *tercia segunda*,
prima, *tercia*, *dos* se cambia;
la *tercia* solo en la música,
quinta tercia dos sujeta,
tiempo verval las tres *últimas*,
y en un TODO de ocasion
hice la *primer* figura.

Luis Ferouelle y Guzman el Bueno.

***

Dedicada á la distinguida señorita Asuncion Cano

Que *prima dos* es familia
no puedes ponerlo en duda
y que *dos tres* en Marruecos
tambien te consta que abunda
Tres cuatro tu me pareces,
hermosisima andaluza,
que eres el TODO sin par
contadas las gracias juntas.

F. L.

***

A mi hermana Julia.

Oiga la *dos* y *prima* mis plegarias
con dulces armonias de la tercia,
para obtener en *dos* y *tres* peculio
y en *prima dos* y *tres* comprar hacienda.
Enérgica la *prima* ó recalcada
hace cesar los infantiles temas
y el TODO escrito en los anales patrios
glorioso brilla, con su fama eterna.

Ricardo Solsona y Guzman el Bueno.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MA CE TA 2.ª RA MO NA 3.ª SE NO 4.ª TRAN VIA 5.ª SOL DA DO 6.ª TA JO 7.ª PELO.

Han remitido soluciones D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D. Carlos Lopez, D.ª Teresa Ruiz, *Un reformista*, D. Casiano Bouza, *Petra*, *La del Circulo Malagueño*, D. Luis Tellez, don Nicolas Ramos, *Un aficionado*, Srta. D.ª A. C. F., D. J. A. A., D. Casimiro Rodrigo, D. Manuel Liceras, D. Fernando Bustos, D. N. F., D. Joaquin Fernandez, Sra. de Solsona, D. Joaquin Ballesteros, D. J. de la C., Sra. D.ª Maria C., D.ª Carlota R. y D. Juan Peregrin (de Granada).

La obra dramática ofrecida ha correspondido á D. J. de la C

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Nueva 61.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera.

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantías, siendo gratis las reclamaciones judiciales. Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores. Informarán Torrijos 77.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director

D. Antonio Postigo.

20 Marqués 20.—Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 23 DE MARZO DE 1891. NÚM. 521.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON FRANCISCO ROMERO ROBLEDO

DISTINGUIDO POLÍTICO.

LA REDACCION

del ATENEO, que se honraba con la valiosa colaboracion de la Excma. Sra. D.ª Josefa Ugarte Barrientos, Condesa de Parcent y de Contamina, se asocia al dolor que sienten cuantos conocian a la inspirada poetisa y virtuosa dama, honra de Málaga y envía á su desconsolado esposo el mas sincero testimonio de pesar.

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Ana Lopez Sturla, D.ª Ascension Gimenez de Fernandez, D.ª Rosa Tellez y Doña Manuela Osorio de Gomez, que ocupan los números 94, 95, 96 y 97, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO.....

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

(Continuacion.)

IV.

Juan se vió precisado á abandonar la carrera y se trasladó al pueblo con el alma transida de dolor. Su padre á quien amaba habia muerto: sus ilusiones todas habian caido por tierra: y como si no fuese todo esto bastante, desde aquel infausto dia tendria que dedicarse á trabajar para atender á sus necesidades y á las de su cariñosa madre.

Este cambio tan brusco, apenó su ánimo, porque no estaba acostumbrado al trabajo corporal y le tenia que ser difícil llenar sus atenciones con el esmero que deseaba: pero haciendo un esfuerzo sobrehumano sobre sí mismo, é impulsado por el respeto y el cariño de aquella madre anciana y enferma que por infausto azar tenia á su cuidado, trabajó sin descanso, hasta ver coronados sus deseos.

Pasó un año: ya iba Juan adquiriendo el hábito al trabajo, sinó conforme, al menos resignado, cuando le tocó la suerte de soldado y se vió precisado á abandonar el pueblo con el mayor sentimiento: dejaba allí un pedazo de su alma. Su madre enferma y casi en la indigencia sin el cariño de su hijo y sin sus auxilios materiales, tenia necesariamente que sucumbir agobiada bajo el rudo peso del dolor y de las privaciones. La realizacion de esta idea martirizaba á Juan, que con el claro criterio que siempre le distinguió, lo veia llegar, sin que estuviese en su mano evitarlo.

Sus pensamientos no fueron infundados por su desgracia. La infeliz anciana, al poco tiempo, murió presa de los sufrimientos. Juan lloró amargamente aquella pérdida, que le sumió en la mas profunda tristeza.

V.

Volvamos la vista á Pedro.

Este se hizo Bachiller al mismo tiempo que Juan, pero con infinitos apuros y aprovechándose siempre del cursillo.

Los hijos de los ricos en general son peores estudiantes que los de los pobres. La holgura de los primeros les permite dedicarse á distracciones y muchas veces á vicios, dejando los estudios en segundo término; mientras que los otros están privados de toda clase de recreos, y hasta por no aburrirse, tienen necesariamente que ser estudiosos.

Pedro en pocos años, con la volubilidad de la mariposa, estuvo en Sevilla, Granada, Guadalajara, Segovia, Valencia y Madrid. En cada Universidad intentó una carrera y todas le parecieron montañas. En Segovia y Guadalajara no hizo mas que pasar la vista á los programas: el plan de estudios de estas carreras facultativas le asustó. Despues de probar fortuna en todas partes y convencido de su ineptitud, decidió trasladarse á Toledo, y allí, con mil afanes y sufriendo innumerables castigos de sus Jefes y Profesores, pudo al fin á los tres años salir de subteniente de infantería.

VI.

Por aquella época España era presa de hondos disturbios. Los partidarios de Don Carlos tenían encendida una sangrienta gue rra fatricida. El foco de la insurreccion estaba en las provincias del norte y allí fué destinado Pedro.

Fué incorporado á un regimiento que debía marchar al norte al dia siguiente de su salida del colegio y por rara coincidencia Juan que era sargento, pertenecía al mismo cuerpo.

Los dos amigos se abrazaron, se contaron sus cuitas. La identidad de destinos y peligros estrecharon mas su amistad, prometiéndose mútuamente auxiliarse como dos buenos camaradas; como dos hermanos.

(Continuará.)

LOS DOLORES
DE MARÍA SANTÍSIMA.

Y una espada traspasará tu alma.

Luc. II, 35.

(Conclusion.)

Al pié de la Cruz.

Llegó á la cumbre del Gólgota
con el pesado madero,
el mas justo entre los justos,
el mas bueno entre los buenos.
Detrás la madre angustiada
viéndole, llora en silencio,
y un dardo de intensa pena
traspasa su blando pecho.
Desnudan á Jesucristo,
clavan en la Cruz su cuerpo
y aquella carne preciosa
rasgan pedazos de hierro,
sin que se escuche un suspiro,
sin que se escuche un lamento.
Alzan en la Cruz al Justo,
frenético aplaude el pueblo,
los mismos que de Jesús
gracias tantas recibieron.
Hora eterna le parece
cada angustioso momento
que pasa la Madre virgen
al pié del santo madero
donde á Jesús han clavado
los sanguinarios hebreos.
Oculta el sol sus fulgores
entre los celajes densos,
huye el ave temerosa,
retumba potente el trueno,
se desbordan los arroyos
el mar se agita en su seno,
estremécese la tierra
en convulso movimiento,
las sepulturas se abren,
el relámpago siniestro
ilumina los espacios
con llamaradas de fuego,
óyense gritos de muerte
se escuchan tristes lamentos,
y á los mortales anuncian
el mar, la tierra, y el cielo,
que el hijo de Dios sucumbe,
que el hijo de Dios ha muerto.

El Descendimiento.

La muerte de Jesús llora María
velando al pié del divinal madero,
ya huyó con la esperanza su alegría
que la bendita luz del nuevo dia
no ha de enjugar su llanto lastimero.
Contempla acongojada
aquel triste despojo de la muerte,
besando enamorada
del hijo idolatrado el cuerpo inerte
que espera recibir la tumba helada.
El momento de eterna despedida
mira llegar y ante el sepulcro abierto,
vé apartarse la vida de su vida
y estrecha ansiosa su cadaver yerto,
quedando abierta la fatal herida
que causó dardo de pesar profundo,
herida que avivaron sus anhelos,
que no curaron dichas de este mundo
y tan solo esperanzas de los cielos.

La soledad de Maria.

Ya el divino Jesús es sepultado
término dando á la fatal jornada,
sombras inundan el vecino prado
y llora sin cesar la madre amada
al no ver mas al hijo idolatrado.
Sin consuelo á su pena
vuelve á Salem la celestial Maria,
el llanto no refrena
y eterna considera su agonía
que es el mayor dolor de sus dolores
no ver mas al amor de sus amores.

La Madre del Señor, la estrella pura
que el espacio ilumina,
la Torre del David, sol de hermosura,
la rosa virgiual de Palestina,
espejo de belleza seductora,
arca de la virtud, vaso sagrado,
tibio destello de la blanca aurora,
tesoro por los cielos fabricado,
la celestial María
atribulada llora
muertas sus esperanzas de alegría,
que es el mayor dolor de sus dolores
no ver mas el amor de sus amores.

DIAZ DE ESCOVAR.

REFLEXIONES

Esclamas sin cesar que el tiempo es «oro»,
y estás en la miseria,
pues sabiendo de mas que es «oro» el tiempo,
¿dí, porqué no lo empeñas?

—

Como escuché decir á los poetas
que son «perlas» sus lágrimas,
al verla ayer llorar quise cogerlas...
y observé que eran falsas.

A. Trani.

JERUSALÉN

En una de las mas elevadas montañas de Judea, á unos setecientos ochenta metros sobre el nivel del Mediterráneo, en un terreno inculto y pedregoso, erizado de rocas escuetas y agudas como eternos remordimientos, está el lugar donde descansa la ciudad de Jerusalén.

Rodeada antes de jardines frondosos, de vastos y encantadores panoramas, según testimonio de los libros santos de Hércates, de Plinio, de Tácito y Amanio Marcelino, hoy sólo ofrece á nuestra contemplacion un espectáculo tristísimo de miseria, desolacion y muerte. Su suelo, formado por tierra seca y cenicienta, llena de guijarros y peñascos, sin vegetacion ninguna; y el silencio que reina en sus alrededores no interrumpido siquiera por el murmullo de las aguas ni por el cántico de las aves, prueban de indeleble modo que sobre estos sitios pesan los terribles efectos de eterna maldicion apocalíptica.

Surcada por varios barrancos y cerrada por el valle del Cedron ó Josafat al Este, y el de Ben Hinnom al Oeste y Mediodia, la meseta en que se levanta la ciudad hállase dividida en cinco monticulos ó colinas. Al Noroeste y unido al Calvario el monte Goreb, al Nordeste el monte Bezetha; á Oeste y Sudoeste el monte Sion; al Este el monte Moriah; entre los dos últimos el monte Ara, y al Sur del Moriah el denominado de Ophel.

Conocido ya el terreno en que la ciudad está edificada, vamos á describirla tal y como en el dia se encuentra sin detenernos á visitar los múltiples monumentos, que, cual tesoros inapreciables de santas y veneradas memorias, dentro de sus muros encierra.

En forma de cuadrilátero irregular, en una extension de tres mil nuevecientos metros, propiamente circuye á Jerusalen gótica almenada muralla defendida por treinta y cuatro torres cuadradas y restaurada por el sultan Soliman II, hijo de Selim.

Este murado recinto es franqueable en la actualidad por siete puertas que se abren todos los dias al amanecer y se cierran á la puesta del sol. Tambien permanecen cerradas todos los viernes durante las horas de oracion, porque segun tradicion popular, mientras los creyentes estén congregados en la mezquita han de apoderarse los cristianos de Jerusalen.

El aspecto general de la poblacion es por demás tristísimo; sus casas, como dice Chateaubrian, «se presentan cual pesadas moles cuadradas, muy bajas, sin chimeneas ni ventanas; rematan en azoteas mochas ó en cúpulas, y mas que viviendas tienen el aire de cárceles ó sepulcros »

Sus calles tortuosas y mal empedradas, irregulares y muy estrechas casi todas, están la mayor parte en pendiente rápida, y en la época de las grandes lluvias quedan convertidas en verdaderos torrentes. En medio del intrincado laberinto que forman entre sí, tres son las principales: la primera empieza en la puerta de Damasco, pasa por el lado oriental de la iglesia de Santo Sepulcro, tuerce luego hácia el Sudoeste y termina en la puerta de Sion, cruzando la ciudad de Norte á Sur; la segunda va desde la puerta de María, pasando por las estaciones de la Via Dolorosa, hasta el convento de San Sal-

vador; y la tercera tiene su orígen en la de Jaffa y termina en la que atraviesa la ciudad de Norte á Sur. La segunda es la mas concurrida de peregrinos y viajeros, por estar en ella situados los principales bazares de Jerusalén.

La poblacion actual es de unas 28 000 almas, y está compuesta por órden de densidad, de turcos, judíos, griegos, católicos, armenios y coftos, que habitan en barios distintos. El de los cristianos latinos y griegos, está situado en el monte Goreb; el de los musulmanes en las colinas de Bexetha y Aera el de los judíos ocupa las laderas orientales del monte Sion, y en la parte superior de éste tienen el suyo los armenios.

Tal es, en rapido bosquejo el estado actual de Jerusalén. En estos mismos sitios tuvo lugar el drama sublime que con fervoroso recogimiento conmemoran en esta semana todos los pueblos cristianos. Jesucristo al abrir sus ensangrentados brazos en la cumbre del Gólgota, como queriendo estrechar entre ellos á la humanidad entera, proclamó los inefables principios que informan su doctrina sacrosanta: y que esculpidos debieran estar en el corazon de todos los hombres.

FEDERICO OLIVARES.

EL MILAGRO DE LAS ROSAS

I

Negras, muy negras; son las prisiones
do allá en Toledo
gimen los bravos que combatian
en campo abierto..
Triste es, muy triste, que allí los moros
aten con hierros,
aquellas manos que les quitaban
vidas y pueblos.
Y que entre sombras vivan y mueran
nuestros guerreros,
mientras llorando las Castellanas
rezan por ellos.

II

Húmeda brisa que el ardor templa
de los desiertos,
fuente apacible, donde sus ansias
calma el sediento;
rayo de luna que borrascosas
nubes rompiendo,
llega á la tierra, como celeste
púdico beso.
Tal es la mora, gentil princesa, (1)
que de consuelo
deja en aquella frias mazmorras
anchos regueros.
La que el pan blanco que á ella le sirven
humildes siervos,
á los cautivos fieles y pobres
va repartiendo.
Hasta su oculto y alicatado
camarín régio,
ayes profundos, largos sollozos,
quizás subieron,
que siempre escuchan los corazones
cuando son buenos,
las hondas penas de los que sufren
aunque estén lejos...
Tras la flotante, ligera nube
del blanco velo,
límpidos brillan cual dos estrellas
sus ojos negros.
Bajo los paños de seda y oro,
su casto pecho,
feliz palpita, de celestiales
amores lleno.
Y las dos trenzas largas y oscuras
de sus cabellos,
por las prisiones ricos perfumes
van esparciendo...
En alegria, por donde pasa,
truécase el duelo:
y, al bendecirla, dice un soldado
cristiano viejo;
«Aunque eres mora, no te condenas;
lo doy por cierto;
que si al abismo bajar pudieses,
Serafin bello,
por tus encantos, Satan quedára
como yo preso,
y, si allí amasen, noble princesa,
no hubiera infierno »

III

Una mañana, cruza la mora
rápida el huerto,
entre sus faldas, los blancos panes
cáuta escondiendo;
¡Mas, ay, que torvo sigue sus huellas
el rey severo,
«¿Y, qué me ocultas?» gritale airado,

(1) Santa Casilda; hija, segun unos, del Rey Cano, y segun otros, del Rey Almenor.

UNIVERSIDAD DE MALAGA BIBLIOTECA GENERAL

con voz de trueno.
Tiembla la virgen; á Dios levanta
su pensamiento;
humilde, muestra lo que oprimia
contra su seno,
y, un grito lanza de amor, de asombro,
de gozo inmenso..,
Que aquellos panes en frescas rosas
se convirtieron...
Y, alza la niña sus negros ojos
al firmamento,
y su conciencia, la fé divina,
toma por templo.

IV

Si hoy entre dudas y desencantos
teneis por cuento,
lo que juzgaran alto prodigio
nuestros abuelos,
oid el milagro que se os antoja
mito poético.
En vuestras almas, Dios lo renueva
cada momento;
cuando á los pobres tendeis las manos,
amor sintiendo,
y sois amparo de los desnudos
y los hambrientos;
cuando las sombras de la ignorancia
rasgais, haciendo
que á los humildes la luz descienda
y á los pequeños,
tales acciones, convierte en rosas
un ángel bello,
que vá con ellas vuestros espíritus
enriqueciendo.
Rosas, que exhalan desde el sagrario
de amantes pechos,
nubes de aromas, que púras llegan
hasta el Eterno,
feliz el alma, que envuelta en ondas
de tal incienso,
y coronada por tales flores
llame á los cielos...

Josefa Ugarte-Barrientos.

A MI MADRE

Junto al blanco sepulcro donde yacen
bajo la piedra tus mortales restos,
he visto que brotó, sin ser sembrado,
un sencillo y hermoso pensamiento.
Para el indiferente es la semilla
que por casualidad cayó en el suelo;
para tus hijos, es que les consagras
desde el mundo que moras un recuerdo.

Julia de Asensi.

Madrid.

¿A DONDE APAGARÁ SU SED EL ALMA?

Como espíritu errante que camina
buscando por doquier segura senda,
recorre embebecida mi mirada
el espacio sublime de la ciencia.
La razon humana ha sorprendido
del astro misterioso la carrera,
mas ¿quién del corazón que siente y llora
nos puede descifrar el gran problema?
Yo me siento impelida hacia el misterio
como torrente que huracan despeña;
yo busco un algo que en mi sér se esconde
y en el fondo palpita de mi idea.
Yo busco á Dios en la encendida nube
que forma á su capricho la tormenta,
y hasta en la lava que el volcan arroja
y hasta en la brisa que á las flores besa.
¿Que misterio gravita en mi organismo?
¿quién mi constante aspiracion renueva?
¿es la sangre tan sola la que late
ó tan solo el espíritu el que piensa?
Esa ley de atracción que rige al mundo
los astros misteriosos encadena,
y palpita en el atomo invisible
y á nuestro mismo corazon sustenta.
No és estraño que corra el pensamiento
siempre impelido por la misma fuerza,
y que ahonde en el fondo del abismo
ó como pira de volcan se encienda.
Yo he sentido en mi ser esa corriente
y conduje á mi pobre inteligencia
al Tavor poderoso donde el alma
aprisiona el poder de la materia.
Yo he visto vacilar á la montaña
y como rompe el huracan la piedra,
nacer la flor en el inculto valle
y entre su concha congelar la perla,
Yo he puesto ante mi vista el telescopio
que nos retrata á la creacion entera,
y he sorprendido la divina nota
que en el concierto universal renueva.
Y cuanto más el pensamiento avanza
mas hondamente su ansiedad resuena,
pues siempre en la mitad de su camino
como vencido gladiador se queda.
¡Detente corazon! deja ese vuelo
que audaz emprende tu arrogancia ciega.

¿quién eres tú para llegar al fondo
de una invisible y poderosa fuerza.
. . . . . .
Nada es la flor que solitaria crece
allá en inculta y escondida peña;
nada es la hoja que arrebata el aire
y en el desierto de la vida rueda.
Nada es la luz que el pensamiento mio
como una debil lámpara destella,
pero, ¿quien del espiritu domina
otra invisible y poderosa fuerza?
. . . . . .
Estudiemos cual Sócrates nos dice
de nuestra hermosa dignidad la esencia,
que es el hombre un coloso encadenado
que algo sublime en su organismo lleva.
Pues quiere engrandecer el pensamiento,
y lo infinito sin hallar se queda,
¡es misterio insondable donde siempre
naufraga triste la razon se estrella!
. . . . . .
Al borde me detengo del camino
cual detiene su paso la viagera
que busca en los revueltos arenales
el vergel encantado conque sueña
¿A donde ha de apagar su sed el alma?
cuando mi cuerpo sobre el polvo duerma,
tal vez descifre el misterioso enigma
que ahora la mente á comprender no acierta.

ROSA MARTINEZ DE LACOSTA.

Madrid 1890.

SU MIRADA

Es de sus ojos especial mirada
sol que ilumina el alma entristecida
es un rayo de luz que da la vida,
es aurora de un alma enamorada.

La inocencia sentida y no explicada,
luz brillante del cielo descendida,
es el amor que da su bien venida.
á la ilusión de azahares coronada.

Si sus ojos me miran, gran consuelo
siento en mi corazon, y huye la pena,
rasgando asi de la tristeza el velo,

que su alma joven, candorosa y buena,
asómase á sus ojos, donde un cielo
miro siempre lucir que me enajena.

VALDELÓMAR.

CHARADAS

A la Srta. D.ª Adela G.

Cuando en corridas de toros
hay quien no *dos prima* bien,
le *segunda* con *tercera*
muchos de cuantos lo ven.
Yo recuerdo cierto dia
en que la cosa fué *tres*
grande, que hasta cierto TODO
sordo se quedó despues.

Ana.

* * *

Util es en gran manera,
primera;
caso de posecion funda,
segunda;
mi estado normal altera,
tercera;
De gloria imperecedora
y del Parnaso elocuencia,
fué por su profunda ciencia
prima, segunda y *tercera*.

Juan Perez.

* * *

A la Srta. D.ª Dolores Cortés.

Una *dos prima* me dijo:
—Nazareno de mi alma,
dime ¿qué es *prima segunda*?—
Y así logré contestarla.
TODO es placer y es desdicha,
desengaños y esperanzas,
vida y muerte, luz y sombra,
quejas que del pecho escapan,
suspiros que lleva el viento,
besos y rumor de alas...!
¡Ojalá que nunca sepas
lo qué es el TODO, sultana!

Ese.

* * *

A la distinguida señorita Lucrecia

Ramo Menendez.

Una TODO es mi *primera*
una TODO es mi *segunda*
una TODO es mi *tercera*
y TODO las tres sin duda.

Daniel Lanzas.

***

Tres cuarta en Puente Genil
que el *tercera cuarta quinta*
se llevó el *prima segunda*
de un gran molino de harinas,
por lo que hizo don *tres cinco*
un TODO que dióme risa

E. Cuenca.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª E NA MO RA DO 2.ª TOR MEN TA 3.ª

CA SA MI EN TO 4.ª PRI MO RO SA

5.ª TA RI FA.

Han remitido soluciones D Carlos Lopez, *Zulema*, Srta. de Maldonado, D. M. Liceras, doña Ascension Gimenez de Fernandez, Srta D.ª C. C., D. Luis Tellez, D. Joaquin Fernandez, don Juan Perez, D. Joaquin Ballesteros, Srta. Doña L. S., *Ella*, *Una alumna*, D. Fernando Bustos, Sra. de Solsona, Srt D.ª Teresa Ruiz, D.ª Angela Lopez, D. Manuel Soria, D. Carlos Rodrigo, D. Pedro Sanchez, M. L. y Srta. Doña A. C. F.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á D. Luis Tellez.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77.

Cerería.—Nueva 61.

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

A los suscritores y solucionistas

Los señores suscritores, como igualmente los solucionistas de EL ATENEO, tendrán derecho á adquirir por 50 céntimos el libro «Mas cantares» del Sr. Diaz Escovar que se halla á la venta al precio de una *peseta* en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantías, siendo gratis las reclamaciones judiciales. Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores Informarán Torrijos 77.

SAN ANTONIO DE PADUA

Colegio de primera enseñanza.—Director D. Antonio Postigo.
20 Marqués 20.—Malaga.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 30 DE MARZO DE 1891. NÚM. 522.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

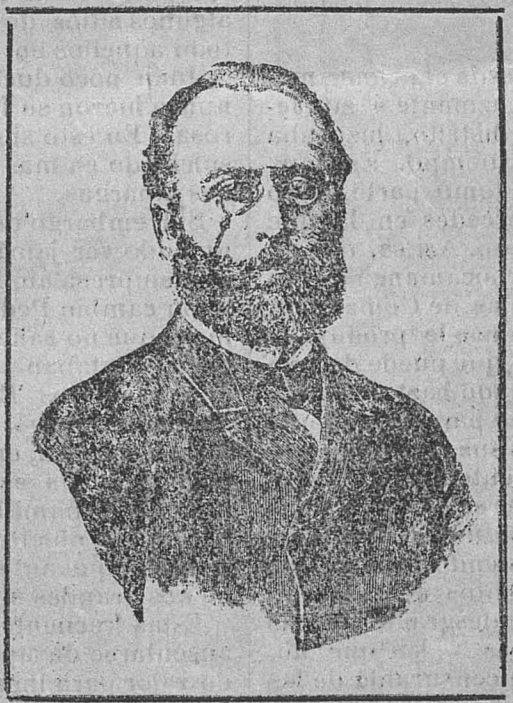
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON FRANCISCO SILVELA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Rafaela Rico, D.ª Ana Solier, D.ª Angela Martinez Sot y D.ª Luisa Reina, que ocupan los números 98, 99, 100 y 101, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO.....

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

(Continuacion.)

VII

Pasaron dos años.

Pedro fué afortunado desde el primer momento. Recomendado elicazmente á sus Jefes por el diputado del distrito, hizo una brillante carrera en poco tiempo. En muy pocas acciones de guerra tomó parte, pero no hubo propuesta de mercedes en la que no fuere idcluido su nombre. Asi es, que en solo dos años, lucia en la bocamanga de su levita las brillantes insignias de Comandante. El plomo enemigo jamás le produjo la mas leve rozadura, por lo que puede decirse que fué un mortal afortunado hasta lo sumo.

Juan por el contrario, no parece sinó que la fatalidad presidía todos sus actos. Sin embargo de ser un militar entendido, fundonoroso y valiente; de haber salvado en mas de una ocasion la vida á algun camarada ó á alguno de sus Jefes exponiendo la suya; de haber llevado á cabo infinitos actos heróicos; heroicidades que por desgracia las mas de las veces son ignoradas y las que no, mueren pronto en el mas censurable de los olvidos; sin embargo, repito, de haber sido herido en distintas ocasiones por el mortifero plomo enemigo, el modesto nombre del humilde sargento, no se tuvo en cuenta para nada; no fué digno de figurar en ninguna propuesta de gracias y por lo tanto quedaron sin la merecida y justa recompensa todos sus sacrificios, tantos actos de heroismo.

VIII

El levantamiento de Sagunto tiró por tierra los principios republicanos que venian durante tres años rigiendo los destinos del pais, con el advenimiento de Alfonso XII al trono de San Fernando.

Este cambio de sistema representativo, trajo consigo la pacificacion de las provincias del norte, porque hizo desistir de sus quiméricas pretensiones á D. Cárlos.

Terminada la guerra, Pedro y Juan volvieron á Madrid con su regimiento: el primero era teniente coronel: el segundo solo era sargento. ¡Qué sarcasmo!

Como amigos de la infancia, no olvidaron aquellas primeras agradables impresiones de la niñez y continuaron cultivando aquella amistad á pesar de la distancia que la suerte del uno y la desgracia del otro, habia señalado entre aquellos dos séres tan heterogéneos.

Pedro y Juan jóvenes aún, frecuentaban algunos sitios de recreo, prefiriendo sobre todo aquellos en que brillaba el bello sexo.

Juan poco ducho en achaques de amor, nunca fueron su fuente las conquistas amorosas. En esto siempre llevó la peor parte, sufriendo en mas de una ocasion, decepciones amargas.

Sin embargo de su talento y buen decir, no pudo ver jamás coronados sus deseos en una empresa amorosa que valiese la pena.

En cambio Pedro no se empeñó en una lucha que no saliese vencedor. Sus conquistas se contaban por sus empresas y éstas por sus deseos En mas de una ocasion se interpuso entre Juan y la muger preferida por su corazon, en el momento de abrigar las mas bellas esperanzas de verse correspondido y humilló á éste con su victoria, haciéndole objeto de desprecio ó la indiferencia de la que antes le fingia sinó amor, al menos grandes simpatías.

Estas frecuentes humillaciones le hicieron ausentarse de aquellos centros y no teniendo valor para increpar al amigo ni para insubordinarse con el Jefe, tomó la decidida resolucion de trasladarse á Cuba.

América si no le brindaba un porvenir brillante, al menos le elevaba de la modesta

clase de subalternos á la de oficiales, y so bre todo, allí esperaba encontrar la tranquilidad de espíritu que deseaba, al separarse de Pedro, que era su azar, su sombra negra, su pesadilla.

Pedro no logró hacerle desistir de su propósito que creía descabellado.

Juan hizo las gestiones consiguientes y un mes despues se embarcaba en Cádiz con rumbo á la Habana.

Desde aquel momento pudo lucír en su uniforme los galones de subteniente, constituyendo esta circunstancia acaso la primera de las satisfacciones que disfrutara en su vida, aquel sér tan infortunado como noble, tan digno de compasion como generoso y decente.

(Continuará.)

LA ALHAMBRA

RECUERDOS

¿Donde se encuentran los guerreros bravos
Que tus torres altivas coronaban?
¿Donde tus reyes? ¿tus señores moros
Donde se hallan?

De tus blancos y esbeltos camarines,
¿Donde están las bellísimas sultanas?
¿Donde tus nobles, del Muslim orgullo?
¿Donde tus zambras?

¿Donde la turba que cruzó tus patios?
¿Donde el murmurio de tus fuentes claras?
¿Donde el aroma, que pebete rico
Blando exhalaba?

¡Vago misterio tu existencia envuelve!
Todo es silencio, soledad y calma;
Ya no tienes ni reyes ni guerreros
¡Ay! ni sultanas!

Ya no resuenan las moriscas guzlas
Ni tus donceles sus amores cantan;
Ni las hermosas, con tus gayas flores
Tejen guirnaldas!

Todo ha pasado, cual las mustias hojas
Que á tus pensiles el Otoño arranca:
Cual ensueño de plácida ventura
Lánguido pasa!

Memorias solo tu recinto pueblan;
Solo recuerdos por doquier se hallan,
Sombras tan solo en tus ruinas tristes
Trémulas vagan!

Aquí la sangre de inocentes corre;
Allí el espectro de Alhamar se alza;
Allá en oculto camarin, sus cuitas
Llora Moráima!

Y cuando es todo sepulcral silencio;
Cuando brilla la luna solitaria,
Lámpara triste de tus ya desiertas
Bellas estancias,

El eco oimos del adufe moro
Que acompaña dulcísima balada,
Y los relinchos del corcel de guerra,
Ayes y danzas!

¡Es, ay, que el viento en las ruinas zumba!
Es, que las aves agoreras graznan;
Que entre las hojas de tu bosque umbroso
Gimen las auras!

Hijo infelice del profeta, escrito
Así en el libro del destino estaba;
Lágrimas vierte por tu eden perdido;
¡Llora tu Alhambra!

Rico palacio de vergeles bellos
Que odoríferas flores embalsaman;
En donde ocultos por acaso moran
Genios y hadas;

¿Quién de tus fuentes el murmullo olvida?
¿Quién tus muros que silfides alzaran?
¿De tus aves el canto melodioso
Quién olvidara?

¡Pobre Boabdil que su beldad perdiste!
Cuando gimiendo en estrangeras playas
Vieras que el mar la negra golondrina
Rauda cruzaba,

Quizá los ojos en las ondas fijos
Dos lágrimas de fuego te abrasaban,
Y desgarrado el corazon clamaste:
—¡Ay! de mi Alhambra!

¡Ay de mi Alhambra! con acento amargo
Grita Alhamar desde su tumba helada:
Y en el desierto el Arabe suspira,
¡Ay de mi Alhambra!

JOSEFA UGARTE BARRIENTOS.

***

¿Feliz el ave que con rando vuelo
regresa de las tierras africanas
volviendo á ver en su amoroso anhelo
lo que ver pudo en épocas lejanas!

¡Quién fuera como tú, gentil viajera,
que buscando el amor las ilusiones,
logras hallar la dicha lisongera
que no alcanzan jamas los corazones!

Sabes que al regresar, en tu camino
encontrarás la plácida enramada,
y el azulado lago cristalino,
y el ténue resplandor de la alborada.

Que al volver al lugar que abandonaste
hallarás suspendido todavia,
igual que en otro tiempo le dejaste;
el frágil nido que formaste un dia.

Que encontrarás aquel árbol frondoso
donde de tus fatigas descansabas
y el bramador torrente impetuoso
que en vuelo audaz intrépida cruzabas.

Y á otras aves verás, tus compañeras,
que, como tu, felices se alejaron
é incansables y rápidas viajeras
al sitio en que nacieron regresaron.

Podrán embelesarte los colores
de las plantas, pensando en tu ignorancia,
que las flores que vez, son esas flores
que otros dias te dieron su fragancia

Pero el débil cansado peregrino
despues de cruzar tierras, surcar mares,
quizá no encuentre, como tú, el camino
que le guie de nuevo hacia sus lares.

Y si lo llega á hallar, tal vez en vano
llamará á los que busca con anhelo
sin encontrar una piadosa mano
que le haga amar los goces de este suelo.

El tambien en su patria dejó un nido
y al volver le mostró la suerte airada,
su hogar abandonado y destruido,
su familia al acaso dispersada.

De igual modo el viajero de la vida
que lleva en esta tierra un rumbo incierto,
una vez su mision aqui cumplida
¡quien sabe que hallará despues de muerto!

JULIA DE ASENSI.

Madrid.

Á CAROLINA DE SOTO Y CORRO

VILLARRASA, PROVINCIA DE HUELVA.

(Conclusión.)

Los pasados dias he tenido ocasion de conocer una de estas costumbres patriarcales: iba á cantar misa un hijo del pueblo, seminarista en Sevilla: todos los vecinos, llenos de jubilo, adornaban sus casas con banderas y gallardetes, levántabánse arcos de romero y no se oia hablar mas que de este acontecimiento tan fausto para este pueblo esencialmente religioso.

Llegó el dia de la fiesta: al amanecer, todos los hijos de Villarrasa, caballeros en caballos, borricos y mulos, segun lo que cada cual tenia ó encontraba, salieron para La Palma pueblo distante una legua y donde esperaba el nuevo sacerdote á que fueran á buscarlo sus deudos y amigos.

Serian las dos de la tarde, el sol en todo su resplandor dió mayor brillo al sencillo y conmovedor cuadro: el sacristan que desde la torre de la parroquia observaba, dió la señal, de la llegada empezando á repicar alegremente: asomarónse á las casas ansiosos semblantes; oyose lejano vocerio, una, avalancha de ginetes al galope mas ó menos rápido de sus cabalgaduras adornadas con borlas, cintas y mantas, apareció bajo los arcos de follage, deteniéndose bajo el primero, que en medio de las ramas de romero, tenia una inscripción que decia:

«Bendito el que viene en nombre del Señor».

Despues de aquel tropel bullicioso que lanzaba gritos de entusiasmo, dos carruages marchaban despacio: en uno los clérigos y padrinos, en el otro el nuevo sacerdote y su padre que descubierta la calva frente saludaba llorando á la multitud: el jóven y hermoso semblante del hijo resplandecia con el doble sentimiento del amor divino y la emocion profunda que le causaba aquel recibimiento á él, que en breves horas, despojándose de las pasiones mundanas, unido á Jesucristo cuando descendiera á sus manos en la

consagración augusta, soldado de la cruz, iba á emprender el camino de abnegación, de sacrificio y caridad.

Acaso un momento vagó por su mente, aún henchida de sueños juveniles, alguna forma de puros contornos, dulce ilusion de tiernos hechizos, casta diosa velada en el recuerdo, perdida ya en lejanos embelesos.

¿Hubo quizá un suspiro, adios eterno á una juventud hundida en el deber, última reminiscencia de sueños é ideales?...

¡Quien sabe! Pero aquella cita sagrada de un dia bendito, de una entrada, como la suya, triunfal, hizo brillar su frente con resplandor celestial; discípulo de Aquel, tuvo un momento de desdén para el mundo y sus mentiras, debió anhelar con noble empeño las espinas de una religión cuya corona iba a ceñir á su cabeza.

A la noche siguiente todos los jóvenes á caballo, provistos de antorcha; se detenian de trecho en trecho para leer una poesía alusiva al acto que habia tenido lugar, terminando con estos dos versos:

¡Viva el nuevo sacerdote
y el pueblo de Villarrasa!

Dábase un prolongado viva, y la comitiva se ponia en marcha, y en la oscuridad le daban tantas luces mágico aspecto.

Y con esta ceremonia, llamada el victor, terminaron las de los dos dias.

III

Don Tomás Picon, rico hacendado de la Palma, tío de mi buena amiga, caballero de honradez sin tacha ha fallecido en estos últimos dias siendo su muerte sentida por todas las clases sociales de la provincia.

Sus hijos cumplieron su último deseo y dispusieron trasladar el cadaver desde la Palma, su residencia, á Rociana donde ya cia enterrada su primera esposa.

A las once de la noche, la fúnebre comitiva se puso en marcha.

El frio era intensísimo, la oscuridad profunda, algunas estrellas brillaban aisladamente como destellos de esperanza para el dolor inmenso de aquella familia.

Marchaba un carro que conducia el cadaver encerrado en doble ataud de plomo y terciopelo: á ambos lados mas de cincuenta hombres á caballo conducían hachas encendidas, cuyas luces rojizas oscilaban medrosamente por el fuerte viento que corria. Detras en carruages cuarenta ó sesenta personas, que tributaban al difunto los últimos deberes.

El espectáculo era imponente, estraño; aquel cortejo mortuorio á través de los campos, las luces que apenas lograban disipar las densas sombras y formar un foco de pálidos reflejos, vacilantes, indecisos, por la desigual marcha de los caballos por el escabroso camino, el sordo rumor de las ruedas, los ahogados gemidos, alguna de esas exclamaciones aisladas, profundas, hijas de un alma transida de pena, y todo esto dominado por un absoluto silencio, sin un eco, sin una palabra.

Los sencillos campesinos debieron creerse víctimas de algun encantamiento, de una de esas terribles apariciones de ultratumba, al ser sorprendidos por aquel difunto que viajaba, por tantas antorchas que á lo lejos parecian ser llevadas por fantasmas, por su cohorte de almas en pena.

Figúrate, Carolina, á doña Juana la Loca conduciendo de noche, el cadaver de Felipe el Hermoso, á través de los campos de Castilla, y tendrás una idea de este cuadro, el primero en esta tierra despues de quinientos años.

A la una de la noche la comitiva entraba en Bollullos, pueblo entre La Palma y Rociana; allí se detuvo á la puerta de la iglesia que abierta al aproximarse el cadaver, se le recitó un solemne De profundis.

A las tres llegamos á Rociana; el clero y ayuntamiento, todos los vecinos en masa esperaban la llegada del que en vida supo granjearse el cariño de todo el mundo: el Banco de Huelva permaneció cerrado, como una prueba de amistad y respeto al finado.

Ya vés, amiga mia, como en tan pocos dias he presenciado escenas bien distintas: es que en el mundo la vida y la muerte, el existir y la nada van unidos para hacernos recordar lo efímero de nuestra existencia.

IV.

Ayer, ansiando sobreponerme á la triste impresion que han dejado en mí los últimos sucesos, salí á dar un paseo hácia un sitio que llaman el Prado.

La tarde declinaba; el cielo tenia un color celeste pálido, sin una nube, transparente como un velo de gasa: los últimos límites de la tierra, cubiertos de una verde alfombra de tonos mas ó menos oscuros, se unían á lo lejos al rosado disco que empeza-

ba á extenderse poco á poco: al frente, la carretera que conduce á Niebla, histórico rincon de pasadas glorias, bordeada de álamos tristemente desnudos, recortaban en el cielo sus gigantes esqueletos; á la derecha, la humilde ermita de San Roque, y como á unos cinco metros, de distancia, en un pilar de mamposteria, una cruz elevada sobre tres gradas, convida al descanso y á la meditacion.

Abismense en recogimiento profundo: nada es mas agusto que esa hora llena de calma y poesia: los verdes prados ya cubiertos de pequeñas florecillas blancas, empezaban á bañarse de tonos brillantes: el cielo se teñia de reflejos rosados: á lo lejos, entre un grupo de arboles que unia la distancia, el sol, semejando un globo de fuego se tornaba rojo hasta quedar convertido en una de esas luces de bengala próximas, á estinguirse....

Mis ojos se abismaban en el espacio ávidos de tantas galas: la cruz humilde y aislada resplandecia con los postreros resplandores del dia....

Pensé entonces en una felicidad tan posible y tan bendita....

Pero basta ya, Carolina, temo cansarte. Siempre tu amiga del alma

Mercedes Gutierrez de Valle.

12 Febrero 1891.

EN UNA ORG A

Del piano sonaban los acordes;
y de sus dulces notas al compás,
en confusion pasaban las parejas
bailando sin cesar.
¡Cuantas veces siguiendo con la vista
su carrera tan rápida y fugaz,
ay, pensé: si asi, cual no la olvido,
de mi se acordará!

—

Y mientras que escuchaba de las copas
el sonido del choque del cristal,
contemplando, de aquellos lindos rostros
la belleza sin par;
de entre aquellas parejas que bullian
por el cansancio fatigadas ya,
¡cuantas veces creí ver entre sus rostros
su encantadora faz!

—

Y un suspiro escuché junto á mi oido;
miré en redor y nada pude hallar,
¡era ilusion, con que febril la mente
soñaba pertinaz!
Mas no: que aquel suspiro su voz era....
¡tal vez la ausencia nuestra al contemplar,
en un suspiro, un beso mi adorada
me mandaba quizás!

—

¡Beso amante, tan puro cual la rosa
que en ofrenda de amor la llegué á dar!
¡tierno suspiro, que en su pecho acaso,
no encontrando lugar,
al aire lo envió por que viniera
á consolarme en la perdida paz,
y pudiera mi alma, en un suspiro,
un beso contestar!

Carlos Mosé Moreno.

26 Junio 1890.

CANTARES

De todo habrá en este mundo,
Pero yo te desafio
A encontrar un corazon
Que te quiera como el mio.

Tan solo le pido á Dios,
Tu querer que es mi alegria,
Y el valor para matarte
¡Si me faltas algun dia!

Dicen que el mundo en que estamos
Es de los mundos mas chicos;
Si yo tuviere tu amor
Lo encontraria infinito.

Aurora Perez Abela.

1889.

RETAZO

Maldita mi suerte impía
que por doquir me persigue,

es ya tanta su osadía,
que contínuamente sigue
agoviando el alma mía.

* * *

Qué insensato es mi sufrir,
cuán horrible mi martirio;
si á esto le llaman vivir,
no es locura ni delirio
la mejor vida es morir.

L. C.

AL CEFIRO

¡Cefirillo de la noche
que rápido vas volando
con tus alitas suaves
á los sublimes espacios!
¡Róbale á las florecillas
el perfume delicado;
roba dulzura á las auras
y suspiros á mis labios!
¡Mas déjame el rico aliento
de la fé con que me abraso!
¡no me robes el aroma
que dentro del alma guardo!

Carolina de Soto y Corro.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

«El Arte de hacerse rico.—Opúsculos.»—La nueva y ya acreditada Biblioteca del Siglo XIX, que da á luz en Barcelona una respetable casa editorial, ha publicado en un tomo la obra cuyo título encabeza estos renglones.

Nuestros lectores no ignoran la justa fama concedida á todas las producciones literarias y científicas, de Franklin, ese ilustre génio que á fuerza de energía y estudio, logró ser físico eminente, profundo moralista y entusiasta ciudadano. Su trabajo el «Arte de hacerse rico» es bastante para otorgar renombre á un autor y el editor de la Biblioteca del «Siglo XIX» ha obrado con oportunidad y acierto al escoger la produccion de Franklin para incluirla en uno de sus tomos.

Entre los «Opúsculos» los hay muy curiosos y entretenidos.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de este Tomo, que se halla de venta en Malaga en la libreria del señor Taboada.

CHARADAS

A la Srta. D.ª Maria M.

Mi amigo Pedro *dos tres*
prima dos á una muchacha,
que es *dos dos* y vive ahora
junto á la calle de Parras.
Ayer los ví muy cerquita
en amantísima charla
y una TODO sorprendí
que reveló que se aman.

Pepe.

* * *

A NELA.

Iba haciendo un *prim dos*
y ví una *prima tercera*
muy cerca de una *dos tres*
y te confieso que al verla
muy *prima prima* le hallé,
comiendo una *dos primera*,
que le dió mi amiga TODO
que estaba por allí cerca.

A. C.

* * *

A la Srta. Doña Dolores V.

Eres tu, sin duda *prima*,
es una vocal *tercera*
se me cae la *dos segunda*
viendo tu cara hechicera
y anoche al ver á la TODO
fué mi admiración inmensa.

Rodrigo L.

* * *

A la Srta. doña Carmen R. de S.

Mi *segunda* con *segunda*
tiene un *primera primera*,
que en TODO nació una tarde
que no olvido, aunque quisiera.

Paulina Sola.

* * *

A mi querido amigo Francisco Clavero.

Aunque *tres dos* en un duro
mi amigo *prima primera*
la levita que yo tengo,
si es que venderse quisiera
de seguro no habia, quien
diese un TODO por ella.

A. Trani.

* * *

En la música *primera*
la *segunda* en la cartilla
puerto de Francia *tercera*
y el TODO, se alza y humilla.

Juan Perez.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

* * *

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CA PI TAN 2.ª CAL DE RON 3.ª A MOR

4.ª SI LA BA 5.ª AS PA VI EN TO.

Han remitido soluciones:

La señorita doña Maria Cobos, don Carlos Lopez, Srta. de Maldonado, doña Maria R. de S., D. Luis Tellez, doña Ascension Gimenez de Fernandez, D. Joaquin Ballesteros, don C. Moreno, D.ª Carlota L., Srta. de Casado, doña Concepcion R., *Zulema*, Sra. de Rodriguez, *Una alumna*, y Srta. D.ª P. F.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á D. Luis Tellez.

CORRESPONDENCIA

Don M. S.—Su soneto tiene bueno y malo.

Srta. D.ª C. S. y C.—Madrid. Gracias por el original que nos remite y que iremos publicando.

Espresa nuestro agradecimiento á sus amigos escritores.

D.ª Maria G. de F.—Su poesia se publicará. Ignoramos su direccion y desearíamos saberla para remitirle el periodico y solicitar un favor literario de V.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera.

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

A los suscritores y solucionistas

Los señores suscritores, como igualmente los solucionistas de EL ATENEO, tendrán derecho á adquirir por 50 céntimos el libro «Mas cantares» del Sr. Diaz Escovar que se halla á la venta al precio de una *peseta* en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomondamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantías, siendo gratis las reclamaciones judiciales Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores. Informarán Torrijos 77.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 6 DE ABRIL DE 1891. NÚM. 523.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscricion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3·75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



DON JULIO NAVALON

AUTOR DEL PROYECTO DE DESVIACION DEL GUADALMEDINA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Josefa Lopez Diaz, Doña Luisa Anaya, Doña Matilde Baró Fata y D.ª Laura Salazar que ocupan los números 102, 103. 104 y 105, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO.....

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

(Continuacion.)

IX

En los primeros dias de navegacion nada de particular ocurrió á nuestro viagero: apenas tuvo tiempo de salir de la sorpresa que le causase la forma del viage: era la primera vez que se embarcaba.

En los primeros momentos, le fueron á Juan ihdiferentes todos sus compañeros de viage: su pensamiento todo, lo ocupaba el sentimiento de admiracion natural hácia la Naturaleza, al ver deslizarse con suavidad y con una velocidad vertiginosa aquella inmensa y pesada mole del buque, sobre la estensa y azulada superficie del Occeano.

Pero á los pocos dias, bien sea porque todos vivian bajo la misma impresion de agrado ó desagrado segun la fortuna ó adversidad de las circunstancias del viage: bien porque todos corrian el mismo riesgo, bien por la identidad de sentimientos al abandonar la patria y la familia, ó bien en fin porque todos sentian los mismos deseos, lo cierto es que bien pronto se estableció entre todos una poderosa corriente de simpatia, tratandose desde aquel momento como hermanos.

Entre los viageros iba una hermosa criolla de 25 años, de tez morena, ojos negros, abultado seno y talle gentil, la que no tardó en apoderarse del corazón de Juan.

Tula, que así se llamaba, habia sido esposa de un coronel de ejército durante dos años. Hacia dos meses que habia quedado viuda en Madrid y regresaba á su pais donde poseia una gran fortuna.

Juan cautivado por la hermosura de Tula, se constita ó en su inseparable compañero, siempre que lo permitian las circunstancias; en la mesa, se colocaba á su lado, y cuando Tula subia á la toldilla a respirar la fresca brisa del mar, Juan pretestando sentir calor se ofrecia á acompañarla, disfrutando en tan dulces pláticas de los momentos mas placenteros de su vida.

Durante algun tiempo, Juan hizo á Tula eco en el profundo pesar que le embargaba por su reciente desgracia, prodigándola palabras de consuelo, y logrando de este modo captarse las simpatías de aquella muger que era su anhelo.

El tiempo es sin duda alguna el mejor lenitivo á los pesares.

Cada dia se ocupaban un poco menos del muerto y un poco mas de los vivos, hasta el punto de que los dos sentían verdaderamente ver aproximarse el término del viage.

Un dia Juan aprovechando las buenas disposiciones de ánimo de Tula, la dijo sencillamente que la amaba, y Tula convencida de que la mejor forma de consolarse era por medio de una sustitucion, aceptó el cariño franco y leal que Juan le ofrecia.

El enlace fué aplazado hasta cumplir Tula el año de luto.

Juan llegó al colmo del frenesí. Sentia por Tula un amor tan grande, que su sola aspiracion, su constante deseo, su única ambicion, su mas balagüeña esperanza lo constituia solo la posesion de tan hermosa muger.

Fijada la fecha en que habia de disfrutar de tanta ventura, Juan hubiese querido que el tiempo corriese con la velocidad de su deseo: pero era preciso refrenar por algun tiempo sus amorosos impulsos: así lo exigian las circunstancias.

La travesía terminó: los juramentos se renovaron; Tula se trasladó á Matanzas donde tenia sus posesiones y Juan se quedó en la Habana en cumplimiento de su deber.

X

El tiempo corría con una lentitud mortal

para el enamorado Juan. Este, de vez en cuando solicitaba permiso de su Jefe é iba á disfrutar durante unos dias de la agradable compañía de la hermosa criolla. Allí se repetian como era natural los tiernos y amorosos coloquios; las dulces promesas de inquebrantable cariño; los juramentos en fin de un amor eterno, que hacian á Juan soñar con un mundo lleno de encantos y delicias sin límites, de dicha y felicidad infinitas.

(Continuará.)

¡NO TE VAYAS!

«¡Oh! nunca ese adios pronuncies,
si quieres vivir en calma
lo que de vida te resta
en este valle de lágrimas»...
Así te rogó mi acento
de lo íntimo del alma,
supremo grito que pudo
conmover, sí, las entrañas
de la tierra y de los mares
las aguas alborotarlas...
último grito y potente
de la última esperanza
que mi corazon sencillo
dulcemente acariciára
¡hoy pobre y marchita flor,
sin juventud, sin fragancia,
de su hermoso y fértil valle
con impiedad arrancada! ..
Angel querido, ¿do estás?
¿donde estás, alma del alma,
que ya no enjugas mi llanto,
ni contesta enamorada
tu voz amante y purísima
á la mia que te canta
la historia de unos amores
tan desgraciados que pasan
para el mundo sin conciencia,
para los dos... ¡no te vayas!
escucha mi acento triste,
gloria mia, que te llama...

=

¿Es verdad que no es la dicha
un delirante fantasma?
¿que no es ilusoria en cierto
y brinda al mortal sus galas
de sueño, amor, poesía,
de venturas y esperanzas?...
las realidades del cielo
yo en la tierra no buscaba;
mi ambicion no iba tan lejos,
aún cuando el alma inquietáran:
dejar volaba á la idea
algo .. mucho... no tan alta.
que el derrotero perdiese
y se perdieran dos almas
que para el progreso viven
siempre al perdon inclinadas;
pero creía en el bien
relativo de otras almas
que de tu justicia eterna
una idea aproximada
tuvieran, Dios poderoso,
y no fuesen tan ingratas.
Soñaba tambien á veces
con esa paz envidiada
de que un recuerdo perdido
conserva mi mente extraña,
hoy por hondos sinsabores
algun tanto extraviada.....
soñé tanto que llegué
á no soñar casi nada;
pero en medio de mis negras
incontrastables desgracias
mi corazon repetía,
llamándote ¡no te vayas!...

=

«Fugitivas á su lado
tan breves las horas pasan»...
pasaban para los dos,
mi dulce encanto del alma;
hoy son muy tristes, muy tristes,
ya son muy largas, muy largas;
mi profecía cumplida
¿la recuerdas? fué inspirada,
pues nunca puros amores
sin nota de infamia pasan
y así te dije con pena,
mi faz en llanto bañada:
«¡triste de mí! yo presiento
para fecha no lejana
que ha de abrirse entre los dos
un abismo de distancia»...
. . . . . .
Tierra de mis alegrías,
mundos de mis esperanzas,
lugares de mis recreos,
mis horas dulces y gratas;
adios, por ahora os digo,
no por siempre, «hasta mañana»;
hasta esa vida infinita
que es faro de bienandanza
para el que sufre y espera,
vida que nunca se acaba.

Adios, hasta entonces, gloria,
adios, hasta entonces, alma;
tras las sombras de la noche
surge una luz, la del alba.

EUGENIA N ESTOPA.

Gibraltar, Marzo 10 91

LA ROSA

Venid, mis queridos lectores, á un bellísimo jardín. Aquí, el geranio grana abre su hermosa flor á la lluvia suave con que todas las mañanas le regala el rocío; allí, el blanco jazmin, cubierto de flores, parece un ramillete de perlas y esmeraldas: mas allá, el clavel, se alza cubierto y altivo con la dignidad propia de rey consorte; el aromoso nardo ostenta sus váras cuajadas de la flor tan blanca y delicada, semejante á una guirnalda pronta á coronar una frente cándida. Venid, mirad esa planta; se divide en ramos diferentes, las hojas son verdes y suaves, el tronco lleno de espinas, que abundan en ella por todas partes; la flor parece una dama poderosa que rodea su fortaleza de murallas para guarnecer su riqueza y su hermosura. Miradla, es la reina de las flores: ¡Es la Rosa! Contemplándola, bendecid al inmenso poder creador que la ha formado tan linda, tan graciosa y seductora y dejadme exclamar al extasiarme mirándola:

¡Salve bella soberana de las flores! ¡Cándida Rosa! Tú llamada con mil nombres dulcísimos por los poetas griegos y orientales, tú admirada por todas las generaciones! ¡Consagrada por los gentiles á la Diosa del amor, como el don más grato y hermoso que le pudieran ofrecer sus admiradores. Imagen entre los católicos de la pureza y el candor y ofrecida en todas sus fiestas á la Virgen María! ¡Tú la mas encantadora de las flores, semejante á una doncella hermosa y modesta, que reclinas tu cabeza en un manto de verdura, regocijando con tu aspecto los mas entristecidos corazones y embalsamando el ambiente de suavísimos olores! Deja que alce hasta ti mi débil canto, pobre para ensalsar tu belleza, y dame algunos de tus gratos aromas para embellecerlo y perfumarlo.

La rosa; esta flor preciosa, rica en gentileza y frescura, es tan abundante como bella y su recuerdo está unido al de los tiempos mas remotos; pues los judios la cultivaban ya cuando Salomón asombraba al reino judaico con su sabiduria.

Se nos han importado de diferentes paises y hoy, notablemente embellecidas por el cultivo, ocupan el lugar mas distinguido en nuestros jardines. Su imperio se extiende de Oriente á Occidente; ellas crecen en los puntos que baña con sus ondas el turbulento mar, en las fértiles llanuras y en los terrenos incultos y salvages; ellas se crian, ora en el caliente invernadero, concentrando en él sus perfumes, ora al aire libre extendiéndolo á su alrededor, y aquí y allá, en diversos sitios del globo, se presentan siempre á nuestra vista lucidas, poéticas y graciosas.

En el Norte de América, los navegantes se admiran de ver que las estériles rocas de la bahia de Hudson se adornan algunos dias del estio con los rosales que toman su nombre. En la Groelandia pueden contemplarse estas flores algunas semanas despues de haber desaparecido las cubiertas de nieve, y aunque de pálidos colores, no son por eso menos bellas. No siempre palidecen á influjos de los frios: el lindísimo rosal brillante, con sus hojas aterciopeladas, y sus pequeñas flores, de un rojo vivo, crece en la isla de Terranova sin temor á las heladas brumas. Unas veces ostenta su belleza bajo los rayos del ardiente sol de América, otras en las inmensas llanuras de la Siberia.

Las rosas blancas, de hojas nítidas y purpurineas aparecen con gran profusión hacia la Georgia y la Florida. Pero la patria de las mas bellas rosas es el Asia y la Persia de donde proceden las de cien hojas y las célebres rosas de damas, de fuerte aroma. Las de Bengala adornan en ricos vasos de porcelana las habitaciones de los mandarines chinos.

Las rosas poseen admirable variedad de matices: pero oigamos al árabe Abu Abdallah describir los diferentes colores que se encuentran en esta flor.

(Concluirá.)

LA JAULA VACIA

¡Pobre tórtola! murió
de aquello que rara vez
en este mundo se vió
para acabar: de vejez.
Al pié de frondosa acacia

fué enterrada en el jardin;
¡cuantos quisieran tal gracia
cuando llegase su fin!
Hay padres, hijos ó hermanos
que, yendo en balde á buscar
queridos restos humanos,
no saben donde llorar.
Ella en vez de dura piedra
que guarda el cuerpo mejor,
tuvo una alfombra de hiedra
y alguna pintada flor.
El monótono murmullo
aun me parece escuchar
de su acompasado arrullo
cuando iba el alba á anunciar.
Verla contenta he creido
cuando en mi infancia reí
y luego, cuando he sufrido,
estaba triste por mi.
En jaula que humilde era
halló su felicidad;
vivia allí prisionera
sin ansia de libertad.
Aunque odia el cautivo el hierro
que su ventana guardó,
ella, al salir de su encierro
á su carcel se volvió.
La jaula sola ha quedado;
igual que la casa es
que un sér querido ha dejado
para no venir despues.
Y pienso todos los dias
recordando esto quizá;
¡Ay, cuantas jaulas vacias
he visto en el mundo ya!

JULIA DE ASENSI.

Madrid.

A LA MEMORIA DE LA POETISA

JOSEFA UGARTE BARRIENTOS.

Pulsa, poeta, tu dulce lira
busca en sus cuerdas mágico son,
invoca al génio, tu mente inspira
y de esas notas que el mundo admira
brote sentida, bella cancion.
Canta, poeta, nuestro quebranto
solo tu acento puede calmar;
canta, que unido con nuestro llanto
llegue hasta el cielo tu dulce canto
cual triste prueba de gran pesar.
Murió la musa de Andalucía,
rompió su espíritu la esclavitud;
murió la hermana de la Poesia,
ya no se escuchan la melodía,
ni el eco blando de su laud.
Calló por siempre su voz sonora
que tiernas trovas nos regaló;
canta, que amante su patria llora
la muerte infausta de la cantora
que de laureles su sien ciñó.
Canta, poeta, nuestro quebranto
solo tu acento puede calmar;
canta, que unido con nuestro llanto
llegue hasta el cielo tu dulce canto
cual triste prueba de gran pesar.

M. G. de F.

Málaga 16 Marzo 1891.

Á UNA FLOR

Te prendí con mi amor sobre mi seno
Y aún fresca al arrancarte de mi ropa,
El perfume aspiré que derramaban
Tus encendidas hojas.

Yo no sé qué misterio indefinido,
Qué dicha celestial y embriagadora
Me forjé descubrir con embeleso
Entre tu rico aroma.

Ilusiones de mágica belleza,
De rosado matiz como la aurora,
Que llenaron de luz y de ambrosia
Mi mente soñadora.

Una tierna palabra de ventura
Murmuré con delicia en tu corola,
Y bebí tu fragancia con mis labios
Y te bese ardorosa.

Guarda tu aquella frase de mi pecho
Sin querer escapada por mí boca;
Guarda tu aquel secreto, dulce amiga,
Que confié á ti sola.

Y cuando mustia y sin esencia luego

Tus pétalos se cierren, flor hermosa,
¡Guardarás en tu seno mis suspiros,
Y yo te guardaré mi vida toda!

Carolina de Soto y Corro.

CANTARES

Sale el sol y con sus rayos
alumbra toda la tierra,
pero alumbran mucho más
los ojos de mi morena.

—

Tengo deseos de verte
y fatigas por hablarte,
pero temo que tus ojos,
me den la muerte al mirarte.

—

Cuando estoy lejos de ti
y me agovian los pesares,
tu recuerdo es para mí
el alivio de mis males.

—

El corazon me dice
que tu alma pura
es mucho mas hermosa
que tu hermosura.

Un Aprendiz.

ESCALA NOMINAL

En su vecina María
cifró Pedro sus amores,
y en tanto la pretendia,
ella con fieros rigores
«Pedro» á secas le decia.

Al fin consiguió la palma
de su cariño constante,
y anunciando dulce calma,
ella, desde aquel instante
le llama «Pedro del alma.»

La sagrada bendicion
á Pedro unió con María,
quién colmada su ambición
al nombrarle repetia,
«Pedro de mi corazon.»

Hoy, que tiempo ha trascurrido
y ya cariño no siente,
ella, dándole al olvido,
le llama tan solamente
«el buen Pedro ó mi marido.»

Mucho tiene de real
tan triste caso, lector;
y aún es regla general,
pues también en el amor
hay escala nominal.

Diaz de Escovar.

RIMAS

Soñar amarte y despertar sintiendo
Tu acento apasionado;
Soñar placeres y al abrir los ojos
Mirarte entre mis brazos;
Soñar besos dulcísimos, y luego
Besar tus rojos labios....
Esos son sueños de color de rosa
Sueños de amor, de gloria y de entusiasmo!

—

Curiosa me pregunta muchas veces
Como la amára mas,
Si morena gentil de ojos de fuego
O rubia soñadora y celestial.

Ni rubia ni morena; como es ella,
Con su mismo mirar,
Con esos ojos que al placer incitan,
Con sus lábios de grana y de coral.

Con sus formas lascivas y hechiceras,
Con su gracia sin par,
Con su alma y su fuego y sus encantos,
Así soñé yo siempre mi ideal.

N. M. C.

FABULA

Cuenta Esopo, fabulista,
que habia un hombre tan bueno,
de corazon tan sensible,
de sentimientos tan bellos,
que á la idea de hacer daño
al mas miserable insecto
de cuantos deben la vida
al Autor del universo,
manifestaba honda pena
y profundo sentimiento.
Una tarde, paseando
en lo crudo del invierno,
una serpiente tremenda
vió inerte y sin movimiento,
tendida sobre la nieve
que cubria el campo yermo.
El hombre caritativo
cogió el reptil; en su seno
le dió abrigo, y á su casa
dirigióse muy contento
como que una buena accion
creia el hombre haber hecho.
—Si yo le vuelvo la vida
con mi cuidado y esmero,
iba pensando, es seguro
que por agradecimiento
este reptil, que es tan malo,
conmigo habrá de ser bueno.—
Llega á casa y á sus hijos
les muestras el reptil horrendo,
y les convence de que
deben verle sin recelo,
porque será agradecido
al favor que le está haciendo,
y en sus bienhechores nunca
irá á emplear su veneno.
Y en sus manos sosteniéndole
diole calor junto al fuego,
y el reptil abrió los ojos,
y al hombre miró soberbio.
Soltóle el hombre y el mónstruo
airado, furioso fiero
fué adonde estaban los niños,
muertecitos ya de miedo,
y adivinando el buen padre
cual era su vil intento,
cogio el hacha, y en pedazos
le partió, justo y severo.
«Como el reptil venenoso
Es el ingrato protervo,
Y de él con horror se apartan
Los que se precian de buenos.»

C. Frontaura.

CHARADAS

En mi *prima* con *segunda*
tengo una *cuarta primera*,
animal muy productivo
que se halla *segunda tercia*.
Leyendo la Biblia un dia
topé *dos* y *cuatro* en ella
con la *cuarta* repetida
admirando una sentencia.
Luego en casa de mi TODO
tropecé con una piedra.

Luis Ferouelle.

Apellido *prima cuatro*,
apellido *cuatro prima*,
apellido *dos* doblada,
tres cuatro apellido mira
con acento y régio Santo
sin acento el TODO indica.

Ricardo Solsona.

A mi apreciable amigo Luis Ferouelle

Una letra es la *primera*,
nota musical la *tres*,
otra letra la *segunda*,
TODO nombre de mujer.

Andrés Trani.

A la Sra. D.ª Maria Guzman el Bueno de Solsona

Una letra es mi *segunda*,
una letra es mi *primera*,
letra tambien es la *cuarta*,
y otra letra es la *tercera*.
Dos primera que los padres
TODO dicen, hijo mio,
y todos te apreciarán
y tambien serás querido.

Daniel Lanzas.

Segunda quinta es un pueblo
junto á la orilla del mar
es un pescado *tres cuarta*
que allí le suelen pescar.
Tiempo de verbo *primera*
finta *cuatro* con la *tres*
que en el próximo verano
podrás con gusto comer.
Tres cuatro cinco apellido
y la *quinta* musical
y el TODO, lector querido,
es enseña militar.

Fernando Bustos.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MI RA DA 2.ª RA MO NA 3.ª TU BA U

4.ª RO MA 5.ª PE SE TA 6.ª RE BE LI ON.

Han remitido soluciones:

Srta. D.ª Ana Beltran, D. Carlos Lopez, don Fernando Bustos, Srta. de Casado, D. Juan Perez, D. J. Balleteros, doña Matilde Rojas, *Una alumna*, doña Ascension Gimenez de Fernandez, *Tamina*, D. Luis Tellez, Srta. D.ª J. I., *Manolo*, D.ª M. R. S., *Un actor del Cervantes*, D. Ramon L.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á D. Juan Perez.

CORRESPONDENCIA

Don S. C. F.—Irán los *Cantares*.

Don F. B.—Aceptadas sus charadas.

D. C. M.—Fíjese bien en la *Rima* y notará una omision.

Don R. S.—Está bien. Cuide de enviarlas en cuartillas separadas.

Don J. M. H.—No puede publicarse el soneto. ¿Desde cuando han sido consonantes *reino* y *mano*?

Don L. F.—Se irán publicando.

Don B. G. F.—Puede recoger su *Oda*.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informarán Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B. Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44.

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21, Málaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

A los suscritores y solucionistas

Los señores suscritores, como igualmente los solucionistas de EL ATENEO, tendrán derecho á adquirir por 50 céntimos el libro «Mas cantares» del Sr. Diaz Escovar que se halla á la venta al precio de una *peseta* en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantias, siendo gratis las reclamaciones judiciales. Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores. Informarán Torrijos 77.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 13 DE ABRIL DE 1891. NÚM. 524.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta —Fuera de Malaga, trimestre 3·75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



D. ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Ana Gomez, Doña María C. de Rada, Doña Carolina Solís, y D.ª Paulina Rivera, que ocupan los números 106, 107, 108 y 109, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO.....

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

(Continuacion.)

XI

Juan solicitó su traslado á Matanzas, el que le fué concedido sin obstáculo alguno. Esto llenó el colmo de su alegria. Partió sin dilacion á participar tan fausto suceso a Tula y en el momento en que su alegría rayaba en el delirio, se anubló bruscamente su semblante y quedó como abismado en hondas reflexiones.

Tula que se apercibió de la transicion que habia sufrido su amante le preguntó:

—¿Qué te sucede, querido Juan? Tu rostro ha adquirido en un momento tintas sombrías. ¿Qué lúgubre idea te persigue?

—¡La fatalidad! contestó Juan amargamente.

—No te comprendo: ¿acaso no eres feliz?

—¡Oh! sí, y mucho: pero por lo mismo precisamente que lo soy, tiemblo por que no llegue el momento de ver realizarse tanta ventura.

—Esas son utopías, Juan, y me tranquilizo.

—Puedes hacer lo que gustes; pero abrigo un fatal presentimiento de ello.

—¿En qué te fundas?

—en mi historia. He sido desgraciado toda mi vida, y me parece mentira disfrutar de una dicha tan inmensa, sin que se presenten millares de insuperables obstáculos que la hagan irrealizable.

—Pero hoy no existe una causa que justifique tus temores.

—Pues, existirá, no lo dudes, á tan poca costa no seré yo feliz.

—¡Qué aprension! exclamó Tula.

—No lo creas, querida Tula; si hoy no existe, brotará aunque sea de las entrañas de la tierra.

¿Y á qué martirizarte con tan funesta manía?

—Tienes razon: abandonaré esta preocupacion que viene á turbar nuestra dicha.

—Queda prohibido, dijo Tula en tono imperioso, hablar de otra cosa que de nuestro amor. ¿Acaso no he de ser tu esposa dentro de un mes, y entonces entraremos en posesion de la felicidad por ambos soñada? Pues a qué venir con esos lúgubres presentimientos á oscurecer con tan sombrías tintas el cielo de nuestra ventura?

—Si, es verdad, dijo Juan: soy un visionario y prometo no volver á interrumpir nuestras dulces pláticas con tan negros augurios. Perdóname, sí, sí, soy feliz y haré imposibles para que esta dicha sea duradera.

—Así te quiero ver, querido Juan.

—Pues me verás eternamente, dijo en tono apasionado.

—Ese es mi deseo.

XII

Pedro ambicionaba ponerse al frente de un regimiento; pero era tan moderno en su empleo de Teniente Coronel, que veía muy lejos su ascenso á Coronel y por lo tanto el ver satisfechos sus deseos.

Esta ambicion le hizo pensar en Cuba: lo que en España estaba tan lejos de suceder, América le ofrecía en un breve plazo.

Llevó á cabo en pocos dias las gestiones necesarias con feliz éxito y se trasladó a aquella Antilla por la fecha en que Juan participaba sus fatales presentimientos á Tula.

Pedro fué destinado al regimiento que operaba en Matanzas, viendo con ello satisfechos sus deseos de mando.

—¡Qué sorpresa voy á dar á mi amigo Juan! se iba diciendo cuando se dirigia al punto de su destino.

Efectivamente no se engañó en sus suposiciones.

Juan recibió con la visita de su amigo una sorpresa desagradable. La amistad de Pedro siempre le había sido funesta, y desde el primer momento sospechó ver en la presencia de éste la justificacion de sus presentimientos fatales.

(Continuará.)

IRIS DE PAZ

Bajando vá por el frondoso valle
corriente cristalina,
abriendo presurosa estrecha calle
en la espadaña que al pasar se inclina
y le ruega que calle.
De la tendida vega allá en el fondo
vió la pobre corriente desde el monte,
el seno al contornear ancho y redondo,
como cinta de luz del horizonte
bajar un rio turbulento y hondo.
Le vió, le amó, saltó de roca en roca:
le llamó sollozando porque espere:
la verdura apartó que la sofoca:
y en el seno del rio por fin muere
espumante, deshecha, impura, loca.
«Ella» dejó de sér, no el ancho rio,
que sus riberas son mas y mas largas,
su pureza bebió caudal bravío
deshecha en gotas, lagrimas amargas,
que enriquecieron de «él», el seno frio.

José de Echegaray.

Á JULIAN ROMEA

(En el hombre de Mundo.)

Brota sin luz de la profunda mina
el precioso diamante solitario,
mas lo talla con arte el lapidario
y abriéndole facetas lo ilumina.

De igual manera la ficcion divina
de aquel «hombre de mundo» imaginario,
al soplo de tu genio extraordinario
resplandece cual jo a peregrina.

Dióle Ventura su potente vena,
distele en cambio tú la ejecutoria
de príncipe famoso de la escena.

¿Quién merece en justicia mayor gloria,
el general que la batalla ordena,
ó el general que gana la victoria?

Márcos Zapata.

EL SAUCE Y LA FLOR

Al borde de la fosa
de la preciosa joven, ha brotado
una encendida rosa,
y al lado de la bella está enterrado
su amante enamorado.

Sobre esta tumba, un sauce corpulento
su triste frente inclina;
y á veces, agitado por el viento
besa la flor divina.

Manuel Reina.

EPIGRAMA

Con un palo que empuñaba,
y sin la menor cautela,
sobre un maestro de escuela
un muchachuelo saltaba.
¿Que haces?—el martir del hambre
le dijo—«Ya lo ve usté,
ahora estoy haciendo é—
quilibrios sobre el al-hambre.»

Ceferino Palencia.

LA ROSA

(Conclusión.)

La de más notable perfume, es la llamada de almizcle, que se encuentra en las costas africanas bañadas por el Mediterraneo; pero que tambien adorna nuestros jardines.

El descubrimiento de la esencia de rosas es mas moderno que el del agua de las mismas (que se usa como medicinal para las

irritaciones ligeras de los ojos.) La esencia de rosas (que compone un papel tan importante en el tocador de una dama perfumando sus pañuelos de encaje,) fué descubierta en 1612 en el imperio del Mogol, por la princesa Nourdjahan, que recibió en premio un collar de perlas de valor de ochenta rupias

Estas flores componen un importante papel en las fiestas amigas y modernas. El gusto por las rosas se trasmitió de la Grecia al Lacio en los primeros tiempos del Imperio Romano En aquella época el lujo de las flores llegó en Roma hasta un grado increible. En los festines se hacia caer desde la las bóveda de los salones una lluvia de pétalos de rosa durante el tiempo de la comida, y en los regocijos públicos se cubrían con ellos las calles de la gran ciudad. En tiempos de Augusto llegó hasta el frenesí la pasión por las rosas Cleopatra y Nerón no pudieron resistir al dulce atractivo de estas flores encantadoras, y se cuenta que las importaron de Asia por sumas considerables, para alfombrar con sus hojas los aposentos de sus palacios. Segun Suetonio, en una fiesta dada por el cruel Nerón en las orillas del poético lago de los Laureles, se gastaron en rosas cuatro millones de sestercios. Coronas de esta preciosa flor ceñian las frentes de los sacerdotes del Templo de Jerusalén cuando celebraban los sacrificios.

En el siglo XVII existia aun en Francia una costumbre singular. Cuando un noble tenia un pleito, se encontraba en la obligación de ofrecer un considerable número de rosas á los magistrados.

Actualmente, en los juegos florales es costumbre premiar con una rosa de oro al mas inspirado poeta.

En fin, nunca acabaria hablando de esta flor tan hermosa. Ella es entre nosotros (con diferentes colores) símbolo de amor, de amistad ó imagén de la inocencia. Es el mas bello presente para ofrecerlo á una joven y la mas lucida joya colocada en sus hermosos cabellos.

¡¡Las Rosas!! Ellas son los mas tiernos amigas de las mugeres, engalanan sus aposentos, realzan su belleza y les brindan con sus gratos perfumes.

Ellas ciñen las frente de la virgen muerta, donde se durmieron los gratos y risueños pensamientos de la adolescencia, donde quizá murió al nacer apenas, el primer sueño purisimo de amor. Ellas coronan las rizadas cabecitas de los niños que mueren cuando aún son angeles. Ellas son ofrecidas en el mes de Mayo á la Reina de los Cielos, en abultadas guirnaldas, ó compas de los dulces canticos que entonan multitud de voces infantiles.

¡Oh, interprete de los mas vehementes sentimientos! ¡Oh flor hermosa y bendecida! ¡¡Yo te saludo!! ¡Bendita la Providencia que que te puso en nuestro suelo para recrearnos con tus encantos!

Yo creo que tu participas de nuestras alegrias y de nuestras penas; creo que sientes y que sufres como nosotros, porque al tenerte en mis manos acuden siempre á mi imaginacion ideas dulces y consoladoras; al aspirar tu perfume me recuerdas mis mas dulces alegrias. Tú me hablas en tu lenguage misterioso y encantador, que solo conocen las flores, los céliros y los poetas, de todo lo mas bello, lo mas grandioso que puede concebir la mente.

¡Rosa! ¡yo te admiro! ¡flor bella, simbólica y encantadora, creación la mas perfecta que pueda presentarse á nuestros ojos, reina de los jardines! ¡Loor á ti mil veces! ¡Bendita por siempres seas!

AURORA PEREZ ABELA.

Madrid 1891.

MADRIGAL

Fuerzas opuestas é iguales
cuando chocan se destruyen:
asi, probándolo, arguyen
los sabios menos mortales.
Tus miradas celestiales
no lances á las alturas,
que del sol las llamas puras
pueden, hermosa, chocar
con tus ojos, y quedar
tu ciega y el mundo á oscuras.

JOSÉ SALVADOR DE SALVADOR

EN UN ALBUM

Tiene Dios por alfombra la paz del cielo,
tiene el alba por trono rayos del sol,
tiene el claro Occidente rosado velo
y en su seno las nubes el arrebol.
Tiene el jardin aromas, uz y azahares,

tiene tintas el prado de oro y azul,
y el viento procelloso roncos cantares
y el mar flores de perlas y arcos de tul.
Tu, á pesar de que duermes cual la violeta,
de la inocencia oculta bajo el crisol,
en tu hermoso semblante mira el poeta
cielo, sol, oro y perlas, luz y arrebol.

SALVADOR RUEDA.

EL REY SOLITARIO

(TRADUCCIÓN DE T. GAUTIER)

Vivo enclaustrado en mi profunda alma
sin nada humano, sin amor, ni amigos,
solo como está un dios, sin mas iguales
que mis abuelos en panteón dormidos.
Grandeza decir quiere soledades,
ídolo sobrehumano aquí he vivido
mi posición guardando, sobre el hombro
la púrpura, en la mano el mundo mísero.

—

Como á Jesús de espinas me coronan,
del nimbo sideral los rayos de oro
penetran en mi piel cual javelinas
y de sangre real mi frente mojo
Del heráldico buitre el pico agudo
mis entrañas registra presuroso;
sobre su roca el Prometeo antiguo
no era mas que un monarca sobre el trono.

—

Desde mi olimpo lleno de misterio
no oigo mas que la voz del que me adula,
es el solo ruido de la tierra
que se puede elevar á tal altura.
Y si á veces mi pueblo á quien ultrajan
sus hierros choca, gime ó triste lucha,
—Señor, dormid, es la tormenta—dicen—
en breve el cielo aclarará su duda.

—

Todo lo puedo hacer y esto me cansa,
¡si un deseo tuviera solamente!
¡si sintiera el calor de la existencia!
¡si algún contento compartir pudiese!
Son los montes más altos los mas frios,
el sol camina sin cortejo siempre;
nadie fundió la nieve de las sierras
ni de los corazones de los reyes.

JULIA DE ASENSI.

(Escorial)

POESÍA

Como el cielo su esplendor,
Como el iris sus colores,
Como el rocío las flores,
Y el céfiro arrullador.
Como el campo su verdor,
Como el pájaro volar,
Como los peces el mar,
Necesita el alma mia
La encantadora poesia
Para vivir y gozar.

Carolina de Soto y Corro.

A LA MUERTE DE MI PADRE

Ya no mas en su frente venerable
amante beso volveré á estampar,
santo tributo de mi amor, ofrenda
de cariño filial

¡Ay! la ventura que anidara un dia
dentro del pecho, para siempre huyó;
honda pena, tenaz, devoradora,
lacera el corazon.

Ya no más ¡certidumbre bien amarga!
de su dulce presencia gozaré,
ni de sus labios, de consuelo, tiernas,
las palabras oiré

Nunca podré olvidar aquel momento
en que al mundo, el postrer suspiro dió;
un mundo, que mis duelos y quebrantos
indiferente vió

El astro luminoso de mi vida
ya no fulgura, que velado está;
del infortunio, la funesta sombra
le oculta pertinaz

Rumor que exalta; lastimero eco
que al alma llega, mi razon hirió,
eco siniestro que conturba el pecho,

que mis ojos nubló.

No existe ya, sumida en amargura,
la infausta nueva, delirante oi
¡No existe ya! mi corazon gemia...
¡Y como no gemir!

Descansa en paz, amado padre mio,
que cumplida en la tierra tu mision
en premio á tus virtudes, hogar hallas
en la mansion de Dios.

Si de los tristes la oracion sentida
se eleva al cielo, yo la entonaré.
Oye las preces que mi amor te envia
en testimonio fiel

Oye mi acento, si doliente llega
cruzando lo infinito, junto a ti.
Suspiros angustiosos que te buscan
de mi pecho al partir

Es el culto rendido á tu recuerdo
que constante te debo consagrar,
santo tributo de mi amor, ofrenda
cariñosa y filial

Rafaela Barés de Herrera.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

Hemos recibido la «Corona Poética» dedicada á la memoria de la niña Pura Langle Rubio, hija de nuestro querido amigo y colaborador el laureado poeta D. Placido Langle Moya. Inspirados vates se han asociado para llorar la muerte de la adorada niña, resultando un libro muy hermoso, y un homenaje muy sentido.

Contiene trabajos de los Sres. Gonzalez Garbin, Nuñez de Arce, Campoamor, Palacio (Manuel del), Reina (Manuel), Rueda Santos (Salvador), Rada y Delgado, Ruiz (Aureliano), Monis, Rueda (F) Ledesma, Cobos, Reyes Corradi, Felices, Durban, Reyes (Arturo), Alcalde Valladares, Garcia Lovera, Tournelle, Afan de Rivera y otros distinguidos poetas.

La poesía del Sr. Langle que cierra la «Corona», es muy hermosa y sentida.

* * *

«Romancero», con este título ha publicado nuestro compañero de redaccion señor Urbano Carrere, un lujoso libro, que ha merecido grandes elogios de la prensa y de los aficionados á las letras. Nos ocuparemos del mismo con detenimiento.

* * *

El Inspector de 1.ª Enseñaza de esta Provincia D. Francisco Perez Puerta, ha dado á luz, en un folleto de 32 páginas, impreso en Granada, un «Método racional intuitivo para enseñar á la vez á escribir y á leer» Se trata de una obrita eminentemente práctica, que debe ser mirada como de necesidad por todos los profesores de Instruccion Primaria.

El trabajo del Sr. Perez Puerta es merecedor de sinceros elogios especialmente por el fin propuesto. Esta escrita en un estilo elegante y claro y revela ser hija de una profunda experiencia y de un entusiasta amor por la enseñanza.

* * *

La selecta Biblioteca del siglo XIX acaba de publicar en un tomo, varias escogidas novelas entre ellas las tituladas «El corazón de un marido», «El locador de violin», «La décima musa» y «La última hada.»

Su entretenida lectura hace que al comenzar á leerlas no se deje el libro hasta su terminacion.

El precio de la obra no puede ser mas económico, pues es el de 50 céntimos en toda España.

Nuestros lectores pueden encontrar dicho «Tomo», que es el núm. 14 de la citada Biblioteca, en la libreria del Sr. Taboadela.

Z.

BECQUERINA

No quiero que me mires, dijo un dia
Jugando caprichosa,
Y ocultando su faz, al lado inverso
Volvióse juguetona,
Y ante mis ojos onduló de espaldas
Su cabellera blonda;
Fué lo mismo que el oro en claro dia
Sucediendo á la aurora.
Fascinado miré; y en ese cielo
Del éxtasis que arroba,

Vagaba con encanto indefinible
Gozando de mi gloria;
Gira de pronto, repentina y leve,
Mirando presurosa;
Y al sorprender mi encanto, producido
Por su hechicera broma,
De juego haciendo así divino cambio,
Con órden séria y loca
Me dice decretando la tirana:
«Mírame mucho ahora.»
No quise obedecer; en rebeldía
Bajé la vista; ¡absorta
Quedó mi alma sin duda de este esfuerzo
Que hacer pude á su costa!
Pero en blando castigo dióme entonces
Con su mano en la ropa
Y el ausente dolor calmé en seguida
Con un beso en su boca.

Alfonso E. Ollero.

Á LESBIA

¡Es en vano intentarlo! Cuando el rio
en su profundo cauce retroceda,
quizás se apiade el cielo y me conceda
todo el valor que para odiarte ansio.
Pugno por olvidarte, y mi albedrio
mas en los lances de tu amor se enreda;
seguir tus pasos el deber me veda
y me arrastro á tus piés á pesar mio.
Tu pérfida bondad me infunde miedo;
quiero escapar de tí, para no verte,
y á tus halagos y caricias cedo.
Y es tanta mi desdicha y tal mi suerte
que, conociendo tu traicion, no puedo
estimarte ¡ay de mí! ni aborrecerte.

Gaspar Nuñez de Arce.

CHARADAS

A la *una*, *tres*, consulté
mi suerte no se porqué
y me dijo: suerte fiera
si al TODO no vas te espera,
y en *dos* cantando se fue.

Ricardo Solsona y Guzman el Bueno.

***

Nota musical *segunda*,
Apellido *prima tre*,
Una letra es la *primera*,
Negacion en *tercia* ves.

Fernando Bustos.

***

Tiene Juana *prima dos*
que cubre con *tres primera*,
al utilizar el TODO
en cotidiana vendeja.

Luis Ferouelle.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CA SA NO VA 2.ª CA SI MI RO 3.ª A DE LA 4.ª Q BE DE CE 5.ª ES CA RA PE LA.

Han remitido soluciones:

D Carlos Lopez, D.ª Maria Salcedo, *Zulema* D M. G. el B, D. Luis Ferouile y Guzman el Bueno, don Nicolás Ramos, Srta. de Casado, Srta. D.ª M. G., Srta. de O., D. Juan Perez, *Un intruso*, D Fernando Bustos, *El Conde de* Cabr , Srta. D.ª L. P, (Antequera) D.ª Maria Tellez, D. Luis Tellez, Srta. doña Dolores C. (Huesca), D. J. Ballesteros, doña Ascension Gimenez de Fernandez y doña Amalia A.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á la Srta. doña L. P. X.

CORRESPONDENCIA

Srta. D.ª A. C.—Se insertará la charada con el seupdónimo escogido.

Don J V.—Es preciso que rinda cuentas á la administracion, evitando otros procedimientos.

CERTAMEN DEL "ATENEO,,

La redaccion de esta revista convoca un nuevo Certamen en la siguiente forma:

Primer Tema

«Premio de honor».
Poesía, con libertad de metro y asunto, que no esceda de cincuenta versos.

Segundo Tema.

«Un objeto de arte.»
Elementos de Literatura Dramática para uso de los alumnos de la Academia de Declamacion.

Tercer Tema.

«Suscricion por un año á esta revista».
Soneto con libertad de asunto.

Cuarto Tema.

«Una coleccion de obras dramáticas».
Al mejor articulo de caracter humorístico.

Los trabajos, con sus lemas respectivos, se enviarán al Sr. Director de «El Ateneo», calle de San Juan de Letran núm. 2, Malaga, antes del dia 10 de Mayo de 1891, acompañándose á cada trabajo un sobre cerrado que contendrá el nombre del autor.

Se concederán accesits y menciones honoríficas.

La redaccion se reserva el derecho de publicar en esta revista, ó formando un libro, las composiciones premiadas.

Se atenderá al merito absolato de las mismas.

Malaga 1.° de Abril de 1891.

La Direccion.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informaran Torrijos 77

Cerería.—Nueva 61

Sanchez (D.ª R.) Panadería y Confitería.—Torrijos núm. 110.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Administracion informaran.

Canales (J. B.) Farmacia.—Compañía 15.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Manzano y Vida.—Fabricantes de harinas.—Depósito, Santo Domingo 44

Antonio Medina.—Peluquero.—Acera de la Marina, 21. Malaga.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

A los suscritores y solucionistas

Los señores suscritores, como igualmente los solucionistas de EL ATENEO, tendrán derecho á adquirir por 50 céntimos el libro «Mas cantares» del Sr. Diaz Escovar que se halla á la venta al precio de una *peseta* en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantías, siendo gratis las reclamaciones judiciales Se cobran álquileres atrasados y se procura dinero sobre hipoteças.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores Informarán Torrijos 77.

MAS CANTARES
ORIGINALES
DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos a editor Sr. Duarte, Molina Larios 1 =Malaga.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se venden de todas clases á diez céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á 30 céntimos el ciento.

Informarán en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 20 DE ABRIL DE 1891. NÚM. 525.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



EL DUQUE DE MONTPENSIER

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña María Sanchez de Espejo Doña Adela Segalerva, Doña Luisa Moscoso y D.ª Elisa Torres de Pardo que ocupan los números 110, 111, 112 y 113, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO.....

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

(Continuacion.)

XIII

Pedro enterado por Juan de los amores de éste y de Tula, y de todas las circunstancias que dieron orígen á ellos, tuvo curiosidad de conocer aquella muger que su amigo le pintó de una belleza insuperable.

Aquel mismo dia le acompañó y su admiracion no tuvo límites. La pintura que le habia Juan era pálida ante la realidad Tula era mas hermosa que él la habia concebido. Si á esto se une la amabilidad exquisita que la distinguía, no es extraño que Pedro quedara prendado de ella desde el primer momento.

Al retirarse se dijo para sus adentros:—Esto es demasiado bueno para el insulso Juan. No se ha hecho la miel para la boca del asno. A Tula le corresponde un hombre de corazon entero; de inquebrantable caracter; de posicion brillante y de vehemente cariño como yo: un estúpido como Juan no es digno de disfrutar de tanta ventura. Esto diciendo se dispuso á llevar á la práctica el plan que habia preconcebido.

XIV

Al dia siguiente la compañía á la cual pertenecía Juan, recibió órden del Coronel de salir á operaciones, pretestando que por las inmediaciones de aquel punto, se movian algunos insurgentes.

Juan quedó anonadado al tener conocimiento de ella, y un frio glacial recorrió todas sus venas; veia comenzar á realizarse sus temores. Aquella órden no debia obedecer a otra cosa que á maquinaciones de Pedro, de su funesto amigo, acaso envidioso de su dicha. Fuese inmediatamente a verle esperanzado en que podria excusarse de tan inoportuna partida, y sufrió una terrible decepcion. Esperaba hallar al cariñoso amigo y solo encontró al rígido Coronel.

—¿Tienes acaso miedo? El bravo y pundonoroso militar debe siempre estar dispuesto á sacrificar su vida por su patria: y terminó recalcando las frases, diciendo:—Los cobardes son los que huyen del peligro.

—Basta; partiré: contestó Juan encolerizado ante la suposicion injusta de creerle un cobarde.

Juan salió de casa de Pedro presa de mil encontrados sentimientos Por una parte le habia sacado de quicio la injustificada ofensa que le habia inferido su amigo; por otro el disgusto consiguiente á una separacion forzosa é ilimitada del objet amado; y últimamente el temor de que Tula no fuere tan constante en su cariño como era de esperar Su desconfianza, era tan grande como su pasion.

Se dirigió á casa de Tula, que le recibió como siempre: juntos lamentaron la desgraciada circunstancia que les separaria durante unos dias; se hicieron infinitas protestas de cariño, renovaron sus mútuos juramentos de constancia, y Juan algo mas tranquilo su apenado espíritu, se retiró á hacer los preparativos para su próxima partida.

Hay que advertir, que Juan tenia convenido hacía tiempo con Tula la separacion del servicio activo, para poder dedicarse á la administracion de sus posesiones, desde el momento en que se verificára su enlace, y al efecto hacia muy pocos que tenia solicitada la licencia absoluta No lo habia hecho antes por una escrupulosidad escesiva, sin embargo de contrariar los deseos de Tula. Bien le pesaba en aquellos momentos el no haberlo hecho, porque así no le ligarian á la patría lazos de ningun género y se hubiera evitado el disgusto de tan lamentable como inoportuna separacion.

(Concluirá.)

DOLORAS

ROSAS Y FRESAS

I

Porque lleno de amor te mandé un dia
Una rosa entre fresas, Juana mia,
Tu boca, con que á todos embelesas,
Besó la rosa sin comer las fresas.

II

Al mes de tu pasion una mañana
Te envié otra rosa entre las fresas, Juana;
Mas tu boca, con ansia, y no amorosa,
Comió las fresas sin besar la rosa.

R DE CAMPOAMOR.

UN ASTRO

Pasó.... sobre su frente y su cabello
fulguraba el diamante:
los ojos fijos, enarcado el cuello,
desdeñoso el semblante

De seda, encaje y oro la cubria,
rica, ostentosa nube,
como á reina oriental en fausto dia
cuando á su trono sube.

Los negros potros de su raudo coche
que alto blason decora,
pudieran ser uncidos por la noche
al carro de la Aurora.

Todo á su paso inclina la cabeza
cual espiga ante el viento,
poder y nombre, juventud belleza,
opulencia y talento

Linda cual Vénus, cual Minerva altiva,
como Juno orgullosa,
ya parece que es sol de lumbre viva,
ya de amor tierna rosa;

¡Cuántas, ay, de la envidia al contemplarla
el aguijon sintieron!
Y ¡cuántos, al pasar, por saludarla
honrados se creyeron!

Y ella en triunfo, soberbia, indiferente,
cruzó deslumbradora:
parece pueblo la añada gente,
ella reina y señora.

¿Quién es la excelsa, la orgullosa dama?
¿Su vida es un misterio?
No: la conocen todos y se llama....
y se llama «Adulterio.»

NARCISO CAMPILLO.

Madrid.

Á BLANCA

Atrás, ¡recuerdos mios!
Tirana juventud, cómplice fiera
De tantos insensatos desvarios!
En estériles luchas fatigado,
En batallas imbéciles rendido,
¡Como quisiera desandar lo andado
Despues que por mi mal te he conocido!
Diosa, ó muger, ó luz de los amores
En tu propia tristeza defendida:
Lejos de aquella edad y aquellas flores
Te encuentro en el otoño de mi vida!
Ayer la nave abandonó la orilla
Y hoy de la mar revuélvese en el centro;
Una lágrima hierve en mi megilla
Y al encontrarte á tí yo no me encuentro.

—

Me miras... y en tus ojos me parece
Que algo del sol la claridad me envia;
Que Dios baja hasta mí; que ya amanece
En la noche fatal del alma mia;
Hablas; vibra tu acento;
Y de tu dulce voz entre el murmullo,
Hasta quisiera detener mi aliento
Porque me estorba al recoger el tuyo.
Oigo tus pasos y mi vista absorta
Envidia lo invisible del vacío;
La onda de viento que tu traje corta
Se mueve a par del pensamiento mio.
Dime que ves en mis calladas penas,
En esta sed que vence tus enojos;
Que se filtra en la sangre de mis venas
Y que me vende cuando está en mis ojos!

—

No pienses ¡ay! que el corazon no arde
Si mi cabeza ves huérfana y cana;
¿No tienen las tristezas de la tarde
Mas dulzuras que el sol de la mañana?
Sé de mis noches compasiva estrella,

No reniegues de mí ni del destino;
¿Tienes la culpa tú de ser tan bella
Ni yo la de encontrarte en mi camino?
Yo voy á tí como á su nido amante
El ave triste de volar cansada;
Como á la fuente el viejo caminante
Sediento en la mitad de su jornada!
Yo voy á tí con lánguido desmayo
Como el soplo de Dios baja á mí mismo,
Y á las entrañas de la tierra el rayo,
Y la cascada al ignorado abismo!!
Me anuncias tanto la perdida calma
Vas tan unida á la existencia mia,
Que en el inmenso fondo de mi alma
Si no existieras tú.... te inventaria!!

ANTONIO FERNANDEZ GRILO.

EGLOGA

¿Te acuerdas?... De la grata compañia
Separados los dos,
Contigo á pescar fuí: vino el momento
De la puesta del sol.

—

¿Te acuerdas?. . Vágaroso vientecillo
Comenzaba á rizar
Del Tórmes claro las temblantes ondas;
No, no te acordarás.

—

¿Te acuerdas?... Ya salian las estrellas
Al firmamento azul,
Y del empleo estéril de la tarde
Te lamentabas tú.

—

¿Te acuerdas? La hora aquella, el sitio ameno...
La muda soledad,
Todo era del amor fuerte incentivo;
No, no te acordarás.

—

¿Te acuerdas?... Caña y cebo desdeñosa
Recogiste despues,
Mi corazon llevando de tus gracias
En la traidora red.

—

¿Te acuerdas?.. ¡Ay! ¡Mal puede tu memoria
El recuerdo guardar
De una esca, á tu juicio, indeferente!
No, no te acordarás.

VENTURA RUIZ DE AGUILERA.

Madrid.

SEÑA, FUEGO Y HUMO

A CAROLINA DE SOTO Y CORNO

Los dorados reflejos de los diez y ocho años, brillaban sobre su frente; ideas sin forma, ensueños sin definir, agitaban su corazon y la hacian inclinar pensativa su cabeza.

Era que su alma se abrasaba en el fuego sagrado de las musas, que su mente se elevaba á regiones ideales, que su avido pensamiento recorria mundos infinitos: que un gérmen poderoso, latente, extraño la lanzaba en delirios interminables y profundas ansiedades.

Aquel gérmen era la ambicion, el afan de gloria, gérmen no desarrollado, sino encerrado bajo la forma de una admiracion entusiasta hacia aquellos genios que con sus producciones la embelesaban, y en la de una generosa envidia por aquellas mugeres, que habian colocado su nombre á tanta altura.

Aquella admiracion, entusiasmo ó envidia era la seña que mantenia siempre viva la hoguera de su pensamiento.

II

Y el alegre grupo, bullicioso, riente, se lanzaba en la senda bordeada de verdes copas de altos árboles y de bellos arbustos.

Ya en la viña, saludaron con una espontánea esclamacion el ancho letrero, que en carácteres negros, sobre la blanca fachada, se leia;

«San Francisco de Paula.»

Y ella feliz, apoyada en el brazo de su novio, de aquel cuyo nombre la viña llevaba, escuchaba sonriendo las bromas de sus amigas que la saludaban como dueña tambien de la finca.

Mientras que los jóvenes se entregaban á sus juegos y alborozo, ella miraba con muda complacencia el hermoso emparrado que

cubria el pozo, formando una fresca bóveda de esas poéticas flores que encierran en su corola todos los atributos de la pasion, llamadas pasionarias: las grandes matas de oscuro y brillante verdor, sobre las que brillan sus flores de dulce perfume y variados colores conocidos con el nombre de suspiros: los grandes rosales geránios y heliotrópos, diminutivo jardin cuidado con esmero y encerrado en una empalizada de caña: la estension que abarcaba la vista, escalonada, entre pequeñas alturas y suaves declinaciones, de cuyo rojo fondo color de la tierra en esos pagos de viñas, descollaban admirablemente las fondosas cepas que á impulsos del aire agitaban sus picadas hojas cómo largas guirnaldas pendientes de rizados tallos... y la voz de su novio que le habia dicho: aquí viviremos felices apenas el sacerdote nos bendiga; tú viviendo para mí y yo para tí, solos, sin que nadie turbe nuestra felicidad.

Y dicha jamás soñada agitaba su alma en celestiales dulzuras, y sus ojos amantes siempre, su acento cariñoso, venian apartandose del alegre grupo de juguetones jóvenes á iluminarla con su luz radiosa, á jurarle un eterno amor.

El sol languideeia tiñendo de rosa el verde esmeralda de los pámpanos, los pájaros se refugiaban trinando en las ramas de los árboles, y los encantos del crepúsculo tan grandioso en el campo, llenaban su alma de incomparable poesía.

La verdadera dicha, el bien único, amar y ser amada ¿Que vale la gloria al lado de un amor que llene el alma?

Que aquel era el fuego en el que ardia su alma para amar formada.

III

Algunos años despues, la ambicion de aquella muger que tanto habia soñado en la gloria empezaba á verse satisfecha.

Una noche, despues de haber leido una hermosa poesía ante un ilustrado público que, la escuchó con entusiasmo mil aplausos sinceras demostraciones, resonaron a su alrededor durante mucho tiempo.

Encendida, palpitante, modesta, escuchó aquellos placémes que aturdian.

Aquella era la realización de sus primeros sueños.

Era el colmo de aquella dicha primera. Era el ideal al fin hallado de su niñez soñadora.

Entonces recordó la alegre viña de San Francisco de Paula.

Las pasionarias que cubrian el pozo.

Las matas de los sus iros.

Aquel crepúsculo vespertino teniendo de rosa los verdes pámpanos: una dicha íntima y dulcísima; sueños sin realizar, proyectos deshechos.

Y reconcéntrose en su alma enmedio de aquel ambiente de gloria que la envolvia, y su alma estaba triste y sola...

Que le quedaba, pues, si la gloria que ambicionó no bastaba á satisfacer un alma sedienta?

Porque, qué valian aquellos plácemes, y elogios comparados con el misterioso «te amo» de una tarde delicíosa?

Sueños de su adolescensia, amor de su juventud, que habeis sido sino humo que os desvaneceis en el espacio, sin dejar otra huella que cenizas en el corazon?

MERCEDES GUTIERREZ DEL VALLE.

Sevilla Enero 1890.

A LYDIA

(Escrito en la primera página de un ejemplar de mis versos.)

A tí de ingenio y luz raudal hirviente,
De las helenas gracias compañera,
De mis cantos daré la flor primera,
¡Cóbre hermosura en tu serena frente!

No de otro modo, en bosque floreciente.
Rudo y sin desvastar el leño espera;
O el marmol encerrado en la cantera,
El sábio impulso de escultor valiente,

Llega el artista, y la materia rinde:
Levántase la forma vencedora
Del marmol que el cincel taja y escinde.

¡Corra en la piedra, de la vida el rio!
Tu serás el cincel, noble señora,
Que labre el mármol del ingenio mio.

M MENENDEZ PELAYO.

EL BRAZO

El brazo, mortal fragmento,
fiel y sumiso al intento
de la mente que concibe,
viene á ser en el que escribe
para-rayos del talento.

Cuando la luz centellea
y rasga la densa bruma
del cerebro que flamea,
fulgura el rayo, la idea;
y huye al acero, la pluma.

SALVADOR RUEDA.

RIMA

Luché con lo imposible y lo imposible
burló mis esperanzas;
y en triste llanto se trocó la risa
y en sombras los ensueños de mi alma.

—

¡Nunca mia has de ser! ya de mis ojos
la venda se cayó que los cegaba
¡hay algo entre los dos que nos aleja,
hay algo entre los dos que nos separa!

V. LUQUE GUTIERREZ.

CANTARES

Quiero mas á mi chiquilla
que á mi vida toda entera
y al faltarme su querer
ha de matarme la pena.

—

Sangre brota de mis venas,
solamente con pensar
que llegará mi morena
á no volverme á mirar.

L. C. F.

Marzo 1891.

MI VIDA

Al nacer, cierta voz con tenue acento
de cólica armonía
parecióme decir; Mira á lo lejos
y verás una luz, esa es tu vida.
Desde entonces con ansias contemplaba
aquella luz divina,
y á veces al mirarla vacilante
¡ay! yo pensaba que la luz moria;
mas ahora que hastiado ya me encuentro
y la luz no se apaga ni vacila,
¡con qué loco placer su foco ardiente
extinguirse veria!

J. de Navas.

CHARADAS

Al venir *prima dos*
vióme *tres cuarta*
con *dos doble* caida
en mis bonanzas.
Prima cuatro segunda
tengo en la sala,
y á la *dos* y *cuarta* invoco
por las mañanas.
Relativo la *quinta*,
el TODO es causa
si en ayunas lo comes
de fuertes nauseas.

Luis Feronelle.

* * *

Con sombrero de *tres prima*,
en *tercia dos* ví pasar
a TODO con *prima tres*,
á la Caleta á ceuar.

Juan Perez.

* * *

A mi amigo D. Nicolas Ramos.

En *prima tercia* hallarás
el nombre de una mujer
en *segunda* con *tercera*
tiempo de verbo has de ver,
y en el TODO encontrarás

otro nombre de muger
á quien yo aprecio mucho
y que nunca olvidaré

Manuel Morente.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MÁ LA GA 2.ª CA MI NO 3.ª CA-

NAS TO.

Han remitido soluciones:

Doña Ascension Gimenez de Fernandez, Don Carlos Lopez, *Selika*, *Una alumna*, D. Luis Tellez, Srta. de Sosa; *Lúnatico*, doña María S. de P., Srta. de Casado, Srta. doña Luisa María, *Dos amigas*, D. F. B., D.ª D. M. M., *Manolo*, doña L. P. A., D. Miguel O., D. Juan Perez, *El Rubio*, *Uno que silbó*, y D. Adolfo Andrés.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á doña Luisa Marin.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Administracion de fincas á un tanto alzado.—Informaran Torrijos 77.

Cerería.—Nueva 61

Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Gran Bazar Universal Malagueño.—Atanasio Manzanares—Estepa 46, Antequera

Rafael Diaz—Peluquero—Calle del Marqués de Larios.

A los suscritores y solucionistas

Los señores suscritores, como igualmente los solucionistas de EL ATENEO, tendrán derecho á adquirir por 50 céntimos el libro «Mas cantares» del Sr. Diaz Escovar que se halla á la venta al precio de una *peseta* en esta Redaccion.

El establecimiento de Tegidos, Sucursal de D. Joaquin Guerrero, lo recomendamos á los compradores por las grandes mejoras y surtido que ha introducido a su traslado desde el núm. 22 al 36 y 38 de la misma calle Nueva.

MAS CANTARES

ORIGINALES

DE DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Acaba de ponerse á la venta la *quinta* edicion. Precio una peseta.

Los pedidos al editor Sr. Duarte, Molina Lario 1.=Malaga.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantías, siendo gratis las reclamaciones judiciales Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores. Informarán Torrijos 77.

MATERIAL É INSTALACIONES DE TIMBRES ELÉCTRICOS

Teléfonos, Tubos acústicos, Para rayos, Luz eléctrica, etc., Conservacion y entrenimiento de aparatos eléctricos, Aplicaciones de la electricidad.

D. José Aguirre.—19, Muro de San Julian, 19.

LA IBÉRICA

Sociedad general de Contraseguros á Prima Fija, fundada para el auxilio de sus abonados, ante las Compañías aseguradoras, constituida legalmente en Madrid con Delegaciones en provincias y en Portugal.

DOMICILIO SOCIAL: DOÑA BARBARA DE BRAGANZA, 18—MADRID

Capital contrasegurado hasta el 31 de Enero 1891: Ptas. 267.158.986. Rs. vn. 1068.635.944.

Director General:
Sr. D. Antonio Pozzi y Rodriguez.
Sub-director:
Sr. D. José Joaquin Elizaga.

Abogados en Malaga:
Sr. D. Juan Peralta y Apezteguia.
Sr. D. Enrique Ramos Marin.
Sr. D. Miguel de Mérida y Diaz.

Delegado en Malaga y su provincia: Sr. D. Juan de Lara, calle Casas de Campos, núm. 1.

Como evidente demostracion de lo utilísimos que son los servicios que presta esta Sociedad á sus abonados, bastara decir que las pólizas de seguros que han necesitado modificaciones, al hacerse su inspeccion, exceden del 40 por 100.

GRAN HOTEL DE PARÍS.—MÁLAGA.

Este magnífico Hotel, el mas céntrico y nuevo de Malaga, con tres fachadas á la calle en el cual su nuevo dueño acaba de introducir importantes reformas sin omitir gastos ni sacrificios, los cuales le colocan á la altura de los primeros en su clase. Servicio para bodas y bautizos y banquetes.—Precios módicos. Teléfono 404.

EL NUEVO ULTRAMARINO

DE

FRANCISCO DEL MORAL

Marqués de Larios, número 3.

D. SALVADOR RUIZ TOLEDO

DENTISTA

Calle del Duque de la Victoria núm. 3, pral.

Horas de consultas, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

LA FLOR IMPERIAL

CONCEPCION PEREZ

Duque de la Victoria 1, principal izquierda.

Modas en sombreros de señora y niños, flores, plumas, pájaros, cintas, agramantes, gasas y crespones, velos, cascos y armaduras, perfumeria de las mejores fabricas del extrangero, zapatitos ingleses para niños y abanicos.

En este acreditado establecimiento se han recibido ya los artículos mencionados para la presente y próxima temporada, siendo todo del mejor gusto y en condiciones de ofrecer las mayores ventajas en precio.

Lo que participa á su numerosa clientela y á las personas que quieran honrar la casa en la seguridad de quedar complacidos.

Duque de la Victoria, 1, pral. izquierpa.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se venden de todas clases á diez céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á 30 céntimos el ciento. 50 sellos diferentes 60 céntimos.

Informaran en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 27 DE ABRIL DE 1891. NÚM. 526.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Los encargados de recibir los anuncios y suscripciones de nuestro periódico en Barcelona, son los señores Solís y C.ª, calle de Santa Ana, 22 bajos.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



EXCMO. SR. MARQUES DE LA PANIEGA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Rosa Martinez, Doña María Solís Reina, Doña Ana Muñoz y Doña Teresa Requena de Luna, que ocupan los números 114, 115, 116 y 117, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

FORTUNA TE DÉ DIOS, HIJO.....

POR

D. CASTOR SALVADOR CANTON

(Conclusion.)

XV.

Pedro á quien Juan habia abierto las puertas de la casa de Tula, se dirigió á ésta, con el buen deseo al parecer, de consolar á la criolla por la ausencia forzosa de su amante.

En esta primera entrevista, se ocuparon algo del infeliz Juan, aunque no tanto como era acreedor. Al dia siguiente ni en los sucesivos no volvió á sonar su nombre en la conversacion.

Aunque Pedro no se distinguió nunca por su talento, tuvo como ya hemos dicho mucho partido entre el bello sexo. Reunió sus conocimientos en la táctica militar y en las lides amorosas y puso sitio formal y apurado á aquella plaza que si á primera vista presentaba caractéres inespugnables á un ojo acostumbrado á estas lides, le bastaba unos momentos de observacion para ver en ella algun punto accesible y vulnerable. Pedro abrigó desde el primer momento la esperanza, de que si no capitulaba con el bravo coronel, lo haria con el jóven apasionado

El cerco se fué estrechando poco á poco, y de dia en dia iban gradualmente aumentando las probabilidades de la victoria, y por tanto sus esperanzas.

Un dia vió el Coronel ondear en la plaza la bandera de paz, y sonrió de satisfaccion.

La plaza se rindió á discrecion á los quince dias de tan tenaz asedio.

Tula, no desmintió la volubilidad de la muger, dando tan pronto al olvido las promesas de fidelidad que hizo á Juan al partir, aceptando el nuevo cariño que el traidor amigo de su amante le ofrecía, impulsado solo por el egoismo y la ambicion.

¡Al fin mujer!

XVI

Pedro y Tula se unieron con el sagrado vínculo del matrimonio, al cumplir ella el año de luto.

Una vez asegurada aquella fortuna, dió órden para que regresara la fuerza que tenia destinada á operaciones: queria ver la cara de Juan al encontrarse con aquella catástrofe, y sobre todo, á pesar de la mansedumbre de éste y de su bondadoso caracter, queria saber pronto á qué atenerse por la felonía y la traicion que le habia hecho.

Juan llegó á Matanzas y cuando en alas de su pasion se disponía á volar al lado de su amada Tula, á decirla cuanto habia sufrido en su ausencia, y lo grande de sus deseos de volver á disfrutar de sus dulces pláticas, supo con la mayor desesperacion la traicion de que habia sido objeto.

Ante tamaña desgracia quedó aterrado. Cuando volvió en sí del estupor que le causara tan infausta nueva, exclamó amargamente:

—¡Lo esperaba! ¡Esto era lógico!

Un ser tan desgraciado como yo, no podia ser feliz á tan poca costa!

RIMA

Presa dicen que estás y no se engañan
los que al mirarte presa te creyeron,
delincuente de amor tienes por carcel
la carcel de mi pecho.

Eres mi prisionera, yo inflexible
guardian de los muros de tu encierro,
ni absuelta has de salir ni esperes nunca
piedad del carcelero.

V. Luque Gutierrez.

CANTARES

—

Tienes unos ojos negros
que me matan si me miran.
¡Porque me miraras siempre
quisiera tener cien vidas!

—

Los claveles de tus labios
se han trocado en azucenas,
¡mira el delito de un beso
lo carillo que te cuesta!

—

El arroyo busca al rio
y el rio busca á la mar,
y yo busco cinco duros
sin poderlos encontrar.

MIGUEL LEBRON.

EL SAUCE

Acójame tu sombra, triste sauce;
calmen mi llanto tus tranquilas ramas,
llanto que produjeron ilusiones
y fustradas venturas y esperanzas.

—

Una muger á quien amó mi pecho
robóme la paz dulce de mi alma,
y lanzando mi amor en el olvido
me dejó por el oro y por las galas.

—

Mi ventura mayor era y mi encanto
y de este modo me pagó la ingrata.
Su agravio siempre se hallará conmigo
para olvidar su imagen adorada.

—

Mira ¡oh sauce! cual brota de mis ojos
amor que rueda en fugitivas lágrimas.
Imita por piedad mi llanto triste
desprendiendo las hojas de tus ramas.

J. SANCHEZ RODRIGUEZ.

14 Abril 1891.

EL PRIMER BESO

En el cielo la luna sonreía,
brillaban apacibles las estrellas,
y pálidas tus manos como ellas
amoroso en mis manos oprimía.

El velo de tus párpados cubría
miradas que el rubor hizo mas bellas,
y el viento á nuestras tímidas querellas
con su murmullo blando respondía.

Yo contemplaba en mi delirio ardiente
tu rostro, de mi amor en el esceso;
tú reclinabas sobre mí la frente...

Sublime languidez! dulce embeleso,
que al unir nuestros lábios de repente
prendió dos almas en la red de un beso.

ANTONIO FERNANDEZ GRILO.

HOMBRE Y SOMBRA

ARTICÚLO SOPORÍFERO

Il faut reflechir á tout et á quelque chose plus de tout.

Lector, sepas ó no francés, estoy seguro de que no has comprendido la frase anterior escrita por madame Stael, con referencia al «Fausto» de Goethe; por eso yo, que tampoco la comprendo, la pongo de epígrafe y como síntesis de este artículo que, Dios mediante, debe ser tan oscuro, incomprensible y nebuloso como el objeto de que voy á ocuparme.

Para ello he evocado el recuerdo de todas las frases huecas, sonoras y pretenciosas que conozco desde el «yo soy quien soy» bíblico, hasta

«El espíritu cóncavo del trueno»

en la que Zorrilla es casi tan claro como esta copla popular:

Yo soy aquél que subí
hasta el último elemento,
y puse la escribania
en las salas del silencio.

Voy, pues, á ocuparme de un sér, cosa ú

objeto con figura corporal, como la mayor parte de los hombres, cuyo nombre ignoro, cuya patria no sé y cuya voz no he oído. Me hallo tan embarazado como un pintor que necesitase representar el caos, y para salir airoso de mi empeño debería escribir en el vacío con tinta crepuscular.

***

Vaga por Madrid á todas horas, pero principalmente desde que comienza el crepúsculo nocturno, un ser misterioso con figura humana, una especie de sombra robusta, que parece caminar por lo invisible, que se asemeja a un punto de interrogación en una página en blanco del libro de la vida. Si leéis estas líneas y fijáis vuestra atención, pronto le hallaréis en vuestro camino. Veréis un hombre alto, rudamente esbelto de cuerpo, que se contornea en la penumbra, como un marino en el puente de un buque movido por mar gruesa. Veréis bajo un sombrero, á veces sucio y grasiento como la conciencia de ciertos hombres, y a veces satinado y opacamente brillante como el estanque Chinesco del Retiro, un rostro moreno y juanetudo sombreado por dos profundas ojeras y por dos surcos que, partiendo desde la nariz van á perderse en los extremos de la boca. Este «dandy» de las tinieblas ofrece una particularidad, que la autoridad tendria en cuenta si hubiera que pedirle pasaporte: la de estar siempre peinado y «embandolinado» como un provinciano que se retrata.

No puedo hablar de sus ojos; es casi imposible vérselos porque los oculta bajo unos anteojos que cabalgan sobre su nariz, y a decir verdad temo equivocarme en la descripción física de este personaje que rechaza el análisis, como hacen imposible la crítica los escritores sin estilo.

De lejos su levita cuidadosamente abrochada, parece nueva y elegante, pero a corta distancia se observan en ella manchas de todos colores, como en la epidermis de un leproso; su pantalón casi siempre oscuro, está salpicado de puntos blanquizcos, despeluznados ó apolillados, como la piel de los animales empajados durante mucho tiempo; y finalmente, su calzado estrecho y pretencioso aparece ora encarnado de puro sucio, ora resplandeciente como el charol catalan.

Este ser fenomenal, problema con paraguas, esfinge con la raya partida por detrás, anda con la cabeza erguida sin mirar á nadie ni á nada, moviéndose de modo particular y parándose bruscamente. Admitiendo el engranaje de todas las cosas del universo y las misteriosas afinidades entre las más distantes y opuestas, creo que el héroe que motiva esta disparatada narración, pertenece por su cútis á los paquidermos, por sus movimientos a los coleópteros, por la languidez de sus modales ó las cucurbitaceas agitadas por el viento, y por su aspecto á los elegantes de contrabando.

Impenetrable, inabordable, solitario, mudo; sólo yo, por un prodigio de fuerza de voluntad y de percepción, he llegado medio á sondear las «profundidades» de ese «profundo;» yo, que en cierto modo he presentido lo desconocido, como un escritor contemporáneo la historia griega.

¡Cuántas noches oculto en la sombra, he seguido á mi héroe, que ya se perdía en las tinieblas como una larva crepuscular, ya volvía á aparecer bajo la luz de un farol! Una tarde vi a un perro que ladraba y saltaba queriendo morder el agua lanzada por una manga de riego: pues bien, yo he sido como ese perro que anhelaba asir el imposible y morder el vacío; yo como él me he mojado con el agua de los canalones, pero mas feliz que el animal, he conseguido algo aúnque muy poco.

Después de veinticinco años de constante observación, he descubierto que el misterioso incógnito es sonambulo.

Un sonámbulo que nunca se despierta, un sonámbulo perdurable.

E impulsado por la atracción de lo maravilloso, centuplicadas mis fuerzas por la dificultad de la empresa, he conseguido hasta cierto punto identificarme con la naturaleza interior de mi extraño personaje: he comprendido que su existencia es un sueño contínuo, que anda, come, bebe y estornuda, y que sólo se asemeja al verdadero durmiente en que no habla.

Los ruídos exteriores no le molestan en su extraño reposo, á no ser que suenen chocando con su cuerpo; así es que usa paraguas para que las gotas de lluvia no retumben en su sombrero, y anda casi de puntillas para no ser despertado por el ruído de de su propio paso.

Comprendiendo que entre mucha gente se está mas oculto que en otras muchas partes, se sitúa al anochecer en la esquina del café Suizo; hunde la mano derecha entre las solapas de su levita, imprime un movimiento automático á su brazo izquierdo que sube y baja desde la cintura á la boca, y haciendo

que fuma un cigarro, duerme tranquilamente en medio de la multitud.

Porque es de advertir que, como los héroes de Ponson du Terrail, siempre lleva un cigarro en la mano ó en la boca.

«La noche de San Daniel,» habiéndome refugiado en el quicio de una puerta de la calle de la Montera, para evitar una carga de caballería, hallóme al lado de mi sonámbulo, que dormía pacíficamente á pesar de los gritos y las carreras de los que huían y entre los rayos del Júpiter Capitolino del Patio de Correos, fulminados por la guardia civil.

Por lo demas, esto es todo cuanto he logrado averiguar respecto á tan extraño personaje unido á una particularidad, que se comprende, atendiendo á su perenne estado de sonambulismo, al pasar cerca de él se nota una sensación de frio, semejante á la que produce la proximidad de la fuente de la Puerta del Sol en un dia de invierno. ¿Quién es, qué ha sido, como vive? Lo ignoro, y me atrevo á asegurar que nadie lo sabe Al verle, un mundo de ideas afluye á mi pensamiento; mi imaginación se desborda, pero vuelve á encerrarse en el estrecho círculo de la hipótesis.

Tengo tres amigos que á indicación mía han observado este fenómeno social, ó mejor dicho, insociable, y todos le han definido según el punto de vista de cada uno de ellos. Uno, inteligente aficionado á la música, sospecha que es el espíritu de Wagner; otro, dedicado á los estudios filosóficos, supone que es un miembro de la escuela racionalista, que á fuerza de negar la existencia del alma, se ha quedado sin ella; en cuanto al tercero, poeta de gran imaginacion, afirma que es un gnomo desterrado. Yo creo que, caso de ser algo, es la encarnación del sueño y que así como si se aniquilase la atmósfera que trasmite los sonidos, la tierra quedaria silenciosa como un inmenso sepulcro, del mismo modo si el «sonámbulo» desapareciera el sueño huiría del planeta y la raza humana, aniquilada, acabaria.

Sea de ello lo que fuere, yo proseguiré con ardor mi tarea dedicaré mi vida á la observación de este ser fenomenal, y si un día, que lo dudo, hallando al «sonámbulo» inmóvil y en postura horizontal, le creen muerto y le entierran acompañaré su cuerpo hasta la última morada, me arrojaré á los pies de cualquier difunto de Europa, que como corazón magnánimo me dara hasta mil reales, con los que, comprando una lápida la colocaré sobre la huesa del «sonámbulo, y orlándola de una guirnalda de adormideras haré grabar sobre ella la siguiente inscripción:

«Aquí yace el único mortal que no ha muerto »

«Cansado de dormir vestido, se ha recliido en este sepulcro para dormir con mas comodidad, desnudo por los gusanos.

R. I P.

Que querrá decir;

«¡Ronca en paz!»

F. M. G.

CUENTO

Queriendo trabajar y hacer dinero,
Salió de Pravia Antón, el del gaitero;
Llegó un dia á la corte, y al instante,
Al ver que era un buen chico,
Le tomó á su servicio un comerciante
Natural del Ferrol, hombre muy rico.
Modelo de honradez y economía.
Diez años á sus órdenes estuvo
Soñando un porvenir... que no venía.
¡Ni un solo dia de descanso tuvo!
Y ¡oh dolor, una noche al comerciante
Se lo llevó rateta,
Sin dejar para Antón ni una peseta.
Al verse abandonado, el pobrecillo
Tornó á su pueblo á mitigar sus penas,
Cansado de rudísimas faenas
Y sin llevar un cuarto en el bolsillo.
En vano allí cual pobre se portaba,
Pues todos por muy rico le tenían,
Y sólo á mezquindad atribuían
La pobreza que Antón aparentaba.
Por fin, una mañana el señor cura
Le dijo con dulzura:
— Vamos, hijo, no ocultes tú dinero,
Que es la avaricia un crimen verdadero.
Cuéntame la verdad de lo que pasa,
Pues ya sabes que siempre te he querido.
¡Diez años en Madrid y en buena casa,
De fijo un capital te han producido!
Pues tú, á fuer de asturiano,
Vivirías con muchas privaciones,
Pero ahorrados tendrás muchos doblones.
¿No es verdad, hijo mio?
— ¡Ay señor cura!
(Dijo Antón con acento de amargura)
Como buen asturiano, lealmente
A mi dueño serví. Dias y dias

Trabajé sin descanso ni sosiego,
Pero no pude hacer economías
Porque el amo que tuve ¡era gallego!

VITAL AZA.

EPIGRAMA

Un hortera á una modista
le dá en un baile de mascaras,
el pisotón mas tremendo
que jamas han dado *patas*.
La ninfa exclama:—«¡Ay tocayo!»
él le dice:—Usted se llama?....
y ella con ira responde:
—«Como he de llamarme?... ¡Bárbara!»

CONSTANTINO LLOMBART.

¡LA VIDA ES SUEÑO!

Calderon.

Al brotar un relámpago, nacemos;
y aun brilla su fulgor cuando morimos,
¡tan corto es el vivir!
la gloria y el amor tras que corremos,
sombras de un sueño son que perseguimos,
¡Despertar es morir!

BECQUER.

ARITMÉTICA

Yo conté los amigos que tenia
cuando mimado fuí por la fortuna,
y hallé tantos sumandos
que me costó trabajo hacer la suma.
La desgracia despues á verme vino
y quise repetir la operacion:
solamente un sumando me restaba,
¿Sabeis quien era?—¡Yó!

Miguel Ramos Carrion.

EN UN ALBUM

Te vi de niña.. ¡Nieve eras y oro!
Te vi ya adu ta... ¡Que gran muger!,
Te vi casada... ¡Que gran tesoro!
Te he visto madre... ¡No hay mas que ver!

Ramon Rodriguez Correa.

CUENTO

Un portugués de buen cuño,
dió en la calle un tropezon,
cayóse y se hizo un chichon
contra un canto como un puño.
En su cólera valiente
por tomar venganza airada
tiró á la piedra un bocado
y se quedó sin un diente;
y luego con grande aplomo
dijo reparando en ello:
si eres mas dura me estrello,
si eres mas blanda te como.

Manuel Fernandez y Gonzalez.

OTOÑAL

Melancolia poética me aqueja
al oir de vez en cuando aqui y al á,
el cántico de un ave que se aleja,
el rumor de una hoja que se vá.

¡Cuán aprisa esas hojas, cuan aprisa
nos roban, al pasar con triste son,
una gota de llanto cada brisa,
cada hoja marchita una ilusion!

¡Vanidad!—todo canto para en queja;
cuanto bello anhelamos ¿que será?
El cántico de un ave que se aleja,
el rumor de una hoja que se vá.

José Martí Folguera.

FRAGMENTO

Todo en la tierra pasa,
todo muere, se extíngue ó se deshace;
el duelo y el placer tienen su tasa
del hombre breve en la existencia escasa

flor que se agosta con el sol que nace.
Queda el dolor un dia,
dentro del corazon mas amoroso
en lenta y profundisima agonia;
pero calma el dolor mas riguroso
y el que mas implacable parecia.
Que asi va nuestra vida
caminando entre gustos y dolores,
como fuente silvestre que escondida
por el sombrio bosque va perdida,
zarzas bañando y campesinas flores.

José Zorrilla.

EN LA CALETA DE MÁLAGA

Luna llena, claro cielo,
dulce brisa, mar rizada,
el limonero en el valle,
la palmera en la montaña,
y por do quiera suspiros
de las arabescas hadas....
Cuando ví sacar el «copo»,
y comí de la «moraga»,
y escuché á los «cantaores»,
y apuré dos ó tres «cañas»
que me ofreció con su «aquel»
una muchacha «barbiana»,
yo no se lo que sentí
que exclamé con toda el alma:
¡—No hay noches como estas noches,
ni playas como esta playas!

Abdon de Paz.

CERTAMEN.

Con destino al convocado por esta revista se han recibido las composiciones siguientes:

Número 1.—«Filosofia»—Lema: «La muger es el cielo para el alma.»—Núm. 2.—«La vida incrédula» Lema: «Dudar, para el alma es morir.»—Núm. 3.—«Cuadros» «Las fatigas que se cantan» etc.—Núm. 4.—«Canto de amor» «¡Amor, alma del mundo!»—Núm. 5—«¡Vencido!»—Núm. 6.—«¡Eureka!»—Núm. 7—«Poder de un génio».—Núm. 8.—«¡Adelante!» «¡Siempre adelante!»—Núm 9.—«La prensa»—Núm. 10.—«La miseria.»—Núm. 11.—«La caridad.»—Núm. 12.—«1.° de Mayo de 1890.»—Núm. 13.—«La tierra de Maria Santísima.»—Núm. 14.—Esto matará á aquello.—Núm. 15—Los cumplimientos.

Continua abierto el plazo de admision hasta el dia 10 de Mayo.

CHARADAS

Á Eulalia Fernandez.

Tres silabas me forman,
mas de tal modo,
que si la *tres* se quita,
resulta el TODO.
La *dos tercera*
si abunda el vino
quita las penas.

Ascension Gimenez de Fernandez.

* * *

Con *prima dos* del *tercera*
le doy un TODO á quien quiera.

Un amigo.

* * *

Prima dos
prima dos tres,
prima dos tres cuatro,
TODO es.

Juan Perez.

* * *

Tres y *prima* un apellido;
con un *segunda primera*
nunca pudo ser perdido
aquel que á mi TODO fuera.

Luis Ferouelle.

***

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

*****

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª AL BA RI CO QUE 2.ª PA CHE CO

3.ª LU CRE CIA.

* * *

Han remitido soluciones:

Don Nicolas Ramos, don Carlos Lopez, D.ña S. A., Srta. de Moreno, doña Ascension Gimenez de Fernandez, D. Luis Tellez, *El de ayer*, *Un buen chico*, Srtas. de Casado, D. Ramon E., *Teresa*, doña Maria Navas, D.ª Adela Ruiz, *El de anoche* y *El Tío Lila*.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á doña Maria Navas.

ALUMBRADO DE GAS

La luz mas barata que se conoce y la que produce tonos mas agradables en los objetos, es la que se obtiene con las «Lámparas Venhome» de nuevo sistema.

Se garantizan los resultados siguientes:

Con la Lampara «Etoile» un poder luminoso de 16 á 20 bugias gastando 0'03 pesetas por hora su precio 20 pesetas

» » Lampara núm. 0	id.	0'40	id.	30	id.
» » Lampara núm. 1	id.	0'07	id.	75	id.
» » Lampara núm. 2	id.	0'10	id.	90	id.

Se dan a prueba gratis y se venden á plazos.

MOLINA LARIO, 5-MALAGA.

Profesiones é Industrias recomendadas

Cerería.—Nueva 61

Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.

Blanco (Sastre)—Juan de Padilla.

Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.

Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.

Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.

Vinos superiores—Madre de Dios 26.

Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

Fincas desalquiladas

Se alquilan:

Una casa en calle da Pescadería núm 5.

Id. id. id. Escarteros 15.

Id. id. id Hinojales 3.

Id. id. id. Madre de Dios 27.

Un piso segundo, Camas 15.

Id. id pral. Marqués 7.

Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.

Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.

Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.

Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10

Un local para café—Nueva 42.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 4 DE MAYO DE 1891. NÚM. 527.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

Don Narciso Diaz de Escovar

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



SRTA. D.ª ANA MUÑOZ

ARTISTA LIRICA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Regina Salas, Doña Elisa Baena, Doña Teresa M. de Guijarro y D.ª Concepcion Sostoa de Blanco, que ocupan los números 118, 119, 120 y 121, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

NO LO HAGAS..... (1)

Intento de novela obligado sin prólogo ni epílogo.

POR

JOSE DE NAVAS.

I

Todo lo transforma el tiempo.

El positivismo de la época ha dado al traste con los atractivos de las aventuras galantes, acabando con aquellos Romeos de bigotes retorcidos y tizona al costado, que despues de «pelar la pava» por la claraboya de cualquier sótano, se daban de cintarazos con el rival á la luz de un reverbero, ó á oscuras si reverbero no habia.

Ya no existen aquellos amantes apasionados, tan fuertes en gimnasia, que con la mayor facilidad escalaban un muro y descendían con sus amadas en brazos, sin ponerse chichoneras, ni preservativo alguno contra las caidas de cabeza.

Los enamorados del dia han degenerado de un modo que dá lastima.

¡Cualquier pisaverde de la época escala un balcon á riesgo de romperse algo y roba á su ídolo sin más auxilio que el de sus nervudos brazos.

Para realizar esta hazaña un «tenorio», con chaqué y cuello de palomita, necesitaría la ayuda del que enciende el gas y dos ó tres mozos de cuerda numerados.

En cambio la desvergüenza ha suplido á la falta de valor y fuerzas.

Hoy nadie lleva á cabo un rapto, si la novia no está conforme en salir á misa ó á la novena y tropezar en el camino con un carruage que la conduzca en compañía del raptor á una casa de huéspedes con más ó menos principios.

Sin embargo los raptos abundan que es una delicia.

En cuanto un tagarote de esos, que parecen bizcochos de plantilla, por lo tiernos, y una niña con síntomas coleriformes, se aman con todas las fuerzas de sus nervios y encuentran un papá ó una mamá ateos en materias de amor, ya están concertando la fuga, más ó menos realizable.

Un filósofo moderno ha dicho que el amor es humo, y como humo vuela.

No se referiria al amor antiguo, sino al amor novisimo.

Los amantes de ahora lo ven todo de color muy distinto.

Antes, un pretendiente cruzaba los campos en medio de las tinieblas de la noche y, provisto de un laud, cantaba á su ídolo sentidas trovas mas ó menos conformes con la poética, pero que siempre expresaban perfectamente la pasion terrible que ardía en el pecho del trovador, mientras la pretendida dama, rebujada entre finísimas sábanas, daba cada suspiro que hacia temblar el castillo desde el puente á las almenas.

Y no era para menos al sentir en el silencio de la noche este cántico:

«Señora mía
abre tu reja
y oye mi queja
por compasion.»

Una señorita de estos tiempos creeria, al escuchar tales versos, que el trovador era un infeliz con dolor de miserere; las antiguas castellanas se enternecían hasta el extremo de abrir la reja en trage no muy conveniente y escuchar las ternuras del amante..... si en vez de la señora no salían los servidores del castillo y daban al trovador una paliza muy respetable.

Pero en fin, aquella era una forma muy poética de declararse.

Ahora lo hace uno en prosa vil y con mala

(1) Esta novela es una de las escritas, con título forzado, por varios escritores malagueños, accediendo á la invitacion de la Dirección de esta Revista.

ortografía, si no se prefiere hablar al papá con peligro de un puntapié indecoroso, ó dar una peseta á la portera que es lo mismo que dar dos cuartos al pregonero.

Este último procedimiento habia adoptado Periquito Melgarejo, agente de una funeraria, que hacia entierros económicos.

Al pasar un dia por cierta calle, se enamoró de los negros ojos de Pura, una morena no mal parecida, que rabiaba por parecer bien á cualquiera.

El agente sintió por primera vez una cosa extraña en el corazon, que no habia sentido ante la presencia de los más distinguidos difuntos de la poblacion, y no hallando otro medio de comunicar con Pura, conquistó á la portera para que le entregase una carta respirando fuego amoroso por las cuatro carillas, pero con cada gramaticidio que hubiera hecho temblar á la Academia.

La portera lo hizo á las mil maravillas.

Entregó la epístola sin que se enterase D.ª Casta, la mamá de Pura, una señora ingerta en guardia civil, que no gastaba barba corrida por no dar que hablar al sexo.

La buena señora tenía un genio horrible.

(Continuará.)

MEMENTO HOMO

SONETO

¡Ah cuánto nombre de grandeza vana,
que se creyó inmortal, desvanecido
al extinguir el último tañido
con que anuncia la muerte la campana!

¡Cuánto magnate de hoy, polvo mañana
que barrerá la mano del olvido,
como barre el Simoun embravecido
las huellas de perdida caravana!

¿Qué gloria, qué poder que no sucumba?
cuanto mas alto el muro menos fuerte
y con mayor estruendo se derrumba.

Todo, al fin, en cenizas se convierte
y a todos deja iguales en la tumba
el nivel del olvido y de la muerte.

J. Velarde.

BODA CELESTES

Te ví una sola vez, solo un momento;
mas lo que hace la brisa con las palmas
lo hace en nosotros dos el pensamiento
y asi son, aunque ausentes, nuestras almas,
dos palmeras casadas por el viento.

Ramon de Campoamor.

LAS NOCHES DE ANDALUCIA (1)

Nada hay tan rico en poesía,
Ni que mitigue las penas
Con su encanto y alegria,
Como las noches serenas
De la hermosa Andalucía.

—

Hay en el cielo esplendores:
Música de ruiseñores
En los pomposos jardines,
Y en los espacios olores
De claveles y jazmines.

—

Las lagunas trasparentes;
Los mares de azul y plata;
Los dulces besos crugientes;
Las cúpulas relucientes
Y la bella serenata.

—

Patios llenos de frescura
En que la gente murmura
Bajo el frondoso parral,
Al son de la linfa pura
De la fuente de cristal.

—

La pareja enamorada
Que, en la alta noche callada,
Murmura un canto de amor
En el verde cenador,
O en la reja perfumada.

(1) De la composición «La tierra de María Santísima.»

La deliciosa verbena
Con sus vinos, sus amores,
Sus famosos cantadores
De agraciada tez morena,
Y sus globos de colores.

—

Las barcas, a los faroles
De pescadores y amantes,
Que van dejando, al pasar,
Sobre el luminoso mar
Una estela de diamantes.

—

La alegre buñoleria,
En que lucen las graciosas
Gitanas su gallardia,
Sus bucles llenos de rosas
Y su ardiente fantasía.

—

Y los risueños terrados;
El tierno cantar sonoro;
Los verdes y húmedos prados;
Los aires embalsamados,
Y las estrellas de oro.

—

Todas las cuitas y penas
Huyen ante la poesía,
Perfumes, luz y alegria,
Que hay en las noches serenas
De la hermosa Andalucía.

MANUEL REÍNA.

ARCANOS

¡Eres la misma que veló mi sueño!
¡miento, que estás mas bella, vive Dios!
Tus formas se han templado en los placeres
y han adquirido plástica expresion;
la fuerza misteriosa del Deseo
ha modulado tu flexible voz....
tu aliento abrasa, tus purpúreos lábios
lábios de llama son.
Eres la misma, y en tus brazos siento
mi olvidada pasion languidecer;
ménos preciosos eran tus favores
y calmaron mi afan aquella vez;
hoy, tras ausencia larga y procelosa
que apagó en tí el amor y en mí la fé.
tu posesion es poco, y no despierta
ni un recuerdo de ayer.

B. MAS Y PRAT.

RIMA

Con rostro de ángel, la muger es diablo
que mantiene la lumbre de la vida....
¡Quién estuviera sin cesar ardiendo
en el fuego que ese angel eterniza!

—

Ante una cruz de piedra
yo te ví arrodillada.
¿Rezabas por tus victimas?...
Sinó ¿por quién rezabas?

—

¡Hombres! leed la historia de la Tierra...
¡Ensangrentada historia!
Mil páginas de guerra
vereis por cada página de gloria!

—

Como tiembla la gota de rocio
en el jugoso cáliz de la flor,
tiembla mi alma, bien mio,
en mis labios que besas con amor.

B. P.

OPINIONES SOBRE LA MUJER (1)

El único enemigo dulce y temible para todos los hombres.

Ricardo J. Catarineu.

Imposible es comprenderla.

Strakof.

¡La madre! es decir ¡lo sublime!

Elisa Casas de Calvo.

Como son tantas no las comprendo.

Manuel Castillo.

Es esta la esencia del egoismo y de la ambicion; hay escepciones, y estas hacen ver en

(1) De un Album Autógrafo.

ellas la creacion mas hermosa de Dios.

Mariano Guillen.

La mujer es reina de la creación y victima de su debilidad.

E P.

«Mulierem fortem non invenio.» Por ello la que no es de las regeneradoras divinas maximas del Evangelio, otra definicion no teine, que aquella que el mahometismo y sus asimiles la diera.

José Piña y Diaz.

La mujer de joven es un ángel, pero de suegra es Satanás.

José Lopez Otero.

Nérvios y alas.

Gonzalo de Castro.

Un ser que eleva al hombre á las regiones de lo ideal, ó lo lleva á los abismos de la perdicion.

F Santamaria.

Eso es imposible, ese ser ó «fiera angel» es impenetrable para el hombre.

Rodolfo de Olea.

Un ser de espíritu gigante encadenado á su debilidad.

Francisca Sarasate de Mena.

La mujer es algo que siempre desea lo que no tiene, un objeto criado para demostrar todas las sensaciones, para esperimentar todos los dolores, un ser del cual las leyes de los hombres han hecho un objeto.

Condesa de D...

Compuesto misterioso que, ó consuela como un balsamo, ó envenena como un filtro.

Clemente Blanco Villegas.

La plus belle creation de Dieu.

Emma Nevada Palmer.

Es la llave que guarda los principales decretos de la Historia.

Federico de Sancho.

La mas hermosa de las Creaciones.

El Conde de Vilana.

No me gusta hablar sobre la muger, pero diré que es lo mejor del mundo, por donde quiera que se la mire.

Félix Limendoux.

La primera piedra del edificio social.

Ricardo Ballinas Quiñones.

El alma de la humanidad.

Alfredo Calvo.

La imagen de la verdad, cubierta con el manto de la hermosura.

Donato Jimenez.

Un diablo muy malicioso.

Amparo Guillen de Rivelles.

Puede ser el pinaculo de la dicha á la vez que el abismo de la desgracia.

Antonio Carrasco Heredia.

Lo mas grande, y lo mas pequeño, lo mas hermoso y lo mas feo, lo mas sublime y lo mas prosaico, lo mas bueno y lo mas malo de la creacion.

Rosario Vidaurreta de Vela.

Soltera un «geroglifico»; casada, la «solucion».

Jaime Rivelles.

Lo más perfecto para el bien y para el mal.

Ricardo Mela Bastio.

¡RUEDE LA BOLA!

Me despierta á las nueve una vecina
Que educa para el canto su gaznate;
Me sirve la patrona el chocolate,
Que ya tiene dispuesto en la cocina:

Despues almuerzo, voy á la oficina,
Trabajo... ó no trabajo; y, por remate,
Lio á las cuatro y media mi petate,
Y hago tiempo, parado en una esquina.

Vuelvo al cubil, me sirven la pitanza,
Que, aunque no es muy allá, me sabe á gloria;
A café me dirigo sin tardanza,

Y á las doce á domir; esta es mi historia.
¡Bien dijo .. no sé quién, y no fue chanza,
Que es la vida dar vueltas á una noria!

Julio Monreal.

LA VIDA EN LA MUERTE

La estatua del valiente castellano
está, marmórea, amarillenta y fria,
con las manos cruzadas sobre el pecho,
sobre el sepulcro gótico estendida.

Y dentro yace la gastada momia
envuelta en la armadura tadavía,
con el cráneo en el casco enmohecido.
y en el cinto la espada damasquina.

¡Qué profundo silencio! ¡cuántas sombras
se esparcen por la gótica capilla!

á mis pasos no más, responde el eco,
y la luz mengua al traspasar la ojiva.

Roto el altar está, rotos los arcos,
las piedras se desgajan cada dia;
y el musgo encaramandose atrevido
va filtrando las grietas de las ruinas.

Guirnaldas de tupidas telarañas
á los pórticos sirven de cortinas,
é imágenes de santos entre escombros
amenazar parecen con sus iras.

De un ventanal al otro atravesando
se persiguen los pájaros y trinan,
y entre tanto silencio y tanta muerte,
aparecen como hálitos de vida.

J. Martí Folguera.

SONETO

No canto de tus ojos soberanos
la radiante seráfica belleza,
ni de tu tersa frente la pureza,
ni el marfil primoroso de tus manos.

No los lindos perfiles y lozanos
de tu gentil y artística cabeza;
ni de tu talle de sin par riqueza,
los esbeltos contornos sobrehumanos.

Prendado de tu célica figura,
no anhela, sin embargo, mi alma loca,
abeja de tu amor, tanta hermosura;

pues solo, en la pasion que me sofoca,
quiero libar la miel de la dulzura
en el panal divino de tu boca.

Plácido Langle.

¡NO SEAS BURRO!

(EN E ALBUM DE UN ASNO)

¡D ja la albarda, tira 'os ronzales,
levanta la cabeza al firmamento;
muestra tu «gravedad» y tu «talento»
alternando entre seres racionales.

Comparado con otros animales
un sabio á no dudar es un jumento;
¡Di que eres en las letras un portento
ó que eres mas filósofo que Thales!

¡Ponte en dos piés y de levita nueva!
¡Haz que se lea por doquier tu nombre,
y si ambicionas conseguir la «breva»

sin que el poder ni su fulgor te asombre
hazte tribuno, tus pulmones prueba,
rebuzna sin parar.... y «ya eres hombre!»

José Jackson Veyan.

CERTAMEN

Con destino al convocado por este periódico, se han recibido en la anterior semana los trabajos siguientes:

Número 16.—España—Núm. 17.—La Sociedad Moderna—Núm 18.—El parto de los Montes—Núm. 19.—¡Ven!—Núm. 20.—Tempestad.—Núm. 21.—Gitanerias—Núm. 22.—Una ejecucion—Núm. 23.—Cese el murmullo etc.—Núm 24.—Dia y noche—Núm. 25.—Historia del Caballero de las 3 B. B. B.—Núm. 26.—El poeta grande.—Núm. 27.—Eudoro y Cimodocea.

Continua abierto el plazo de admision.

LO QUE SON LAS OLAS

Tal vez sois las eternas mensajeras,
¡oh vagadoras y marinas olas!
que las amigas playas extranjeras
envian á las playas españolas.

Quizás desde las márgenes del Polo
marchais al Ecuador, dia tras dia
y haceis acaso ese viaje, solo
como una interminable romeria.

O tal vez nuestras costas escarpadas,
á las costas atlánticas adoran,
y sois, olas, las cartas enviadas
entre rocas que ausentes se enamoran.

¡Oh Dios! ¡quién sabe si la masa inerte
siente y amá y suspira conmovida!
¡quizá la piedra, símbolo de muerte,
se revuelve en la llama de la vida!

Quizá con vuestra voz murmuradora,
olas marinas, al llegar á España,
a una roca decís: «Cuanto te adora
aquel peñasco de la Gran Bretaña!»

J. M.

CANTARES

I

Cuando voy al cementerio
al sitio donde descansas,
una nube de tristeza
se apodera de mi alma.

II

Se apodera de mi alma
y de veras pido á Dios,
que al olvido no relegues
á mi pobre corazon.

I

Hasta los muertos que viven
donde reposa mi amada,
saben lo que con su ausencia
está sufriendo mi alma.

II

Está sufriendo mi alma
con santa resignación,
hasta que llegue la hora
que nos unamos los dos.

Un aprendiz

ADVERTENCIA

En vista de la inutilidad de nuestras gestiones cerca de algunos suscritores con que EL ATENEO cuenta fuera de Málaga, les avisamos que si en la presente semana no liquidan sus débitos, haremos la publicacion de sus nombres en una «Seccion especial», por mas que nos sea sensible esta determinacion, á que nos obliga ver que ni pagan, ni contestan á nuestras reclamaciones.

Tambien agradeceremos á la persona que nos cobró varias suscriciones de Málaga, Antequera y Campillos, se persone en esta Redaccion si quiere evitarse, y evitarnos, una denuncia ante los Tribunales de Justicia.

CHARADAS

La *primera* repetida
nos agrada pronunciar,
y *segunda* con *tercera*
nunca la pude tomar,
el TODO de esta charada
en cualquier casa hallarás;
es invento muy reciente
y de gran utilidad.

Nicolás Ramos.

*
* *

Tu *tercia dos* cruzaba espejo diamantino
al encontrar en *prima* verbal designacion
el TODO improvisando con estro peregrino,
á una poetisa ilustre, funeraria cancion.

Ricardo Solsona y Guzman el Bueno.

*
* *

Dos dos una dos tercera
y sino tres dos primera

Daniel Lanzas.

*
* *

A las Sras D.ª Nicolasa y Enriqueta Menendez.

—

Nada existe en este mundo
que deje de ser mi TODO,
y un TODO soy al revés
que encierro, guardo y recojo
todas las TODOS que el mundo
desecha de varios modos.

Manuel Morente.

***

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

****

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª DO CE NA 2.ª PUN TA PIÉ 3.ª PES CA DO RES 4.ª A GUI LAR.

o
o o

No se ha recibido solucion ninguna á la tercer charada. Las restantes han sido acertadas por don Carlos Lopez, Srta. de Casado, *Calino*, Srta de Tinoco, D. Luis Tellez, Srtas. de Fernandez, *Matalías*, Doña L. P. de S., *Manola*, *Un alumno*, Doña M. T. S. y *Soltera*.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á doña M. T. S.

Profesiones é Industrias recomendadas

Cerería.—Nueva 61.
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla. 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

Fincas desalquiladas

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id. Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id. pral. Marqués 7.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10.
Un local para café—Nueva 42.

Taller de Calzado de José Prados.—Se confeccionan de todas clases en 48 horas; se toman medidas á domicilio.—San Agustin 8 2.°, bajo.

ALUMBRADO DE GAS

La luz mas barata que se conoce y la que produce tonos mas agradables en los objetos, es la que se obtiene con las «Lámparas Venhom» de nuevo sistema.
Se garantizan los resultados siguientes:

Con la Lampara «Etoile» un poder luminoso de 16 á 20 bugias gastando 0'03 pesetas por hora su precio 20 pesetas

» » Lampara núm.	0	id.	0'40	id.	30 id.
» » Lampara núm.	1	id	0'07	id.	75 id.
» » Lampara núm.	2	id.	0'10	id.	90 id.

Se dan a prueba gratis y se venden á plazos.

MOLINA LARIO, 5-MALAGA

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 11 DE MAYO DE 1891. NÚM. 528.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



D. LUIS FERNANDEZ GUERRA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Rosa Marin, Doña Teresa Solana Siles, Doña Rita Carreras, y Doña Maria S. de Pastor, que ocupan los números 122, 123, 124 y 125, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado sin prólogo ni epílogo.

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

Pura sabía muy bien que echarse un novio clandestino era como sentenciarlo á muerte, asi es que no dudó un momento en consultar á su madre.

Doña Casta refunfuñó todo lo que pudo, hasta que movida á compasion otorgó su permiso, siempre que el pretendiente hiciese las cosas en regla.

Esto era obligarle á celebrar una entrevista con ella.

Pura no tuvo otro remedio que acceder.

Entre quedarse compuesta y sin novio, ó hacerle pasar por la horca caudina de su madre, prefirió lo último

— Si es valiente y de ley, no le hará desistir esta condicion, se dijo.

Y despues de rasgar cuatro borradores, pudo concluir una carta que era un geroglífico para el mas entendido pendolista

La portera fué la encargada de entregar la misiva á Periquito.

Este la recibió con la alegría que pueden suponer los lectores.

Le bailó el corazon en el pecho y ya no se hubiera cambiado por el hombre de mas fortuna.

Poco duró su alegría.

En cuanto leyó la carta se puso en caracter.

Nadie podia dudar, tenia aspecto de agente de la Funeraria.

La carta le habia hecho el mismo efecto de una ducha.

Hablar con una suegra no era ajustar un entierro, ni unos funerales.

Era algo mas grave para el que jamás se habia visto en otra.

Poco durmió aquella noche Periquito, pero en los momentos en que pudo conciliar el sueño, tuvo una pesadilla horrible.

Vió una suegra con bigotes atroces, ojos que echaban fuego y dos hileras de dientes capaces de triturar un marmolillo.

Y sintió que aquellos dientes gigantescos le cogian la punta de la nariz y se la arrancaban.

Despertó gritando de una manera desaforada y puso en alarma á toda su familia que al enterarse del motivo, pasó un rato bastante alegre riendo á costa del infeliz.

II

Periquito estuvo todo el dia siguiente pensando en la manera de presentarse á Doña Casta sin llevar unas calabazas, tanto mas colosales, al proceder de ella y no de su hija.

— Yo, con el genio tan corto, presentarme a esa señora—decia—hablarla de amor, rogarla, enternecerla!.. ¡Vamos, estoy convencido de que no sirvo para el caso!

¡Y si por medio de la oratoria—añadia—puedo conseguirlo?. . Un discurso á tiempo puede derribar un gobierno, con mas facilidad convencerá á una suegra, nada, juguemos el todo por el todo.

Una vez decidido se vistió como si fuera á acompañar á un entierro, dirigiendose á casa de su adorada.

D.ª Casta que esperaba al pretendiente de su hija, se habia puesto arrebatadora, con una bata blanca que parecia un vestido de cristianar, un fagin azul á imitacion de los que usa el cuerpo de Estado Mayor, unos zapatos descotados como los de una bailarina y un grupo de plumas rojas en la cabeza. Semejaba la estatua de la heregia vestida de limpio.

Como era natural, recibió afablemente al de la funeraria.

Este se hallaba mas muerto que vivo.

Tan turbado iba, que le dió la mano á la criada y le preguntó por su padre que habia

muerto en la guerra de la Independencia, tropezó con dos ó tres sillas y derribó con la cabeza la jaula del canario.

Sin embargo, tuvo alientos para manifestar á D.ª Casta el objeto que le movia á visitarla.

(Continuará).

MI HIJA MARGOT

Tiene Margot un niño á quien adora,
Que no nació entre lágrimas y males,
Pues se lo dió de valde una señora
Que lo compró de lance en veinte reales.

No hay un cariño igual á ese cariño,
Reflejo fiel de abnegacion sincera.
Mas ni lo entiende ni lo paga el niño
Que le dice mamá, y es de madera.

Sin temor de que enferme ó que se pierda
La madre sabe, de contento loca,
Que el niño si le tiran de una cuerda,
Llora abriendo los ojos y la boca.

Sí la vierais en horas sosegadas
Conque ternura maternal lo viste,
Y con que meláncolicas miradas
Se fija en el cuando lo encuentra triste!

—¿Que tienes?—le pregunta—niño mio?
—¡Mas bonito que tu no habrá ninguno!
¡No llores... ¿tienes hambre? ¿tienes frio?
—Duerme mientras te traigo el desayuno.—

Y lo acuesta en su lecho, allí lo abriga,
Bajo sus mismas sabanas lo arropa,
Y corre por la leche y por la miga
Para darle en los labios sopa á sopa.

Que no las toma el niño es cosa clara,
Pero aqui la intencion salva un abismo;
Margot en tal desaire no repara,
Pues ella se las come y es lo mismo.

Margot junto á mi padre dulce y quieta,
Era siempre su encanto y su consuelo,
Y yo vi alguna vez, frente a la nieta,
Lagrimas en los ojos del abuelo,

—Estos juegos—me dijo—causan frio
No se ni que revelan ni que indican,
Hacen cosas los niños, hijo mio,
Que ni los grandes sabios las esplican!

¡Cuanto Margot á la virtud promete!
Mira... en su niño estan sus ojos fijos...
¡Avergüenza esta madre de juguete
A los monstruos que olvidan á sus hijos!

Mientras yo silencioso meditaba,
Margot, que cuenta cuatro primaveras,
Para dormir al niño lo arrullaba
Como arrullan las madres verdaderas.

J. de D. P.

LA PESCADORA

Por la playa deliciosa,
Juego, alegre y bulliciosa,
Como las brisas del mar.
Las olas celos me tienen
Cuando vienen,
Mis blancos pies á besar.

Como el pajaro que salta
En las ramas, no me falta
Aire luz y libertad,
Y tengo un nido en la roca
Dó no toca
Al pasar la tempestad.

Dicenme por mis desdenes
Que del mar en los vaivenes,
Se formó mi corazon.
Que, á igual destino sujetos
En lo inquietos,
Mi alma y él hermanos son.

Que, avezada á las tormentas,
Soy como las turbulentas,
Olas, que vienen y van
Y ora rugen, ora juegan,
Ora llegan,
Y se vuelven con afan.

No: que es limpida mi vida
Como la mar adormida,
Bajo un cielo de zafir.
Soy ave que pues recela,
Canta y vuela,
Donde nadie la ha de oir.

Nací en el mar, como ignoto
Nace entre espumas el loto,
O el purpurino coral.
Y las olas me sonrieron,
Me mecieron,
En su lecho de cristal.

A su blando movimiento,
Brotó mi primer acento,
Y mi primera oracion
Y en el agua cristalina
Cual la ondina,
Tuve fresca habitacion.

Soy el hada de los mares
El marino sus azares
Me cuenta y rezo por él.
Y al tornar, la seductora
Pescadora,
Junto al mar le aguarda fiel.

Mi vista sigue al navio,
Que lucha altivo y sombrío,
De la tormenta al fragor.
Y oigo sollozando el grito
Infinito,
Que ahoga el mar con furor.

Con los ojos espantados,
Los mastiles destrozados,
De lejos comtemplo yo.
¡Y la pobre pescadora
Reza y llora,
Ante el buque que se hundió!

T. Aldrich.

MORENO NIETO

Olímpica la frente; las miradas
Azules como noche esplendorosa;
La melena, romántica y sedosa;
Pálidas las facciones demacradas.

Envuelta en refulgentes llamaradas,
Como constelación, la mente hermosa;
La brillante elocuencia impetuosa
Quebrándose en espléndidas cascadas.

Horas felices y gloriosos dias
De fertil enseñanza; amor profundo
Al arte; por la ciencia un vivo anhelo.

¡En la voz, tempestades y armonías!
¡En el cerebro luminoso, un mundo!
¡Y en el sublime corazon un cielo!!

Manuel Riena.

UN PROBLEMA

Apénas he sufrido ni he gozado,
y ya el cansancio y la tristeza siento
y causa mi dolor y mi tormento
ver los que otros mortales han pasado.

Se mueve el hombre en campo limitado,
sin hallar ni reposo ni contento,
y hasta para ensanchar su pensamiento,
encuentra un algo más que está vedado.

Cercad un alacran de combustibles
y observad que el veneno en él emplea
porque vé su derrota ineludible.

¿Qué debe hacer un hombre cuando vea
que saltar ó romper le es imposible
la valla de metal que le rodea?

Antonio Rojo y Sojo.

OPINIONES SOBRE LA MUJER (1)

Toda de un objeto, ha de ser palanca del mundo moral, si es virtuosa, ó viento disipador, si frivola es.

Sor Maria de los Angeles.

La mujer es una nota de la lira del gran poeta del universo, Dios.

Eduardo Villegas.

Tomad de Dios lo bello y lo sublime,
y cojed lo mas malo de Luzbel,
formad con las dos cosas una sola,
y hareis una muger.

F. de Asis Jimenez Moya.

La madre del hombre, no es otra cosa.

Ricardo Santa Cruz.

El indefinible.

Ricardo Barros Pintos.

Es muy gastado el asunto,
Mas la mujer yo barrunto
Es y ha sido el bien y el mal,
El blanco y el negro punto,
Lo prosaico y lo ideal.

M. de Peñarrubia.

Es un juguete del hombre... ¡ay del hombre que llega á ser juguete de la mujer!

Eduardo de Arévalo

(1) De un Album de Autógrafos.

Para mi es indefinible.

Luis Amato.

Tienen poco talento los hombre para comprendernos.

Josefina Alvarez.

Es una creacion hecha por Dios sin otro fin que ser buena madre de familia.

Elisa Bando.

La causa de nuestra felicidad ó nuestra desdicha.

J. Y.

Es una mezcla de humanidad y de soberbia, de abnegacion y de egoismo, de docilidad y de tenacidad y un tesoro de ternura y fuente inagotable de generosidad y de indulgencia cuando no es presa de los celos.

Francisco de Paula Novel.

La mujer es un ser en el cual, y por separado, estan simbolizadas la usura y el desprendimiento. Unas «sacan» interés á su cuerpo con mejor ó peor forma. Otras se despojan del alma y la «dan» sin interés ninguno.

Joaquin Gaeta.

La mujer es el sentimiento; esto es, lo mas dulce y santo que existe en la tierra: un ángel de luz que ilumina todas las negruras de la vida y que tiene una sola ciencia; el amor.

Dolores Navas.

El complemento del hombre para que la tierra se haga un paraiso.

Juan Fastenrath.

Es indefinible en sus mil matices.

Luisa Fastenrath.

Superior en todo al hombre.

Eugenio Fernandez.

Siente más y piensa menos que el hombre.

Luis Fernandez Guerra.

El misterio de los misterios, que unícamente los descifra, y eso en parte, el hombre á quien ama.

Vicente Barrantes.

BUSCANDO Á DIOS

Yo te busqué, Señor, en las alturas
De la aspera montaña,
Y en la vasta extension de las llanuras
Que el sol ardiente baña.
Yo te busqué del férvido oceáno
En el profundo seno,
Y de tu nombre pregunté el arcano
Al estridente trueno.
Y hasta la inmensa bóveda del cielo,
De estrellas tachonada,
Alcé, pidiendo celestial consuelo,
Mi lánguida mirada.
Todo en vano; á mis ojos te ocultabas
Y hallarte no podia:
¡Yo te buscaba fuera, y habitabas
En la conciencia mia!

M. de la R.

EL RICO Y EL SABIO

Un siglo hará murióse un tio opulento;
lo enterraron, y... ¡abur! se acabó el cuento;
de gusanos plagóse el cuerpo frio,
y ya nadie se acuerda de tal tio.
En la siguiente aurora
á un pobre sabio le llegó la hora,
y del gusano vil tampoco libra,
que el cuerpo le devora fibra á fibra...
Quiere roer su nombre... ¡intentos vanos!
«la gloria no la comen los gusanos.»

V. R. A.

LA HORMA Y EL ZAPATO

FÁBULA INMORAL.

Para entretener el rato,
en un oscuro rincon,
tramaron conversacion
una horma y un zapato.
¿Quién eres, amiga? (dijo
el zapato vanidoso)
y la horma con cariñoso
acento, respondió —Hijo,
¿tan desconocida estoy;
tan vieja y desfigurada
que á la primera mirada
no reconoces quién soy?
¿Pueden los años hacer
que sea un hijo tan ingrato?
—¡Tu hijo yo! dijo el zapato;
abuela no puede ser,
yo tan bello y elegante,
tan lindo, tan bien cosido,
tan fino, tan distinguido,
tan bien formado y brillante;
yo el hijo de un pobre leño
viejo, súcio y despreciable...
apartate miserable,
en vano es tu loco empeño:
no te acerques nunca á mi,
no te quiero conocer,

no quiero yo tu hijo ser,
pues me avergüenzo de tí.
—¡Ah! (replicó con dolor
la horma) ¡quién pensar pudiera
que tal pago recibiera
una madre por su amor!
¡Cómo pensar yo que ingrato
un hijo á su padre vende!...
En un hombre, se comprende;
¡pero que lo haga un zapato!

VENTURA MAYORGA.

UN SUEÑO

Era una tarde del ardiente estío,
Pura y serena,
Y yo miraba al cielo, de recuerdos,
La mente llena.

—

Nubes de azul, de grana y esmeralda,
Tornasoladas,
Semejaban tapices caprichosos,
Ninfas y hadas.

—

De improviso salió de entre las nubes
Vision hermosa;
Bello arcangél formado de perfumes,
De nieve y rosa.

—

Agitando sus alas con presteza
Llegó hasta mí,
¿Quien eres?—pregunté—mientras el angel
me dijo así:

—

«Soy talisman de dicha y alegría
Tierna ilusion;
Soy lo que dá mas placída ventura
Al corazon.

—

Soy atraccion, que amante une las almas,
Preciado imán;
Regalo mil favores si los hombres
Su fé me dan.

—

Soy bálsamo purísimo que cura
Grandes dolores;
Yo en las épocas todas de la vída
Brindo mis flores.

—

Soy entre los engaños de este mundo
¡Sola verdad!
Soy el angel de paz y bienadanza
Soy... ¡la amistad!»

AURORA PEREZ ABELA.

Madrid.

A SEGOVIA

Segovia, culto debido
rindes y yo te lo alabo,
porque es culto merecido,
al que fué dos veces «bravo.»
por su alma y por su apellido.

—

De glorias tu ejecutoria
llena está; pero ninguna
ennoblece mas tu historia
que la inmarcesible gloria
de ser de aquél héroe cuna.

—

Fué el Campo de Villalar
de su sepulcro vestíbulo....
¡No pudo el César pensar
cuando levantó el patíbulo
que levantaba un altar!

José Estrañi.

Santander 21 de Abril.

¿TABACO?

En un estanco del centro
me dieron tabaco fuerte,
—Me parece que me encuentro
«en el seno de la muerte.»

—

La estanquera me miró,
y, comenzando á reirse,
en mis barbas se burló
y por el cuerpo me entró
«lo que no puede decirse.»

—

Al verla tan descarada
quise vengar sus agravios
de una manera embozada,
y al llegar otra fumada
hallé «la muerte en los labios.»

—

Sufre mucho el fumador;
hoy el tabaco consiste
en yerbas de mal sabor,
porque dá la Empresa por
«vida alegre, muerte triste.»

MANUEL ALAMO.

CERTAMEN

En la semana anterior se han recibido los siguientes trabajos:

Núm. 28 —A la ria de Arosa—Núm. 29.—La tía y su sobrino—Núm. 30.—Sesion solemne—Núm. 31.—La fosa comun—Número 32 —Razon—Núm. 33 —El ateista—Número 34.—A Miguel de Cervantes—Número 35.—Cuestion de formas.—Número 36.—El obrero—Núm. 37.—Jesús—Núm. 38.—El Doctor Criticon—Núm. 39.—La Caridad—Núm. 40.—La Sociedad—Núm. 41.—El Progreso—Núm 42—De un Idilio en una Elegia—Núm. 43.—El alma—Núm. 44 —El que se pica ajos come—Núm. 45. A un pollito almibarado.

EL SECRETO

Yo no quiero morirme!»—
dice la niña,
tendiendo hácia su madre
dos manecitas
calenturientas,
cual dos blancos jazmines
que el viento seca. ..

—

Un silencio de muerte
la madre guarda...
¡Ay! ¡si hablara vertiera
mares de lagrimas!
Besa á la niña,
¡y aun le fingen sus labios
una sonrisa!

—

Del cuello de la madre
la hija se cuelga,
y, llegada á su oido,
pálida y trémula,
con sordo acento,
dícele horrorizada:
—«Oye un secreto:

—

¿Sabes por qué á morirme
le temo tanto?
Porque luego me llevan,
toda de blanco,
al cementerio...
¡y de verme allí sola
va á darme miedo!»

—

—«¡Hija de mis entrañas! —
grita la madre—
Dios querrá que me vivas...
y, aunque te mate,
descuida, hermosa,
que tú en el cementerio
no estarás sola.»

Pedro A. de Alarcon.

LO INCURABLE

Poniendo al microbio en crisis
El sábio Roberto Koch,
La ayer incurable «Tisis»
Hoy tiene remedio «ad hoc»
Y de su estudio incansable
Lograr espera el galeno
Que ni haya mal incurable,
Ni nadie que no esté bueno.
El conseguir su ideal
Juzgo que es vana ilusión,
Pues hay en la vida un mal
De imposible curación.
Y aunque Koch crea segura
La cura del mundo entero,
Pongo el cuello á que no cura
Al que esta mal... de dinero.

Carlos Cano.

CHARADAS

Don *tercera cuarta* y *quinta*
que es un ente original,
encontróse una *dos prima*
en la calle del Jaral,
y una mujer que pasaba
vióla y dijo—De mamá,
démela usted caballero
que se la voy á llevar —
El respondióle al momento:
—Nada de eso; no es verdad,
pues esta *dos* y *primera*
que aquí en mis manos está,
es de mis *cuarta* con *quinta*
á quienes la voy á dar.—
En esto pasa otra dama,
de esas de armas tomar
y al ver la *segunda prima*
dice al punto—¡Déme acá!
que al pasar por esa esquina
la perdí muy poco há.—
—Es de mis *cuatro* con *quinta*
—Yo digo, que de mamá—
—Pus yo le digo que es mía,
y al que lo quiera negar
con esta *dos* y *tercera*
que aquí en mis manos está,
le voy á arañar la cara
y alguna otra cosa mas!—
Cada cual grita á su vez
para el derecho ostentar,
y se armó tan grande TODO,
¡grita tan descomunal!
que hasta en la *una dos* y *cinco*
la debieron escuchar.

E. G.

°
° °

Prima cuarta forma parte
del signo de redencion,
tres y *quinta* en cierto tiempo
lució con gran esplendor.
Un prima dos y *tercera*
de Castilla, con traicion
fué ambicioso y homicida
en histórica ocasion.
Y en la *cuatro* con la *quinta*
navegando en un vapor
marcha un hijo de la TODO
que en Flandes mostró el valor.

Fernando Bustos.

°
° °

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

*****

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MÁ QUI NA 2.ª ES CO BAR

3.ª TO MA TE 4.ª CO SA.

°
° °

Han remitido soluciones:

Srta. Doña Manuela S., D. Carlos Lopez, don Nicolas Ramos, Srta. de Casado, Pepa, Srta. de Fernandez, D. Luis Tellez, Sra. de Solsona, don Luis R. de S., Srta D.ª C. B., Don S. G. T., *Marina*, *Una aficionada*, *Un anunciante de El Ateneo*, *Salinas*, Don T. B L. (de Granada), Srta. de Angeles P. *Calderon*, Doña Rosa Marin y Srtas de Angulo.

°
° °

La obra dramática ofrecida ha correspondido á don Nicolas Ramos.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantías, siendo gratis las reclamaciones judiciales. Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores. Informarán Torrijos 77.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se venden de todas clases á diez céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á 30 céntimos el ciento. 50 sellos diferentes 60 céntimos.

Informarán en esta Redaccion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 18 DE MAYO DE 1891. NÚM. 529.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos, Torrijos 77.

No se devuelven los originales.



D. MIGUEL SANCHEZ PASTOR

ALCALDE DE MALAGA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Concepcion Garcia, Viuda de O'Kelly, Doña Matilde Sanchez, Doña Salvadora Angulo y Doña Teresa Sanchez de Robles, que ocupan los números 126, 127, 128 y 129, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado sin prólogo ni epílogo.

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

Doña Casta no se anduvo por las ramas.

—¿Quién es usted? preguntó á Periquito examinándolo de piés á cabeza.

—Señora, yo soy Pedro Melgarejo para servirla, contestó el agente tartamudeando

Pues bien, señor de Melgarejo, á mi me gusta hablar claro y llamar al pan, pan y al vino, vino, ¿V. viene á casarse ó á pasar el rato?

La pregunta fué una bomba que desconcertó á Periquito.

Solo pudo balbucear algunas frases sin sentido.

Doña Casta se creció con esto.

Quiso conocer la profesion del novio, y cuando éste le dijo ruborizado, que era agente de una funeraria, estalló por completo y estuvo en un tris que no le tirara un album de retratos á la cabeza.

—Aquí no se ha muerto nadie, señor mio, aquí estamos todos vivos y tenemos Hermandad, gritaba Doña Casta hecha una furia

Melgarejo tuvo que verificar la mas deshonrosa de las retiradas.

Salió á todo correr de la casa, dejando á la madre de su ídolo, con la palabra en la boca.

Cuando se vió en la calle respiró con fuerza.

Su derrota habia sido completa.

Tenia que renunciar á todo.

Con aquella harpia era imposible capitular.

Y no obstante sentia crecer su cariño hácia Pura.

Esta, al verle salir de aquel modo le habia dirigido una mirada compasiva.

Aquella mirada era una esperanza.

—¡Es preciso que yo la hable, se dijo con rábia, que yo me vengue de su madre y que seamos novios por encima de todo el mundo!

Pero... ¿cómo?

La cosa no era muy facil.

Habia que vencer grandes obstáculos.

Meditando estaba sobre este punto, cuando al levantar la vista hacia la casa inmediata á la de Pura, vió cédulas en una de las bohardillas.

En aquel mismo instante concibió un proyecto.

Para ponerlo en practica se dirigió á la portería.

—Digame V ¿se puede ver la bohardilla? pregunto a la portera.

—Si señor, suba V. conmigo.

Periquito obedeció, y despues de subir sesenta peldaños se encontró en la bohardilla.

Desde una de sus ventanas puedo examinar el tejado y al ver que no estaba muy pendiente, exclamó con alegria:

—¡Eureka, Eureka!

III

Pura estaba furiosa.

Melgarejo le habia sido en estremo simpatico.

Su profesion fúnebre no impedia que con el tiempo hiciese un excelente marido.

Y su madre lo habia espantado.

Esta determinacion le crispaba los nervios.

E la, que tenia un «sí» dispuesto para el primero que se presentara, sufrir aquella decepcion!

Era cosa de hacer cualquier disparate.

D.ª Casta notó el mal humor de su hija.

—¿Te ha parecido mal mi determinacion? le preguntó.

—Es claro, á V. como no le importa que me quede para vestir imágenes.

—¿Querías, que admitiera á ese amortajador?

—Si no es amortajador, mamá.

(Continuará.)

A JULIA.

Amor mio, mi vida, mi embeleso,
Cuán feliz soy con el cariño tuyo!
Cual ruiseñor entre las redes preso,
Ni gimo esclavo, ni la cárcel huyo.

Mas bien cantando con amante anhelo
Alegre paso con tu amor mi vida,
Son tus ojos mi cárcel y mi cielo,
¿Cómo llorar la libertad perdida?

Las soledades de mi alma triste,
De luz y aromas y de encantos llenas,
Por eso siempre con amor me viste
Esclavo fiel besando mis cadenas.

Hoy si el dolor airado me amenaza
A tí en los trances de mi vida acudo,
Y tu amor de mi pecho lo rechaza
Como á la flecha el acerado escudo.

Si las tormentas de mi vida temo,
Al punto á tí mi pensamiento vuela,
Y es tu recuerdo de mi barca remo,
Timon tu amor y mi esperanza vela.

Mi pasado fatal, muera en buen hora,
Astro sin luz que del zenit declina,
¿Qué importa ya si el horizonte dora
Tu amor, Julieta, que al zenit camina?

¡Bendito astro de amor! ¡yo te saludo!
Sé tú en el porvenir mi estrella y guia;
Náufrago errante que te implora mudo,
El norte muestra á la esperanza mia.

Yo que aun por tí la tempestad arrostro,
Dobladas las rodillas y la frente,
Con fé ante ti para adorar me postro
Con todo el fanatismo del creyente.

Sé tú, Julieta, mi deidad querida,
De tu dulzura á mi dolor ejemplo,
Mientras yo te consagro con mi vida,
Mi alma en altar, mi corazon en templo.

J. Rodriguez Guzman.

EL MIEDO

Los que asi se burlan, madre,
Si digo que tengo miedo,
¿Donde tendrán los oidos
Que no oigan en el silencio,
Esos rumores que vienen,
Del mundo ó del cementerio;
De pobres hojas que gimen
Arrastradas por el viento,
O un criminal que se arrastra
Como un reptil por el cieno,
Al ver llegada la hora
De realizar sus intentos?
¿Donde dejarán los ojos
Que á los fulgores inciertos
De la luna, que descienden
Impregnados de misterio;
No descubran esas sombras
Que veo en torno á mi lecho
Vagas como lo impalpable,
Negras como el desaliento,
Que se agitan si me agito,
Y reposan cuando duermo?
¿Donde, donde, el corazon
Que antes de entregarse al sueño
No les diga, cual me dice
Que hay fantasmas, que hay infierno,
Que hay malvados que profanan
La santa paz de los buenos
Y que, mientras embargados
Los sentidos, nada veo,
Tal vez, madre, alguien escala
La pared de nuestro huerto,
Con pan ahogando el ladrido
De los vigilantes perros?
Mas ¡por Dios! ¡que negras nubes
Por el éter van subiendo
Del huracan en las alas!
¿Si habra rayos? ¿Si habrá truenos?
Madre vén, duerme conmigo
Ténme abrazada á tu pecho ..
¿Me llámas tonta? ¿Te ríes?
¡Si supieras lo que es miedo!

Trinidad Aldrich.

Barcelona 26 Abril

PEPITO

Pepito era un muchacho de lo mas jacarandoso y mas barbian que darse puede en el género; pero inofensivo

Vamos al decir, manso de corazon y hasta de condiciones.

Limitábase á parecer guapo,

¡Oh! En esto Pepito no transigia con nadie.

Horas enteras pasaba en el tocador perfumándose, dando cosméticos á su diminuto bigote, estirándose el chaleco y ensayando ante el espejo la postura mas «chic» y la sonrisa mas seductora que jamás ha retozado por labios masculinos.

Se levantaba—y se levanta, porque aun vive y Dios le conserve la salud por muchos años—á las once. Se lavaba, se perfumaba por dentro y por fuera, es decir, el cuerpo y la ropa, se retorcia el bigote, se rizaba el pelo, ensayaba la consabida sonrisa,.. y á la calle, á hacer el Tenorio.

Esta, esta es la debilidad de Pepito.

El héroe legendario que popularizó el inmortal Zorrilla, formaba el «desideratum» de sus ilusiones, y en sus sueños de seductor despiadado, se veia muchas veces en brazos de beldades ideales y hacia juramentos de amor eterno, lo mismo

á la princesa real

que á la que pesca en ruin barca.

Sueños, por supuesto, que cuando Pepito estaba despierto y en una postura académica—esto, siempre parado en la esquina de una calle, se ponia de mil colores cuando alguna muchacha lo miraba, apenas si tenia fuerza, si era una conocida, para llevar la mano al sombrero.

En los bailes—¡oh, en los bailes!—era donde Pepito se presentaba en todo su esplendor.

Movia los pies de un modo inimitable, lo mismo en la cadenciosa y vulgar «danza» que en el aristocrático «minué». y hasta algunos domingos se iba por las tardes al campo, para darse el gusto de bailar un fandango «vis á vis» con alguna coloradota y frescachona beldad de aparejo redondo, y valga la comparacion.

Pero no pasaba de ahí

Bailar, mirar y sonreir.

Pepito no sabia otra cosa.

Hablar dos palabras seguidas con una mujer, era para el protagonista de mi historia, mas difícil que fué para Napoleon la retirada de Rusia, y mas peliagudo que el célebre paso de las Termópilas.

Una vez, sin embargo, tan enamorado se sintió que pidió una cita al «ángel de su vida», como llamaba en sus instantes de entusiasmo á una rubia preciosa que vive pared por medio de su casa.

La cita le fué concedida, y aqui de los apuros de Pepito.

—¡Qué la diré, Dios mio! exclamaba.

—¡Qué la diré que pueda llegarla al alma! ¿Qué frases emplearé?

¿Como emitiré, sin turbarme, todos los conceptos que germinan ahora en mi abrasado pecho?

Llega la hora de la cita, Pepito acudió á ella, como era natural, y yo, que me encontraba cerca de aquel sitio, escuche el siguiente iálogo:

—Buenas noches, señorita.

—Buenas noches.

(Pausa.)

—¿Hace fresquito, eh?

—Si regular.

(Pausa.)

—¡Oh!

—¿Que?

(Pausa.)

—¡Ah! La plateada luna, y las rutilantes estrellas, y la fresca brisa...

—Si, muy fresca.

(Pausa.)

—Y la fresca brisa...

No pude oir mas, porque de repente sonó el golpe de una ventana que se cierra; y ví á Pepito en medio del arroyo .. ensayando una sonrisa seductora ante el cristal de un armario alumbrado por los rayos de la plateada luna.

PADILLA.

Vigo 1891.

EL POETA EN EL SIGLO XIX

¡Los tiempos son de lucha!

Núñez de Arce.

Cantor, despierta; el siglo te reclama;
con su trompa sonora
al palenque te llama
del pensamiento ¡Ya sonó la hora
de luz y libertad! Todo ha cambiado.
El tiempo de las sombras ha pasado;
la Arcadia está desierta;
la fé en el pecho muerta,
y el Olimpo se ha roto y desplomado.
Cantor, despierta; aparta las miradas
de los desmedazados torreones,
teatros de las viejas tradiciones

de espectros y de hadas,
de pajes, castellanos é infanzones.
Mira de cara al Sol, sus llamaradas
incendien tu cerebro, en él quemando
torpes preocupaciones.
Cantor, despierta; en tu valiente lira
suene el clarin de guerra;
del soberbio cañon el estampido;
las grandes convulsiones de la tierra;
el golpe y el crujido
de la ruda piqueta destructora,
y el sonoro silbido
de la ráuda y gentil locomotora.
Asiste a los Congresos y Ateneos,
y respira su atmósfera encendida;
contempla en los modernos coliseos
la horrorosa batalla de la vida.
Baja al taller, de inspiracion tesoro,
donde entonan las máquinas sublimes
un cántico de oro.
Fija en la tempestad del Parlamento
la serena mirada;
allí truena la voz, y el pensamiento
hiere y deslumbra, cual desnuda espada.
Cantor, despierta; en tu grandioso canto
retumbe el huracan de las pasiones,
y el sonoro torrente
de las luchas de la época presente,
y el inmenso rumor de las naciones.
Marque el rayo pótente de tu ira
la abominable faz de los villanos;
arranca el antifaz á los traidores,
y forma con las cuerdas de tu lira
latigos silbadores
para azotar la espalda á los tiranos.
¡La libertad, la libertad sagrada,
tu bandera ha de ser, tu noble egida;
si la ves por los suelos desgarrada,
hermano, por salvarla dá la vida!

MANUEL REÍNA.

Noviembre 1880.

EN SU TUMBA (1)

El angel de mis amores
En esta tumba reposa!...
Zagala la mas hermosa
Que ha tenido Valdeflores,
Era la inocente Rosa;
Aque la rosa que un dia
Resignada sonreía
En el moribundo lecho;
Aquella, si, en cuyo pecho
Solo mi nombre vivia.

—

Con música melodiosa
Cantaron los ruiseñores:
El angel de mis amores
En esta tumba réposa!...
Desde entonces los rumores
D l eco sonoro y blando,
Con los pájaros, cantando,
A su sepultura ván;
Mientras los sauces, llorando
En el cementerio están.

—

¡Ni el bálsamo del consuelo
Mitigará mis dolores!...
Con ayes desgarradores
Dejadme decirlo al cielo:
El angel de mis amores
En esta tumba reposa!...
Mas es porque un dia hermosa
La vió Lequesis cruel ..
¡Valiérale mas a Rosa
Ser á su cariño infiel!

—

De aquella triste mañana,
Queda, pues, la dulce queja,
Que en el Camposanto deja
Débil y llorosa anciana;
Pues que cuando ésta se aleja,
Dice el amor entre las flores:
El angel de mis amores
En esta tumba reposa!...
Hija de honrados pastores,
Tambien zagala era Rosa.

—

Ved la lápida: una cruz
Es su muda compañera:
En ella «la flor primera»
Agostóse con la luz
De la tibia primavera;
Por eso con voz llorosa
Hoy repito aquí, en su losa,
Con los tiernos ruiseñores:

(1) A mi buen amigo y paisano, el distinguido escritor, don Federico Maciñeira.

El ángel de mis amores
En esta tumba reposa...

José Fraga de Castro.

Ferrol, Mayo 1891.

?

I

Densa nube de incienso que borra
Del altar las imágenes santas,
En volutas fugaces asciende,
Se esparce en los aires y se hunde en la nada:
¿Donde vas, blanca nube de incienso?
¿Qué regiones del cielo traspasas
Conduciendo en tu ser vaporoso
Temblor de suspiros, fervor de plegarias?

II

Casto velo de novia que rueda
En raudales copiosos de gasa,
Sobre curvas de carne marmórea—
¡Capaz del martirio, capaz de la falta!—
Blanca gruta de tules, que enigma
De ventura ó desdichas encarna
Esa estátua de mármol viviente
Que tiembla, que gime, que sueña, que abrasa?

III

Tierno beso de niña engendrado
Sobre dedos de puntas rosadas,
Que te lanzas al aire—paloma
Que busca en la selva su nido de ramas!—
¿Dónde vas, dónde vas peregrino
De no sé que amorosa cruzada?
¿Que pretendes, pasion sin objeto,
Flechazo sin rumbo, caricia con alas?

IV

Sacudida nerviosa que anuncia
Con profético acierto que espanta,—
Del dolor pisonisa invisible,—
Peligro que viene, traicion que amenaza.
Conmocion instantánea que avisas
Del espacio á través, la desgracia:
¿Qué potencia inicial te produce,
Qué mano sin brazo, que voz sin palabra?

V

Torva idea que surge de pronto
Del cerebro en las fragiles mallas,
Y lo colma, y lo absorve, y lo atrofia
Cual huesped perverso que incendia la casa.
Centinela perenne, ¿qué quieres?
La razon de tu ser, ¿de quién sacas?
¡Si tu misma cegaste la fuente
Que torvas ideas ó limpidas, mana!

VI

Inocente recuerdo de niño
Que tenaz en la mente se clava.
Resistiendo las iras del tiempo
Cuando otras memorias tan trágicas pasan!
Remembraza pueril ¿cómo vives
Entre aquellas que alegran ó espantan?
Pincelazo de luz del pasado
¿Qué mano divina te impuso en las almas?

VII

Atavismos de raza que llegan
En las horas de honor de la raza,
A poner la vergüenza en las frentes...
Hedor del establo que invade la sala!
¿Por qué surges, crueldad del pasado,
Cuando todo es estética y gracia?
¡Viejo rostro de mono riendo
Detrás de la noble cabeza de Palas!

VIII

Vocación repentina que tuerce
De una vida completa la marcha;
Que retoca las almas, á guisa
De autor indeciso que borra sus dramas.
¡Florescencia invernal de la mente!
¡Ansiedades seniles de fama!
¿Quién os puso en mi pecho, lo mismo
Que en páramo yerto semilla de plantas?

IX

Intuicion del progreso que yace
Cual simiento de fuego en las almas!
Atraccion imperiosa, querube
Que muestra en la sombra laureles de plata!
Acicate de acero que azuza
La carrera de luz de la fauna,
Y coloca los séres de modo
Que el sol de la vida les tiña las caras!

X

Comezon de vivir, de sér siempre,
De escalar de una vez la montaña!
¿Quien os puso en la sangre? ¡Qué objeto
Tendrán los deseos, tendrá la esperanza?
Cuando vivan la vida sin muerte
Perfectas, y eternas, y libres las razas,
¿Volverán, otra vez á la sombra
Como antes malditas, como otras esclavas?

Almafuerte.

Buenos-Aires 31.

CERTAMEN

Se han recibido los siguientes nuevos trabajos:

Número 46.—Una tertulia particular—Núm 47.—El amor es la primavera de la vida—Núm. 48 —A Cervantes—Núm. 49.—Un paso del siglo XVI—Núm. 50 —Quejas.—Núm. 51 —Bueno en el mundo etc.—Núm. 52.—Patria, nombre feliz etc.—Núm. 53 —A Teodora—Núm 54.—A Cristobal Colon—Núm. 55.—El rígido soneto—Núm. 56.—Labor prima virtus—Núm. 57, 58 y 59 «¿Servira?—Núm. 60 y 61.—«¿Lo premian Vds?»

Todos los trabajos presentados se encuentran ya en poder del Jurado, que está constituido por varios de los redactores de este periódico, en union de distinguidos literatos residentes en la localidad.

OBRA

Agradecemos al aplaudido escritor señor Ruiz Valle, el ejemplar que nos remite de su zarzuela «Emigrantes para Chile», con tan extraordinario éxito representada en el Teatro Principal de Málaga, la noche del 7 de Marzo último.

CIRCULAR IMPORTANTE

La Direccion de la Sucursal que tiene establecida en esta ciudad la Compañia inglesa de seguros «Gresham» de Lóndres, (*Marqués de Larios número* 4), se ha servido remitirnos la circular que por órden del Consejo de Administracion de dicha Compañia dirige actualmente á sus accionistas y Asegurados, dando cuenta del resultado de las operaciones de cada año.

La referida circular contiene interesantes noticias para los que deseen asegurarse y estados detallados de las cuentas de la Compañía, así como su Balance en la forma prevista por la Ley inglesa de Compañías de Seguros de 1870, cuyas cuentas demuestran la excelente situacion financiera de la Sociedad «Gresham».

Durante el año financiero de 1889 90 los ingresos por intereses, dividendos y alquileres se elevaron á Pesetas 4 583,437 40, las Primas cobradas ascendieron á Pesetas 15 500.911'77 y los capitales recibidos para la constitucion de Rentas vitalicias á Pesetas 4 489.520'73, lo que patentiza la confianza creciente que el público dispensa á dicha Compañia y el aumento del negocio en Rentas vitalicias en las Compañias de Seguros, se explica tambien por la inseguridad que actualmente ofrecen las rentas procedentes de inmuebles.

Las liquidaciones de Pólizas importaron Pesetas 8 706.667 81 pagadas á Herederos ó Beneficiarios de Asegurados fallecidos, y Pesetas 1 927 223 75 procedentes de Pólizas de seguros mixtos y de supervivencia llegados á término.

Las utilidades asignadas á Asegurados tenedores de Pólizas con participacion en las utilidades ascendieron á Ptas. 1.820 000, y las Rentas vitalicias pagadas en el año importaron Pesetas 2 838.150'10 cuyas cifras demuestran evidentemente los beneficios prácticos que los Asegurados obtienen con la institucion del Seguro sobre vidas.

En resúmen la marcha siempre progresiva de la Compañia «Gresham» y su buena administracion se prueba tambien por el hecho de haber aumentado su Fondo de Reserva con Pesetas 5 789.558'13 como resultado de las operaciones del ejercicio de que nos ocupamos.

EPÍGRAMA

Como premio á tu valor
despues de lo que te has tragado
de las arcas del Estado
te han hecho comendador.
La recompensa comprendo
aunque alguno no lo entienda;
pero en lugar de «encomienda»
debes llamarla «encomiendo.»

M. Ramos Carrion.

CHARADAS

Prima dos, prima una tres
con todo mi corazon,
por ser su conversacion
tercia dos prima al revés.
De *prima tercia* apellido
en *dos tercera* hallarás
y en *prima cuatro* verás
el de un autor conocido
con prision correccional;
te advierto, lector amado,
que el TODO está castigado
por el Código Penal.

Juan Perez.

°
° °

Prima dos es mineral,
una vocal es la *tres*,
cuarta nota musical,
y TODO ¡guapa muger!

Fernando Bustos.

°
° °

Canta bien el *prima dos*,
un Vizcondado la *tres*.
Si en Oran buscas el TODO
allí te dirán cual es.

Ricardo Solsona y Guzman el Bueno.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***
***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª GA LI MA TI AS 2.ª IN FAN TE RIA.

°
° °

Han remitido soluciones:

D. Carlos Lopez, doña Luisa Torres, don G. Gabrielesco, Srta. de Casado, don Juan Perez, doña M. A. de C., Srta. de R. R., don Nicolas Ramos, don Luis Barceló, Srta. Doña Julia Gomez, doña M. R. R., don Luis Tellez. Srta. de Angeles, doña C. R. (de Antequera), *Un archidonés*, *Un anunciante de El Ateneo*, Srta Doña C. B , Srtas. de Angulo, *Marina*, *Lucio*, don Pedro Torres y doña S. A. (de Madrid).

°
° °

La obra dramática ofrecida ha correspondido á doña M. A. de C.

HERMOSA CASA

En uno de los puntos mas alegres y concurridos de la ciudad de Velez Malaga, se vende una espaciosa casa, de dos pisos, alto y bajo; el alto con buenas habitaciones, balcones á la calle y vista al campo; el bajo con habitaciones, patio, otro con flores, pozo, lavadero y cuadra, otro patio exterior ó al fondo con gallinero, alberca y siete arboles frutales.

Informarán calle de la Coronada, número 72, y por escrito, puede dirigirse el que así lo desee á don Francisco E. y A., en la misma casa y poblacion.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran fincas al 4 por 100, dando se toda clase de garantias, siendo gratis las reclamaciones judiciales. Se cobran alquileres atrasados y se procura dinero sobre hipotecas.

Compra y venta de fincas; se aceptan corredores. Informarán Torrijos 77.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se venden de todas clases á diez céntimos el ciento.

Sellos anteriores á 1875 á 30 céntimos el ciento. 50 sellos diferentes 60 céntimos.

Informarán en esta Redaccion.

D. SALVADOR RUIZ TOLEDO

DENTISTA

Calle del Duque de la Victoria núm. 3, pral.

—o—

Horas de consultas, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 25 DE MAYO DE 1891. NÚM. 530.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON LUIS VASCONI

INGENIERO DIRECTOR DE LA EMPRESA CONSTRUCTORA DEL PUERTO DE MALAGA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Rita Cámara, Doña Ana Silva, Doña Rosa Solis de Tellez, y Doña Maria Segarra, que ocupan los números 130, 131 132 y 133, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar á esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado sin prólogo ni epílogo.

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

—Bueno, un pitejo decente, ¡valiente partido!

—Vaya, que mi padre no era tampoco ningun duque.

—Tu padre era mayorazgo.

—Si; pero vendia chorizos.

—Eso no es ninguna deshonra. Entre vender chorizos y hacer entierros hay mucha diferencia y en fin que no quiero un yerno tan triste; mejor te encierro en un convento.

Pura no trato de replicar.

Las determinaciones de D.ª Casta eran inquebrantables.

Sin embargo, no se avenia tan facilmente á dejar volar á Melgarejo. Estaba decidida á entrar en relaciones con el, aunque fuese á despecho de su madre.

Pero ¿de que manera?

Si Melgarejo no volvia, lo cual era lógico ¿de que medio valerse para atraerlo.

Haciendo estas reflexiones estaba, cuando la portera le entregó sigilosamente un papelito del agente, que decia:

«Pura, deseo hablar con V. Esta noche á las ocho por el cañon de la chimenea podremos comunicarnos. Tres golpecitos serán la señal convenida para avisar mi llegada.»

Sorprendida quedo la muchacha cuando acabó la lectura del papel.

Su pretendiente habia conseguido encontrar camino por el tejado para hablar con ella.

Aquel rasgo de travesura fué un golpe magistral.

Pura vió desde aquel momento en Periquito un gigante.

Un héroe por amor.

Cuando llegó la noche mientras D.ª Casta daba cabezadas en compañia de una amiga Pura fué á la cocina y colocándose junto al fogon esperó los tres golpecitos mágicos.

No tardó mucho en sentir la señal convenida.

Ella contestó con otros tres golpes dados en una sarten.

—¿Está V. ahí Purita? preguntó desde arriba Melgarejo.

—Si señor, aquí estoy—respondió esta.

—¡Ay! gracias á Dios que he conseguido mi constante anhelo.

—¿Pero como ha podido V. subir al tejado?

Periquito esplicó á su amada como habia con quistado á la portera de la casa inmediata, para que lo dejase hacer aquellas escursiones por el tejado, mediante la promesa de una buena propina.

Despues de aquellas esplicaciones, manifestó Periquito á su novia toda la pasion que ardia en su pecho y lo dispuesto que estaba á morir por ella.

Pura pensó volverse loca de contento.

Aquellos amores por la chimenea le encantaban.

No todas podian costear un novio por los tejados.

D.ª Casta estrañó el afan de cocinear que le habia entrado á su hija, pero como no podia sospechar que en la chimenea hubiese gato encerrado, calificó aquello de manía y dejó tranquilo á los amantes.

IV

Transcurrieron algunos meses.

Las relaciones de Pura y Periquito habian llegado á su periodo álgido.

Este se iba ya cansando de hacer el oficio de gato y hablar con su novia por la chimenea.

—El mejor dia resbalo y aplasto á un transeunte, decia el desgraciado, mientras aquellos discurrian tranquilamente por las ace-

ras, bien agenos de que se les pudiera venir llovido del cielo un amante de tejas arriba que los aplastase.

Pero todo era preferible á transigir con una suegra imposible.

El muchacho se resignaba y haciendo de tripas corazon llegaba hasta la chimenea y acercandose al tubo daba los tres golpes de costumbre.

—¡Periquito! le contestaba una voz que le hacia cosquillas en el corazon.

—¿Estas ahí remonona?

—Si; aquí estoy á tu disposicion.

—¿A mi disposicion? ¡ay! si lo estuvieras no tendria yo que hacer competencia á los gatos; ni sacar despues el rostro como un fogonero.

(Continuará.)

CÉSAR EN CASA

Juan, aquel militar de tres abriles,
Que con gorra y fusil sueña en ser hombre,
Y que ha sido en sus guerras infantiles
Un glorioso heredero de mi nombre;
Ayer por tregua al belicoso juego,
Dejando en un rincon la espada quieta,
Tomó por voluntad, no á sangre y fuego,
Mi mesa de escribir y mi gabeta.
Allí guardo un laurel, y viene al caso
Referir lo que saben mil testigos;
Esa corona de oropel y raso
La debo, no á la gloria, á mis amigos.
Con sus manos pequeñas y traviesas,
Desató el niño, de la verde guia,
El lazo tricolor en que hay impresas
Frases que el no descifra todavia.
Con la atencion de un ser que se emociona
Miró las letras con extraño gesto,
Y poniendo en mis manos la corona,
Me preguntó con intencion:—¿Que es esto?
—Esto es—repuse—el lauro que promete
La gloria al genio que en su luz se inunda...
—¿Y tu porque lo tienes?
—Por juguete
Le respondió mi convicción profunda.
Viendo la forma oval, pronto el objeto
Descubre el niño, de la noble gala;
Se la ciñe, faltandome al respecto,
Y hecho un héroe se aleja de la sala.
¡Que hermosa dualidad! Gloria y cariño
Con su inocente accion en lazo ufano,
Pues con el lauro semejaba el niño
Un diminuto emperador romano.
Hasta creí que de su faz severa
Irradiaban celestes resplandores,
Y que anhelaba en su imperial litera
Ir al Circo á buscar los gladiedores.
Con su nuevo disfraz quedé asombrado
(No estrañeis en un padre estos asombros),
Y corrí por un trapo colorado
Que le puse y extendí sobre su hombros.
Mirélo asi con cándido embeleso,
Me transformé en su esclavo humilde y rudo
Y—¡Ave, César!—le dije, dame un beso,
¡Yo, que muero de penas, te saludo!
¿César?—me preguntó lleno de susto,
Y yo sintiendo que su amor me abrasa,
—¡César!—le respondí—¡César augusto
De mi honor, de mi nombre y de mi casa!—
Quitele el manto, le volví la espada,
Recogí mi corona de poeta,
Y la guardé desecha y empolvada,
En el fondo sin luz de mi gabeta.

J. B P.

EL TRABAJO

I

¿Es bien ó mal?—Condenó
Al hombre Dios justiciero,
Porque del fácil sendero
De la verdad se apartó.
Al trabajo le obligó,
Y nada, nada le exime
Del trabajo; ¡Cuán sublime
Su justicia Dios ordena!
El trabajo será pena,
Pero es pena que redime.

II

La pena no es el dolor,
No la impone la venganza:
Es la pena la esperanza
De hacer al hombre mejor.
A Dios, infinito amor,
Imponer al hombre plugo
El suave y el dulce yugo
Que con el trabajo liga...
Dios es Padre y no castiga
Como castiga el verdugo.

III

Rigiendo á la humana grey

De una edad en otra edad,
De la triste humanidad
Es el trabajo la ley.
El vasallo cómo el rey
Corren de su huella en pos:
Por el trabajo los dos
Hacen su vida dichosa,
Que es escala misteriosa
Para subir hasta Dios.

IV

El trabajo regenera
Por su constancia y su ejemplo,
Y convierte en casa y templo
La guarida de la fiera:
El la materia grosera
Somete á su poderio,
El cauce tuerce del rio,
Vence á las olas del mar
Y, como Dios, al crear,
Saca mundos del vacio.

V

Por él la leve semilla
De la tierra desparece
En el seno y nace y crece,
Y en la débil caña brilla,
Y en trasformacion sencilla,
Impregnada del sudor
Del rústico labrador,
Luego es polvo que blanquea,
Luego el pan que saborea
El hombre trabajador.

VI

Él arranca á las entrañas
De la tierra su tesoro;
Funde la plata y el oro
Y traspone las montañas;
Y por regiones extrañas
Abriendo fácil camino,
Va trazando su destino
Recto el pensámiento humano:
¡Él penetra en el arcano
Del pensamiento divino!

VII

Por él en estrecho lazo
Viven pueblos y naciones:
Él funde los corazones
En la efusion de un abrazo:
Al amoroso regazo
Devuelve el hijo perdido:
Él labra el humilde nido
Que es la casa del amor...
¡El trabajo redentor
A cuantos ha redimido!

VIII

Él lentamente forjando
La dicha del hombre está,
Y de su camino vá
Las malezas apartando;
Y nuevos goces buscando
Para colmar su ventura,
En máquina trasfigura
La materia. ¡Lid intensa!
¡El espíritu que piensa
Vence a la materia impura!

IX

Él con fuerza gigantea
Alza el templo y el altar,
Y hace el mármol palpitar
Bajo el poder de una idea;
Mundos invisibles crea;
Roba su rayo encendido
Al sol, garrulo ruido
En eco blanco convierte,
Y liberta de la muerte
La imágen del sér querido.

X

En su torpe liviandad
Al trabajo se atrevió
El vicio ¡Siempre luchó
La virtud con la maldad!
Y esclavo en remota edad
El noble trabajo fué;
A su pesar besó el pié
Del perezoso lascivo...
¡Ay! el trabajo cautivo
Es como un alma sin fé!

XI

Eslabon tras eslabon
De su cadena limando,
Él mismo fué socavando
Los muros de su prision.
Con incansable teson,
Inflamado en vivo anhelo,
Venció al fin, se alzó del suelo
Y al cielo quiso ascender,
Como el ave que al romper
La dura red, vuela al cielo.

XII

Triunfando en la viva guerra
Que hace la sombra a la fé,
Poco á poco al hombre fué
Levantando de la tierra:
Él la ignorancia destierra
Dando a las almas salud
Y es tan grande su virtud,
Tanto su esfuerzo ha podido,
Que la cadena ha fundido
De la infame esclavitud!

XIII

El al rayo subyugó
Trazándole su carrera,
Rival del ave, la esfera
Como el águila cruzó;
Un mar á otro mar unió,
Venció en ligereza al viento;
De su poder no contento
Siguió su marcha triunfal,
Y por la prensa inmortal
Eternizó el pensamiento!

XIV

¡Trabajo! laurel de gloria
Que el pobre ciñe a su sien;
De nobleza eres tambien
La mas limpia ejecutoria,
Tú constituyes la historia
Del mas generoso afan;
Por tí los humildes van
Levantando la cabeza,
Porque das tú mas nobleza
Que todos los reyes dan.

Luis Montoto.

NOTAS DE SALONES

Sin meditar el alcance de mi promesa, ofrecí á V., Sr. Director, enviarle, mejor ó peor hilvanados, algunos datos relativos al baile de los Sres. Ramos Power, y crea que al tener necesidad de realizar lo ofrecido, me convenzo que mis fuerzas me engañaron, y que no sirvo para el caso.

Más, es preciso pagar mi deuda y á ello me lanzo, pues honor obliga, aunque resulte mala escritora y mala artista, que no tengo colores en mi paleta bastantes á describir la suntuosidad de la fiesta que dejará recuerdos en cuantas personas asistieron.

Son tan raros los bailes, en Málaga, que cuando la galantería de algun amigo anuncia alguno, muchos dias antes es el tema de todas las conversaciones. *ella* se reunen para hablar de sus proyectos y de sus trages y *ellos* preguntan diez veces por dia al criado si ha venido la deseada invitacion. Pero dejaré las digresiones y entraré á exponer los datos que desea.

El interior de la casa de los Sres. Ramos presentaba el Lúnes un aspecto verdaderamente seductor, viéndose fundidas la elegancia con la riqueza, el buen gusto con el lujo mas refinado. Profusion de flores, plantas exóticas y magníficos tapices, perfectamente combinados hacían resaltar el artístico mobiliario y daban un conjunto digno de ser descrito por la pluma de Navarrete, el sin rival revistero de salones, ó reproducido por el hábil pincel del inspirado Martinez de la Vega. Distintos focos de gran intensidad de luz «Siemens» trocaban las sombras de la noche en esplendida claridad del dia y prestaban al cuadro especial colorido.

El baile no pudo estar más animado. Los salones se veían constantemente invadidos por animadas parejas, á quienes causaba pena perder un solo instante de aquella fiesta tan agradable donde la alegría reemplazaba á las preocupaciones mas hondas, donde se veían tantos rostros bonitos, tantas sonrisas celestiales y tantos ojos capaces de atraer al matrimonio al soltero más recalcitrante y conste que no aludo á alguno que allí mismo hiciera profesion de fé matrimonial y promesa de abjurar en breve plazo sus errores de soltero, ni á determinado y simpático forastero que *sotto-voce* digera:—Decididamente, yo me caso en Málaga.

Si la memoria no me es rebelde citaré algunos nombres de las señoras y señoritas concurrentes.

Allí vimos á las apreciables señoras de Cotta, Murciano, Ruiz de Higuero, Ocon y Baquera, á la simpática Cármen Elster, (que lucía elegante vestido azul,) á las ideales hermanas Cecilia y María Baquera, (de celeste la primera y de verde oscuro la segunda): á la espiritual Adelita Alarcon (de rosa); á la encantadora Angela Murciano (de blanco con rayas celestes y gasa), á la hermosísima Pilar Domedel (de verde mar), á la graciosa Cármen Mac Mahon (de celeste), á Lolita Palau, cuyos hermosos ojos atraen y cautivan, (de blanco); á la angelical María Gross (de rosa); á la simpática Brígida

Rubio (de negro): á la bella Conchita Cruz Ulloa (de blanco y celeste): á la interesante Mercedes Alonso (de *beige*); á la elegante Manuela Murciano (de blanco); á la preciosa Antonia Castell (de negro) y algunas otras que en este instante no recuerdo.

Entre los caballeros, ví á los Sres. Freuller, Ocon, Bolin (G) Lopez (A), Didier, Miró, Gimenez (E), Shaw, Nagel, Steenberg, Rein, Loring (L), Elster, Huelin, Gomez de Cadiz, Guerrero Luque, Soliva, Castells, Alarcon, Zendreras, Marqués de Cropani, Bores, Gross, Villa, Barba (A y T.), Rando, Rosa, Fynge, Franck, Scholtz, Corró, Gaetner (J. y M.), Segalerva, Gomez Cano, Garcia Guerrero, Fresneda, Espinosa, Leal, Goya, Morales, Almendro y Romero de la Bandera.

La Sra. de Ramos, que ostentaba un elegante vestido de brocado gris con «plastron» y «tableer» de «Chantilly», hizo los honores de la casa, con excepcional distincion y amabilidad, secundada por su hija Clotilde, verdadera é inestimable joya que atrae con su conversacion y cautiva con su elegancia y por la hermosa Maria cuyos atractivos valen tanto como su distincion. Esta última vestía de rosa y su hermana de celeste.

La cena fué digna de la fiesta; el comedor se hallaba con brillantez adornado y la mesa servida perfectamente.

Despues de la cena continuó el baile, saliendo todos muy complacidos, por lo que al enviar á los Sres. de Ramos Power testimonio de agradecimiento solo se nos ocurre decir:

—¡Que no sea el último!

SELIKA.

EL COPO

Tiñese el mar de azul y de escarlata,
el sol alumbra su cristal sereno,
y circulan los peces por su seno
como ligeras góndolas de plata.

La multitud que alegre se desata
corre á la playa, de las ondas freno,
y el pescador á la pereza ageno
la malla coge que cautiva y mata.

En torno de él la muchedumbre grita,
que alborazada sin cesar se agita
doquier fijando la inségura huella.

Y son portento de belleza suma
la red, que sale de la blanca espuma,
y el pez, que tiembla prisionero en ella.

SALVADOR RUEDA

ALBORADA

¡Luz! Ni una gasa diáfana siquiera;
¡mas luz aun! es poca la del dia;
quiero toda tu luz ¡oh Primavera!
toda tu luz que filtre el alma mia.

Caiga, caiga la luz á manantiales,
y alumbren á la vez cien mil auroras;
quiero ver las mansiones eternales
y á Ti, Dios mio, que en los cielos moras.

Mas ¡ay! ¡siempre ilusion! mi dicha es vana;
reflejos en el mundo apenas veo;
¿que me importa la luz de la mañana,
si no brilla la luz que yo deseo?

J. M. RTÍ FOLGUERA.

Reus.

BAJO EL ARCO DE TRAJANO, EN MERIDA

(SONETO)

Bajo esta clave que elevó Trajano
y el vendabal á desunir empieza,
parece gravitar en mi cabeza
la pesadumbre del poder Romano.

Luchando está con el olvido humano
y vencerle ha logrado su fiereza;
palpita, aquí, de un arco en la grandeza,
y vive allí, en ruinas, sobre el llano.

Tantas rocas rompió, tantos sillares
que cimentar á Europa se podria
en sus dispersas piedras angulares.

¡Alarde gigantesco de osadía,
parecen sus vestigios seculares
querer probar que existe todavia!

Benito Más y Prat.

Sevilla.

LA HIEDRA Y EL OLVIDO

—o—

Como la hiedra cubre
los muros viejos,
tú cubres, dulce olvido,
nuestros recuerdos.

Las ruinas entónces
verdes y frescas
nos parecen retoños
de primavera;

y sobre el llanto amargo
de la desdicha,
otra vez la ventura
se alzará un dia.

J. M.

SONETO

Ni el dulce murmurar de la corriente
que se desliza sobre arenas de oro,
ni el gorgear del ruiseñor canoro
cuando el sol amanece por oriente;

Ni el tranquilo sonido de la fuente
que perlas vierte en abundante lloro,
ni de las olas el rumor sonoro
al morir en la playa dulcemente;

Ni el suspiro sutil que selva umbría
produce por el céfiro besada,
en el silencio de la noche fria,

Ni el canto de la alondra enamorada,
tienen para mi vida, la armonia
que el amoroso acento de mi amada.

J. Ventalló Vintró.

¡BUEN PAJARO!

Que era un canario su amor
Juraba á cierto señor
Que se arruinaba por ella,
Una modista doncella.
(Hagamosle ese favor.)
Así guardaba su fé
Mas firme que un arrecife,
Y es porque ignoraba que
Era aquel canario de
Santa Cruz de Tenerife.
Un suceso extraordinario
Reveló la verdad pura,
Y el amante perdulario
Decia con amargura:
¡Canario con el canario!

Julio Monreal.

AVISO

Se necesita un inspector de Agencias para el negocio de seguros. Las personas que por sus estensas relaciones en varias provincias y conocimientos en el ramo de seguros, estén en aptitud de desempeñar el empleo, pueden dirigir sus solicitudes á la oficina de la Compañía, calle del Marqués de Larios núm. 4, entresuelo.—Málaga.

CHARADAS

¡TODO! exclamará cualquiera
al ser *segunda primera*.

Juan Perez.

A la Srta. D.ª J. R.

En el TODO me comí
un *primera* con *primera*,
que me regaló un amigo
que me canta perteneras,
si yo *segunda* con *prima*
alguna vez la vihuela.

Amina.

A Don J. G. de P.

Amo á *primera primera*,
canto la *segunda* á veces,
aunque mi voz es muy TODO
como tu bien sabes, Pepe.

Natalia Perez.

Al músico D. Leandro Rivera

Busca *tercia* tras *primera*
en Historia Natural,
para sacar la *segunda*
una letra emplearás
y el TODO es muy conocido
en la buena sociedad.

Nerón.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª A ME NA ZA 2.ª MI CA E LA

3.ª CIS NE ROS.

Han remitido soluciones:

D. Carlos Lopez, don Luis Tellez, Srta. Doña Luisa C., doña M. T. C., doña Maria Tellez, don Fernando Bustos, *Amim*, *Ella*, *Un anunciante de El Ateneo*, Srta. de Casado, don L. Carcuel, doña S. G. B. Srtas. de Angulo.

La obra dramática ofrecida ha correspondido á don Luis Tellez

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería.—Nueva 61.
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla. 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7.
Varios pisos Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravío. Dirigirse á D. Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.º, en Gracia, provincia de Barcelona.

MATERIAL É INSTALACIONES DE TIMBRES ELÉCTRICOS

Teléfonos, Tubos acústicos, Para-rayos, Luz eléctrica, etc., Conservacion y entrenimiento de aparatos eléctricos, Aplicaciones de la electricidad.

D. José Aguirre.—19, Muro de San Julian, 19.

Se vende un molino harinero en la ribera de Torremolinos con terrenos colidantes.

En esta redacción informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 1.° DE JUNIO DE 1891. NÚM. 531.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON ANTONIO FERNANDEZ Y GARCIA

DISTINGUIDO ESCRITOR

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Cármen Soto de Leiva, Doña Lorena Alberti, Doña Josefa Tabondela y Doña Matilde Segura, que ocupan los números 134, 135, 136 y 137, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que cada á una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado sin prólogo ni epílogo.

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

—¿Porqué no vuelves á hablarle á mi madre?

—¡Antes la muerte! Quieres que me dé otro plante?

—Tal vez ahora se muestre mas dócil.

—Nada, no accedo. Pura mira, pídeme todos los sacrificios que quieras, hasta el de que me introduzca por la chimenea á riesgo de salir como un difumino, pero no me comprometas á ponerme delante de tu mamá.

—¡Entonces vamos á pasar asi toda la vida?

—Hay un medio de acabar con esta situacion, si tú lo aceptases?...

—¿Cual?

—Ya sabes que hoy las fugas, están á la órden del dia, el que se escapa con su novia lejos de poner la en ridículo lleva á cabo una hazaña y hasta se vé envidiado por todo el mundo, ¡Quieres que nos fuguemos!

—¡Imposible!

—Bueno, pues ya sabes lo que nos espera, una eternidad de chimenea.

—Prefiero hablarte toda mi vida.

—Eso, y que el mejor dia ruede por los tejados y vaya á desbaratar el cráneo de cualquier padre de familia que pase por la calle.

—Pero, hijo, discurre otro medio.

—¡Si están todos agotados, si no nos queda otro que la fuga ó la chimenea, elige por Dios.

—Nada, no te canses, la fuga es muy difícil.

—¿Cómo difícil? Si es la cosa mas sencilla...

—Para tí que te hallas en el tejado.

—Y para tí lo mismo.

—Pero ¿por dónde voy á salir, quieres que me escape como el humo por este tubo de laton?

—Hay otro camino mas claro y menos estrecho.

—En no teniendo ollin.

—Mira, Purita, el camino es la puerta de la calle.

—¡Qué disparate! La puerta y mi madre como está ciega, no correrá detrás de mi, ni dará voces, ni... No hay que pensarlo.

—Pero, vida mia, si no es de ese modo.

—¿Entónces como?

—¿Tú no sales algunas veces con la criada?

—Sí, voy todos los domingos á misa con ella.

—Pues hé ahí la ocasion, un domingo de los que salgas á misa con la criada, nos fugamos.

—¿Con la criada?

—No, muger, los dos solos

—Justamente, y la criada como es tonta no nos dejará escapar.

—Ya encontraré el medio de que no impida nuestra fuga. Para ello alquilaría un carruage y una vez preparado, entrarias en él, saldríamos á galope y que nos echasen un gálgo.

—Sí, pero ..

—Decidete, angel mio.

—Y la vergüenza.

—¡Toma! si sales ahora con la vergüenza no haremos nada.

—Ademas, la ira de mi madre...

—Tu madre tendrá que pasar por todo.

—Me dá mucho miedo, no lo puedo remediar.

—Yo te quitaré el miedo, vamos, ¿estás conforme?

—Ay! si no me atrevo.

—Está bien, puedes renunciar á mi cariño, el mejor dia empieza á llover y voy yo

por la canal abajo.

—Es un paso que debe meditarse.

—Medítalo, mañana tienes todo el dia por tuyo, á la noche puedes contestarme. Ya lo sabes ¡la fuga ó la chimenea!

(Continuará.)

EL CAMPANARIO DE MI ALDEA

I

En las felices horas
De la niñez serena,
Cuando se encuentra el alma
En nube azul envuelta,
Y sobre nuestra frente
La aurora centellea,
Recuerdo que mis glorias,
Mis dichas mas supremas,
No eran buscar los nidos
En la frondosa selva,
Ni arrebatar el fruto
Dorado á la arboleda,
Ni disparar al pájaro
La voladora flecha.
No, todos mis placeres,
Y mis encantos eran
Tocar la alegre esquila
Del blanco campanario de mi aldea.

II

Cuando la dulce esquila
En su prision de piedra
Daba al callado viento
Sus notas placenteras,
Como en su jaula el ave
Entona sus endechas,
Todo mi ser vivraba
Cual melodiosa cuerda;
Poblábase mi mente
De imágenes risueñas,
Y el alma de entusiasmo
Y de delicias llena,
Hermosa fulguraba
Como radiante estrella.
La voz de aquella esquila
Fué mi primer poema;
Y el arpa de mi infancia,
El blanco campanario de mi aldea.

III

Hoy que del alma mia
La hermosa fé se aleja.
Cual huyen de la rota
Citara las cadencias;
Hoy que en mi triste pecho
El huracán arrecia,
Los dioses derribando
De mi niñez risueña;
Hoy que mi fuerte mano
Empuña la bandera
Del arte, y que es mi vida
Batalla gigantea;
Hoy que las tempestades
Sobre mi frente truenan,
En mis amargas horas
De dudas y tristezas,
¡Con cuánto amor recuerdo
El blanco campanario de mi aldea!

MANUEL REINA.

RETRATO DE LA MARQUESA

DE DOS HERMANAS.

Ojos azules, boca sonrosada,
nido de la oración y la armonía;
seno gentil, que ufano desafía
el de Vénus por Grecia celebrada.

Torrentes de pasion en la mirada;
en los contornos rasgos de poesía,
cabellera brillante como el dia,
que resplandece en rubia llamarada.

Mano ideal que todo lo embellece:
cuerpo, rico sostén de la fortuna,
y mejilla de rosa que amanece.

No falta á su poder gracia ninguna,
y es tan dulce y tan blanca, que parece
que á tráves de su ser pasa la luna.

SALVADOR RUEDA.

PREPARATIVOS

—Quiero andar el camino de la vida
y mi fortuna hacer en el viaje.
—Veamos, por de pronto, el equipaje,

no embarace su peso tu partida.
—Saber!
—Sobra el saber.
—Aquí metida
también sin mancha la conciencia traje.
—Tu interés por inútil la rebaje.
—Conformes: la conciencia suprimida.
—¡Pudor!
—Eso tu paso no aligera.
—Dignidad!
—Para un lance mal escudo.
—Reto la dignidad: afuera! afuera!
—De tu fácil victoria ya no dudo.
Pues quien más adelanta en su carrera
es el que va por dentro más desnudo.

V. R. A.

OPINIONES SOBRE LA MUJER (1)

El fondo del mar se concibe; el centro de la tierra se presume; ambos pueden ser definidos. La mujer es tan indefinible que, por lo menos yó no me atrevo sino á tomarla como es y á que me trate como quiera, encantado siempre.

José M.ª de Ortega Morejón.

Una criatura capaz de todo lo bello y lo bueno, que se hace sublime solo con ser madre.

Luisa Martinez Casado.

Como obra de Dios, la mas misteriosa y complicada,.. ¡Como que fué la última!

Lorenzo de Cabrinetty.

Un problema sin resolucion.

Ramona Torres.

La mujer es lo indefinible.

Eloisa Torres.

El animal mas parecido al hombre.

Daniel de Cortázar.

Un ángel ó un demonio, ó hipócrita

Silveria del Castillo.

La obra mas perfecta y sublime del Supremo Hacedor.

Manuel Casado.

Flor del eden desprendida,
Es el alma su corola;
En ella el amor se anida;
E irradia en nuestra vida
El fuego de su aureola.

«Soltera» nos ilusiona,
Como «esposa» nos convierte:
De «madre,» el nombre le abona:
Y solo nos abandona
Al sorprendernos la muerte. (1)

Arístides Saenz de Urraca.

A la mujer se la adora, no se la define.

José Sala Julien.

Es difícil definirla. Dotada de esquisita sensibilidad, es mas propensa que el hombre á las virtudes y á los errores. Marca los dos polos de la humanidad. En el uno Maria, en el otro Cleopatra. Creada por Dios para embellecer la vida, se dejó seducir por Satan para perderla. Incitadora de la primera falta, tiene sin embargo su rendicion: «La Maternidad.»

Joaquín M.ª de Ferrer.

Me adhiero á la opinion de los que mas la subliman y nunca de los que la deprimen.

Angel Lasso de la Vega.

No se definirla; pero entiendo que nunca se la ha definido bien.

Adela Leila de Sala.

Un ser indefinible, capaz de todas las transformaciones.

Rodrigo Amador de los Rios.

La perfeccion en el arte, la musa de la belleza, el conjunto de las gracias, el volcan de las pasiones, de la razon la ligereza, produce al hombre por el hombre y antes que el hombre es ella.

Leopoldo Gandarias.

No puedo definir á la mujer, segun lo siento, porque tengo esposa y soy Padre.

Carlos Barrenas.

(1) De un Album de Autógrafos.

FUGOMANIA

—o—

Si un corazón atesora
en su seno amor un dia,
le atacará sin demora,
esa enfermedad traidora
llamada «fugomanía.»
Por eso en tres capitales
del mundo civilizado,
con tres chicos de su agrado,
tres muchachas principales
¡se han fugado!
Y eso de tomar el tren
cuando dos novios se ven

(1) Tiene una escepcion, bien negra.....
¡La *Suegra*, chico, la *Suegra*!

¡caracoles!
tiene bastantes bemoles,
si se reflexiona bien.
La enfermedad es dañina,
pero ninguno la atiende
ni en combatirla se obstina.
Y la enfermedad se entiende...
¡caspitina!
El puro amor, claro está,
no hay pecho que no subyugue,
y tengo temores yá
de que alguna chica vá
á obligarme á que me fugue.
Y no es eso lo peor,
no, señor,
lo peor, á mi entender,
es que, cuando una muger
nos lleva tras de su amor,
no sabemos al marchar
dónde iremos á parar,
¡que demonio!..,
¡aunque muchos van á dar,
derechos, al matrimonio!
La libertad es preciosa
y así la fuga se explica
y ya es cosa
de, al declararse á una chica,
decirla así:—Niña hermosa,
anda, dame el sí, mi bien,
y en busca de un nuevo edén
vamos en un periquete..
¡que ya he comprado el billete
y se va á marchar el tren!

J. Rodao.

ROMANCE

Que Alá te guarde, agareno,
Bravo El-Hakeu Beni-Omega,
El de turbante de grana
Y alquicel de blanca seda;
El de miradas de fuego,
El de arrogante presencia,
El de dorada gumía
Y el mas fiero en la pelea.
Que Alá te guarde y te colme
De venturas en la tierra,
Que te brinde sus tesoros
Y sus dichas te conceda,
Y que en tus ricos harenes
Te adoren huríes tiernas,
Y amor te rinda sultana
De noble y gentil belleza..,
¡Si en el alcázar divino,
De la Vírgen Nazarena,
De hinojos te miro un dia.
Besando la Cruz excelsa!

Carolina de Soto y Corro.

PINCELADA

Tus ojos son de cielo
por que bendicen;
son libros y son lenguas
por lo que dicen.
No ví montañas
que despidan mas sombra
que tus pestañas.

Antonio F Grilo.

VÁ DE CUENTO

Un perro falto de pan
como hay muchos en la villa,
mordió en una pantorrilla
á un filósofo aleman.
De la pierna en derredor
puso el pañuelo doblado,
y al público allí agrupado
así dijo el buen señor:
—El percance no me aterra
y apoya mis opiniones;
todo son imperfecciones
en esta pícara tierra.
De ellas pudo prescindir
Dios, al formar nuestro ser,
pero á mi modo de ver
nos dejó sin concluir.
Algo falta, y algo sobra,
y si el molde repasara
de fijo que no quedara
satifecho de su obra.
En la cosa más senci la
yo la imperfeccion advierto,
¿quereis testimonio cierto?
mirad esta pantorri la.
¿Pudiera sin más ni más
morderme el perro tunante,
si Dios me pone delante
la carne que tengo atrás?

Manuel del Pa'acio.

¡AHÍ VERÁ USTÉ!

Bella, amable, virtuosa,
discreta, humilde, hacendosa,
sufrida, de buena fé,
recatada y cariñosa...
—¿Tiene treinta y no es esposa?
—¡Ahí verá usté!
No sabe lo que es guisar,
ni coser; sabe montar
dice «mercy y verivvel,»
su tema es coquetear ..
—¿Dicen que se vá á casar?
¡Ahí verá usté!
Modesto, afable, aplicado,
todo un sabio acrisolado
por su constancia y su fé,
es médico y gran letrado...
—¿Vive pobre é ignorado?
¡Ahí verá usté!
Tonto, orgulloso, sin seso,
anda muy grave y muy tieso,
presume no se de que
gasta mas oro que Creso .
—¿Tiene asiento en el Congreso?
¡Ahí verá usté!
Edad en que el hombre ama
su Dios, su pátria y su dama,
edad de valor y fé,
que inmortalizó la fama...
—¿Esta «Bá bara» se llama?
¡Ahí verá usté!
Edad de la «turba multa»
en que al mismo Dios se insulta
que se aplaude un volapie
y la ciencia que se oculta...
—¿Esta edad se llama «culta?»
¡Ahí verá usté!

T. Rodriguez de la Torre.

FLORES

Dios y el pueblo aman las flores:
Dios las tiene en sus altares,
y de aquél son los mejores
atavíos y primores
de sus fiestas populares.
Todos los humanos seres
las aceptan con cariño
en los duelos y placeres:
las lleva á la tumba el niño
y á los sarnos las mujeres

José Zorrilla.

LA VELETA

Máquina de Satanás
Por otro nombre veleta,
No sé si quitas ó dás...
¡A ti te inventó un poeta!
Símbolo de la inconstancia
Del humano corazon,
Tú pruebas con arrogancia
Que todo es humo, ilusion.
Y sin decirlo en mi copla
Que por ley del movimiento,
«Cuando un viento ya no sopla
Lo sustituye otro viento.»

Casimiro Rosell Sejan.

CONSEJO

A un callista que operaba
los piés de un mal escritor,
díjele yo, con amor,
cuando el bisturí empuñaba:
—Trátelos con interés
y con gran delicadeza
porque al fin son su cabeza,
pues discurre con los pies.

Evaristo Escalera.

CANTARES

—o—

El suspiro de la brisa
anoche me despertó,
y creí que me llamabas
diciendo al pasar «adios.»

—

No creas que por que has muerto
yo me olvidaré de tí;
te quiero mas que á mi vida
y siempre te querré asi.

—

Anoche soñé contigo
y recuerdo que te ví
á mi lado, tan hermosa
como siempre y lo creí.

—

Como siempre y lo creí
pero luego desperté,
y al recordar que habias muerto
de sentimiento lloré.

Un aprendiz.

TRADICIONES GRANADINAS

Repasando unos cuantos libros y folletos, que en estos últimos dias habian llegado á mi poder, lamentaba amargamente lo mucho malo que se escribe, pues todos se creen, ó nos creemos, con el deber de dar á la imprenta nuestras producciones, sin meditar que este afan de exhibicion, ó de publicidad, es el que desacredita y mata al escritor que no pasa de mediano.

Esta conversacion sosteniamos un querido compañero y yo, cuando llegó el correo y recibí un nuevo libro. Me bastó ver la letra que autorizaba la dedicatoria para exclamar:

—Gracias á Dios, que algo bueno se nos presenta hoy!

Y no me equivocaba. El libro recibido se denominaba «Tradiciones Granadinas» y era debido á la pluma del laureado escritor granadino R. P. Francisco Gimenez Campaña

El nombre del autor no puede ser desconocido para los lectores de EL ATENEO, pues en mas de una ocasion hemos insertado trabajos del inspirado poeta á quien nos referimos.

Sacerdote de las Escuelas Pías y elocuente orador, el Sr. Gimenez Campaña, comparte los deberes del sacerdocio, de la enseñanza y del púlpito, con sus aficiones literarias que le han valido notables distinciones y justos lauros, apesar de que tiene un enemigo en su estremada modestia

«Tradiciones Granadinas», consta de cuatro hermosas composiciones, que llevan los títulos de «El laurel de la Zubia», «El triunfo del Ave Maria», «El Santo Cristo de las Azucenas», y «Las Alas del génio».

Si desempeñara la mision de Jurado me consideraria en grave aprieto, para distinguir y señalar cual era la mejor de las cuatro poesías de que el libro consta.

Escritas en romance, exceptuando pequeños trozos donde el autor ha usado hermosas quintillas, como sucede en la carta de Luz que forma parte de la tradicion «El Santo Cristo de las Azucenas», todas las composiciones tienen un sabor clásico admirable. Abundan las imágenes bien meditadas, y están llenas de pensamientos hermosos que demuestran la escepcional imaginacion del Sr. Gimenez Campaña.

Me propongo dar á conocer á los lectores del ATENEO dichas poesías y esto me mueve, hoy, á no copiar trozo alguno, limitándome á exponer mi humilde pero sincera opinion y enviar la mas entusiasta enhorabuena al Sr Gimenez Campaña por su último libro, digno de su celebrada pluma.

ARIEL.

CHARADAS

A la distinguida señorita Pepita Rivera Pons

Es mi *primera* la TODO
y es la TODO mi *primera*
y yo me pusiera en TODO
porque mucho me quisieras.
En el dia que la TODO
en España se celebra
sé que con la TODO Antonio
el mas dichoso se encuentra.
Tambien sé que tu papá
una TODO la conserva
que le costó treinta años
de una paciencia perfecta
y no es estraño porqué
no es posible que me duerma
si no le doy á la TODO
de besos una veintena.

Nicolás Ramos.

A los niños

Una letra es la *primera*,
en *segunda*, letra ves,
y el TODO de la charada
tambien una letra es.

E. G.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

***

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª PAR DIEZ 2.ª CO TO 3.ª MA LA
4.ª PI A NO.

Han remitido soluciones:

D. Carlos Lopez, Srta. de Angulo, D. M. T. C., don Luis Tellez, *Amina*, *Ella*, Srta. de Casado, Srta. de Lopez, *Maridon*, *Un anunciante de El Ateneo*, D. Andrés Olmo, D. Pedro Rios, *Catino*, D.ª L. H. M., *Satelito*.

La obra dramática ofrecida ha correspondido al solucionista que se firma con el seupdónimo de *Calino*.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería.—Nueva 61
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informarán. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla, 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id. Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7
Varios pisos Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id id. Cristo de la Epidemia 10.
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravio. Dirigirse á D Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.°, en Gracia, provincia de Barcelona.

MATERIAL E INSTALACIONES DE TIMBRES ELÉCTRICOS

Teléfonos, Tubos acústicos, Para-rayos, Luz eléctrica, etc., Conservacion y entrenimiento de aparatos eléctricos, Aplicaciones de la electricidad.

D. José Aguirre.—19, Muro de San Julian, 19.

A SOLTERAS Y VIUDAS

Un chico que es rico,
y jóven y guapo,
y en ferro-carriles
se encuentra empleado,
casarse desea
dentro de este año.
A las que convenga
este nudo santo,
sin perder un dia
manden sus retratos
á las oficinas
de este Semanario.

—¿Por qué vás tan satisfecho?
—Soy dichoso y con razon,
porque me ha dicho el *Oráculo*
que antes de un mes ó de dos
reventará mi cuñada ..
—¿Cómo?
—De una indigestion
—¿Y lo venden?
—En la *plaza*
del Siglo.
—Ya lo sé yo,
en casa de Taboadela.
Voy por él. Adios!
—Adios!

HERMOSA CASA

En uno de los puntos mas alegres y concurridos de la ciudad de Velez Malaga, se vende una espaciosa casa, de dos pisos, alto y bajo; el alto con buenas habitaciones, balcones á la calle y vista al campo; el bajo con habitaciones, patio, otro con flores, pozo, lavadero y cuadra, otro patio exterior ó al fondo con gallinero, alberca y siete arboles frutales.

Informarán calle de la Coronada, número 72, y por escrito, puede dirigirse el que así lo desee á don Francisco E. y A., en la misma casa y poblacion.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 8 DE JUNIO DE 1891. NÚM. 532.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON JOSÉ CARVAJAL Y HUÉ

DIPUTADO Á CORTES POR MALAGA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras **Doña Clara Abela de Lopez, Doña Maria Ruiz Perez, Doña Luisa Martin, y Doña Ana Sola**, que ocupan los números 1, 2, 3 y 4, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado sin prólogo ni epílogo.

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

V

Cuando Melgarejo bajó del tejado casi estaba convencido de que su novia aceptaria el rapto, como remedio infalible contra la intransigencia materna.

Seguro de que no trabajaria sin el resultado apetecido, empezó á andar los primeros pasos para realizar su obra.

Alquiló aquel mismo dia una habitacion en calle bastante apartada, hizó llevar los muebles mas indispensables y ajustó un carruaje que esperase el dia señalado cerca de la iglesia á donde Pura solia asistir los domingos.

El plan estaba perfectamente concebido.

El rapto se verificaria por la mañana, mientras él se encargaba de conducir á su novia hasta el carruage, un mandadero sujetaria á la criada para que no gritase. Antes de estas operaciones mandaria una carta al gobernador dando cuenta de su proyecto y una vez en la habitacion preparada, llegaria la autoridad, se daría el escándalo y todo quedaba concluido.

No habia que pensar más en aquello.

Si salia el rapto á pedir de boca bien podia estar satisfecho de sus facultades «raptisticas.»

Solo faltaba que Pura accediese.

La noche anterior la habia visto vacilar.

Insistiendo un poco la muchacha era suya.

Melgarejo esperaba la noche con impaciencia

Cuando esta llegó no se detuvo un momento, subió á la boardilla y saltando al tejado, aproximose á la chimenea.

Pura lo esperaba.

Este era ya un buen procedente.

—Cuando espera es que está resuelta, pensó Periquito, y dirigiéndose al tubo de laton, conductor de sus amores, preguntó á su amada.

—Pura ¿estas decidida?

— De modo, que insistes en tu pretencion? contestó aquella.

—De no insistir vale mas que me pegue un tiro, asi no es posible continuar.

—¿Y te matarias si no huyese contigo?

—Y al que cogiera debajo tambien.

—Bueno, pues no te mates.

—¿Saldrás el domingo á misa?

—Si.

—Y entrarás conmigo en un coche.

—Si; ¿pero á donde me vas á llevar?

—A una habitacion que tengo dispuesta.

—Dios mio ¡que bochorno!

—Bah! no seas tonta, eso no tiene nada de bochornoso ¿A que hora saldras á misa?

—A las nueve.

—Sin almorzar.

—Es claro.

—Mira, angel mio, entonces traete algunos comestibles por si te dá hambre en el camino.

Melgarejo descendió de las alturas frotandose las manos con alegria.

Hasta entonces todo se presentaba perfectamente.

Pura iba á ser suya, suya para siempre.

Desde aquel momento no se ocupó Periquito de otra cosa que de ultimar los preparativos, y esperar que llegase el Domingo.

Al fin amaneció este dia.

Pura habia estado desvelada toda la noche anterior.

Se levantó muy temprano y arregló todo lo que le hacia falta para la fuga.

D.ª Casta no sospechaba ni remotamente lo que iba á ocurrir.

—Niña, hoy es domingo, que no te olvides de ir a misa—dijo á su hija.

—No, mamá, no lo olvidaré, respondió esta ruborizandose.

—Es preciso cumplir con los preceptos religiosos, de esa manera te llevara el Señor á la gloria.

¡Cuan agena se hallaba D.ª Casta de que su hija tenia ya la gloria al jullada por el Señor . . Melgarejo!

A las ocho se vistió Pura con especial esmero.

(Continuará.)

COMO ES MARGOT

Una comedia de dia:
Sin llanto y con regocijos;
Personajes: yo y mis hijos:
Teatro: la jugueteria.

Tengo cual es de rigor
Una niña en cada lado
Y el varon esta sentado
Encima del mostrador.

Hay enfrente dos hileras
De bebés con labios rojos,
Blancas frentes, negros ojos,
Y doradas cabelleras.

Rifles, tambores, cornetas,
Vajillas de lujo y gala,
Muebles, espejos de sala,
Armarios á dos pesetas.

Locomotoras sin par,
Coches de cuerda andadores,
Barcos, peces de colores,
Ballenas... en fin ¡la mar!

Quiero—la mayor me grita—
Aquel niño en esa cuna,
Y aquel armario de luna,
Esa alfombra y la casita.

Yo—le dice Juan—no quiero,
Mas que un fusil, un cañón,
Una pistola, un bastón,
Un sable, un cinto de cuero,

Una lanza, una bandera,
Una coraza, una gola,
Aquella carabinola,
Mi kepis, mi cartuchera.

Y prosigue la mayor:
—Pues yo quiero solamente
Esa lámpara, esa fuente,
Muebles para el comedor.

Dos cuadros, cuatro cortinas,
Tres sartenes, un bracero,
Dos candiles, un plumero
Un gallo con sus gallinas.

Un ratón de cuerda, un gato,
Un... Basta: ¿Y tú Margarita?—
Callóse la pobrecita,
Miró todo largo rato.

Y con palabras sinceras
Y natural regocijo,
Alzó su rostro y me dijo:
Yo, papá, lo que tu quieras:

—No.—Di tu antojo alma mia,—
—Y agregó alzando las manos:
¡Ya pidieron mis hermanos
Toda la jugueteria!

—¿Y no quieres nada?—¡No!
—Algo pide.
—¿Y si estás pobre?
Lo que dejen, lo que sobre,
Eso me lo llevo yó.

—¡Pobrecita! ¡Pobrecita!
Le dije y besé su frente,
Y no exajero, realmente
Es así mi Margarita.

Bondadosa y resignada
Ninguna ambición concibe,
Si algo le doy lo recibe
Y si no, no pide nada,

J. D. P.

A UNA ALTURA

Al genio semejante, nunca sientes
¡oh altura! prodigiosa al elevarte,
saciada tu ambición, de remontarte
de otros montes sin fin sobre las frentes.

Como el hombre, ni admites ni consientes
alturas que se atrevan á mirarte;
pero del mundo en lo que forma parte
siempre hay crestas mas altas y eminentes.

Cuando la luz tu cumbre tornasole,
no con orgullo y altivez te sientas,
ni cuando el sol tu túnica arrebole,

Que si torres y cúpulas afrentas,
pasan por cima de tu inmensa mole
¡rayos, águilas, nubes y tormentas!

SALVADOR RUEDA.

SAFO

Suelto el cabello, pálido el semblante,
En desórden la blanca vestidura,
Caido y mal sujeto á la cintura
Ligero velo de crespon flotante;

Con la mirada vaga y delirante,
Seguro el paso y noble la apostura,
De la roca Leucades en la altura
Safo parece desgraciada amante.

Fija en el cielo triste su mirada,
Hace vibrar las cuerdas de su lira;
Dando al viento su voz apasionada.

Por su ingrato Faon tierna suspira;
Y orgullosa de amarle, aunque olvidada,
Se arroja al mar y con su amor espira.

JOSÉ M.ª ESTEVA.

EL TRABAJO

Hombre ganarás el pan
con el sudor de tu frente.

—«El trabajo os mata, Es una iniquidad, es un crimen digno de castigo, que vosotros trabajeis mientras que otros viven con vuestro trabajo.»

Estas son las retumbantes frases, los incendiarios gíros de que se valen algunos promovedores de desórdenes, para excitar a las masas y lanzarlas contra la casa del que les dá pan y trabajo.

La sencillez y la ignorancia hábilmente explotadas por aquellos que se llevan una mira interesada, suelen cometer excesos que tratan de disculparse con la exacerbación que causa en la pobreza de los mas, la riqueza de los menos.

Ahora bien, ¿el trabajo fué una maldición lanzada por el Criador a nuestros primeros padres, ó fué una bendición que en su alta sabiduría derramó sobre las generaciones futuras, bajo la dura forma de aquellas palabras?

Adán y Eva pecaron: pero fueron inobedientes, y la falta de obediencia al divino precepto no podia el Señor castigarla por medio de una sentencia terrible como se ha querido suponer; para esto hubiera sido necesario creer que Dios era vengativo, y no es ni puede serlo.

Su sentencia ha redundado en beneficio de la humanidad, y vamos á demostrarlo.

Hijos de ese pueblo que padece y trabaja, obreros del pensamiento, como él lo es del trabajo material, mas honrados nos creemos comiendo el pan que riega el sudor de nuestra frente, que no gastando en la ociosidad y en el «no saber,» la herencia legada por nuestros padres.

Es cierto que en el paraiso se diefrutaban todas las inefables venturas, todos los supremos placeres de una existencia sin dolores y sin contrariedades, pero el mundo intelectual, el mundo del trabajo, el mundo de la necesidad ¿habría adelanado mucho con esa existencia de calma etertna y de permanente sosiego?

Tal vez en la suprema sabiduría del que todo lo creó estaba ya previsto el caso de inobediencia de nuestros padres, y para cuando llegase, tenia prevenida una sentencia que llevara al mundo por una senda de paulatino adelanto y de constante progreso.

La descendencia de Adán no pudo sufrir ni la intemperie, ni el hambre, ni la sed, y por médio del trabajo, primero intelectual y después material; ideó y construyó chozas, casas, palacios; fabricó trajes de pieles, tejó las lanas, labró las tierras, recogió las cosechas y buscó en las entrañas de la tierra el agua que al fundirse la cenagosa masa que formaba el caos, al ardiente calor de los rayos del sol, quedara encerrrda allí.

¿A quién pués, debe el mundo lo que es, los adelantos que ha hecho y los que puede hacer aún?

Al pensamiento que crea, y al trabajo que realiza.

¿Y no es más nob'e la misión del que trabaja en beneficio de la masa común de la sociedad, del que ide a un aparato, una máquina, del que aplica, un elemento que antes no servía mas que para una determinada cosa, á otras que contituyen una parte de la riqueza

general ó del beneficio de sus hermanos, que la del capital que se derrocha en la ociosidad en la crapula y en el vicio.

Obrero fué Cristóbal Colón, y el resultado de sus trabajos fué legarnos un nuevo mundo que ha dado inmensas riquezas al antiguo.

Obreros fueron Franklin y Volta y Leyden y la aplicación de la electricidad ha dado maravillosos resultados.

El piloto Favio Gioia era un obrero también, y la brújula ha servido en gran manera á toda la humanidad, que antes se lanzaba á los mares sin mas guia y sin otro auxilio que la mirada de aquel que tiene su asiento sobre un trono de nubes.

Guttemberg era un pobre obrero, y cuán pingües resultados no ha dado la imprenta á los siglos que siguieron al en que nació el humilde hijo de Maguncia!

Luis Rober, el inventor del papel contínuo, Galileo, Huyghens, que aplicó las teorías de este para la péndula de los relojes, Bernardo Palissy, el alfarero, James Wat, y Samuel Mor, ¿no han sido otros tantos obreros que han trabajado en beneficio de sus hermanos, y que si han muerto pobres en cuanto á recompensas metálica, han sido bendecidos por las generaciones futuras y honrados por todos sus admiradores?

Sí; el trabajo dá honra, y tanto el que crea como el que ejecuta, es merecedor de ella.

Sin el trabajo no habria sociedad posible: si todos los hombres fueran ricos ninguno habría para hacer y realizar esas grandes mejoras que redundan en general provecho, y la humanidad no tendria á quien bendecir ni á quien respetar.

La violeta vive modesta y oculta en medio de la pradera, pero su fragancia embalsama el espacio, y es apreciada por todos.

El obrero es como la violeta; vive modestamente, mas su trabajo á todas partes llega y en todas partes es querido.

No os impacienteis, hermanos; no deis oidos á las palabras de aquellos que tratan de hacer de vosotros un instrumento; pensad en la grandeza de la misión que desempeñais, y no olvideis que nosotros, obreros, á la par vuestra, nos honramos con serlo, y que os decimos: «confiad y esperad, trabajad para «vuestros hermanos, no ambicioneis otra re«compensa que el aprecio y estimacion,» y no olvideis que si el Supremo Hacedor dijo: «Hombre, ganarás el pan con el sudor de tu rostro,» también añadió después: «Bienaventurados los que lloran, porque ellos encontrarán en mi el consuelo que necesitan.»—C.

RIMA

Devorado, mil veces, en la vida
por un secreto afan,
triste y a solas preguntéme en vano
que es la felicidad.

Pero supe, por fin que tu me amabas
como sabes amar ..
y desde entonces . nunca me pregunto
que es la felicidad.

ANTONIO ROJAS Y SOJO.

CUESTION DE NOMBRE

Le nom ne fait rien
á la chose.

Tiene diez y seis Abriles,
es fresca como el rocío,
gentil, de gallardo brío,
y reune gracias á miles.

Todo en su favor abona,
no tiene tilde ni tacha
es una sin par muchacha,
pero se llama ¡Trifona!

Al ver su rostro hechicero
y su talle peregrino,
yo no sé como el padrino
no quedó mudo primero.

Cuando ya sea jamona
pase, y aún mejor despues,
pero así tan jóven, es
atroz llamarse ¡Trifona!

En un concierto casero
la oí cantar un «rondó,»
y, lo juro á ustedes, yó
creí trinaba un jilguero.

—¿Quién es esa niña mona?
dije por salir de duda,
y me respondió una viuda:
—¿Esa que canta? ¡Trifona!

—¡Señora, vaya uste al diantre!
repliqué en tono de riña,
pregunto por esa niña
y no por ningun sochantre.

—¡Usted es quien desentona!
gritó como una serpiente;
y supe posteriormente
que se llamaba ¡Trifona!

Bien mirado, no hay motivo
para que mi enfado asombre,
porque ese maldito nombre
no admite diminutivo.

¡Trifonita! ¿Qué persona
puede decirlo serena?
¡Mire usted que la hizo buena
el que le puso... Trifona!

Hoy, que nombres tan soberbios,
tiene cualquier calendario,
ponerle uno estrafalario...
¡Hombre, me ataca los nervios!

Tanto me desilusiona,
le tengo tal enemiga,
que ántes me ahorco de una viga
que casarme con ¡Trifona!

JULIO MONREAL.

¡FALSO!

¡Falso lo que te digo! ¡Falso cuanto
siente mi corazon!
¡Falso cuanto con férvido entusiasmo
mi lábio pronunció
¡Falso que yo te amo! ¡Que en mis sueños
tu nombre digo yo!
¡Falso que eres mi luz y mi existencia
y el templo de mi ardiente inspiracion!
. . . . . .
¡Que es mentira, mentira lo que digo!
¡Ay dime que no hay Dios,
ni otra vida, ni ángeles, ni infierno
pero crée en mi amor.

GABRIEL DE ENCISO Y NUÑEZ.

*****

Amor es una flor que el alma cria,
Hay hermosos balsámicos amores
Como la rosa, honor de Alejandria;
Y hay amores sin vida ni colores,
Como también hay flores
Que nacen y que mueren en un dia.
El sol de tu mirada seductora
Fecundizó mi pecho triste y frio,
Y en él brotó una flor encantadora,
Cuyo perfume nunca se evapora,
Porque tiene dos fuentes de rocío.

N.

MI DESEO

De tu boca linda y pura
quise oir enamorado
una frase de dulzura,
para olvidar la tristura
de que me hallaba agobiado.

—

Mi deseo conseguí
y tu palabra escuché
que hizo retirar de mí
la esperanza que soñé
y la dicha que perdí.

J. SANCHEZ RODRIGUEZ.

28 Abril 1891.

DOLORA

Doblaba una campana tristemente,
anunciandole al mundo con sus ecos,
que un alma se pasaba de este mundo
al mundo de los muertos.

Apenas terminó su toque triste,
volvió á tocar, mas con alegres sones,
anunciando que un nuevo ser venia,
al mundo de los hombres.

¡Doloroso contraste se formaba
con aquel toque triste, y luego alegre!
¡Ay! que cerca se encuentra en este mundo
la vida de la muerte!

F. BERNA Y RODRIGO.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Nuestro querido amigo y paisano, el reputado novelista Manuel Martinez Barrionuevo, acaba de publicar una nueva obra, buena como todas las suyas. Se titula «Un libro... funesto» y es una razonada crítica del célebre libro «Pequeñeces» del P. Coloma.

Con método original y abarcando la cuestion bajo todas sus fases, el Sr. Martinez Barrionuevo ha conseguido hacer un acabado estudio de la comentada novela que tan gran éxito ha obtenido.

Cuantas personas hayan leido «Pequeñeces», deben procurar la lectura de la crítica del señor Martinez Barrionuevo, que fundadamente ha hecho nacer especiales discusiones entre la gente de letras.

Reciba el Sr. Martinez Barrionuevo nuestra leal enhorabuena.

=

Enrique C. Girbal, es un distinguido literato catalan, que ha conseguido cultivar con especial éxito, un género por muchos tocado y por pocos entendido, el de los «Cantares». Sus últimas obras de esta clase «Follias» y «Espumas», le dieron ya una patente de maestro, que su último libro «Rasgueos», le ha confirmado. Contiene cincuenta y siete «seguidillas» de las que en Andalucía llamamos «gitanas», de esas que acompañadas por una guitarra y dadas al aire por una «buena moza», hacen sentir al corazon y brotar lágrimas de los ojos. Como para muestra basta un boton copiamos algunos de los cantares que «Rasgueos» contiene:

Manda que no doblen
cuando yo me muera.
que si tú me lloras, habrán de llorarme
aún los que no quieran.

—

Oiga osté pimpollo,
oiga osté, lucero,
¿porqué en su carita tiene osté dos soles
y uno solo el cielo?

—

No me vuelvas nunca
tu cara de rosa.
porque me parece cuando no me miras
que Dios me abandona.

Y tan bellos y propios del pueblo como estos cantares, son la mayoría de cuantos el libro del Sr. Girbal contiene.

=

Nuestro compañero el inspirado poeta Arturo Reyes, nos ha remitido con espresiva dedicatoria, un ejemplar de su hermoso libro de poesías «Intimas», que acaba de publicar.

Con el detenimiento que merece, nos ocuparemos de dicho libro en uno de los próximos números =ESE.

CORRESPONDENCIA

Neróm—Se publicará una de ellas.

Srta. D.ª M. S.—Fíjese bien en la asonancia de los versos de sus charadas.

Don E. G.—Sus trabajos nos honran.

Srta. D.ª E. N. E.—Se publicará su poesía.

Don J. V.—Sentiremos tener que denunciar los cobros que ha realizado, si insiste en no parecer.

Srta. D.ª E. O (Campillos)—Está muy bien. Lo suponíamos, pero necesitábamos comprobarlo.

Don A. U.—Los trabajos del Certamen están en poder del Jurado.

CHARADAS

Dice mi amigo TODO
que *dos primera*
si *tres cuatro* fué pápa:
y si, hoy es tela.
Dos al revés con *prima*
fué madre nuestra;
prima y *dos* fué saludo
y hoy día vuela.
Tres prima, que hoy es verbo,
fué hermosa hebrea.
Numeral hallar puedes,
en dos *postreras*,
como *cuatro dos cuarta*,
y basta: aciértala.

A de P.

°
°°

Si conoces á *prima*
dos y *tercera*
dila que por el TODO
se vaya y vuelva;
antes de que su boca
pronuncie ingrata
la antipática frase
que ves en *cuarta*

Fernando Bustos.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CRUZ 2.ª HACHE.

Han remitido soluciones:

D. Carlos Lopez, Srta. D.ª Mariana Tapia, don Luis Tellez. D. L. Caracuel, *Amina*, *Un anunciante de El Ateneo*, Srta. de Villegas, (P. y A.) (de Córdoba), D.ª S. G. B., Srta. de Angulo, D. Juan Barceló. Alá, D.ª Teresa Torres, Srta. de Casado, *El y Ella*, *Gazpacho*, D.ª M. T., Srta. D.ª María S. (de Velez-Málaga), D. Manuel Lorente (de Ojen), D.ª R. M.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, al que se firma *Alá*, que puede enviar por ella á esta redaccion.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería.—Nueva 61
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla, 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:
Una casa en calle de Pescadería núm 5.
Id. id. id Esparteros 15.
Id. id. id Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo. Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7
Varios pisos Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id id. Cristo de la Epidemia 10
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravío. Dirigirse á D Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.°, en Gracia, provincia de Barcelona.

HERMOSA CASA

En uno de los puntos mas alegres y concurridos de la ciudad de Velez Malaga, se vende una espaciosa casa, de dos pisos, alto y bajo; el alto con buenas habitaciones, balcones á la calle y vista al campo; el bajo con habitaciones, patio, otro con flores, pozo, lavadero y cuadra, otro patio exterior ó al fondo con gallinero, alberca y siete arboles frutales.

Informarán calle de la Coronada, número 72, y por escrito, puede dirigirse el que así lo desee á don Francisco E. y A., en la misma casa y poblacion.

A SOLTERAS Y VIUDAS

Un chico que es rico,
y jóven y guapo,
y en ferro-carriles
se encuentra empleado,
casarse desea
dentro de este año.
A las que convenga
este nudo santo,
sin perder un dia
manden sus retratos
á las oficinas
de este Semanario.

MATERIAL E INSTALACIONES DE TIMBRES ELÉCTRICOS

Teléfonos, Tubos acústicos, Para-rayos, Luz eléctrica, etc., Conservacion y entrenimiento de aparatos eléctricos, Aplicaciones de la electricidad.

D. José Aguirre.—19, Muro de San Julian, 19.

—¿Por qué vás tan satisfecho?
—Soy dichoso y con razon,
porque me ha dicho el *Oráculo*
que antes de un mes ó de dos
reventará mi cuñada ..
—¿Cómo?
—De una indigestion
—¿Y lo venden?
—En la *plaza del Siglo.*
—Ya lo sé yo,
en casa de Taboadela.
Voy por él. Adios!
—Adios!

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 15 DE JUNIO DE 1891. NÚM. 533.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON FERNANDO CAMIÑO

PRESIDENTE DEL CENTRO MILITAR DE MALAGA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Matilde Oliva, Doña Clara Sanchez, Doña Adela Gonzalez, y y Doña Adela Bonilla, que ocupan los números 5, 6, 7, y 8, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado, sin prólogo ni epílogo,

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

La mujer no olvida su tocado ni aun en los trances mas dificiles de la vida.

La criada estaba esperando.

Pura se acordó de la recomendación de Melgarejo.

—¿Que comestibles llevo, Dios mio? esclamó

Y en su ofuscacion entró en la cocina y cogió la carne que la criada habia traido de la plaza.

Salieron.

Pura iba temblando.

Casi estaba arrepentida de haber condescendido con su amante.

Al llegar cerca de la iglesia vió una berlina y asomado á la ventanilla el rostro del agente.

Pura demudada sentia que las piernas le vacilaban.

—Estas mala! le dijo la criada.

—No, estoy bien.

—Parece que te ha dado un flato.

—No, no es flato, es....

En aquel instante pasaban junto á la berlina.

Desde la portezuela alargaron un brazo que á Pura le pareció el de un gigante y se sintió conducida hasta el vehiculo.

Cuando la criada quiso gritar no era tiempo.

Unos dedos de hierro le apretaban las narices y los brazos.

Entretanto el carruage corria como un relampago.

Algunos curiosos que habian podido fijarse en la maniobra empezaron á silbar.

—¡Un rapto, un rapto! esclamaban señalando al carruaje que iba echando chispas.

El que sujetaba á la criada de Pura, cuando vió que habia terminado su mision, dejó de apretarle las narices y dió á correr por la calle abajo.

La infeliz criada en los primeros momentos no supo darse cuenta de lo que le ocurria.

—¿Y mi señorita? preguntó.

—Vá de campo, le contesto un chusco.

—No os dé cuidado que ya aparecerá en la vicaria, añadió otro.

Entonces lo comprendió todo.

—¡Se ha fugado Dios mio, se ha fugado! ¿Como respondo yo á su madre exclamó desesperada.

Y sin saber que partido tomar lloró desconsoladamente.

A los gritos de la criada se presentó un guardia y en su compañia fué la pobre mujer á dar cuenta á D.ª Casta del rapto de Pura.

Esta habia ya notado la falta de la carne y se volvia loca buscándola.

Con las precauciones consiguientes le dieron la noticia.

Entonces no fué mujer, fué una pantera.

Le tiró la chocolatera á la criada, un añadido al guardia y rompió tres sillas.

—¡Infame! ¡escaparse con ese tipo! ¡Con un agente de la funeraria! ¡Con un corredor de muertos! gritaba

—Vaya, sosieguese V. D.ª Casta, le decian los vecinos.

—¡Y haberse llevado la carne del cocido! ¿Que voy á poner de comer?

Ponga V. pescado.

—Por supuesto, en cuanto coja á esa mosquita muerta, á ese granuja de enterrador, lo voy á poner como un Santo Cristo.

Con los consejos de unos, y las reflexiones de otros, se fué calmando algun tanto doña Casta.

Entre tanto veamos lo que habia ocurrido á los novios.

VI

Aquella misma mañana y antes de ocurrir los hechos referidos recibió el gobernador civil una carta que decia al pié de la letra

Ecxmo. Señor Gobernador.

Mur Señor mío y de mi mayor respeto: O oniéndose D.ª Casta Sentadillo al matrimonio de su hija Pura con un servidor de V., me he visto obligado á hun con ella de la casa paterna de su madre, plaza del Mico núm. 15, hospedandome provisionalmente hasta que V. E. no determine otra cosa, en la casa núm. 6 de la calle del Pájaro.

Lo que creo mi deber participar á V. E. para los efectos oportunos.

Dios guarde á V. E. muchos años

Pedro Melgarejo.

(Continuará.)

EL CUENTO DE MARGOT

Vamos Margot, repiteme esa historia
Que estabas refiriéndole á Maria,
Ya he visto que la sabes de memoria
Y debes enseñarmela hija mia.

—La sé porque yo misma la compuse
—¿Y asi no me la dices? Anda ingrata!
—¡Tengo compuestas diez!—¡Como! repuse
¿Te has vuelto á los seis años literata?

—No, literata no! pero hago cuentos...
—No temas que tal gusto te reproche,
—Al ver a mis hermanos tan contentos
Yo les compongo un cuento en cada noche.

—¿Y como dice el que contando estabas?
—Es muy triste papá, ¿qué, no lo oiste?
—Solo oí que lloraban y llorabas
—¡Ah! si ¿todos lloramos! ¡es muy triste!

Imaginate un niño abandonado
De grandes ojos de viveza llenos,
Rubio, risueño, gordo y colorado
—Como mi hermano Juan ni mas ni menos.

Figurate una noche larga y fria,
De muda soledad, sin luz alguna
Y ese niño muriendo en la agonia,
Encima de la acera, no en la cuna.

—¿En las heladas losas?
—Si; en la acera,
Es decir, en la calle ..
—¡Que amargura!
—Hubo alguien que pasando lo creyera
Un olvidado cesto de basura

Yo pasaba, lo ví, bajé mis brazos,
Queriendo darle marternal abrigo,
Y envuelto en un pañal hecho pedazos
Lo alcé á mi pecho y lo llevé conmigo.

Lloraba tanto y tanto el angelito
Que ya estaban sus párpados muy rojos...
Y á cada nueva queja, á cada grito
El alma me sacaba por los ojos.

Me lo lleve á mi cama; entre plumones
Lo hice dormir caliente y sosegado...
¡Cómo hubo en este mundo corazones
Capaces de dejarlo abandonado!

¡Ay! yo sé por mi libro de lectura
Que estudio en mis mayores regocijos,
Que ni los tigres en la selva oscura
Dejan abandonados á sus hijos.

¡Pobrecito! yo sé su mal profundo,
Le curo como madre toda pena,
Parece que este niño en este mundo
No es hijo de mujer sino de hiena.

De mi colchón en el caliente hueco
Duerme para que en lágrimas no estalle,
. . . . . .
Y llorando Margot, mostró el muñeco
Que en cierta noche se encontró en la calle.

J. de D. P.

RETAZOS

Tengo al oro odio profundo
y al ver dinero me enfado,
porque es tan mal educado
que le «falta» á todo el mundo.

—

Tanta nariz tiene Roque
que á veces duda la gente
si es él quien tiene narices
ó ellas son las que le tienen.

—

Tan tronado está Evaristo
que ayer le dijo á un sujeto,
que desde hace años no ha visto
nada mas que un «real... decreto.»

J. Rodao.

Segovia.

LA PENA

DEL MEDIO MILLON

Sentado delante de su modesta chimenea, Daniel Raynol acerca con mano distraida los restos carbonizados de una melancólica astilla, y miéntras la remueve, denota su mirada una preocupacion profunda.

¿En qué piensa? El aspecto sombrío de la bohardilla, su moviliario miserable y viejo bastan para anunciar al visitante que las reflexiones de Daniel no son de color de rosa.

Y, en efecto, serio siempre, como siempre persigue á través del porvenir, sueños de ambición desenfrenada Daniel es digno hijo de su siglo.

—Un día más de trabajo, suspira con rabia concentrada. Todavia horas larguisimas de humillación, de fatiga, de servidumbre, por mísero salario que basta apenas para no morir de hambre.

Y entre tanto, otros encuentran señalado deantemano su cubierto en el banquete de la vida, y los felices satisfacen todos sus caprichos, saborean todos los placeres, beben en todas las copas con desdeñosa sonrisa al lado del empleado miserable. Oh, la riqueza, la riqueza! ... Esta palabra despierta en mí deseos insensatos. Para conquistarla estaria dispuesto á todos los sacrificios, desafiaria todos los peligros....

—¿Estás bien seguro de lo que dices? exclamó de súbito una voz detrás de Daniel.

Sorprendido este bruscamente, volvióse instintivamente, aumentando su sorpresa al ver una persona vestida de negro, de mirada fascinadora.

—¿Estás bien seguro de lo que dices? repitió la misma voz antes que Daniel hubiera tenido tiempo de hacer una sola pregunta.

—¿Quién eres, pues? interrogó al fin, tratando de dominar su turbación.

—¡Que te importa el saberlo, si doy la riqueza que tanto deseas!

—¡Vos!

—¡Yo! sólo que pongo una condición. Tu fortuna eclipsará la de los más opulentos del mundo; el oro satisfará todas tus fantasías; pero este lujo te impondrá un deber imperioso. Hé aquí una cartera que contiene un millon de billetes de banco...

—¡Un millón! exclamó Daniel, estirando rápidamente los brazos.

—Paciencia; déjame concluir, repitió el hombre vestido de negro.

—La cartera contiene un millón que deberás gastar en un solo dia. Todas las mañanas se llenará de nuevo, pero es preciso que todas noches esté vacía...

—¿Y si no lo estuviere?

—Esa noche morirás.

Daniel retrocedió aterrado; pero reponiéndose muy luego:

—Quien quiera que seas, acepto, dijo. No se dirá que un vano temor me ha hecho rehusar la felicidad.

—Por otra parte que es un millón? desaria gastar el doble, sí....

—La experiencia lo probará, interrumpió el hombre con tono irónico; pasándole la cartera.

—¿Asunto concluido?

—Sí.

—Sobre todo, no olvides la cláusula. El millón diario ó la muerte....

Daniel vaciló de nuevo y quiso replicar, pero su interlocutor había desaparecido y la cartera estaba abierta sobre la mesa.

—¡Rico! soy rico! Qué importa lo demás?

Y con febril exaltación, el huésped de la sombria bohardilla comenzó á contar os atados de billetes de banco. El millón estaba completo.

Pedro Verón.

(Continuará.)

EL PATIO DE CÓRDOBA.

Vierte el toldo su sombra protectora
De gardenias y nardos en las filas,
Y se van entornando las pupilas
Al vaivén de la fresca mecedora.

Cuando luego la tarde se evapora
Suenan las gotas en las anchas pilas,
Como lágrimas lentas y tranquilas
De un soñoliento espíritu que llora.

Avisa la oracion el campanario:
Queda en silencio la ciudad moruna,
Abre la madreselva su incensario,

Las flores se adormecen una á una,
Y Dios desciende al patio solitario
En el rayo de nácar de la luna.

A. F. Grilo.

DOS SEPULCROS

Hoy tu corazon encierra
de la dicha el frenesí,
y engalanada ante tí
rebosa flores la tierra.

Ay! vendrá un tiempo en que estés
por la fatiga maltrecho,
y habrá un sepulcro en tu pecho
y otro sepulcro á tus piés.

J Martí Folguera.

JAMAS

¡Adios, mi bien! Es el postrer instante...
Pero seca en tu pálido semblante
¡Ay! ese llanto que vertiendo estás,
Léjos me voy, tristísimo y errante,
Mas no te olvida el corazon jamás.
¿Jamá-?
¡Jamás, mi bien! La noche de la ausencia
Enlutará mi huérfana existencia
Y tú mi corazon no alumbrarás;
En vez de tu dulcísima presencia
Tu be..a imagen miraré no mas.
—No ma-?
¡No mas, mi bien! Levanta tu cabeza,
Déjame ver tu pálida belleza
Aun otra vez... la postrimer quizás,
De ese tu adios supremo la tristeza
¡Ay! ¡como ingrato olvidaré jamás!
¿Jamá-?
¡Jamás, mi bien! En mi alma, donde quiera
Hasta el instante de mi luz postrera
La inolvidable, la única serás...
Y tu, ¿me llorarás cuando me muera?
¿En mí tan sólo pensarás no ma ?
—No mas.
¿No más, mi bien! Del querubin el canto
Es la palabra que diciendo estás ..
¡Adiós!... un beso .. Beberé tu llanto!
—¿Te olvidarás de la que te ama tanto?...
—Jamás, mitad del corazon, jamás!

Manuel M. Flores.

EN LA SOLEDAD

Cuando todo en la tierra es silencio
y la noche despliega sus alas,
escuchando del lago que gime
el rumor del agua,
¡cuanto sufren los séres que sienten;
cuanto goza y padece el que ama,
recordando en profundo silencio,
mil tiernas palabras!

Yo tambien he sentido mil veces
en la noche tranquila y callada,
ese estraño placer, con que goza
y entristece el alma.
Esa vaga y risueña armonía
que en el pecho despierta las lágrimas,
esa mezcla de risa con llanto
que consuela y mata.

Y he escuchado mil ecos sonoros
que mi oido y mi ser alhagaban
y otras veces cual tristes quejidos
que el viento llevaba.
En instantes sublimes cual estos
despertando mi mente extasiada,
siempre miro unos ojos que brillan
y en los mios se clavan.

Siempre escucho una voz argentina
como un eco que vibra y que pasa,
y contemplo una rara hermosura
que en la sombra escapa.
Y la veo llegar a mi lado,
misteriosa, cual raro fantasma,
y en mis brazos, amante y risueña
me creo estrecharla.

¡Ilusiones! Delirios febriles
con que sueña la mente y se exalta,
y en los ratos de angustia, nos muestra
la muger amada.

Carlos Mosé Moreno.

Agosto del 90.

ÍNTIMAS

Que Arturo Reyes Aguilar es un poeta de género sobresaliente, es una verdad proclamada por cuantos leen cualquiera de sus poesías, que no son pocas y todas buenas.

Pero no es menos verdad que si Reyes, no fuera tan modesto, si no rehuyese tan abiertamente las lecturas públicas, las lides literarias y la prodigalidad en insertar trabajos, hace tiempo que en toda España seria conocido ocupando un puesto que otros, con menos razon y mas fortuna, han conquistado.

Digno de aplauso entusiasta es su conducta, pero nos duele á los que tanto le estimamos, no verle llegar á la meta y no mirarle conseguir el lauro merecido, ese premio que la fama otorga y que con tanta dificultad se conquista, cuando el escritor vive en el rincon de una provincia y no participa de ciertas cortesanas intrigas literarias.

El último libro de Arturo Reyes, es digno de su autor. «Intimas» titula las poesías en él contenidas y efectivamente muchas de ellas, son reflejo exacto de su modo de pensar y de sentir.

«En el anfiteatro» es una oda hermosa, sembrada de pensamientos profundos. «Penumbras» guarda un sello de melancolía que atrae y hace sentir, como igualmente «Exhumacion». La poesía «A tí sola» que es bellísima, revela el corazon de hombre y la fantasia del poeta. Respecto a la composicion «Realidades» no resistimos la tentacion de reproducirla íntegra.

REALIDADES

A Adolfo. .

¿Que porqué cuando riente
me cuentas tus impresiones
y las dulces ilusiones
que aun abrigas en tu mente,
las escucho indiferente
sin pena y sin alegria
siendo tu alma y la mia
dos hermanas cariñosas. .?
Porque yo sé muchas cosas
que tú ignoras todavia.

—

Sé que es el mundo un abismo,
otro abismo la razon,
y otro abismo el corazon,
que el hombre lleva en sí mismo.
Sé que es un vago espejismo
el placer á que se aspira;
que la verdad es mentira,
que es un pigmeo el gigante,
y que está lo mas distante
lo que mas cerca se mira.

—

Que es la amistad un arcano,
un cielo desconocido,
un gérmen siempre dormido
en el corazon humano.
Sé que es el mundo un pantano
bajo una alfombra de flores;
sé que rotos sus pudores
vende el amor su decoro,
por un puñado de oro
al mejor de los postores.

—

Sé que á la hirviente oleada
de penas de nuestra suerte,
sólo se opone la muerte
en el dintel de la nada.
Que el alma gime apenada
con terrible desconsuelo,
que anhela tender su vuelo
y que llora la sombria
y tenaz melancolía
de las nostalgias del cielo.

—

Sé que solo es el placer
una tregua de dolor;
que es un fantasma el amor
y otro fantasma el deber;
que es un problema el ayer,
y otro problema el mañana;
que el vicio del hombre emana
y contra el bien lo subleva,
pues cada ser en sí lleva
toda una Roma pagana.

—

Por eso cuando sediento
de placer y de esperanza
y de luz, ráudo se lanza,
al cielo tu pensamiento;
cuando sueñas un momento
con un mundo de alegria,
vé impasible el alma mia
tus ilusiones hermosas ..
porque yo sé muchas cosas
que tú ignoras todavia.

Entre los «Sonetos» que en el libro figuran se hallan los titulados «Fiebres», «La Tempestad», «Misterios», «Naufragio», «La Mañana», «A una criolla», «Perspectiva», y «Ante un cuadro».

Género es este, cuyas dificultades sabe vencer bien Arturo Reyes y como muestra de ello, á continuacion insertamos el que se titula «Tempestad», y que es el primero que hemos leido, tan hermoso, si no superior, á los restantes.

Hélo aquí:

LA TEMPESTAD

Ruedan las hojas en la selva umbría
el viento los pinares balancea,
el rayo en el cenit se enseñorea,
con su imponente claridad sombría.
De su curso el torrente se desvia
la negra nube en el espacio ondea
y rompiendo su seno centellea,
de trecho en trecho el resplandor del dia.
Por el espacio, de negruras lleno,
sobre su carro de cristal, el trueno
lanza á los aires su vibrante grito:
y al sentir la centella en sus entrañas
parece que se quejan las montañas
con sus hondas gargantas de granito.

«Extravagancias» titula una série de composiciones cortas, de sabor escéptico algunas de ellas, amorosas las más y dignas de ser leidas todas. Insertamos las dos siguientes:

Ama al prójimo siempre, que es tu hermano,
me dijo en mi niñez, mi padre un dia,
y seguir su consejo quise en vano
Sin duda la vejez del noble anciano
fué menos triste que la infancia mia.

Siempre temo soñar, pero si en sueño
concibiera algun dia
que era otro ser, de tu hermosura dueño,
mujer, al despertar, te mataria.

Tambien son dignas de especial mencion las poesía «A X.» y las décimas «A la Primavera».

Valemos muy poco para dar consejos al señor Reyes, pero uno hemos de darle, en que la amistad ha de ocultar nuestra insuficiencia y pequeñez.

Cuando se vale tanto como el Sr. Reyes, es preciso emprender mas ámplios derroteros. Basta por ahora de poesías y pequeñas novelas y dedique su tiempo á una obra de mayor empeño, de esas que coronan una reputacion.

Pruebe sus armas en la escena, en la novela de grandes vuelos, en el poema de verdadera profundidad y tienda de ese modo las alas de su inspiracion en horizontes mas estensos. Haga un esfuerzo por dominar su natural modestia y avance y luche que el triunfo es casi seguro y acaso no está tan lejano como puede creer.

Terminamos estas líneas recomendando á nuestros lectores la lectura de «Intimas» y enviando al autor un cariñoso abrazo y una leal enhorabuena.

ESE.

CHARADAS

A D. Antonio Gimenez.

Dos con *prima* al mar afluye
La *tercera* es negacion
Cuarta tras *dos* tu quisieras
Serlo, como tambien yo.
Si sabes bien Geografia
como no dudo será
te prevengo que mi TODO
es rio de gran caudal.

Nerón

Mi *primera* con *segunda*
es una calle de Málaga,
un pronombre la *tercera*
y consonante la *cuarta*,
y el TODO debe saberlo
quien de ilustrado se paga.

Diego Cabrillana.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª A VE LI NO 2.ª O CE A NO

Han remitido soluciones:

D. Carlos Lopez, don Luis Tellez. *Amina*, D. Juan Barceló. Srta. de Villegas, D.ª S. G., Srta. de Angulo, D Pedro A., D.ª Maria Llorente, D.ª Teresa Torres (de Loja), *El* y *Ella*, Srta. de Casado, y D J. M.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á don Juan Barceló, que puede enviar por ella á esta redaccion.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería —Nueva 61
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Res (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm. 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7.
Varios pisos Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id id. Cristo de la Epidemia 10
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravio. Dirigirse á D Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.° en Gracia, provincia de Barcelona.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

A SOLTERAS Y VIUDAS

Un chico que es rico,
y jóven y guapo,
y en ferro-carriles
se encuentra empleado,
casarse desea
dentro de este año.
A las que convenga
este nudo santo,
sin perder un dia
manden sus retratos
á las oficinas
de este Semanario.

FÁBRRICA DE PINTURAS DE NATERA

La an iguedad de esta Fábrica, una de las primeras de España, es una de sus mejores garantías.

—¿Por qué vás tan satisfecho?
—Soy dichoso y con razon,
porque me ha dicho el *Oráculo*
que antes de un mes ó de dos
reventará mi cuñada...
—¿Cómo?
—De una indigestion
—¿Y lo venden?
—En la *plaza del Siglo.*
—Ya lo sé yo,
en casa de Taboadela.
Voy por él. Adios!
—Adios!

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS
DE
Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.

Plaza de la Merced número 9.—Málaga.

Importante.—Un músico de 1.ª que ha ejercido su profesion en el ejército durante 25 años, desea organizar una música ó charanga en cualquier localidad, acreditando con muy buenas referencias sus profundos conocimientos en el arte de la música, comprometiéndose á organizar en el término de seis meses aún cuando todos sean principiantes siempre que haya personal é instrumental necesario. Para mas amplios detalles dirigirse á José V. Pozos Calle del Príncipe núm. 5, Relojero Madrileño, Vigo.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 22 DE JUNIO DE 1891. NÚM. 534.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON EUSEBIO MARTIN RUIZ

FISCAL DE S. M. EN LA AUDIENCIA DE MALAGA

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Sofía Atienza Reguera, Doña Esperanza Martinez, Doña Maria Gonzalez y Doña Enriqueta Perez, que ocupan los números 9, 10, 11 y 12, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

NUESTRO CERTAMEN

La redaccion de esta Revista, con la valiosa ayuda de algunos distinguidos escritores, ha estudiado las 62 composiciones presentadas al Certamen que EL ATENEO convocó, emitiendo el siguiente fallo:

Tema 1.°: «Veinte y una» poesias han aspirado al «Premio de honor», distinguiéndose entre todas ellas la titulada «Gitanerías» señalada con el núm. 21, á la cual se concede un «Accesit», ya que el mérito absoluto de las composiciones, á que el fallo ha de ajustarse, no hacen posible se le conceda el premio.

Tema 2.°: No han concurrido trabajos.

Tema 3.°: se han presentado «veinte y nueve» sonetos, considerándose digno de recompensa el señalado con el núm. 41, «El Progreso» lema «Luz humanitatis», al que se otorga un «Accesit».

Tema 4.°: «Doce artículos» en prosa se han disputado el «premio» que se ha concedido al señalado con el número 57 y lema: «¿Servirá?»

Abiertos los sobres que contenían los nombres de los escritores premiados resultaron ser:

Tema 1.°—D. Eduardo de Bustamante, de Múrcia.

Tema 3.°—D. Calixto Ballesteros, de Madrid.

Tema 4.°—D. Pedro Gomez Candela, de Madrid.

La Direccion.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado, sin prólogo ni epílogo,

POR

JOSE DE NAVAS.

(Continuacion.)

La autoridad civil no pudo por menos de echarse á reir cuando acabó la lectura de aquella carta-oficio, sin embargo, teniendo presente que su deber era velar por la moral y el orden, mandó inmediatamente á un Inspector de Vigilancia, para que acompañado de un guardia de Seguridad, detuviese á la amorosa pareja en la calle del Pajaro número 6.

El inspector y el guardia salieron enseguida á cumplir las órdenes del gobernador.

Entretanto Periquito y Pura corrian en el carruage en busca del nido de amor.

El cochero habia recibido orden de ir á todo escape, asi es que no cesaba de fustigar al caballo, hasta que sucedió lo que era de esperar.

Cuando mas entusiasmado iba en su carrera, se salió una rueda al vehiculo y todos rodaron por tierra.

Afortunadamente Pura cayó encima de Melgarejo y resultó ilesa, no asi este á quien tuvieron que aplicar unos paños de árnica en la botica inmediata, por haber recibido una fuerte contusion en un brazo.

El cochero mallugado y todo, se ocupó en componer el desperfecto sufrido por el carruage.

Melgarejo desesperado con el dolor del brazo y la detencion, maldecia su suerte, Pura gemia, el cochero blasfemaba y un transeunte compasivo hacia todo lo posible porque Periquito tomase un vaso de vino y Pura un refresco.

Para refrescos estaban los amantes.

—Vaya, decia una vieja, tome V. ese calmante, señorita, y que su marido beba el vino, eso es muy bueno despues de una caida.

—Dejeme V. replicaba el de la funeraria.

—Aunque V. no lo beba, que tome el refresco su señora.

¡La señora de Melgarejo!

Este era el colmo.

Pura no se atrevia a mirar á nadie.

Parecia que le iban á conocer que huia con Periquito

Por fin la rueda fué colocada en su sitio y el carruage estuvo en disposicion de emprender de nuevo la marcha.

Los novios ocuparon sus respectivos asientos, rechazando por última vez el vino y el refresco.

Pocos momentos despues se detenían en el número 6 de la calle del Pájaro.

Al abrir la portezuela se encontraron con los mismos bigotes del inspector y el guardia.

—Alto á la autoridad, exclamaron los dos á un tiempo.

Melgarejo estuvo á punto de desmayarse.

Todo se habia perdido.

Por hacer las cosas en regla, se encontraba conque nada habia hecho.

—¿Es V. D. Pedro Melgarejo? preguntó el inspector.

—Si señor, yo soy, contestó el desdichado temblando.

—Sigame V. á la carcel.

—Yo! ¿A la carcel, yo?

—Si señor, V. á la carcel.

—Pero ¿porque motivo?

—Por raptor; V. guardia conduzca esa señorita á casa de sus padres.

Pura se cubria el rostro con la mantilla.

(Continuará.)

A MI MADRE

¡Hoy no invoco tu poder,
Y sin ti me he de valer,
Musa, que mi afán presíde!
¡Cuándo una madre los pide
Se hacen versos sin querer!

¡Huye, loca inspiración!
Ni busco tu protección
Ni la he de necesitar.
Dejándome el corazón,
Me sobra para cantar.

Quiero expresar mi alegria
Sin galas y sin aliño,
Y me daran madre mía,
Torrentes de poesía
Las notas de tu cariño.

¡Madre!... Luz del Hacedor
Que al mas humilde cantor
dá numen que al mundo asombre:
«Madre...» ¡Si sólo ese nombre
Es una endecha de amor!

«¡Madre!...» ¡El que en ella no fie
Ni á sí mismo ni á Dios ama.
¡Dulce nombre que me engrie!..
¡Hasta la Virgen sonrie
Cuando Madre se la llama!

Si el tormento desmedido
De Jesús hubiera sido
Pequeño á la culpa impía,
Sólo el dolor de Maria
Nos hubiera redimido.

Si Él en martirio cruento
Vertió su sangre contento
Por el divino perdón,
Su Madre fué el complemento
De la Santa Redención.

Lenitivo dulce y blando:
Unico amor santo y fijo,
Siempre en la pena brillando...
¡Allí donde sufre un hijo
Está su madre llorando

Puro amor de los amores,
Lleno está de sus arrullos
Este valle de dolores.
¡Tienen madre hasta las flores,
Porque hay rosas con capullos!

Las aves que vueltas dan
Huyendo peligros cien,
Y en su pico, con afán,
Llevan miguitas de pan,
¡Esas son madres también!

Por tu cariño guiado,
A pagarte me dedico
Cuentas de tiempo pasado...
¡Las migas que me habrás dado
Tantas veces con tu pico!

Sin temor y sin recelo
Hoy tiendo seguro vuelo;
Pero al volar no me olvido
De aquellos besos del cielo
Que me dabas en el nido.

¡Todo mi amor para tí!
Y al ver que yo lo hago así
También lo harán, madre mía,
Los pajarillos de cría
Que vuelan detrás de mí.

A eterna vida al pasar,
Todo aquí se ha de quedar,
Todo, menos tu memoria:
¡Los hijos se han de encontrar
Con sus madres en la gloria!

Ese es mi mayor consuelo,
Y mi salvación anhelo
Por volverte á hallar allí.
¿Qué iba yo á hacer en el cielo
Si tú no estabas allí?

José Jackson Veyán.

LA PENA
DEL MEDIO MILLON

(Continuación.)

I

El primer día trascurrió rápidamente en medio de goces de todas clases.

No le habia costado encontrar colocación para los millones. Al fin del trigésimo día, Daniel poseia todo lo que puede procurar una fortuna tan inverosimil como la suya.

Poblaban sus caballerizas los mejores caballos ingleses, sus bodegas contenian los vinos mas añejos, sus salones eran de un lujo asiático. Al ver perfecta su felicidad, una vaga inquietud se apoderó de él.

—¿No tendré ya necesidades que sastifacer? murmuró con terror. Vamos, pues. ¿En último caso no están ahí mis amigos para ayudar á mi ruina?

Y con este buen pensamiento se durmió apaciblemente al lado de la cartera vacía.

II

Ya al fin del tercer mes, Daniel recurría á expedientes, y los expedientes no le daban por desgracia buen resultado

Su refinado gusto gastronómico no habia tardado en producirle una gastritis complicada con una pérdida absoluta de apetito. Era necesario buscar otra cosa.

Sus parásitos, enriquecidos con sus obsequios, se habian separado de su lado para crearse una existencia independiente. Era necesario buscar otra cosa.

Pensó en sirvientes; y haciendo venir á su mayordomo:

—Bribón, díjole con tono alterado....

—Gracias, señor! gimió el lacayo comprendiendo mal el sentido del apóstrofe; os hemos robado y despojado, pero juro que desde hoy seremos personas honradas.

—Desgraciado, ¿qué dices?

—Creedme, señor. Era una indignidad engañar á amo tan generoso, pero en adelante....

—Quiero, imbécil, que me robes mas que nunca.

—Es imposible, señor. Todos nosotros tenemos el sentimiento de abandonaros para ir á vivir de nuestras rentas.

Daniel, furioso, despidió á su mayordomo quien salió convecido de que su amo denunciaria al primero que le tomara un sólo centavo. Esta creencia, perpetuada en la casa hizo que, desde entonces, todos sus sirvientes fueran modelo de honradez.

III

—Tendré pleitos, se díjo Daniel. Siempre oido que los procesos son una de las invenciones mas ruinosas que hayan salido del cerebro humano.

Y hélo aquí demandando por los motivos mas irrisorios á todo el mundo. El resultado desmintió sus previsiones.

De los treinta proveedores, veintinueve fueron convencidos de haber cometido engaño en la calidad de la cosa vendida y condenados á pagar costas y perjuicios. En cuanto á las otras causas gracias al talento de sus abogados, ganó unas diez en tres meses, con costas también.

¡Era aquello terrible!

Jugaré, se dijo Daniel.

Y en tres dias despojó al «bacarat» á todos los miembros del Club.

Amaré., se dijo Daniel.

Se enamoró perdidamente de una joven bella como la belleza misma y desprovista de todo dote.

El dia que debia firmarse el contrato, una carta hizo saber á su novia que heredaba cien

mil libras de renta. Daniel huyó y jamas volvió á verla

¡Aquello era desesperante!

Pedro Verón.

(Concluirá.)

CUENTO

EL SEIS Y EL NUEVE.

Don Ginés, el usurero,
fué á confesarse una vez,
y se acusó humildemente
de prestar con interés.
—La ley permite los préstamos,
dijo el cura, y Dios también
si el rédito no es muy grande,
yo de ello le absolveré.
—Pues presto al nueve por ciento
y algunas veces al diez
¡Ay! exclamó el confesor,
ese rédito es cruel,
el seis por ciento es lo más
que se debe conceder
y usted abusa del prójimo,
porque no piensa tal vez
que lo que hacemos aquí
Dios desde arriba lo vé.
—Pues por eso presto al nueve
le replicó don Ginés;
porque, visto desde arriba
el nueve parece un seis.

M. Ramos Carrion.

PSICOLOGÍA Y ÓPTICA

Finjome en mi constante devaneo,
mientras el sueño embarga mi sentido,
que arrebatado vuelo hasta tu nido
en las alas de luz de mi deseo.
Verdad creyendo lo que en sueños veo
el corazon redobla su latido,
y en éxtasis de amor embebecido
que te aprisiono entre mis brazos creo.
Loco en mis redes al sentirte presa,
despertando á los ecos matinales,
beso el ambiente en que te juzgo impresa.
Y espiran tus contornos ideales,
en un rayo de dia que atraviesa
como espada de luz por mis cristales.

Salvador Rueda.

¡MADRE MIA!!

Allá veo el campanario
del pueblo... ¡mas no oí advierto
un triste son, que aunque incierto,
parece ser funerario!...
Sin duda tocan á muerto.

. . . . . .

¿Porqué ese eco funeral
me causa tal agonía?
¿y esa campana fatal,
con su lengua de metal
—¡Hijo!—dice?... ¡Madre mia!!
—¡Adios!—repite y se aferra
en mi triste desconsuelo ..
¡Madre mia!! no me aterra...
¿No te despido en la tierra?
¡Te abrazaré, allí, en el cielo!

J. Romero Chacón.

Madrid.

RETAZO

¿Do está la ardiente pasion
que aumentaba mi ventura
y do está aquella ternura
que había en tu corazon?
¿Do esta el beso que en tu boca
hace tiempo me ofrecias?
¿Do están los felices dias
en que me amó tu alma loca?
¿Do aquel dulce frenesí?
¿Do aquel sentido lamento?
¿Do aquel postrer juramento?
¡Do... *¡re, mi, fa, sol, la, si!*

J. Rodao.

Segovia.

VICE-VERSA

Estrella, mi accion perdonas
por Lucía te dejé,
y hoy tu venganza corona
Lucía, que me abandona,
como yo te abandoné.

La amaba como tú á mí:
me olvida como á ti yo;
tarde mi error comprendí;
tú me seguias y huí;
yo la seguía y huyó.

Hoy, pensando en tí y en ella,
en tu pasion y en la mia,
formaba asi mi querella:
una Estrella me lucia
y una Lucía me estrella.

Felipe Perez y Gonzalez.

JUEGOS FLORALES Y CERTAMENES

Gran solemnidad ha revestido el acto de adjudicacion de premios, en los Juegos Florales celebrados por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba En el «Tema Religioso,» han obtenido recompensa D. Enrique Martinez Llacer, D. Esteban de Benito, D. Narciso Diaz, D. Francisco Lozano Alcantara y D.ª Enriqueta Lozano de Viches. En el «Tema Historico» D. Esteban de Benito y en el Tema de «Costumbres Locales,» D. Julio Valdelomar y Fábregues. D. Esteban de Benito y D. Rafael Vaquero Gimenez.

Se ha publicado el programa del nuevo concurso literario convocado por la Academia Mont-Real de Toulouse En otro número lo daremos á conocer.

CENTRO MILITAR Y DE RETIRADOS

DE MÁLAGA.

Juegos Florales.

Primer Tema.—Flor Natural.

Se adjudicará al autor de la mas inspirada poesia, con libertad de estension y metro.

Segundo Tema

Pluma de oro, regalo del Centro Militar y de Retirados

Se adjudicará al autor de la mejor poesía, con libertad de metro, inspirada en las Glorias del Ejército Español y escelentes condiciones de sus soldados.

Tercer Tema

Un objeto de Arte, donado por el Excmo. Señor Gobernador Militar de esta Provincia al autor del mejor trabajo en prosa que desarrolle el siguiente Tema: Disposiciones que deben adoptarse en esta localidad para concluir con la vagancia de niños de ambos sexos.

Cuarto Tema

Un objeto Artistico, regalo del Excmo. Señor Gobernador Civil, al autor de la mas acabada Memoria en que se propongan los medios de convertir á Málaga en la mejor estacion invernal de Europa.

Quinto Tema

Un objeto de Arte ofrecido por el Sr. Delegado de Hacienda de esta Provincia, al autor de la mejor Memoria sobre el siguiente Tema: ¿Debe el Estado poner limitaciones á la libertad del trabajo?

Sesto Tema

Un objeto de Arte, donado por la Excma. Diputacion Provincial de Málaga, al autor del mejor opúsculo sobre Influencia de la Reconquista de Málaga, por los Reyes Católicos, en las Artes y el Comercio de esta capital y su Provincia.

Setimo Tema

Un ejemplar de la obra «El telescopio moderno,» regalo de la Sociedad Liceo de Málaga al autor del mejor trabajo sobre: Maravillas del cielo: los astros.

Octavo Tema

Un lujoso Rifle, regalo del Centro Militar y de Retirados, al autor de la mejor Memoria sobre la importancia militar de la Provincia y Puerto de Málaga, guarnicion y defensa con que deben dotarse respectivamente una y otro, medios de conseguirlo en breve plazo con el menor gasto posible del Estado; y beneficios materiales que con esto obtendria la capital y la Provincia.

Bases.

Los trabajos se remitirán al Sr Presidente del Centro Militar y de Retirados de Málaga, antes de las doce de la noche del 31 de Julio de 1891, bajo sobre cerrado, y acompañando otro que deberá encerrar el nombre del autor del respectivo trabajo y en su parte esterior un lema igual al del trabajo correspondiente.

El Jurado podrá declarar desiertos los temas, si en los trabajos presentados no encontrase ninguno digno de recompensa, pudiendo tambien otorgar los accesits y menciones de honor que conceptuase oportuno.

Los trabajos han de ser originales é ineditos.

EL VINO EXTRANJERO

Desatados los bucles de oro,
Desnudos los pechos
Diamantinos, redondos, y blancos
Cual flores de almendro
Encendida la faz, las pupilas,
Placer despidiendo,
Y en la boca sonrisas, perfumes
Y lúbricos besos;
Las dos bellas al par presidian
El banquete regio,
Y yo al verlas marchitas y hermosas,
Cantando y riendo,
Con la aurora en la frente divina,
La noche en el seno,
De mis ojos cayó ardiente lágrima
Al vaso bohemio,
Dibujando en el rico Champagne
Un surco de fuego.
Desde entónces si llevo á los labios
El vino extrangero,
Se entristece mi alma y figúrome
Que lágrimas bebo.

MANUEL REINA.

AL LECTOR

Si encuentras por el mundo una coqueta
que de mí se burló,
puedes darle las gracias en mi nombre;
aprendí su leccion.

Acaso ella tambien de tí se burle
si la llegas á hablar;
mas... no tengas temor; andando el tiempo
se lo agradecerás.

Antonio Rojo y Sojo.

PREGUNTAS CURIOSAS (1)

¿*Cual es el Alcalde de Málaga que con mas gusto se recuerda?*—L. T.

(1) Imitando á otros periódicos de gran circulacion, comenzamos una série de preguntas, unas de caracter local y otras general, publicando las respuestas con los nombres ó iniciales de los que nos las remitan.

Rogamos á nuestras lectoras y lectores contesten á la anterior pregunta. En los que nos envien sus respuestas sortearemos un ejemplar de un pequeño libro de «Cantares.»

***

CHARADAS

Es *prima segunda* animal, femenino,
verás en la *tercia* una letra vocal,
la *cuarta* una nota ó voz musical
y al TODO responde, llamando el vecino
esa jóven que viste verdoso percal.

E. G.

Saliendo de *prima tres*
para ir á la *dos tercera*,
ví á nuestro amigo Nerón
con una TODO muy nueva.

Nicolás Ramos.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redaccion.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1ª O-RI-NO-CO 2.ª GRA-MÁ-TI-CA.

Han remitido soluciones:

Don Fernando Bustos, don Rodolfo S., señorita doña Adela G., señorita de Casado, *Amina*, don Carlos Lopez, *Un anunciante*, *Una curiosa*, señoritas de Angulo, doña S. A. de T., doña Maria de G. el B., señoritas de Lopez, don Pedro B., don Luis Tellez. *Una aficionada*, (de Marbella). *Un loro* (de Granada), don L. S., don Nicolás Ramos y Rosa.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á las señoritas de Angulo, que puede enviar por ella á esta redaccion.

Profesiones é Industrias recomendadas

Cerería —Nueva 61
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria - Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

Fincas desalquiladas

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id Esparteros 15.
Id. id. id Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7.
Varios pisos Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id id. Cristo de la Epidemia 10.
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravio. Dirigirse á D. Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.º, en Gracia, provincia de Barcelona.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

A SOLTERAS Y VIUDAS

Un chico que es rico,
y jóven y guapo,
y en ferro-carriles
se encuentra empleado,
casarse desea
dentro de este año.
A las que convenga
este nudo santo,
sin perder un dia
manden sus retratos
á las oficinas
de este Semanario.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS
DE
Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.
Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

En sitio céntrico de esta capital se ceden habitaciones y se admiten caballeros ó señoras, para vivir en familia ó en casa de huesped.
Informarán, calle del Cister núm. 3 pral.

—¿Por qué vás tan satisfecho?
—Soy dichoso y con razon,
porque me ha dicho el *Oráculo*
que antes de un mes ó de dos
reventará mi cuñada...
—¿Cómo?
—De una indigestion
—¿Y lo venden?
—En la *plaza del Siglo*.
—Ya lo sé yo,
en casa de Taboadela.
Voy por él. Adios!
—Adios!

FÁBRRICA DE PINTURAS DE NATERA

La antigüedad de esta Fábrica, una de las primeras de España, es una de sus mejores garantías.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. — LÚNES 29 DE JUNIO DE 1891. — NÚM. 535.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianeo Santos.

No se devuelven los originales.



DON LUIS GRACIAN

DISTINGUIDO INGENIERO MALAGUEÑO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Salvadora Córdoba Tellez, Doña Maria Oño, Doña Rafaela Soler de Bueno y Doña Teresa Sanchez que ocupan los números 13, 14, 15 y 16, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

NO LO HAGAS.....

Intento de novela obligado, sin prólogo ni epílogo,

POR

JOSE DE NAVAS.

(Conclusion.)

—Esto no puede ser, protesto, gritó Periquito, el acto no esta consumado, esto no es rapto....

—Pero se le parece mucho señor mio.

—Espere V. siquiera hasta la tarde... señor inspector por Dios...

El inspector no hizo caso de las protestas de Melgarejo y apesar de su resistencia lo cogió del brazo arrastrandolo en pos de sí.

El guardia se colocó al lado de Pura en el carruage y este partió hacia el hogar abandonado.

Cuando llegaron y Pura estuvo en presencia de su madre, esta no sabia que decirle, hasta que juzgando mas conveniente una reprension práctica que todas las teorias morales, le cogió un pellisco del brazo gritando:

—Pura impura ¿que has hecho de la carne?

—Señora, la carne está intacta, replicó el guardia, yo la garantizo.

—Si, mamá, la carne esta intacta, añadió Pura, mostrandola á su madre.

—Vamos, menos mal la pondré en estofado.

III

Melgarejo habia ingresado en la carcel.

Al principio no hacia otra cosa que llorar.

Poco á poco se fué tranquilizando y empezó á reflexionar.

El escandalo estaba dado.

Si D.ª Casta no daba su consentimiento al matrimonio, Pura no se casaba en toda la vida.

Era probable que al fin accediera.

Con esta esperanza se durmió aquella noche.

Al día siguiente pudo conseguir la libertad provisional mediante la garantia de algunas personas influyentes.

Empezaron las negociaciones para que el matrimonio diera fin al escandalo.

D.ª Casta al principio no queria transigir, pero comprendiendo que su hija era el blanco de todas las conversaciones y estaba deshonrada si no se casaba con Melgarejo, otorgó su permiso.

A los quince dias despues del rapto se celebró la ceremonia nupcial.

Melgarejo no consistio en vivir con su suegra, le temia lo mismo que á un terremoto!

Era mucha suegra para el.

En los primeros meses como sucede siempre, entre los dos esposos todo se volvian arrullos.

Parecian dos palomos sin pichones.

Solamente de vez en cuando Pura se mostraba algo fria con su marido.

Entonces Periquito se deshacia prodigandole caricias.

—¿Que tienes chiquita? le preguntaba.

—Nada.

—Entonces porque estas tan preocupada.

—Es que tengo el cuerpo disgustado.

—Ah picarona! eso es otra cosa!

—Hombre, no seas tonto, que ha de ser?

—Eso es que viene un Periquitillo de camino.

—Quieres callarte?

—Bah; tontona, no te ruborices, eso es natural.

Pura se callaba, pero su esquivez se iba acentuando.

Melgarejo empezó á dudar.

—Que tendrá mi muger? se preguntaba sin acertar con la repuesta.

Al fin tuvo un dia la esplicacion del enigma.

Acababa de convenir el entierro de una una persona de las mas opulentas de la poblacion.

Mientras la familia del difunto lloraba á lagrima viva, el agente se dirigía á su domicilio alegremente.

Como que habia hecho un buen negocio.

Al llegar llamó á Pura para que participase de su alegria.

Pura no contestaba.

La buscó por todas las habitaciones pero inutilmente.

Creyendo que habría salido, se sentó á esperarla, pero en aquel momento reparó en una carta que habia sobre la mesa.

Rasgó el sobre, leyó el contenido y lanzó una maldicion.

Pura habia huido con un hombre.

¡Y que hombre!

El guardia de seguridad que la condujo á casa de su madre en el primer rapto.

La esposa infiel se habia enamorado del bigóte del guardia y estaba en relaciones ilicitas desde antes de casarse.

Melgarejo en vista de aquella decepcion quiso suicidarse, matar al guardia y a Pura.

Los amigos le hicieron desistir de aquella locura.

—Dejala, le decian, ahora está mas segura que contigo.

—¿Porque está mas segura?

—Porque vive con Seguridad y Vigilancia.

. . . . . .

Pura estuvo un año con el guardia, pero al cabo de ese tiempo se enamoró de un veterinario y huyó con el, luego se fué con un sargento y por último desapareció de España con un vendedor ambulante de quincalla.

Doña Casta reventó un dia, y Melgarejo le hizo el entierro con gran satisfacion.

En cuanto á este se acordó bastante del refran: No la hagas... arrepintiendose mucho de haberlo hecho.

Pero como de los arrepentidos es el reino de los cielos...

Algo vamos ganando.

Noviembre 1890.

CUENTO VIEJO

En ruin barca pescadora
un padre y un hijo van:
de pronto se nubla el cielo
y estalla una tempestad.
Los dos quedan sepultados
en lo profundo del mar,
y no tarda la noticia
en correr por la ciudad.
Pero, ¿quién dice á la madre
y esposa el lance fatal,
con la discreción que exigen
casos de esta gravedad?
—Yo, replica uno del corro,
soy el juez municipal,
y en asuntos delicados
demuestro mi habilidad.—
Y sin añadir palabra,
se fué á casa de Pilar.
—Buenos dias,—Buenos dias:—
¿usted por aqui don Blas?
—He venido á prepararte,
porque hay una novedad.
—¡Una novedad, Dios mio!
—¿Estás preparada ya?
—¿Que ha ocurrido?—Que tu esposo
ha muerto dentro del mar.
. . . . . .
Es claro la desgraciada,
presa de angustia mortal,
cayó sin sentido al suelo;
y llegando á sospechar
el juez que no volvería
la mujer en si jamás,
acercándose á su oido
la dijo á todo gritar:
—¡Tambien tu hijo se ha muerto!—
y asegura muy formal
uno que estaba presente,
que le oyó al juez murmurar:
—¡Caramba, si me descuido
un minuto nada mas,
sin saber lo del muchácho
al otro mundo se vá!

Por la copia—Tomás Luceño.

¡MISTERIO!..

La noche está oscura, oscura;
sobre fogoso alazán
atraviesa la espesura
del bosque, el Conde D. Juan,
sumido en honda amargura.
Llega al borde del torrente;
piensa en su amor, en su gloria;
limpia el sudor de su frente;
lanza un grito, acude gente...
¡y aqui se acaba la historia!

Vital Aza.

LA PENA

DEL MEDIO MILLON

(Conclusión.)

IV

Cinco meses habían trascurrido Apesar de todos sus esfuerzos, Daniel se veia casi obligado á guardar diariamente una parte de su fatal millón. Su vida entera estaba concentrada en este solo y único fin: gastar sin descanso.

—Oh! exclamó una mañana. Tengo una idea feliz! Y salió en el acto. Esa misma tarde compró inmuebles por valor de treinta millares en los barrios mas desheredados de la capital y los habia adquirido por el triple de su valor.

—Héme aquí tranquilo durante un mes exclamó suspirando al volver á su casa.

Tres semanas después un aviso de la prefectura le rogaba que fuera á recibir de la caja municipal una suma mucho mayor que la que habia gastado, pues sus inmuebles habian sido expropiados para abrir seis nuevas avenidas

Al recibir esta noticia, Daniel pensó volverse loco.

V

—¡Maldito dinero! No encuentro un medio de escapar á tu yugo, murmuraba al volver de la Tesorería municipal con su cartera debajo del brazo.

Ese dia contenia además del millón cuotidiano, los beneficios maravillosos que le habia producido la expropiación.

—Si, he de encontrar un medio.

Miéntras se decia ésto, habia llegado á una calle desierta. Volvióse para asegurarse de que nadie lo seguia; y como la soledad era completa, arrojó la cartera á una puerta cochera y se alejó con la mayor velocidad posible.

Un cuarto de hora hacía apenas que habia llegado á su casa, cuando se presenta un policia.

—Disculpe que lo incomode señor; he recogido esta cartera en la calle de... Al ver la suma que contenia, he adivinado sus angustias, y como su dirección estaba escrita en el papel, he abandonado el servicio para traérsela.

—Monstruosa probidad! dijo Daniel cayendo al suelo.

VI

Estaba sin conocimiento desde el momento de la caida, á su lado se veia la cartera llena. La media noche sonó en todos los relojes de su espléndida mansión.

Media noche! .. ¡Dios mio...! ¡La cartera... No está vacia balbuceó penosamente, tratando de ponerse de pié. Aguardad... Voy.

—Demasiado tarde es, gritó una voz que le hizo estremecer.

—¡Ah!

—Demasiado tarde, repitió con tono pausado el hombre vestido de negro. Acuérdate Daniel Reynol, del pacto que has suscrito! ¡Pobre loco! Te figurabas que la opulencia no es un fardo para quien no sabe emplearla Has poseido esos tesoros y son ellos los que de desilusión en desilusión, te han conducido á la muerte. Desgraciado de tí como de todos los egoistas que no adivinan el gran secreto de la riqueza.

—¿Cuál es ese secreto? habla... ¿cuál es? dijo el afortunado, agitandose en las convulsiones su agonia.

—Ya no te servirá: ojalá pueda servir á otros

Daniel, ese secreto que no has conocido y que no te ha salvado, pues es infinito el número de las miserias que hay que consolar, ese secreto es la caridad

Pedro Verón.

EPÍGRAMAS

I

A un buen Poeta y mal hombre.

La fama de los varones
ilustres, de fijo cobras,
como á otras generaciones
logres dejarles tus obras,
sin dejarles tus acciones.

II

Habló del génio inmortal
de Calderón, con pasion,

Fulano de tal, muy mal;
y hoy, por fama universal,
Calderón es Calderon
y él es fulano de tal.

III

A un artista injustamente criticado.

—=—

Aunque críticos traidores
hallen en tu obra defectos,
alégrate y no lo llores,
que siempre donde hubo flores
acudieron los insectos.

José Estremera.

A MI MADRE

—=—

Del mar junto á la orilla,
pensando en mis recuerdos
y con el alma triste,
te miraba á lo lejos.

Era la noche hermosa;
la luna y los luceros
con luz resplandeciente
daban vida á los cuerpos.

El olor de las flores
en las alas del céfiro,
perfumaba el ambiente
que embriagaba mi aliento.

Y la Natura hermosa,
pródiga en sus misterios,
parecía invitarme
á soñar en lo eterno.

Envuelta en una nube
te vió mi pensamiento,
adornada con galas
que cubrian tu cuerpo.

Y tan hermosa estabas,
como en aquellos tiempos
en que dicha inefable
gozábamos al vernos.

Recuerdo que llevabas
de la gloria el reflejo
y quedé deslumbrado
en tus ojos de fuego.

Y oí que me decías
con dulcísimo acento;
«ven conmigo, hijo mio,
y dichosos seremos.»

Con tan grata esperanza
te dije, de amor lleno;
«espérame, divina
ilusion de mis sueños»;

«Que todos los placeres
y los gustos terrenos,
yo dejaré gustoso
por volar á tu encuentro.»

Un Aprendiz.

LA GOTA DE AGUA

—=—

Rio abajo rio abajo, rodaba una gota de agua.

Mecíase dulcemente, sostenida por sus bulliciosas compañeras, que locas corrian arrastrando diminutas arenas y lanzando armoniosas carcajadas.

El rio tropezó en un peñasco; las gotas de agua se dispersaron asustadas por el imprevisto choque, las mas prudentes se rehicieron al momento y buscaron salida rodeando el obstáculo, las mas atrevidas abandonaron el padre rio y después de brillar un momento en el aire ostentando con deslumbrantes reflejos los colores del iris cayeron sobre las flores de la orilla.

Nuestra heroina cayó en el seno de un hermoso capullo de rosa.

—¡Hermosa habitación, pensó, que color tan delicado el de esta flor y sobre todo, que aroma!

Y la gota de agua se estremecia de felicidad y al extremecerse lanzaba vívidos destellos de luz descompuesta en brillantes colores.

El capullo llegó á formar parte de un hermoso ramo que sirvió de adorno en un magnífico salón de baile.

¡Como brillaba á la luz artificial la gota de agua!

Todos la admiraban.

—Parece una lágrima decia un poeta.

—Un brillante, corrigió un banquero.

—Hace un efecto admirable, añadió un pintor.

Un jóven arrancó el capullo del ramo y lo ofreció á una hermosa diciendo:

—¡Es digno de servir de adorno á una bella!

Aun mas brillante parecia la gota de agua colocada con el capullo en el seno de aquella dama.

El piano tocó un wals, y en aquel revuelto y agitado torbellino se lanzó la hermosa.

La pobre gota de agua se extremeció, vaciló un momento y cayó al suelo.

Un pié y otro la aplastaron en el fondo.

¡Cuántas gotas de agua aplasta el mundo sin apercibirse de ello!

J. Ambrosio Perez.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

El concurso anual organizado por la Academia Mont-Real ha quedado abierto y terminará la admision de los trabajos el 1.º de Septiembre próximo, componiéndose de los siguientes temas:

1.º Poesia libre —Doscientos versos como máximun.

2.º Prosa.—Novela histórica, cuento ó leyenda fantástica. Quinientas lineas máximun.

3.º Elogio de Andrés Pesale —Cien versos ó doscientas líneas cuando mas.

Condiciones

Dirigir antes del 25 de Agosto próximo, los manuscritos al Delegado en Andalucia de la Academia Mont-Real Sr D Abelardo Sancho.—Pasage de Clemens núm. 5, Málaga Unir á cada escrito.

1.º Un pliego cerrado conteniendo el nombre y domicilio del autor y llevando en el exterior un lema igual al del trabajo.

2.º Una peseta por derechos de inscripcion, de cuyos derechos quedan exentos los corresponsales de la Academia.

3.º Quedan rigurosamente rechazados los trabajos que contengan alusiones políticas ó religiosas

El resultado del Concurso se pondrá en conocimiento de los interesados en la primera quincena de Octubre próximo.

=

En la reunion celebrada por la Comision mantenedora del Certamen, del Centro Militar de Málaga acordó la publicación de un suplemento al cartel de la referida fiesta, en el que constarán los dos premios recibidos últimamente.

El de S. M. la Reina, se adjudicará al autor de la mejor poesia que trate de «Las glorias de los Alfonsos, reyes de España»

El de nuestro Excmo. Ayuntamiento, consistente en 500 pesetas, al autor de la mas notable memoria acerca de un tema local.

El Jurado lo componen los señores siguientes:

Presidente.—Iltmo. Sr. D. Ramon Ivañez, director del Instituto provincial.

Vocales.—D Federico Moja Bolivar, director de «Las Noticias».—D. Mariano Perez Olmedo catedrático del Instituto provincial.—Iltmo. señor D. Manuel Casado y Sanchez de Castilla, presidente de la Academia de ciencias y literatura del Liceo de Málaga.—Iltmo. Sr. D. Carlos Dávila, médico director del Hospital provincial. —D. Manuel Rivera Valentin, arquitecto municipal.—D. Pedro A. de Mesa marino.—D. Arturo Reyes Aguilar, escritor.—D. Narciso Diaz de Escovar, cronista de la provincia —D. Pedro Gomez Chaix, catedrático de la Escuela de Comercio. – D. Trinidad Matres, teniente de navío.—D. Buenaventura Cano Fiallo, teniente coronel jefe de Cazadores de Cuba – D. Juan Fernandez Flores, comandante de artilleria de la plaza.—D. Pedro Vives comandante de ingenieros de la plaza.—D. Andrés Jurado de Parra, medico militar.

Secretarios – D. Mariano Arques Echevarria, capitán del Regimiento de Infanteria de Borbón. —D. Eduardo León y Serralvo redactor de LA COTORRA.

=

Al Certamen convocado en Tuy se han presentado 51 trabajos, todos escritos en dialecto gallego.

=

El dia 30 del mes corriente termina el plazo de admision de composiciones literarias para el Certamen de Náoles.

=

En Palamós (Provincia de Gerona) se han convocado unos solemnes Juegos Florales, figurando en los Temas: «Poesía amorosa», «A la Santísima Virgen de Palamós», «A la caridad Marítima», «Proyecto de constitucion de un Municipio autónomo dentro de un estado Federal,» «Importancia de la enseñanza», «A el catalanista Sitjar», «Oda al mar», «La Cercavila», «Oda A Palamós», «Poesía de costumbres ampurdanesas» y «Poesía Humoristica». Los trabajos presentados pasan de 125.

Respuestas recibidas á la pregunta del número anterior:

D. Francisco de P. Sola—L. A.—T. D —C. A.
D. Gaspar Diaz Zafra—G.
Conde de la Camorra—D. B.—M A.
D. Liborio Garcia—S. M.—A. C —L. R.
D. Lorenzo Cendra—M. P.—A. T.
D. Lorenzo Muñoz—P. T.
D. Miguel Moreno—R. R.
Ninguno—L. H.
D. Fernando Ruiz del Portal—S. A.

Rogamos á nuestras lectoras y lectores contesten á la anterior pregunta. Entre los que nos envien sus respuestas sortearemos un ejemplar de un pequeño libro de «Cantares.»

* * *

NUEVA PREGUNTA

¿Cual es la calle de Málaga donde viven mas chachas mas bonitas.—L T.

***

CHARADAS

Primera, dos, *tres y cuarta*
nombre dará de mujer,
tambien *una* con la *cuatro*
te aseguro que lo es:
en *cuarta* tras la *tercera*
otra *ella* podrás ver;
en la *dos* antes de *cuatro*...
—¡Otro femenino ..!
Así es,
pero puedo asegurarte
que en este, no ves mujer.

E. G.

* * *

Prima segunda en la cara,
tercia y cuarta en la cabeza,
diz que el TODO en un castillo
lo vió mi señora abuela.

Nicolás Ramos.

* * *

Es en toda la poesia
dos primera indispensable
como siempre es agradable
la *dos cuatro*. Yo veía
cerca de mí un *cuatro tres*
que arrojó lluviosa nube
echó á correr pero tuve
que pararme pronto, pues;
un niño travieso
llamó mi atencion
persiguiendo una TODO inocente
que por fin cogió.

Fernando Bustos.

* * *

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redacción.

* * *

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª MI-CAE-LA 2.ª CA-MI-SA.

Han remitido soluciones:
Don Luis Tellez, don Carlos Lopez. *Amina*, señorita de Angulo, D.ª S. A., don Rodolfo S., *Una aficionada*, (de Marbella) *Una curiosa*, *Zulema*, *Ella*, D.ª Matilde Robles Srta. de Ciceras, *Manene*, don M L., *Neron*, *Gazpacho*, D. Francisco Cano, señorita doña Maria Abela, D. Ricardo Huelin, D. Fernando Bustos.

* * *

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á las señoritas de Angulo, que puede enviar por ella á esta redaccion.

CORRESPONDENCIA

Neron—Fijese bien en la charada.
Gazpacho.—Lo mismo le decimos
D.ª L. C.—Valencia.—Le escribimos por el correo.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería.—Nueva 61
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7.
Varios pisos Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10.
Un local para café—Nueva 42.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravio. Dirigirse á D Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.°, en Gracia, provincia de Barcelona.

A SOLTERAS Y VIUDAS

Un chico que es rico,
y jóven y guapo,
y en ferro-carriles
se encuentra empleado,
casarse desea
dentro de este año.
A las que convenga
este nudo santo,
sin perder un dia
manden sus retratos
á las oficinas
de este Semanario.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS
DE
Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.
Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

—¿Por qué vás tan satisfecho?
—Soy dichoso y con razon,
porque me ha dicho el *Oráculo*
que antes de un mes ó de dos
reventará mi cuñada ..
—¿Cómo?
—De una indigestion
—¿Y lo venden?
—En la *plaza*
del Siglo.
—Ya lo sé yo,
en casa de Taboadela.
Voy por él. Adios!
—Adios!

FÁBRRICA DE PINTURAS DE NATERA

La antiguedad de esta Fábrica, una de las primeras de España, es una de sus mejores garantías.

En sitio céntrico de esta capital se ceden habitaciones y se admiten caballeros ó señoras, para vivir en familia ó en clase de huesped.
Informarán, calle del Cister núm, 3 pral.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 6 DE JULIO DE 1891. NÚM. 536.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion
En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON SANTOS ISASA
MINISTRO DE FOMENTO

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Antonia Galain, Doña Sofía Gomez, Doña Soledad Casado y Doña María Perez Llopiz que ocupan los números 17, 18, 19 y 20, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

PAGINAS DE UNA ARTISTA

Á la notable actriz Srta. D.ª L. B.

I

Rosa era actriz del Teatro de la Comedia de la córte.

Alta, delgada, con ojos grandes y negros, cabello oscuro, nariz aguileña y simpatica fisonomia. Rosa era la actriz preferida de los *amateurs* de bastidores.

Ni sentia odios hacia sus compañeras, ni pronunciaba jamás una frase mortificante, ni murmuraba de nadie, antes por el contrario sus labios estaban siempre dispuestos al elogio, su bolsillo abierto para el necesitado y aun para el *sablazista*, tipo que se pega á la gente de teatro como la lapa á la roca.

Resplandecía en el rostro de Rosa una es traña espresion de tristeza, de intimo pesar, que daba ocasion á reflexionar y á suponer que en el alma de la bella artista existia un profundo secreto, uno de esos misterios que nacen en un instante de la vida y nos acompañan, siempre frescos, siempre vivos, hasta el borde de la fosa.

Me presentó á Rosa un amigo mio, Martin Castellanos, jóven oficial de cazadores que frecuentaba todos los cuartos y se gastaba la mitad de la paga en flores y bombones para las actrices, de caracter muy superficial al parecer y en realidad de *doble fondo*, pues sabia pasar por *tonto* cuando se pasaba de *listo*.

Rosa me recibió muy afectuosamente. Me ofreció su casa y pronto se trocó en verdadera amistad aquel afecto, aquella simpatia nacida en nuestro primer encuentro.

Me propuse averiguar la causa de su tristeza. Pero mis esfuerzos eran en vano, mis súplicas se estrellaban ante una real ó fingida indiferencia.

—Nada tengo. Estoy alegre y soy feliz. Me contestaba siempre y no obstante sus ojos, el tono de su voz, contradecian sus palabras.

Una noche en que ella no trabajaba más que en un acto de la obra, entré en su cuarto y la ví frente á un espejo, de espaldas á la puerta. Me detuve en el umbral y el espejo me delató dos lágrimas, que Rosa pretendió secar, con un brusco movimiento. Era tarde.

—¿Porqué llora V., amiga mia? le dije.

—Si no lloro—respondió.

—No disimule V. ¿Duda de mi amistad, cree mi afecto tan ligero, tan superficial, cómo el de esos tantos aficionados de bastidores, que encuentro un dia y otro mariposeando de cuarto en cuarto, de bastidor en bastidor?

—Oh! no! V. es mi verdadero amigo.

—Si, pero un amigo, que no puede saber sus secretos.

—Bien, le creo leal, le considero mucho, y vá V. á saber la causa de esa tristeza, que preside todas mis acciones que vive conmigo y está grabada en lo profundo de mi corazon.

II

—Tenía diez y seis años y vivia con mi pobre madre, una viejecita muy cariñosa, en una bohardilla de la calle del Clavel.

Criada en un pueblo cercano á Segovia, mi madre, agotados los recursos, con que contaba, me habia traido á la corte y vivíamos penosamente del trabajo de nuestras manos. Solo una vez en semana salia á la calle y eso para llevar á un taller de la calle de las Infantas la costura hecha y recoger la que debia hacerse en la otra semana.

Un dia, que nunca olvidare, mi madre me llevó á su lado y me dijo:

—Siento que voy á morir. En vano he querido luchar con un tenaz padecimiento que me destroza el corazon. Vas á quedar sola en el mundo y debo decirte el secreto de tu existencia.

Dos lágrimas surcaron las megillas de la anciana y estrechandome contra su pecho, calmando mis ternuras con sus besos y mis angustias con sus caricias, prosiguió:

—Yo era camarera del palacio de los Du-

ques del Carmen. La Duquesa se hallaba en Biarriz y su esposo se habia visto obligado, cumpliendo deberes políticos, á permanecer en Madrid, donde yo tambien habia quedado El Duque hacia tiempo que me requería de amores, pero sus deseos se estrellaban contra mi honradez y mi energía y eso que yo..! á qué negarlo! estaba enamorada de aquel hombre. Cuando marchó la Duquesa temí, pero mis dudas pasaron pronto y tuve confianza en mis propósitos.

¡Cuan ciega estaba! ¡Como nos engañamos las mujeres en las luchas del amor! ¡Nos creemos victoriosas, cuando mas cerca está nuestra derrota! ¡Nos creemos fuertes, cuando nuestra debilidad más nos destruye! Llegó una noche el Duque á mis habitaciones, no pude gritar, oí sus frases con embeleso, me creí amada y en un momento de arrebato, de locura, dejé entrever al seductor los secretos de mi alma. Su cariño fué una nube pasagera, siendo su breve duracion las primeras espiaciones de mi falta. Me ví arrojada de aquel palacio donde habia ganado hasta entonces mi sustento, olvidada por el Duque y sumida en el abismo de la miseria, no tan horrible, no tan profundo como el del desprecio, á donde mis culpas me arrojaron. De aquellos breves amores, naciste tú, hija mia, Rosa de mi alma, á quién he ocultado siempre el secreto de tu nacimiento.

Ambas llorábamos y apenas si pude preguntar...

(Continuará.)

LA VIRGEN DE LA PALOMA

Refugio del cristiano,
pobre, modesto,
en una humilde calle
se eleva un templo;
en él se invoca
á la Virgen sagrada
de la Paloma.
A la entrada, á los lados
y bajo el coro,
adornan las paredes
muchos *ex-votos*,
brazos, cabezas,
figuras, corazones,
de plata ó cera.
En frente de la Virgen,
cuadros diversos
indican los milagros
por ella hechos;
son tantos, tantos,
que parece imposible
poder contarlos.
Esta Virgen no ostenta
ricas alhajas,
con sencillez su imágen
se vé adornada;
quizá por eso,
rezan allí los pobres
con más respeto.
Dos altares tan solo
la iglesia tiene:
en uno un Santo Cristo
sus brazos tiende
al que allí vaya
á implorar de su Madre
la ayuda santa.
En otro está la Virgen
de la Paloma,
á la que el madrileño
constante ora;
hasta ella sube
de incienso y bellas flores
suave perfume.
Allí jóvenes, viejos,
llegan solícitos;
allí llevan las madres
sus tiernos hijos;
y aquella iglesia
para los muchos fieles
es muy pequeña.
Dios bendice á la Virgen
de la Paloma,
á la que el madrileño
con ansia implora;
y ella bendice
á los que sus favores
buscan humildes.
Ella del afligido
las penas calma,
dá al pobre y al enfermo
dulce esperanza,
y su divina
caridad á los ricos
tambien inspira.
Por grandes y pequeños
es venerada,
imágen mas querida
no hay en España.
¡Feliz quien ora
ante la Santa Virgen
de la Paloma!

Julia de Asensi.

Madrid.

A ELLA.

Conservo aquella flor que me entregaste,
como tu cuello de alabastro, blanca,
fragante, como aróma de tus labios,
pura, como los sueños de tu infancia.

Tu sabes el lenguaje de las flores,
que es á veces lenguaje de dos almas
y el enigma que oculta la flor bella
que me entregó tu mano nacarada.

Mil secretos de amor hallo en sus hojas,
de un afecto que nace son las páginas,
que de venturas, quejas y recuerdos
irá cubriendo la pasion humana.

El amor que los labios no dijeron
lo espresaron al par nuestras miradas,
y fué la flor el símbolo amoroso
que espresó las sentidas esperanzas.

Siempre una blanca flor sobre tu pecho
con idioma de amor hable á mi alma:
¡las flores de los prados se marchitan!
¡flores del corazon viven lozanas!

Clavelio.

LA CRUZ Y EL HOMBRE

DIÁLOGO.

¡Espantoso silencio! ¿Qué negrura
siniestra me rodea y me dá frio?
—Este abismo tan hondo y tan sombrío
es tu postrer hogar, tu sepultura,
—¿Dónde está de los mios la ternura
dónde están mi vigor y poderío?
—Cuanto en ti fue materia fausto y brío
es hoy ceniza vil, escoria impura.
—¿Y aqui por siempre viviré olvidado?
—No, sobre tu esqueleto carcomido
mis brazos con amor se han levantado
los que tú amaste más, te dan olvido
mas yo, de quién jamás te has acordado
para guardar tus huesos he surjido.

Federico Parreño.

Á PEPE

SONETO

Puedes, Pepe, pedir prudentemente
por pura precaución pelo prestado;
pudiendo, presumido, por peinado
ponerte *peri;ollos* propiamente.

Para pedir ¡pardiéz! precisamente
paréceme, Pepín, predestinado;
pero para pagar... ¡Pobre *pelato*!
Precisa perdonar pacientemente.

Piensa pasar por pulcro, poderoso,
perfecto personaje, pero... pero...
pareces, pobre Pepe, perezoso

panzudo patizambo posadero
petimetre pacífico, precioso...
propio para pictórico pandero.

Casimiro Foraster.

Madrid.

DESESPERACIÓN DE UNA SOLTERA

Lo que me pasa es atroz.
¿Hombres? Merecen un freno.
¡Fiese usted! el mas bueno
nos suele dar una coz.

Nosotras, seres sencillos,
Nos llegamos á creer
De sus palabras, sin ver
Que todos son unos *pillos*.

Si todos, con malos modos,
Tratan á las hijas de Eva,
¿Por qué no harán una leva
Y se los llevan á todos?

¡Cuál sería mi delicia
Si se hiciera, Dios eterno!
Dime, pícaro Gobierno
¿Para cuando es la justicia?

¿Hoy justicia? ¡Que si quieres!
No la habrá, venga quien venga,
Mientras España no tenga
Un Gobierno de mujeres.

Era nuestra salvación
Si tal Gobierno viniera.

Pues, digo, ¡si yo pudiera
Entrar en Gobernación!

Como entrase, caballeros,
Formaba, armando camorra.
La partida de la porra
Para todos los solteros.

Vicente Rubio

Segovia.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

Se ha verificado en Tuy la distribucion de premios en el Certamen convocado. El premio de honor lo obtuvo el poeta coruñés D. Eladio Rodriguez y Gonzalez y los demas premios el abogado de Tuy Sr. Diaz Espuch, el literato de Santiago D. Juan Barcia Caballero, la poetisa Srta. D.ª Filomena Dato Muruais (de Orense) y el jóven escritor D Urbano Gonzalez (de Coruña). Fué elegida Reina de la Fiesta la bella señorita D.ª Pilar Diaz Carpintero.

Pronunciaron elocuentes discursos los señores Brañas, Lago Gonzalez y Murguia, leyendo la Memoria del Jurado el Sr. Cabeza Leon.

Asistieron al acto literatos de Lugo, Pontevedra, Coruña, Vigo y Tuy.

Se ha publicado el fallo del Jurado que ha examinado los numerosos trabajos literarios presentados al Certamen de Palamos. Se han declarado desiertos únicamente dos temas. Sabemos que entre los poetas premiados figuran escritores de Cataluña, Galicia y Andalucía.

La de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid ha dado ya los temas para el Certamen del año próximo.

En el Certamen abierto por el Ministerio de Fomento, con objeto de premiar el mejor libreto para ópera Española, han sido laureados los señores D Rafael García Santisteban y D Antonio Almendros.

El Certamen Regionalista Gallego, corresponde el año próximo á la ciudad de Coruña.

Para el Concurso próximo de Toulouse, han dado premios las Sras. Mouriés y Lacoste y los Sres. Baylet, Feraud, André, Rosencoat, Mailhe, Rocte, Porte, Llach de Diaz, Bermond, Regis, Jolly, Muny y otros, como igualmente las Sociedades Francesas de «Salvamento» y la Academia Mont-Real.

La redaccion del periódico Alicantino *La Granota*, ha convocado un Certamen para el mes de Agosto próximo En el mismo se adjudicará.

«Un objeto de arte», á una poesía festiva ó satírica

«Una obra de Stanley», á un soneto á la mujer Alicantina.

«Las obras de Quevedo», á la mejor coleccion de poesías festivas inéditas de escritores Alicantinos de los Siglos XVIII y XIX.

«200 pesetas» al autor del mejor dibujo al lapiz, asunto libre, de 230 milímetros de largo, por 216 de ancho.

«Un objeto de arte», al mejor romance, en dialecto, sobre costumbres populares.

Las composiciones se enviarán antes del dia 19 del mes actual. Para este Certamen han donado premios los Sres. Alvarez Sereix, Baron de Mayals, Penalva, Rico y Sócios de *La Granota*.

OFRECIMIEMTO

A ese chico rico
que es jóven y guapo,
segun él nos pinta
en el Semanario,
que quiere casarse
este mismo año,
le mando á la pluma
hecho mi retrato,
por si convenimos
y al fin nos casámos.
Verá en mí una dama
ya de algunos años,
pero tan frescota
como un buen gazpacho,
aunque soy viuda....
no mas que de cuatro;
pero estoy dispuesta,
si es que nos casámos,
á que si se muere
los dos nos murámos,
pues no quiero tocas...
lo mas hasta el cuarto.
El cuerpo lo tengo

ni alto ni bajo
ni flaco ni grueso
ni muy desgarbado;
el talle flexible,
el pelo no es malo,
comprelo á Romero
y no salió caro;
mi cara es vistosa
cuando me la lavo,
pues gasto los polvos
de arroz perfumado
resulto bonita. ..
así como hablo!
Mi genio es tan bueno
como es el de un Santo,
solo me sofoca ..
cuando pasa un rato
y no he conseguido
lo que he deseado.
Rica no lo soy,
pues no tengo un cuarto,
pero deseo serlo;
y esto al fin es algo.
Conque si acomódo
dígamelo claro
y avíselo luego
en el Semanario,
y verá, uniditos
que bien lo pasámos.
Me llamo Pancrasia,
lo demás.... lo callo.

E. G.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

El inspirado poeta catalan D. Francisco de Asis Marull, nos remite con cariñosa dedicatoria, un ejemplar de su último libro *Ayres del Ampurdá*.

Contiene una bella coleccion de poesías catalanas, todas ellas justamente laureadas en distintos Certamanes Regionalistas, entre otros en los de Barcelona, Gerona, La Bisbal, Badalona, Malgrat, San Gervasio de Cassolas, San Feliú de Guixols y Villanueva y Geltrú

Todas las poesías revelan una escepcional inspiracion y son dignas de la reputacion adquirída por el laureado vate Sr. Marull, al cual enviamos nuestra sincera enhorabuena por su nuevo libro.

El reputado Dr. D. Gaspar Gordillo Lozano, nos envia su última obra titulada La *Metafísica y las Ciencias Naturales*. Comprende eruditos comentarios á los discusos leidos por D. Marcelino Menendez Pelayo y D. Alejandro Pidal y Mon, en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el dia 15 de Mayo último, sobre los orígenes del criticismo y del escepticismo y especialmente de los precursores Españoles de Kant. Este libro revela vastos conocimientos y es merecedor de ser estudiado por los hombres de ciencia y especialmente por los aficionados á los temas filosóficos.

ESE.

AMARGURA

¡Oh, si al tenderme, la cama
se convirtiera en sepulcro!
¡si congelada mi sangre
se detuviera en los pulsos!
¡Mortajas en vez de sábanas,
dentro de un cajon oscuro,
con aquel frio que solo
pueden tener los difuntos!
No habria aliento en mi boca,
ni en mis ojos rayos puros,
ni ideas en mi cabeza,
ni en mi pecho tanto jugo;
ya lo sé, pero tampoco
en mi mente habria luto,
ni en mis ojos llanto amargo,
ni en mi pecho el infortunio.

J. M F.

Reus.

SONETO

Brava la tempestad, el trueno ruge
Figura el rayo, el globo se desquicia;
Un cataclismo universal se inicia;
Ya el turbulento mar bravío muge.
Comprimido el volcán, potente cruge;
Ya la lava candente está propicia,
Torrente asolador es su codicia;
Nada resiste su potente empuje.
Conmuévense los ejes de granito;
El genio destructor bate su palma,
Gozando avaro, con furor maldito;
Y tanta destrucción miro con calma,
Que parece pequeño lo infinito
Ante el dolor que me devora el alma.

José Alvarez Sierra.

Respuestas recibidas á la pregunta del número anterior:

La calle de la Victoria—S. T.—L. T.—R. R.
La calle de Alamos—J. P.—M. T.
La calle de la Trinidad—A. A.
La calle de Parras—L S.
La calle de los Frailes.—M. T.
La calle de Sanchez Pastor.—R D
La calle del Carmen.—A. T.—J. F.
E. Barrio del Perchel.—R. H.

*****

CHARADAS

—=—

El *tercera* y *cuarta* doble
prima dos en el toreo
por diestro, y es *cuatro cuatro*
de una *tres tres* con salero.
En cierta ocasion le ví
que á un *primera cinco seis*
de la sociedad, dió el quiebro
y el gachó se huyó por piés.
Tambien en otra ocasion
ví que le endilgó á su dama,
de hermosa TODO seis golpes,
que ella recibió con ganas.
Y con las mismas lector
la solucion de tí espero,
que en la próxima semana
publicará el «Ateneo».

Fernando Bustos Prevy.

°
° °

Una vocal vé cualquiera
en *primera*
Sílaba que en niño abunda
en *segunda*
Nota musical se vé
en la *tres*.
Lo dichoso que yo soy
no sabes niña muy bien
desde que yo soy por tí
primera, segunda y *trés*.

Manuel Pastor Plaza.

°
° °

Á mi amigo Manuel Morente

—=—

En la TODO está *tercera*,
siendo una letra mi *dos*,
tiempo de verbo *primera*.

D. de Fuentes.

°
° °

Artículo mi *primera*
un pescado mi *segunda*
y mi TODO lo compone
un apellido que abunda.

Mariposa.

°
° °

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redacción.

°
° °

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior.

1.ª MAR-GA-RI-TA 2.ª BAR-BA-CA-NA
3.ª MA RI PO SA.

Han remitido soluciones:

Don Nicolás Ramos, *Amina*, D. Luis Tellez, D. Enrique Cuevas de la Cuesta, señoritas de Angulo, Srta. D.ª Teresa Padilla, D.ª Luisa Morales, don Carlos Lopez, *Un anunciante*, *Una vecina de calle de Alamos*, D Manuel Soler, Srtas. de Lopez, D. Fernando Bustos, doña U. de C., D. Ricardo Huelin, D. José Utrera Salinas, Arcirvel (de Córdoba.)

°
° °

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á D. Manuel Soler, que puede enviar por ella á esta redaccion.

CORRESPONDENCIA

D.ª V. de C.—Puede remitir los versos y artículos á que se refiere.

Don J. G C.—(Carpio)—Recibido importe de suscricion.

Don J. M.—(Manresa)—id.

D.ª C. A.—(Guadalajara)—id.

D.ª L. G.—Gracias por sus charadas.

D. C. D. G.—(Leon)—Recibida carta y sellos.

D. M J. D.—(Osuna)—id. libranza.

Profesiones é Industrias recomendadas

Cerería.—Nueva 61.
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informarán. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla, 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria - Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

Fincas desalquiladas

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id. Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id pral. Marqués 7
Varios pisos. Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10
Un local para café—Nueva 42.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravio. Dirigirse á D. Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.°, en Gracia, provincia de Barcelona.

FÁBRRICA DE PINTURAS DE NATERA

La antigüedad de esta Fábrica, una de las primeras de España, es una de sus mejores garantías.

En sitio céntrico de esta capital se ceden habitaciones y se admiten caballeros ó señoras, para vivir en familia ó en clase de huesped.
Informarán, calle del Cister núm. 3 pral.

A SOLTERAS Y VIUDAS

Un chico que es rico,
y jóven y guapo,
y en ferro-carriles
se encuentra empleado,
casarse desea
dentro de este año.
A las que convenga
este nudo santo,
sin perder un dia
manden sus retratos
á las oficinas
de este Semanario.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS
DE
Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.
Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

—¿Por qué vás tan satisfecho?
—Soy dichoso y con razon,
porque me ha dicho el *Oráculo*
que antes de un mes ó de dos
reventará mi cuñada...
—¿Cómo?
—De una indigestion
—¿Y lo venden?
—En la *plaza del Siglo.*
—Ya lo sé yo,
en casa de Taboadela.
Voy por él. Adios!
—Adios!

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 13 DE JULIO DE 1891. NÚM. 537.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

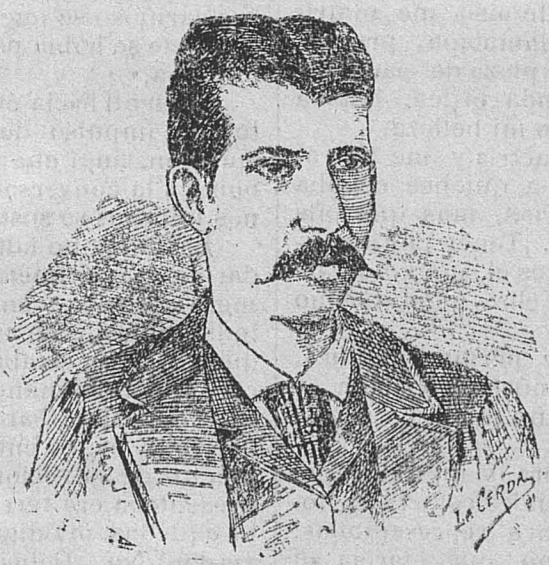
Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3·75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON FRANCISCO BERGAMIN Y GARCIA

DIPUTADO Á CÓRTES.

UNIVERSIDAD DE MALAGA BIBLIOTECA GENERAL

Reparto de Bonos.

A nuestras suscritoras Doña Paulina Moreno, Doña Francisca de P. Martin Lloren, Doña Luisa Carreras, Doña Adela Cano Martinez que ocupan los números 21, 22, 23 y 24, en la lista respectiva, corresponde esta semana el reparto de los bonos que esta publicacion cede á los pobres.

Pueden dichas señoras, si gustan, enviar a esta Redaccion por los bonos que á cada una corresponde repartir.

PAGINAS DE UNA ARTISTA

Á la notable actriz Srta. D.ª L. B.

I

(Continuacion)

—Pero mi padre...!

—Tu padre vive y cuando le he hablado de su hija, de ti, ó ha pagado mis ruegos con irónica sonrisa ó me ha apartado bruscamente de su camino. Si alguna vez lo necesitas no acudas á él, seria en vano.

Ah, no, madre, juro que nunca lo buscaré, que guardaré este secreto en el fondo de mi pecho.

Dos dias despues de esta confesion, mi madre espiraba en mis brazos. Seguí cosiendo algunos meses y poco despues D. Andrés, el vecino del segundo piso, me matriculó en la Escuela de Declamacion, proporcionándome una modesta plaza de partiquina en un Teatro de segunda órden. Estaba entonces en la plenitud de mi belleza.

Llegué á ser primera actriz y me vi rodeada de pretendientes, á quienes cegaba mi popularidad, mis glorias, mas que mis virtudes ó mi hermosura. ¡Tener por amante á una actriz de moda, es el *summum*, de esos galanteadores del «Veloz» ó del «Casino de Madrid»!

Á todos los rechazé y permanecí pura, en medio de aquella atmósfera viciada, y contagiosa. Recordaba á mi madre; y sentia mas fuerzas para luchar.

Un dia estrené una obra de un autor que por vez primera, tras grandes esfuerzos, lograba ver sus producciones representadas. Era un jóven provinciano, que ejercia su profesion de Abogado en una capital de Aragon y cuya irresistible vocacion a la poesia le llevaba á la córte, deseando probar fortuna en la escena.

El ensayo no pudo ser mejor. La ovacion que obtuvo fué entusiasta, cariñosa, unánime. Al salir á la escena una y otra vez, sentí temblar su mano en la mia, gozé en las vaguedades de aquella mirada y estraña cadena nos ligó á ambos desde aquella noche.

Le creí honrado y le amé.

Nuestro cariño fué en aumento y nuestros proyectos de matrimonio se mecian en amplios horizontes de color de rosa, cuando Constancio, que este era su nombre, partió á su pais, con objeto de ultimar sus asuntos y venirse á vivir á la córte con su anciano padre, única persona de su familia que le restaba.

Encontrábame una noche en mi cuarto preparándome para representar el acto segundo de «Consuelo», cuando dos personas me pidieron permiso para entrar. Era uno de ellos, el Conde de Carreal, disipado y alegre calavera, y el otro, que por vez primera veía, un hombre como de cuarenta y cinco años, alto, con el cabello cano, espeso bigote, ojos muy negros y espresivos y distinguidos modales. El Conde adelantándose me dijo:

—Rosa, me atrevo á presentar á V. á mi amigo el Sr. Duque del Carmen. Es un verdadero entusiasta de su talento. Siempre me habla de V., no falta una noche á la platea y casi, casi, me huele á platónico amante, no sé si en presente ó en futuro.

Densa palidez cubrió mi rostro, me hallaba frente á frente á mi padre, si este nombre cariñoso se pueda dar á quien tan cobardemente se había portado con mi madre de mi alma,

No sentí hácia él un sentimiento de afecto, un impulso de simpatia. Dominé mi emocion, fingí una amable sonrisa y correspondí á la conversacion que durante algunos minutos se sostuvo en mi cuarto.

El Duque no falto una sola noche á saludarme. Las primeras visitas eran frias, de mera cortesía, y en ellas se habló de cosas indiferentes, pero una noche ví con horror, que el Duque estaba enamorado de mí, escuché con repugnancia de sus labios frases apasionadas y abarqué en un solo punto un horizonte negro, entrecuyas sombras no veía una luz de salvacion. El cuadro que se me presentaba era terrible. ¿Que hacer? ¿Cortaba aquellas malditas escenas revelando la verdad? No. ¿Debia cumplir mi juramento? Luché en mis horas de soledad y decidí

abandonar á Madrid. Escribí á Constancio, sin decirle la verdad, dándole un pretesto, mejor ó peor forjado, y marché á Barcelona.

Allí fué el Duque y allí vino tambien Constancio. El primero me escribió una carta en que decia:

«Sé la causa de su indiferencia. Todo lo comprendo y nada me estraña. Cuando se acerca uno á los cincuenta años la nieve aparece en los cabellos, pero el fuego es más vivo en el corazon. No puedo dejar de amarla, más no estoy en el caso, ni en edad de servir de burla á todos. He tomado mi resolucion. Sé que V. piensa casarse y me es conocido el futuro marido. Me basta y tengo pensada mi conducta. Cuente conmigo y con mi regalo de boda.»

El Duque de C.

(Concluirá)

EL PROGRESO (1)

«Lux humanitatis»

Aire de libertad mi frente orea;
la severa verdad mis pasos guía;
destruye la ominosa tiranía
mi razón con su fuerza gigantea.

Donde mi honrado pabellón ondea,
allí la del error noche sombría
conviértese en brillante y claro dia,
¡que es luz de vivo resplandor la idea!

Ríndenme los hidalgos corazones
—de su noble entusiasmo en el exceso—
culto exento de dudas y traiciones.

Rudamente combato el retroceso
y la ignorancia ruin... ¡De las naciones
soy supremo ideal! ¡¡Soy el Progreso!!

Calixto Ballesteros.

(1) Premiado en el Certamen que esta revista convocó.

HUMORADAS

I

¿Te casaste? Pues bien, ya has conquistado
frio hogar, mesa muda y lecho helado.

II

El esposo dormido á quien no se ama
ya es un muerto enterrado en una cama.

III

Tan sólo teme al diablo esa doncella,
y el diablo es fama que se asusta de ella.

IV

Su esposo la perdona, aunque lo infama,
¿Ama y perdona? Es imposible, no ama.

Campoamor.

DOLORA

—¿Qué es, le pregunté á la ciencia
de un filósofo profundo,
lo mas inútil del mundo?
Y contestó: —La esperiencia
¿Porqué razon?—Muy sencilla,
¡Sólo en la vejez se tiene!
Es decir, cuando ella viene
nos fumamos la colilla.

M. Zapata.

EN UN ALBUM

Yo no cometo el pecado
De la lisonja ficticia:
Un poeta esta obligado
A «administrarle justicia»
A la hija de un Magistrado.

Sin la torpe adulación
De la cortesana grey,
Te diré, de corazón,
Lo que fuera de razón
«Y esté dentro de la ley»

Que tus ojos atrevidos
Causan herida mortal
Con sus amantes descuidos,
Y estan los dos «comprendidos
En el Código penal.»

Que tu gracia ha sublevado
Militares de alto grado,
Y eso resulta en cuestion
«Delito de insurreccion
Contra un instituto armado.»

Que tu sonrisa diaria
Al buen órden es contraria
Y aunque es tan dulce, ya ves,
El que te sonrías es
«Imprudencia temeraria.»

Si te llegas á casar,
Tambien vás á hacer echar
El decálogo en olvido,
Pues nos harás «desear
La mujer de otro marido.»

Y, en fin, que de encantos llena,
Y tan amable y tan buena,
Según lo que dejo escrito,
Sin «cometer ni un delito»
«Sufrirás mas de una pena.»

Pero no abrigues temor,
Que yo saldré en tu favor,
Y aunque no soy abogado,
Nombrándome «defensor»
Haré que «absuelva el Jurado.»

Toda la «fuerza legal»
Contra tí valdrá muy poco,
Pues tu rostro angelical
De seguro vuelve loco
Al «Ministerio fiscal.»

Si fallé en mis «conclusiones,»
Un «Magistrado en funciones»
Culpable es de lo que pasa,
«¡Porque tiene una hija en casa
Que roba los corazones!

José Jackson Veyan.

ADIOS!

—¡Mi querido Tomás! ..—¿Qué?
—Dame el abrazo postrero!
—¿Donde vas?—¡Al extranjero
A Asía, America... ¡no sé!
Pierdo mi última ilusión
y cansado de sufrir,
por el mundo voy á huir
con mi desesperación.
¡Tú, que eres de los leales,
compadécete, Tomás!
—Oye: ¡y no te veré mas!
—¡No!—Pues préstame mil reales.

Javier de Búrgos.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

El dia 25 del pasado mes se llevó á cabo en Palamós, el acto solemne de distribucion de premios á los poetas y prosistas laureados.

La flor natural la obtuvo por su poesía «Sibaris», el inspirado escritor don Jacinto Torres y Reyató, que designó por Reina de la fiesta á la simpática Srta. D.ª Ana Roger y Crosa

En este Certamen han sido laureados, con *siete* recompensas, nuestro colaborador y amigo D. Francisco de A. Marull, con *dos* los señores D. Francisco Ubach y Vinyeta, D. Ramon Masifern y nuestro director D. Narciso Diaz de Escovar, y con una D. Nicolás Taboada Fernandez, D. Calixto Ballesteros, D. Arturo Galcerán Granés, D. Joaquín Ayné Rabell, D. José Prats Serra, D. J. Novellas de Molins, D. Pedro de Cots, D. Arturo Vinardell, D. José Barbany y D Mariano Escriú.

Se ha convocado en Vigo, un Certamen de caracter exclusivamente musical. Entre los premios figuran: «Un objeto de arte» y «125 pesetas», para el autor del mejor nocturno, que se presente, adaptable á la letra de una poesía del Sr. Mestre, que en el programa se inserta. «Ciento veinte y cinco pesetas» al mejor «Paso doble» sobre motivos de aires populares de Galicia y «Cien pesetas» al autor de la mejor melodía para tenor ó tiple con acompañamiento de piano, ajustada á la letra de una poesía del Sr. Cuiñas. Los trabajos se remitirán antes del 10 de Agosto próximo á la Secretaría de la Comision organizadora (Príncipe 61—Vigo). Se concederán accesits y menciones honoríficas.

Las composiciones serán originales é inéditas y se remitirán en la forma acostumbrada en esta clase de concursos.

Han entrado á formar parte de la Asociacion de Escritores Laureados, los Sres. D. Emilio Lopez Dominguez (de Córdoba), D Plácido Langle Moya (de Almería), Sr. Baron de Mayals (de Alicante), D ª Crescencia Alcañiz Maestro (de Guadalajara), D. Alfredo Ulecia Cardona (de Madrid), D. Victoriano de la Féria y Cabrera (de Sevilla), D. Eduardo Leon Serralbo (de Málaga), D. José Martrus (de Manresa), D. Cecilio Diez (de Leon), D. Joaquin Barasona Caudau (del Carpio) y D. José Contreras Carmona (de Puente Genil).

LOGOGRIFO

por D Juan Nicasio Gallegos.

—=—

(Á la persona, suscritor ó no, que acierte todas las combinaciones de este logogrifo regalaremos dos obras dramáticas y seis meses de suscricion á la revista «El Ateneo»

Soy una voz castellana
que forman catorce letras
y espreso un ramo de un arte
que al mundo aflije y despuebla.
Mas si mis signos combinas
te darán voces diversas,
que tratando de apurarlas
no bajarán de ochocientas.
Diré solo las que basten
para que acertarme puedas,
que así será, si te asisten
ociosidad y paciencia.
Aquella parte del mundo
que al hombre vió la primera,
un instrumento de caza,
unas tablas y una piedra.
El país que descubrieron
un genovés y una reina,
la metrópoli del mundo
y un escultor en Florencia.
El talego en que no caben
el honor y las riquezas,
el más antiguo asesino
y la nodriza de Eneas.
La patria de Orféo, el rio
cuyas margenes amenas
alegró, y el instrumento
con que amansaba las fieras.
Cierto nombre que designa
un condado, una agarena,
y la fruta que á una herida
debió la color sangrienta.
Un rey de tiempos antiguos
que en el Tártaro sentencia;
la isla á que dió sus leyes
y fué famosa por ellas.
Cierto manjar milagroso,
un cuerno, un francés poeta
del género pastoril,
y una peninsula en Grecia.
El Abel de los romanos,
un rey sabino, una sierra,
del morrion lo más alto
y cierta ciudad francesa.
El barquero del Averno,
lo que al bote desespera,
el rio que baña á Lima,
y un rey antiguo de Persia.
La que con sus pollos vá,
un pozo, un grupo de estrellas,
una gran provincia de Asia
y un puerto junto á Noruega.
El gesto del regocijo;
de las flores la más bella,
una musa y un pescado,
un enfermo y una peña.
Cierta cancion italiana,
un puerto chico, una vela,
y aquel á quien mató Alcides
azándole de la tierra.
Un rio de Cataluña,
otro en Castilla la Vieja,
un famoso musulman
y el aparecido á Enéas.
Un pintor de Italia, un Papa,
un prendido y una reyna,
el pais que gobernó
y el estuche de las muelas.
El romano más severo,
un trozo de una escalera,
un gran orador latino
y un semidios de las selvas.
Aquel que se enamoró
de su hermosura, y aquella
que en voz quedó convertida
por su desdén y aspereza.
Un gran trágico francés,
un escritor de comedias
castellanas, y el doctor
que á Sancho asistió en la mesa.
Lo que de un noble animal
el vivo paso acelera,
cierta especie de locura
y el calor de los poetas.
Un escuerzo, un rio ruso,
un pontífice, una almendra,
una division del tiempo
y un producto de la abeja.
El rival de Mardoquéo,
la madre del dios que truena,

un rey lidio y un romano
famosos por sus riquezas.
Cierto país del mar Negro,
ocasion de mil pendencias
entre czares y sultanes
y un gran lago que está cerca.
Un baño, un licor, un bardo,
el nombre de unas endechas
una provincia en las Indias
y un gran caudillo de Aténas.
Aquel célebre romano
que dió su nombre á una era,
uno de sus asesinos,
una concha y una cesta.
Un campo, un lago y un rio
donde en tres lides sangrientas
humilló un tuerto africano
las águilas más soberbias.
La madre de Erandro, el padre
de Rómulo unas estrellas
que diz que anuncian al mundo
desgracias, muertes y guerras.
Un hijo de Cincinato,
un reino unido á Inglaterra,
un juego de azar, y el libro
que escribió un cuasi profeta.
Un puerto antiguo de Siria,
la deidad con peso y venda,
cierto nombre de las Musas
y lo que al barco gobierna.
El ascendiente de Augusto
y el dios del arco y las flechas
que tomando su figura
abrasó el pecho á una reina.
Un enemigo del alma,
del grande Ulises la herencia,
un proscriptor y proscripto
y una ciudad extremeña.
Otra no lejos de Mantua,
un satírico poeta,
un arrabal de Sevilla,
y los nombres de dos ciencias.
Un luminar, un marino,
cierta villa malagueña,
un matemático ibero,
y de un jaez dos correas.
Aquel que á su sacrificio
llevó los leños á cuestas
y un rio que al turbio Duero
sus puras aguas entrega.
El bajel que salvó al mundo
sin remos, vapor ni velas,
y el país donde lo echó
la borrasca más tremenda.
Un hidráulico artificio,
un rey de Roma, y la bella
que á su amante nadador
dirigió con la linterna.
Un naype y el adjetivo
que una calidad expresa,
en queso y tocino, mala
en vino y linaje buena.
El nombre de dos batallas
una en el mar y otra en tierra,
en que derrotados fueron
Marco Antonio y un rey persa.
Un historiador latino,
el arbol de Citerea,
una ciudad de Sicilia
y el autor de las Trescientas.
La planta que á los antiguos
de un capital dió la idéa,
un adorno episcopal,
y el gran cantor de la Eneida.
Nueve nombres que equivalen
á vallado, ardid, caverna,
miedo, término, aposento!
nada, costal y advertencia.
Y basta de letanías
que si mi nombre no aciertas
será por falta de ingenio
más que por falta de señas.

EL AMOR DE LOS AMORES

DOLORA

I

—¿Qué pesadumbre te está
mortificando?
—¡Me aflijo
por la pérdida de un hijo!
—Otro el cielo te dará.

II

—¿A qué esa adusta esquivez?
—¡Lloro una esposa querida,
que era encanto de mi vida!.....
Cásate segunda vez.

III

—¿Qué motiva tu pesar?
—Mi madre ha muerto!
—¡Dios santo!
No economices el llanto ....
No te canses de llorar.
Que no hallarás cosa alguna
entre la fosa y la cuna

que mitigue tu dolor;
porque madre, solo hay una.
y un amor sólo.... ¡su amor!

Marcos Zapata.

CONTRASTE

En el album del distinguido escritor Natalio Lopez de Arrojo.

En la encantada pradera
la naturaleza entera
el ave, el viento y el sol
muestran mágico arrebol
al lucir la primavera.
Lo que ayer brillaba tanto
bajo aquel influjo tierno
por un nuevo cambio externo
pierde su mágico encanto
bajo el implacable invierno:
Pasan de éste los rigores
muestra el arbol sus verdores,
regresan las golondrinas
y se cubren las colinas,
de nuevo, otra vez de flores.

Con la risa por egida
dá comienzo la existencia
del hombre, y sin experiencia
juzga que toda la vida
gozará de su inocencia.
Del mundo viles engaños,
vá aprendiendo con los años,
y aquella dulce alegria
la cambian los desengaños
en fiera melancolía
Pasada la edad primera
en vano el mortal espera
gozar de la paz perdida
¡porque en nuestra pobre vida
no hay mas que una primavera!

Alfredo Ulecia.

Madrid 1891.

SUEÑO DE AMOR

Hubo un tiempo en que tu labio
eterna fé me juró,
y ansioso te dí mi alma
y el tesoro de mi amor.

Hoy del sueño en que vivía,
tu olvido me despertó.
¡Sólo en sueños pensar pude
que tuvieras corazón!

Carlos Cano.

CHARADAS

Mi *primera* negacion,
la *dos prima* muger nombra,
y dudo que en primavera
prima segunda te pongas.

Mariposa.

A mi amigo D Leandro Rivera.

Donde *prima prima dos*
tercera con *d s primera*
el mas caprichoso TODO
que aficionado tuviera.

D. de Fuentes.

Al charadista Nerón.

Consonantes la *primer* ,
es consonante la *dos*,
máquina la *dos tercera*
y el TODO gran orador.

Antonio Jimenez R.

Dando el *segunda primera*
van mil TODOS por doquiera

Fernando Bustos.

Una letra es la *segunda*,
en los diques *prima tres*,
y el TODO, lector querido,
en tu casa puedes ver.

F B.

En mi *primera* y *segunda*
verás nombre de animal;
en la *tercia* con la *cuarta*
tambien se vuelve á encontrar,
y de *quinta* tras la *prima*,
pero buena! claro está,
quisiera yo tener una,
para poderte brindar
con parte de lo que diera,
si esta llegas á acertar.
El TODO de la charada
en un buen libro hal arás.

E. G.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redacción.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª PA SA MA NE RIA 2.ª A-MA-DO

3.ª ES CA LA 4.ª LO PI Z.

Han remitido soluciones:

Don Nicolás Ramos, señoritas de Angulo, *Ella*, doña Maria Ortega, doña A. B. de L., señorita doña Carmen Guerrero, don Antonio Gimenez, don D. Fuentes, doña Ascension Gimenez de Fernandez, Nerón, don J. U. S., don Fernando Bustos, don Salvador Lopez, doña C. A. de S., señoritas de Lopez, señorita doña Maria Hurtado, *Amina*, *La del clavel*, *Un anunciante*, don Luis Tellez, don L. M., *Mariposa*, señorita de Casado y don Juan de la Cruz.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á la Sra. que usa el seupdónimo de *Mariposa*, que puede enviar por ella á esta redaccion.

CORRESPONDENCIA

Nerón—Será servido.

Don A. J —Se insertarán.

Don F. B.—Igualmente.

Srta D.ª E. O.—Tendremos gran satisfaccion en insertar sus charadas y soluciones. Avise su llegada.

D.ª M. G. de F —Esperamos sus poesías.

D.ª D. A. de M. (San Roque) Recibida libranza.

PROFESIONES E INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería.—Nueva 61

Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.

Blanco (Sastre)—Juan de Padilla 11.

Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.

Sanchez (D José)—Zapateria—Compañía 12.

Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.

Vinos superiores—Madre de Dios 26.

Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:

Una casa en calle da Pescadería núm. 5.

Id. id. id. Esparteros 15.

Id. id. id. Hinojales 3.

Id. id. id. Madre de Dios 27.

Un piso segundo, Camas 15.

Id. id pral. Marqués 7.

Varios pisos. Madre de Dios 23.

Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.

Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.

Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.

Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10.

Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravío. Dirigirse á D Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.º, en Gracia, provincia de Barcelona.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 20 DE JULIO DE 1891. NÚM. 538.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



EXCMO. SEÑOR DUQUE DE TETUAN

MINISTRO DE ESTADO.

PAGINAS DE UNA ARTISTA

Á la notable actriz Srta. D.ª L. B.

(Conclusion.)

Temblé al leer aquel escrito y no supe que pensar. Interpreté de modo diferente aquella misiva y no me atreví á comunicar mis temores á Constancio. Habria tenido necesidad de decirle todo el secreto y aún no era tiempo.

Yo trabajaba en el Teatro de Novedades, de la ciudad condal. Constancio me amaba más que nunca y el Duque no parecia por mi cuarto, aunque siempre le divisaba, inmovil, ceñudo, fijo sus ojos en mí, en uno de los palcos de proscenio.

Quedó concertado mi matrimonio para dentro de un mes y una tarde ví á Constancio contrariado, me hizo algunas preguntas sobre el Duque, que yo casi eludí contestar y me dejó á las cuatro, pretestando un asunto urgente.

Terminada aquella noche la funcion, regresaba á mi casa llena de temores, por no haber visto á Constancio, ni al Duque en su palco, cuando mi doncella me entregó un paquete y una carta.

Abrí ésta presurosa y leí:

«Cumplo mi promesa. Ahí lleva V. mi regalo de boda.

El Duque del Carmen.»

Pálida, trémula, latiéndome con violencia el corazon abrí el paquete y hallé un pañuelo empapado en sangre.

Era de Constancio, el mismo que meses antes le había yo regalado.

Dí un grito y desalada corrí á casa de Constancio.

Allí supe que el Duque lo habia herido en un desafio.

En vano quisieron detenerme Subí precipitadamente las escaleras. Constancio en brazos de su padre espiraba. Me vió, me conoció, y con palabras que salian de su alma, exclamó:

—Por ti muero, Rosa mia. No me olvides. . . . . .

III

Cuando salí de la habitacion, loca, presa de angustia inmensa y de ira sin límites, fuí á casa del Duque. Todo lo olvidaba, mis juramentos y mis propósitos.

El mismo Duque me recibió, imperturbable, animoso.

—¡Qué busca V. aquí señora?

—A quién puedo buscar sino á V.—le repliqué—ha hecho mi desgracia pero tambien la suya.

—¿Puede ya remediarse?

—¿No teme V. mi maldicion?

—¿Su maldicion...?

—Sí, la maldicion de una hija...

—¿Como?

—Aquella camarera que V. sedujo y abandonó me dió el ser, aquellos amores me engendraron. Hizo desdichada á la madre y hoy ha hecho desgraciada á su propia hija.

Balbuciente el Duque se apoyó contra la mesa mientras que yo vencida por tantos esfuerzos caí desmayada á los piés del Duque.

IV.

Han pasado varios años. De nuevo tuve necesidad de volver á la agitada vida del Teatro, pero mi corazon á nadie más amó y el recuerdo de Constancio vive fresco, imborrable dentro de mi pecho.

El Duque despues de una horrible crisis que puso en peligro su vida, marchó á Francia, sepultándose en los sombríos claustros de un convento, desde donde me rogó, en carta que las lágrimas hicieron dificil de leer, mi perdon, que yo no pude negarle.

¡Comprende V., amigo mio, si tengo motivos para estar siempre triste?

Calló Rosa, sus ojos empañados por el llanto se fijaron en los mios que tambien lloraban. Estreché sus manos y le dije.

—¡Que desgraciada es V.!

V.

Cuando en repetidas ocasiones miro á Rosa ser objeto de unanimes ovaciones y miro ante ella un público que la aplaude y obsequia, siento un estraño molestar que se identifica con el sello de tristeza que domina á la artista, y cuando algun espectador exclama, fijandose en las apariencias.

¡Que hermosa es la vida del Teatro!

Yo suelo exclamar, bajo, muy bajo, con ganas de llorar y conteniendo los latidos de mi corazon.

—¡Que engañosa es la vida del Teatro!

Un artista

GITANERÍAS (1)

Lema

«Concurrirás al certamen de «El Ateneo», y no ganarás el premio de honor».

Palabras del Evangelio.

La niña está enferma,
la niña se muere;
¡la gitana más linda del mundo,
la gala del barrio
se vá para siempre!

Sus ojos se apagan!
sus ojos ardientes,
que han rendido las almas á miles,
se rinden á impulso
de pérfida fiebre.

Despide su pecho
suspiros tan ténues,
que a no ser por el fuego que anima
su rostro tostado,
su boca tan breve,

diríase, al verla
inmóvil, inerte,
que batiendo su espíritu puro
las alas de luces,
dejó lo terrestre.

¡Qué triste en el barrio
se encuentra la gente!
La preciosa y gentil gitanilla
que mata de amores,
de amores se muere.

Su madre, que llora
y entona mil preces,
á los piés de aquél lecho de vírgen,
pidiéndole al cielo
que su hija le deje,

se acerca á la niña,
la mira, la mueve,
y con besos que solo á las madres
enseña el cariño,
salvarla pretende.

—¡Ay, madre! me muero.
¡Adios para siempre!—
la gitana, con voz de otro mundo,
le dice á la anciana
que lágrimas vierte.

—Decidle al gitano...
Mas ¡ay, inocente!
¿para qué referirle mis penas
si es él quien me mata?
¿si ya no me quiere?

Calló: leve sombra
cruzó por su frente...
y sus ojos tan grandes, tan negros,
quedaron cerrados,
¡cerrados por siempre!

Eduardo de Bustamante.

Murcia 24 de Abril de 1891.

(1) Premiada con *Accesit* en el Certamen que «El Ateneo» convocó.

DOS COPOS

Un ténue copo nevado,
rompiendo la densa bruma,
cayó á un peñasco elevado,
donde el mar hubo lanzado
otro albo copo de espuma...
Las nubes se encapotaban,
lejano el viento mugía,
mientras los copos hablaban
con igual altaneria.
—Yo soy blanco.—Tambien yo.
Los topacios son mis lares,
donde el Creador me formó.
A mí por cuna me dió
el abismo de los mares.
. . . . . .
. . . . . .
Mas entonces refulgente
rompió el sol la densa bruma
y deshizo velozmente
la nieve, mientras la espuma
se burlaba grandemente..
Pero al fin, esto es verdad,
entre sus insultos locos,
lo arrastró la tempestad.
. . . . . .
Niñas bellas no olvidad
la historia de los dos copos.

Ortiz de Pinedo.

MÁQUINAS

Por invisible máquina movido
vá midiendo el reloj el tiempo alado,
igual que con latido acompasado
le mide el corazon enardecido.

Queda el reloj un punto detenido
el corazon un punto acongojado,
y prosiguen los dos grado por grado
contestando latido con latido.

La oculta fuerza que al reloj vá unida
la fuerza iguala que en el hombre mora,
uno y otro la llevan escondida.

Y cuando al fin la fuerza se evapora,
para en la esfera mundanal la vida,
como en la esfera del reloj la hora.

S R.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

«La Sociedad barcelonesa de Amigos de la Instrucción, convoca el siguiente Certamen.

1.° Premio de una medalla de bronce y diploma honorífico al que escriba la mejor biografía de Monturiol, que no exceda de veinte páginas en folio.

2.° Premio de una medalla de bronce y diploma honorífico, al autor de la mejor oda que cante el mérito y la fama del gran Monturiol.

3.° Premio de una medalla de bronce y diploma honorífico á quien escriba el mas acabado estudio científico del *Ictíneo*, dados los adelantos de la época en que se inventó.

4.° Premio de una medalla de bronce y diploma honorífico al poeta que mejor escriba en romance catalán, que no exceda de cuatrocientos versos, el cuadro que ofrecía el puerto de Barcelona al botar al agua el original buque que inventó Monturiol.

5.° Premio de una medalla de bronce y diploma honorífico al mejor retrato de Monturiol, al óleo, en busto, tamaño natural.

6.° Medalla de bronce y diploma honorífico al escultor que cincele el más exacto busto del mismo, también de tamaño natural.

El Jurado concederá los accésits que crea oportunos, y consistirán en diplomas honoríficos exclusivamente.

Los trabajos no premiados se devolverán á sus autores.

Para la distribución de premios se celebrará una sesión pública y solemne,

Las obras y trabajos deberán presentarse al Secretario de esta Sociedad, D. Enrique Mir y Miró, Puerta del Angel, 15 y 17, 3.ª, antes de la cinco de la tarde del día 1°. de Octubre del presente año.

El nombre del autor y el punto de su residencia se expresarán en un pliego cerrado, en cuyo sobre habrá un lema igual al que deberá escribirse al principio de la obra.

SERENATA

Niña, despierta
y escucha cariñosa
mi amante queja.

De la callada noche
turbo el silencio
para decirte a solas
mi amado dueño
que ya sin calma
por tus fieros desdenes
se halla mi alma.

Abre, niña querida
tus miradores
y asoma el rostro bello
por tus balcones.
Despierta, hermosa,
y escucha con cariño
mis tiernas coplas.

Deja que á tus oidos
les lleve el viento,
de mi cancion de amores
los mil lamentos.
Abre tus rejas
y escucha cariñosa
mi amante queja.

No desoigas, hermosa
los dulces ecos
del amor puro y santo
que te profeso,
que es mi cariño
igual al que á la madre
profesa el niño.

No te muestres esquiva,

niña adorada,
á los tristes gemidos
que un pecho lanza,
que yo te quiero
tanto como las madres
a sus pequeños.

Que yo te adoro, niña,
como al rocío
aman las bellas flores,
y el pez al rio,
con el anhelo
con que amamos los hombres
la luz del cielo.

No desoigas hermosa
los mil suspiros
que por tu amor se escapan
del pecho mio.
Abre tus rejas
y escucha cariñosa
mi amante queja.

Alfredo Ulecia.

Madrid 1891.

UNA MUERTA

(Traducción de A. de Musset)

Era bella, muy bella, si la Noche
que duerme en la capilla entre las sombras
donde su lecho hiciera Miguel Angel
puede, viéndose inmóvil, ser hermosa.

Era buena, sí basta que la mano
se abra y que dé al pasar á quien implora
sin que Dios nada vea y nada diga
y si el oro sin lástima es limosna.

Pensaba, si es que acaso el ruido vano
de una voz argentina y cadenciosa,
semejante al arroyo que suspira,
del pensamiento alguna idea evoca.

Rezaba, si quizá dos bellos ojos
que fijos en la tierra ya se posan,
ya se elevan al puro firmamento,
pueden ser la plegaria del que ora.

Hubiese sonreido, si el capullo,
que no ha llegado á convertirse en rosa,
se abriese á la presencia de la brisa
que pasando se olvida de su aroma.

Quizá hubiere llorado, si al ponerse
sobre el pecho su mano indagadora
sentido hubiera en el humano barro
del celeste rocío puras gotas.

Tambien hubiese amado, si el orgullo
como lámpara inútil que arde sola
cerca de algun sepulcro, no velase
sobre su estéril corazon de roca.

Ha muerto sin haber vivido nunca
mas fingiendo vivir fugaces horas
y de sus manos ha caido el libro
donde jamás leyó ninguna hoja.

Julia de Asensi.

Madrid.

NOCTURNO.

Noche de negras sombras y de ardientes
Relámpagos fugaces,
Noche de eternos goces y de eternas
Tinieblas insondables.
Noche en que sueña el alma enamorada
Fantásticas imágenes:
Eso tus ojos son, tus negros ojos
Tan bellos como grandes.
¡Sol que de lumbres los espacios llenas,
Eternos luminares
Que tachonáis la bóveda del cielo
De vividos diamantes!
¡Luz del oriente, fuegos del Ocaso,
Auroras boreales,
Fosforescencias de la mar profunda,
Llama de los volcanes!
Pasad! morid! Despareced por siempre,
Y de sus ojos grandes
Quede, sola rigiendo al universo
La noche impenetrable!.....
Y yo envuelto en su sombra, el más dichoso
De todos los mortales,
Me dormiré tranquilo en el sepulcro
Soñando con los ángeles.

Pérez Bonalde.

RIMAS

¿Porqué si me aborrece
olvidar á la infiel en vano quiero,
Y cuanto mas la ingrata me desprecia

mas se ajiganta mi cariño inmenso?
Sé que debo vengarme;
Pero el alma la dí, y es loco intento
pues con ella tambien yo moriria,
que la estincion del alma mata al cuerpo.

Carlos G. Recio

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

«Salvador Rueda y sus obras,» por Gabriel Almodovar=Madrid-1891.

Hemos recibido este libro, que con razon es elogiado por la prensa de la corte. El Sr. Almodovar con verdadero acierto juzga las obras de nuestro paisano Salvador Rueda, presenta interesantes datos biográficos y hace que el interés del lector no decaiga un solo momento.

Esperamos que en Málaga donde tantas simpatias tiene Salvador Rueda, el modesto literato que en pocos años, sin bastardas intrigas y por sus propios méritos ha conquistado distinguido puesto en la república de las letras, ha de ser buscado con afan el libro del Sr. Almodovar.

—

«La Reforma Literaria por D. Manuel Lorenso Dª Ayot.»—Madrid-1891.

Hemos leido con satisfaccion este folleto que inserta la interesante Memoria que el escritor Sr. Dª Ayot, leyó en la sesion celebrada por «El Fomento de las Artes» de Madrid, el dia 5 de Junio de 1891.

—

Tambien hemos recibido un folleto conteniendo la Convocatoria del Colegio Militar de Granada para el curso de 1891-92, con datos importantes para los que aspiren al ingreso en dicho Establecimiento.

ESE.

CANTARES

Sin padres que me alivien
con sus consejos,
qué largo es el camino
de los recuerdos.

=

Poquito á poquito
yo te iré ganando,
que á fuerza del tiempo, por fin se han rendido
castillos más altos.

=

Si yo dejo de quererte
como te quiero serrana,
permita Dios que me abrase
en los ojos de tu cara.

=

No hay trabajador activo
á mi corazon igual,
pues ni descansa, ni duerme
ni se fatiga jamás.

=

Garganta, deten el grito:
conciencia, no estés serena,
que no se borra el delito
porque se evite la pena.

D.

FÁBULA

Al regresar con otros á su tierra
vió un cementerio nuevo un campesino,
y al cruzar por en medio del camino
vió en una losa esta inscripción que aterra:
«Un Ponce de León aquí se encierra,
bajá al pasar la frente, peregrino,
y acata humilde al que postró el destino
recto juez en la paz, héroe en la guerra.»
Gestos de admiración haciendo extraños,
exclamó absorto el campesino entonces.
—¡Por Dios, que son terribles desengaños!
¿Quién les diria á los ilustres Ponces
que yo enterré aquí un burro hace dos años?

Campoamor.

¿POR QUÉ LLORAS?

Recuerdalo bien, Leonor,
que cierto dia, en dolor
troqué una esperanza grata,
pues al brindarte mi amor

tu me despreciaste ¡ingrata!
Siempre me encontrabas triste
y aquel día en que me viste
pasar llorando las horas,
sonriendo me dijiste:
¿por qué lloras?

Hoy que ha muerto tu ilusión
quien te juró su pasión
ha dejado por despojos
las lágrimas en tus ojos
y el luto en tu corazon.
Mártir del que tanto adoras
llorando pasas las horas
que pasar feliz pudiste,
y yo te pregunto triste,
¿por qué lloras?

Rafael Gallo.

LA MUERTE DE OFELIA

Murió la dulce, espiritual Ofelia,
la de flotante cabellera blonda
cual las espigas del trigal sonoro
que el manso viento de la tarde dobla.

Murió la dulce, espiritual Ofelia,
del torvo Hamlet la gallarda novia;
de un padre tierno la sangrienta muerte
veló su mente en espantables sombras.

Murió la virgen pudibunda y bella,
la de ojos garzos, la de tez de rosa,
más pura que la nieve inaccesible
que la alta frente del volcan corona.

. . . . . .

Lozanas flores que esmaltais el prado,
con tristeza humillad vuestras corolas;
no ostentéis vuestras alas deslumbrantes,
errabundas, pintadas mariposas.

Ave que cantas en el verde soto,
no des al aura tus melífluas notas;
riachuelo bullidor, de espumas rico,
la música suspende de tus ondas.

Rayo de luna que en tranquila noche
tibio penetras en su muda alcoba,
sobre la piedra que su cuerpo cela
ve a posarte con lumbre cariñosa.

Enhiestos pinos que besáis las nubes,
el murmullo esparcid de vuestras copas,
como homenaje funeral rendido
á quien ya en mundos inefables mora.

Ramón Aldana y Santamaria.

GEROGLÍFICO

A B C D E F G H I J K
L LL M Ñ O P Q R S T
V U X Y Z

Migo

La solucion en el próximo número.

CHARADAS

Prima dos (1) aquí contento
tomando el sabroso *tres*
al lado de estrecho *cuarta*
que no deja de correr.
Eso dije; pero TODO
mi buen amigo ¡Pardiez!
contéstame *cuatro dos*
de contemplar tu sandez
vámonos que ya es muy tarde
y tengo mucho que hacer.

Fernando Bustos.

Es mi *primera* vocal,
mi *segunda* consonante,
mi *tercera* musical,
y en todo lo dicho ante
nombre de muger verás.

Manuel Pastor Plazo.

(1) Hay una pequeña licencia ortográfica.

A la Srta. D.ª Enriqueta Menendez Gomez.

—=—

Prenda *tres primera cuarta*,
vocal de fijo mi *dos*,
y *dos tres* díjele á Marta
porque una TODO me dió.

Antonio Gimenez R.

o
o o

La *primera* con *segunda*
á *dos primera* es igual,
rica fruta nos resulta
como las quieras juntar;
yo un *cuatro primera* ví
comiéndola sin chistar,
vestido de *tres* con ele
puesta esta letra al final.
El TODO, animal muy fiero
que no quisiera encontrar.

E. G.

o
o o

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redacción.

o
o o

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CA PA 2.ª VI O LIN 3.ª CAS TE LAR

4.ª TON TOS 5.ª MOR TE RO

6.ª MI CO MI CO NA.

o
o o

Han remitido soluciones:

Amina, Uno, don Fernando Bustos, *Un anunciante*, señoritas de Angulo, don Luis Tellez, doña Maria Sola, don Carlos Lopez, señorita de Casado, *Mil flores, Una alumna, Starico*, señorita doña R. C., doña Maria P. y D.ª V. S.

o
o o

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á la Sra. D.ª Maria P., que puede enviar por ella á esta redaccion.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

—=—

Cerería.—Nueva 61.
Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.
Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.
Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.
Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.
Blanco (Sastre)—Juan de Padilla, 11.
Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.
Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.
Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.
Vinos superiores—Madre de Dios 26.
Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:
Una casa en calle da Pescadería núm. 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id. Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id. pral. Marqués 7.
Varios pisos. Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm. 2.
Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10.
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravio. Dirigirse á D. Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.º, en Gracia, provincia de Barcelona.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 27 DE JULIO DE 1891. NÚM. 539.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,
DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion
En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON ANDRES MELLADO

DIPUTADO Á CÓRTES

TRES ARTICULOS (1)

LA LUZ.

¿Qué es la luz?
Pues la luz....

«La luz es una cosa
Clara, muy clara,
Que se vé con los ojos
Que hay en la cara.»

Esta definición de Serra aunque no parezca muy científica a algun estudiante de quinto año del Grado de Bachiller, es completamente verdadera.

Podra hoy dia dudarse de las teorias que esplican la luz, podrán desconocerse, pero lo cierto y verdad es que las gentes todas se han ocupado de la luz.

¿No habeis oido decir muchas veces que Fulano es un hombre de «escasas luces» lo mismo que si se hablara de un cuarto interior, sin mas «luz» que la que entrara por el montante de la puerta? Y ya que he hablado de «cuartos» ¿no habeis oido decir muchas veces de algun empleado que cobra con retención, que el dia cinco ya «esta sin luz?»

¿Hay nada que sea mas dificil al artista que copiar los nacarados matices de la luz matinal ó los tornasolados reflejos de la luz vespertina?

¿Hay nada mas horrible que la ceguera?

¿Hay nada mas hermoso que una buena iluminación, ni nada mas bello que un dia de sol. . á la sombra?

Aunque los fotoquímicos afirmen que la luz es una, para el vulgo, la escala de las luces es casi infinita. Desde la luz del sol, hasta la de una cerilla de Cascante; desde la luz eléctrica hasta la de resinosa lamparilla, desde la luz de arco voltáico á la modestisima de aceite, hay una variedad de luces, dignas de ser clasificadas por algun Cuvier de la luz.

La luz, en esto que hemos dado en llamar «siglo de las luces,» es un elemento preciosisimo. Cuando se describe alguna «soirée» de importancia suele decirse de ella que estaba el salon «profusamente iluminado» ó que se disfrutaba de una «luz diurna,» de una mujer hermosa, suele decirse que estaba «deslumbrante» de hermosura y del lugar donde se celebra un acto con ostentación y lujo suele decirse que aquello parecia un «áscua de oro» quizás por los reflejos de esas áscuas que han escapado á la retina de muchos.

En las fiestas populares del tiempo que corremos—ó que nos corre—uno de los números con que primero se cuenta en los programas es con las iluminaciones y con retretas y cabalgatas donde el principal factor son los reflejos de la luz en los talcos y dorados ó en las aguas, y el humo de las luces en el espacio, que envuelve á los actores del espectáculo en una niebla de luz y en una confusión de resplandores.

Los fuegos artificiales ó de artificio, no son sino los juegos de las luces, dirijidas por un maestro que se llama pirotécnico.

El hombre es un ser que se pasa la vida repitiendo la frase de Goeth : «¡Luz, mas luz! ...» y sin embargo algunos no logran ver mas que las estrellas.

La luz, todo lo descubre, en la luz se realizan las buenas acciones y el hombre de bien es el único que no la teme. Cuando se descubre un fraude ó una malversación lo primero que se pide es «hacer luz» en el asunto.

Los antiguos han colocado siempre sus génios del mal en las tinieblas, los novelistas guiados por la realidad han supuesto los raptos y los crimenes en la oscuridad de una noche como boca de lobo.

El navegante que perdido en la oscuridad de la noche piensa en sus séres mas queridos, recibe un consuelo inestimable si tiene la dicha de percibir un faro que le envie sus haces lumínosos avisandole la proximidad del puerto ó del peligro.

La imaginación de los artistas—la loca de la casa, que dijo el pensador—y la religiosidad de la fé, han colocado detras de la cabeza de sus héroes un nimbo de luz; la gloria se supone esplendorosa, llena de luces y colores, y el averno siempre se representó sombrio y tenebroso.

El poder de la luz es inmenso, un rayo de sol dora una espiga, mueve una máquina é ilumina una estancia! un rayo en el fragor de la tempestad guia á sitio seguro ó hiere de muerte. Sin luz no existirian los colores ni la fotografia, lo mismo que sin oscuridad no habria luz. El mundo seria una noche eterna y la vida seria imposible como lo és en el polo, donde la noche dura seis meses.

---

(1) Premiados en el Certamen que «El Ateneo» convocó.

Los médios que el hombre ha inventado para huir de las tinieblas son inmensos; al hombre le atrae la luz como á la mariposa. La luz se economiza como un tesoro, hay pueblos donde no se enciende el alumbrado público cuando hay luna, hay pueblos con luz de gas y... á oscuras, y la vanidad humana inventó las arañas para que pocas luces se quebraran en mil pedazos de cristal y llegasen á deslumbrar la vista al tiempo que se multiplicaban en los espejos.

El hombre tiene un afán constante, el de «brillar» y hay muchacha que por que la digan que está «radiante como un sol» no sabe lo que hacer. El cáos nadie lo ha visto y todos aseguran que es muy negro, ni mas ni menos que si fuera el alma de algun prestamista desalmado. Hay cosas que no se imaginan sin relacionarlas con la luz como el himeneo sin la antorcha.

La luz eléctrica es la luz del progreso, pero es indiscreta quizás por la soberbia de su valer y acusa el colorete en las mas cuidadas mejillas femeniles y por esto, las señoras que tal hacen gustan mas de las penumbras pretextando que la luz eléctrica les hace daño á la vista.

Segun un sabio no hay luz sin calor y segun otro, los focos eléctricos producen fenómenos parecidos á las «insolaciones.» Con el tiempo se saldrá de noche con sombrilla.

Por último, hay hombres que por ser amantes de la claridad se mueren de amor por una Clara y enferman por las esquiveces de alguna romántica D.ª Luz.

Otros, en cambio, lo entienden de tal modo que pasan la vida «alumbrados» con alcohol como la lamparilla de una cafetera.

Un amigo mio, que fuma puros de á diez céntimos gasta en cerillas un dineral pero es lo que él dice:

—Hay que desengañarse; el dinero que más «luce,» es el que se gasta en fósforos

Y tiene razón.

Pedro Gomez Calera.

EL OTOÑO

Al calor poderoso del estío
se agotan de la alegre primavera
las delicadas flores que al rocio
abrieron su corola.
Las doradas espigas que en la era
desgranan, afanosos, los zagales,
empapando la mies con los raudales
del sudor de su frente,
son la compensacion al desconsuelo,
al secreto pesar que el hombre siente
por la aridéz del fecundante suelo
que antes fuera jardin de la natura.
El pámpano conserva la frescura
del colgante racimo
que pretende abrasar el inclemente
rey de los astros que la tierra inflama,
y en misteriosa llama
se confunden lo humano y lo divino
para que llene el hombre su destino.

La risueña estacion de los amores
viene á determinar en la existencia
el color y el aroma de las flores:
el espíritu informa la conciencia
y quiere penetrar el infinito,
perdiéndose en los mundos de la nada
el pensamiento humano:
se extingue la niñez, alborozada,
por ley fatal de misterioso arcano,
y llega en un instante
la plenitud suprema de la vida;
pero á su vez la fuerza creadora,
por el tiempo vencida,
postrada y vacilante,
va trocando sus galas en despojos:
con el lenguaje de los vientos, llora
su perdido esplendor naturaleza,
al par que el hombre llora su flaqueza,
viniendo á terminar con sus enojos
en los profundos senos de la muerte,
donde el débil y el fuerte
doblan ante el destino la cabeza.

¡Primavera! ¡Verano! ¡Otoño! ¡Invierno!
En la naturaleza y en la vida
son ¡ay! las estaciones
que guian á lo eterno,
pasando por las puras ilusiones,
por el vigor, la fé y el entusiasmo,
por la altiva razon, por el marasmo
y por la dura nieve!
¿Qué es el Otoño en la existencia humana?
Lo mismo que en la gran Naturaleza:
la estacion del recuerdo que conmueve
el árbol de pasadas alegrias;
severo padecer que se engalana
con las melancolías
de punzante dolor, cuyo consuelo
inténtase buscar en la serena
triste region del empañado cielo,
más triste para el hombre, que ignorado
su destino ulterior, mira abatido

el invierno avanzando
y entre sus brisas su postrer gemido!

Las secas hojas que arrebata el viento,
mezclándolas al polvo de la tierra,
son las bellas imágenes que en guerra
con nuestro pensamiento,
murieron abrasadas
por el fuego letal del desengaño:—
¡fugaces ilusiones cimentadas
en sueños inocentes
que al fin desparecieron poco a poco,
como menguan las límpidas corrientes
del tranquilo arroyuelo y manso rio. .
al calor sofocante del estío!—

El sol pálido y triste que refleja
dudosa claridad en la penumbra
del espeso nublado...
y de la brisa la doliente queja...
y el rumor apagado
de la arboleda umbrosa y solitaria:
son nuestras esperanzas indecisas,
nuestra fé vacilante, las sonrisas
que brotan de la duda temeraria
con que á ofender llegamos las ideas
que con calor un tiempo sostuvimos
y que ya sin pesar abandonamos:—
¡magníficas preseas
con que la juventud envanecimos
y que luego por viejas desechamos
cuando en las realidades no encontramos
las bellezas que en sueños entrevimos!—

Los anchos mares que agitados rujen
en su inmensa prision, son el reflejo
de la existencia humana, del otoño
de la vida del hombre; y en su espejo,
donde los cascos de las naves crujen
para precipitarse en el abismo,
se miran retratadas los pasiones
con toda su ruindad y su heroismo;
las pasiones un tiempo contenidas
por la calma de dulces sensaciones,
y al fin enardecidas
por la misma quietud en que vivieron
mientras la ley de su mision cumplieron.

Hasta las sociedades, cuando llegan
al otoño glacial de su cultura
á disputas inútiles se entregan;
cantan á la razon con la locura,
combaten las terribles utopías
—que serán la razon de lo futuro,—
no pueden comprender el sacrificio...
y gastan sus cansadas energías
y su turbado juicio,
en levantar alcázares dorados
que ya nadie respeta
y que vienen á ser—dijo el poeta—
«¡sepulcros blanqueados!»
—¡Mísera humanidad si trás la nieve
del crudo invierno que la flor azota,
en medio de terribles convulsiones,
de las revoluciones
no surgiera la vida que se agota!—

Tan solo el individuo desparece
donde todo renace y se transforma.
Por eso en el otoño desfallece
y lamenta su suerte dolorida.
¡Oscuro porvenir! ¡Triste destino!
¡Melancólico otoño de la vida!
Llegamos hasta tí por el camino
de la felicidad, pisando flores...!
Hasta el risueño punto de partida
no es posible volver. Senda de abrojos,
aspera y larga y eternal subida
miran, cansados, nuestros turbios ojos.
Atrás quedan la dicha, los vergeles
donde la juventud paga tributo
al tiempo venturoso
con la sien coronada de laureles.
Descolorido velo, negro luto
viste ya la cansada fantasía,
y al fin de la existencia
quedamos solos, la razon por guía,
por juez inapelable la conciencia...
y por caudal la mísera esperiencia.

F. Flores y Garcia.

Madrid.

FRAGMENTO

. . . . . .

Allí la Catedral, santa, imponente,
Que por sus mil ojivas
Lanza de aroma y música un torrente,
Como el rio sus ondas fugit vas
Por los ojos inmóviles del viente.....
Contempladla! ¿Qué veis? Naves, arcadas,
Pedestales de tersos alabastros.
Grandes cruces doradas
Que en las audaces torres enclavadas
Conversan con las nubes y los astros.
Allá la clave fria
De la atlética cúpula sombría
A la que el rayo abrasador no arredra,
Y que, hinchada y vacía,
Mas bien parece un páfio hecho de piedra.

Encima del altar resplandeciente
Flores de olor suave
Inoculan perfume en el ambiente,
Mientra un rayo de sol, miedosamente
Va rayando las sombras de la nave.
De los arcos ósados
Penden grandes arañas
Con sus colgantes prismas irisados
Ved la aguja resuelta
Que hacia el espacio sube,
Calada, fulgurante, audaz, esbelta,
Dó se engancha la nube
Tinta en nieves ó granas
Que desbocada por los aires corre,
Y ved tambien la gigantesca torre
Que voltea entre nubes sus campanas;
Y los órganos áureos empotrados
En las paredes de las santas naves,
Como nidos dorados
Desde los cuales vierte himnos sagrados
Una bandada de invisibles aves;
Y el altar, ese nido en que se encierra
Toda la santidad del Cristianismo,
Colgado entre los cielos y la tierra,
Lleno de augusta calma,
De donde vuelan al espacio inmenso
Con sus alas de aromas, el incienso,
Con sus plumajes de fulgor, el alma!

Gonzalo de Castro.

ACADEMIA PROVINCIAL

DE DECLAMACION(1)

(Exámenes de fin de curso.)

En la noche del Miercoles último se verificaron los exámenes generales de esta Academia, donde un gran número de alumnas y alumnos recibe instruccion artística, que podrá conseguirles, en plazo próximo, un medio seguro de vivir, cultivando aficiones que de otro modo no podrian brillar, ya por carecer de medios para ir al Conservatorio de la Córte, ya por falta de ilustradas personas que les diesen oportunos consejos á esos jóvenes aficionados á la escena.

Tres personas; la distinguida actriz doña Silveria del Castillo, y los Sres. Ruiz Borrego y Diaz de Escovar, no titubean en dejar sus ocupaciones y recreos, para dedicarse diariamente á la útil obra emprendida, no obstante la apatía de las corporaciones, llegando el desinterés de dichos señores á costear de su bolsillo los gastos que dicha Academia proporciona.

Ocupaba la Presidencia la Sra. D.ª Silveria del Castillo, teniendo á su lado á los profesores de la Academia, al Director del Colegio Español Sr. Guerrero Baena, á los Sres. Rapela, Alonso y Bruna, y al Secretario Sr. Vega.

Principió el acto por los exámenes de varias alumnas y alumnos de las clases de Retórica y Poética y Literatura Dramática, obteniendo muy buenas notas las señoritas Garcia Saá, Ulloa, Gallego y Perez Moya y el Sr. Cabrillana.

Inmediatamente comenzaron los ejercicios de declamacion de la clase de alumnas. Allí oimos dos niñas que no tendrán mas de seis años, Amparito Cárceles y Rafaela Moreno, verdaderamente precoces que admiraron al numeroso auditorio que llenaba el Salon ¡Qué manera tan correcta de decir! A no contenerse por la Presidencia los aplausos, se les hubiera tributado una verdadera ovacion.

Tambien fueron objeto de calurosos plácemes las simpáticas Srtas. D.ª Luisa Perez Segura, D.ª Cármen Guerrero Torres, D.ª Pura Guerra, D.ª Cármen Moreno Garrido y D.ª Dolores Garcia Rodriguez, las cuales por todos conceptos revelan escepcionales condiciones y no creemos incurrir en error al asegurarles un brillante porvenir en el teatro.

Se recitaron trozos de nuestras mejores obras y los monólogos «¿Seré actriz?», «Entre bastidores» y «¡Vaya un compromiso!» respectivamente por las Srtas. Cárceles, Guerra y Perez de Segura.

Cerca de las doce terminó este brillante acto, adjudicando el Tribunal las siguientes notas, que consideramos de justicia:

Primer curso.—Srtas D.ª Josefa Gallego Arias, buena.—D.ª Rafaela Moreno Garrido, sobresaliente —D.ª Josefa Ulloa de los Rios, buena —D.ª Enriqueta Garcia, notable.

Segundo curso.—Srta D.ª Cármen Moreno, sobresaliente con distincion.

Tercer curso.—Srtas. D.ª Cármen Guerrero Torres, sobresaliente con distincion —D.ª Purificacion Guerra, id. id.—Doña Amparo Cárceles Almenar, id. id.—Doña Dolores Garcia Rodriguez, id. id —Doña Julia Torres Prados, id. id.—D.ª Luisa Moron Acosta, sobresaliente —D.ª Eulalia Ramirez, id.—D.ª Victoria Baldueña, id.—D.ª Rosa Perez Moya, id

Cuarto curso.—Srta. D.ª Luisa Perez de Segura, sobresaliente con distincion.

Al ver tan brillante resultado no pocas personas se acercaron á los Sres Profesores animan-

(1) De «La Izquierda Liberal.»

doles á seguir en su campaña y procurando desistiesen de su idea de finalizar con este curso la vida de la Academia.

Creemos que así se conseguirá, y esperamos que tanto la Diputacion como el Ayuntamiento procurarán que Málaga no quede sin una Academia de Declamacion, pues es triste que mientras en otras provincias se dedican importantes cantidades al sostenimiento de estos centros de útil enseñanza artística, en Málaga se vean abandonados por la iniciativa oficial.

E. S.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

La Juventud Católica de Vich, celebrará en breve el acto de adjudicacion de premios, en el Certamen convocado.

Se proyecta en Lugo por la «Asesiacion de Escritores» unos solemnes Juegos Florales.

Oportunamente daremos á conocer los temas y premios.

Con motivo de las fiestas de la reconquista, el Liceo de Granada ha acordado convocar el certámen siguiente:

Tema 1.° «La Rendicion de Granada;» drama en tres actos, en verso ó prosa.

Premio, mil pesetas.

Tema 2.° «Descubrimiento de América;» libreto para una ópera española en dos ó más actos, y en cuyo asunto se consignen los hechos acaecidos en Granada entre Colon y los Reyes Católicos.

Premio, quinientas pesetas.

Tema 3.° «Composicion poética, escrita sobre alguno de los episodios de la Reconquista de Granada.

Premio, un objeto de arte.

Tema 4.° «Poesía» relacionada con el descubrimiento de América.

Premio, un objeto de arte.

Bases del Certámen

Las obras que se presenten para optar á premio deberán ser «originales» y inéditas» y ostentarán bajo su título un «lema» que se repetirá en el sobre de un pliego cerrado y lacrado donde se consignará el nombre «manuscrito» del autor, sin que se puedan incluir tarjetas impresas.

El plazo para la presentacion de trabajos espira del día 30 de Octubre del corriente año, y deberán aquellos ser remitidos al secretario general del Liceo.

El Liceo se reserva los derechos de representacion de las obras escénicas, que resulten premiadas, en los teatros de la capital.

Tan luego como resulte premiado el libreto de ópera que merezca la aprobacion del Jurado, el Liceo convocará un certámen musical para premiar la mejor partitura que se presente.

AMOR DE MADRE

Apenas mece la cuna
la madre del tierno niño,
no espera ya su cariño
hallar recompensa alguna.

Sabe que desde pequeño
son sus afanes no escasos;
despierto, guia sus pasos,
dormido, vela su sueño.

Ella con su amor divino
vá con vigilantes ojos
buscando los mil abrojos
que crecen en su camino.

Yendo de su bien en pos,
ella le enseña á rezar,
á bendecir y á adorar
el santo nombre de Dios.

El es su gloria y su encanto,
no hay quien su cariño enfrie,
y asi con su risa rie
como llora con su llanto.

Por él las penas olvida,
por él perdona hasta el vicio
y un eterno sacrificio
es de la madre la vida.

En su adhesion verdadera
veria su afán premiado
si al niño tuviese al lado
como á un ave prisionera,

Mas cuando puede alcanzar
el premio justo á su anhelo,

alza el pájaro su vuelo
y otro nido vá á formar.

Desvelos, ternura inmensa,
y solícitos cuidados,
si no quedan olvidados
nunca obtienen recompensa.

Su amor no tiene rival,
que no hay cariño en el mundo
tan sincero y tan profundo
como el amor maternal!

Julia de Asensi.

Madrid.

BECQUERIANA

De mi vida en la alegre primavera
sin tener una sola esperanza,
en silencio sufriendo dolores
se encuentra mi alma.

¡Cuantas penas se esconden en ella,
cuanta lágrima amarga
me ha costado sentir en el pecho
del amor la llama!

¡Ay! pensé: ¡qué dichoso sería
si encontrara en el mundo algun alma
que quisiera secar con cariño
mis amargas lágrimas!

Alfredo Ulecia.

Madrid-1891.

CANTARES

Miré contristado
la fosa vacía.....
y á los pocos momentos tapáronla
cubriendo á mi hija.

No sé si te quiero,
ni sé si te ódio,
sólo sé que se nubla mi vista
mirando tus ojos.

Tres séres adoro
con loca porfía.
Y las tres son mujeres; mi madre,
mi esposa y mi hija.

Sequé de tus ojos
la lágrima ardiente.....
hoy tus ojos no lloran y en cambio
abrasa tu frente.

El mundo es cadena
de eterno sufrir;
mas no hay nadie, á pesar de saberlo,
que quiera morir.

Eduardo Albaladejo.

Madrid.

CHARADAS

En *primera* tras *segunda*
prenda de vestir verás
y la *tercia* tras la *prima*
si es que te gusta jugar.
En la *segunda* y *tercera*
verás un Dios popular
y mi TODO es una cosa
que al hombre suele gustar.

Un principiante.

Al Sr. D. Nicolás Ramos.

Prima tres que *prima dos*
tiene *tercera primera*
la mano que se quemó
con el TODO que calienta.

Antonio Jimenez R.

Prima cuarta vegetal,
calle extranjera *dos tres*
y el TODO estando formal
hace Gumersindo á Inés.

Don Potaje.

Nota musical *primera*,
dos musical tambien es,
negacion es la *tercera*
y un ave verás en *tres*.

E. G.

Lleva el *segunda primera*
TODO de cualquier manera.

Fernando Bustos.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redacción.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª E ME TE RIO 2.ª A DE LA 3.ª VI O LE TA 4.ª CO CO DRI LO.

Solucion al Geroglífico—*No hay enemigo pequeño.*

Han remitido soluciones:

Don Luis Tellez, don Nicolas Ramos, D.ª V. de C., don Fernando Bustos, *Amina*, *El de la esquina*, señoritas de Angulo, señorita doña A. C., don Enrique Cuevas de la Cuesta, El de A., señorita doña C. R., *Manolo*, *Una jóven*, *La vecina de Amina*, don Carlos Lopez, doña T. R., *Un aficionado*, Srta D.ª Carmen Guerrero, Srta. D.ª R. R., don Pedro de O., doña Maria Salas.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á don Pedro de O., que puede enviar por ella á esta redaccion.

PROFESIONES É INDUSTRIAS RECOMENDADAS

Cerería.—Nueva 61.

Se venden varias casas y un molino.—En esta Redaccion informaran. Se admiten corredores.

Rey (D. Manuel) Fotografía.—Comedias 18.

Ultramarinos.—D. Francisco Salazar, calle de Cisneros núm. 47.

Diaz (D. Rafael).—Peluquero.—Calle del Marqués de Larios.

Blanco (Sastre)—Juan de Padilla, 11.

Ramos Sola (D. Eduardo)—Procurador—Mendez Nuñez, 3, pral.

Sanchez (D. José)—Zapateria—Compañía 12.

Se alquilan habitaciones amuebladas—Peña 17.

Vinos superiores—Madre de Dios 26.

Urbano (D. Antonio)—Imprenta—Sanchez Pastor 3.

FINCAS DESALQUILADAS

Se alquilan:

Una casa en calle da Pescadería núm 5.
Id. id. id. Esparteros 15.
Id. id. id. Hinojales 3.
Id. id. id. Madre de Dios 27.
Un piso segundo, Camas 15.
Id. id. pral. Marqués 7.
Varios pisos. Madre de Dios 23.
Un huerto—Ruiz de Alarcon 15.
Un portal con enseres de tienda.—Camas 1 al 5.
Habitaciones en la calle de Pizarro núm 2.
Id. id. id. Cristo de la Epidemia 10
Un local para café—Nueva 42.

25 POR 100

de ganancia líquida se obtiene fabricando una sustancia de gran consumo.—125 pesetas de capital bastan para el negocio.—Se facilitará el procedimiento y demás datos á quien remita 5 pesetas en letra de facil cobro ó por el Giro Mútuo, no admitiéndose sellos por su quebranto y facil extravío. Dirigirse á D. Juan B. Clará, calle Mayor 112, 4.º, en Gracia, provincia de Barcelona.

SELLOS SERVIDOS DE CORREOS

Se venden de todas clases á diez céntimos el ciento y se compran á dos reales el millar.

Se venden tambien: 50 sellos diferentes á 60 céntimos; 60 distintos á 70 céntimos; 100 distintos á 1'50 pesetas y 200 distintos á 4 pesetas.

En esta redaccion informarán.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 3 DE AGOSTO DE 1891. NÚM. 540.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON FEDERICO MOJA Y BOLIVAR

DISTINGUIDO PERIODISTA

TRES ARTICULOS (1)

ROSAS Y FLORES

(Artículo de Primavera.)

¿Hay nada mas bello ni mas delicado que las flores? Los paganos adornaban con ellas sus altares y los creyentes hicieron mas tarde otro tanto con los suyos, pues que como dijo un poeta amigo mio:

«En la iglesia mas pobre
Mas solitaria
Es un ramo de flores
Una plegaria...»

De rosas eran las guirnaldas que se ofrecian á Júpiter, de rosas se coronaba la cabeza de las vírgenes y las rosas figuraban en las mesas de las bacanales, lo mismo que hoy en las mesas de algunos «hoteles com' il faut (2).

La leyenda piadosa, lo mismo que la profana, siempre ha rodeado de rosas á sus mas preciados héroes.

Y ya que ántes he hablado de un poeta, ¿quién habrá pulsado la lira alguna vez que no haya hablado de las flores y de las rosas?

¿Quién habrá sido el que no haya comparado á la mujer con la flor?

En los certámenes modernos—como en los antiguos, de trovadores y juglares—el premio obligado es una «flor natural», en algunos bailes públicos el médio de atraer gente por la Empresa es anunciar alguna «lluvia de flores» y el «bouquet» oloroso es el portador mas apropósito para atildada declaración de amor ó para cortés recuerdo cuando despues de un banquete le envian los gastrónomos comensales á la señora que merece tan alta distinción.

¿Qué mujer desconoce el lenguaje de las flores?

¿Quién no ha hecho comparaciones con ellas, diciendo que «Fulanito es un lila» ó que «Zutanita es un capullito sin espinas» ó que el señor Perengano es una «flor de estufa?»

¿Quién no ha visto «marchitarse» sus ilusiones, y quien no piensa que la vida está llena de «flores» y abrojos? ¿Quién no ha «echado flores» a una mujer bonita? ¿Qué pintor no ha copiado, qué escultor no ha modelado, ni qué niña no ha bordado una flor?

Con flores se engalana la primavera, á las flores acude la abeja á libar el nectar codiciado; alabando a España suele decirse que es la tierra de la luz, las mujeres y las flores; con flores se engalanan nuestras mujeres—debo confesar, aunque con rubor, que soy soltero—y con sus rosas y su mantilla son la envidia de los extranjeros.

La flor es asunto obligado de la Heráldica y es preferente objeto de estudio para el botánico que cuenta sus hojas

Una corona de flores siempre-vivas es el mejor recuerdo en la losa que encierra á nuestro antepasado.

Hay flores bellísimas, las hay medicinales sin ser tan bellas, hay algunas venenosas, pero quizás no hay mas que una variedad de flores feas.

¿Quién no ha regalado una flor á una mujer, quién no se ha gastado un ojo de la cara en una flor raquítica por complacer a una bella? qué hermosa no se muere por las flores? qué jóven que pase por elegante no ha llevado en el ojal de su levita una flor?

¿Cuantas chicas de génio alegre no han hecho su suerte vendiendo flores en cafés, teatros y bailes?

¡Quién al recibir un alegrón no se ha bañado en agua de «rosas,» ó quien no ha visto todo en su juventud de color de «rosa?»

El ramito de flores de azahar es el emblema necesario en toda boda regular y el clavel rojo ha sido mucho tiempo signo de distinción. Las flores, las hay aristocráticas como la gardenia que crece en ciudadosa estufa de elegante parque inglés, las hay plebeyas como la amapola que nace á los lados de una carretera; si aquella es bella por su aroma, ésta es bella por su sencillez.

Y a propósito ¿quién compararía el mas finísimo opoponáx con el perfume de las flores?

Pero qué mas, al mágico influjo de una flor colocada en el ojal de la casaca de un rey se debe la generalización de un cultivo, gracias al cual, la humanidad no pasa aquellas

---

(1) Premiados en el Certamen que «El Ateneo» convocó.

(2) Y dispensen mis lectores el galicismo. «Yo sé francés, aquello que me basta—para que ni me entiendan, ni yo entienda—y á fermentar la castellana pasta» que dijo el poeta.

terribles hambres que en otro tiempo la azotaban.

Por último, conozco un amigo Flores de apellido, sócio fundador de «La Sensitiva,» sociedad de baile é individuo de «La Violeta,» cooperativa campestre, que es monomaniaco por las rosas, y yo sé de mas de una Rosa de dieciseis abriles que es monomaniaca por las flores.

Tengo una vecina, D.ª Rosalia que hace unos dias que está dada á los diablos por que á su niño—un angelito de catorce primaveras—le ha salido una roseta como un roseton sonrosado en un carrillo.

Será por haber desafinado mas de lo conveniente cantando «Las flores á Maria» con lo cual traia en un contínuo tormento á su vecindad.

¡Casi me alegro!

Pedro Gomez Candela.

UNA ROSA.

Hace ya muchos meses me entregaste
una lozana rosa purpurina
y en mi ilusión pensé que aquella rosa
jamás se agotaría.
El tiempo fué pasando, volví á verla
y ajada la encontré, mústia, marchita,
más al perder su aroma; aun conservaba
la rosa sus espinas!

Julia de Asensi.

EL SANTUARIO DE MI PUEBLO.

Fuera de la poblacion;
recostada en un peñón
que casi al templo corona.
levantó la devoción
la ermita á nuestra patrona.

Y las gentes de fé llenas,
en esas tardes serenas
de la estación de las flores,
la van á contar sus penas
y á llorarla sus dolores.

Nuestro cariño atesora
la Virgen encantadora
que á todos tiende su mano,
la que parece que llora
cuando llora un segoviano.

Siempre á la ermita contemplo
porque tiene, dando ejemplo
de humildad al vecindario,
la sencillez del Santuario
y la grandeza del templo.

En aquel recinto santo,
siento inespicable encanto,
¡pues la Virgen se engalana
con las flores que en su manto
deja la piedad cristiana!

Allí tiene ella su altar;
la campana lo pregona,
y no hay nadie que al pasar,
no entre en la ermita á rezar
una salve á su patrona.

Si, todos van á pedir
algo á la Virgen bendita. .
¡Qué triste voy á vivir,
si un dia no puedo oir
la campana de la Ermita!

J. Rodao.

Segovia

¡INGRATITUD!

Á la señorita C. C.

Voy á referiros, señorita, contando con vuestra venia (y la de mis lectores,) un caso que si no tiene la virtud de la originalidad, puede al menos blasonar de verosimil.

Joaquin y Concha, son los héroes de mi historia: el uno es franco, noble, sencillo; la otra, fria y calculadora: mientras Concha define el amor diciendo que es un alegre pasatiempo, Joaquin tiene de él un muy variado concepto; para él, el amor es una pasión

dulcísima, que se apodera del ser del hombre y le hace entrever un edén de dichas y felicidades sin cuento.

La historia de estos dos personages que sustentan tan encontrados pareceres, es bien sencilla; cada cual amó á su manera.

El, con amor ardiente y apasionado: Ella; ni siquier sabía lo que es amar.

Partió Joaquin; juramentos, promesas, todo, todo ese vocabulario que las mugeres aprenden y que emplean cuando les conviene, acompañado de gestos que el más consumado actor hubiera envidiado, todo esto hizo al pobre jóven caer en el lazo que se le tendia; creia llevar la certeza, del amor eterno de «su Concha.»

El tiempo transcurrió veloz y llegó la hora de volver; ¡cuan ansiosa sin duda le esperaba ella!; no era menor el ardiente deseo de Joaquin

El tren parcial, que aquel dia, marchaba menos aprisa.—El maquinista no ama, sin duda—dijo Joaquin para sus adentros

Si en aquel momento alguien le hubiese dicho que Concha le engañaba, le hubiera llamado, vil y calumniador.

II.

Llegó.. mas ó para que que he de deciros lo que ocurrió, si bien facil se adivina; para que he de exponer la desesperacion de aquel pobre jóven al saber habia sido vilmente engañado; á qué pintaros sus dolores, amarguras y sufrimientos, si mi pobre paleta, carece de colores y mi tosco pincel es inapto, para un trabajo tan difícil?

Solo los que amaron y no fueron correspondidos pueden reproducir fielmente la extension de aquel dolor. Yo, el hacerlo me es imposible, pues felizmente, jamas me hallé en ese caso

Joaquin, era mi amigo verdadero, mi hermano del corazón y con los mas vivos colores y los tonos mas patéticos narrome la historia de su desventura.

En vano yo traté de alejar de su mente, el recuerdo de aquella muger que con su veleidad le habia hecho tan desgraciado.

—Es imposible—me dijo;—la maldigo.. pero sin embargo,... la amo.

J. Martin Velandia

Málaga Julio 91

RIMA.

Me has dicho que mi nombre siempre pronuncias
y siempre que se cambian nuestras miradas,
al fijarse mis ojos sobre tus ojos,
se encienden tus mejillas como la grana.

Yo tambien en mis labios guardo tu nombre,
que escrito vive siempre dentro del alma,
y en vano es que mis ojos nada te digan,
y mi amor no te esprese con mis palabras.

Este inmenso cariño que nos domina,
puro, como el crespúsculo de la mañana,
sufre en la estrecha carcel en donde late
y quiere en nuevo espacio batir su alas.

Si el amor es la dicha ¿porqué el silencio?:
no apartes tu mirada de mis miradas,
cambien sus sentimientos los corazónes
y en delirio amoroso gozen las almas,

Claveho.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

Hasta el dia 26 del pasado mes se habían presentado a los Juegos Florales que convocó el «Centro Militar y de Retirados de Málaga» «diez y siete» trabajos, distribuidos «ocho» en el primer tema, «dos» en el segundo, «dos» en el tercero, «uno» en el quinto, «uno» en el sexto, «dos» en el octavo y «dos» en el noveno.

Ha anunciado un Concurso literario el Centro Agricola de Villafranca del Panadés.

Se ha publicado el Programa del Certamen Literario, que ha de verificarse en el mes de Octubre próximo, por la Academia Bibliográfica Mariana de Lérida. Entre los temas figuran:

Lira de plata y oro al autor de la mejor leyenda en que se relate un acontecimiento maravilloso debido á la imagen de Nuestra Señora de Begoña.

Laud de plata á la mejor Oda á Nuestra Señora de Begoña.

Azucena de plata á la poesía que cante á la Santísima Virgen de la Concepcion como patrona de la Juventud Católica de España.

Una pasionaria de plata y oro á la mejor poesia que cante los dolores de María Santísima.

Un ramo de laurel de plata al mejor canto popular dedicado á Nuestra Señora de Begoña.

Un alfiler de oro á la autora del soneto a la Santísima Vírgen de la Soledad.

Un objeto de arte al autor de la mejor memoria descriptiva é historia del Santuario de Nuestra Señora de Begoña en Bilbao.

Una medalla de oro al mejor trabajo crítico sobre la manera mas adecuada de representar á la Santísima Vírgen.

Dos obras de arte al mejor boceto que represente el acto de extraer del pozo la imágen de Nuestra Señora del Claustro.

Un lapicero de plata, al autor de un boceto de igual tema que el anterior.

Se adjudicarán accesits y menciones honoríficas.

Los trabajos se remitirán al Sr. D. José A. Mostany, Secretario de la Academia.

=

Se organiza un nuevo Certamen por la Sociedad Literaria y Artística de Niza. Se admitiran trabajos en francés, italiano y español.

=

En el Certamen festivo organizado por el Centro «Antichs Guerrers» de Barcelona, obtuvieron premios los Sres. Marsillach, Planas, Miraben, Carreras, Crespi, Escaler, Farreras y Andreu. Fué nombrada Reina de la Fiesta la señorita doña Josefa Brugarolas, presidiendo el acto el poeta señor Alsina y Clos.

EN LA PLAYA.

—

Era una tarde del florido estío;
de esas del mes de Junio deliciosas,
en que transporta el aire embalsamado
de flores el aroma.
De esas risueñas, dulces, apacibles,
tranquilas, candorosas,
de esas que al corazon tanto conmueven
y á los seres que sienten impresionan.

—

De esas que en nuestra mente nos presentan
de lo pasado cual ligera sombra,
un recuerdo fugaz que llega y huye,
desparece y se borra.
De esas en fin, que al corazon hablando,
nuestro espíritu elevan y transportan,
á otra region donde se agita el alma
y de las dichas infinitas goza.

—

¡Cuantos recuerdos en mi sér produce
de aquella tarde grata la memoria!
¡Cuanta felicidad y cuantos goces
á un tiempo que zozobras!
¡Cuantos sueños de dicha y de ventura
en mi mente se forjan,
al recordar de aquella hermosa tarde
la aparicion mas bella y soñadora!

—

Cansado y pensativo, reposaba
sobre una vieja roca,
contra la cual chocaban mansamente
las continuadas olas.
Y admirando del mar la faz inmensa,
fija la vista en sus rizadas ondas,
en éxtasis dulcísimo á mi alma
pasaron largas horas.

—

¿Qué hacia en aquel sitio? ¿En qué pensaba?
¿Por qué callado, á solas,
permanecia inmóvil, escuchando
del agua la armonia cadenciosa?
¿Por qué sobre la mano descansaba
mi frente abrasadora,
do se agrupaban multitud de ideas
tristes y alhagadoras?

—

¡Presentimientos eran de mi alma?
Que imagen ilusoria
parecia mostrarse ante mi vista
al par que estreña, hermosa,

y el viento murmuraba en mis oidos
en su marcha veloz y presurosa,
unas veces cual ayes lastimeros
y tiernas frases otras.

=

De repente sentí que me llamaban
con una voz dulcísima y sonora;
voz, que llegaba al fondo de mi pecho
grata como el perfume de las rocas.
Pero lleno de dudas y sorpresa,
de mi mente febril, ilusion loca
pensé fuera aquel eco que escuchaba,
¡que á nadie divisé en la playa sola!

—

Entonces, en el mar fijé la vista;
y envuelta entre las blancas gaviotas,
ví una nube que alzábase hacia el cielo
perdiéndose en la atmósfera.
Despues.... una muger, ¡aun la recuerdo!
una muger divina, encantadora,
vi aparecerse de entre aquellas aguas
bella como ninguna y vaporosa.

—

Y con paso sereno,
pisando por encima de las olas,
se fué acercando, hasta besar su pié
á la playa arenosa.
Al instante dejé mi tosco asiento;
y á impulsos de pasion abrasadora,
corrí para estrecharla entre mis brazos;
mas nada hallé, que se perdió cual sombra.

—

Aquella aparicion ó sér humano,
llama encendió en mi sér, devoradora,
que cada vez creciendo, mas me abrasa
tenaz é impetuosa.
Y desde aquella tarde, que frecuento
la playa de mis cuitas amorosas,
¡solo encuentro las aves de otras veces
y el sitio donde está la vieja roca!

Cárlos Mosé Moreno.

15 Abril 1891.

LA MEDALLA

=

Para ganar la medalla
de oro, en una exposición,
pintó Enrique una batalla
de notable ejecución;
y cuando se vió premiado
con el lauro apetecido,
repetia: «¡La he ganado
con empeño decidido!»

. . . . . .

Hoy que ya pasó el ensueño
de su medalla pasada,
me dice frunciendo el ceño:
—«Yo la gané con empeño...
Por eso ya esta empeñada.»

Eduardo Villegas.

DEL LIBRO DE LAS RIMAS

=

Yo no sé si los sueños celestes
que brotan del alma,
viven mas que esas nubes que adornan
los cielos de grana.
Yo no sé si esa dicha sublime
llamada esperanza,
es mas firme que la onda ligera
que riza las aguas.
Yo no sé si al buscar ilusiones
el hombre las halla,
ó si son como sombras movibles
que giran y pasan.
Yo no sé si en la vida se encuentran
la dicha y la ca ma;
solo sé que el dolor no es mentira,
que existen las lágrimas.

Patrocinio de Biedma.

¡BUENA CAIDA!

=

Hablando con un jóven
estaba un día
cierta chica, morena,
graciosa y linda,
y de este modo,
á la hermosa muchacha,
le hablaba el mozo:
—Usté es la *flor* fragante,
yo soy la abeja.
¡Quién *libar* de su boca,
la *miel* pudiera!—
Pasó un muchacho,
y le dijo riéndose:
—No estás mal *zángano*!

J Rodao.

CHARADAS

Segunda dice que eres
muy hermosa y muy discreta,
un amigo que ha llegado
de *tercera* con *primera*.
Años hace te conozco
y vivo en lucha perpétua
por que no digan mis ojos
lo que ha callado mi lengua.
TODO, pues TODO te llamas,
aun guardo la flor aquella
que me distes una noche
de tu amistad como prenda
y otra flor blanca en mi pecho
á tus ojos *tres* recuerda,
menos blanca que tu frente
y menos que la pureza
de este cariño nacido
sin que nos diésemos cuenta.

Clavelio.

A mi distinguido amigo Manuel Martin

Has de ver un gran actor
en *segunda* con *tercera*
y vocal que sabes bien
es sin duda la *primera*
Y el TODO de mi charada
una nacion extrangera.

Manuel Pastor Plaza.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Los que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podrá recoger oportunamente en esta redacción.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª TA BA CO 2.ª A NA FE 3.ª PI RUE TA 4.ª MI LA NO 5.ª LO PE.

Han remitido soluciones:

Señoritas de Angulo, don Carlos Lopez, don Fernando Bustos, señorita doña Carmen G., don Manuel Tomé, don Luis Tellez, señorita doña R. R., don Pedro Aldana, doña Maria T., don Luis Luque, Una alumna de la Filarmónica, doña T. R. de M., señorita doña S. S., don José Aguirre, don Manuel S., señoritas de Rodriguez, doña M. R., *Esa*, *Clavelio*.

*****

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á la señorita doña R. R., que puede enviar por ella á esta redaccion.

CHOCOLATERIA MADRILEÑA

4—ALAMEDA—4

Chocolate con bizcochos, ensaimadas, bollos de leche, mollete ó tostada con manteca y toda clase de pastas á 35 céntimos de peseta Café superior, á 25 céntimos. Sanduvchs á 10 céntimos Café con tostada y manteca á 40 céntimos. Jamon crudo y cocido en vino, salchichon, chuletas, hostones, pescado, aceitunas-conservas de todas clases, fresa, leche, melocoton, carnes de todas clases. Licores y vinos superiores, etc. etc. Refrescos de todas clases y horchata de Chufas con Nieve. Precios módicos.

SE TRASPASA

la acreditada y antigua fonda de los Tres Reyes, en condiciones ventajosas por tener su dueño que atender otro negocio.
San Juan de Dios, núm. 39

LA VICTORIANA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
de Juan Fernandez.
Plaza de Mitjana núm 4 —Servicio á domicilio.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Especialidad en mantecas y café—Saturnino de las Heras.—San Juan núm. 1—Malaga.

Taller de Calzado de José Prados.—Se confeccionan de todas enclases 48 horas; se toman medidas á domicilio — San Agustin 8 2.°, bajo.

ALUMBRADO DE GAS

La luz mas barata que se conoce y la que produce tonos mas agradables en los objetos, es la que se obtiene con las «Lámparas Venthome» de nuevo sistema.
Se garantizan los resultados siguientes:

Con la Lampara «Etoile» un poder luminoso de 16 á 20 bugias gastando 0'03 pesetas por hora su precio 20 pesetas

» » Lampara núm.	0	id.	0'40	id	id. 30 id.
» » Lampara núm.	1	id	id. 0'07	id.	id. 75 id.
» » Lampara núm.	2	id.	id. 0'10	id.	id. 90 id.

Se dan a prueba gratis y se venden á plazos.

MOLINA LARIO, 5-MALAGA

EL NIAGARA
FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
Pasage de Alvarez núm 71 al 83.

NEVERIA

Desde el 30 de Mayo, ha quedado abierta al público a acreditada Nevería, situada en el espacioso y pintoresco jardin del Hospital Noble, donde sus favorecedores encontrarán á mas de un esmerado servicio, deliciosos paseos rodeados de innumerables clases de flores y plantas.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS
DE
Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.
Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

Casa de Huéspedes de
TERESA RODRIGUEZ
Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

LA DULCE ALIANZA
Confiteria á la altura de las mejores de su clase en España.
Marqués de Larios 8.

BÁLSAMO FIEL

Cura dolores de muelas en el acto, flemones y anginas, usándolo segun explica el prospecto que se dá con el frasco.
Pídase, Botica, Reina 12 y Príncipe 4, á 1 y 2 pesetas frasco chico ó grande
Correspondencia á D. Juan Sanchez Bernabé.—Almería.

D. SALVADOR RUIZ TOLEDO
DENTISTA

Calle del Duque de la Victoria núm. 3, pral.
—o—
Horas de consultas, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 10 DE AGOSTO DE 1891. NÚM. 541.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0'50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON GUMERSINDO AZCARATE

DIPUTADO Á CÓRTES

TRES ARTICULOS (1)

LOS SUEÑOS

«La vida es sueño» ha dicho Calderon que no por ser buen poeta fué mal filósofo

¡Cuán dulces son los sueños de la primera edad!

Hay sueños que no debieran convertirse en realidades, así como tambien hay sueños de los que no se debiera despertar. Sin embargo un sueño puede dejenerar en visión ó en pesadilla, y luego se gana por oposición una celda en un manicomio, ó se despierta en la eternidad.

Hay pesadillas que traen terribles consecuencias.

Un amigo mio soñó que había de casarse con su suegra—aquí entra la visión—y se murió de repente.

Gentes hay, que se pasan la vida soñando felicidades y mueren en el realismo de un hospital.

Cuando el casero amonesta á un inquilino por el olvido de algun pitiquillo—que bien pudiera pasar por el pico de Tenerife—se le suele contestar:

—¿Pagarle yo? ¡Usted sueña!

Tambien abundan las personas que sueñan en alta voz.

Cuando yo estaba de huésped en casa de D.ª Rufa, había un compañero llamado José, que tenia aquella costumbre. Una noche, oimos grandes gritos:—¡Ladrones! ¡Ladrones!—decian en la habitacion inmediata á la mia.

La patrona, muger valerosa, los soñolientos huéspedes y yo, soñoliento tambien, armados todos con lo que encontramos más cerca, nos dirijimos á donde se oian los gritos: Pepe roncaba como un becerro, dormia tranquilo y en la habitación no habia nadie, José soñaba alto.

Los sueños son muy comunes en los niños. Hay pequeño, que en cuanto se duerme, se cree transportado á Jauja, en donde se mantiene de confites y golosinas; y niña que sueña sentarse á la mesa, rodeada de sus encantadoras muñecas.

Llega la juventud, esa edad donde se sueña despierto y donde todos son sueños dorados. Joaquinito, que es cadete, y sueña llegar á ser ministro de la Güera; Bombin que sueña con explorar el centro de Africa y no sabe salir solo de casa; Canutito que que sueña llegar al Polo y tiene horror a los sabañones.

Aquí, uno que sueña ser un Don Juan Tenorio y recibe al dia cincuenta palizas de sus adversarios; allá, una niña sentimental que sueña casarse con un rey; y más léjos, otra soñadora que se cree mamá universal.

Pero el tiempo se encarga con su poca cortesía de despertar á los que duermen; y el que ha soñado comer faisanes, se encuentra sin un pedazo de pan.

¡La realidad! ¡Cuán cruel es la realidad, y cuán dulces algunos sueños!

Un amigo, cesante de profesión, no teniendo qué comer, se acordó de que «el sueño alimenta.» y efectivamente, decidió acostarse cuanto ántes.... en un banco de la plaza de Oriente. Allí pasó la noche: soñó que era el rey de la gula y que sus súbditos le festejaban con exquisitas viandas. Un guardia de órden público, haciendo de reloj despertador, le llamó á las nueve. Entónces el cesante se levantó con mas fuerzas; aunque en sueños habia logrado comer despues de tres dias.

Le habia ocurrido lo que al ciego, que soñaba que veia...

Lo peor del caso es, que aquel sueño apetitoso no llegó á repetirse, y al recordarlo el cesante, se explicó por qué al no dormir se le llama «vigilia»

Otra de las ramas de la soñolencia, es el sonambulismo natural. Don Torcuato pone en alto grado esta virtud.

Una noche soñó que acababa de comer, y se dirigió á su cuarto á echar un cigarrito, según su costumbre. Llegó, acercó una cerilla al cigarro, lo encendió, cogió el sombrero y el bastón y, tan económicamente vestido como se hallaba, salió á la calle.

Afortunadamente, nadie le vió y volvió pronto.

Al dia siguiente, tenia la cara como un tizón:

—¿Qué has hecho con tu cara?—Le interrogó la muger.

—Nada, esposa; ser de los mosquitos —respondió Torcuato.

El desgraciado habia encendido el cigarro con los fósforos de humo de la cocina.

«Debe dormirse poco, pero lo necesario para restituir las fuerzas perdidas en la vigilia»—dice el higienista José de algunos

---

(1) Premiados en el Certamen que «El Ateneo» convocó.

que han enfermado por exceso de dormir, si bien es verdad, que la falta de sueño ha sido la causa de la muerte de otros.

Personas hay que padecen una verdadera enfermedad de sueño y se duermen en la punta de una lanza. Descuidado que pierde cuanto intenta, por dormirse en las pajas. Hay hombres, cuya conversación es soporífera, y discursos que hay que tomarlos con café.

Los romanos condenaban á sus víctimas á morir por falta de sueño, y consideraban esta pena como una de las más terribles. A principios de este siglo, uno de nuestros más ilustres Generales fué condenado por los invasores franceses á morir por falta de este descanso.

De cuyos hechos resulta que hay quien en las edades modernas, está próximamente en estas y otras cuestiones á la altura de la decadencia romana.

¡Y pensar que vamos tan deprisa por el camino de la civilizacion!

¿No es verdad, que á veces parece que tal afirmacion es soñar despiertos?

Algunos supersticiosos creen que hay sueños especiales que preceden á algunos hechos de la vida real.

La historia sagrada, está llena de estos ensueños: la vision de Jacob, los sueños de José, los del Copero y Pastelero de Faraón los del mismo Rey y otros que podrian citarse.

Á un caballero muy formal, pero muy crédulo, le dijeron en cierto café al que solia concurrir, que el dia que soñase con toros, le caeria la loteria si llegaba á jugar. Una noche soñó que estaba presenciando el encierro, que uno de los toros se separaba de los cabestros y que empezaba á perseguirle.

Despertó nuestro hombre muy contento y corrió á comprar un décimo de la loteria Nacional. Salieron las listas, pero su número no figuraba en el de los premiados.

El infeliz rabió, maldijo de los sueños y del que le habia aconsejado jugar.

Cierta mañana, volvió á casa más temprano de lo que tenia por costumbre, y halló á su mujer en «infraganti» delito de plática amorosa, con Don Remigio, respetable tendero de la esquina.

El desdichado, pálido de ira por la escena que acababa de sorprender, exclamó con toda la fuerza que el cruel desengaño le permitia:

—¡Cierto es lo de los toros! ¡Me cayó la loteria!

El amigo del café habia sido el oráculo de Delfos.

Lo cierto es, que conviene tener mucho cuidado al acostarse, y nosotros los hombres, debemos tener suma precaucion al dormir sino queremos tener malos sueños; pues no hay que olvidar que mientras Sansón dormia, su mujer le «tomaba el pelo».

Pedro Gomez Candela.

***

Mientras horrible y formidable y rudo
brama el mar y la roca se extremece,
de pobre concha en el recinto mudo
la nacarada perla vive y crece.

Así de la existencia en el combate
entre el dolor, el llanto y la ruina,
dentro del corazon, mientras que late,
la dulce llama del amor germina.

M. del Palacio.

A LA INTELIGENCIA

Bendito sol, bendito
reflejo santo, refulgente huella
de ese Dios infinito
que en los espacios encendió la estrella,
y á cuya voz potente
vibró la luz y sucumbió la nada,
rasgó la vida su invisible velo,
palpitaron mil gérmenes fecundos,
y desgarraron, al surgir los mundos
con su terrible rotacion, el cielo.

Sublime y sacrosanta inteligencia,
con tus alas la ciencia
ora escruta de Dios los igneos rastros.
ora indaga lo grande en lo pequeño.
ora llevada por su loco empeño,
en su ráudo gitar, sigue á los astros,
De tu seno brotó la clara aurora,
¡la luz deslumbradura
de la alborada del saber humano!
aquella luz primavera
que derramaste por la zona indiana,
en la orilla de Ganges cristalino,

¡luz esplendente que alumbró el camino
del mismo cielo á la razon humana!

Á tu impulso grandioso y soberano,
á la luz de tu sacro centelleo,
vuela febril el pensamiento humano;
se lanza á los espacios Galileo,
Guttember graba la potente idea.
vé cumplirse Colon su profecía
llegando audáz á la region remota
del Nuevo Mundo que soñado había;
y entusiasta y tenáz y arrebatada,
sin un instante de mortal desmayo,
al hombre alientas y a tu voz sagrada
en la aguja de acero electrizada
Franklin detiene en su camino, el rayo.

Hijo preclaro de tu sér, el Arte
á tu influjo divino,
la niebla desgarró, que lo envolvia,
y convulsa la humana fantasía
fué dejando, al pasar, en su camino
ancho sol refulgente
que su brillo vertió de zona á zona;
hondo surco de luz, régia corona
con que Grecia inmortal ciñó su frente.

Inteligencia augusta y soberana,
tu llevas en tu sér la pura esencia
que lo mortal con lo inmortal hermana,
y el radiante ariete de la ciencia
manejado por tí, zumba incesante
en la puerta invisible del arcano
que oculta lo insondable y lo infinito,
y hasta cuyo dintel llega proscrito
triste y veloz el pensamiento humano,

En todo siempre palpitar te veo,
convertir en grandioso mecanismo
el cerebro del misero pígmeo;
tus antorchas blandir en el abismo;
arrojarte en el fondo de los mares,
registrar sus hondisimas entrañas,
y ráuda y vencedora
abrir paso á la audaz locomotora
hendiendo y perforando las montañas.

Y en contraste fantástico te siento
desbordarte en fulgor y sentimiento,
arrancar a la piedra la escultura,
vibrar en el buril y en la paleta,
sujetar á la clave la armonia,
y abrasar con tu luz la fantasía
y el alma y los sentidos del poeta.

Inteligencia sacrosanta y pura,
tú que un puerto de amor y de ventura
al hombre, siempre, en su dolor, señalas;
tú que electrizas con tu ardiente beso
las fuerzas infinitas del progreso,
y nunca dejas de batir tus alas;
tú que tu inmenso pabellon ondeas
á las plantas de Dios Omnipotente.
tú que esparces tu luz eternamente,
tú que engendras la fé, ¡Bendita seas!

Arturo Reyes.

SOY COMO EL AVE.

No soy del mundo
Luz que refleja,
No soy del cielo
Fúlgida estrella;
No soy el rayo
Que ardiente quema
Ni sol hermoso
De primavera,
Ni blanca luna
Que en noche bella
Sobre las ondas
Del mar riela.
No soy el viento
Que en su carrera
Troncha, arrebata,
Destruye y seca.
No soy la nube
Que oscura y llena,
Presto amenaza
Con la tormenta.
No soy armiño
Ni soy gacela,
Ni florecilla
De la pradera,
Soy como el ave
Que rauda vuela,
Sube á la altura,
Torna á la tierra,
Pica las flores,
Salta en la yerba,
Duerme en el árbol
Y canta tierna.

—

Yo voy en alas
De mis ideas,
Cruzo un espacio
De rica esfera,
Hiendo los aires,
Y con presteza
Voy tras la gloria

Que me desvela.
Son mis delicias
Dulces endechas,
Trinos suaves,
Cántigas tiernas.
Yo entono siempre
Con voz serena
Mis alegrías
Y mis tristezas.
Yo canto amores
y amargas quejas;
Yo de este mundo
Canto bellezas;
Yo canto al cielo
Donde se asienta
Lo más sublime
De la grandeza,
Y así cantando
Triste ó risueña,
Paso la vida
Por donde vuelan
Mis ilusiones
Dulces y bellas,
Sueños de rosa
Que el alma crea.
No temo al mundo
Ni sus flaquezas,
Ni sus envidias,
Ni sus miserias,
Soy como el ave
Que rauda vuela,
Voy á la altura,
Vuelvo á la tierra,
Beso las flores,
Salto contenta,
Vivo tranquila
Y canto tierna.

Carolina de Soto y Corro.

MALA SUERTE.

Verdaderamente hay personas que nacen para ser blanco de todas las desdichas.

Así como algunos séres lo encuentran todo derecho y vienen al mundo con dientes y todo, otros por el contrario empiezan por tragarse dos ó tres botones de la americana de sus padres, creyendo coger el pecho de la nodriza y terminan sufriendo una puñalada por equivocacion.

Y lo que son los contrastes, estas personas generalmente tienen la monomanía de confiarlo todo á la suerte y ¡es claro! acaban por conseguir un premio de 30 pesetas en la lotería nacional despues de haber jugado 30.000 veces el mismo número.

Conocí á un pobre hombre... ! aquel si que habia nacido para ser el rigor de las desdichas.

A los cinco meses se le puso la nariz que parecia un rábano y aunque los médicos aseguraban ser erisipela la enfermedad del niño, despues vino á resultar que la nodriza habia tenido amores con un narigon que servia en artillería ¡lo que son ciertas influencias!

No paró en esto la desgracia de aquel infeliz

Con su nariz y todo creció, pero sea por el peso de esta ó por endeblez natural hasta los tres años no pudo dar el primer paso con ayuda por supuesto de la niñera que cogeaba disimuladamente del pié izquierdo.

El defecto de la niñera fué otra desgracia para el desventurado.

A los cuatro dias rodaba por la escalera fracturandose una pierna, que se le quedó como un municipal cuando se le pide auxilio en un distrito que no es el suyo.

A los cuatro años se tragó el diente de un tenedor al comerse un pedazo de patata.

A los seis sufrió la defteria, el cólera infantil, la escarlatina y no fué al Campo Santo por que el médico hubo de recetarle un purgante, y éste hizo el efecto de un limpiatubos.

A poquito mas se queda el niño sin tripas.

Se curó sin embargo y en cuanto lo vieron sus padres en aptitud de ir á la escuela lo mandaron á ella con el loable propósito de que aprendiera á ser hombre.

En la escuela el primer dia se bebió la tinta de una botella creyendo que era vino moscatel rancio y sufrió tales vomitos, que un industrial muy conocido, consideró facil la esplotacion del niño como fabrica automática de tinta de copiar.

A los diez años se examinó de ingreso en en la segunda enseñanza y lo suspendieron por equivocacion.

A los quince estudiando física, quizo hacer el esperimento de la gravedad de los cuerpos y se le cayó sobre la cabeza una bola de tierra dejándolo sin sentido.

A los veinte años entró en quinta y aunque la paz reinaba en toda la nacion, surgió un conflicto europeo y nuestro héroe tuvo que serlo por fuerza recibiendo un balazo en la nariz que fué el único bien que pudo contar en su vida, pues se la dejó re-

ducida á la mitad y desde aquel dia se presentó ya en todas partes sin anunciarse previamente con las fozas nasales.

Al recibir la licencia le achacaron un delito y fué por diez años al fijo de Ceuta.

Allí trató de evadirse en union de un compañero con tan buena fortuna, que se quedó enganchado de la bayoneta de un centinela mientras el otro corría por el campo moro.

Le aumentaron la condena despues de recibir una soberana paliza.

Cuando cumplió, pudo hallar un destino para ir viviendo, pero la desgracia que no se cansaba de perseguirlo hizo que latiera su corazón por una bella que vivia encima del gefe del negociado.

La bella lo admitió y cuando el desdichado se creía en el octavo cielo quizo una noche confiar á su novia sus intimos sentimientos y se entretuvo en cortarle al jefe un sayo que ni de oro.

El gefe tomaba el fresco en uno de sus balcones y oyó todos los requiebros.

Al otro dia quedó cesante nuestro héroe.

Su novia al saberlo, dió oidas á un teniente de caballeria, que le hacia cocos y éste para dejar la plaza desocupada dió una carga cierta noche sobre el rigor de las desdichas dejándole moribundo.

Ingresó en el Hospital.

No obstante hallarse sumamente grave los médicos no desesperaban de salvarle.

Pero el sino ...

Un dia murió el enfermo que estaba mas próximo á mala suerte.

Por la noche vinieron por él para darle sepultura.

Pero el médido habia equivocado en la papeleta el número de la cama y por coger al muerto cargaron con nuestro héroe metiéndolo en la tertulia.

El desgraciado no pudo protestar y fué á la foza comun con vida.

Y hasta tuvo la mala suerte de que le cayera encima el hombre mas gordo de la poblacion el cuál habia muerto de una apoplegia fulminante.

Creo que no se puede ser mas desgraciado.

J. de Navas Ramirez.

RIMA.

Me has dicho que tus ojos no has fijado
en frases que inspiraba el amor mio,
fingiendo que mi amor vive ignorado
del corazon que es rey de su albedrio.

—

Mal piensas si supones que te creo,
te delatan tus dudas, tus enojos,
la palabra rebelde á tu deseo,
la mirada que escapa de tus ojos;

—

El fingido desden que cuerpo toma
forjando entre ilusiones sus agravios,
ese rubor que á tu megilla asoma,
y esa frase que muere entre tus labios.

—

Yo busco en tí un amor constante y puro,
ideal de mi ardorosa fantasía,
rayo que alumbre mi camino oscuro
y brote de invencible simpatía.

—

Puro como el acento enamorado
del ruiseñor que canta en la espesura,
como suspiro fiel del viento alado
que entre los sauces lánguido murmura

—

Contener mi pasion es vano empeño,
la esperanza me aliente en la partida,
y halle en tus ojos el amor que sueño,
y halle en tu amor el cielo de mi vida.

Clavelio.

CHARADAS

A una solucionista.

Es letra *prima segunda*,
ciudad *tercera* con *cuatro*,
primera vocal y *dos*
artículo castellano.
La *cuarta* es una bebida
usada en muchos saraos,
verbo *segunda tercera*,
y cuando miro tu garbo
TODO te llamo, morena,
pues que eres TODO está claro.

Clavelio.

* * *

Dos tercera Don Andres
primera un *prima dos tres*.

El de anoche.

* * *

A mi amigo Leandro Rivera.

Segunda tres cuatro cinco
sacó mi TODO un primera
que se cayó al pasar
á *cinco dos* con *tercera*.

D. de Fuentes.

o o o

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redacción.

o o o

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª CAR ME LA 2.ª I TA LI A

Han remitido soluciones:

Don Carlos López, Señoritas de Angulo, *Una vecina de calle de Beatas*, *La del piso segundo*, señorita de Lopez, señorita doña Matilde G. doña R. S., don Luis Tellez, don Manuel Fernandez Rosa, don Modesto Aranda (Granada), doña D. S. (Antequera), *Una aficionada*; señorita doña Luisa Torres, doña Manuela Martinez, *Solina*, *Ella*, *Un archidonés*.

=

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á la señorita doña Luisa Torres, que puede enviar por ella á esta redaccion.

NUEVAS MÁQUINAS

PARA LA MOLIENDA DE LA ACEITUNA

Con privilegio de invencion por 20 años.

Deshuesadora, Trituradora y Remoledora.

Este nuevo sistema ha sido adoptado por varios cosecheros, existe un buen número de ellas colocadas, y cada dia son mas apreciadas las ventajas de estas máquinas.

Ocupan menos espacio que los rulos antiguos, exige menos fuerza, son económicos sus precios, dan mas rendimiento, y su trabajo es esmerado.

La casa garantiza la bondad de dichos aparatos.

En la misma casa se hallarán máquinas de vapor, malecates aprovisito, estrujadoras para la uva con, ó sin separacion del escobajo (premiadas en varias Exposiciones), prensas para vino y aceite, norias para riego y todo lo concerniente á dicho ramo.

Para datos, pedidos, presupuestos de instalaciones etc., dirigirse á su constructor

MARCELINO SALVATELLA

Taller de Máquinas, frente al Parque en Tortosa.

CHOCOLATERIA MADRILEÑA

4—ALAMEDA—4

Chocolate con bizcochos, ensaimadas, bollos de leche, mollete ó tostada con manteca y toda clase de pastas á 35 céntimos de peseta Café superior, á 25 céntimos. Sanduvchs á 10 céntimos Café con tostada y manteca á 40 céntimos. Jamon crudo y cocido en vino, salchichon, chuletas, hostones, pescado, aceitunas-conservas de todas clases, fresa, leche, melocoton, carnes de todas clases. Licores y vinos superiores, etc. etc. Refrescos de todas clases y horchata de Chufas con Nieve. Precios módicos.

SE TRASPASA

la acreditada y antigua fonda de los Tres Reyes, en condiciones ventajosas por tener su dueño que atender otro negocio.

San Juan de Dios, núm. 39.

LA VICTORIANA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

de Juan Fernandez.

Plaza de Mitjana núm 4 —Servicio á domicilio.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Especialidad en mantecas y café—Saturnino de las Heras.—San Juan núm. 1—Malaga

Taller de Calzado de José Prados —Se confeccionan de todas enclases 48 horas; se toman medidas á domicilio.—San Agustin 8 2.°, bajo.

EL NIAGARA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Pasage de Alvarez núm. 71 al 83.

NEVERIA

Desde el 30 de Mayo, ha quedado abierta al público la acreditada Nevería, situada en el espacioso y pintoresco jardin del Hospital Noble, donde sus favorecedores encontrarán á mas de un esmerado servicio, deliciosos paseos rodeados de innumerables clases de flores y plantas.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS

DE

Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.

Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

LA DULCE ALIANZA

Confiteria á la altura de las mejores de su clase en España.

Marqués de Larios 8.

BÁLSAMO FIEL

Cura dolores de muelas en el acto, flemones y anginas, usándolo segun explica el prospecto que se dá con el frasco.

Pídase, Botica-, Reina 12 y Príncipe 4, á 1 y 2 pesetas frasco chico ó grande.

Correspondencia á D. Juan Sanchez Bernabé.—Almería.

D. SALVADOR RUIZ TOLEDO

DENTISTA

Calle del Duque de la Victoria núm. 3, pral.

—o—

Horas de consultas, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

ALUMBRADO DE GAS

La luz mas barata que se conoce y la que produce tonos mas agradables en los objetos, es la que se obtiene con las «Lámparas Venlom» de nuevo sistema.

Se garantizan los resultados siguien'es:

Con la Lampara «Etoile» un poder luminoso de 16 á 20 bugías gastando 0'03 pesetas por hora su precio 20 pesetas				
» » Lampara núm. 0	id.	25 a 30	id.	0'40	id.	30 id.
» » Lampara núm. 1	id	40 a 50	id.	0'07	id.	75 id.
» » Lampara núm. 2	id.	60 a 60	id.	0'10	id.	90 id.

Se dan a prueba gratis y se venden á plazos.

MOLINA LARIO, 5-MALAGA

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 17 DE AGOSTO DE 1891. NÚM. 542.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON ARTURO REYES AGUILAR.

DISTINGUIDO ESCRITOR MALAGUEÑO

DIPLOMACIA

La diplomacia tiene sin sentido á mucha gente.

Verdad es, que en España todos somos diplomáticos menos los que se dedican á la carrera.

Nuestros embajadores no hacen mucho que digamos, pero en cambio cada español haria un mundo si lo dejaran hacer.

Conozco individuo que se comeria una Kabila entera sin temor á una indigestion de mugre.

Algunos bombardearían el Imperio marroquí con un cañon del Gibralfaro y hasta hay quien se compromete á entrar en Rabat y cortarle la coleta al Sultan con una navaja de Albacete.

Un amigo mio está que trina con el Duque de Tetuan, porque no ha mandado todavia un cuerpo de Egercito al Riff con el objeto de defender los mojones que los moros no respetan

—Mira tu si tendré antipatia á los marroquies, me dice, que desde el último atentado no como huevos morunos, ni dátiles, ni gallinas, los maimones se han suprimido en mi casa y he hecho que le dén la morcilla al sultan.

—¿Al de Marruecos?

—No, al perro de un vecino mio.

Hay tambien señoras diplomáticas, aunque parezca mentira.

Doña Torcuata es una viuda de caballeria.

Es decir, de un capitan del cuerpo.

Conserva el caracter indomable de su esposo y no habla mas que de guerras y conflictos europeos hasta á los que le hacen la córte.

El otro dia estaba mas insufrible que nunca y con ademanes bélicos esclamaba á cada instante.

—¡Si mi esposo viviera! ¡Ya seria general!

—No recuerde V. á su esposo y escúcheme dos minutos, le objetaba un sietemesino que lloró el dia que le tocó la quinta.

—Calle V., contestaba la viuda, estoy muy preocupada con las cuestiones Europeas.

—Pero señora...

—No pienso mas que en los moros, he tirado las babuchas esta mañana y quisiera tener otro objeto perteneciente á esa raza para hacerlo añicos.

—Modérese V.

—Si yo fuera ministro de Estado...

—Quiere V. escucharme por favor.

—¡Bombardearía á Tanger!

—Es V. cruel conmigo.

—¡Buenas cargas de caballeria hubiera dado mi esposo.

—Por Dios bellísima Torcuata, oiga mi acento; figúrese V. que yo soy Sidi-Mahomet-ben-Ajojolí, que estoy sitiando la fortaleza de su corazon, dispáreme las ametralladoras de sus ojos y cláveme una mirada que me llegue á el alma.

Apelando á estos recursos es como consigue hacerse escuchar el sietemesino de la marcial viuda que al fin empieza á poner peros á su adorador.

—Es V. rubio como un inglés, tiene la nariz algo alemana, el mirar francés y la barba árabe, parece V. un estrangero.

—Yo le juro que soy de Algarrobo.

La viuda termina por plantar al sietemesino en la calle porque cree que Algarrobo está en la costa del Riff.

No por esto desiste de sus pretensiones el enamorado galan y con él varios amigos de Doña Torcuata que se disputan sus encantos.

Esta cansada de tanto posma, ha decidido conceder sus favores al que le resuelva el siguiente problema.

Tomar la plaza de Gibraltar sin que los ingleses se aperciban. ¿Que habrá que hacer?

Los aspirantes al amor de la viuda han estado un mes cavilando sin hallar la solucion.

Solamente un tuno de tomo y lomo ha resuelto el problema.

Le pidió cien duros prestados á la excapitana y marchó á Gibraltar... con objeto de gastárselos alegremente.

Doña Torcuata no ha vuelto á saber mas de él.

Ha tomado las de villadiego sin que los ingleses se aperciban.

Es la solucion mas adecuada.

J. de Navas Ramirez.

DESPUES DEL JURAMENTO.

SONETO.

Con la misma ambicion é igual anhelo

Con que el avaro guarda siempre el oro
Dentro del corazon guardo el «te adoro»
Que me hizo concebir lo que es el cielo.

Para aliviar el triste desconsuelo
Que sin cezar en este mundo lloro
Tus labios hoy me otorgan el tesoro
Que ha de ser siempre mi mayor consuelo.

Que este lazo de amor nadie desate.
No olvidemos jamas este momento.
Unidos vamos al mortal combate

Que riñen la ambicion y el sentimiento
¡Maldiga Dios al corazon que trate
De olvidar su sagrado juramento!

Alfredo Ulecia.

Madrid-1891.

DOS SONETOS.

EL TRABAJO.

(Premiado en el Certámen de Alcoy.)

¡Bendíceme la Paz!—La Inteligencia
me imprime dirección; la Fé me guía;
la Constancia estimula mi energía;
mis defectos corrige la Experiencia.

Brindo grato reposo á la Conciencia;
sin mí la Libertad sucumbiría
y la ruin Ignorancia triunfaría
en su eterno combate con la Ciencia.

Mis éxitos sanciónalos la Gloria;
la Igualdad de las razas simbolizo;
perpetúa mis méritos la Historia.

La Fortuna me rinde su agasajo
y el Progreso su culto... ¡Sintetizo
la humana redención! ¡¡Soy el Trabajo!!

*****

A.....

(Dedicándole el anterior soneto)

Del insomnio en las horas prolongadas,
soñando de tu amor con las venturas,
mis insanas y añejas amarguras
las siento muchas veces mitigadas.

¡Que ilumina la luz de tus miradas
las de mi porvenir sombras obscuras
y escucho de tu acento las dulzuras
que me brindan las dichas anheladas!

Con tu imagen grabada en mi memoria
á «El Trabajo» canté con fé sincera;
me diste inspiración... ¡Tuya es la gloria!

¡En tributo á esa gloria lisonjera
el poeta te ofrece su victoria,
el hombre el corazón y el alma entera!

Calixto Ballesteros.

Madrid.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

El «Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera» ha publicado el cartel de los premios que se adjudicarán en el certamen literario que ha de verificarse el día 24 de Setiembre próximo. Entre los premios figuran un pergamino de plata costeado por el Ateneo para la Oda en castellano ó catalán que mejor cante las glorias de Tarragona y un objeto de arte ofrecido por el Ayuntamiento de aquella capital á la mejor «Memoria esplicativa de las causas que ha originado la casi desaparición de la industria tonelera de Tarragona y medios de reanimarla.»

El plazo para la admisión de trabajos terminará el 15 de Setiembre.

Parece que el Jurado para calificar los trabajos del concurso de libros de lectura que desea premiar el Gobierno de S. M., ha acordado no premiar ninguno de los libros presentados por no reunir las condiciones exigidas en el programa. Dícese que se ha concedido un accésit de 500 pesetas al libro cuyo lema es:

«Á la mayor gloria de Dios y bien de mi patria», y otra de 300 id. á la cartilla que lleva por lema:

«Si es mala, toda ella sobra.»

CERTAMEN LITERARIO DE OLOT.

Premios ordinarios.—1 Flor natural: se adjudicará á la mejor poesía de tema libre.

2. Un objeto de arte que será adjudicado á la mejor composición en verso ó prosa que describa un cuadro de costumbres de nuestra villa.

3. Una pluma de oro, á la mejor poesía catalana sobre un hecho histórico del Principado.

Premios extraordinarios.—1. Una obra de arte al autor de la mejor memoria sobre la Agricultura.

2. Un objeto artístico, á la mejor memoria en castellano sobre las mejoras de que es susceptible la villa de Olot.

3. Una obra artística, al mejor trabajo catalán en verso ó prosa de asunto libre de un escritor no premiado hijo de la comarca olotina.

4 Una escribanía de plata al autor de la mejor biografía de un hijo de Olot que mas se haya distinguido en la industria, ciencias ó artes

5. Un objeto artístico representando «Un tipo del país», á la mejor oda al obispo don Tomás de Lorenzana, fundador de las escuelas de dibujo de la provincia de Gerona.

6. Una bellísima estatua ricamente decorada copia de Vallmitjana, representando al «Niño Jesús abrasado á la Cruz.» Se adjudicará al autor del mejor soneto en lengua catalana ó castellana, sobre un tema libre.

7. Un objeto artístico adjudicado á la mejor oda á Olot y su comarca; debe estar escrita precisamente en el lenguaje catalán.

8. Una hermosa colección de fotografías de Olot y su contornos, al autor de la mejor poesía humorística en lengua cata ana y de carácter local.

Bases.—Formarán el Jurado calificador: Los señores Riera y Bertran, Verdaguer Saderra y Mata, Reixach, Llosas y Badía.

El Jurado concederá accéssits y menciones honoríficas.

Todas las composiciones deberán ser inéditas.

Todos los temas en los cuales no se designe la lengua en que tienen de ser escritos, se entenderán que han de ser en catalán.

Los trabajos se remitirán al Secretario del Jurado D. Pedro Llosas Badía, carrera de Lorenzana, hasta el 20 de Agosto.

Se ha celebrado con gran solemnidad el Certamen Literario convocado en Sabadell.

Muchos poetas catalanes han concurrido, obteniendo la flor natural el vate Don Juan Pons y Masaveu, que nombró Reina de la Fiesta á la bella señorita doña Mercedes Aymar y Bori.

Fueron premiados los escritores D. Antonio de Fons y Boter, D. Manuel Ribot y Serra, D. Antonio de P. Capmany, D. José Mir y Casanovas, D. Francisco Ubach y Vinyeta, D. Jaime Boloix y Canela, D. Pablo G. Cruz, D. Placido Vilarubias Viada, D. José Duran Tuloch, D. Angel Garriga y Bosxader, D. Victor Brosssa y Sangerman, D. José Barbany y D. Narciso Giralt Sallarés.

Los señores Ribot Serra y Ubach y Vinyeta obtuvieron varias recompensas y dos los señores Brossa y Duran.

En el Certámen que se acaba de celebrar en Alicante, han obtenido:

Tema 1.° Accésit.—D. Calixto Balleste ros, de Madrid.

Mencion de honor D. Ramon A. Urbano, de Málaga.

Tema 2.° Premio consistente en una obra científica, edicion de gran lujo, nuestro Director Sr. Diaz de Escovar.

Los demas temas literarios se han declarado desiertos.

CANTARES.

Dicen los libros que Dios
tomó para hacer el cielo,
la hermosura, de tu cara
de tus hojos, los luceros.

Cuando Dios formó la gloria
una cosa le faltó
el modelo para un Angel. ..
pero al verte lo encontró.

Joaquin Fernandez.

Málaga Julio 12 91

* * *

Para andar por el mundo
se hace preciso
que me alumbren los rayos
de tu cariño.

—

Es mi ambicion comprenderte
pero mi ambicion se engaña
y que están siempre tus ojos
en riña con tus palabras.

C.

PRESUNCION.

Siempre que á mirarme empiezas
me vencen tus ojos negros,
la frase espira en mis labios,
mi lengua queda en silencio,
pero á mi alma
digo en secreto:
¿si será mio
su pensamiento?
Si al sentir que yo te miro
se inclinan tus ojos negros,
si pensativa suspiras,
si late ansioso tu pecho
digo á mi alma
de gozo lleno
¡Al fin es mío
su pensamiento!

Clavelio.

Málaga Agosto 1891.

* * *

Te entristeces si el espejo,
cuando de él te hallas delante,
te repite á cada instante
que te vás haciendo viejo;
Y estás triste sin razón,
porque tal desgracia empieza
cuando es jóven la cabeza
y envejece el corazón.

Julia de Asensi.

RIMA.

Le hablé de mi cariño, y ni un suspiro,
ni una sola palabra
de sus labios brotó que me anunciase
desdenes ó esperanzas.

—

Mis ojos se fijaron en sus ojos
robando sus miradas,
y ví de sus pupilas lentamente
deslizarse una lágrima.

—

Dichoso me juzgué, y en mi delirio
fué mi ventura tanta,
que mis besos de fuego se estamparon
sobre su mano blanca.

—

Me miró sorprendida y con enojos
huyó de mí la ingrata,
sin que la hiciera desistir el verme
postrado ante sus plantas.

—

Más tarde, supe de dolor transido
que aquella triste lágrima,
era el recuerdo de un amor ausente
que en su pecho encerraba.

—

¡Cuántas dichas su lloro en un principio
brotar hizo en mi alma!
¡Más después cuántas lágrimas de angustia
me costó aquella lágrima!

C.

EN EL ALBUM

del precioso museo de «hierros viejos,» de mi querido amigo D. Nicolás Duque.

Cuando allá en la infancia mía
supe lo que Duque hacía,
la verdad, quedé perplejo
al saber que convertía
todo el oro en hierro viejo.

—

Hoy por el arte atraido,

vengo á ver este tesoro
y mi error he conocido,
por que Duque ha convertido
todo el hierro viejo en oro.

—

Alguna nación vecina
quiere obtenerle y preveo
por qué en comprarle se obstina....
¡Porque fuera es una mina
lo que en España es museo!

J. Rodao.

Segovia-Agosto del 91,

¡POBRES FLORES.

—

Pobres flores!—¡Las dos! Las dos han muerto,
una marchita y abrasada la otra.
No preguntéis la historia de su muerte
porque sabreis mi historia.

—

A la que ella me dió, loco de dicha,
la alcé un altar en mi ardoroso pecho,
mas murió en breves horas ¡que no viven
las flores sobre el fuego!

—

Mi triste flor, sobre su rico trage
prendió la ingrata, con afan aleve,
mas murió en breves horas; que no viven
las flores sobre nieve.

Manuel Cano y Cueto.

DOS BESOS

(NOCTURNO)

—

Cada vez que oigo un beso
siento mi sangre helarse,
como se hiela en el invierno frío
del terso lago la plomiza margen.

Veo surgir de la sombra
dos seres impalpables,
con los marchitos labios entreabiertos
dirigiéndose á mí para besarme.

Dos besos que en mi vida
tienen que acompañarme,
en la triste jornada que camino
toda llena de abrojos y pesares.

Besos que de mi alma
no pueden apartarse,
cual no apartan los siglos ni los vientos
la yedra que se enrosca al pié del sauce.

¡El primero fué el tuyo!
Aquél con que sellaste
mi encendida mejilla una mañana
junto al arroyo del frondoso valle.

El ultimo... ¡qué triste!
fué una lluviosa tarde;
¡era el beso fatal de despedida
que dió en mis labios al morir mi madre!

C. Fernandez de Pasalagua.

29 Julio de 1885

CHARADAS

Segunda y *tres* con afan
cuando del puerto se aleja
el marino que presiente
que se acerca la tormenta.
Vocal y proposicion
es mi sílaba *primera*
mas fijándose en la *cuarta*
nota musical demuestra
Y aseguro que mi TODO
un gran papel desempeña,
si ocupa un lugar del foro
un lumbrera de la ciencia.

Mariposa.

o
o o

Mi *primera* es consonante,
mi *segunda* musical,
es mi *cuarta* negacion
y *tercera* una vocal.
Y en mi TODO si te fijas
nombre de varon verás.

Un principiante.

o
o o

A la distinguida Srta. Maria Plasencia

Prima dos tercera prima
un periódico en un TODO
que al *segunda tercia cuarta*
le hace falta un mayordomo.
Joaquin Fernandez.

Ofrezco á la Srta. Plasencia un mes de suscricion del «Ateneo» si en 24 horas saca la solucion de la charada.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde lapublicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redacción.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª E LE GAN TE 2.ª CON VO Y
3.ª CAN DE LA RIA.

Han remitido soluciones:

Don Luis Tellez, señoritas de Angulo, don Nicolas Ramos, don Carlos Lopez, señoritas de Lopez, doña M T. de R, don Julio Balduena, señorita doña Maria Gonzalez, doña S. S., señoritas de Aguilar, *Amina*, don L. G T., Una bañista, Ella, don Luis Maldonado, señorita de Morales, *Una aficionada*, Mirirdon.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á don Luis Tellez, que puede enviar por ella á esta redaccion.

NUEVAS MÁQUINAS

PARA LA MOLIENDA DE LA ACEITUNA

Con privilegio de invencion por 20 años.

Deshuesadora, Trituradora y Remoledora.

Este nuevo sistema ha sido adoptado por varios cosecheros, existe un buen número de ellas colocadas, y cada dia son mas apreciadas las ventajas de estas máquinas.

Ocupan menos espacio que los rulos antiguos, exige menos fuerza, son económicos sus precios, dan mas rendimiento, y su trabajo es esmerado.

La casa garantiza la bondad de dichos aparatos.

En la misma casa se hallarán máquinas de vapor, malecates aprovósito, estrujadoras para la uva con, ó sin separacion del escobajo (premiadas en varias Exposiciones), prensas para vino y aceite, norias para riego y todo lo concerniente á dicho ramo.

Para datos, pedidos, presupuestos de instalaciones etc., dirigirse á su constructor

MARCELINO SALVATELLA

Taller de Máquinas, frente al Parque en Tortosa.

CHOCOLATERIA MADRILEÑA

4—ALAMEDA—4

Chocolate con bizcochos, ensaimadas, bollos de leche, mollete ó tostada con manteca y toda clase de pastas á 35 céntimos de peseta Café superior, á 25 céntimos. Sanduvchs á 10 céntimos. Café con tostada y manteca á 40 céntimos. Jamon crudo y cocido en vino, salchichon, chuletas, hostones, pescado, aceitunas-conservas de todas clases, fresa, leche, melocoton, carnes de todas clases. Licores y vinos superiores, etc. etc. Refrescos de todas clases y horchata de Chufas con Nieve. Precios módicos.

SE TRASPASA

la acreditada y antigua fonda de los Tres Reyes, en condiciones ventajosas por tener su dueño que atender otro negocio.

San Juan de Dios, núm. 39

LA VICTORIANA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

de Juan Fernandez.

Plaza de Mitjana núm 4 —Servicio á domicilio.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Especialidad en mantecas y café—Saturnino de las Heras.—San Juan núm. 1—Malaga

Taller de Calzado de José Prados —Se confeccionan de todas enclases 48 horas; se toman medidas á domicilio.—San Agustin 8 2.°, bajo.

EL NIAGARA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Pasage de Alvarez núm 71 al 83.

NEVERIA

Desde el 30 de Mayo, ha quedado abierta al público a acreditada Nevería, situada en el espacioso y pintoresco jardin del Hospital Noble, donde sus favorecedores encontrarán á mas de un esmerado servicio, deliciosos paseos rodeados de innumerables clases de flores y plantas.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS

DE

Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.

Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

LA DULCE ALIANZA

Confiteria á la altura de las mejores de su clase en España.

Marqués de Larios 8.

BÁLSAMO FIEL

Cura dolores de muelas en el acto, flemones y anginas, usándolo segun explica el prospecto que se dá con el frasco.

Pídase, Botica , Reina 12 y Príncipe 4, á 1 y 2 pesetas frasco chico ó grande

Correspondencia á D. Juan Sanchez Bernabé.—Almeria.

D. SALVADOR RUIZ TOLEDO

DENTISTA

Calle del Duque de la Victoria núm. 3, pral.

—o—

Horas de consultas, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

ALUMBRADO DE GAS

La luz mas barata que se conoce y la que produce tonos mas agradables en los objetos, es la que se obtiene con las «Lámparas Venhom» de nuevo sistema.

Se garantizan los resultados siguientes:

Con la Lampara «Etoile» un poder luminoso de 16 á 20 bugías gastando 0'03 pesetas por hora su precio 20 pesetas					
» » Lampara núm.	0	id.	25 a 30	id.	0'40 id. 30 id.
» » Lampara núm.	1	id	40 a 50	id.	0'07 id. 75 id.
» » Lampara núm.	2	id.	60 a 60	id.	0'10 id. 90 id.

Se dan a prueba gratis y se venden á plazos.

MOLINA LARIO, 5-MALAGA

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 24 DE AGOSTO DE 1891. NÚM. 543.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literátos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON JOSE DE LARA NEUMAN

CORONEL DE BORBON

FABULA.

La rosa y la perla.

—Muchas gracias,—le decía una perla del collar que rodeaba el cuello de cisne de una bella, á una rosa que tenia prendida en el pecho. Eres muy pródiga en regalarme tu aroma.

Aquí en este seno de alabastro, sirviendome de lecho la suave piel, de esta hermosa garganta, meciendome ligera á impulso de una respiracion blanca y perfumada y envuelta en el aroma que desprendes de tu caliz, estoy como en la gloria.

¿De verdad? pues te has equivocado; no es á ti, á quien yo le regalo mi aroma; es á la rara beldad que me lleva consigo.

—¡Miren la presuntuosa! cuanto mas inútiles, mas vanidosos.

Mañana estaras marchita y te arrojarán al estiercol con desden, mientras que yo ostentare siempre mi belleza y seré la joya predilecta de las hermosas.

—Si, pero esos esmeros y cuidados de que te rodean, hijos son de la impura ambicion que el valor material escita en los corazones pequeños.

—Por que soy bella!! replicó altiva la perla fijando una colérica mirada en los rosados pétalos de su rival.

—Mas bella soy yo—repuso la rosa con ira. Esta noche cuando nuestra dueña se despoje de sus galas, te sepultará en el cajon de la cómoda como prenda inutil, hasta otro dia de lujo, y encambio á mi me acercará á sus hermosos labios, aspirará mi aroma con delicia, me contara las impresiones mas intimas de su corazón, me colocara despues al lado de su cama en un vaso de fino cristal rebosando de agua cristalina para mantenerme lozana, seré muda espectadora de sus secretos encantos al desnudarse para meterse en el lecho velare su sueño de viejen, y al despertar á la mañana siguiente, para mi será su primer recuerdo, su primera; mirada mientras que tu con tu rara hermosura, tu rico valor y tu desmedido orgullo, permanecerás olvidada en el fondo de un estuche.

En aquel momento, una mariposa de pintados colores que revoloteaba en el frondoso jardin donde con su bella dueña se hallaban, disputando la rosa y la perla, apercibiendose de la disputa, esclamo.

—Con cuanto desconsuelo os oigo disputar, amigas mias. Las dos sois jóvenes hermosas y apreciadas por que poseis cualidades propias. Pero tened presente que la modestia y la inocencia son las joyas mas estimadas, y que la presuncion loca solo es patrimonio de los necios.

Y dichas estas palabras con cariñoso tono de reconvencion, remonto su vuelo en el espacio la brillante mariposa, dejando á las dos rivales confusas y avergonzadas.

Adeodato Herrera y Reyna

ACUÉRDATE DE MÍ.

Cuando veas al sol sus rayos de oro
por la tierra esparcir
y contemples al cielo cubierto
de nubes de zafir,
cuando todo en el cielo sonria
acuerdate de mi.

Cuando bajes, bien mio, á solazarte
á tu hermoso jardin
y veas á las flores dulcemente
sus calices abrir
al soplo del amante cefirillo.
acuerdate de mi

Cuando el sol declinando se aleje
de nuestro confin
y contemples las sombras que deja
su luz al morir
acuerdate adorada de mi alma
acuerdate de mi

Cuando hiera el dolor á tu pecho
¡que tambien le ha de herir. ...
ó cuando entre placeres y venturas
te juzgues muy feliz
jamas olvides, Luisa, mis amores
y acuerdate de mi

Y si Dios de tu lado me alejara,
si dejo de vivir
y de mirar tus ojos y besar tus labios
tus labios de carmin
no olvides mis caricias amorosas
y acuerdate de mi

Que yo en la tumba que mi cuerpo guarde
me juzgaré feliz
si veo que dirijes lentamente
tus pasos hacia alli,

si riesgas con tu llanto mi sepulcro. ..
¡si aun te acuerdas de mi!

Alfredo Ulecia.

Madrid 1891.

LAS CARTAS

Dos seres que viven
en dichosa calma,
y que gozan juntos
y juntos se amparan
en lazos estrechos
fundiendo sus almas:
dos seres que nacen
á corta distancia
y que unidos crecen
y al crecer se aman;
cuando la fortuna
en su incierta marcha
por varios caminos
al fin los separa;
¿sabeis lo que sufren?
¿sabeis lo que pasan?
Su solo consuelo,
su sola esperanza
es comunicarse
escritas palabras
hablarse por signos
contarse sus ansias
pintar sus tormentos
desleir en lágrimas
la tinta que fija
ideas amargas
y dulces recuerdos
é ilusiones gratas.
¡Bendito el invento
que las penas calma
y endulza la ausencia!
¡benditas las cartas!

—

El pobre soldado
que en remotas playas
cual bravo defiende
la honra de su patria;
el que fué llevado
de la gloria en alas,
ó por sacrificio,
ó por suerte infausta,
y la madre amante
que quedó sin alma
al verle partirse
á tierras lejanas;
el uno y la otra
pensando sin pausa
en el ser amado
que llora á distancia;
¿qué fuera de ambos
si á ver no llegaran
los signos escritos
que á la vez se mandan?
Dos sencillos pliegos,
unas breves páginas
el espacio cruzan
bajo debil capa,
y el mar atraviesan
rios y montañas,
salvandolo todo
hasta ser besadas
por el ser amante
que al ver las palabras
torcidas, confusas,
y medio borradas
que á sus ojos pintan
la fé y las desgracias,
del ser no olvidado
del ser que se aguarda
encuentra consuelo,
derrama sus lagrimas
y ensueña y espera
un feliz mañana
en que se realicen
las promesas tantas
que el pliego contiene,
que el alma dilatan,

—

¡Bendito ese invento
que en la ausencia calma
las penas mas crueles!
¡Benditas las cartas!

—

Ya son dos esposos
los que se trasladan
en hojas tan ténues
lo que lejos pasan,
ya son dos amantes
que en fuego se abrasan
de ese amor purísimo
que del cielo emana,
y por ese medio
único que alcanza
el arte, el deseo,
y la ciencia humana
baque de esperanzas,
conducto seguro
de risas y lágrimas,
germen de recuerdos
y esencia del alma
¡bendito el escrito
que ausencias subsana!
¡bendito el correo
que lleva las cartas!

—

Gracias á los siglos
que tanto adelantan
todos los paises
recorren sin pausa
millones de pliegos
de escritas palabras,
y aunque nos separen
inmensas distancias,
mas pronto ó mas tarde
llega una mañana
el feliz emblema
de ilusiones santas...
Así se soporta
la pesada carga,
el vivir sombrio
de los que separa
el deber sagrado
ó la suerte aciaga:
todos se sonrien
con tal esperanza,
todos se consuelan
al ver una carta
y con fé mas firme
la próxima aguardan.

—

Solo hay un paraje
region ignorada,
de donde no vienen,
ni llegan las cartas.
Si á eterno viaje
el alma se marcha,
si deja aquí el cuerpo
que fué su morada,
¿qué queda á los seres
que no saben nada
del ser que viviera
dentro de su alma?
¿quién sabe el camino?
¿quién sabe dó paran?
¿quién si podrá verlos
en hora lejana?

—

Solo la fé ciega
solo la fé santa,
vé un punto brillante
en tinieblas tantas
y á quien en los astros
fija su mirada,
la fé le reanima
y la fé... le salva.
¡Ah! si! no es posible
que el Dios de la Gracia
misericordiosa,
bondad estremada,
perpetuo tormento
prodigue sin causa
á quien le venera
y nunca le falta.
El prueba tan solo
el temple del alma,
y si un dia castiga,
si nos anonada,
si no nos permite
consuelos ni cartas,
un premio sin duda
mas digno le guarda
a quien se resigna
y su fallo acata.
El ser que constante
sufre las desgracias
eleva hasta el Cielo
humilde plegaria
y ese rezo dulce
cual piadosa carta
llega á su destino
con sobre de lágrimas
La fé le trasmite
resuesta sagrada
y un ángel en sueños
rozando sus alas
por aquellos párpados

curan solamente
heridas del alma;
y el bálsamo dulce
que sangre restaña,
el bien que suspiran
el placer que aguar-
dan
al fin desvanece
congojas y ansias
es... ese pedazo
de papel que mancha,
ave mensagera,
que poco descansan
le hace ver de cerca
el alma adorada
y sentir su aliento
y admirar sus gracias

—

¡Benditos los sueños!
¡benditas las cartas!
¡benditas las fuentes
de amor y esperanza!

José Rodriguez Gonzalez

¡TRAFALGAR!

. . . . . .

El oceano indómito bramando,
los marinos de cólera rugiendo,
aquí un buque que lento se vá hundiendo,
más allá otros navios peleando.

Los cañones metralla vomitando,
las rotas velas en el mar cayendo,
los ingleses con furia acometiendo,
los aliados con rabia rechazando....

¡Oh, veintiuno de Octubre! ¡Infausto día
en que el sol no lució de la victoria
para los héroes de la patria mía!

Mas, ¿qué importa?—Tal vez dirá la historia
que no es gloria vencer con felonía....
¡morir como Churruca, esa la gloria!

Calixto Ballesteros

Madrid

CANTARES.

I

Cuando vayan á enterrarme
no te pongas á llorar,
que pudiera levantarme
queriéndote consolar.

II

Voy buscando un matrimonio
que en el mundo se ha perdido,
matrimonio que lo forman
la constancia y el cariño.

III

Dices pue me quieres poco,
pues ese poco es bastante,
que las semillas mas chicas
forman árboles muy grandes.

IV

El cariño del que es pobre
se parece á un apestado,
que todo el mundo le huye
por el temor al contagio.

V

¿Porque hay nubes en el cielo
dices que no sale el sol?
¡Si se asoma mi morena
que mas necesito yo!

VI

En el árbol la manzana
se pudre, cuanpo la dejan;
cariño que es despreciado
el corazon envenena.

VII

Voy á arrancarme los ojos,
pues son unos embusteros,
que no han sabido decirte
lo mucho que yo te quiero.

VIII

La gachí que yo adoro
tiene una pena,
que me dicen sus ojos
mas que su lengua.

IX

Mujer que hace cara á muchos,
la comparo á un caramelo,
que lo van probando todos
y así se va consumiendo.

X

Dices que soy rencoroso
y no sé por qué lo digas,

¡lloró mi madre por tí
y te he dejado con vida!

VI

¿Por qué te vistes de luto
y á qué finjes el dolor?
¡Pon mas alegre la cara
y mas triste el corazon!

D.

Málaga Abril 1889.

EPÍGRAMA

Tuvo Juanita que irse
del Teatro Principal
así que vió hasta el final
«Lo que no puede decirse»

Y al tiempo de recogerse
le dijo á su esposo: «Blas,
por Dios, no me lleves mas
á «Lo que no puede verse.»

X.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

Ateneo Caracense y Centro Volapükista Español de Guadalajara.

Una flor natural, en un búcaro artístico.

Al autor de la mejor composición poética, «A la libertad.»

Un objeto de arte.

Al autor de la mejor composición poética, «Al trabajo.»

Un objeto artístico.

A la mejor leyenda sobre un hecho histórico de la provincia.

Un objeto de arte.

Al autor del mejor trabajo sobre «Industrias agrícolas que pueden establecerse en la provincia.»

Un objeto artístico.

Al autor de la mejor Memoria acerca de «Topografía médica de Guadalajara.»

Un objeto de arte.

Al autor de la mejor Memoria sobre el siguiente tema: «En el estado actual de la ciencia metereológica. ¿Hay fundamento bastante para poder predecir con alguna anticipación los fenómenos atmosféricos?»

«Por qué medios podemos llegar algún día á obtener algunos resultados en este sentido»

Un objeto de arte.

Al autor del mejor trabajo que trate del tema siguiente: «Con arreglo á las condiciones que debe revestir un buen impuesto á las facilidades prácticas que se apetecen para su administración y cobranza, y á las mayores conveniencias del contribuyente; ¿sería posible y preferible, mediante la necesaria preparación en el tiempo, la sustitución de la tributación en forma múltiple por el establecimiento de la única directa contribución?

Una pluma de oro.

Al autor del mejor trabajo acerca del tema siguiente: «¿Cuales son las reformas sociales de mas inmediata aplicación á Guadalajara?»

Bases.—Los trabajos, se remitirán al señor Presidente del Ateneo D. Manuel Saenz Benito.

El plazo de admisión terminará el día 30 de Septiembre.

Los trabajos han de ser originales é inéditos.

Quedarán escluídos los trabajos que ataquen ostensible y sistemáticamente las bases de la Moral y de la Religión.

El Jurado podra declarar desiertos los temas cuando á su juicio no encuentre mérito suficiente en los trabajos presentados. Igualmente se reserva el derecho de otorgar los «accésits ó menciones» de honor que conceptúe oportuno.

El autor que obtenga la «Flor natural» que se considera como premio de honor, nombrará Reina del Certamen.

Á Mi MADRE.

Es media noche, y en las tinieblas
la luna esparce su tibia luz;
amargo llanto do quiera escucho...
y es que en el mundo ya no estás tú.

. . . . . .

Muestra la aurora su faz risueña,
trinan las aves, rie la flor;
dulce ventura siento en el alma...

Es que en el cielo te acoge Dios.

. . . . . .

Dejas el suelo que no es tu pátria
y hácia otro mundo vás á morir...
¿Por qué, si me amas, de mí te alejas
y no me llevas, madre, detrás?

Dolo es el mundo, nada la gloria,
cárcel la vida, llanto el reir:
mientras que tu hijo pensando vive,
¡ah! ¡que tú al menos seas feliz!

T. Rodriguez de la Torre.

T. P.

Dormido estaba. El corazon vacío
De amor y sentimiento,
Fluctuando en el mar del desengaño
No halló seguro puerto.

—

Súbito dos estrellas refulgentes
Brillaron en el cielo...
Y al despertar, ví encanto de mi vida,
¡Que eran tus ojos negros!

José M.ª Crouseilles.

DOLORA.

Era bello: de sus ojos
Dulces miradas del cielo
Partian y eran consuelo
De los mas tristes enojos.

—

Sentada al pié de su cuna,
Pasaba la madre el dia
Y en alta noche veia
Brillar en su faz la luna.

—

De aquel inefable amor
Tuvo envidia un serafin
Y en sus alas de jazmin
Llevó al hijo al Hacedor.

—

Y la madre, de rodillas,
Vertia mares de llanto,
Robándole tal quebranto
El color á sus megillas.

—

Y el hijo de tanto mal
Todas las noches testigo,
Le dijo: «vente conmigo
A la patria celestial.»

—

«No hay más bien que al alma cuadre
Y voy siempre de él en pós;
Hijo, pídele tú á Dios
Que logre ese bien tu madre.»

—

Y Dios que la bella historia
De las dos almas despiertas
Al amor, supo, las puertas
Abrir mandó de su gloria.

—

Y el hijo y madre adormidos,
Volaron con santo afan
Hasta el cielo, como ván
Dos rios al mar unidos.

Francisco Jimenez Campaña.

CHARADAS

Negacion es la *primera*,
segunda y *prima* anima,
en los piés *prima* y *tercera*
y el TODO es otro animal.

José Ferrin.

A la bella Srta. Pancha Rueda Dominguez.

Es consonante *primera*
nota musical *segunda*;
nombre de varon *tercera*
y mi TODO porque abunda
facil lo halla cualquiera.

Recasto.

A mi distinguido amigo Enrique Sanchez Altamira.

Nota musical *primera*,
otra sin s. es *tercera*,
es artículo *segunda*,
y en el TODO vé cualquiera,
un nombre que mucho abunda.

Manuel Pastor Plaza.

Agosto 3 91.

Cierto dia por un *prim t*
mi fortuna perdí yó
y mis caras ilusiones
un *segunda* destruyó
y el TODO de la charada
en un viaje me sirvió;
te aconsejo no lo uses
pues mucho me molestó.

Nicolás Ramos.

Las personas que acierten estas charadas, deberán remitir las soluciones bajo sobre al señor Director del ATENEO.

Las que residan fuera de Málaga, podrán remitirlas en un plazo de quince dias á contar desde la publicacion del número respectivo.

Todas las semanas se sorteará entre los solucionistas un ejemplar de una obra dramática ó un tomo de «Cantares,» que el agraciado podra recoger oportunamente en esta redacción.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior:

1.ª A BO GA DO 2.ª CA SI A NO
3.ª A NUN CIO.

Han remitido soluciones:

Don Luis Tellez, *Amina*, señoritas de Angulo, señorita doña R. R. don Nicolás Ramos, *Una vecina de La Union Mercantil*, don Carlos Lopez, señoritas de L., doña C. H., señoritas de R., doña Maria Aranda, P. P. T. (de Archidona), *Munolin*, don Diego de Fuentes y Nerón.

Ha correspondido, la obra ofrecida, á los solucionistas incluidos en el último sorteo, á D.ª R. R. que puede enviar por ella á esta redaccion.

NUEVAS MÁQUINAS

PARA LA MOLIENDA DE LA ACEITUNA

Con privilegio de invencion por 20 años.

Deshuesadora, Trituradora y Remoledora.

Este nuevo sistema ha sido adoptado por varios cosecheros, existe un buen número de ellas colocadas, y cada dia son mas apreciadas las ventajas de estas máquinas.

Ocupan menos espacio que los rulos antiguos, exige menos fuerza, son económicos sus precios, dan mas rendimiento, y su trabajo es esmerado.

La casa garantiza la bondad de dichos aparatos.

En la misma casa se hallarán máquinas de vapor, malecates aprovósito, estrujadoras para la uva con, ó sin separacion del escobajo (premiadas en varias Exposiciones), prensas para vino y aceite, norias para riego y todo lo concerniente á dicho ramo.

Para datos, pedidos, presupuestos de instalaciones etc., dirigirse á su constructor

MARCELINO SALVATELLA

Taller de Máquinas, frente al Parque en Tortosa.

CHOCOLATERIA MADRILEÑA

4—ALAMEDA—4

Chocolate con bizcochos, ensaimadas, bollos de leche, mollete ó tostada con manteca y toda clase de pastas á 35 céntimos de peseta. Café superior, á 25 céntimos. Sanduvchs á 10 céntimos Café con tostada y manteca á 40 céntimos. Jamon crudo y cocido en vino, salchichon, chuletas, hostones, pescado, aceitunas-conservas de todas clases, fresa, leche, melocoton, carnes de todas clases. Licores y vinos superiores, etc. etc. Refrescos de todas clases y horchata de Chufas con Nieve. Precios módicos.

SE TRASPASA

la acreditada y antigua fonda de los Tres Reyes, en condiciones ventajosas por tener su dueño que atender otro negocio.

San Juan de Dios, núm. 39

LA VICTORIANA

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

de Juan Fernandez.

Plaza de Mitjana núm. 4 —Servicio á domicilio.

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Especialidad en mantecas y café—Saturnino de las Heras.—San Juan núm. 1—Malaga

Taller de calzado de José Prados —Se confeccionan de todas clases 48 horas; se toman medidas a domicilio.—San Agustin 8 2.º, bajo.

ALUMBRADO DE GAS

La luz mas barata que se conoce y la que produce tonos mas agradables en los objetos, es la que se obtiene con las «Lámparas Venhom» de nuevo sistema.
Se garantizan los resultados siguientes:

Con la Lampara «Etoile» un poder luminoso de 16 á 20 bugias gastando 0'03 pesetas por hora su precio 20 pesetas

» »	Lampara núm.	0	id.	0'40 id.	30 id.
» »	Lampara núm.	1	id.	0'07 id.	75 id.
» »	Lampara núm.	2	id.	0'10 id.	90 id.

Se dan a prueba gratis y se venden á plazos.

MOLINA LARIO, 5-MALAGA

EL NIAGARA

FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Pasage de Alvarez núm 71 al 83.

NEVERIA

Desde el 30 de Mayo, ha quedado abierta al público la acreditada Nevería, situada en el espacioso y pintoresco jardin del Hospital Noble, donde sus favorecedores encontrarán á mas de un esmerado servicio, deliciosos paseos rodeados de innumerables clases de flores y plantas.

TALLER Y ALMACEN DE PINTURAS

DE

Manuel Sanchez.

Colores en polvo, pinturas preparadas, brochas, pinceles, esponjas, cola catalana y barnices de todas clases.

Plaza de la Merced número 7.—Málaga.

Casa de Huéspedes de

TERESA RODRIGUEZ

Molina Larios, 8, piso segundo.—Se admiten pupilos.

LA DULCE ALIANZA

Confitería á la altura de las mejores de su clase en España.

Marqués de Larios 8.

BÁLSAMO FIEL

Cura dolores de muelas en el acto, flemones y anginas, usándolo segun explica el prospecto que se dá con el frasco.

Pídase, Botica, Reina 12 y Príncipe 4, á 1 y 2 pesetas frasco chico ó grande

Correspondencia á D. Juan Sanchez Bernabé.—Almería.

D. SALVADOR RUIZ TOLEDO

DENTISTA

Calle del Duque de la Victoria núm. 3, pral.

—o—

Horas de consultas, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.

EL ATENEO

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, SALONES, TEATROS, ETCÉTERA.

AÑO XV. LÚNES 31 DE AGOSTO DE 1891. NÚM. 544.

EL ATENEO se publicará todos los lúnes.

La correspondencia se dirigirá al Director.

Se admiten anuncios á precios convencionales, para la última plana de esta revista y cubierta de la misma.

DIRECTOR,

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Con la redaccion de los Sres. Castro Valdivia, Reyes Aguilar, Urbano Carrere, Lebron y Leon y la colaboracion de distinguidos literatos de Madrid y Provincias.

Redaccion: San Juan de Letran 2.

Precio de suscripcion

En Malaga, un mes una peseta.—Fuera de Malaga, trimestre 3'75 id—Número suelto 0 50 id.—Pago anticipado.

Administrador, D. Enrique Berrobianco Santos.

No se devuelven los originales.



DON SALVADOR GOMEZ GOMEZ

ILUSTRE MALAGUEÑO

¡VIAJEROS, AL TREN!

Magnífica está la estación. El laurel y las flores cuelgan por todas partes.

Gran viaje es el que se va á emprender, pero hay ánimos.

¡Viajeros, al tren! grita una voz, y todos los que han de recorrer el viaje de la vida, se empaquetan en los coches.

¡Cuántos hay! ¡Qué fisonomías más dichosas! Algunos lloran, pero éstos son, sin duda, los que esperan molestias en el viaje. La inmensa mayoría muestra la faz candorosa y sonriente.

¡Viajeros, al tren!

Ya llegamos á la primera estación: la Infancia. Muchos años de parada. Los viajeros se diseminan por los alrededores del edificio y respiran el olor suave de los campos, y juegan y se divierten. Los instintos de los viajeros comienzan á mostrarse en embrión. Este es egoista; el de más allá generoso; el otro ¡quién sabe! acaso será criminal.

Pero las diversiones continúan, los sueños de oro se suceden: el sentimiento puro de la infancia lo invade todo. ¿Quién piensa en el viaje que se ha emprendido? Las penas, cuando las hay, y las ha raras veces, duran un segundo. ¡Qué risas más francas y más espontáneas! Pero ¡ay! que son muchos, las tres cuartas partes de los viajeros los que no pasan de esta estación. Por eso cuando el tren se dispone á partir, quedan muchos ojos arrasados en lágrimas. Gracias á que el dolor en esta edad no echa raices en el corazón humano.

¡Viajeros, al tren!

Allá parte como una flecha la locomotora para la Adolescencia, punto donde quieren llegar pronto los viajeros. ¡Cómo sonríe todo al expedicionario! Apéase ilusión de vida, recorre los magníficos jardines que tiene la estación. A través de los bosques se dejan ver contornos de mujeres elegantes. Se hacen amistades duraderas; se ríe en todo, y se sueña ya en el amor.

Los juegos de la infancia con las aspiraciones de la juventud se confunden. La estimación entre los compañeros de viaje es grande: llega á veces hasta el sacrificio. Se llora sin saber por qué, y se ríe con la misma facilidad. ¿Pero queréis permanecer aquí?—preguntais á los viajeros.—No, adelante; contestan los que no se quedan abrazados á las enfermedades.

¡Viajeros, al tren!

¡Oh juventud, primavera de la vida!—como exclamaba el poeta.— El tren llega á esta estación, á la de la Juventud, con una rapidez vertiginosa. ¡Cuánta luz en el cielo, cuanto ambiente en la tierra! Las sendas son de flores; los compañeros buenos; el amor arde en todos los pechos. ¡El amor! la suprema dicha, el único bien de que nos ha dotado la naturaleza. Y entonces se buscan los viajeros de ambos sexos y santificados por la religión, se unen en estrecho lazo. Es largo el camino que se tiene que recorrer, pero no le hace; dos van mejor que uno solo.

¡Viajeros, al tren!

«¡Luna de miel, cinco minutos!» grita el Jefe de la estación á los pocos instantes. Y los cinco minutos son la gloria terrenal.

La campana suena de nuevo. Una hora no más de felicidad! gritan las parejas. ¡Una hora tan sólo! ... Y la voz impasible, invariable como la eternidad, vuelve á gritar:

¡Viajeros, al tren!

Y el convoy camina ya entre paisajes menos risueños. Ya no es todo esplendoroso como al principio del viaje. Varios compañeros se quedan en la estabión del Suicidio; alguno en la del *Patíbulo*. En muchos coches se oyen lamentos. Los sitios dentro de los vehículos se van clareando; ya no es la aglomeración de al principio. Niños nacidos durante el viaje caen de los coches y desaparecen para siempre, mientras sus padres se arrancan los cabellos de desesperación y amenazan con el puño á algo invisible.

Y el tren camina y llega á la Edad viril, estación medio arruinada, donde hasta los empleados parecen estar consumidos por el dolor y la impotencia. La Ambición es la que reina en estos lugares y promete á los expedicionarios la dicha para más allá.

¡Viajeros, al tren!

¡Cuanto arenal! ¡qué planicies más abandonadas de la naturaleza! Apenas se ve un arbol, ni una flor. Los viajeros comienzan á hacerse esta triste pregunta: ¿Por qué viajamos? Mientras tanto la locomotora camina adelante.... Y allá va, allá vá, atravesando las cortaduras del Tedio y los tuneles del Desengaño. Todo es triste, los lamentos son generales entre los desgraciados que tomaron pasaje. ¡Y qué largo es el trayecto! ¡Para llegar á la estación de la Vejez falta tanto!

Pero ánimo, tal vez allá nos espere la felicidad ... y allá va la máquina por paises desolados, entre témpanos de hielo, y por

último se llega á la Vejez; pero ¡cuán pocos son! ¡qué desconocidos están todos! Aquellas risueñas, se han convertido en pergaminos que inspiran asco. Todos se apean arrastrándose, quejándose, llorando. No quisieran viajar más; pero se oye la voz sobrenatural que les grita:

¡Viajeros, al tren!

¿Dónde vamos? A la última estación, á la de la Muerte. Maquinista, por Dios, pare usted; no queremos continuar. Y el tren camina con la velocidad de la luz, y allá va, allá va, sin oir las débiles quejas de los viajeros, que ni aun aliento tienen para protestar. Entonces, de todos aquellos atrofiados cerebros surge este siniestro por qué: ¿Por qué hemos viajado? ¿A dónde vamos? ¿Qué misión... qué fin es el nuestro? Y los que creen, lloran y oran, y el tren corre, y allá va, allá va; hasta que deja á los pocos viajeros que ya llevaba en la última estación, la de la Muerte.

S. O. Elidan.

TRISTEZAS.

—¿Por que ries gozosa
niña hechicera
mientras yo en este dia
lloro mis penas?
—Mi dicha es grande
porque hoy celebro el Santo
de mi buen padre.

—Dichosa tú mil veces
niña querida
que gozas en el mundo
de esa alegria
y quiera el cielo
concederte esa dicha
por mucho tiempo.

Que la suerte implacable
de tu destino
no le prive á tu pecho
de ese cariño.
¡Cariño hermoso
por el que en este dia,
suspiro y lloro!

Pues recuerdo con pena
que yo gozaba
como tú, niña hermosa
dichas preciadas,
que en este dia
gocé cual tú, inocente
de esa alegria.

Y hoy de mis ojos brotan
amargas lágrimas
al pensar que un abismo
de él me separa
¡Y que sus besos
solo puedo sentirlos
mirando al cielo!...

Que con risa en los labios
cual hoy te veo
te mire hermosa niña
por mucho tiempo
y que Dios guarde
muchos años la vida
de tu buen padre!

Alfredo Ulecia.

27-Marzo 1891.

PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU.

Pater in manus tuas commendo spiritum meum.
«S. Lúcas, cap. 25 vers. 46 »

Con las pupilas veladas
Por la sombra de la muerte,
Y débil, pálido, inerte
El divino Redentor,
Sobre la cruz se desploma:
Y su triste desaliento
Anuncia el fatal momento
Del postrimer estertor.

Con apagados latidos
Su corazon gime apenas;
Sin sangre dejó las venas
La fiebre; secas están.
Y de su lenta agonía
En el congojoso anhelo,
Alza los ojos al cielo
Con indefinible afan.

«Padre:—pesaroso esclama,
Esfuerzo supremo haciendo—

«En tus manos encomiendo»
«Mi espíritu» con dolor,
Hasta en el solemne instante
En que me ausento del mundo,
Intímo, intenso, profundo,
Siento tu cándido amor.»

Dice: y fulgor instantáneo,
Dulce emanacion del cielo,
Prodigándole consuelo
Inundó su pura faz
Como en éxtasis glorioso
Gozó un momento de calma,
Y ráuda voló su alma
A la region de la paz.

Él, con santa mansedumbre;
Sembró su doctrina hermosa,
Y puro cual la aromosa
Flor de cerrado vergel;
Dió en holocausto la vida
Por un pueblo que le infama,
Y que por su muerte clama
Lleno de saña cruel.

La calva frente doblando
Vacila el gigante monte,
Y encapota el horizonte
De nubes ancho crespon.
A todo un génio sombrío
El sello del duelo imprime,
La naturaleza gime
Con febril agitacion.

Súbito la mar hirviente
Sus turbias ondas levanta,
El ronco trueno que espanta
Interrumpe el huracan:
Con irresistible empuje
Los elementos en guerra,
Parece que de la tierra
Los ejes á romper van.

Cesan tan negros horrores,
Hijos de misterio santo,
Y cuando su bello encanto
Vuelve á ostentar la creacion,
Gozoso el angel sonrie
En el eden del Eterno,
Y con furor el averno
Contempla la redencion.

El sol, que ocultado habia
Entre celajes su llama,
Ora fúlgida derrama
Claros torrentes de luz.
Brilla alegre el firmamento,
Y ofrece la paz al mundo
El triunfo bello y fecundo
De la sacrosanta cruz.

Jose M. Jimenez.

AL LLEGAR Á DESPEÑAPERROS

SONETO.

Campos de la Oriental Andalucía
que entre cumbres, de pinos coronadas
tendeis vuestras llanuras y enramadas
donde la vid tras de la mies se cria,

Campos y cielos de la Patria mia,
de un sol más vividor ígneas moradas,
no recibais con nubes abandadas
á quien viene á buscar vuestro almo dia,

Luzca mas bien el lisonjero rayo
que del invierno en la escarchada frente
la crencha de carámbanos derrite;

Y recobrados del mortal desmayo
el cuerpo y el espíritu doliente,
todo en mi con la vida resucite.

García.

¿QUÉ ES AMOR?

Dos miradas que se encuentran,
dos corazones que laten,
dos almas que se comprenden,
dos ilusiones que nacen,
dos esperanzas que viven
mútuamente alimentandose;
luz, hermostura, belleza,
poesía, arrobamiento, frases
de dicha, armonías, flores,
jardines, pajaros, aves,
suspiros, besos, enojos,
infierno, gloria, celajes,
sueños, proyectos colores,
gracia, celos, fé, donaires,
propósitos que se apagan,
delirios que se deshacen,
tédio, desencanto, hastio,
un ataud que se abre,
una tumba que se cierra,
lágrimas, cipreses, sauces,

olvido, desilusiones,
humo, sombra, nada, aire,

Miguel Santos de Mera.

JUEGOS FLORALES Y CERTÁMENES

Han obtenido premios en la Esposición de Bellas Artes de Paris los siguientes artistas españoles: Diploma de honor; D. Luis Gimenez y D José Gimenez y Aranda. Medalla de oro: D. Luis Alvarez y D. Emilio Sala. Pequeña medalla de oro: los Sres Gallegos, Beulliure, Gil, Ramon Casas. Cusachs Luque y Roselló, A. Parladé, Planella y Rodriguez.

—

Se ha cerrado el plazo por la admision de trabajos en los Certamenes Literarios de Salamanca y Olot.

—

En nuestro próximo número daremos cuenta del cartel del Certamen convocado para el mes de Septiembre próximo por el Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera.

—

Se ha celebrado un Certamen por el Centro Catalan de Manlleu. Todos los trabajos presentados estaban escritos en este dialecto.

AMAR LA MUERTE.

SONETO.

—¡Quiero vivir!—exclama el estrangante
Enfermo anquilado en su agonía,—
Lucha y relucha con tenaz porfía
Por salvarse anegado el navegante.

El reo en el cadalso un solo instante
Intenta retardar su suerte impía.
Es horror de la muerte la alegría,
Que el mundo busca con ardor constante.

Y ese afan de vivir, es puro engaño
Para olvidar la inexorable suerte;
El hombre no comprende, por su daño,

Que si el tremendo fin todo le advierte,
Fuera menos acerbo el desengaño
Viviendo enamorado de la muerte.

Ortiz de Pinedo.

REFLEXIONES.

—

Por complacerte niña hice un viaje
que no quisiera nunca recordar
pues me fuí con la capa y la levita
al monte... de Piedad.

—

No me pidas dinero vida mia
ni me pidas amor;
que me acaban de dar la cesantia....
¡y hace mucho calor!.

—

Repetí sin cesar que era mi vida
hasta que al fin murió:
siendo mi vida, ha muerto, ¿cómo entonces
estoy viviendo yó?

Andrés Trani Espada

En la muerte de Ricardo Acevedo,

Periodista Gallego.

—

En paz reposas, viejo camarada,
en el lúgubre asilo de la muerte;
yace en lóbrega tumba el cuerpo inerte,
mas vive eterna tu memoria honrada.
De la vida en la mísera jornada
al debil amparaste contra el fuerte;
la galaica región pierde, al perderte,
al noble apostol de su dicha ansiada.
Luchaste con alientos sobranos
por el bien de la patria... ¡No ilusoria
fué tu ambición ni los esfuerzos vanos!
¡Hoy llorando bendicen tu memoria
los hijos de Galicia, tus hermanos!
¡Hoy conquistaste la suprema gloria!

Calixto Ballesteros

Madrid.

PIENSO EN TÍ.

Cuando en silenciosa calma
se agita inquieta mi alma,
si en mi rostro se divisa
una agradable sonrisa
que á mi angustia pone fin,
¿no sabes tú, dulce encanto,
que es que cesan mis dolores,
y gozando en tus amores
pienso en tí?

—

Y si al hallarme abatido
por el pesar combatido,
ves que se muestra en mi frente
como luz resplandeciente
la dicha hermosa y feliz,
¿no adivinas, bien amado,
que ese cambio en mi semblante,
es por que en aquél instante
pienso en tí?

—

O si en un fugáz momento
se ofuzca mi pensamiento,
y al par que sueño y deliro
exala el pecho un suspiro
en el que el alma vá allí,
¿no entiendes, hermosa mia,
que del pecho amante brota,
y al vibrar tan dulce nota
pienso en tí?

—

En tí, que amante y hermosa
eres de mi amor la diosa:
en tí, bien idolatrado,
cuyo recuerdo adorado
vive eternamente en mí,
y por eso en mis pesares
y en los ratos de alegria
fija en tí la mente mia
pienso en tí.

—

Y en el agua que murmura
entre la verde espesura;
en el claro firmamento,
en el rugido del viento,
y en las flores del Abril,
oigo tu voz, veo tus ojos,
escucho tu nombre amado,
tu aliento aspiro embriagado,
pienso en tí.

—

Que sin tí mi vida fuera
de la duda la quimera;
yugo insufrible y pesado,
odio desencadenado,
grandes ansias de morir.
Pero tengo tu cariño;
y por eso noche y dia,
siendo ya tu alma la mia
pienso en tí.

Cárlos Mosé Moreno.

22 Julio 1891.

EN UN ABANICO.

—

Mil gracias juntas, en tí Dios puso:
mano pequeña, seno de nieve,
andar de Diosa, cuello de espuma
y el pié muy breve.
Eres gallarda, de esbelto talle,
pura tu alma, perlas tus dientes,
tu aliento embriaga más que el aroma
de los claveles.
Redes de amores son tus cabellos,
labios de rosa, nacar tu frente,
fuego en tus ojos y quien los mira
busca la muerte.

Fernando Guardiola Mayer.

CHARADAS

—

Prima dos tercera és
tres primera con tercera
y llaman á su mujer
la *tres prima tres primera*.

Fernando Bustos.

* * *

A mi amigo Salvador Perez.

—

Animal *prima* y *tercera*,
nota musical *segunda*,
negacion es la *tercera*,

UNIVERSIDAD DE MALAGA BIBLIOTECA GENERAL